

**ANALISIS  
Y PROYECCIONES  
DEL DESARROLLO ECONOMICO**

**VIII**

**EL DESARROLLO  
ECONOMICO  
DE EL SALVADOR**



**NACIONES UNIDAS**

**PUBLICACIONES IMPRESAS DE LA COMISIÓN ECONÓMICA  
PARA AMÉRICA LATINA (continuación)**

**Comercio (continuación)**

- Estudio del comercio interlatinoamericano* (E/CN.12/369/Rev. 1)  
Nº de venta: 1956. II. G. 3, VIII + 298 pp., Dls. 3,00
- Los problemas actuales del comercio interlatinoamericano* (E/CN.12/423)  
Nº de venta: 1957. II. G. 5, VI + 112 pp., Dls. 1,25
- El mercado común latinoamericano* (E/CN.12/531)  
Nº de venta: 59. II. G. 4, XII + 128 pp., Dls. 1,25

**Industria**

- Productividad de la mano de obra en la industria textil algodonera de cinco países latinoamericanos* (E/CN.12/219)  
Nº de venta: 1951. II. G. 2, XII + 300 pp., Dls. 3,00
- Estudio de la industria siderúrgica en América Latina* (E/CN.12/293/Rev. 1; ST/TAA/Ser. C 16)  
Nº de venta: 1954. II. G. 3, XII + 140 pp., Dls. 1,50
- Posibilidades de desarrollo de la industria de papel y celulosa en la América Latina* (E/CN.12/294/Rev. 2)  
Nº de venta: 1953. II. G. 2, X + 152 pp., Dls. 1,50
- Perspectivas de la industria de papel y celulosa en América Latina* (E/CN.12/361/Add. 1; FAO/ETAP Nº 462/Add. 1; ST/TAA/Ser. C/19/Add. 1)  
Nº de venta: 1955. II. G. 4, VIII + 544 pp., Dls. 4,50
- La energía en América Latina, sus posibilidades y problemas* (E/CN.12/384/Rev. 1)  
Nº de venta: 1957. II. G. 2, VI + 250 pp., Dls. 2,50
- Problemas de la industria siderúrgica y de transformación de hierro y acero en América Latina* (E/CN.12/425; ST/TAA/Ser. C/24 y Add. 1)  
Nº de venta: 1957. II. G. 6, 2 Vols. IV + 66 y VI + 258 pp. Dls. 0,75 (Vol. I); Dls. 2,50 (Vol. II)

**Agricultura**

- La expansión selectiva de la producción agropecuaria en América Latina*, (E/CN.12/378/Rev. 2)  
Nº de venta: 1957. II. G. 4, VI + 80 pp., Dls. 0,70
- El café en América Latina. Problemas y perspectivas. I. Colombia y El Salvador* (E/CN.12/378/Rev. 2)  
Nº de venta: 58. II. G. 4, XII + 156 pp., Dls. 1,75

**Estudios sobre Centroamérica**

- \* *Memoria del Seminario Centroamericano de Crédito Agrícola* (E/CN.12/305)  
Nº de venta: 1953. II. G. 1, 3 Vol. VII + 96, IV + 160 y IV + 196 pp., Dls. 1,25 (Vol. I); Dls. 1,50 (Vol. II); Dls. 2,00 (Vol. III)
- \* *El transporte en el Istmo Centroamericano* (E/CN.12/356; ST/TAA/Ser. C/8)  
Nº de venta: 1953. VIII. 2, XVI + 244 pp., Dls. 2,50
- \* *Nomenclatura Arancelaria Uniforme Centroamericana (NAUCA) y su Manual de Codificación* (E/CN.12/420)  
Nº de venta: 1955. II. G. 3, VIII + 416 pp., Dls. 4,00
- \* *La integración económica de Centroamérica, su evolución y perspectivas* (E/CN.12/422)  
Nº de venta: 1956. II. G. 4, VI + 98 pp., Dls. 1,00
- \* *La política tributaria y el desarrollo económico en Centroamérica* (E/CN.12/486)  
Nº de venta: 1957. II. G. 9, VI + 142 pp., Dls. 1,50
- \* *Compendio Estadístico Centroamericano* (E/CN.12/487)  
Nº de venta: 1957. II. G. 8, X + 125 pp., Dls. 1,25

**Boletín Económico de América Latina, publicación semestral**

\* Sólo en español.

# ANALISIS Y PROYECCIONES DEL DESARROLLO ECONOMICO

## VIII

### El desarrollo económico de El Salvador

*Estudio realizado por la Secretaría de la  
Comisión Económica para América Latina*



**NACIONES UNIDAS**

DEPARTAMENTO DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES

México, D. F., 1959

E/CN.12/495/Rev.1

Diciembre de 1959

840,000.00

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas

840,000.00

840,

PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS

Nº de venta: 60. II. G. 2

Precio: 2 dólares; 14 chelines; 8.50 francos suizos  
(o su equivalente en otras monedas)

## INDICE DE MATERIAS

	<i>Página</i>
NOTA PRELIMINAR . . . . .	1
INTRODUCCIÓN . . . . .	2
<b>Primera Parte</b>	
<b>ANALISIS DEL DESARROLLO ECONOMICO DE EL SALVADOR, 1945-57</b>	
CONSIDERACIONES PREVIAS . . . . .	7
<i>Capítulo I. LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR</i> . . . . .	9
I. <i>Principales tendencias de la demanda externa</i> . . . . .	9
1. El papel que desempeña el sector externo . . . . .	9
2. Características principales del sector . . . . .	9
3. Crecimiento global de la capacidad para importar: 1945-1957 . . . . .	10
4. Significado de la composición de las exportaciones . . . . .	11
II. <i>Tendencias del ingreso real del sector exportador</i> . . . . .	12
1. Concepto utilizado . . . . .	12
2. Movimientos de los precios internos . . . . .	12
3. Crecimiento del ingreso real del sector . . . . .	12
4. La participación del Estado en ese crecimiento . . . . .	13
III. <i>Las exportaciones principales</i> . . . . .	13
1. Café . . . . .	14
a) Importancia relativa en el total del comercio de exportación . . . . .	14
b) Importancia relativa de los principales mercados extranjeros . . . . .	15
c) Movimientos divergentes de precios y cuántum . . . . .	15
d) Movimientos del cuántum y sus componentes internos . . . . .	16
e) Movimientos de los precios . . . . .	17
2. Algodón . . . . .	19
a) Crecimiento en la postguerra . . . . .	19
b) Destino de las exportaciones . . . . .	19
c) Cambios del volumen de producción . . . . .	20
d) El mercado internacional en la postguerra . . . . .	21
3. Exportaciones residuales . . . . .	23
a) Características principales . . . . .	23
b) Tendencias de una muestra seleccionada . . . . .	24
c) Significación futura de estas exportaciones . . . . .	25
IV. <i>Resumen de algunas conclusiones</i> . . . . .	25
<i>Anexo estadístico al capítulo I</i> . . . . .	26
<i>Capítulo II. LOS COMPONENTES INTERNOS DE LA DEMANDA GLOBAL</i> . . . . .	35
I. <i>La inversión bruta</i> . . . . .	35
1. Tendencias generales . . . . .	35
2. La inversión privada . . . . .	37
3. Las inversiones públicas . . . . .	40

	<i>Página</i>
II. <i>Los gastos públicos corrientes</i> . . . . .	43
III. <i>El consumo privado</i> . . . . .	44
<i>Capítulo III. LA OFERTA GLOBAL</i> . . . . .	46
I. <i>Tendencias generales</i> . . . . .	46
II. <i>Tendencias de la producción por sectores</i> . . . . .	48
1. <i>Agricultura</i> . . . . .	48
2. <i>Industria manufacturera</i> . . . . .	56
3. <i>Energía eléctrica</i> . . . . .	59
4. <i>Transporte</i> . . . . .	61
III. <i>Las importaciones</i> . . . . .	65

## Segunda Parte

### PROYECCIONES DEL CRECIMIENTO ECONOMICO HASTA 1967

<i>Capítulo I. PROYECCIONES GLOBALES</i> . . . . .	71
I. <i>Consideraciones generales</i> . . . . .	71
II. <i>La hipótesis mínima de crecimiento</i> . . . . .	72
III. <i>La hipótesis máxima de crecimiento</i> . . . . .	74
IV. <i>Estructura de la economía en 1967 en las dos hipótesis</i> . . . . .	75
<i>Capítulo II. PROYECCIONES DEL SECTOR EXTERNO PARA 1966</i> . . . . .	79
I. <i>Proyecciones mundiales del café</i> . . . . .	79
1. <i>Tendencias del consumo</i> . . . . .	79
a) <i>La demanda de los Estados Unidos</i> . . . . .	79
b) <i>La demanda europea</i> . . . . .	80
c) <i>Otras regiones</i> . . . . .	80
d) <i>Demanda total</i> . . . . .	81
2. <i>Tendencias de la producción exportable</i> . . . . .	81
3. <i>Perspectivas de las existencias</i> . . . . .	82
4. <i>Perspectivas de los precios</i> . . . . .	82
5. <i>Incidencia del mercado internacional en la futura capacidad para importar</i> . . . . .	82
II. <i>Proyecciones mundiales del algodón</i> . . . . .	84
1. <i>Tendencias del consumo</i> . . . . .	84
a) <i>La demanda total de fibras textiles</i> . . . . .	84
b) <i>La demanda de algodón</i> . . . . .	85
2. <i>Tendencias de las exportaciones</i> . . . . .	86
3. <i>Producción y precios</i> . . . . .	86
4. <i>Incidencia del mercado internacional en la futura capacidad para importar</i> . . . . .	87
III. <i>Proyecciones de las exportaciones residuales</i> . . . . .	89
1. <i>Limitaciones estadísticas y conceptuales</i> . . . . .	89
2. <i>Criterios generales de proyección</i> . . . . .	89
3. <i>Conclusiones</i> . . . . .	90

	<i>Página</i>
IV. <i>Proyecciones de la capacidad para importar total y resumen de conclusiones</i> . . . . .	91
1. Resumen de las conclusiones relativas a los principales productos de exportación . . . . .	91
a) Café . . . . .	91
b) Algodón . . . . .	92
c) Exportaciones residuales . . . . .	94
2. Significado de los resultados de la investigación . . . . .	94
<i>Capítulo III. PROYECCIONES SECTORIALES</i> . . . . .	96
I. <i>El consumo</i> . . . . .	96
1. Análisis de su estructura . . . . .	96
2. Proyección del consumo . . . . .	100
II. <i>Las importaciones</i> . . . . .	101
1. Proyección de la oferta interna y de las importaciones de bienes de consumo . . . . .	101
2. Proyección de la producción y las importaciones de bienes intermedios . . . . .	106
3. Proyección de las importaciones y la producción interna de bienes de capital y de la construcción . . . . .	107
4. Proyección de las importaciones totales y de las procedentes de Centroamérica . . . . .	107
III. <i>Proyecciones de la producción por sectores</i> . . . . .	110
1. La agricultura . . . . .	110
2. La industria . . . . .	112
3. La energía eléctrica . . . . .	114
4. El transporte, el comercio y los otros servicios . . . . .	114

### Anexo Metodológico

#### FUENTES Y METODOS DE LAS SERIES ESTADISTICAS

I. <i>Demanda global</i> . . . . .	116
1. La capacidad para importar . . . . .	116
2. Inversión bruta . . . . .	116
a) Valor del año base (1950) . . . . .	116
b) Índice de la inversión bruta . . . . .	117
c) Valores de la serie . . . . .	117
d) Distribución de la inversión bruta . . . . .	117
3. Inversión pública . . . . .	117
a) Inversión pública directa . . . . .	117
b) Inversión de instituciones oficiales autónomas . . . . .	118
c) Índice deflacionador de la inversión pública . . . . .	118
d) Distribución de la inversión pública . . . . .	118
4. La inversión privada y su distribución . . . . .	118
5. Gastos corrientes del gobierno . . . . .	119
6. Consumo privado . . . . .	120
II. <i>Oferta global</i> . . . . .	120
A. Producto territorial bruto . . . . .	120
1. Sector agropecuario . . . . .	120
a) Índices de la producción física . . . . .	120
b) Valor de la producción . . . . .	123

	<i>Página</i>
2. Minería . . . . .	123
3. Producción industrial . . . . .	123
a) Año base . . . . .	123
b) Índices de la producción física . . . . .	123
c) Valor agregado en 1953 . . . . .	124
4. Construcción . . . . .	124
a) Índice general . . . . .	124
b) Índice de materiales de construcción . . . . .	125
c) Índice de superficie construida . . . . .	125
5. Electricidad . . . . .	125
6. Comercio . . . . .	125
7. Transporte . . . . .	125
a) Transporte de carga . . . . .	125
b) Transporte de pasajeros interurbano . . . . .	127
c) Transporte de pasajeros urbano . . . . .	128
d) Ponderación de los índices . . . . .	128
8. Servicios del gobierno . . . . .	129
9. Servicios privados . . . . .	129
10. Base de ponderación . . . . .	129
B. Importaciones . . . . .	130
C. Cálculo del capital reproducible . . . . .	130
D. Ingreso real del sector exportador . . . . .	130
 III. <i>Estimación del consumo</i> . . . . .	 130
A. Bienes de consumo no duraderos . . . . .	130
1. Estimación del consumo de alimentos no elaborados . . . . .	130
a) Producción . . . . .	130
b) Exportación . . . . .	130
c) Importación . . . . .	131
2. Alimentos y bebidas manufacturados . . . . .	131
a) Producción . . . . .	131
b) Exportación . . . . .	131
c) Importación . . . . .	131
3. Cigarrillos y fósforos . . . . .	131
4. Textiles . . . . .	131
5. Prendas de vestir . . . . .	132
6. Productos químicos . . . . .	132
7. Papel y cartón . . . . .	132
8. Otros bienes de consumo no duraderos . . . . .	132
B. Bienes de consumo duraderos . . . . .	132
1. Muebles de madera . . . . .	132
2. Joyería, relojería y artefactos de metal . . . . .	132
3. Automóviles, partes y refacciones . . . . .	133
4. Radios, refrigeradores, estufas, lavadoras, etc. . . . .	133
5. Máquinas de escribir, de calcular, etc. . . . .	133
6. Otros bienes de consumo duraderos . . . . .	133
Anexo estadístico . . . . .	134



# INDICE DE CUADROS

## PRIMERA PARTE

### Consideraciones previas

<i>Cuadro</i>	<i>Página</i>
1. El Salvador: Demanda global, 1945-1957 . . . . .	7
2. El Salvador: Oferta y demanda globales y producto territorial bruto a precios de 1950 . . . . .	7
3. El Salvador: Ingreso bruto y efecto de la relación de intercambio, 1945-1957 . . . . .	8

### Capítulo I

4. El Salvador: Capacidad para importar como proporción del ingreso bruto . . . . .	9
5. El Salvador: Quántum de exportaciones, efecto de la relación de precios del intercambio, capacidad para importar, y quántum de importaciones . . . . .	10
6. El Salvador: Capacidad para importar y sus determinantes principales . . . . .	11
7. El Salvador: Ingreso real del sector exportador . . . . .	13
8. El Salvador: Participación del estado en el aumento del ingreso real del sector exportador, 1945-1957 . . . . .	13
9. El Salvador: Exportaciones de mercancías, por principales componentes . . . . .	14
10. El Salvador: Exportaciones de café por mercados principales . . . . .	15
11. El Salvador: Cantidad, valor unitario y valor total de las exportaciones de café . . . . .	16
12. El Salvador: Superficie cultivada, rendimientos y valor a precios de 1950 de la producción de café . . . . .	16
13. El Salvador: Participación en el comercio mundial de café . . . . .	17
14. Brasil: Existencias de café en la postguerra . . . . .	18
15. El Salvador: Cantidad, valor unitario y valor total de las exportaciones de algodón . . . . .	19
16. El Salvador: Exportaciones de algodón por mercados principales . . . . .	20
17. El Salvador: Superficie cultivada, rendimientos y valor a precios de 1950 de la producción de algodón . . . . .	20
18. Algodón: Rendimientos en algunos países productores . . . . .	21
19. El Salvador: Participación del algodón en la producción y el comercio mundiales . . . . .	21
20. Algodón: Consumo y exportaciones mundiales . . . . .	22
21. El Salvador: Muestra de las exportaciones residuales . . . . .	24

### Anexo estadístico al capítulo I

I. El Salvador: Balance de pagos, 1948-1957 . . . . .	26
II. El Salvador: Valor de las exportaciones principales . . . . .	26
III. El Salvador: Quántum de exportaciones . . . . .	27
IV. El Salvador: Distribución geográfica de las exportaciones . . . . .	27
V. Café: Exportaciones mundiales en grano, por principales regiones productoras . . . . .	28
VI. Café: Precios: Cotizaciones <i>spot</i> , Santos 4, Nueva York . . . . .	28
VII. Café: Producción mundial exportable en grano, por principales regiones productoras . . . . .	29
VIII. Café: Importaciones mundiales en grano, por principales regiones consumidoras . . . . .	29
IX. Brasil: Producción exportable, existencias y exportaciones de café . . . . .	30
X. El Salvador: Oferta y destino del algodón . . . . .	30
XI. Fibras textiles: Consumo mundial por habitante . . . . .	30
XII. Algodón: Consumo y producción mundiales . . . . .	31
XIII. Algodón: Consumo mundial . . . . .	31
XIV. Algodón: Producción mundial . . . . .	31
XV. Algodón: Exportaciones mundiales de hilados y tejidos . . . . .	32
XVI. Algodón: Exportaciones mundiales por principales regiones productoras . . . . .	32
XVII. Algodón: Precios internacionales . . . . .	33
XVIII. El Salvador: Valor de las exportaciones principales . . . . .	33
XIX. El Salvador: Índices de quántum de las exportaciones principales . . . . .	33
XX. El Salvador: Muestra de las exportaciones residuales clasificadas por tipo de demanda . . . . .	34
XXI. Algodón: Producción, consumo y comercio exterior neto de la URSS, Europa Oriental y China Continental . . . . .	34

### Capítulo II

22. El Salvador: Inversión bruta, pública y privada, 1945-1957 . . . . .	35
23. El Salvador: Producto bruto, inversión bruta y tasa de inversión, 1945-1957 . . . . .	36
24. El Salvador: Quántum de exportaciones, capacidad para importar e inversión bruta, 1945-1957 . . . . .	36
25. El Salvador: Índices de la inversión bruta, pública, privada y del ahorro bruto . . . . .	39

26. El Salvador: Inversiones públicas y derechos a la exportación . . . . .	40
27. El Salvador: Contenido importado de las inversiones . . . . .	42
28. El Salvador: Gastos corrientes del estado, índice y valor a precios constantes de 1950 . . . . .	43
29. El Salvador: Participación de los gastos públicos corrientes en el producto bruto . . . . .	44
30. El Salvador: Composición de los gastos públicos corrientes . . . . .	44

### Capítulo III

31. El Salvador: Oferta global, 1945-1957 . . . . .	46
32. El Salvador: Capital reproducible y relación producto-capital, 1945-1957 . . . . .	46
33. El Salvador: Producto territorial bruto por sectores . . . . .	47
34. El Salvador: Índices por sectores del producto territorial bruto . . . . .	47
35. El Salvador: Participación de los sectores en el producto territorial bruto . . . . .	47
36. El Salvador: Tasas anuales de crecimiento del producto territorial bruto . . . . .	48
37. El Salvador: Índices de la producción agropecuaria, 1945-1957 . . . . .	48
38. El Salvador: Índices de producción y productividad en la agricultura, 1945-1957 . . . . .	49
39. El Salvador: Superficie cultivada . . . . .	50
40. El Salvador: Índices de la superficie cultivada . . . . .	50
41. El Salvador: Rendimiento por hectárea cultivada . . . . .	51
42. El Salvador: Índices de rendimiento por hectárea cultivada . . . . .	51
43. El Salvador: Industria manufacturera, 1945-1957 . . . . .	56
44. El Salvador: Producción, índice y valor de las ventas de energía eléctrica a precios de venta de 1950 . . . . .	59
45. El Salvador: Energía eléctrica generada y vendida por las plantas de servicio público, 1945-1957 . . . . .	60
46. El Salvador: Número de plantas y capacidad instalada en las plantas de servicio público, por tipos 1945-1957 . . . . .	60
47. El Salvador: Índice general de transporte . . . . .	61
48. El Salvador: Tonelaje-kilómetro . . . . .	62
49. El Salvador: Pasajeros-kilómetro . . . . .	63
50. El Salvador: Clasificación de las importaciones (1945, 1950 y 1957) . . . . .	66

## SEGUNDA PARTE

### Capítulo I

51. El Salvador: Proyección de la demanda y oferta globales . . . . .	73
52. El Salvador: Proyección de la inversión bruta . . . . .	74
53. El Salvador: Proyección del producto territorial bruto por sectores . . . . .	76

### Capítulo II

54. Café: Resumen de las proyecciones de la oferta y la demanda mundiales en 1966 . . . . .	79
55. Café: Proyecciones de la oferta y la demanda mundiales entre 1958 y 1966 . . . . .	81
56. El Salvador: Proyección de la capacidad para importar derivada del café . . . . .	83
57. Algodón: Proyecciones de la oferta y la demanda mundiales. Resumen de supuestos y resultados . . . . .	85
58. El Salvador: Proyección de la capacidad para importar derivada del algodón . . . . .	88
59. El Salvador: Proyecciones de la capacidad para importar derivada del café, algodón y otros . . . . .	93

### Capítulo III

60. El Salvador: Consumos aparentes de bienes de consumo no duraderos . . . . .	97
61. El Salvador: Consumos aparentes de bienes de consumo duraderos . . . . .	98
62. El Salvador: Consumos aparentes de algunos bienes de consumo no duraderos . . . . .	98
63. El Salvador: Proyección del consumo . . . . .	99
64. El Salvador: Proyección de la estructura del consumo . . . . .	102
65. El Salvador: Proyección de la oferta interna de bienes de consumo . . . . .	104
66. El Salvador: Proyección de la industria de bienes de consumo . . . . .	105
67. El Salvador: Proyección de insumos sustituibles . . . . .	108
68. El Salvador: Importaciones de bienes de consumo: Totales y procedentes de Centroamérica . . . . .	109
69. El Salvador: Proyecciones de las importaciones totales . . . . .	109
70. El Salvador: Proyección de las importaciones procedentes de Centroamérica . . . . .	111
71. El Salvador: Proyección de las importaciones por grupos y procedencias . . . . .	111
72. El Salvador: Proyección de la producción agrícola . . . . .	113
73. El Salvador: Proyección del crecimiento industrial . . . . .	113

Anexo estadístico

Cuadro

Página

I. El Salvador: Valores corrientes y constantes. Índices de volumen físico y de valor unitario, relación de intercambio y capacidad para importar, 1945-1957 . . . . .	134
II. El Salvador: Ponderación del índice de la inversión bruta y el valor bruto a precios de 1950 . . . . .	135
III. El Salvador: Distribución de la inversión bruta . . . . .	135
IV. El Salvador: Distribución de la inversión bruta . . . . .	136
V. El Salvador: Inversión pública directa . . . . .	136
VI. El Salvador: Clasificación de la inversión pública total, 1945-1956 . . . . .	137
VII. El Salvador: Índices de precios de materiales de construcción, 1945-1957 . . . . .	138
VIII. El Salvador: Cálculo de índices deflatores de la inversión pública e inversión pública a precios constantes, 1945-1957 . . . . .	138
IX. El Salvador: Cálculo de gastos corrientes del gobierno, 1945-1957 . . . . .	139
X. El Salvador: Cálculo del índice de precios de importación de equipo de oficina, combustibles y lubricantes y material de oficina, 1945-1957 . . . . .	140
XI. El Salvador: Índice de los gastos corrientes del estado y valor a precios constantes de 1950, 1945-1957 . . . . .	142
XII. El Salvador: Cálculo de la demanda global y del consumo privado, 1945-1957 . . . . .	142
XIII. El Salvador: Superficie cultivada, producción y rendimientos de henequén . . . . .	143
XIV. El Salvador: Superficie cultivada, producción y rendimientos de tabaco . . . . .	143
XV. El Salvador: Superficie cultivada, producción y rendimientos de caña de azúcar . . . . .	143
XVI. El Salvador: Superficie cultivada, producción y rendimientos de ajonjolí . . . . .	143
XVII. El Salvador: Superficie cultivada, producción y rendimientos de semilla de algodón . . . . .	143
XXIII. El Salvador: Superficie cultivada, producción y rendimientos de algodón . . . . .	143
XIX. El Salvador: Superficie cultivada, producción y rendimientos de café . . . . .	144
XX. El Salvador: Superficie cultivada, producción y rendimientos de trigo . . . . .	144
XXI. El Salvador: Superficie cultivada, producción y rendimientos de maicillo . . . . .	144
XXII. El Salvador: Superficie cultivada, producción y rendimientos de arroz . . . . .	144
XXIII. El Salvador: Superficie cultivada, producción y rendimientos de frijol . . . . .	144
XXIV. El Salvador: Superficie cultivada, producción y rendimientos de maíz . . . . .	144
XXV. El Salvador: Ganado sacrificado, 1945-1957 . . . . .	145
XXVI. El Salvador: Operaciones para el cálculo de producción de leche . . . . .	145
XXVII. El Salvador: Producción de leche y derivados, hoja de trabajo . . . . .	146
XXVIII. El Salvador: Producción de leche y derivados, 1945-1957 . . . . .	147
XXIX. El Salvador: Existencia de aves de corral . . . . .	147
XXX. El Salvador: Producción de carne de gallinas, gallos y pollos . . . . .	148
XXXI. El Salvador: Producción de aves de corral, 1945-1957 . . . . .	148
XXXII. El Salvador: Producción de huevos 1945-1957 . . . . .	149
XXXIII. El Salvador: Producción de miel y cera de abeja, 1945-1957 . . . . .	149
XXXIV. El Salvador: Producción agrícola, 1945-1950 . . . . .	150
XXXV. El Salvador: Producción agropecuaria, 1945-1957 . . . . .	152
XXXVI. El Salvador: Minería. Índice de metales preciosos y sal . . . . .	153
XXXVII. El Salvador: Metales preciosos y sal marina, 1945-1957 . . . . .	153
XXXVIII. El Salvador: Oro, plata y sal marina, 1945-1957 . . . . .	153
XXXIX. El Salvador: Industria manufacturera, 1945-1957 . . . . .	154
XL. El Salvador: Industria manufacturera, 1945-1957 . . . . .	158
XLI. El Salvador: Índices de la producción manufacturera . . . . .	160
XLII. El Salvador: Industria manufacturera, valor agregado e índices de la industria manufacturera, 1945-1957 . . . . .	161
XLIII. El Salvador: Industria manufacturera, 1945-1957 . . . . .	161
XLIV. El Salvador: Industria manufacturera. Cálculo del valor agregado para el año 1953. . . . .	162
XLV. El Salvador: Cálculo del índice de construcciones, 1945-1957 . . . . .	162
XLVI. El Salvador: Energía eléctrica generada y vendida por las plantas de servicio público, 1945-1957. . . . .	163
XLVII. El Salvador: Índice de movimientos de mercancías, 1945-1957 . . . . .	163
XLVIII. El Salvador: Índice general de transportes . . . . .	163
XLIX. El Salvador: Vehículos matriculados de carga y pasajeros, 1945-1956 . . . . .	164
L. El Salvador: Índice de vehículos de carga y pasajeros . . . . .	165
LI. El Salvador: Tonelaje-kilómetro. . . . .	165
LII. El Salvador: Servicio interurbano . . . . .	165
LIII. El Salvador: Cálculo de pasajeros-kilómetro del transporte por ferrocarril, 1945-1956 . . . . .	167
LIV. El Salvador: Pasajeros-kilómetro. . . . .	167
LV. El Salvador: Servicio urbano de pasajeros en la ciudad de San Salvador . . . . .	168
LVI. El Salvador: Servicio urbano. . . . .	169
LVII. El Salvador: Servicio urbano. . . . .	170
LVIII. El Salvador: Movimiento de pasajeros urbano, 1945-1957. . . . .	170
LIX. El Salvador: Índices de sueldos por plaza de la Secretaría de Estado del ramo de Hacienda, 1945-1957. . . . .	171

LX. El Salvador: Índices de salarios de las administraciones de rentas, de la Secretaría de Estado del ramo de Hacienda, e índice general, 1945-1957 . . . . .	172
LXI. El Salvador: Sueldos y salarios pagados por el Gobierno, 1945-1957 . . . . .	173
LXII. El Salvador: Producto bruto calculado por De Rosso, reclasificado, 1950 . . . . .	173
LXIII. El Salvador: Cálculo de coeficientes de ponderación para el producto territorial bruto . . . . .	175
LXIV. El Salvador: Cálculo del capital existente. . . . .	175
LXV. El Salvador: Ingreso real del sector exportador . . . . .	175

## INDICE DE GRAFICOS

### PRIMERA PARTE

#### Consideraciones previas

#### Gráfico

I. El Salvador: Demanda global, oferta global y producto territorial bruto, 1945-1957 . . . . .	7
II. El Salvador: Quántum de exportaciones y capacidad para importar, 1945-1957 . . . . .	8

#### Capítulo I

III. El Salvador: Capacidad para importar e ingreso bruto, 1945-1957 . . . . .	9
IV. El Salvador: Relación de precios del intercambio, quántum de exportaciones y capacidad para importar, 1945-1957 . . . . .	10
V. El Salvador: Relación de precios del intercambio, valores unitarios de exportación y de importación, 1945-1957 . . . . .	11
VI. El Salvador: Valores unitarios de exportación: totales, café y algodón, 1945-1957 . . . . .	11
VII. El Salvador: Valor de las exportaciones principales, 1945-1957 . . . . .	14
VIII. El Salvador: Quántum de exportaciones: totales, café, algodón y resto, 1945-1957. . . . .	14

#### Capítulo II

IX. El Salvador: Inversión bruta, quántum de exportaciones y capacidad para importar. . . . .	35
X. El Salvador: Relación de intercambio y tasa de inversión bruta, 1945-1957 . . . . .	36
XI. El Salvador: Correlación entre la inversión bruta y la capacidad para importar, 1945-1957 . . . . .	37
XII. El Salvador: Correlación entre la relación de intercambio y la tasa de inversión. . . . .	37
XIII. El Salvador: Inversión bruta, inversión privada e inversión pública, 1945-1957 . . . . .	38
XIV. El Salvador: Índice de la inversión bruta, pública y privada a precios de 1950, 1945-1957 . . . . .	38
XV. El Salvador: Correlación entre la inversión privada y la capacidad para importar, 1945-1957 . . . . .	38
XVI. El Salvador: Correlación entre la inversión privada y los ingresos reales del sector exportador, 1945-1957 . . . . .	39
XVII. El Salvador: Ahorro bruto e inversión bruta, 1945-1957. . . . .	39
XVIII. El Salvador: Ingresos reales del sector exportador y derechos de exportación deflacionados, 1945-1957 . . . . .	40
XIX. El Salvador: Correlación entre los derechos a la exportación y las inversiones públicas . . . . .	41
XX. El Salvador: Producto bruto, inversión bruta y relación producto-capital, 1945-1957. . . . .	42
XXI. El Salvador: Distribución de la inversión bruta, 1945-1957. . . . .	42
XXII. El Salvador: Gastos públicos corrientes, 1945-1957 . . . . .	43

#### Capítulo III

XXIII. El Salvador: Capital reproducible, producto bruto y relación producto-capital a precios de 1950, 1945-1957 . . . . .	46
XXIV. El Salvador: Índices del producto territorial bruto a precios de mercado, producción agropecuaria y minería, 1945-1957 . . . . .	49
XXV. El Salvador: Índice de la producción agrícola para consumo interno y para la exportación, 1945-1957 . . . . .	52
XXVI. El Salvador: Valor de la producción agrícola. . . . .	52
XXVII. El Salvador: Valor de la producción agrícola. . . . .	53
XXVIII. El Salvador: Valor de la producción agrícola. . . . .	53
XXIX. El Salvador: Valor de la producción agrícola. . . . .	54
XXX. El Salvador: Producción de caña . . . . .	54
XXXI. El Salvador: Índice de la producción agropecuaria, 1945-1957 . . . . .	55
XXXII. El Salvador: Valor de la producción pecuaria . . . . .	55
XXXIII. El Salvador: Índices del producto territorial bruto a precios de mercado, industria, construcción y electricidad, 1945-1957 . . . . .	56
XXXIV. El Salvador: Industria manufacturera. Bienes de consumo y bienes de producción . . . . .	57
XXXV. El Salvador: Energía eléctrica . . . . .	59

<i>Gráfico</i>	<i>Página</i>
XXXVI. El Salvador: Energía eléctrica . . . . .	61
XXXVII. El Salvador: Índices del producto territorial bruto a precios de mercado, comercio, servicios del gobierno y transporte, 1945-1957 . . . . .	62
XXXVIII. El Salvador: Transporte de carga, 1945-1957 . . . . .	62
XXXIX. El Salvador: Transporte de pasajeros . . . . .	63
XL. El Salvador: Transporte de carga por ferrocarril, 1945-1957 . . . . .	64
XLI. El Salvador: Tráfico urbano . . . . .	65
XLII. El Salvador: Correlación entre el cuántum de importaciones y el ingreso bruto, 1945-1957. . . . .	67

SEGUNDA PARTE

**Capítulo I**

XLIII. El Salvador: Proyección de la demanda global, 1945-1967 . . . . .	74
XLIV. El Salvador: Proyección de la oferta global, 1945-1967. . . . .	75
XLV. El Salvador: Proyección del producto territorial bruto, 1945-1967. . . . .	77

**Capítulo II**

XLVI. El Salvador: Café: superficie cultivada, rendimientos y producción, 1945-1966. . . . .	91
XLVII. El Salvador: Algodón: superficie cultivada, rendimientos y producción, 1945-1966 . . . . .	92
XLVIII. El Salvador: Proyecciones de la capacidad para importar, 1957-1966. . . . .	92
XLIX. El Salvador: Proyecciones de la capacidad para importar de café, algodón y otros . . . . .	95

**Capítulo III**

L. El Salvador: Proyección del consumo de bienes de consumo, 1945-1967 . . . . .	106
LI. El Salvador: Proyección del producto territorial bruto por sectores, 1945-1967 . . . . .	115
LII. El Salvador: Proyección del producto territorial bruto por sectores, 1945-1967 . . . . .	115

## NOTAS EXPLICATIVAS

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o mínima.

Un espacio en blanco ( ) en un cuadro significa que el artículo no es aplicable.

El signo menos (—) indica déficit o disminución.

El punto (.) se usa para indicar decimales.

Un espacio se usa para separar los millares y los millones (3 123 425).

Una diagonal (/) indica un año agrícola o fiscal; por ejemplo, 1955/56.

Un asterisco (\*) se utiliza para indicar cifras parcial o totalmente estimadas.

El uso de un guión entre fechas de años (1948-53) indica normalmente un promedio del período completo de años civiles que cubre e incluye los años inicial y final.

La preposición ("a") entre los años (1948 a 1952), significa el período completo, por ejemplo de 1948 a 1952, ambos inclusive.

El término "tonelada" se refiere a toneladas métricas, y "dólares" al dólar de los Estados Unidos, a no ser que se indique expresamente otra cosa.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentos presentados en los cuadros no suman siempre el total correspondiente.

Las iniciales "CEPAL" se refieren a la Comisión Económica para América Latina.

## NOTA PRELIMINAR

A principios de 1957 el Gobierno de El Salvador expresó el deseo de que la Secretaría Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina realizara un estudio sobre los problemas del desarrollo económico del país y sus perspectivas futuras, prestando especial atención a los mercados de sus exportaciones tradicionales y a las relaciones de la economía salvadoreña con las de los países vecinos, dentro del Programa de Integración Económica de Centroamérica. De acuerdo con las autoridades salvadoreñas, se estimó conveniente que el estudio fuera llevado a cabo en forma conjunta por un grupo nacional permanente y por la Secretaría. El grupo nacional comenzó a trabajar a mediados de 1957 y, después de concluir la etapa de recopilación, organización y presentación de las series estadísticas, se trasladó a fines de 1958 a la oficina de la CEPAL en México para participar en la fase de análisis y redacción del informe.

El estudio que ahora se publica es el resultado de esa colaboración entre el Grupo de Trabajo y la Secretaría. Esta forma conjunta de trabajo, semejante a la que ha sido puesta en práctica en otros países miembros de la Comisión,<sup>1</sup> ha demostrado tener una serie de ventajas. Por una parte, ha permitido a los funcionarios de la Secretaría comprender en forma más cabal los problemas nacionales. Por otra, ha familiarizado a los funcionarios nacionales con las técnicas de investigación desarrolladas por la Secretaría. Por último, ha hecho posible una utilización más intensa y eficiente de los recursos que tanto el Gobierno de El Salvador como la Secretaría de la CEPAL destinan a sus trabajos de investigación.

Desde el punto de vista técnico, el presente estudio tiene especial interés porque en él se examinan problemas no enfocados con anterioridad en las investigaciones sobre desarrollo económico realizadas por la Secretaría. Estos problemas se derivan de la necesidad de tener en cuenta en las proyecciones del desarrollo de El Salvador —al igual que en las que se piensa efectuar en los demás países centroamericanos— los efectos del Programa de Integración Económica en esa región. De aquí que, al formular en la Segunda Parte del trabajo hipótesis alternativas de crecimiento de la economía salvadoreña, se hayan introducido de modo explícito diversos supuestos sobre el grado de integración que podría alcanzar la región centroamericana en el próximo decenio.

La realización de este estudio no habría sido posible sin la colaboración de instituciones y personas de El Salvador que aportaron informaciones, experiencias y críticas de un valor inapreciable. Cabe destacar en primer término al Ministerio de Economía, a cuya iniciativa se debe la realización del estudio y la organización del Grupo de Trabajo, que funcionó como parte integrante del Departamento de Estudios Económicos del propio Ministerio. Resultó valiosísima la cooperación de la Dirección General de Estadística, cuya información y asesoría técnica hicieron posible la elaboración de las series macroeconómicas básicas. Por último —y sin que ello signifique falta de reconocimiento para todos los demás organismos que auxiliaron en su tarea al Grupo de Trabajo y a la Secretaría— debe mencionarse la ayuda prestada por el Ministerio de Agricultura y la Corte de Cuentas.

El Grupo de Trabajo estuvo integrado por los señores Salvador Sánchez Aguillón y Roberto Walsh, economistas del Departamento de Estudios Económicos del Ministerio de Economía.

<sup>1</sup> Véase, por ejemplo, *Análisis y proyecciones del desarrollo económico. VII. El desarrollo económico de Panamá.* (E/CN.12/494).

## INTRODUCCION

El período que es objeto de análisis en la Primera Parte de este trabajo coincide con la fase más prolongada de prosperidad que ha tenido la economía mundial. Hubo, sin duda, contracciones de la actividad económica norteamericana en 1949 y 1954, pero su amplitud y duración fueron breves y no se propagaron ni a los demás países industriales ni a los países exportadores de productos primarios.

Una segunda característica del período analizado es que los precios relativos de las materias primas y alimentos se mantuvieron a altos niveles, en contraste con lo ocurrido en los dos decenios anteriores. Esto fue particularmente notable en el caso del café. Los precios relativos de este producto alcanzaron los niveles más altos conocidos en un mercado caracterizado por un exceso de demanda sobre oferta.

La situación descrita se modificó radicalmente a fines de 1957. La contracción de la actividad económica norteamericana en ese año, que se extendió a los países de Europa Occidental, coincidió con la transformación del mercado cafetalero internacional en un mercado de compradores.

Las consideraciones anteriores —junto con el hecho de que el café contribuya al producto territorial en una proporción más alta que en ningún otro país latinoamericano— ayudan a comprender mejor que el desarrollo económico de El Salvador entre 1945 y 1957 haya sido uno de los más rápidos de América Latina. En efecto, el producto territorial bruto creció 119 por ciento. Si se tiene en cuenta el crecimiento de la población, el aumento resulta de casi 60 por ciento por habitante. Las tasas anuales de crecimiento correspondientes son 6.8 y 3.8 por ciento.

El crecimiento del ingreso bruto —es decir, el producto bruto ajustado por el efecto de la relación de precios del intercambio— fue mayor todavía. Aumentó 162 por ciento en el período señalado antes (91 por ciento por habitante).

Para interpretar adecuadamente este crecimiento deben analizarse por separado la fase comprendida entre 1945 y 1950 y la que va de 1950 a 1957. En la primera, la economía salvadoreña creció a un ritmo más rápido; el producto bruto aumentó a una tasa anual de 8.8 por ciento y el ingreso a otra de 12 por ciento. El rápido crecimiento de esa primera fase fue consecuencia de 2 factores: a) una utilización más intensa de la capacidad productiva, y b) una mejora considerable experimentada por la relación de precios del intercambio.

La mejora de la utilización de la capacidad productiva puede apreciarse por la tendencia ascendente de la relación producto-capital, que aumentó de 0.30 a 0.44 entre los años 1945 y 1950. A su vez, la relación de precios del intercambio mejoró a más del doble en esos años

por la favorable trayectoria de los precios del café, que culminó en el alza ocurrida a fines de 1949.

Para comprender esta combinación de mejora de la relación de precios y de aumento de la relación producto-capital, conviene subrayar que ambos elementos se encontraban en 1945 a niveles excesivamente bajos. Los precios del café habían sufrido durante los años treinta la baja más profunda y persistente de su historia y habían estado controlados durante la guerra en el único mercado disponible: el de Estados Unidos. La capacidad productiva, por su parte, se utilizaba en forma muy incompleta en todos los sectores de la economía debido a diversas razones muchas veces relacionadas entre sí. En la agricultura de exportación, el bajo nivel de los precios dio lugar al abandono de plantaciones marginales, a una falta de renovación de los árboles en producción, a una menor utilización de fertilizantes y, en general, a que se siguieran prácticas menos intensivas de cultivo. En el sector industrial y en los transportes, las dificultades de abastecimiento durante la guerra impidieron la reposición del equipo y redujeron considerablemente la dotación de combustibles y materias primas, hechos que determinaron también en esos sectores una utilización deficiente de la capacidad.

Así pues, la elevación de la relación de precios del intercambio y la de la relación producto-capital entre 1945 y 1950 tienen, en buena medida, el carácter de una recuperación. Por otro lado, ambos elementos están relacionados entre sí. La mejoría de precios trajo consigo una utilización más eficiente de los cafetales que habían estado abandonados o descuidados por su escasa costeabilidad. Además, la elevación del nivel de actividad económica y de la capacidad para importar, aparejada al auge cafetalero, estimuló una utilización más completa de la capacidad instalada en la industria y en los demás sectores de la producción, y permitió importar los equipos y repuestos necesarios para corregir los puntos de estrangulamiento que se habían presentado en el sistema económico.

El nivel de las inversiones se elevó sensiblemente entre 1945 y 1950; su función consistió más en restaurar las condiciones requeridas para un funcionamiento normal del capital existente, que en aumentarlo. Este es otro de los rasgos característicos de esta primera etapa: la débil acumulación de capital que se registró. Entre 1945 y 1950 la tasa de inversión bruta no superó el nivel de 10 por ciento del producto bruto, y el crecimiento real del capital existente fue de menos de 5 por ciento en esos 5 años.

Puede afirmarse, por consiguiente, que la primera fase es de rápido crecimiento sin un gran esfuerzo de capitalización.



En la segunda etapa, que va de 1950 a 1957, continuó el crecimiento pero a un ritmo más moderado. El producto creció a una tasa anual de 5.4 por ciento y el ingreso a otra de 5.7 por ciento. Continuó mejorando la utilización de la capacidad productiva, pero en una forma mucho más atenuada. El hecho de que la relación producto-capital alcanzara en 1957 un nivel excepcionalmente alto (0.48), parecería indicar que se había llegado a una situación cercana al límite de plena utilización, aparentemente difícil de rebasar en el futuro.

Por su parte, la relación de precios del intercambio contribuyó al crecimiento en esta segunda fase en menor grado que en la primera. De hecho, tras de alcanzar su nivel máximo en 1954, comenzó a descender. Los precios relativos del café superaron en dicho año los mayores niveles antes alcanzados. El fenómeno de simple recuperación había, pues, terminado; por añadidura —y ello es aún más importante—, las condiciones del mercado mundial de café se invirtieron diametralmente al fin del período. De la escasez de oferta de fines de los años cuarenta, presentada de nuevo después de 1954, se ha pasado desde 1957 a un mercado de compradores, situación que de acuerdo con todas las previsiones habrá de persistir hasta los primeros años del decenio de los sesenta.

Frente a esa atenuación de los factores que determinaron el crecimiento en 1945-50, ha surgido en los últimos años un factor que ha neutralizado aquel menor impulso: la ampliación de la capacidad productiva. La tasa de formación bruta de capital se mantuvo en este segundo período siempre por encima del 10 por ciento del producto territorial bruto, y en 1956 llegó casi al 20 por ciento, aunque descendiera a 17 por ciento en 1957. Este intenso esfuerzo de capitalización dio por resultado un aumento de alrededor de 25 por ciento de la riqueza territorial reproducible.

El aumento aludido en la tasa de formación de capital se debió a la ampliación del margen de ahorro del sector exportador y a su orientación hacia nuevas inversiones —principalmente en la industria manufacturera y en el cultivo del algodón— así como a la captación de parte de ese excedente por vía fiscal y su orientación hacia inversiones que ampliaron el capital social básico, sobre todo en carreteras y electrificación.

Las consideraciones hechas hasta aquí plantean la interrogante de si la economía salvadoreña es hoy menos vulnerable a factores de depresión que hace un cuarto de siglo. Si bien la industrialización ha servido para diversificar esa economía y hacerla menos dependiente de la producción de café y de las importaciones de productos manufacturados, ha surgido una serie de circunstancias que podría afectar adversamente a su capacidad de resistencia ante contracciones de demanda externa de los principales productos del país. La población se ha duplicado en los últimos 25 años y se ha agudizado paralelamente la presión que ejerce sobre los recursos naturales, hecho que se refleja en el descenso de la producción de alimentos por habitante.

Pero no sólo la población ha crecido, sino que ade-

más vive ya toda ella en la economía de mercado, y la proporción de asalariados agrícolas e industriales ha aumentado, mientras se ha reducido la de campesinos independientes. Por añadidura, los hábitos de consumo se han transformado, incrementándose el contenido de importaciones en lo que podría considerarse como nivel general de vida.

Por otro lado, si bien es cierto que la incipiente —aunque vigorosa— industrialización ha dotado a los consumidores de una mayor cantidad de bienes producidos en el país, también lo es que ello ha tendido a hacer más dependiente la producción interna de las importaciones de materias primas y bienes intermedios. La utilización de los recursos hidroeléctricos y la fabricación de cemento han contrarrestado esa tendencia sólo hasta cierto punto. De otra parte, como los asalariados son hoy una proporción mayor de la población activa y la actividad industrial parecería depender más de las importaciones, las contracciones del balance de pagos, además de incidir en la disponibilidad de bienes de consumo, podrían hacerlo ahora sobre los niveles de ocupación.

Debe destacarse aquí que uno de los problemas más serios a que se enfrenta la economía de El Salvador en la actualidad es precisamente la desocupación abierta y oculta y la subocupación, fenómeno que se localiza sobre todo en la actividad agropecuaria y en los servicios, y que cabría esperar que el desarrollo industrial absorbiese. No deja de ser motivo de preocupación el hecho de que, pese al rapidísimo crecimiento de la industria, el número de obreros y empleados en ella, haya crecido en los últimos años a un ritmo menor que la población total del país.

De lo anterior podrían derivarse varias conclusiones. En primer término, no es claro que la economía salvadoreña sea hoy menos vulnerable a las depresiones que hace 25 años. En segundo lugar, su capacidad para resistirlas está condicionada a la adopción de medidas que permitan utilizar racionalmente las divisas y mantener un alto nivel de ocupación. Esto lleva a la conclusión final de que es preciso dar una orientación adecuada a las inversiones que se realicen en el futuro próximo, lo cual a su vez exige un diagnóstico apropiado de los principales problemas de crecimiento y la elaboración de una serie de proyecciones del desarrollo de la economía en su conjunto y del de cada uno de los principales sectores productivos.

La necesidad de tales proyecciones se hace más urgente en el momento actual por las desfavorables perspectivas de la demanda externa del próximo decenio. Parece muy probable que el mercado mundial del café se caracterice en los años inmediatos por un nivel de existencias acumuladas en continuo aumento. Dada la importancia esencial que tiene este producto en las exportaciones salvadoreñas, la continuación del desequilibrio actual entre la oferta y la demanda mundiales —que ha repercutido tan severamente en los precios desde 1957— aparejaría consecuencias muy adversas en la capacidad para importar del país.

Por otra parte, los países exportadores de algodón —y en especial los de la zona dólar— se enfrentan a una perspectiva de precios declinantes, debido a los efectos previsibles de la política de producción de los países productores, principalmente Estados Unidos, y también a la competencia creciente de las fibras sintéticas. Aun cuando de esos hechos no se deduce necesariamente una situación futura de exceso de oferta mundial de algodón, sí puede considerarse como poco probable que los precios de esa fibra superen los niveles de años recientes.

Por consiguiente, la medida en que El Salvador pueda expandir la capacidad para importar derivada de los dos productos que hoy constituyen la mayor parte de sus exportaciones no podrá depender ya de aumentos de los precios, situación que contrasta radicalmente con la experiencia del período 1945-57. Además, la posibilidad de aumentar las cantidades exportadas de café y de algodón se verá limitada —entre otras cosas— por la competencia de otros países productores que habrán de tratar de mantener o mejorar su participación en el mercado mundial de esos artículos.

Por todo lo dicho, y por el hecho de que el café y el algodón hayan venido constituyendo desde hace tiempo el 90 por ciento o más de las exportaciones salvadoreñas, resulta evidente que para mantener el desarrollo económico del país será necesario un vigoroso esfuerzo de diversificación de exportaciones. Las exportaciones residuales de El Salvador —que consisten sobre todo en bienes de consumo no duraderos y en algunas materias primas y productos intermedios para la agricultura y la industria— se han venido destinando en forma creciente a los mercados de los demás países centroamericanos gracias al aumento de la población y del ingreso por persona en esos países, a la mejora de las comunicaciones y, en años más recientes, a los estímulos originados en el Programa de Integración Económica de Centroamérica y en la política de tratados bilaterales. En el futuro inmediato, las posibilidades de reforzar la capacidad para importar por medio de una expansión del comercio intercentroamericano contrastará de modo radical con las desfavorables perspectivas de las exportaciones tradicionales.

Los resultados de las proyecciones de los diversos productos de exportación a que se ha hecho referencia, han sido combinados para calcular dos proyecciones alternativas de la capacidad para importar en 1967. La menos favorable de esas proyecciones —que de aquí en adelante se denominará hipótesis mínima— implicaría un descenso de la capacidad para importar, que limitaría seriamente las posibilidades internas de desarrollo, hasta el extremo de permitir apenas el mantenimiento de los actuales niveles de consumo por habitante. En cambio la hipótesis máxima supone condiciones que harían posible un crecimiento del producto por persona a razón de 4 por ciento anual.

Los objetivos de mantener o aumentar el consumo por habitante dentro de las dos alternativas de crecimiento de la capacidad para importar habrán de exigir un gran esfuerzo de reorientación interna de la economía. No sólo es preciso aumentar las exportaciones, sino también sustituir las importaciones, sobre todo de algunos productos manufacturados. Este problema de sustitución de importaciones —análogo al que se ha planteado a otros países latinoamericanos desde hace algunas décadas— presenta en El Salvador dificultades debidas a la pequeñez del mercado, la escasez de algunos recursos naturales básicos y a la ausencia de una estructura industrial integrada. Pero también en este punto el Programa de Integración Económica de Centroamérica ofrece una salida. En los países centroamericanos la sustitución de importaciones y la expansión de exportaciones no constituyen, en rigor, una disyuntiva. Más bien puede decirse que se necesita sustituir las importaciones de fuera de la región mediante el aumento del comercio intercentroamericano basado principalmente en el desarrollo de una serie de actividades nuevas, denominadas de integración, que requieren para su funcionamiento económico el mercado conjunto de la región.

Sobre la base de esas consideraciones se ha proyectado el crecimiento de las importaciones que realiza El Salvador de los países vecinos. Esas importaciones, que actualmente no alcanzan a 10 millones de dólares, llegarían en la hipótesis máxima a casi 50 millones y constituirían así casi la cuarta parte del comercio de importación salvadoreño. Además, estarían formadas de modo principal por productos industriales, en contraste con lo que sucede en la actualidad.

El esfuerzo para sustituir importaciones y aumentar exportaciones habrá de exigir un intenso desarrollo industrial. Aun en la hipótesis mínima de crecimiento, la industria tendría que continuar aumentando al vigoroso ritmo experimentado entre 1945 y 1957, hasta llegar en 1967 a un nivel 2.5 veces mayor que el del último año citado. En la hipótesis máxima, la producción industrial crecería 3.7 veces.

Ese desarrollo exigiría a su vez una considerable ampliación de los sistemas de energía y transporte. En la presente investigación se ha proyectado, por ejemplo, que en la hipótesis máxima la generación de energía eléctrica tendría que aumentar casi 4.5 veces sobre 1957, y la capacidad instalada hasta casi 200 000 KW.

Por último, debe destacarse que la aceleración del desarrollo industrial no supondría un deterioro de la agricultura. Aun cuando el sector agropecuario crecería más lentamente que los demás, por las escasas disponibilidades de tierra, por las dificultades de mejorar la técnica y la organización de la producción y por la débil elasticidad-ingreso de la demanda de productos alimenticios, se ha proyectado en este trabajo que la producción agrícola para el consumo interno —incluso en la hipótesis mínima— habría de crecer más que la población.

**PRIMERA PARTE**

***ANALISIS DEL DESARROLLO ECONOMICO DE EL SALVADOR, 1945-57***



## CONSIDERACIONES PREVIAS

Antes de iniciar el análisis del desarrollo económico salvadoreño en los doce años siguientes a la terminación de la Segunda Guerra Mundial, conviene hacer una breve exposición de la metodología utilizada. Los conceptos y técnicas de análisis que se emplean en este trabajo son los que se han aplicado en estudios anteriores de la CEPAL y particularmente en *El desequilibrio externo en el desarrollo económico latinoamericano: El caso de México*.<sup>1</sup>

De acuerdo con esta técnica, se comparan las tendencias de la demanda y la oferta globales, medidas a precios constantes de un año dado. La demanda global se define en este caso como la suma de las exportaciones (ajustadas por las variaciones de la relación de precios del intercambio), las inversiones públicas y privadas, los gastos corrientes del gobierno y el consumo privado. La oferta global, a su vez, es la suma del producto territorial bruto más las importaciones.<sup>2</sup>

El método indicado es especialmente aplicable al análisis de fenómenos de desarrollo económico y estabilidad en períodos largos. Por una parte, permite medir con un grado razonable de aproximación el desarrollo real de la economía, eliminando el efecto de los cambios de precios en las estadísticas expresadas en valores monetarios corrientes. En segundo lugar, hace posible localizar los factores que estimulan o que obstaculizan el desarrollo económico. Además, facilita la identificación de las tendencias a desequilibrios o des-

<sup>1</sup> Véase E/CN.12/428 y Add. 1.

<sup>2</sup> En el anexo metodológico se explican las fuentes y métodos usados en el cálculo de las series estadísticas a que se hace aquí referencia.

**Cuadro 1**  
EL SALVADOR: DEMANDA GLOBAL, 1945-1957  
(Millones de colones a precios de 1950)

Año	Ingresos del sector exportador (capacidad para importar)	Inversión bruta (privada y pública)	Gastos corrientes del gobierno	Consumo privado	Total
1945	61.5	37.7	31.8	387.7	518.7
1946	67.7	53.5	31.0	414.3	566.5
1947	92.7	73.5	49.0	517.7	732.9
1948	98.6	76.0	52.7	709.2	936.5
1949	124.2	81.3	58.2	592.0	855.7
1950	171.0	96.1	70.5	629.0	966.6
1951	190.4	112.5	84.1	604.6	991.6
1952	193.5	105.2	81.7	677.3	1 057.7
1953	200.0	117.4	77.3	699.3	1 094.0
1954	242.6	149.7	86.3	818.2	1 296.8
1955	249.1	171.1	78.2	826.8	1 325.2
1956	261.4	226.0	82.4	871.4	1 441.2
1957	294.7	208.2	103.5	893.7	1 500.2

FUENTE: Anexo metodológico.

**Cuadro 2**  
EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES  
Y PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO A PRECIOS  
DE 1950

(Millones de colones)

Año	Oferta global	Demanda global	Producto territorial bruto
1945	595.3	518.7	555.7
1946	620.4	566.5	564.8
1947	796.3	732.9	710.3
1948	996.5	936.5	905.0
1949	915.2	855.7	822.0
1950	966.6	966.6	845.9
1951	957.3	986.6	816.1
1952	1 033.5	1 057.7	880.3
1953	1 066.6	1 094.0	903.7
1954	1 218.2	1 296.8	1 018.1
1955	1 268.3	1 325.2	1 054.3
1956	1 385.6	1 441.2	1 142.8
1957	1 462.9	1 500.2	1 218.2

FUENTE: Anexo metodológico.

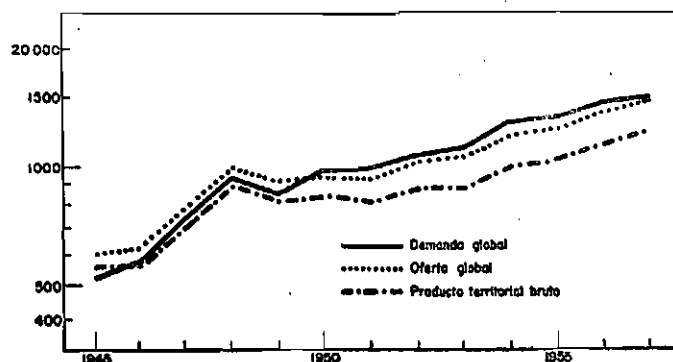
ajustes entre la estructura de la demanda y la de la oferta, tanto internas como externas.

La demanda global de la economía salvadoreña —de acuerdo con la definición que acaba de darse— casi se triplicó entre 1945 y 1957. (Véanse los cuadros 1 y 2 y el gráfico I.) Su crecimiento más intenso ocurrió en los primeros tres años del período. En 1948 alcanzó un nivel 80 por ciento más elevado que el del año inicial. En los 9 años siguientes, en cambio, moderó su ritmo de crecimiento, y aumentó sólo 70 por ciento, para llegar a 1 500 millones de colones a precios de 1950.

Tan extraordinario dinamismo de la demanda global sólo puede explicarse mediante un examen detallado de las tendencias de cada uno de sus componentes. Ese es el propósito de los dos capítulos siguientes. Se verá en

**Gráfico I**  
EL SALVADOR: DEMANDA GLOBAL, OFERTA  
GLOBAL Y PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO,  
1945-1957

(Millones de colones a precios de 1950)  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA



ellos que los estímulos fundamentales de crecimiento partieron de la favorable situación de la demanda externa, expresada a través de la capacidad para importar. (Véanse el cuadro 3 y el gráfico II.) Se comprobará, además, que las inversiones públicas respondieron a los estímulos externos en forma amplificada desde los pri-

**Cuadro 3**  
**EL SALVADOR: INGRESO BRUTO Y EFECTO DE LA RELACION DE INTERCAMBIO, 1945-1957**  
*(Millones de colones)*

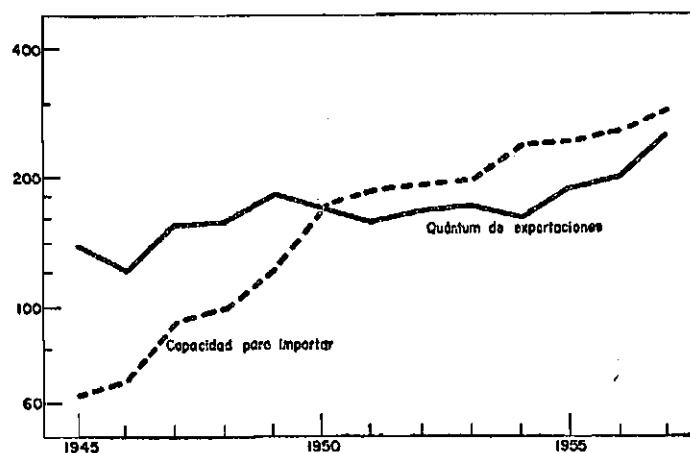
Año	Ingreso bruto (A precios de 1950)	Efecto relación intercambio
1945.	479 1	-- 76 6
1946.	510 9	-- 53 9
1947.	646 9	-- 63 4
1948.	845 0	-- 60 0
1949.	762 5	-- 59 5
1950.	845 9	0 0
1951.	845 4	+ 29 3
1952.	904 5	+ 24 2
1953.	931 2	+ 27 4
1954.	1 096 7	+ 78 6
1955.	1 111 2	+ 56 9
1956.	1 198 4	+ 55 6
1957.	1 255 5	+ 37 3

*Tasas de crecimiento*

1945-1957 =	8 4
1945-1950 =	12 0
1950-1957 =	5 8

FUENTE: Anexo metodológico.

**Gráfico II**  
**EL SALVADOR: QUANTUM DE EXPORTACIONES Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR, 1945-1957**  
*(Millones de colones a precios de 1950)*  
**ESCALA SEMILOGARÍTMICA**



meros años del período de postguerra, e indujeron a su vez al aumento de la inversión privada. Esta se ha convertido en los últimos años en el elemento más dinámico de la demanda global. Se destacará, en cambio, la relativa pasividad de los otros dos componentes de la demanda —los gastos corrientes del estado y el consumo privado— cuyo crecimiento ha sido inducido por el dinamismo de los demás.

## Capítulo I

### LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR

#### I. PRINCIPALES TENDENCIAS DE LA DEMANDA EXTERNA<sup>1</sup>

##### 1. El papel que desempeña el sector externo

Existe una relación importante entre el crecimiento del ingreso proveniente del sector externo de El Salvador y el crecimiento de sus niveles internos de ingreso y actividad económica. Ello se debe a los tres factores principales siguientes:

a) La proporción del ingreso bruto que se deriva del exterior ha sido alta y creciente, especialmente desde el final de la Segunda Guerra Mundial, y se ha duplicado de 1945 a 1957. (Véanse el cuadro 4 y el gráfico III.) En virtud de este hecho, los movimientos de los ingresos provenientes de las exportaciones producen un impacto marcado sobre los niveles de ingreso y gastos privados y públicos.

**Cuadro 4**  
EL SALVADOR: LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR  
COMO PROPORCION DEL INGRESO BRUTO  
(Millones de colones de 1960)

	Capacidad para importar (A)	Ingreso bruto (B)	Porcentaje (A)/(B)
<i>Promedio</i>			
1945/49 . . . . .	88.9	649.7	13.7
1950/54 . . . . .	199.5	924.7	21.6
1955/57 . . . . .	268.4	1 178.3	22.8
<i>Año</i>			
1945. . . . .	61.5	479.1	12.8
1950. . . . .	171.0	845.9	20.2
1955. . . . .	249.1	1 111.2	22.4
1957. . . . .	294.7	1 225.5	24.0

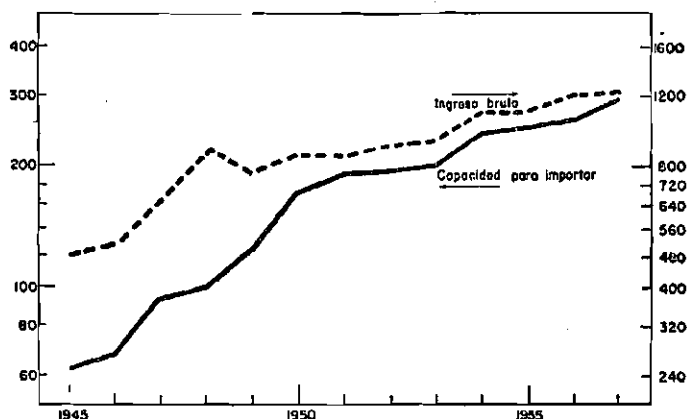
FUENTE: Anexo metodológico.

b) La capacidad para importar generada por el sector exportador es el principal medio de financiamiento de las importaciones requeridas para el desarrollo económico del país. Como el monto de las entradas de capital del exterior ha sido relativamente reducido, y el desarrollo de industrias tendientes a sustituir importaciones es limitado, todavía, el papel que desempeñan los ingresos derivados de las exportaciones dentro de la capacidad para importar ha sido y seguirá siendo de una importancia vital.

<sup>1</sup> En este estudio los términos "demanda externa" y "capacidad para importar" se utilizan como sinónimos y se refieren siempre al cuántum de exportaciones de mercancías multiplicado por la relación de precios del intercambio.

c) La mayor parte de los ingresos fiscales se derivan de los derechos de importación y exportación.<sup>2</sup> Por lo tanto, la capacidad del sector público para programar sus gastos corrientes y de capital, y para llevar a cabo planes de inversión a largo plazo en los sectores básicos, depende principalmente del comportamiento del renglón de mercancías del balance de pagos.

**Gráfico III**  
EL SALVADOR: CAPACIDAD PARA IMPORTAR  
E INGRESO BRUTO, 1945-1957  
(Millones de colones de 1960)



##### 2. Características principales del sector

La característica sobresaliente del sector externo de El Salvador es su escasa diversificación. Las exportaciones de mercancías por sí solas forman casi todo su poder de compra del exterior. Los servicios, con la sola excepción de las donaciones, sólo han producido saldos deudores netos, y los movimientos netos de capital a largo plazo han sido generalmente pequeños, erráticos y, además, negativos.<sup>3</sup>

Dentro de las exportaciones de mercancías han predominado los productos agrícolas (particularmente el

<sup>2</sup> Véanse *La política tributaria y el desarrollo económico en Centroamérica*, (E/CN.12/486), publicación de las Naciones Unidas. No. de venta: 57.II.G.9 y la Segunda Parte del *Estudio Económico para América Latina, 1955* (E/CN.12/421/Rev. 1), publicación de las Naciones Unidas, No. de venta 56.II.G.I.

<sup>3</sup> Véanse los cuadros I a III del anexo estadístico que lleva en su final el presente capítulo. Toda referencia a cuadros numerados en romanos que se haga en el texto o en nota de pie de página se entenderá que remite a dicho anexo.

café); las ventas de minerales han sido insignificantes. La relativa importancia de las exportaciones de bienes manufacturados es todavía pequeña, a pesar de su tendencia ascendente en años recientes.

Finalmente, las principales fuentes de demanda externa de El Salvador se han concentrado en unos pocos mercados.<sup>4</sup> Dado el gran tamaño de estos mercados en relación con el país, cualquier cambio en sus condiciones de demanda ejerce un efecto muy pronunciado en los ingresos totales de divisas de El Salvador.

Pese a esta escasa diversificación, el sector externo se ha movido de una manera muy favorable y dinámica desde 1945, y sólo en virtud de este dinamismo ha sido posible el rápido crecimiento del producto real durante el período de postguerra. Los altos ingresos provenientes del sector exportador dieron lugar a una mayor demanda de productos nacionales, y ello significó a su vez un incentivo para que los inversionistas privados desarrollaran un mayor grado de actividad. De igual forma, crecieron los ingresos fiscales en respuesta al alto y creciente valor del comercio exterior y aumentaron los recursos públicos destinados a inversiones esenciales.

### 3. Crecimiento global de la capacidad para importar: 1945-57

La capacidad para importar de El Salvador ha seguido una tendencia rápidamente ascendente e ininterrumpida desde el final de la Segunda Guerra Mundial. (Véase el cuadro 5.) En cada uno de los años de postguerra, sin excepción, el nivel de la demanda externa excedió al del año anterior, hasta que en 1957 la capacidad para importar fue casi 5 veces mayor que la que existía en 1945. Sin embargo, no ha sido éste un crecimiento uniforme. En la primera etapa del período, la capacidad para im-

<sup>4</sup> Véase el cuadro IV.

Cuadro 5

EL SALVADOR: QUANTUM DE EXPORTACIONES, EFECTO DE LA RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO, CAPACIDAD PARA IMPORTAR Y QUANTUM DE IMPORTACIONES

(Millones de colones de 1950)

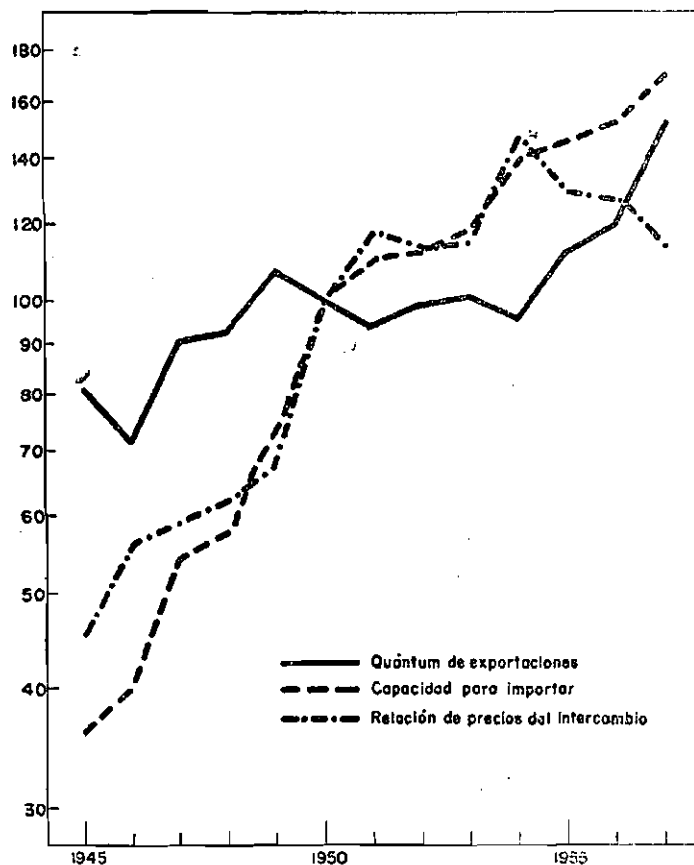
Año	Quantum de exportaciones	Efecto de la relación de precios del intercambio <sup>a</sup>	Capacidad para importar	Quantum de importaciones
1945	138.1	— 76.6	61.5	39.6
1946	121.6	— 53.9	67.7	55.6
1947	156.1	— 63.4	92.7	86.0
1948	158.6	— 60.0	98.6	91.5
1949	183.7	— 59.5	124.2	93.2
1950	171.0	—	171.0	120.7
1951	161.1	29.3	190.4	141.2
1952	169.3	24.2	193.5	153.2
1953	172.6	27.4	200.0	162.9
1954	164.0	78.6	242.6	200.1
1955	192.2	56.9	249.1	214.0
1956	205.8	55.6	261.4	242.8
1957	257.4	37.3	294.7	244.7

FUENTE: Anexo metodológico.  
<sup>a</sup> En relación con 1950.

Gráfico IV

EL SALVADOR: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO, QUANTUM DE EXPORTACIONES Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR, 1945-1957

(1950 = 100)



portar creció a un ritmo vertiginoso, habiéndose triplicado entre 1945 y 1950. En cambio, la tasa de crecimiento se atenuó en forma considerable entre 1950 y 1957, llegando sólo a 73 por ciento.

Esta pérdida de impulso de la capacidad para importar en años recientes es de especial significación para el futuro de El Salvador. Es indudable que el mantenimiento de un elevado nivel de demanda externa seguirá siendo de vital importancia para las perspectivas de desarrollo del país durante el próximo decenio.

En la evolución de la capacidad salvadoreña para importar, la relación de intercambio ha tenido una influencia mucho mayor que la del quantum de exportaciones. (Véanse el cuadro 6 y el gráfico IV.) Mientras éste creció menos de 90 por ciento entre 1945 y 1957, la primera aumentó 160 por ciento aproximadamente. Más aún, desde fines de la guerra hasta 1954, la relación de intercambio aumentó casi sin interrupción hasta alcanzar un nivel casi 3.5 veces más elevado que el de 1945. Sólo desde 1954 se ha observado un deterioro significativo de la relación de intercambio, que se acentuó particularmente en 1955 y en 1957.

Como los precios de importación de El Salvador aumentaron 38 por ciento desde el final de la Segunda Guerra Mundial, resulta claro que el mejoramiento de la relación de intercambio se ha debido exclusivamente a las tendencias altamente favorables de los precios de



**Cuadro 6**  
**EL SALVADOR: CAPACIDAD PARA IMPORTAR**  
**Y SUS DETERMINANTES PRINCIPALES**  
**(1950 = 100)**

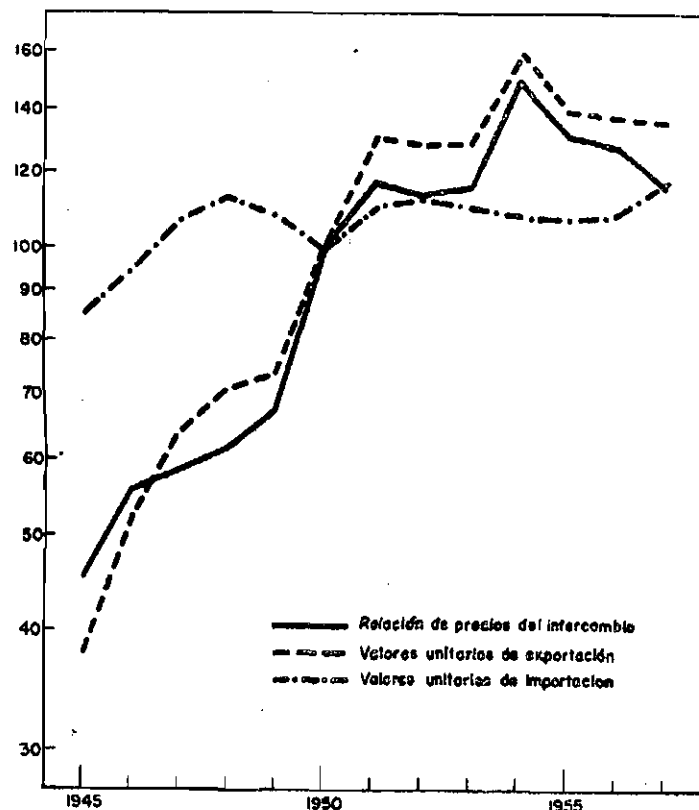
Año	Capacidad para importar	Relación de precios del intercambio	Valores unitarios		Cuántum de exportaciones
			Exportaciones	Importaciones	
1945 ..	35.9	44.5	38.0	85.3	80.7
1946 ..	39.6	55.7	52.2	93.8	71.1
1947 ..	54.2	59.4	63.5	106.9	91.3
1948 ..	57.7	62.2	70.5	113.3	92.7
1949 ..	72.6	67.6	73.6	108.9	107.4
1950 ..	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1951 ..	111.3	118.2	131.4	111.2	94.2
1952 ..	113.2	114.3	128.9	112.8	99.0
1953 ..	116.9	115.9	128.6	111.0	100.9
1954 ..	141.8	147.9	160.2	108.3	95.9
1955 ..	145.7	129.6	139.1	107.3	112.4
1956 ..	152.9	127.0	136.9	107.8	120.4
1957 ..	172.3	114.5	134.5	117.5	150.5

FUENTE: Anexo metodológico.

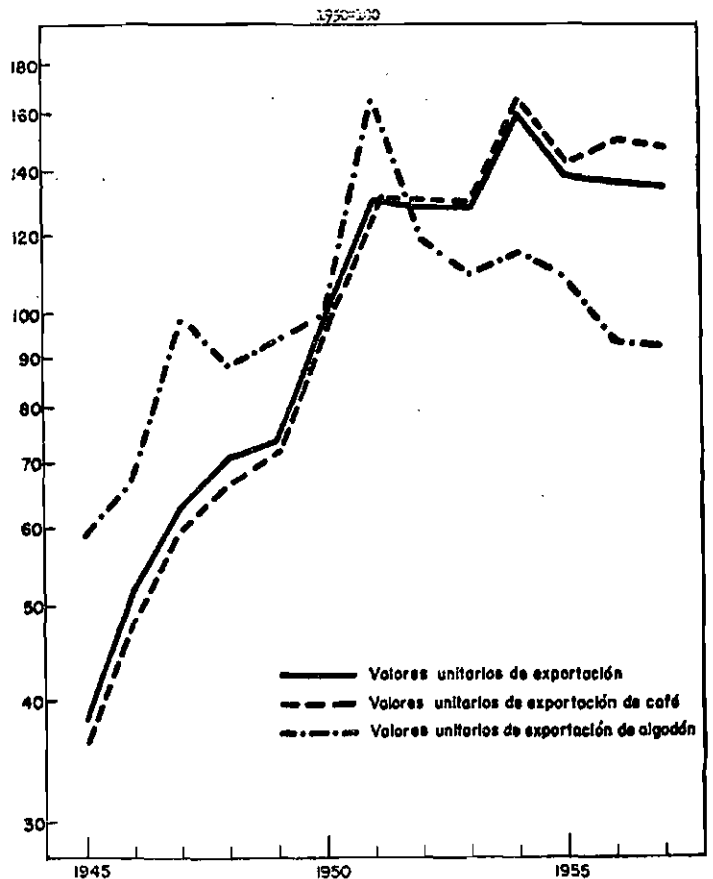
exportación. (Véanse los gráficos V y VI.) A pesar de su tendencia descendente entre 1954 y 1957, los valores unitarios de exportación en el último año fueron 3.5 veces superiores a los de 1945.

En notable contraste con el aumento sustancial de los precios, el cuántum de exportaciones sólo ha experimentado una expansión moderada durante el período de postguerra. Al eliminarse los niveles anormalmente bajos de los primeros 2 años y el gran aumento que se

**Gráfico V**  
**EL SALVADOR: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO, VALORES UNITARIOS DE EXPORTACION Y DE IMPORTACION, 1945-1957**  
**(1950 = 100)**



**Gráfico VI**  
**EL SALVADOR: VALORES UNITARIOS DE EXPORTACION: TOTALES, CAFE Y ALGODON, 1945-1957**  
**(1950 = 100)**



produjo en 1957, se verá que el crecimiento de las exportaciones de El Salvador sólo alcanza el ritmo de crecimiento de la población. Por ejemplo, entre 1947 y 1956 el volumen físico de aquéllas creció 32 por ciento, en tanto que el crecimiento demográfico registró 28 por ciento. Más adelante se examinarán en detalle los factores que determinan la moderada expansión del cuántum de exportaciones, principalmente en términos de la escasez de tierra cultivable, como obstáculo al aumento de los niveles de producción de café alcanzados en los primeros años de la postguerra.

#### 4. Significado de la composición de las exportaciones

Los tres hechos que se acaban de mencionar —dos fases distintas de crecimiento de la capacidad para importar, el rápido aumento de la relación de intercambio y la moderada expansión del cuántum de las exportaciones—, guardan una estrecha relación con la falta de diversificación que se ha señalado como característica esencial del sector externo de la economía salvadoreña. Todos ellos se derivan de la proporción excepcionalmente alta que alcanza el café en el total del comercio exterior del país. Dada la importancia de este cultivo, es posible apreciar claramente las ventajas y la vulnerabilidad que resultan de disponer de un solo producto agrícola como fuente principal de divisas.

Los movimientos de los precios del café en unos cuantos mercados exteriores introducen un elemento considerable de inestabilidad en el producto nacional —y en los ingresos fiscales— de El Salvador y, evidentemente, en su capacidad para financiar importaciones. En vista del reciente debilitamiento de los precios, y especialmente en virtud de las perspectivas de un desequilibrio a un plazo más largo entre la oferta y la demanda mundiales, el hecho de depender El Salvador casi exclusivamente de los ingresos provenientes de este cultivo constituye uno de los problemas más candentes a resolver durante el próximo decenio.

Sin embargo, ha sido esta misma estructura de la exportación la que permitió que El Salvador obtuviera clarísimo provecho de las favorables tendencias de los precios mundiales del café durante la mayor parte del período de la postguerra. Ello significó un aumento extraordinario del cuántum de las importaciones, que contribuyó a su vez en forma directa al crecimiento de las inversiones públicas y privadas, ampliando al mismo tiempo la oferta de bienes de consumo a precios relativamente bajos, y dotando de insumos esenciales a un sector industrial vigoroso y creciente.

Dadas las pequeñas dimensiones del mercado interno, y en vista de que las inversiones públicas y privadas no han contribuido todavía más que en forma mo-

derada<sup>5</sup> al proceso del desarrollo económico de El Salvador, el estímulo principal a su crecimiento de postguerra ha tenido que surgir principalmente de un sector exportador dinámico. Por lo tanto, si ya no parece posible que el impulso al crecimiento continuo se siga originando fundamentalmente en el café y, en ligera medida, en el algodón, como ha sucedido durante la mayor parte del período de la postguerra, deben tomarse urgentemente algunas medidas para que continúe ese ritmo de crecimiento. Entre esas medidas habrá que mencionar especialmente las que conduzcan a reducir la dependencia de unos cuantos productos agrícolas tradicionales, y además otras que busquen la diversificación de los mercados de exportación, como, por ejemplo, lograr un volumen mayor de comercio intercentroamericano. Si esto no se hace, lo que constituyó una fuente principal de fuerza para la economía del país en el pasado, pudiera llegar a ser en el futuro un punto básico de su debilidad.

<sup>5</sup> La medida en que el sector público pueda contribuir a ampliar en forma sostenida el capital existente, está limitada por el hecho de que tanto los ingresos públicos como, por consiguiente, los gastos, dependen de una base fiscal muy estrecha. Las inversiones privadas tampoco han podido dar un estímulo de crecimiento autónomo y adecuado, no sólo porque El Salvador tiene un mercado interno pequeño, sino también por la ausencia de una industria interna de bienes de capital.

## II. TENDENCIAS DEL INGRESO REAL DEL SECTOR EXPORTADOR

### 1. Concepto utilizado

En un estudio anterior de la CEPAL<sup>6</sup> “se define como ingreso real del sector exportador (Ye) el poder de compra interno del ingreso generado por las exportaciones, el cual está dado por el valor de las exportaciones en moneda nacional y el nivel interno de los precios. Afectan a ese ingreso el cuántum de exportaciones, el nivel de los precios de éstas en moneda nacional y el nivel de los precios internos”. Sin embargo, en la práctica, el ingreso real del sector exportador puede verse afectado de manera significativa por los cambios del nivel de los precios de importación y por los cambios del nivel de los precios nacionales. Esto es particularmente cierto en países como El Salvador, en que los exportadores tienen una propensión a importar muy superior a la de la economía en su conjunto. Para tomar en cuenta tan alta propensión a importar el ingreso real del sector exportador se calcula aquí multiplicando el cuántum de exportaciones por sus precios unitarios en moneda nacional y después se dividen los valores corrientes que resultan de esta operación entre un índice deflacionador que incluye los precios internos y los externos en una proporción que corresponda a una estructura supuesta de gastos de los exportadores.

### 2. Movimientos de los precios internos

Con el concepto antes expresado, se examinará primero la evolución de los precios internos en la postguerra. El factor principal que debe observarse es que los precios internos han crecido a un ritmo relativamente moderado. Por ejemplo, de 1945 a 1957, el índice del costo de la vida obrera aumentó 67 por ciento, tasa anual de poco más de 4 por ciento, una de las más bajas en América Latina durante esa etapa de presiones inflacionarias crónicas. Hay varias razones para explicar lo moderado de este aumento de precios, tres principalmente: a) el efecto de las alzas de salarios sobre los precios fue muy pequeño debido a la ausencia de un movimiento sindical fuerte y a la existencia de una desocupación o subocupación de considerable magnitud; b) El Salvador consiguió contrarrestar la rigidez de la producción nacional de alimentos mediante el rápido crecimiento de su capacidad para importar en una época en que los precios de importación estaban experimentando sólo aumentos moderados, y c) la política monetaria y fiscal que se siguió desde el final de la guerra y que contribuyó en gran medida a la estabilidad de los precios internos.

### 3. Crecimiento del ingreso real del sector

El hecho de que los precios nacionales sólo aumentaran en forma moderada, y de que la alta propensión a im-

<sup>6</sup> Véase *El desequilibrio externo en el desarrollo económico. El caso de México*, op. cit., p. 147.

portar se dedicara al consumo de bienes cuyos precios habían aumentado aún menos,<sup>7</sup> permitió que el sector exportador retuviera una proporción importante de las utilidades derivadas de una favorable relación de intercambio. Puede deducirse que estas utilidades fueron considerables por el hecho de que el ingreso real del sector exportador aumentó más de 2.5 veces entre 1945 y 1950, seguido de un aumento adicional de 60 por ciento durante los años posteriores. En total, el nivel de ingresos alcanzado en 1957 excedió al de 1945 en más de 4 veces.

#### 4. La participación del estado en ese crecimiento

Uno de los principales objetivos de las reformas a los

**Cuadro 7**  
EL SALVADOR: INGRESO REAL DEL SECTOR EXPORTADOR

Año	Exportaciones (Millones de colones corrientes)	Índice del costo de la vida (1950= 100)	Índice de precios de impor- tación (1950= 100)	Promedio ponderado de (2) y (3) (1950= 100) <sup>a</sup>	Ingreso real del sector exportador <sup>b</sup> (1)/(4)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1945 ..	52.5	76.87	85.0	79.3	66.2
1946 ..	63.5	75.84	93.8	81.2	78.2
1947 ..	99.2	80.75	106.9	88.6	112.0
1948 ..	111.9	82.24	113.3	91.6	122.2
1949 ..	135.2	86.20	108.9	93.0	145.4
1950 ..	171.0	100.00	100.0	100.0	171.0
1951 ..	211.7	116.82	111.2	115.1	183.9
1952 ..	218.3	114.99	112.8	114.3	191.0
1953 ..	222.0	122.37	111.0	119.0	186.6
1954 ..	262.6	126.99	108.3	121.4	216.3
1955 ..	267.3	132.25	107.3	124.8	214.2
1956 ..	281.8	136.28	107.8	127.7	220.7
1957 ..	346.2	128.46	117.5	125.2	276.5

FUENTE: Anexo metodológico.

a Para ponderar los índices de costo de la vida y de importaciones se usaron los coeficientes de 0.7 y 0.3 respectivamente, suponiendo que la propensión media a importar de los exportadores es aproximadamente el doble de la de la economía en su conjunto.

b Millones de colones de 1950.

<sup>7</sup> Como se anotó con anterioridad, los valores unitarios de las importaciones apenas aumentaron 38 por ciento entre 1945 y 1957.

### III. LAS EXPORTACIONES PRINCIPALES

La participación del café y el algodón aumentó de un 87 por ciento en 1945-49 a un promedio aproximado de 93 por ciento en 1950-57. (Véase el cuadro 9.) El resto de las exportaciones, que comprenden bienes de consumo no duraderos, ha sido de importancia relativa en el pasado. Durante los primeros años de la postguerra, representaron más o menos 13 por ciento del valor total de las exportaciones, y desde 1950 han promediado anualmente alrededor de 7 por ciento de este total.

Los acontecimientos de postguerra por lo que hace al café y al algodón, muestran dos características muy marcadas. (Véanse los gráficos VII y VIII.) Por una parte, el café ha sido siempre la fuente predominante de

**Cuadro 8**  
EL SALVADOR: PARTICIPACION DEL ESTADO  
EN EL AUMENTO DEL INGRESO REAL DEL  
SECTOR EXPORTADOR. 1945-1957

Año	Impuestos a la ex- portación (Millones de colones)	Índice defla- cionado del ingreso del sector exportador	Impuestos a la ex- portación defla- cionados (Millones de colones)	Ingreso real del sector exportador (Millones de colones)	Porcentaje (3)/(4)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1945 ..	2.2	79.3	2.8	66.2	4.22
1946 ..	4.5	81.2	5.5	78.2	7.03
1947 ..	7.2	88.6	8.2	112.0	7.32
1948 ..	9.4	91.6	10.2	122.2	8.35
1949 ..	11.7	93.0	12.6	145.4	8.67
1950 ..	16.1	100.0	16.1	171.0	9.42
1951 ..	34.3	115.1	29.8	183.9	16.20
1952 ..	32.5	114.3	28.4	191.0	14.86
1953 ..	35.0	119.0	29.4	186.6	15.76
1954 ..	46.2	121.4	38.1	216.3	17.61
1955 ..	49.0	124.8	40.2	214.2	18.77
1956 ..	43.5	127.7	35.3	220.7	15.99
1957 ..	54.6	125.2	43.6	276.5	15.77

FUENTE: Anexo metodológico.

derechos de exportación ha sido aumentar la participación del estado en los crecientes ingresos reales del sector exportador. A pesar de que la parte que ha absorbido el estado ha aumentado continuamente desde la guerra, esta proporción no ha sido demasiado alta en relación con el aumento de los precios del café. Aunque el monto real de las recaudaciones por concepto de derechos de exportación aumentó más de 15 veces entre 1945 y 1957, éstas nunca han sido más de una quinta parte del ingreso real del sector exportador. (Véanse los cuadros 7 y 8.) En los 13 años comprendidos en el período, la proporción media absorbida fue aún menor, registrando sólo una séptima parte del total.

Sin embargo, mientras los derechos de exportación sólo han afectado moderadamente la distribución del ingreso entre los sectores interno y externo, el rápido crecimiento de los ingresos fiscales ha tenido una influencia decisiva al permitir el financiamiento de un volumen sustancial y creciente de las inversiones públicas.

divisas, y en general ha representado del 80 al 90 por ciento de las ventas al exterior.<sup>8</sup> Por otra, las exportaciones de algodón, aunque sólo han tenido una secundaria importancia relativa, han aumentado a una tasa

<sup>8</sup> Como el café y la mayoría de las demás exportaciones se producen por empresarios nacionales, el valor de los ingresos totales de las exportaciones llega al país en forma de divisas, es decir, con pocas salidas que pudieran contrarrestar las inversiones extranjeras en las industrias de exportación. Esta situación contrasta con la de algunos otros países, como aquellos en los que las actividades de exportación están controladas por los inversionistas extranjeros. (Véase, por ejemplo, Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *Investment in Central America*, 1956, p. 117.)

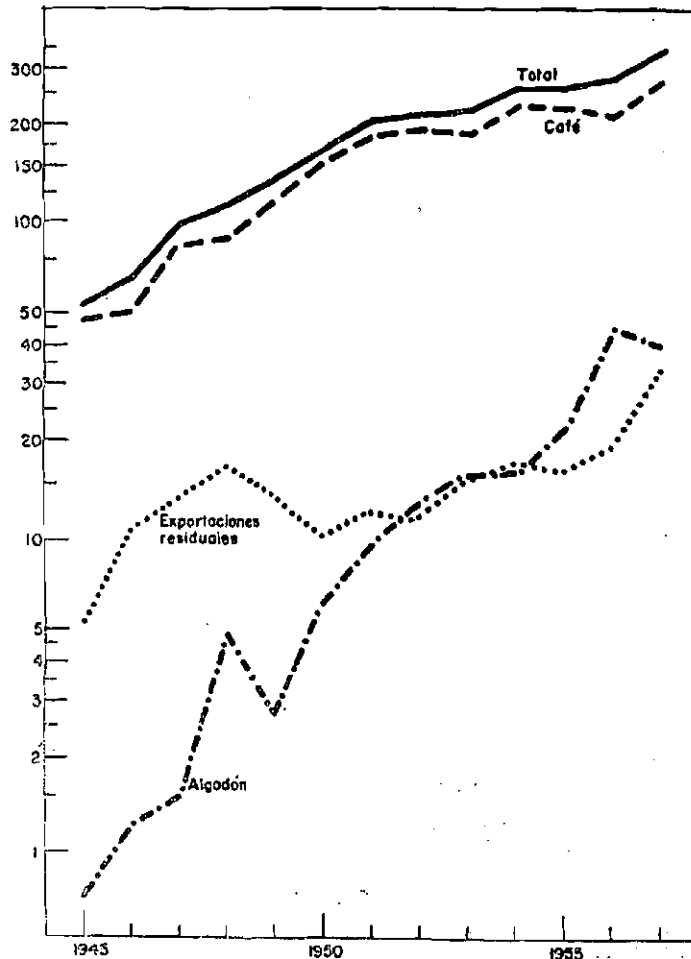
**Cuadro 9**  
**EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE MERCANCIAS**  
**POR PRINCIPALES COMPONENTES**  
*(Promedios)*

	1945-49	1950-54	1955-57
<b>A. Café</b>			
Exportaciones en millones de colones corrientes. . .	78.4	192.0	240.6
Porcentaje del total de exportaciones. . . . .	84.8	88.4	80.6
<b>B. Algodón</b>			
Exportaciones en millones de colones corrientes. . .	2.2	12.1	35.2
Porcentaje del total de exportaciones. . . . .	2.4	5.6	11.8
<b>C. Otros productos</b>			
Exportaciones en millones de colones corrientes. . .	11.9	13.1	22.7
Porcentaje del total de exportaciones. . . . .	12.8	6.0	7.6
<b>D. Exportaciones totales</b>			
En millones de colones corrientes. . . . .	92.5	217.2	298.5
Porcentaje del total. . . . .	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Anexo metodológico.

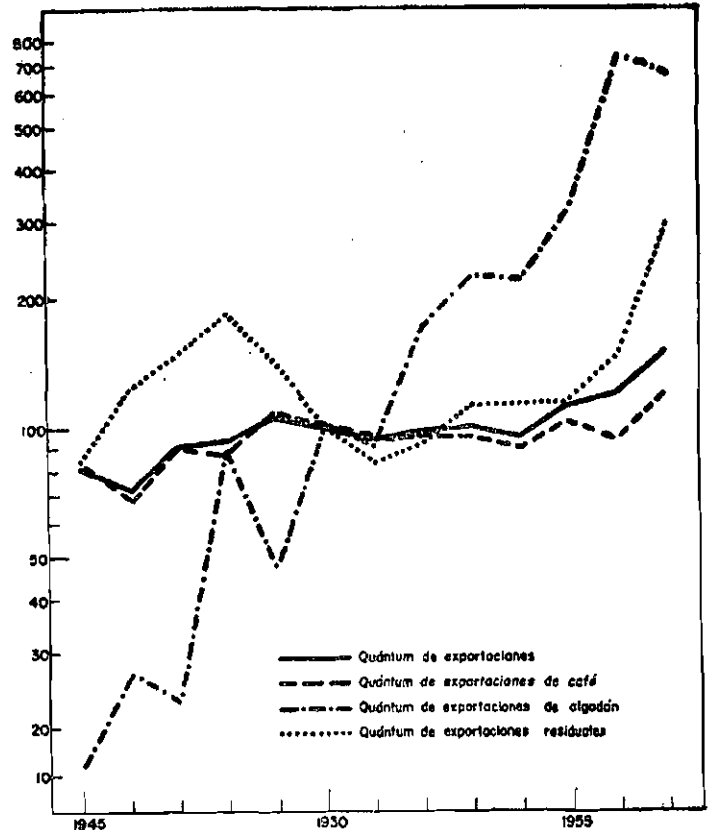
excepcionalmente rápida en términos de volumen y de valor, sobre todo si se comparan con el café o con el resto de las exportaciones. En términos de valores co-

**Gráfico VII**  
**EL SALVADOR: VALOR DE LAS EXPORTACIONES**  
**PRINCIPALES, 1945-1957**  
*(Millones de colones corrientes)*



**Gráfico VIII**

**EL SALVADOR: QUANTUM DE EXPORTACIONES:**  
**TOTALES, CAFE, ALGODON Y RESTO, 1945-1957**  
*(1950 = 100)*



rrientes, puede verse que, entre 1945 y 1957, las exportaciones de café aumentaron aproximadamente 6 veces en contraste con las 55 veces que aumentó el algodón. El valor de todas las demás exportaciones aumentó más de 6 veces durante este período de 13 años.<sup>9</sup>

### 1. Café

#### a) *Importancia relativa en el total del comercio de exportación*

Desde hace mucho tiempo, el café ha sido el cultivo comercial más importante de El Salvador, excediendo en mucho a cualquier otra mercancía que participara en el sector exportador del país. Por ejemplo, durante los años treinta, el café por sí solo representaba 90 por ciento del total de las exportaciones de mercancías de El Salvador, y después de disminuir a un promedio de 79 por ciento durante la Segunda Guerra Mundial, esa proporción volvió a subir a casi 85 por ciento durante los años de 1945-57. A su vez, este promedio de 85 por ciento es el resultado de tres cambios sobresalientes en la importancia relativa del café desde el final de la guerra. Como puede verse en el cuadro 9, durante los primeros 5 años de postguerra la proporción que guarda dentro del total del valor de la exportación fue de 84.8 por ciento; de 1950 a 1954 aumentó de nuevo a un 88.4,

<sup>9</sup> Véanse los cuadros II y III del anexo a este capítulo.

y en los años siguientes descendió otra vez a una cifra de 80.6 por ciento. Estos cambios de composición se han debido más que nada a las fluctuaciones en los precios de exportación. De otro lado, en años recientes la importancia creciente del algodón ha contribuido a reducir la posición relativa del café dentro de las exportaciones totales.

#### b) Importancia relativa de los principales mercados extranjeros

Antes de empezar a estudiar los acontecimientos de postguerra, debe hacerse referencia a la posición dominante de los Estados Unidos y de Europa como mercados para el café salvadoreño. Desde 1920, estos dos mercados han adquirido invariablemente el 95 por ciento o más de la cosecha nacional. Sin embargo, a pesar de haberse movido su demanda conjunta dentro de un margen tan estrecho, ha cambiado mucho la proporción que les ha correspondido a cada uno de ellos a través del tiempo. Europa era el principal comprador hace más de un cuarto de siglo. En 1929, por ejemplo, adquirió más o menos el 80 por ciento de las exportaciones de café de El Salvador. Durante la década siguiente esta proporción disminuyó notablemente y en 1939 llegó a sólo 33 por ciento, mientras la proporción de los Estados Unidos aumentaba a 65 por ciento. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos han seguido siendo el comprador más importante. Ello no obstante, la situación ha variado en forma notable a partir de 1954. (Véase el cuadro 10.) Entre 1945 y 1953, más o menos el 90 por ciento del café salvadoreño se dirigía a Estados Unidos y sólo 7 por ciento a Europa. Pero durante los 4 años siguientes la proporción de Estados Unidos descendió sin interrupción hasta quedar en algo más del 50 por ciento en la actualidad. Paralelamente, la proporción que se ha dirigido a Europa ha aumentado casi 7 veces durante los últimos 5 años, es decir, de 7 a 47 por ciento.

Lo anterior ha significado una mayor diversificación geográfica de las exportaciones cafetaleras en relación

con lo que ocurrió en los años treinta. Sin embargo, es de notar que aproximadamente el 75 por ciento del total de las ventas a Europa se han dirigido a un solo país —la República Federal de Alemania—, que la mayor parte del saldo restante se ha dirigido a Bélgica, Italia y los Países Bajos, y que todos estos países son miembros de la recién creada Comunidad Económica Europea. Todavía está por verse si el mercado común europeo, que ofrece un tratamiento preferencial a las importaciones de café de los territorios africanos de los países que en él participan, hará que El Salvador dependa, una vez más, fundamentalmente de la demanda del mercado de Estados Unidos.<sup>10</sup>

#### c) Movimientos divergentes de precios y cuántum

Como ya se indicó, pueden distinguirse tres tendencias bastante marcadas en los precios y el cuántum del café durante el período de la postguerra. Durante la primera fase, es decir, de 1945 a 1950, los precios se triplicaron. Por el contrario, en este mismo período el volumen físico de las exportaciones de café aumentó sólo 20 por ciento. En la segunda etapa, de 1950 a 1954, la tendencia ascendente de los precios fue mucho menos marcada, pero a pesar de ello hubo un aumento adicional de más o menos 66 por ciento por encima de los altos niveles ya existentes. Durante este período, el cuántum de exportación fluctuó en torno a una moderada tendencia descendente. Así, una vez más, los precios constituyeron la influencia decisiva en el hecho de que los ingresos de los exportadores siguieran creciendo. Finalmente, durante la tercera fase, de 1954 a 1957, se invirtieron las dos tendencias anteriores. Por primera vez desde el final de la guerra, los precios descendieron aproximadamente 10 por ciento durante estos años. Al mismo tiempo, el cuántum de exportación aumentó más o menos 33 por ciento. En resumen, durante el total

<sup>10</sup> Véase "El comercio de América Latina con los países miembros del mercado común europeo", *Boletín Económico de América Latina*, Vol. III, No. 1, marzo de 1958, pp. 8 ss.

**Cuadro 10**  
**EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE CAFE POR MERCADOS PRINCIPALES**  
(Porcientos del total)

Exportaciones a	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957
Estados Unidos . . . . .	89	81	90	91	91	94	93	92	93	80	73	56	52
Europa . . . . .	3	7	6	8	4	5	4	7	6	19	26	44	47
Resto del mundo . . . . .	8	12	4	1	5	1	3	1	1	1	1	—	1
<b>Total . . . . .</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<i>Europa: Total . . . . .</i>													
Bélgica . . . . .													
Italia . . . . .													
Países Bajos . . . . .													
Reino Unido . . . . .													
República Federal de Alemania . . . . .													
Otros países europeos . . . . .													

FUENTE: Oficina Panamericana del Café, *Annual Coffee Statistics*.

**Cuadro 11**  
EL SALVADOR: CANTIDAD, VALOR UNITARIO Y VALOR TOTAL DE LAS EXPORTACIONES DE CAFÉ<sup>a</sup>

Año	Cantidad		Valor unitario		Valor total	
	Miles de toneladas	1950=100	Colones por tonelada	1950=100	Millones de colones	1950=100
1945.	57.7	83	810	36	46.7	30
1946.	48.2	70	1 071	48	51.6	34
1947.	62.6	90	1 346	60	84.3	55
1948.	60.3	87	1 500	67	90.4	59
1949.	74.6	108	1 596	72	119.0	77
1950.	69.3	100	2 229	100	154.5	100
1951.	65.9	95	2 886	130	190.1	123
1952.	66.9	97	2 899	130	194.0	126
1953.	65.9	95	2 906	130	191.5	124
1954.	62.2	90	3 698	166	230.0	149
1955.	71.8	104	3 187	143	228.9	148
1956.	64.8	94	3 369	151	218.4	141
1957.	83.2	120	3 300	148	274.6	178

FUENTE: Anexo metodológico.  
a. Café en grano.

**Cuadro 12**  
EL SALVADOR: SUPERFICIE CULTIVADA, RENDIMIENTOS Y VALOR A PRECIOS DE 1950 DE LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ

Año	Superficie cultivada			Rendimientos		Valor de la producción		
	Miles de hectáreas	1950=100	Porcentaje del total <sup>a</sup>	Quintales de 46 kilogramos por hectárea	1950=100	Millones de colones de 1950	1950=100	Porcentaje del total <sup>b</sup>
1945.	110.4	93	30	11.4	87	128.6	80	52
1946.	100.9	85	26	10.7	82	110.7	69	46
1947.	103.2	87	24	14.4	110	152.1	95	49
1948.	129.1	109	23	15.2	116	201.1	126	50
1949.	115.4	97	25	13.9	106	164.0	103	47
1950.	119.0	100	26	13.1	100	159.8	100	47
1951.	113.1	95	26	11.3	85	131.3	81	43
1952.	121.8	102	24	13.9	106	174.0	109	52
1953.	94.5	79	20	13.8	105	133.6	84	42
1954.	119.6	101	25	13.8	105	169.2	106	47
1955.	120.8	101	24	13.8	105	170.7	107	46
1956.	109.8	92	21	13.8	105	155.2	97	41
1957.	115.7	97	24	16.6	127	196.6	123	48

FUENTE: Anexo metodológico.

a Los porcentajes se refieren a la proporción del café dentro del total de superficie cultivada.

b Los porcentajes se refieren a la proporción del café dentro del total de la producción agrícola del país, es decir, incluyendo productos de consumo interno y de exportación.

del período 1945-57 los precios aumentaron más de 4 veces, y el cuántum de las exportaciones, 50 por ciento. Más aún, si se excluye de la serie el año 1957 el aumento del cuántum fue apenas de 13 por ciento.

d) *Movimientos del cuántum y sus componentes internos*

El volumen físico de las exportaciones de café aumentó en proporción relativamente reducida desde el final de la Segunda Guerra Mundial.<sup>11</sup> (Véase el cuadro 11.) Si se excluye 1957, puede verse que la tasa de crecimiento del cuántum fue de sólo 1 por ciento anual de 1945 a 1956. Esto es un reflejo directo del comportamiento de la producción, cuyo volumen, dada la escasez de terrenos cultivables, ha estado determinado casi exclusivamente por la productividad.

<sup>11</sup> De otro lado, la proporción que del total de la producción de café se consume en el interior desde 1945, se ha calculado entre 8 y 9 por ciento. (Véase, Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Crops & Markets*, 25 de septiembre, 1958.)

i) *Limitaciones de tierra cultivable.* Según el *Censo Agrícola de 1950*, más o menos el 75 por ciento de la extensión territorial del país se dedica a la agricultura, por lo que sólo se dispone de un pequeño margen para ampliar esta actividad. Por eso, la expansión del área dedicada a un solo cultivo ha tenido que hacerse principalmente a expensas de otros productos o de los pastos. Dentro del total del área cultivada, la proporción que se dedica al café ha disminuido de 29.6 por ciento en 1945 a 23.6 por ciento en 1957. (Véase el cuadro 12.) Esto ha reflejado principalmente el aumento en el área dedicada al cultivo del algodón y a algunos productos alimenticios de consumo interno. Es verdad que de 1946 a 1948, el área que se dedicaba a las plantaciones de café aumentó 30 por ciento, debido principalmente al estímulo del aumento de los precios, que incorporó al sector cafetalero extensiones marginales abandonadas. Sin embargo, desde esa fecha se ha venido registrando una tendencia irregular, aunque ligeramente descendente. El área total sembrada de café bajó de un máximo

de 130 000 hectáreas en 1948 a un nivel que ha fluctuado en los años posteriores entre 110 000 y 120 000 hectáreas al año.

Es muy probable que esta situación no varíe en el futuro, puesto que todo parece indicar que las tierras adecuadas para el cultivo están ya dedicadas a esta actividad. En todo caso, puede afirmarse con certeza que el máximo de superficie alcanzado en 1948 no podrá superarse sin grandes dificultades.

ii) *Aumentos de productividad.* A principios del período de postguerra, los rendimientos oscilaban alrededor de 525 kilogramos por hectárea. En virtud de la favorable relación entre precios y costos de producción que prevaleció en los años siguientes, el cultivo intensivo, característico de El Salvador, contribuyó todavía más al aumento de la productividad, que creció 22 por ciento entre 1945 y 1949. En 1948 y 1949 los rendimientos llegaban a cerca de 640 kilogramos por hectárea, nivel que subsecuentemente se ha mantenido más o menos estable. La productividad salvadoreña cuenta entre las más altas del mundo a causa, principalmente, de la utilización intensiva de los insumos de mano de obra por unidad de superficie. De 1948 a 1952, por ejemplo, los rendimientos eran aproximadamente un 20 por ciento más altos que los de Colombia y de 50 a 60 por ciento mayores que los del Brasil o México.<sup>12</sup> Más aún, durante 1957 se produjo un fuerte aumento adicional, subiendo el rendimiento a 764 kilos por hectárea. Este nivel no tiene probablemente paralelo en ninguna de las regiones productoras.

El alto y creciente nivel de productividad se ha derivado principalmente de los altos precios obtenidos por los exportadores desde 1945, que a su vez han permitido el financiamiento de fertilizantes importados, la aplicación de técnicas avanzadas de cultivo, y, sobre todo, el acceso ilimitado a una oferta de mano de obra capaz y barata. Estos factores, junto con un suelo y unas condiciones climáticas favorables en las principales regiones productoras de la mesa central, han hecho de la producción cafetalera salvadoreña la de cultivo más intensivo en el mundo.

Es difícil prever la futura evolución de la productividad del café en este país. El elevado coeficiente de rendimientos unitarios ya alcanzado sugiere que el logro de nuevos aumentos presentará exigencias técnicas y economías cada vez más estrictas. En todo caso, es indudable que el comportamiento de los precios desempeñará un papel muy importante en la determinación de los cambios que ocurran.

#### e) *Movimientos de los precios*

El Salvador ha contribuido siempre en forma marginal solamente a la oferta mundial de café, con una proporción que, desde los años treinta, ha sido casi siempre

<sup>12</sup> Véase *El café en América Latina. I. Colombia y El Salvador* (E/CN.12/490), publicación de las Naciones Unidas. No. de venta: 58.II.G.4, p. 111.

**Cuadro 13**  
EL SALVADOR: PARTICIPACION EN EL COMERCIO MUNDIAL DE CAFE

Promedios	Exportaciones mundiales	Exportaciones de El Salvador	Participación de El Salvador (Por ciento)
	Millones de sacos de 60 kilogramos		
1935-39 . . . . .	27.8	0.9	3.2
1940-44 . . . . .	22.0	0.9	4.1
1945-49 . . . . .	31.4	1.0	3.2
1950-54 . . . . .	31.4	1.1	3.5
1955-57 . . . . .	36.1	1.2	3.4

FUENTE: Cuadro V del anexo estadístico del capítulo.

inferior a 3.5 por ciento. (Véase el cuadro 13.)<sup>13</sup> Debido a esta posición marginal dentro del comercio mundial, los precios salvadoreños se ven afectados directa y unilateralmente por lo que acontece en los mercados internacionales.<sup>14</sup>

En general, los precios mundiales del café han pasado por dos etapas claramente definidas desde fines de la Segunda Guerra Mundial. La primera etapa, que duró más o menos 10 años, se caracterizó por un continuo aumento. Bajo el efecto de un crecimiento mucho más acelerado del consumo que de la producción corriente, los precios aumentaron casi 6 veces durante este período. La segunda fase, que empezó en 1954 y llega hasta el momento actual, se ha caracterizado por circunstancias enteramente diferentes, es decir, por una producción exportable que alcanzó y finalmente excedió a la demanda corriente. Se frenó así la tendencia ascendente de los precios, que permanecieron bastante estables durante más o menos 3 años para empezar a descender en 1957.<sup>15</sup>

i) *La primera década de la postguerra: 1945-54.* La depresión persistente del nivel de los precios del café en los años treinta tuvo dos repercusiones importantes sobre la oferta mundial. Por un lado, se destruyeron grandes cantidades de café en un intento de estabilizar los precios a un nivel más remunerativo. Por otro, en virtud de existir tan pocos incentivos para invertir en nuevas plantaciones después de la década de los veinte, la producción mundial alcanzó su máximo a mediados de los años treinta. A esto siguió una tendencia descendente que continuó hasta 1945, año en que la producción exportable había caído a un nivel inferior en más de 30 por ciento al promedio de 1930-39.

Después de 1945 se inició un nuevo ciclo de plantación en el mundo, que a su vez indujo una tendencia paralela al alza en la producción corriente. Como resultado, durante los primeros 10 años siguientes la producción su-

<sup>13</sup> Véase también el cuadro V.

<sup>14</sup> Todas las referencias que se hacen en esta sección a la demanda mundial de café (o consumo) se aplican al volumen de las importaciones y todas las relativas a la oferta corriente (o producción) se aplican al volumen de la producción exportable, esto es, en cada caso se excluye el café consumido por los países productores. Como los Estados Unidos y el Brasil desempeñan los papeles más importantes en la determinación de los niveles de demanda y oferta globales, se considera que la serie de precios internacionales más representativa es el Santos No. 4 en Nueva York, al cual se aplican todas las siguientes referencias de precios.

<sup>15</sup> Véase el cuadro VI.

bió en forma continua, y registró una tasa de crecimiento anual muy superior a la de cualquier período comparable del medio siglo anterior. Sin embargo, en ningún año excedió la producción exportable del nivel promedio de los años treinta. De hecho, el volumen promedio de la producción exportable durante la primera década de postguerra fue 16 por ciento inferior.<sup>16</sup>

El comportamiento de la demanda durante este mismo período fue completamente distinto. La mayor parte del consumo mundial se origina en las áreas industriales de Europa y los Estados Unidos.<sup>17</sup> El crecimiento de la población y especialmente la rápida expansión del ingreso por habitante en la postguerra, contribuyeron a estimular en esas regiones un aumento considerable del consumo y, por lo tanto, de las importaciones, que habían caído a muy bajos niveles durante el período bélico. En consecuencia, de 1945 a 1954 el volumen del comercio internacional del café aumentó a un nivel muy superior al que había existido durante la guerra, y fue alrededor de un 20 por ciento más elevado que el de los años treinta. Así, mientras la oferta de café (representada por la producción exportable) cayó entre 1930-39 y 1945-54, la demanda (representada por las importaciones) aumentó sustancialmente. En virtud de estas tendencias diametralmente opuestas de la demanda y de la oferta corrientes, el nivel promedio de los precios durante 1945-54 fue más o menos 4.5 veces mayor que su nivel correspondiente en los años treinta.

**Cuadro 14**  
**BRASIL: EXISTENCIAS DE CAFE**  
**EN LA POSTGUERRA<sup>a</sup>**  
(Millones de sacos de 60 kilogramos)

1945	1947	1949	1951	1953	1955	1957	1959 <sup>b</sup>
16.8	12.6	7.6	4.9	3.3	6.4	7.2	25.0

FUENTE: Cuadro IX del anexo estadístico del capítulo.  
a Existencias a mediados de año.  
b Estimación.

La evolución de los precios durante la primera década de postguerra registró dos tendencias distintas. Durante los primeros 5 años la tasa de crecimiento de los precios fue particularmente rápida por haber aumentado las importaciones mucho más que la producción exportable. Dado el rápido desarrollo de la presión de la demanda sobre la oferta corriente, las reacciones iniciales del mercado asumieron dos formas principales. En primer lugar, y como puede verse en el cuadro 14, se echó mano incesantemente de las existencias de café, principalmente del café brasileño que se había venido acumulando desde los años treinta. En segundo lugar, y a pesar de que la disponibilidad de estas exigencias sirvió para satisfacer parte del creciente consumo, seguía existiendo un exceso sustancial de demanda que determinó entre 1945 y 1950 un aumento de los precios de casi 5 veces. Durante el quinquenio siguiente los precios continuaron aumentando, aunque a una tasa mucho menos rápida. Los nuevos cafetos que se plantaron después de la guerra empezaron a

producir en gran escala en esos años, y el crecimiento resultante de la oferta corriente sirvió para mantener el aumento de los precios dentro de límites más estrechos. Sin embargo, de 1950 a 1954 aumentaron estos últimos 60 por ciento. El examen conjunto de los dos quinquenios revela una característica sobresaliente, que es la existencia de un mercado de vendedores durante toda la década de la postguerra. A su vez, esto determinó que para 1954 los precios del café aumentarían aproximadamente 6 veces sobre el nivel existente al final de la Segunda Guerra Mundial.

ii) *Acontecimientos posteriores a 1954.* Desde 1954, la situación internacional del café ha cambiado progresivamente de un mercado de vendedores a un mercado de compradores. Mientras la década anterior se había caracterizado por una presión constante de la demanda sobre la producción corriente y, por lo tanto, por un aumento ininterrumpido de los precios, los 4 años siguientes a 1954 trajeron consigo una completa inversión de esa tendencia.

La característica principal de este período fue la intensa tasa de crecimiento de la oferta corriente. Por ejemplo, de 1954/55 a 1957/58 la producción exportable aumentó a una tasa anual 3 veces más alta que la tendencia registrada a partir de 1900 y el hecho determinó —por primera vez desde el final de la guerra— que la oferta corriente alcanzara y finalmente excediera el crecimiento y el nivel del consumo internacional de café.

Al alcanzar progresivamente la oferta a la demanda, la tendencia creciente de los precios llegó a su término en 1954. En ese año los precios habían llegado al nivel más alto de su historia, pero después de superarse los efectos dañinos de una helada temprana en Paraná (Brasil), cayeron bruscamente, manteniéndose estables hasta 1957, año en que la producción exportable fue como un 20 por ciento mayor que las importaciones mundiales. A resultas de esto último, los precios se debilitaron considerablemente durante 1957, alcanzando su mínimo en el mes de octubre.

En ese mes, 7 de los países productores de América Latina firmaron el "Convenio de México", con el propósito de mantener los precios del café —especialmente el de la especie *arábica*— en los mercados mundiales. El mecanismo adoptado requería que los gobiernos o las organizaciones cafetaleras en los países respectivos adquirieran montos predeterminados de la producción, que se almacenarían en cada uno de ellos. Este convenio, y algunas otras medidas similares que se tomaron posteriormente, sirvieron para fortalecer los precios del café durante los 6 meses siguientes.

Sin embargo, en virtud de la oferta creciente, y sobre todo porque para 1958/59 se habían hecho estimaciones que arrojaban una producción sustancialmente más alta, los precios comenzaron a deteriorarse de nuevo a principios de 1958. En diciembre de 1958,<sup>18</sup> los precios mundiales del café estaban ya casi un 25 por ciento por debajo

<sup>18</sup> A mediados de 1958, las existencias del Brasil habían aumentado a casi 15 millones de sacos. Esas existencias, más su producción exportable de 1958/59, estimada en 26 millones de sacos, dan la oferta total exportable del Brasil, que fue 10

<sup>16</sup> Véase el cuadro VII.

<sup>17</sup> Cuadro VIII.



Cuadro 15

EL SALVADOR: CANTIDAD, VALOR UNITARIO Y VALOR TOTAL DE LAS EXPORTACIONES DE ALGODON<sup>a</sup>

Año	Cantidad		Valor unitario		Valor total	
	Miles de toneladas	1950=100	Colones por tonelada	1950=100	Millones de colones	1950=100
1945.	0.59	16	979	59	0.58	9
1946.	1.03	27	1 122	67	1.15	18
1947.	0.87	23	1 644	99	1.42	22
1948.	3.33	88	1 465	88	4.87	77
1949.	1.74	46	1 560	94	2.72	43
1950.	3.80	100	1 666	100	6.33	100
1951.	3.42	90	2 805	168	9.59	152
1952.	6.52	172	1 977	119	12.88	204
1953.	8.60	226	1 835	110	15.78	249
1954.	8.39	221	1 923	116	16.14	255
1955.	12.38	326	1 820	109	22.53	356
1956.	27.85	734	1 568	94	43.68	690
1957.	25.16	662	1 552	93	39.05	617

FUENTE: Anexo metodológico.  
<sup>a</sup> Algodón desmotado.

del nivel registrado a fines de 1957. En menos de un año habían llegado a su punto más bajo desde 1950.

Es muy probable que la siguiente etapa del panorama mundial del café se vea caracterizada por una producción corriente muy superior al consumo, y que los excedentes constituyan un elemento continuo de los mercados internacionales de este producto, como lo fueron en los años treinta. Si se supone que la política de control de exportaciones o de producción se lleva a cabo sobre una base internacional viable, los precios de la próxima década podrían mantenerse en torno a los niveles recientes. Si, por el contrario, se permitiera que toda esta oferta potencial excesiva se moviese libremente, sólo podría ser absorbida a expensas de un deterioro adicional muy considerable de los precios. Estas circunstancias se examinarán cuando se hagan las proyecciones del café salvadoreño para 1966.<sup>19</sup>

Conviene hacer hincapié en la idea que se mencionó al principio. Dada la posición marginal de su café en el comercio mundial, y la elevada proporción de sus exportaciones que representa este producto, El Salvador no se puede aislar de las fluctuaciones de los precios del exterior. Es verdad que esta sensibilidad ha redundado sustancialmente en beneficio del país durante la mayor parte del período de postguerra. Sin embargo, en la actualidad, que la situación mundial del café parece haber entrado en una nueva fase de serio desequilibrio potencial, toda la economía salvadoreña podría verse perjudicada en el futuro por la tendencia de los precios, en la misma proporción que en el pasado resultó beneficiada por la propia tendencia. Como El Salvador no puede influir por sí solo en el mercado mundial del café, deben tomarse internamente medidas de otra índole para contrarrestar las consecuencias que aquel desequilibrio podría acarrear a su capacidad para importar y, por lo tanto, a su crecimiento económico.

por ciento superior a las importaciones mundiales durante 1958. (Véase Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *Foreign Commerce Weekly*, 15 de septiembre de 1958.)

<sup>19</sup> Véase la sección I del capítulo II de la Segunda Parte de este estudio.

## 2. Algodón

### a) Crecimiento en la postguerra

La tendencia que han seguido las exportaciones algodoneras de El Salvador en la postguerra ha diferido de las del café en dos sentidos principales. En primer lugar, el crecimiento del valor de esas exportaciones ha sido mucho más rápido: se ha incrementado 55 veces entre 1945 y 1957, y su proporción dentro del total de exportaciones ha aumentado de 1 a 11 por ciento entre ambos extremos. En segundo lugar, los precios del algodón sólo aumentaron 60 por ciento durante los 13 años mencionados, en tanto que el volumen de la producción exportada creció más de 40 veces.

Sin embargo, este crecimiento tan excepcionalmente acelerado de postguerra debe relacionarse con los niveles de producción y exportación que existían al final de la guerra, que eran muy bajos. Pero a pesar de ello, y aun limitando las comparaciones a los años posteriores a 1950, puede afirmarse que el sector algodonerero ha seguido siendo un sector excepcionalmente dinámico. (Véase el cuadro 15.) Por ejemplo, en 1957 el volumen de la exportación de algodón fue 6.5 veces mayor que el de 1950, mientras el volumen de las exportaciones de café se mantuvo estabilizado durante la mayor parte de este período. De hecho, el aumento sustancial de los ingresos provenientes del algodón sólo pudo alcanzarse en virtud de un volumen creciente de las exportaciones, ya que en 1957 el promedio de los precios fue muy parecido al de 1949.

### b) Destino de las exportaciones

Durante la primera parte del período de postguerra, las pequeñas exportaciones salvadoreñas se dirigían principalmente a los países vecinos del Istmo. Sin embargo, en años más recientes, y reflejando la orientación geográfica característica de las exportaciones de algodón

Cuadro 16

EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE ALGODON  
POR MERCADOS PRINCIPALES<sup>a</sup>  
(Porcientos del total)

Exportaciones a	1952	1953	1954	1955	1956	1957
Japón . . . . .	1	9	29	50	71	44
Europa: Total . . . . .	96	85	70	42	28	55
Bélgica . . . . .	18	...	8	2	1	2
Francia . . . . .	1	...	5	3	1	25
Italia . . . . .	13	7	...	...	...	1
Países Bajos . . . . .	14	14	3	6	4	7
Reino Unido . . . . .	11	17	50	21	10	11
República Federal de Alemania . . . . .	37	46	2	9	11	9
Otros países europeos	3	6	1	8	1	1
Total . . . . .	100	100	100	100	100	100

FUENTE: Oficina Panamericana del Café, *Annual Coffee Statistics*.  
a Incluye algodón en bruto, desmotado para hilados, en formas no especificadas, y borra y desechos de algodón.

centroamericano y mexicano, los mercados principales se han ampliado hasta abarcar al Japón y gran parte de los países de Europa Occidental. Ello no obstante, puede observarse en el cuadro 16 que 3 países —el Japón, el Reino Unido y la República Federal de Alemania— han absorbido entre 65 y 90 por ciento del total de las ventas de El Salvador durante el último quinquenio. De acuerdo con un estudio reciente de la FAO<sup>20</sup> es de esperar que el Japón y Europa Occidental sigan siendo los principales compradores. Por lo tanto, que El Salvador alcance un mayor grado de diversificación geográfica para la colocación de sus exportaciones durante la próxima década, dependerá del crecimiento de la competencia que seguramente presentarán otros exportadores y de la aceptación mayor que tenga el rayón y otras fibras sintéticas en los mercados japonés y europeo.

<sup>20</sup> Véase *Informe sobre los aspectos agrícolas, técnicos y económicos de la producción de algodón en Centroamérica*, (FAO/CAIS/58/1/Rev. 1).

## c) Cambios del volumen de producción

El algodón de El Salvador se ha venido produciendo en forma comercial desde fines de los años treinta. La mayor parte de la producción corriente se destinaba al principio a satisfacer las necesidades de su creciente industria textil. Al final de la Segunda Guerra Mundial el consumo interno estaba absorbiendo 3 cuartas partes o más de cada cosecha. Durante los años siguientes sucedió lo contrario, pues ese consumo aumentó sólo en forma moderada, mientras la producción crecía a una tasa muy alta. En años recientes, la demanda interna ha tendido a absorber sólo una décima parte o menos de la producción anual corriente.<sup>21</sup>

i) *Aumento en el área de cultivo.* En 1945 la superficie sembrada de algodón era inferior a 13 000 hectáreas. Este total aumentó hasta 15 500 hectáreas en 1950. En los años siguientes el producto recibió un fuerte impulso, que dio lugar a una expansión más pronunciada de la superficie bajo cultivo. Estimulada por la tendencia creciente de los precios en los mercados mundiales, por la ayuda financiera y de otro tipo que prestó la Cooperativa Algodonera Salvadoreña y por el acceso creciente a la Zona del Litoral, la tierra en cultivo se triplicó entre 1950 y 1956. A pesar del descenso registrado el año siguiente, en 1957 se estaban cultivando casi 40 000 hectáreas, es decir, 8 por ciento del área total cultivada, comparado con sólo 3 por ciento en 1945. (Véase el cuadro 17.) Asimismo, durante todo el período de postguerra la superficie dedicada al algodón se triplicó prácticamente. Esta expansión es tanto más significativa —dados los limitados recursos de tierra del país— si se observa que de 1950 a 1957 casi las 3 cuartas partes del aumento total del área cultivada de El Salvador fueron las nuevas tierras dedicadas a este producto.

<sup>21</sup> Véase el cuadro X.

Cuadro 17

EL SALVADOR: SUPERFICIE CULTIVADA, RENDIMIENTOS Y VALOR A PRECIOS DE 1950  
DE LA PRODUCCION DE ALGODON

Año	Superficie cultivada			Rendimientos		Valor de la producción		
	Miles de hectáreas	1950=100	Porcentaje del total <sup>a</sup>	Quintales de 46 kilogramos por hectárea	1950=100	Millones de colones de 1950	1950=100	Porcentaje del total <sup>b</sup>
1945. . . . .	12.9	83	3	6.1	64	6.0	54	2
1946. . . . .	9.8	63	3	5.3	56	4.0	36	2
1947. . . . .	10.8	70	3	8.8	93	7.2	64	2
1948. . . . .	15.6	101	3	6.5	69	7.8	70	2
1949. . . . .	13.2	85	3	8.0	85	8.1	72	2
1950. . . . .	15.5	100	3	9.5	100	11.2	100	3
1951. . . . .	19.3	124	4	7.0	74	10.3	92	3
1952. . . . .	29.9	193	6	7.2	76	16.3	146	5
1953. . . . .	28.2	182	6	8.3	88	17.9	160	6
1954. . . . .	21.0	136	4	13.3	140	21.4	191	6
1955. . . . .	29.6	191	6	15.1	159	34.0	304	9
1956. . . . .	46.1	298	9	14.6	154	51.3	458	14
1957. . . . .	39.7	257	8	17.7	187	53.8	480	13

FUENTE: Anexo metodológico.

a Los porcentajes se refieren a la proporción del algodón dentro del total de la superficie cultivada.

b Los porcentajes se refieren a la proporción del algodón dentro del total de la producción agrícola del país, es decir, incluyendo productos de consumo interno y de exportación.

**Cuadro 18**  
**ALGODON: RENDIMIENTOS EN ALGUNOS**  
**PAISES PRODUCTORES**

	1957/58 Anual		
	Promedio 1934-38 (Kg por Ha)	Kg por Ha	Rendimientos comparados: El Salvador 1957/58=100
El Salvador . . .	280	857	100
Egipto . . . . .	536	531	62
Estados Unidos .	238	437	51
Guatemala . . .	250	739	86
India . . . . .	99	118	14
México . . . . .	242	497	58
Nicaragua . . .	520	707	83
Perú . . . . .	492	464	54
Prom. mundial .	202	275	32

FUENTE: International Cotton Advisory Committee, *Cotton-World Statistics*, octubre 1958.

ii) *Aumentos en los rendimientos.* La productividad excepcionalmente alta del sector algodonerero puede verse desde dos ángulos distintos. Por un lado, la producción por hectárea ha venido aumentando a una tasa muy rápida. Por ejemplo, de los años treinta a 1957/58, los rendimientos salvadoreños se triplicaron, contrastando en forma notable con sólo 36 por ciento de aumento en los rendimientos mundiales. (Véase el cuadro 18.) De hecho, el crecimiento de los rendimientos estuvo muy por encima del registrado en cualquier otro país. Por otro lado, en términos absolutos, el rendimiento medio nacional de algodón en El Salvador es ahora el más alto del mundo. Por ejemplo, durante el año agrícola 1957/58, el promedio fue 96 por ciento más alto que el de los Estados Unidos, entre 60 y 85 por ciento por encima de los de Egipto, México y el Perú, y 16 por ciento superior al de Guatemala.

Estos aumentos de productividad han ocurrido también en dos etapas. Después del final de la guerra, los rendimientos aumentaron en forma irregular. En 1950 llegaron a un nivel que era casi un 60 por ciento más alto que el de 1945. Durante los 3 años siguientes se registró una tendencia descendente, pero más tarde aumentaron a una tasa tan acelerada que para 1957 se encontraban casi 90 por ciento por encima del nivel de 1950. Como resultado de todo ello, los rendimientos de algodón se triplicaron entre 1945 y 1957, igualando así el aumento observado en la superficie dedicada a esta actividad.

Ha habido varios factores determinantes de este vigoroso comportamiento de los rendimientos: *i)* las condiciones climáticas y del suelo han sido particularmente adecuadas para el cultivo; *ii)* como en el caso del café, los precios favorables que ha tenido el algodón durante casi todos los años de la postguerra, y la correspondiente mejora de la relación de intercambio, han permitido financiar el uso creciente de mano de obra barata y abundante, y aumentar la importación de fertilizantes, insecticidas y maquinaria agrícola a precios relativamente bajos; *iii)* una proporción sustancial del algodón se cultiva en grandes plantaciones, cuya escala y alto grado

de liquidez ha facilitado la aplicación de prácticas y equipo moderno de cultivo; *iv)* la ayuda gubernamental directa e indirecta ha contribuido todavía más a la expansión de la productividad.

d) *El mercado internacional en la postguerra*

El Salvador siempre ha contribuido en forma marginal a la producción y el comercio mundial del algodón.<sup>22</sup> A pesar del crecimiento de la producción antes mencionado, la proporción que guardaba dentro del total mundial en 1957/58 fue inferior a 1 por ciento. (Véase el cuadro 19.) Por lo tanto, y en una medida aún mayor que en el caso del café, el auge del algodón de El Salvador debe relacionarse con lo que ha acontecido a la oferta y la demanda en el mercado internacional.

**Cuadro 19**  
**EL SALVADOR: PARTICIPACION DEL ALGODON**  
**EN LA PRODUCCION Y EL COMERCIO MUNDIALES**  
(Por ciento del total)

	Producción de algodón en bruto	Exportaciones de algodón en bruto
1950/51-1954/55a.	0.2	0.3
1956/57 . . . . .	0.5	0.7
1957/58 . . . . .	0.6	0.8

FUENTE: International Cotton Advisory Committee, *Cotton-World Statistics*. Basados sobre datos de cantidades.  
a Promedio.

*i) Crecimiento de la oferta y la demanda.* Desde los primeros años de la década del treinta se inició un descenso notable del consumo mundial por habitante. Esto, a su vez, dio lugar al estancamiento del consumo global, hecho que continuó hasta los primeros años de la postguerra. Al mismo tiempo, la producción mundial se mantuvo a un mismo nivel durante estos años. Sin embargo, en la última parte de los años cuarenta se produjo una recuperación importante. En primer lugar, el consumo por habitante invirtió su tendencia declinante, y aumentó en forma continua entre 1949 y 1956.<sup>23</sup> Por su parte, el consumo total durante este período aumentó a una tasa anual de más de 3 por ciento, tasa que bien puede compararse con la de cualquier período parecido durante el medio siglo anterior. En segundo lugar, la producción también empezó a aumentar rápidamente después de la Segunda Guerra Mundial, siguiendo una tasa de crecimiento anual de 4 por ciento aproximadamente (4 veces superior al promedio de 1 por ciento registrado entre 1900 y 1950). El resultado fue que mientras ni el consumo ni la producción habían podido exceder los niveles de 1934-38 durante el primer quinquenio de la postguerra, éstos fueron excedidos con creces durante los años siguientes.<sup>24</sup>

<sup>22</sup> Todas las referencias siguientes que se hagan en el texto y en las estadísticas a los totales mundiales, excluyen a los países de economías centralmente planificadas (URSS, China Continental y Europa Oriental). Véase el cuadro XXI del anexo estadístico.

<sup>23</sup> Véase el cuadro XI.

<sup>24</sup> Véase el cuadro XII.

ii) *Cambios de las zonas tradicionales de consumo y producción.* Un segundo acontecimiento de significación fue el descenso notable de la importancia relativa de las regiones que tradicionalmente determinaban la mayor parte de la oferta y demanda mundiales de algodón. Del lado de la demanda, los principales centros de consumo se encontraban en las regiones industrializadas de Europa, Estados Unidos y Japón. En 1934-38, estas áreas representaban 78 por ciento del total mundial del consumo.<sup>25</sup> Sin embargo, entre los años treinta y 1955-1957 sus niveles combinados de demanda aumentaron relativamente poco (cerca de 10 por ciento) y su proporción en el total mundial del consumo se redujo a 65 por ciento.

Por otra parte, los países poco desarrollados aumentaron su consumo de algodón en más de 100 por ciento durante este mismo período. Al propio tiempo, su proporción dentro del total aumentó de 22 por ciento en los años treinta a 35 por ciento en la actualidad. Es evidente, pues, que el auge del consumo de algodón en la postguerra se originó casi exclusivamente fuera de los mercados industriales del mundo.

Por el lado de la oferta, se operó un cambio geográfico igualmente significativo.<sup>26</sup> Mientras las regiones tradicionalmente más importantes (Estados Unidos, India, Paquistán, Egipto y el Brasil) produjeron casi 90 por ciento del algodón mundial durante los años treinta, su producción total aumentó sólo en forma moderada en el período de la postguerra. La proporción que guardaban dentro de la producción mundial descendió a más o menos 80 por ciento del total en la última parte de la década de los años cuarenta y a menos de 75 por ciento durante los años siguientes.

Simultáneamente, en las nuevas regiones productoras de América Latina, Asia y Africa se había empezado a fomentar la producción, con una tendencia ascendente bastante acentuada. Estos productores, que habían proporcionado conjuntamente sólo un 11 por ciento de la producción total de algodón en 1934-38, en años recientes han estado proporcionando más de 25 por ciento. Es de notar que los nuevos productores de América Latina (excluyendo a Brasil) casi cuadruplicaron su producción durante el período, con un aumento en la proporción que guardaban dentro de la producción mundial de 4 a 14 por ciento. Así se llenó el vacío que había dejado un descenso casi idéntico en la proporción originada en los Estados Unidos.

iii) *Estancamiento del volumen del comercio.* Estos cambios de la distribución geográfica del consumo y producción de algodón explican la tercera característica básica del panorama algodonero de la postguerra, esto es, el nivel estancado de las exportaciones mundiales. En términos generales, el comercio mundial de algodón es una función de dos tipos de demanda de productos textiles: la de los países industriales que no producen la fibra natural, y la de los países menos desarrollados

que no tienen su propia industria textil. Históricamente, en la medida en que los niveles crecientes de ingreso y población resultaron en un aumento continuo del consumo de ropa, telas para uso doméstico y productos industriales finales, estos dos componentes de la demanda se satisfacían casi totalmente con hilados y tejidos producidos por países industriales que no cultivan algodón. Por consiguiente, durante un tiempo existió una proporción casi directa entre el crecimiento del consumo de telas de algodón y las exportaciones de algodón en bruto. Sin embargo, esta proporcionalidad se ha venido debilitando progresivamente.

En primer lugar, las regiones industrializadas no han mantenido las rápidas tasas de crecimiento de la primera parte del siglo por causa del menor aumento de la población, de la fuerte competencia del rayón y de las demás fibras sintéticas y, a veces, por problemas de balance de pagos. En segundo lugar, aunque el consumo de algodón dentro de las regiones de menor desarrollo ha venido aumentando rápidamente, una proporción creciente de dicho consumo se ha satisfecho con las nuevas industrias textiles nacionales.

En muchos casos esto se facilitaba considerablemente por un clima y un suelo favorables, y por tierra y mano de obra ociosas, de las cuales podían disponer los productores de los países industrializados sólo en condiciones de costos crecientes. Además, debido a los precios internacionales favorables que caracterizaron la mayor parte del período de postguerra, los recursos públicos y privados en regiones de escasez de capitales pudieron dedicarse más ventajosamente a la ampliación de la superficie cultivada, al mejoramiento de rendimientos y a otras inversiones complementarias como la irrigación y los transportes. En casi todos los aspectos, el sector algodonero de El Salvador ha reflejado la reacción de los nuevos productores a este estímulo de los precios en la postguerra.

A su vez, el alto nivel de estos últimos ha estado sujeto a la influencia de la política norteamericana de precios mínimos de garantía a sus propios productores. En vista de la importancia de los Estados Unidos en el panorama mundial del algodón, una política de este tipo

**Cuadro 20**  
**ALGODON: CONSUMO Y EXPORTACIONES**  
**MUNDIALES**

	Consumo	Exportaciones	Exportaciones como porcentaje del consumo
	Millones de pacas		
1934/38 <sup>a</sup> . . . . .	22.2	12.4	56
1949/50 . . . . .	23.7	11.7	49
1950/51 . . . . .	26.5	11.0	42
1951/52 . . . . .	25.3	11.0	43
1952/53 . . . . .	25.9	10.6	41
1953/54 . . . . .	26.8	11.7	43
1954/55 . . . . .	27.6	10.7	39
1955/56 . . . . .	28.5	11.4	40
1956/57 . . . . .	29.5	14.2	48
1957/58 <sup>b</sup> . . . . .	28.3	12.5	44

FUENTE: International Cotton Advisory Committee, *Cotton-World Statistics*  
a Promedio.  
b Preliminar.

<sup>25</sup> Véase el cuadro XIII.

<sup>26</sup> Véase el cuadro XIV.

ha creado de hecho un estímulo en el campo internacional que ha permitido expandir la producción en muchos países nuevos.

La expansión del consumo durante la postguerra se ha localizado en zonas cuya producción también se estaba acelerando, y, por lo tanto, no ha causado un aumento proporcional en las exportaciones mundiales de algodón en bruto. Por el contrario, como se puede ver en el cuadro 20, el comercio de esta fibra ha tendido a estabilizarse a un nivel inferior al registrado durante los años treinta; es decir, mientras la relación de exportaciones a consumo era de 56 por ciento en 1934-38, en 1949 había caído a sólo 49 por ciento, y en los años siguientes a niveles todavía más bajos, generalmente entre 40 y 44 por ciento.

Dentro de un volumen estacionario de exportaciones las proporciones correspondientes a los diferentes países exportadores han variado de acuerdo con las tendencias de producción antes mencionadas. Sólo en muy pocos de los años de postguerra las exportaciones de los Estados Unidos han estado por encima de su nivel medio de 1934-38.<sup>27</sup> Otros exportadores tradicionales (la India, Pakistán, Egipto y el Brasil) también han reducido sus ventas en relación con las que realizaban antes de la guerra como reflejo del aumento moderado de su producción y de la proporción creciente de ésta que es retenida para su propio uso industrial.

Los nuevos exportadores llenaron los vacíos así creados.<sup>28</sup> En particular, América Latina (excluyendo al Brasil) registró un aumento notable, y desde 1950 ha estado aportando generalmente de 15 a 25 por ciento de las exportaciones mundiales, en comparación con sólo 6 por ciento en la década de los años treinta.

Dentro de este marco de referencia se pueden ver con claridad las dinámicas tendencias de crecimiento de la producción algodonera salvadoreña. La política seguida por los Estados Unidos con anterioridad a 1956 y el descenso en las ventas exteriores de los productos tradicionales, explica el aumento de la demanda externa de algodón salvadoreño y, por lo tanto, los aumentos extensivos e intensivos de producción que se analizaron en la sección anterior.

Debe mencionarse un último punto. Desde hace unos 3 años los Estados Unidos han lanzado al mercado cuantiosos excedentes algodoneros a precios muy reducidos. Esta medida no sólo ha reducido la participación en el comercio mundial de otros países —incluyendo El Salvador—, sino que ha iniciado un deterioro de los precios internacionales del algodón. Se ve aquí una vez más la importancia de la política de precios y de exportación de los Estados Unidos para el comercio algodonero de los otros países de la zona dólar y en particular para productores marginales como El Salvador.

<sup>27</sup> Los aumentos bruscos e intensos de las exportaciones de algodón de los Estados Unidos en 1956/57 se debieron en gran parte a los programas de colocación de excedentes que implicaban precios preferenciales y facilidades especiales de pago, fijados con anterioridad por debajo de los niveles internos de precios de garantía.

<sup>28</sup> Véase el cuadro XVI.

Como se verá en el capítulo II de la Segunda Parte es de prever que la producción y el consumo mundial de algodón seguirán aumentando durante la próxima década, a pesar de que sus respectivas tasas de crecimiento resulten probablemente inferiores a las que existieron en 1945-1957. Es difícil predecir si podrá sostenerse un equilibrio razonable entre la oferta y la demanda, principalmente en virtud de la incertidumbre que rodea la política oficial de muchos de los países productores importantes y sus efectos en las tendencias de producción en el futuro.

Sin embargo, las perspectivas actuales no parecen indicar que la demanda excederá a la oferta, es decir, que los precios tiendan a mejorar en forma sensible. Por el contrario, es más probable que los precios mantengan los niveles de los últimos años<sup>29</sup> y tal vez que se deterioren aún más. Por lo tanto, a pesar de los problemas que surgen al tratar de estimar los precios probables en 1966, parece deducirse una conclusión principal para El Salvador. Como en el caso del café, no es muy probable que haya tendencias favorables de precios que permitan aumentar la capacidad para importar, generada por el algodón. Más aún, El Salvador tendrá también que enfrentarse a la posibilidad de una mayor competencia de otros exportadores, que tratarán de mantener o fortalecer sus posiciones relativas dentro de un comercio mundial de algodón en bruto que crece muy lentamente. Así pues, tanto en lo que respecta al precio como al volumen, el pequeño sector algodonero de El Salvador podría encontrar dificultades para mantener el crecimiento que prevaleció durante el período 1945-57.

### 3. Exportaciones residuales

#### a) Características principales

El resto de las exportaciones de El Salvador ha representado una proporción relativamente pequeña del total desde el final de la guerra. (Véase de nuevo el cuadro 9.) En 1945-49 representaron 12.8 por ciento, disminuyendo a sólo 6.0 por ciento en 1950-54 y recuperándose más tarde hasta llegar a 7.6 por ciento entre 1955 y 1957.

El total de estas exportaciones comprende una gran variedad de mercancías, tanto en número como en tipos de productos, dentro del cual cada mercancía por separado representa una fracción insignificante. En general, han tenido tres características principales. En primer lugar, la mayor parte de ellas son productos de origen agrícola, pero que han pasado por cierta transformación industrial. En particular durante los años recientes, las exportaciones salvadoreñas de artículos manufacturados han estado representadas por bienes de consumo no duraderos derivados del café y del algodón. En segundo lugar, la mayor parte de estas exportaciones residuales se ha destinado a otros países del Istmo y no a los mercados de los Estados Unidos, Europa y el Japón que son los que absorben casi todo el café y el algodón salvado-

<sup>29</sup> Véase en el anexo a este capítulo el cuadro XVII.

reños en su forma primaria. En tercer lugar, varias de estas exportaciones han seguido una tendencia de crecimiento muy acelerada desde el final de la guerra, y particularmente en los últimos años. Además, es de prever que el crecimiento reciente pueda mantenerse y aun acelerarse, contrastando también ello con la situación del algodón y del café en bruto.

#### b) Tendencias de una muestra seleccionada

Dada la gran variedad de estas exportaciones y el hecho de que sus valores individuales han mostrado cambios porcentuales muy amplios e inseguros de un año para otro, se ha seleccionado un grupo de 21 mercancías para examinar con mayor facilidad algunas de las tendencias generales de las exportaciones salvadoreñas, excluyendo el café y el algodón en bruto. (Véase el cuadro 21.) A pesar de que la muestra incluye apenas 40 por ciento del "resto" de las exportaciones en 1945, en 1957 representaba casi el 75 por ciento del mismo grupo.

El rápido crecimiento de estos productos se destaca al comparar los aumentos de los principales renglones de las exportaciones de El Salvador en la postguerra.<sup>30</sup>

<sup>30</sup> Véase en el anexo a este capítulo el cuadro XVIII.

**Cuadro 21**  
EL SALVADOR: MUESTRA DE LAS EXPORTACIONES RESIDUALES

	Valor en 1957		Índice de cuántum en 1957 (1953 = 100)
	Millones de colones corrientes	Porcentaje de la muestra	
Café (tostado, molido, soluble, etc.) . . . . .	9.86	42.2	537.1 <sup>a</sup>
Tortas, harinas y semillas oleaginosas . . . . .	3.09	13.2	491.2
Aceite de semilla de algodón . . . . .	2.56	11.0	548.0
Azúcar (en bruto o refinada) . . . . .	1.62	6.9	633.3
Semillas de ajonjolí o sésamo . . . . .	1.35	5.8	39.5
Mantecas comestibles, de origen vegetal. . . . .	0.79	3.4	528.7 <sup>a</sup>
Jabones . . . . .	0.68	2.8	181.9
Resinas, gomas, etc. (bálsamo) . . . . .	0.53	2.3	209.6
Tejidos de algodón tipo corriente. . . . .	0.50	2.1	174.2
Sombreros de palma y junco . . . . .	0.41	1.8	104.0
Miel de abejas en panales. . . . .	0.38	1.6	171.8
Plata en barras. . . . .	0.38	1.6	48.7
Cemento. . . . .	0.32	1.4	101.7 <sup>a</sup>
Cerveza . . . . .	0.26	1.1	214.6 <sup>a</sup>
Calzado. . . . .	0.17	0.7	94.9
Manufacturas de cuero . . . . .	0.13	0.6	82.4
Dulces, confituras de toda clase. . . . .	0.13	0.6	130.0
Cordajes, cables, etc. . . . .	0.09	0.4	89.3
Tabaco en bruto . . . . .	0.06	0.3	220.0
Sal (en bruto o refinada). . . . .	0.04	0.2	23.8
Sacos de fibras textiles. . . . .	0.02	0.1	222.0
<i>Muestra total. . . . .</i>	<i>28.37</i>	<i>100.0</i>	<i>298.5</i>
<i>Total de las exportaciones residuales . . . . .</i>	<i>32.6</i>		

FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador, *Anuario Estadístico*.

<sup>a</sup> Para estos productos se tomó como base 1956, en virtud de que en 1953 no hubo exportaciones o fueron insignificantes.

De 1945 a 1957 esta muestra ha aumentado más de 11 veces en términos de valor; mucho más de lo que han aumentado el café o las demás exportaciones no incluidas. En términos de cuántum, el cuadro XIX del anexo estadístico indica las dos etapas principales de crecimiento de la muestra en estudio. De 1945 a 1950 las 21 mercancías aumentaron más de 3.5 veces. Después siguieron una tendencia estacionaria que duró hasta 1954, año en que se inició una segunda fase de expansión acelerada. De 1955 a 1957 el cuántum creció todavía 2.5 veces más. En el total del período 1945-57 en conjunto, el cuántum de la muestra aumentó casi 10 veces, mucho más que el total de las exportaciones de El Salvador, cuyo volumen no llegó a duplicarse durante estos 13 años de la postguerra.

Dentro de los 21 artículos incluidos en la muestra, 5 han sido de particular importancia en años recientes. Por ejemplo, entre 1955 y 1957 el café en forma soluble, las tortas y pastas de semillas oleaginosas para consumo animal, el aceite de semilla de algodón, el ajonjolí y el azúcar han representado juntos un 70 por ciento de la muestra, y en 1957 su proporción combinada había aumentado a casi 80 por ciento.

Los 2 subproductos del algodón antes mencionados han formado parte del comercio de exportación de El Salvador durante muchos años, pero desde 1953 su tasa de crecimiento se hizo particularmente rápida. Desde luego, esta expansión se ha facilitado directamente por la amplia disponibilidad de algodón en rama, pero además ha habido un estímulo importante, originado en la demanda creciente de aceite, tortas y harinas forrajeras dentro del mismo país y en los países vecinos.

La producción de ajonjolí aumentó rápidamente después de la guerra, pero en años recientes ha venido declinando en virtud de la expansión de la producción de algodón. Por lo tanto, en contraste notable con los 2 subproductos del algodón que se acaban de mencionar, las exportaciones de ajonjolí fueron mucho más altas antes de 1953.

El azúcar de caña se ha producido en El Salvador durante muchos años, y se ha exportado en bruto y en forma refinada. Durante el quinquenio que finalizó en 1957 estas exportaciones aumentaron más de 6 veces en términos de volumen.

Las exportaciones de café soluble se iniciaron en 1955 y, desde esa fecha, han crecido a una tasa extremadamente rápida. Así, entre 1956 y 1957 el cuántum aumentó más de 5 veces. El principal mercado para este producto han sido hasta ahora los Estados Unidos. De hecho, el café soluble ha sido una de las poquísimas exportaciones de este grupo cuyo rápido crecimiento ha dependido principalmente de la demanda de mercados situados fuera de Centroamérica.

Entre las mercancías restantes de la muestra podrían mencionarse las grasas vegetales comestibles, la cerveza y el cemento. Se han producido aumentos apreciables del cuántum de sus exportaciones desde 1953. Durante los últimos años han aumentado también considerablemente las exportaciones de bálsamo y resinas, miel,

jabón y tabaco en bruto, textiles de categoría media y sacos de henequén.

c) *Significación futura de estas exportaciones*

La mayor parte de las mercancías incluidas en la muestra son bienes de consumo no duradero, principalmente alimentos y bebidas y, en un monto menor, artículos de vestuario. Por ejemplo, un 62 por ciento de la muestra estaba compuesto durante 1955-57, por exportaciones para el consumo directo.<sup>31</sup> Por lo tanto, sólo de un tercio a un cuarto se ha exportado para res-

ponder a la demanda de insumos agrícolas e industriales que requieren los países importadores. Es difícil prever el futuro comportamiento del volumen y composición de estas exportaciones. Sin embargo, las tendencias del ingreso real y de la producción en Centroamérica, y los incentivos que ofrece el programa de integración económica para un incremento continuado del comercio entre los países del Istmo, presentan perspectivas para que la reciente tendencia ascendente continúe durante el próximo decenio. En tales circunstancias, la capacidad de El Salvador para diversificar su comercio de exportación por tipos de mercancías y por destino geográfico se vería estimulada por el crecimiento continuo de este rubro de exportaciones residuales.

<sup>31</sup> Véase el cuadro XX.

#### IV. RESUMEN DE ALCUNAS CONCLUSIONES

Es conveniente insistir en tres de las características básicas del sector externo salvadoreño. En primer lugar, la capacidad para importar creció muy rápidamente durante la mayor parte del período de la postguerra, crecimiento que fue función de aumentos de precios más que de aumentos del cuántum de exportaciones. Como el café y el algodón han representado una parte considerable de los ingresos totales de divisas, resulta evidente que la favorable relación de intercambio que han registrado estos dos productos fue la causa principal de tan ventajosa situación. Sin embargo, es muy probable que en el próximo decenio se presente una situación marcadamente distinta, en la que es posible que ocurra un deterioro de los altos niveles que recientemente han alcanzado los precios de estos productos.

En segundo lugar, El Salvador tendrá posiblemente que enfrentarse a dificultades crecientes para aumentar el cuántum de sus exportaciones de café y algodón. Esto se debe a las limitaciones que presenta la escasez de tierras y a la intensificación de la competencia que es

de prever en los mercados internacionales de estos productos. En consecuencia, tanto por lo que respecta al precio como por lo que al cuántum se refiere, el estímulo al crecimiento económico que ha caracterizado al sector exportador salvadoreño desde el final de la guerra podría debilitarse en alto grado si el café y el algodón siguieran teniendo una importancia tan predominante en las exportaciones como la que han venido ocupando desde 1945.

En tercer lugar, en la medida en que se siga una política que tienda a diversificar y ampliar las exportaciones residuales, las perspectivas del desarrollo salvadoreño mejorarán considerablemente. Tales exportaciones no sólo han registrado tasas de crecimiento aceleradas en años recientes, sino que en cierta medida han tendido a diversificar el comercio de exportación de El Salvador, y podrían contribuir a ampliar su distribución geográfica y a reducir la actual dependencia excesiva de las exportaciones de productos agrícolas no elaborados.

## Anexo estadístico al capítulo I

**Cuadro I**  
**EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS, 1948-1957**  
*(Millones de colones corrientes)*

	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957
A. <i>Exportaciones fob</i> . . . . .	112.9	142.1	173.8	210.2	219.0	235.1	261.5	266.2	307.3	317.7
B. <i>Saldo neto de servicios</i> . . . . .	- 6.2	- 5.6	- 13.7	- 20.8	- 26.3	- 27.5	- 21.8	- 31.7	- 31.0	- 24.0
Donaciones . . . . .	—	— 0.1	0.4	0.9	0.5	1.6	1.5	1.2	2.8	3.1
Turismo . . . . .	- 2.3	- 1.7	- 7.4	- 9.6	- 10.3	- 15.5	- 16.6	- 21.6	- 19.4	- 13.0
Ingresos de inversiones . . . . .	- 3.1	- 2.8	- 3.9	- 4.0	- 5.6	- 6.1	- 6.5	- 6.6	- 6.7	- 6.2
Otros servicios . . . . .	- 0.8	- 1.0	- 2.8	- 8.1	- 10.9	- 7.5	- 0.2	- 4.7	- 7.7	- 7.9
C. <i>Importaciones cif.</i> . . . . .	-103.5	-103.5	-125.5	-167.4	-172.1	-185.9	-217.3	-230.2	-262.4	-288.0
<i>Saldo en cuenta corriente</i>	3.2	33.0	34.6	22.0	20.6	21.7	22.4	4.3	13.9	5.7
D. <i>Saldo en cuenta de capital</i> . . . . .	- 1.6	- 5.3	- 2.9	5.5	1.0	- 3.2	- 14.0	- 16.0	5.0	- 0.4
A largo plazo . . . . .	- 1.7	- 1.2	- 1.3	5.1	4.7	2.6	- 13.0	- 13.1	3.0	4.7
A corto plazo . . . . .	0.1	- 4.1	- 0.6	0.4	- 3.7	- 5.8	- 1.0	- 2.9	2.0	- 5.1
E. <i>Reservas internacionales</i> (— = incremento neto). . . . .	- 0.9	- 27.0	- 4.7	- 2.5	- 4.8	- 0.4	- 6.5	15.2	8.4	- 14.2
F. <i>Errores y omisiones.</i> . . . . .	- 0.7	- 0.7	- 27.0	- 25.0	- 16.8	- 18.1	- 1.9	- 3.5	- 27.3	- 8.9

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbooks*. Los datos de las exportaciones incluyen ajustes al comercio registrado.

**Cuadro II**  
**EL SALVADOR: VALOR<sup>a</sup> DE LAS EXPORTACIONES PRINCIPALES**  
*(Millones de colones corrientes)*

Año	<i>Exportaciones totales</i>		<i>Café<sup>b</sup></i>		<i>Algodón<sup>b</sup></i>		<i>Resto</i>	
	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje
1945. . . . .	52.5	(100.0)	46.7	(89.0)	0.7	(1.3)	5.1	(9.7)
1946. . . . .	63.5	(100.0)	51.6	(81.3)	1.2	(1.9)	10.7	(16.9)
1947. . . . .	99.2	(100.0)	84.3	(85.0)	1.5	(1.5)	13.4	(13.5)
1948. . . . .	111.9	(100.0)	90.4	(80.8)	4.9	(4.4)	16.6	(14.8)
1949. . . . .	135.2	(100.0)	119.0	(88.0)	2.7	(2.0)	13.5	(10.0)
1950. . . . .	171.0	(100.0)	154.5	(90.4)	6.3	(3.7)	10.2	(6.0)
1951. . . . .	211.7	(100.0)	190.1	(89.8)	9.6	(4.5)	12.0	(5.7)
1952. . . . .	218.3	(100.0)	194.0	(88.9)	12.9	(5.9)	11.4	(5.2)
1953. . . . .	222.0	(100.0)	191.5	(86.3)	15.8	(7.1)	14.7	(6.6)
1954. . . . .	262.6	(100.0)	230.0	(87.6)	16.1	(6.1)	16.5	(6.3)
1955. . . . .	267.3	(100.0)	228.9	(85.6)	22.5	(8.4)	15.9	(6.0)
1956. . . . .	281.8	(100.0)	218.4	(77.5)	43.7	(15.5)	19.7	(7.0)
1957. . . . .	346.2	(100.0)	274.6	(79.3)	39.0	(11.3)	32.6	(9.4)

FUENTE: Anexo metodológico.  
<sup>a</sup> Basado en serie *fob*, no ajustados.  
<sup>b</sup> En bruto.



**Cuadro III**  
**EL SALVADOR: QUANTUM DE EXPORTACIONES**  
*(Millones de colones de 1950)*

Año	Exportaciones totales		Café <sup>a</sup>		Algodón <sup>a</sup>		Resto	
	Quantum	Por ciento	Quantum	Por ciento	Quantum	Por ciento	Quantum	Por ciento
1945.	138.1	(100.0)	128.6	(93.1)	0.98	(0.7)	8.5	(6.2)
1946.	121.6	(100.0)	107.4	(88.3)	1.7	(1.4)	12.5	(10.3)
1947.	156.1	(100.0)	139.5	(89.4)	1.4	(0.9)	15.2	(9.7)
1948.	158.6	(100.0)	134.4	(84.7)	5.5	(3.5)	18.7	(11.8)
1949.	183.7	(100.0)	166.3	(90.5)	2.9	(1.6)	14.5	(7.9)
1950.	171.0	(100.0)	154.5	(90.4)	6.3	(3.7)	10.2	(6.0)
1951.	161.1	(100.0)	146.9	(91.2)	5.7	(3.5)	8.5	(5.3)
1952.	169.3	(100.0)	149.1	(88.1)	10.9	(6.4)	9.3	(5.5)
1953.	172.6	(100.0)	146.9	(85.1)	14.3	(8.3)	11.4	(6.6)
1954.	164.0	(100.0)	138.6	(84.5)	14.0	(8.5)	11.4	(7.0)
1955.	192.2	(100.0)	160.0	(83.2)	20.6	(10.7)	11.6	(6.1)
1956.	205.8	(100.0)	144.4	(70.2)	46.4	(22.5)	15.0	(7.3)
1957.	257.4	(100.0)	185.5	(72.1)	41.9	(16.3)	30.0	(11.6)

FUENTE: Anexo metodológico.  
<sup>a</sup> En bruto

**Cuadro IV**  
**EL SALVADOR: DISTRIBUCION GEOGRAFICA**  
**DE LAS EXPORTACIONES**  
*(En por ciento de los valores corrientes totales)*

Año	Estados Unidos	América Latina	Europa	Otros	Total
1945 ..	84.6	8.3	1.2	5.9	100.0
1946 ..	71.4	14.9	4.5	9.2	100.0
1947 ..	77.4	12.2	6.3	4.1	100.0
1948 ..	77.3	14.0	6.9	1.8	100.0
1949 ..	83.6	9.6	4.9	1.9	100.0
1950 ..	86.1	4.5	7.9	1.5	100.0
1951 ..	86.1	6.4	5.7	1.8	100.0
1952 ..	83.6	3.2	12.1	1.1	100.0
1953 ..	81.3	5.2	11.6	1.9	100.0
1954 ..	72.0	4.8	20.6	2.6	100.0
1955 ..	64.2	4.4	25.3	6.1	100.0
1956 ..	44.5	4.8	38.8	11.9	100.0
1957 ..	45.7	4.8	43.8	5.7	100.0

FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador, *Anuario Estadístico*.

**Cuadro V**  
**CAFE: EXPORTACIONES MUNDIALES EN GRANO, POR PRINCIPALES REGIONES PRODUCTORAS**

	América Latina						Africa	Otros	Mundo
	Total	Brasil	Colombia	Otros					
				Total	El Salvador				
A. Cantidades absolutas <sup>a</sup>									
<i>Promedio</i>									
1935-39 . . . . .	23.6	15.1	4.0	4.6	0.9	2.3	1.9	27.8	
1940-44 . . . . .	19.3	10.8	4.4	4.1	0.9	2.5	0.3	22.0	
1945-49 . . . . .	27.2	16.3	5.4	5.5	1.0	3.8	0.3	31.4	
1950-54 . . . . .	25.6	14.7	5.3	5.6	1.1	5.2	0.7	31.4	
1955-57 . . . . .	26.7	14.9	5.3	6.5	1.2	8.2	1.2	36.1	
<i>Año</i>									
1955. . . . .	26.0	13.7	5.9	6.4	1.2	7.2	0.5	33.7	
1956. . . . .	28.3	16.8	5.1	6.4	1.1	8.7	1.4	38.4	
1957. . . . .	25.9	14.3	4.8	6.8	1.4	8.8	1.5	36.2	
B. Porcientos del total									
<i>Promedio</i>									
1935-39 . . . . .	85.0	54.2	14.3	16.4	3.2	8.1	6.9	100.0	
1940-44 . . . . .	87.4	49.1	19.8	18.5	4.1	11.4	1.2	100.0	
1945-49 . . . . .	86.6	51.9	17.3	17.4	3.2	12.2	1.1	100.0	
1950-54 . . . . .	81.8	46.8	17.0	17.9	3.5	16.5	1.8	100.0	
1955-57 . . . . .	74.0	41.3	14.7	18.0	3.4	22.8	3.1	100.0	
<i>Año</i>									
1955. . . . .	77.2	40.7	17.5	18.9	3.5	21.4	1.5	100.0	
1956. . . . .	73.7	43.8	13.3	16.7	2.9	22.6	3.6	100.0	
1957. . . . .	71.5	39.5	13.3	18.8	3.9	24.3	4.1	100.0	

FUENTES: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. *Foreign Agriculture Circulars*, y Oficina Panamericana del Café, *Annual Coffee Statistics*, a Millones de sacos de 60 kilogramos.

**Cuadro VI**  
**CAFE: PRECIOS: COTIZACIONES SPOT,**  
**SANTOS 4, NUEVA YORK**  
*(Centavos de dólar por libra)*

<i>Promedio</i>	
1925-29 . . . . .	22.2
1930-34 . . . . .	10.5
1935-39 . . . . .	8.9
1940-44 . . . . .	11.7
1945-49 . . . . .	23.5
1950-54 . . . . .	59.3
1955-57 . . . . .	57.4
<i>Año</i>	
1950. . . . .	50.9
1951. . . . .	54.3
1952. . . . .	54.1
1953. . . . .	58.5
1954. . . . .	79.3
1955. . . . .	57.1
1956. . . . .	58.3
1957. . . . .	57.3
1958. . . . .	48.9
<i>Mes</i>	
1957:	
Enero. . . . .	60.6
Marzo. . . . .	59.7
Junio . . . . .	57.4
Septiembre. . . . .	53.1
1958:	
Enero. . . . .	55.3
Marzo. . . . .	55.0
Junio . . . . .	48.5
Septiembre. . . . .	45.0
Diciembre . . . . .	42.2

FUENTE: Fondo Monetario Internacional. *International Financial Statistics*, y Oficina Panamericana del Café, *Annual Coffee Statistics*.

Cuadro VII

## CAFE: PRODUCCION MUNDIAL EXPORTABLE EN GRANO, POR PRINCIPALES REGIONES PRODUCTORAS

	América Latina					Africa	Otros	Mundo
	Total	Brasil	Colombia	Otros				
				Total	El Salvador			
<b>A. Cantidades absolutas<sup>a</sup></b>								
<i>Promedio</i>								
1929/30-1938/39 . . . . .	33.1	23.6	3.8	5.7	0.9	1.9	2.8	37.8
1946/47-1953/54 . . . . .	25.7	15.2	5.5	5.0	1.0	5.4	0.6	31.7
1954/55-1957/58 . . . . .	29.3	16.7	5.9	6.7	1.2	7.9	1.5	38.7
<i>Año</i>								
1956/57 . . . . .	24.2	11.7	5.6	6.9	1.4	8.4	2.0	34.6
1957/58 . . . . .	32.9	19.5	6.2	7.2	1.2	8.0	1.8	42.6
1958/59 <sup>b</sup> . . . . .	40.0	26.0	6.5	7.5	1.4	9.1	1.9	51.0
<b>B. Porcientos del total</b>								
<i>Promedio</i>								
1929/30-1938/39 . . . . .	87.6	62.4	10.1	15.1	2.4	5.0	7.4	100.0
1946/47-1953/54 . . . . .	81.1	47.9	17.4	15.8	3.2	17.0	1.9	100.0
1954/55-1957/58 . . . . .	75.7	43.2	15.2	17.3	3.1	20.4	3.9	100.0
<i>Año</i>								
1956/57 . . . . .	70.0	33.8	16.2	19.9	4.0	24.3	5.8	100.0
1957/58 . . . . .	77.2	45.8	14.6	16.9	2.8	18.3	4.5	100.0
1958/59 <sup>b</sup> . . . . .	78.4	51.0	12.7	14.7	2.8	17.9	3.7	100.0

FUENTES: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agriculture Circulars*, y Oficina Panamericana del Café, *Annual Coffee Statistics*.

a Millones de sacos de 60 kilogramos.

b Preliminar.

Cuadro VIII

## CAFE: IMPORTACIONES MUNDIALES EN GRANO, POR PRINCIPALES REGIONES CONSUMIDORAS

(Volumen en millones de sacos de 60 kilogramos)

	Estados Unidos		Europa		Otros		Mundo	
	Volumen	Por ciento	Volumen	Por ciento	Volumen	Por ciento	Volumen	Por ciento
<i>Promedio</i>								
1935-39 . . . . .	13.9	(50.2)	11.6	(42.0)	2.2	(7.9)	27.6	(100.0)
1940-44 . . . . .	16.4	(75.6)	2.6	(12.0)	2.7	(12.4)	21.7	(100.0)
1945-49 . . . . .	20.8	(67.0)	6.2	(20.5)	3.2	(10.4)	30.3	(100.0)
1950-54 . . . . .	19.5	(62.1)	9.3	(29.6)	2.6	(8.2)	31.3	(100.0)
1955-57 . . . . .	20.6	(57.3)	12.5	(34.7)	2.9	(8.0)	36.1	(100.0)
<i>Año</i>								
1955 . . . . .	19.7	(58.1)	11.5	(34.0)	2.7	(7.9)	33.8	(100.0)
1956 . . . . .	21.3	(57.2)	13.0	(34.9)	3.0	(8.0)	37.2	(100.0)
1957 . . . . .	20.9	(56.7)	12.9	(35.2)	3.0	(8.1)	36.8	(100.0)

FUENTES: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Information Relating to the World Coffee Situation, 1954*, y Oficina Panamericana del Café, *Annual Coffee Statistics*.

**Cuadro IX**  
**BRASIL: PRODUCCION EXPORTABLE,**  
**EXISTENCIAS Y EXPORTACIONES DE CAFE**  
*(Millones de sacos de 60 kilogramos)*

<i>Cosecha</i>	<i>Producción exportable</i>	<i>Nivel de existencias a mediados de año</i>		<i>Exportaciones (año calendario)</i>	
1945/46.	11.4	1945	16.8	1946	15.5
1946/47.	12.6	1946	13.0	1947	14.8
1947/48.	12.3	1947	12.6	1948	17.5
1948/49.	15.8	1948	10.0	1949	19.7
1949/50.	14.9	1949	7.6	1950	14.8
1950/51.	15.7	1950	5.8	1951	16.4
1951/52.	15.0	1951	4.9	1952	15.8
1952/53.	16.1	1952	3.0	1953	15.6
1953/54.	14.3	1953	3.3	1954	10.9
1954/55.	14.2	1954	3.3	1955	13.7
1955/56.	21.3	1955	6.4	1956	16.8
1956/57.	11.7	1956	10.4	1957	14.3
1957/58.	19.5	1957	7.2		
1958/59 <sup>a</sup> .	26.0	1958	15.1		
1959/60 <sup>b</sup> .	28.0-32.0	1959	25.0		

FUENTES: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agriculture Circulars* y Oficina Panamericana del Café, *Annual Coffee Statistics*.  
<sup>a</sup> Preliminar  
<sup>b</sup> Datos estimados por: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *Foreign Commerce Weekly*, 15 septiembre 1958 y FAO, *Boletín Mensual de Economía y Estadística Agrícolas*, octubre 1958.

**Cuadro X**  
**EL SALVADOR: OFERTA Y DESTINO DEL ALGODON <sup>a</sup>**  
*(Miles de pacas)*

<i>Promedio</i>	<i>Oferta</i>			<i>Destino</i>		
	<i>Existencias iniciales</i>	<i>Producción</i>	<i>Importaciones</i>	<i>Consumo</i>	<i>Exportaciones</i>	<i>Existencias finales</i>
1945/46-1949/50 . . . . .	7	21	—	11	9	8
1950/51-1954/55 . . . . .	15	55	1	13	32	25
1955/56-1956/57 . . . . .	53	146	4	14	123	65

FUENTES: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agriculture Circulars*, FC 4-55, 17 mayo 1955, e International Cotton Advisory Committee, *Cotton-World Statistics*, julio 1958.  
<sup>a</sup> Cubre los años agrícolas de agosto a julio. Las importaciones incluyen principalmente algodón en bruto de Honduras, desmotado en El Salvador e incluido dentro de las exportaciones. Las existencias finales incluyen ajustes por algodón destruido.

**Cuadro XI**  
**FIBRAS TEXTILES: CONSUMO MUNDIAL POR HABITANTE**

	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956
<b>A. Consumo por habitante <sup>a</sup></b> <i>(Kilogramos)</i>								
Algodón . . . . .	2.66	2.78	2.89	2.94	2.93	2.98	3.01	3.05
Lana . . . . .	0.47	0.45	0.44	0.43	0.44	0.45	0.45	0.47
Rayón . . . . .	0.53	0.61	0.65	0.68	0.70	0.78	0.83	0.87
Otras fibras sintéticas . . . . .	—	0.03	0.04	0.05	0.07	0.08	0.10	0.12
<i>Total</i> . . . . .	<i>3.67</i>	<i>3.87</i>	<i>4.02</i>	<i>4.10</i>	<i>4.14</i>	<i>4.28</i>	<i>4.38</i>	<i>4.51</i>
<b>B. Porcientos del total</b>								
Algodón . . . . .	73	72	72	72	71	69	69	68
Lana . . . . .	12	12	11	10	11	11	10	10
Rayón . . . . .	15	16	16	17	17	18	19	19
Otras fibras sintéticas . . . . .	—	—	1	1	1	2	2	3
<i>Total</i> . . . . .	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>

FUENTE: FAO, *Boletín Mensual de Economía y Estadística Agrícolas*, Vol. VI, No. 12, diciembre 1957.  
<sup>a</sup> Promedio móvil, de 3 años.

**Cuadro XII**  
ALGODON: CONSUMO Y PRODUCCION MUNDIALES  
(Millones de pacas)

	Consumo	Producción
1934-38 <sup>a</sup> . . . . .	22.2	24.2
1947/48 . . . . .	22.9	20.5
1948/49 . . . . .	22.1	24.1
1949/50 . . . . .	23.7	26.7
1950/51 . . . . .	26.5	22.3
1951/52 . . . . .	25.3	28.7
1952/53 . . . . .	25.9	29.0
1953/54 . . . . .	26.8	30.3
1954/55 . . . . .	27.6	29.6
1955/56 . . . . .	28.5	30.8
1956/57 . . . . .	29.5	29.0
1957/58 <sup>b</sup> . . . . .	28.3	27.3

FUENTE: International Cotton Advisory Committee, *Cotton-World Statistics*.  
a Promedio.  
b Preliminar.

**Cuadro XIII**  
ALGODON: CONSUMO MUNDIAL

	Principales consumidores industriales <sup>a</sup>	Otros consumidores	Total
A. Cantidades absolutas (millones de pacas)			
1934-38 <sup>b</sup> . . . . .	17.3	4.9	22.2
1949/50 . . . . .	16.8	6.9	23.7
1955/56-1956/57 <sup>b</sup> . . . . .	18.8	10.3	29.0
B. Indices (1949/50=100)			
1934-38 <sup>b</sup> . . . . .	103	73	94
1949/50 . . . . .	100	100	100
1955/56-1956/57 <sup>b</sup> . . . . .	112	152	123
C. Porcientos del total			
1934-38 <sup>b</sup> . . . . .	78	22	100
1949/50 . . . . .	71	29	100
1955/56-1956/57 <sup>b</sup> . . . . .	65	35	100

FUENTE: International Cotton Advisory Committee, *Cotton-World Statistics*.  
a Estados Unidos, Europa Occidental y Japón.  
b Promedio.

**Cuadro XIV**  
ALGODON: PRODUCCION MUNDIAL

	Total mundial	Estados Unidos	Total	Otros productores			
				Productores tradicionales <sup>a</sup>	Otros América Latina	Otros Asia	Otros Africa
A. Cantidades absolutas (millones de pacas)							
<i>Promedio</i>							
1934-38 . . . . .	24.2	12.4	11.8	8.9	1.0	0.8	1.0
1950/51-1953/54 . . . . .	27.5	14.2	13.3	8.0	2.5	1.3	1.4
<i>Año</i>							
1954/55 . . . . .	29.6	13.6	16.0	9.0	3.4	1.7	1.6
1955/56 . . . . .	30.8	14.7	16.1	8.5	3.8	1.8	1.7
1956/57 . . . . .	29.0	13.0	16.0	8.4	3.4	1.8	1.9
1957/58 <sup>b</sup> . . . . .	27.3	10.9	16.4	8.7	3.8	1.7	1.6
B. Porcientos del total							
<i>Promedio</i>							
1934-38 . . . . .	100	51	49	37	4	3	4
1950/51-1953/54 . . . . .	100	52	48	29	9	5	5
<i>Año</i>							
1954/55 . . . . .	100	46	54	30	12	6	5
1955/56 . . . . .	100	48	52	28	12	6	6
1956/57 . . . . .	100	45	55	29	12	6	7
1957/58 <sup>b</sup> . . . . .	100	40	60	32	14	6	6

FUENTE: International Cotton Advisory Committee, *Cotton-World Statistics*.  
a Pakistán, India, Egipto y Brasil.  
b Preliminar.

**Cuadro XV**  
**ALGODON: EXPORTACIONES MUNDIALES**  
**DE HILADOS Y TEJIDOS**

	<i>Total</i>	<i>Exportadores tradicionales<sup>a</sup> (no productores de algodón en rama)</i>	<i>Resto de los exportadores</i>
<b>A. Cantidades absolutas (miles de toneladas)</b>			
1938 . . . . .	835	667	168
1949/53 <sup>b</sup> . . . . .	761	455	307
1954/56 <sup>b</sup> . . . . .	666	417	249
<b>B. Indices (1938=100)</b>			
1938 . . . . .	100	100	100
1949/53 <sup>b</sup> . . . . .	91	68	183
1954/56 <sup>b</sup> . . . . .	80	63	148
<b>C. Porcientos del total</b>			
1938 . . . . .	100	80	20
1949/53 <sup>b</sup> . . . . .	100	60	40
1954/56 <sup>b</sup> . . . . .	100	63	37

FUENTE: International Cotton Advisory Committee, *Cotton-World Statistics*.  
a. Europa Occidental y Japón.  
b. Promedio.

**Cuadro XVI**  
**ALGODON: EXPORTACIONES MUNDIALES POR PRINCIPALES REGIONES PRODUCTORAS**

	<i>Total mundial</i>	<i>Estados Unidos</i>	<i>Total</i>	<i>Otros productores</i>		
				<i>Productores tradicionales<sup>a</sup></i>	<i>Otros América Latina</i>	<i>Otros Asia</i>
<b>A. Cantidades absolutas (millones de pacas)</b>						
<i>Promedio</i>						
1934/38 . . . . .	12.4	5.0	7.4	5.5	0.7	0.8
1949/50-1953/54 . . . . .	11.2	4.5	6.8	3.3	1.5	1.3
<i>Año</i>						
1954/55 . . . . .	10.7	3.5	7.2	3.0	2.0	1.4
1955/56 . . . . .	11.4	2.2	9.2	3.5	3.1	1.8
1956/57 . . . . .	14.2	7.6	6.6	2.1	2.1	1.5
1957/58 <sup>b</sup> . . . . .	12.5	5.7	6.8	—	—	—
<b>B. Porcientos del total</b>						
<i>Promedio</i>						
1934-38 . . . . .	100	40	60	44	6	7
1949/50-1953/54 . . . . .	100	39	61	30	13	10
<i>Año</i>						
1954/55 . . . . .	100	33	67	29	19	12
1955/56 . . . . .	100	20	80	31	27	15
1956/57 . . . . .	100	54	46	15	15	10
1957/58 <sup>b</sup> . . . . .	100	46	54	—	—	—

FUENTE: International Cotton Advisory Committee, *Cotton-World Statistics*.  
a. Pakistán, India, Egipto y Brasil.  
b. Preliminar.

**Cuadro XVII**  
**ALGODON<sup>a</sup>: PRECIOS INTERNACIONALES**  
*(Centavos de dólar por libra)*

<i>Promedio</i>	
1925-29 . . . . .	20.2
1935-39 . . . . .	12.2
1950-54 . . . . .	42.7
1955-58 . . . . .	31.5
<i>Año</i>	
1955 . . . . .	37.0
1956 . . . . .	31.3
1957 . . . . .	29.5
1958 . . . . .	28.3

FUENTES: International Cotton Advisory Committee, *Cotton-World Statistics*, y Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*.  
<sup>a</sup> American Middling, 15/16", Liverpool.

**Cuadro XVIII**  
**EL SALVADOR: VALOR DE LAS EXPORTACIONES PRINCIPALES**  
*(Millones de colones corrientes: índices 1945 = 100)*

<i>Año</i>	<i>Exportaciones totales</i>		<i>Café<sup>a</sup></i>		<i>Algodón<sup>a</sup></i>		<i>Exportaciones residuales</i>					
							<i>Total</i>		<i>Muestra</i>		<i>Bienes no incluidos en la muestra</i>	
	<i>Valor</i>	<i>Índice</i>	<i>Valor</i>	<i>Índice</i>	<i>Valor</i>	<i>Índice</i>	<i>Valor</i>	<i>Índice</i>	<i>Valor</i>	<i>Índice</i>	<i>Valor</i>	<i>Índice</i>
1945 . . . . .	52.5	100	46.7	100	0.7	100	5.1	100	2.1	100	3.0	100
1950 . . . . .	171.0	326	154.5	331	6.3	900	10.2	200	6.6	314	3.6	120
1955 . . . . .	267.3	509	228.9	490	22.5	3 214	15.9	312	9.0	429	6.9	230
1957 . . . . .	346.2	659	274.6	588	39.0	5 571	32.6	639	23.4	1 114	9.2	307

FUENTE: Anexo metodológico.  
<sup>a</sup> En bruto.

**Cuadro XIX**  
**EL SALVADOR: INDICES DE QUANTUM DE LAS EXPORTACIONES PRINCIPALES**  
*(1945 = 100)*

<i>Año</i>	<i>Exportaciones totales</i>	<i>Café<sup>a</sup></i>	<i>Algodón<sup>a</sup></i>	<i>Otras exportaciones</i>	
				<i>Total</i>	<i>Muestra</i>
1945 . . . . .	100	100	100	100	100
1950 . . . . .	124	120	644	120	369
1955 . . . . .	139	124	2 098	137	378
1957 . . . . .	186	144	4 264	354	971

FUENTE: Anexo metodológico.  
<sup>a</sup> En bruto.

Cuadro XX

## EL SALVADOR: MUESTRA DE LAS EXPORTACIONES RESIDUALES CLASIFICADAS POR TIPO DE DEMANDA

	1955-57 promedio		1957 anual	
	Millones de colones corrientes	Por ciento	Millones de colones corrientes	Por ciento
<i>Exportación de mercancías: Total</i> . . . . .	298.4	100.0	346.2	100.0
Café y algodón en bruto . . . . .	275.7	92.4	313.6	90.6
Exportaciones residuales . . . . .	22.7	7.6	32.6	9.4
<i>Muestra de exportaciones residuales</i> . . . . .	14.71	100	23.37	100
A. <i>Destinadas al consumo</i> . . . . .	9.07	62	17.53	75
Alimentos . . . . .	3.50	24	5.52	24
Bebidas . . . . .	4.04	27	10.12	43
Productos textiles y de cuero . . . . .	1.04	7	1.21	5
Otros . . . . .	0.49	4	0.68	3
B. <i>Insumos para la agricultura y la industria</i> . . . . .	5.64	38	5.84	25
Agrícolas . . . . .	2.30	16	3.09	13
Industriales . . . . .	3.34	22	2.75	12

FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador, *Anuario Estadístico*.

Cuadro XXI

ALGODÓN: PRODUCCION, CONSUMO Y COMERCIO EXTERIOR NETO DE LA URSS, EUROPA ORIENTAL Y CHINA CONTINENTAL  
(Millones de pacas)

	Producción	Consumo	Importaciones (—) o exportaciones netas
	1934-38 promedio		
URSS . . . . .	3.1	3.1	—
Europa Oriental . . . . .	—	0.9	—0.9
China Continental . . . . .	3.1	3.6	—0.5
<i>Total</i> . . . . .	6.2	7.6	—1.4
	1950/51-1954/55 promedio		
URSS . . . . .	5.8	4.5	1.3
Europa Oriental . . . . .	0.2	1.6	—1.4
China Continental . . . . .	4.5	4.7	—0.2
<i>Total</i> . . . . .	10.5	10.8	—0.3
	1955/56-1957/58 promedio		
URSS . . . . .	6.7	5.3	1.4
Europa Oriental . . . . .	0.1	1.7	—1.6
China Continental . . . . .	6.3	6.3	—
<i>Total</i> . . . . .	13.1	13.3	—0.2

FUENTE: International Cotton Advisory Committee, *Cotton-World Statistics* octubre 1958.



## Capítulo II

### LOS COMPONENTES INTERNOS DE LA DEMANDA GLOBAL

#### I. LA INVERSIÓN BRUTA

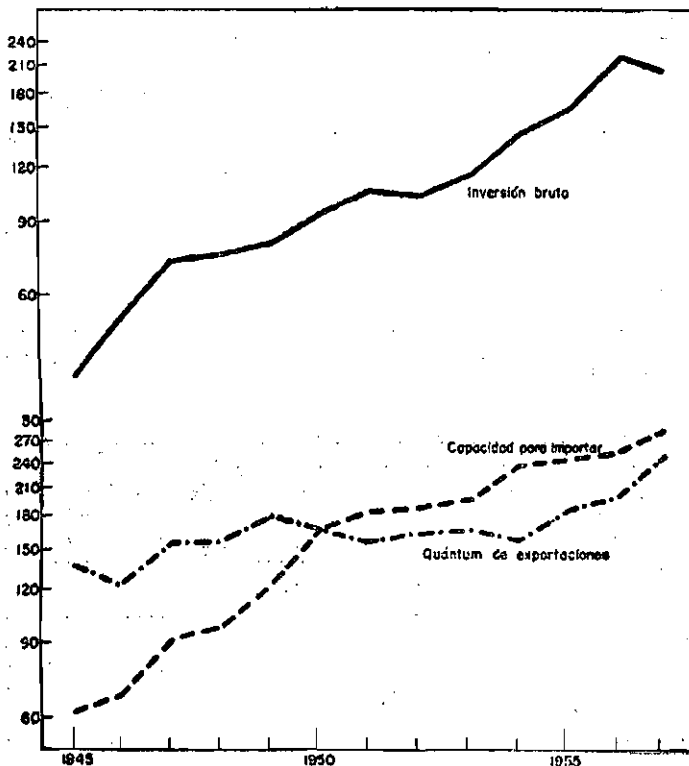
##### 1. Tendencias generales

La inversión bruta fue el componente de la demanda global que creció con mayor rapidez en el período analizado. Alcanzó su valor máximo en 1956, a un nivel más de 6 veces mayor que el logrado en 1945. (Véase de nuevo el cuadro 1 y ahora el 22.) En términos absolutos, aumentó de 37 millones de colones (a precios de 1950) en 1945, a 226 millones en 1956 y 208 millones en 1957.

Este crecimiento no fue uniforme, como puede apreciarse en el gráfico IX. Se distinguen en él tres fases: una, primera, entre 1945 y 1947, en la que se duplicó la inversión bruta; otra, segunda, de 1947 a 1952, durante la cual el crecimiento fue sólo de 45 por ciento, y la tercera, de 1952 a 1956, en que hubo una nueva aceleración que dio por resultado un aumento de más de 2 veces. En 1957 se observó un ligero descenso en relación con el año anterior.

Gráfico IX

EL SALVADOR: INVERSIÓN BRUTA, QUANTUM DE EXPORTACIONES Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR  
(Millones de colones a precios de 1950)  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA



Cuadro 22

EL SALVADOR: INVERSIÓN BRUTA, PÚBLICA Y PRIVADA, 1945-1957  
(Millones de colones a precios de 1950)

Año	Inversión bruta	Inversión pública	Inversión privada
1945	37.7	3.7	34.0
1946	53.5	3.9	49.7
1947	73.5	7.1	66.4
1948	76.0	10.0	66.0
1949	81.3	9.4	71.9
1950	96.1	21.4	74.7
1951	112.5	28.5	84.0
1952	105.2	32.0	73.1
1953	117.4	46.6	70.8
1954	149.7	31.7	118.0
1955	171.1	20.6	150.5
1956	226.0	43.6	182.3
1957	208.2	41.7	166.5
	<i>Tasas de crecimiento</i>		
1945/50	20.6	42.0	17.0
1950/57	11.7	10.0	12.1
1945/57	15.3	22.4	14.7

FUENTE: Anexo metodológico.

La tasa de formación de capital era tan baja a principios del período (6.8 por ciento del producto bruto en 1945) que, no obstante el rápido crecimiento de las inversiones, apenas excedió 10 por ciento en 1950. Por consiguiente, en esos primeros años no hubo casi acumulación de capital. De hecho, según se indica en el análisis de la oferta global, la ampliación de la capacidad productiva no desempeñó prácticamente papel alguno en el crecimiento de esos primeros años. El crecimiento se debió más bien a la mejora de la relación producto-capital. En cambio, después de 1950, el aumento de las inversiones permitió alcanzar tasas muy altas de formación de capital, llegándose a la máxima en 1956, con 19.8 por ciento. (Véase el cuadro 23.)

El crecimiento de las inversiones parece haber estado determinado fundamentalmente por el de la capacidad para importar o —lo que es casi lo mismo en el caso de El Salvador— por la mejora de la relación de precios del intercambio. Aunque este hecho parecía evidente, se ha ido más a fondo en el análisis de las relaciones existentes entre la demanda externa y el volumen de las inversiones, procediendo, en primer lugar, a comparar en forma gráfica la capacidad para importar con las inversiones, y la relación del intercambio con la tasa de formación de capital. Esas comparaciones aparecen en el gráfico IX mencionado y en el gráfico X. Llama la atención el notable paralelismo exis-

Cuadro 23

EL SALVADOR: PRODUCTO BRUTO, INVERSION BRUTA Y TASA DE INVERSION, 1945-1957

Año	Producto bruto (Millones de colones)	Inversión bruta (Millones de colones)	Tasa de inversión
1945.	555.7	37.7	6.8
1946.	564.8	53.5	9.5
1947.	710.3	73.5	10.4
1948.	905.0	76.0	8.4
1949.	822.0	81.3	9.9
1950.	845.9	96.1	11.4
1951.	816.1	112.5	13.2
1952.	880.3	105.2	12.0
1953.	903.7	117.4	13.0
1954.	1 018.1	149.7	14.7
1955.	1 054.3	171.1	16.2
1956.	1 142.8	226.0	19.8
1957.	1 218.2	208.2	17.1

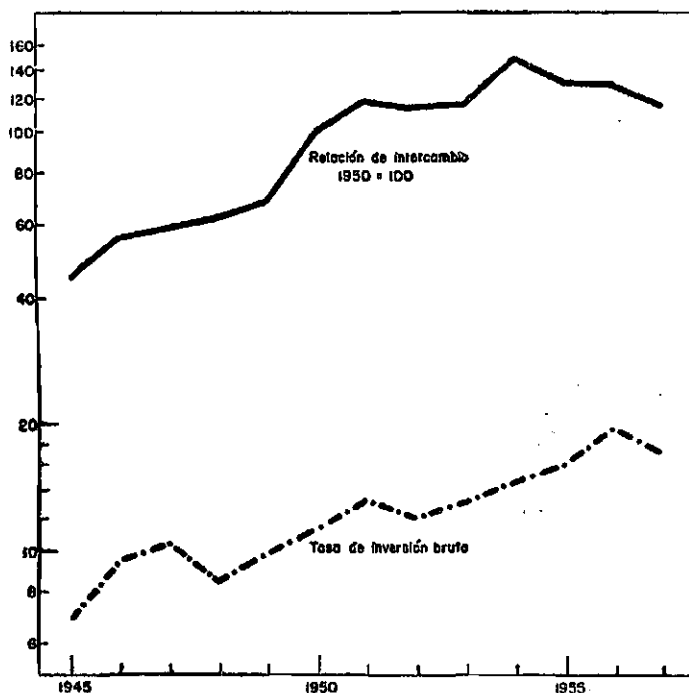
FUENTE: Anexo metodológico.

tente entre los movimientos de la relación de precios del intercambio y la tasa de formación de capital. (Véase el cuadro 24.)

Para precisar aún más las relaciones funcionales que parecían estar implícitas en el paralelismo de las diversas series observadas, se calcularon diversas correlaciones. Para ello se fueron combinando sucesivamente las inversiones totales, públicas y privadas, por un lado, con la capacidad para importar y con los ingresos del sector exportador. De manera análoga se correlacionó la tasa de formación de capital con la relación de precios del intercambio. Al analizar por separado en páginas subsiguientes las inversiones públicas y privadas, se comentarán los resultados y el significado de algunas de

Gráfico X

EL SALVADOR: RELACION DE INTERCAMBIO Y TASA DE INVERSION BRUTA, 1945-1957  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA



esas correlaciones. Por ahora bastará examinar con cierto detalle dos de las mismas: la de la inversión bruta con la capacidad para importar y la de la tasa de formación de capital con la relación de intercambio.

Véase en primer lugar la correlación entre capacidad para importar e inversión bruta.<sup>1</sup> El coeficiente de correlación es muy alto (0.96) y la pendiente de la línea de regresión es ligeramente inferior a la unidad (0.92). Esto parecería indicar una estrecha dependencia del monto de inversiones con respecto a los factores externos. Pero si se observa con atención (gráfico XI) el diagrama de dispersión, resaltaría que si se trazaran líneas de regresión separadas para los puntos correspondientes a los primeros y últimos años del período estudiado resultaría una elasticidad mucho más alta de las inversiones en función de la capacidad para importar. En cambio, la línea trazada entre los puntos correspondientes a los años intermedios tiene una pendiente muy poco pronunciada.

Cuadro 24

EL SALVADOR: QUANTUM DE EXPORTACIONES, CAPACIDAD PARA IMPORTAR E INVERSION BRUTA, 1945-1957  
(Millones de colones)

Año	Quantum de exportaciones	Capacidad para importar	Inversión bruta
1945.	138.1	61.5	37.7
1946.	121.6	67.7	53.5
1947.	156.1	92.7	73.5
1948.	158.6	98.6	76.0
1949.	183.7	124.2	81.3
1950.	171.0	171.0	96.1
1951.	161.1	190.4	112.5
1952.	169.3	193.5	105.2
1953.	172.6	200.0	117.4
1954.	164.0	242.6	149.7
1955.	192.2	249.1	171.1
1956.	205.8	261.4	226.0
1957.	257.4	294.6	208.2

FUENTE: Anexo metodológico.

De las observaciones anteriores parecería derivarse la conclusión de que las inversiones tuvieron una respuesta muy elástica a los aumentos de la capacidad para importar sólo al principio y al final del período analizado. En los años intermedios la reacción de la formación de capital a los estímulos externos fue muy débil.<sup>2</sup>

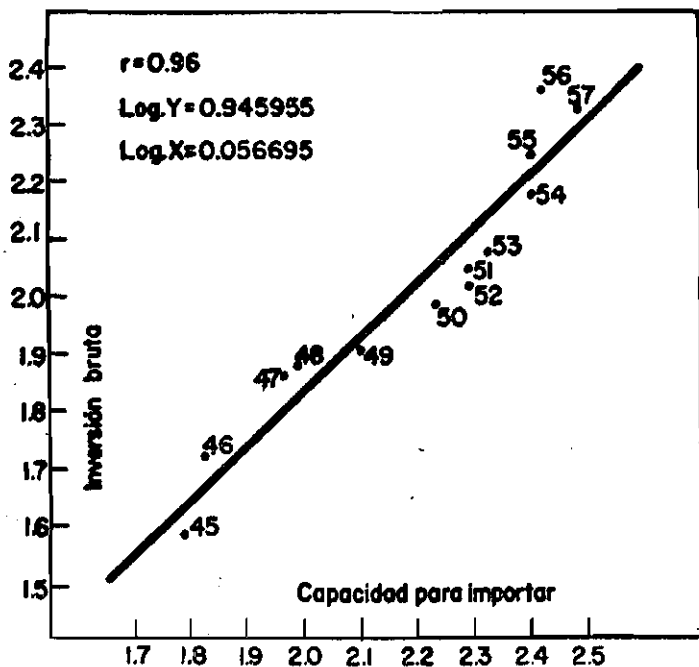
Como el aumento de la capacidad para importar se debió casi exclusivamente a la mejora de la relación del

<sup>1</sup> En éste y en los demás cálculos de correlación que hay en este estudio se usaron los logaritmos y no los valores naturales de las variables, por tratarse de determinar relaciones funcionales entre cambios *proporcionales* y no *absolutos* de los fenómenos analizados. La única excepción a esta práctica fue la correlación entre la inversión bruta y el ingreso real del sector exportador, por las razones que se indican en el texto.

<sup>2</sup> Para observar con más claridad este fenómeno se calculó otra correlación que es en realidad una simple variante de la descrita en el texto, usando el ingreso real del sector exportador en vez de la capacidad para importar. Para mostrar mejor las diferentes elasticidades en el diagrama de dispersión se repitió esta correlación con los valores naturales (en lugar de los logaritmos) de las variables.

**Gráfico XI**  
 EL SALVADOR: CORRELACION ENTRE LA INVERSIÓN BRUTA Y LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR, 1945-1957

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



intercambio, interesa ver cómo influyó esta última en la tasa de formación de capital. Aunque el coeficiente de correlación es bastante alto (0.89), se encontró en cambio una elasticidad muy inferior a la unidad. Este hecho parecería indicar que la mejora de precios relativos influye en las inversiones más bien a través del aumento de los ingresos de los exportadores y no tanto en la ampliación del margen que se invierte de dichos ingresos. También en este caso se observó, aunque en forma más atenuada, el fenómeno de altas elasticidades al principio y al fin del período. (Véase el gráfico XII.)

Resumiendo lo anterior, cabría deducir de las correlaciones calculadas dos conclusiones principales. La primera es que las inversiones parecen haber respondido al estímulo de la capacidad para importar, si se considera en su conjunto el período de postguerra. La segunda es que tal respuesta resulta en realidad de tres reacciones distintas: una muy intensa en los años iniciales, otra muy débil en los años intermedios y de nuevo otra muy intensa en los últimos años. La explicación de este comportamiento cambiante se hallará cuando se analicen por separado las inversiones privadas y las públicas.<sup>3</sup> Sin embargo, en este punto, conviene tratar de aclarar algunas de las relaciones de causalidad que se encuentran en el fondo de este paralelismo entre el sector externo y la formación de capital.

Por una parte, la mejora de los precios de exportación ha ampliado los márgenes de utilidad de los exportadores, pero este incremento del ingreso no parece haber afectado desfavorablemente a los demás sectores de la población, ya que no ha inducido presiones inflaciona-

rias internas. En definitiva, el mejoramiento del poder de compra en el exterior ha permitido un aumento *simultáneo* de los recursos reales disponibles para el consumo y para la inversión, en exceso del aumento del producto territorial.

Por otro lado, dado que, en una economía como la salvadoreña, los recursos reales destinados a la inversión proceden en su mayor parte del exterior, el aumento de la capacidad para importar significa, casi necesariamente, una ampliación de las disponibilidades de maquinaria y equipos.

La mejora de los precios relativos significa por añadidura un poderoso aliciente a los inversionistas para ampliar la capacidad productiva, sea en el propio sector de exportación, sea en otras actividades. En el caso de El Salvador hay una gran diferencia a este respecto entre los dos principales productos de exportación. En efecto, existen posibilidades muy limitadas de aumentar la producción de café y, por consiguiente, las utilidades obtenidas en esta actividad se reinvierten sólo en parte y el resto se destina a otros fines. En el cultivo del algodón, por el contrario, la disponibilidad de recursos naturales ha estimulado la reinversión de utilidades.

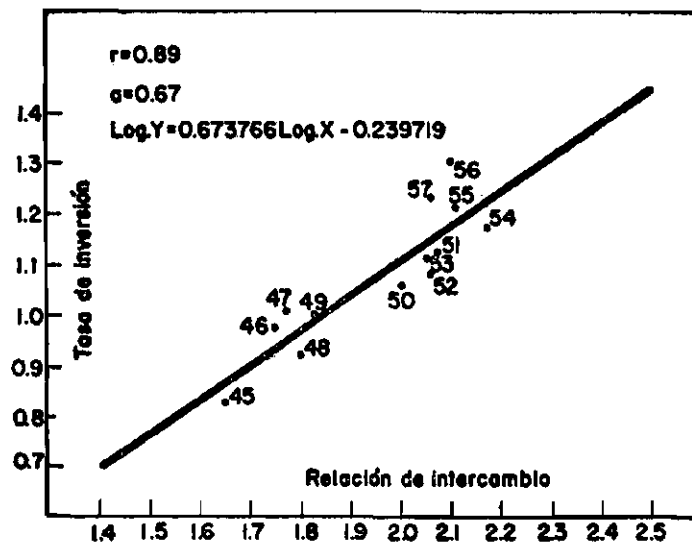
Por último, si el estado absorbe por vía tributaria una parte de las ganancias de los exportadores —y así sucede en el caso de El Salvador—, destinará con toda probabilidad esos recursos adicionales a fines de inversión.

Estos fenómenos se pueden observar con mayor claridad si se analizan por separado los dos componentes de la inversión: la pública y la privada.

## 2. La inversión privada

La inversión privada creció más lentamente que la total. De 1945 a 1957 aumentó poco menos de 5 veces, lo que equivale a una tasa anual de 14.7 por ciento. (Véase de nuevo el cuadro 22.)

**Gráfico XII**  
 EL SALVADOR: CORRELACION ENTRE LA RELACION DE INTERCAMBIO Y LA TASA DE INVERSION  
 ESCALA SEMILOGARÍTMICA



<sup>3</sup> Véanse los puntos 2 y 3 siguientes.

En ese crecimiento se distinguen tres fases muy bien definidas. En la primera, de rápida expansión, la inversión privada aumenta 95 por ciento entre 1945 y 1947. Este aumento se explica por la necesidad de reponer equipos e instalaciones, que no habían podido importarse durante toda la Segunda Guerra Mundial. En la segunda fase, que llega hasta el año 1953, las inversiones privadas se mantienen prácticamente estancadas. En la tercera fase se produce de nuevo una rápida expansión, de 2.4 veces en los últimos 4 años de la serie analizada. (Véanse los gráficos XIII y XIV.)

Como consecuencia del crecimiento más lento de las inversiones privadas que de las totales —sobre todo entre 1947 y 1953— su participación en éstas tendió a disminuir. Esa participación excedió de 90 por ciento en el trienio 1945/47 y descendió a apenas 60 por ciento en 1953. En los últimos años ha estado de nuevo a un nivel de más de 80 por ciento.

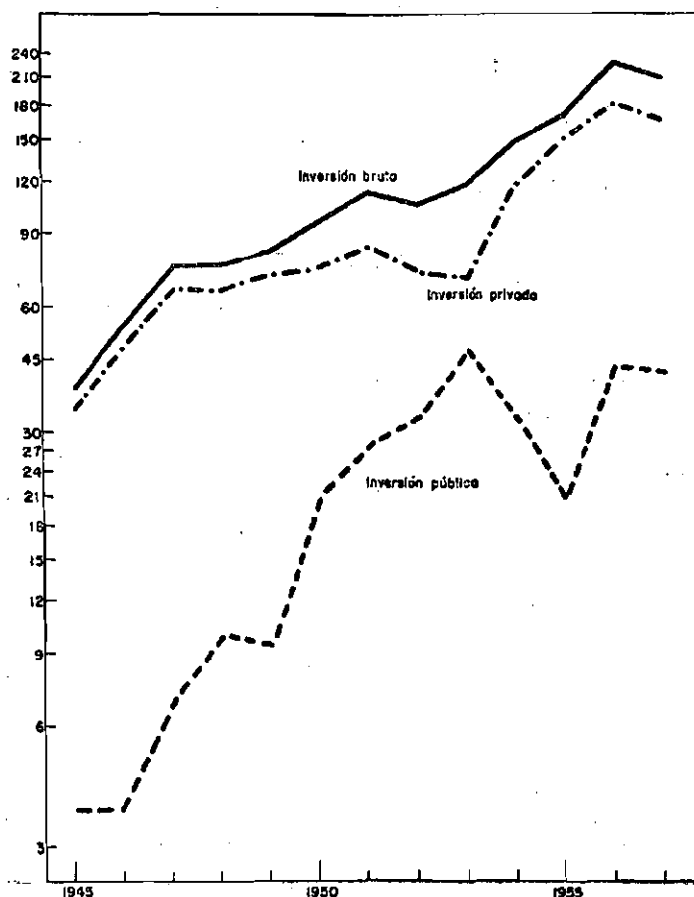
Pero interesa también relacionar las inversiones privadas con el producto y el ingreso brutos en esa segunda fase de estancamiento. En 1947 las inversiones privadas eran el 9.4 por ciento del producto y el 10.3 del ingreso bruto, en tanto que en 1953 apenas alcanzaban al 7.8 y 7.5 por ciento respectivamente. Si se tiene en cuenta que fue en ese período cuando se registró la gran mejoría

**Gráfico XIII**

EL SALVADOR: INVERSION BRUTA, INVERSION PRIVADA E INVERSION PUBLICA, 1945-1957

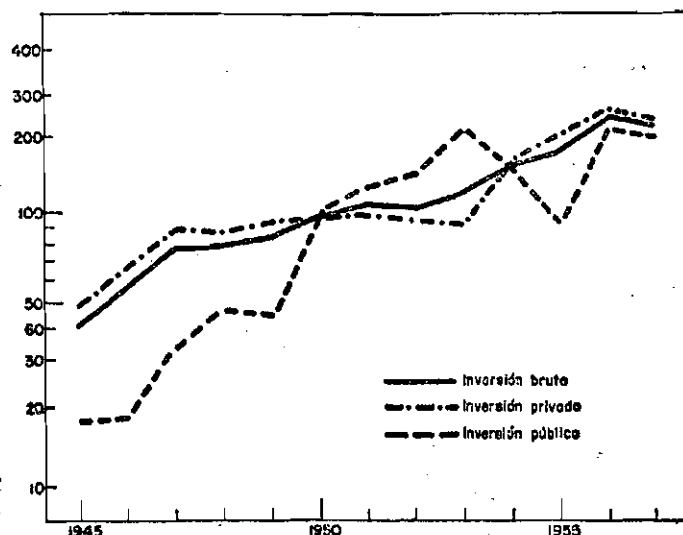
(Millones de colones a precios de 1950)

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



**Gráfico XIV**

EL SALVADOR: INDICE DE LA INVERSION BRUTA, PUBLICA Y PRIVADA A PRECIOS DE 1950, 1945-1957



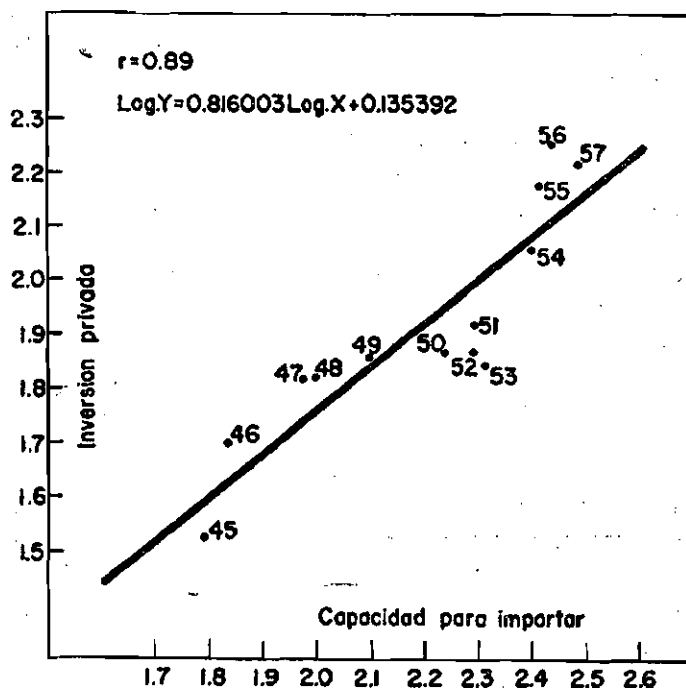
de la relación de precios del intercambio, y cuando —a consecuencia de ello— los ingresos reales del sector exportador aumentaron 67 por ciento, este descenso resulta difícil de comprender.

El estancamiento de las inversiones privadas en los años intermedios puede asimilarse al fenómeno de baja elasticidad ante un crecimiento del ingreso ya señalado al interpretar la correlación de la inversión bruta con la capacidad para importar. Para mayor claridad se correlacionó también la inversión privada con la misma variable. Los resultados fueron muy parecidos, como puede verse en los diagramas de dispersión correspondientes (gráficos XV y XVI).

**Gráfico XV**

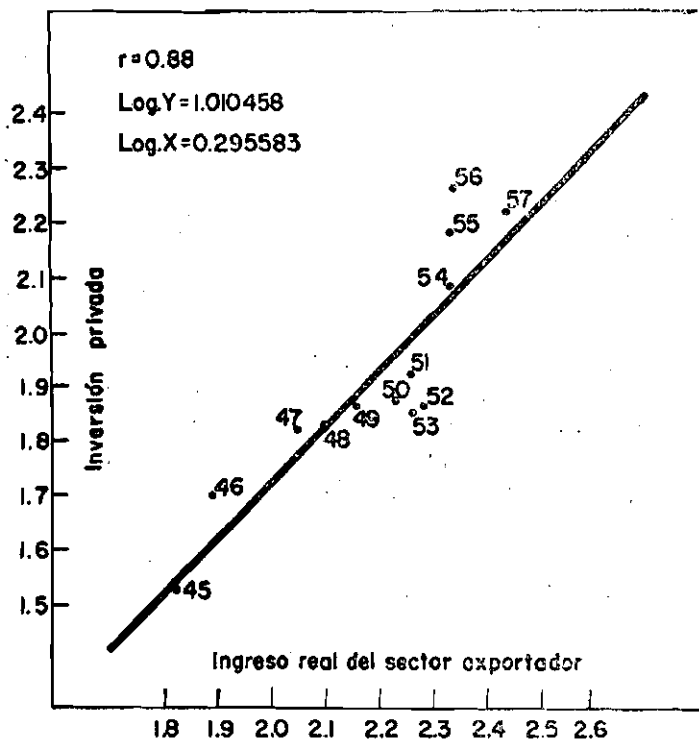
EL SALVADOR: CORRELACION ENTRE LA INVERSION PRIVADA Y LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR, 1945-1957

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



**Gráfico XVI**  
**EL SALVADOR: CORRELACION ENTRE LA INVERSION PRIVADA Y LOS INGRESOS REALES DEL SECTOR EXPORTADOR, 1945-1957**

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



Para aclarar esta aparente contradicción vale la pena considerar los factores que determinan el monto y la orientación de las inversiones del sector privado en la economía de El Salvador. Están determinados, en primer lugar, por la cuantía del ahorro territorial. Aquí se observa una primera peculiaridad: el monto global del ahorro ha tendido a exceder a la inversión durante casi todo el período que se analiza y especialmente entre 1947 y 1953. (Véanse el cuadro 25 y el gráfico XVII.) Esto indica claramente que una parte de los ahorros que genera la economía salvadoreña se invierten fuera de su territorio.

**Cuadro 25**

**EL SALVADOR: INDICES DE LA INVERSION BRUTA, PUBLICA, PRIVADA Y DEL AHORRO BRUTO**

(1950=100)

Año	Inversión bruta	Inversión pública	Inversión privada	Ahorro bruto
1945	39.2	17.3	45.5	40.6
1946	55.7	17.9	66.5	44.8
1947	76.5	33.0	88.9	54.7
1948	79.1	46.6	88.3	59.5
1949	84.5	43.8	96.2	76.7
1950	100.0	100.0	100.0	100.0
1951	111.8	132.5	105.8	107.0
1952	109.4	149.7	97.8	99.3
1953	122.1	217.8	94.7	105.5
1954	155.7	148.2	157.8	131.2
1955	118.0	96.3	201.3	140.8
1956	235.0	203.9	243.9	167.0
1957	216.6	194.9	222.8	176.2

FUENTE: Anexo metodológico.

Este fenómeno asume importancia no sólo como experiencia parcial del estancamiento de la inversión privada interna en años determinados en que hubo un crecimiento muy rápido del ingreso, sino también como elemento que en alguna medida pudiera influir en el curso de la inversión futura a menos que se amplíe el campo de oportunidades de inversión y se rebasen las limitaciones de mercado interno que en parte determinaron esa exportación de capital.

En efecto, el hecho de que El Salvador sea un exportador neto de capitales y el peculiar comportamiento de las inversiones privadas hasta 1953 son a su vez reflejo de una serie de características estructurales de la economía, que se expresan a continuación.

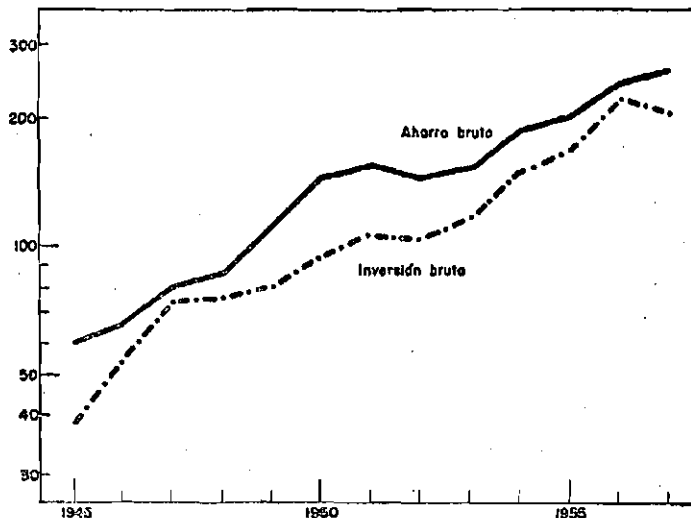
Por una parte, la mayoría de los ahorros disponibles para inversión tienen su origen en el sector cafetalero. Agotadas las oportunidades de reinversión en esta actividad, los propietarios agrícolas tendieron inicialmente a la inversión en bienes raíces,<sup>4</sup> o a otras inversiones de alta liquidez y gran seguridad. Dentro de esta última tendencia se realizó la colocación de ahorros en los mercados de capitales en el extranjero.

**Gráfico XVII**

**EL SALVADOR: AHORRO BRUTO E INVERSION BRUTA, 1945-1957**

(Millones de colones a precios de 1950)

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



Por otro lado, aun cuando en los empresarios —dentro y fuera del sector cafetalero— existiese la tendencia a invertir en el territorio nacional, las oportunidades de inversión se hallaban limitadas por una serie de obstáculos. El más serio es la estrechez del mercado interno, que resulta a su vez de la pequeña población del país, del bajo ingreso por habitante y de la desigual distribución del ingreso nacional. Este último obstáculo —muy serio ya en 1950—,<sup>5</sup> parece haberse acentuado en los años subsiguientes, como lo indican las series de crecimiento del

<sup>4</sup> Ese movimiento fue limitado hasta 1953 por la falta de desarrollo de la industria de bienes de construcción.

<sup>5</sup> En 1950, el 8 por ciento de la población percibía más del 50 por ciento del ingreso nacional. (Naciones Unidas, AAT, *Medidas para fomentar el desarrollo económico de El Salvador*, Nueva York, 1954, p. 16.)

**Cuadro 26**  
**EL SALVADOR: INVERSIONES PUBLICAS**  
**Y DERECHOS A LA EXPORTACION**  
*(Millones de colones de 1950)*

<i>Año</i>	<i>Derechos de exportación</i>	<i>Inversiones públicas</i>	<i>Relación</i>
1945.	2.8	3.7	1.32
1946.	5.5	3.8	0.69
1947.	8.2	7.1	0.87
1948.	10.2	10.0	0.98
1949.	12.6	9.4	0.75
1950.	16.1	21.4	1.33
1951.	29.8	28.5	0.96
1952.	28.4	32.0	1.13
1953.	29.4	46.6	1.59
1954.	38.1	31.7	0.83
1955.	40.2	20.6	0.51
1956.	35.3	43.6	1.24
1957.	43.6	41.7	0.96
<i>Promedio</i>			
1945/47	5.5	4.9	0.88
1955/57	41.4	35.3	0.85

FUENTE: Anexo metodológico.

consumo de bienes duraderos y no duraderos que aparecen más adelante.

Otro obstáculo al que se enfrentaban los empresarios era la ausencia de un sistema adecuado de crédito y captación de ahorro. En efecto, como puede verse en un análisis del sistema bancario salvadoreño,<sup>6</sup> ese sistema está dirigido casi exclusivamente a atender los problemas de financiamiento de la producción de café. Por último, el inversionista industrial tenía que hacer frente a un nivel muy elevado de costos monetarios y a una débil protección arancelaria. Este problema se analizará con más detalle en la sección sobre industria.<sup>7</sup>

No obstante los obstáculos mencionados, las inversiones privadas crecieron vigorosamente después de 1953 y llegaron a constituir del 12 al 14 por ciento del producto bruto. Es preciso, pues, tratar de explicar qué fue lo que hizo posible ese crecimiento.

Por un lado, en 1954 los precios del café llegaron a su más alto nivel. La relación de precios del intercambio llegó también a su máximo y, en consecuencia, los márgenes de utilidad y de ahorro de los exportadores se ampliaron más todavía. Parte de esos ahorros siguieron exportándose, pero su rentabilidad en los mercados de valores extranjeros disminuyó como resultado de la contracción de la economía norteamericana en aquel año. Sin embargo, tal vez fue más importante el hecho de que las oportunidades internas de inversión hubiesen mejorado considerablemente por las razones que en seguida se enumeran.

Las favorables condiciones del mercado mundial del algodón indujeron —según se ha indicado en el capítulo anterior—<sup>8</sup> a cuantiosas inversiones en habilitación de tie-

rras, maquinaria agrícola, etc. Las posibilidades de sustituir importaciones y de ampliar las exportaciones al resto de Centroamérica, habían crecido como resultado de mejores facilidades de transporte, dotación más abundante de energía y celebración de tratados bilaterales de comercio con los otros países centroamericanos.

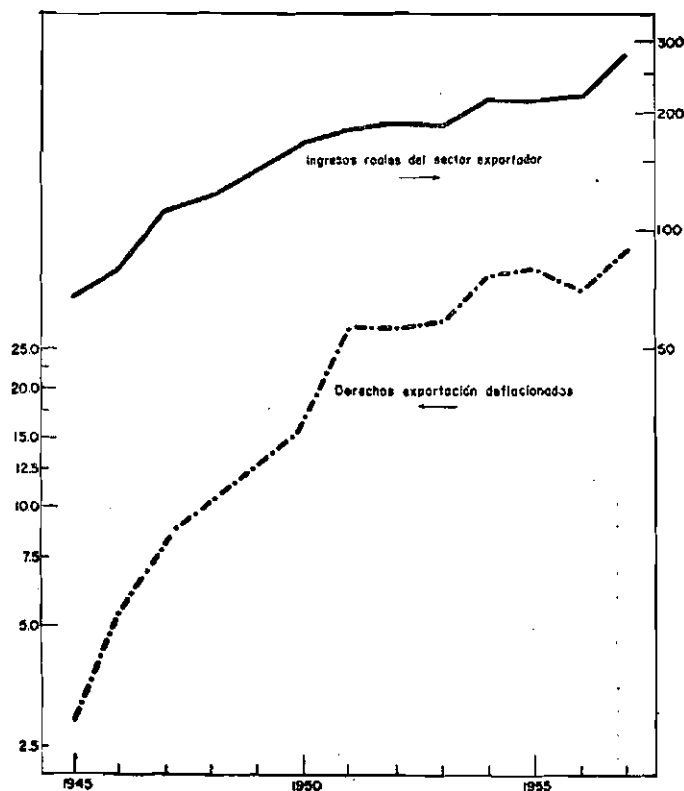
Por último, para los partidarios de los bienes raíces, las oportunidades de inversión mejoraron sustancialmente dentro del proceso de industrialización que empezó a cobrar fuerza por esos años, y el establecimiento de industrias determinadas dio origen a oportunidades adicionales de inversión en industrias derivadas. Ese fue el caso, por ejemplo, de la industria del cemento.

Pero, tras estos factores (algodón, comercio intercentroamericano, cemento, sustitución de importaciones) hubo algo que los hizo en sí mismos posibles: la política de fomento e inversiones del estado. La creación de economías externas (camino, energía eléctrica) y de condiciones institucionales (tratados bilaterales, protección arancelaria) es en realidad la clave del aumento de las inversiones privadas. De aquí la necesidad de analizar en seguida el otro componente de la formación de capital: las inversiones públicas.

### 3. Las inversiones públicas

Las inversiones del sector público crecieron más de 11 veces entre 1945 y 1957. Constituye, por consiguiente, el elemento más dinámico de la demanda global. (Véase de nuevo el cuadro 22.) También en el crecimiento de las

**Gráfico XVIII**  
**EL SALVADOR: INGRESOS REALES DEL SECTOR**  
**EXPORTADOR Y DERECHOS DE EXPORTACION**  
**DEFLACIONADOS, 1945-1957**  
*(Millones de colones)*  
**ESCALA SEMILOGARÍTMICA**



<sup>6</sup> J. Márquez y E. Montealegre, "Informe sobre la estructura bancaria y la política monetaria de El Salvador", *Revista de Economía de El Salvador*, tomo III, No. 7-8, pp. 139 ss.

<sup>7</sup> Véase en el capítulo III el punto 2 de la sección II.

<sup>8</sup> Véase el punto 2 de la sección III.

inversiones públicas pueden distinguirse tres fases. En la primera fase (1945-49) crecen más o menos con la misma intensidad que las inversiones privadas. En la segunda (1949-54) siguen —aunque en forma muy amplificada— el crecimiento de la relación de precios del intercambio. En la tercera fase (1954-57) tienen fluctuaciones muy amplias, alcanzando su nivel máximo en 1956. (Véase otra vez el gráfico XIII.)

El crecimiento de las inversiones públicas está estrechamente ligado al de la tributación del sector exportador. (Véanse el cuadro 26 y el gráfico XVIII.) Esto se observa con mayor claridad cuando se comparan los promedios de los trienios 1945-47 y 1955-57. En esos 10 años, el rendimiento de los impuestos a la exportación creció, en términos reales, 7.5 veces, en tanto que el de las inversiones públicas creció 7.2 veces. La correlación entre ambas series dio por resultado un coeficiente de 0.94 y una elasticidad de 0.98. (Véase ahora el gráfico XIX.)

Este paralelismo entre la tributación al sector exportador y la contribución del estado a la formación de capital revela una indudable preocupación de las autoridades salvadoreñas por utilizar los recursos procedentes del aumento de ingresos del sector exportador en la ampliación del capital social básico. Al mismo tiempo, según se indicó ya en el análisis de la demanda externa,<sup>9</sup> esa orientación se vio limitada por la débil progresividad del sistema tributario, incluyendo tanto la de los impuestos a la exportación como la del impuesto sobre la renta.

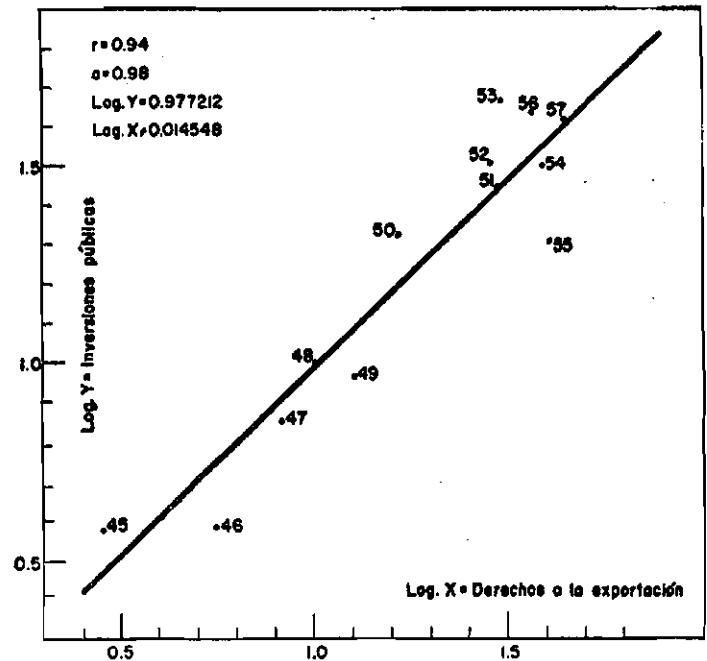
Hasta cierto punto, podría decirse que también el mantenimiento de estrictas normas de equilibrio presupuestal limitó una expansión aún mayor de las inversiones del estado. Pero era natural que no se concibiera el financiamiento deficitario de las obras públicas en una situación tan favorable de balance de pagos y en un ambiente en el que la política monetaria y bancaria se ceñía al criterio de la estabilidad. Por el contrario, se recurrió al crédito a largo plazo para el financiamiento de algunas de las inversiones principales realizadas por el estado, y de modo especial en la electrificación y en la construcción de obras portuarias.

Parte del crédito a largo plazo se obtuvo en el exterior. El caso más importante lo constituyen los créditos por valor de 23.6 millones de dólares obtenidos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento para la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa (CEL) y para la construcción de carreteras.

Pero además de recurrir al crédito exterior, el estado salvadoreño ha venido fomentando en los últimos años el desarrollo del incipiente mercado de capitales. Con ese propósito, se han colocado bonos tanto de la CEL como de la Comisión Ejecutiva del Puerto de Acajutla (CEPA) que habían absorbido hasta 1957 ahorros del sector privado por un valor de 30 millones de colones.

En la evaluación del papel que han desempeñado las inversiones públicas en el desarrollo económico de El Salvador hay que destacar dos hechos principales. El pri-

**Gráfico XIX**  
EL SALVADOR: CORRELACION ENTRE LOS DERECHOS A LA EXPORTACION Y LAS INVERSIONES PUBLICAS



mero es que fueron el único factor de aumento de la formación de capital entre 1949 y 1953. En el último de esos años llegaron a constituir el 40 por ciento de la inversión bruta total realizada en el país. El segundo hecho —tal vez el más importante— es que gracias a dichas inversiones se amplió la capacidad productiva de los sectores básicos de la economía nacional. Se crearon de este modo las economías externas que hicieron posible las inversiones del sector privado en la industria, en el cultivo y comercialización del algodón, en equipo de transporte y en otras actividades derivadas.

Dado el papel fundamental que han desempeñado las inversiones del estado en el desarrollo de la economía salvadoreña en la última década, conviene plantearse cuáles son sus perspectivas en los años futuros, en una situación en que la demanda externa será francamente desfavorable. En otros términos, hay que preguntarse si la acción fiscal puede ejercer un efecto compensatorio frente a un descenso o un estancamiento de la capacidad para importar. Mejor aún, se trata de saber si pueden los gastos públicos ser un factor autónomo de desarrollo, como generadores de demanda efectiva y como instrumento de ampliación de la capacidad productiva.

En una economía como la salvadoreña, la autonomía de los gastos públicos está sujeta a dos tipos de limitaciones. De una parte, el sistema tributario y el crédito público dependen en muy alto grado de la capacidad para importar. La tributación está constituida esencialmente por impuestos a la importación y a la exportación. El crédito público interno está determinado por el volumen de ahorros privados, que a su vez depende de los ingresos del sector exportador, y por la confianza de los inversionistas, que está condicionada por la situación presupuestal y de balance de pagos, por las perspectivas de los mercados de exportación y, además, en altísimo grado, por las

<sup>9</sup> Véase en el capítulo I el punto 4 de la sección II.

**Cuadro 27**  
**EL SALVADOR: CONTENIDO IMPORTADO**  
**DE LAS INVERSIONES**

Año	Importaciones de bienes de capital	Inversión bruta	Contenido importado de las inversiones
	Millones de colones		
1945.	8.8	37.7	23.3
1946.	13.4	53.5	25.0
1947.	24.2	73.5	32.9
1948.	25.0	76.0	32.9
1949.	26.5	81.3	32.6
1950.	30.2	96.1	31.4
1951.	40.6	107.5	37.8
1952.	35.9	105.2	34.1
1953.	34.9	117.4	29.7
1954.	45.6	149.7	30.5
1955.	53.6	171.1	31.3
1956.	55.6	226.0	24.6
1957.	54.3	208.2	26.1

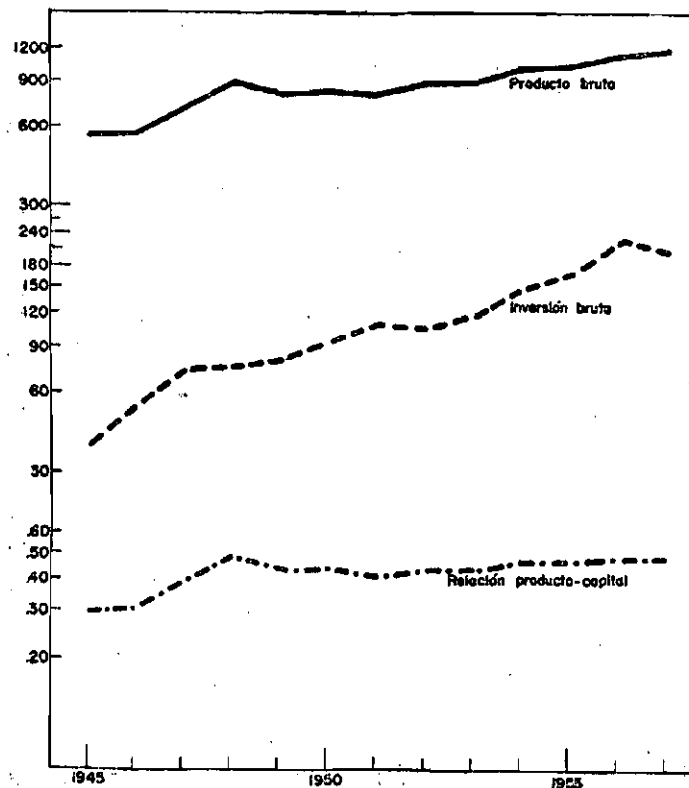
FUENTE: Anexo metodológico.

expectativas de estabilidad económica y social en el interior del país. En cuanto al crédito externo, es evidente su dependencia de las disponibilidades de divisas y de la estabilidad cambiaria.

Desde luego, y aunque en forma muy parcial y aun transitoria, este primer tipo de limitaciones podría superarse por medio de una reforma fiscal que hiciese más amplia la base tributaria, y los impuestos más progresivos y menos dependientes de fluctuaciones del comercio exterior. Sin embargo, en las circunstancias económicas actuales una reforma de ese tipo tal vez se enfrentaría a

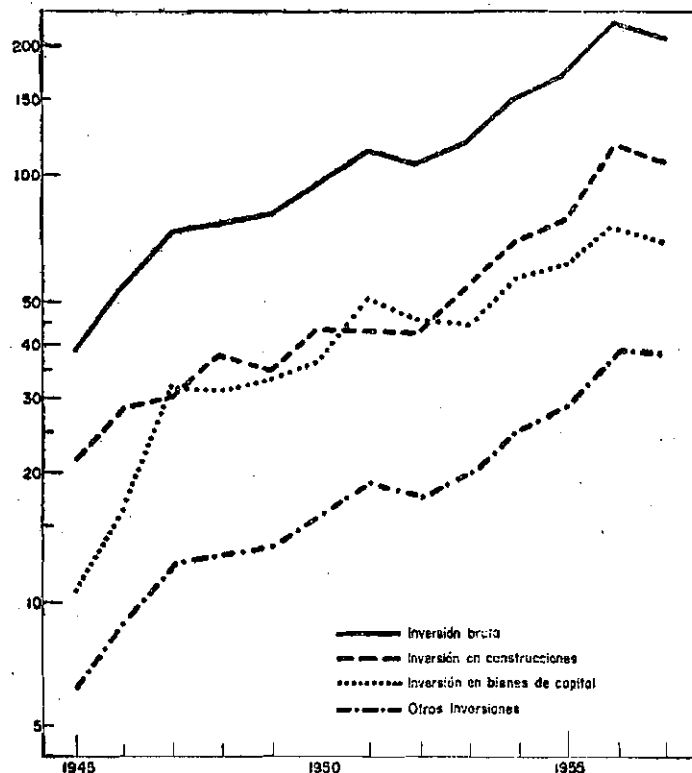
**Gráfico XX**

**EL SALVADOR: PRODUCTO BRUTO, INVERSION BRUTA Y RELACION PRODUCTO-CAPITAL, 1945-1957**  
 (Millones de colones de 1950)  
 ESCALA SEMILOGARÍTMICA



**Gráfico XXI**  
**EL SALVADOR: DISTRIBUCION DE LA INVERSION**  
**BRUTA, 1945-1957**

(Millones de colones de 1950)  
 ESCALA SEMILOGARÍTMICA



obstáculos insuperables de carácter institucional, político y aun económico, sobre todo si se tiene en cuenta que un período de declinación de los precios de exportación no es propicio para un aumento de impuestos.

Otra forma de superar el primer tipo de limitaciones señalado sería el financiamiento deficitario de las inversiones. Por ello significaría, en primer lugar, sacrificar las normas tradicionales de estabilidad monetaria que han regido no sólo el sistema fiscal sino a la estructura bancaria y en general a todos los negocios privados en El Salvador. En segundo lugar, supondría necesariamente una mayor intervención del estado en las transacciones de divisas que podría oscilar desde una política arancelaria mucho más enérgica que la seguida hasta la fecha hasta alguna forma de control de cambios.

Pero aun suponiendo que el primer tipo de limitaciones a la autonomía de las inversiones públicas fuese superado en parte por cualquiera de los caminos citados, quedaría el segundo tipo de obstáculos, que es a la vez el más importante y el más difícil de vencer. No se trata ahora de obstáculos institucionales, sino técnicos y económicos que se derivan del alto contenido importado de las inversiones (véase el cuadro 27) en un país que —como El Salvador— casi no produce bienes de capital.

El límite impuesto por la capacidad para importar bienes de capital a la autonomía de la política de inversiones públicas podría superarse, muy parcialmente, por tres caminos. El primero consiste en aumentar el contenido de insumos y factores nacionales en las inversiones. Supone ello la necesidad de utilizar mano de obra en más cantidad y más materiales nacionales y menos equipo y



producción importados por unidad de inversión realizada. Esto es posible en algunos casos (movimiento de tierras, construcción de obras hidráulicas y ciertos tipos de edificios), pero hay consideraciones técnicas y de costeabilidad que no permiten mucha flexibilidad a este método.<sup>10</sup>

Un segundo camino es la sustitución de importaciones de bienes de capital. En un país con un mercado tan pequeño como El Salvador y con una base de recursos naturales tan limitada, esa sustitución sólo puede llevarse a cabo en el caso de algunos materiales de construcción y quizá de piezas de repuesto, o hechas a la orden, para máquinas sencillas. Sin embargo, en lo que se refiere a materiales de construcción, es indudable que se ha logrado ya una autonomía muy grande, y todavía puede llegarse más lejos.

<sup>10</sup> Sobre todo si al valuar la mano de obra y los equipos se usan los precios de mercado y no los costos de sustitución. (Véase H. B. Chenery, "Política y programas de desarrollo", en *Boletín Económico de América Latina*, Vol. III, No. 1, p. 63.)

## II. LOS GASTOS PÚBLICOS CORRIENTES

Aun cuando el crecimiento de los gastos públicos corrientes fue más rápido que el del producto territorial o que el del consumo privado, resulta más bien lento si es comparado con los componentes dinámicos de la demanda global. Para explicar este hecho es preciso concretar los factores que determinan en El Salvador el nivel de los gastos públicos, y su distribución entre consumo e inversión. Con este fin se ha tratado de ver, en primer lugar, cómo se ha modificado la participación de los gastos públicos corrientes en el producto territorial y en los gastos públicos totales.

De 1945 a 1957 los gastos corrientes del gobierno aumentaron más de 3 veces (de 31.8 millones a 103.5 millones de colones, a precios de 1950), lo que equivale a una tasa anual de crecimiento de 12.5 por ciento. (Véanse el cuadro 28 y el gráfico XXII.)

En lo que se refiere a la primera relación (gastos públicos corrientes a producto bruto), lo que llama más la atención es su pequeño nivel durante todo el período, que osciló entre un mínimo de 5.5 por ciento en 1946 y

El tercer camino es la sustitución de importaciones de bienes de consumo e intermedios que, dentro de los recursos de divisas disponibles, permita ampliar el margen para adquirir bienes de capital cuya producción interna es ahora imposible por razones técnicas y económicas. Tal vez El Salvador pueda reducir por esta vía mejor que por otra cualquiera su dependencia del exterior en lo que toca a las inversiones.

Pero una cosa tiene que quedar bien clara. La sustitución de importaciones y el cambio del contenido importado de las inversiones son indispensables si se decide mantener un crecimiento económico rápido frente a un estancamiento o una declinación de la capacidad para importar. En la Segunda Parte de este estudio se intentará poner de manifiesto el altísimo grado en que esas transformaciones tendrán que llevarse a cabo en el próximo decenio para lograr un ritmo adecuado de desarrollo económico en El Salvador. (Véanse los gráficos XX y XXI.)

un máximo de 10.3 por ciento en 1951. Puede observarse además que esa participación creció en forma variable pero firme de 1945 a 1951 y después tendió a decrecer ininterrumpidamente hasta 1956, para invertir esta tendencia en 1957. (Véase el cuadro 29.)

En lo que toca a la participación de los gastos corrientes dentro del total de los gastos del estado, se observa una tendencia inversa a la muy dinámica de las inversiones públicas. En efecto, en el período anterior a 1950 los gastos corrientes representaban casi la totalidad de los gastos fiscales, con una participación que osciló entre 86 y 90 por ciento. Como se ha visto, sólo después de 1950 las inversiones del estado llegaron a formar una proporción apreciable dentro de los gastos fiscales y disminuyó correlativamente la proporción de los gastos corrientes, llegando a un mínimo de 62 por ciento en el año 1953. En años posteriores ha oscilado en forma irregular entre 65 y 79 por ciento.

Cabría hacer ahora algunas reflexiones sobre la función que han tenido los gastos corrientes del estado como

Cuadro 28

EL SALVADOR: GASTOS CORRIENTES DEL ESTADO  
INDICE Y VALOR A PRECIOS CONSTANTES  
DE 1950

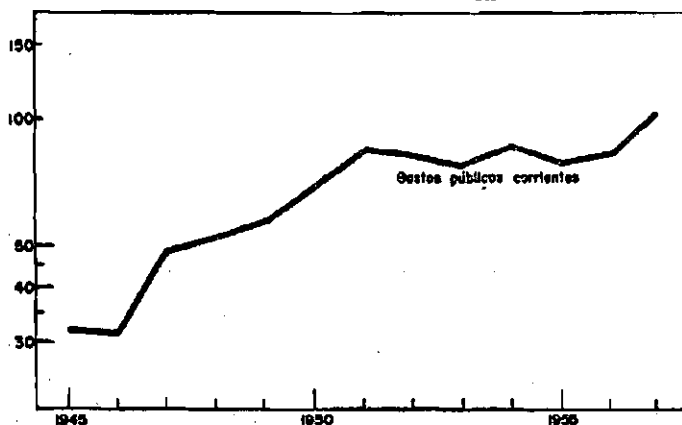
Año	Índice (1950=100)	Valor (Millones de colones de 1950)
1945.	45.1	31 793
1946.	44.1	31 032
1947.	69.6	49 045
1948.	70.8	52 694
1949.	82.7	58 224
1950.	100.0	70 447
1951.	119.4	84 142
1952.	115.9	81 655
1953.	109.8	77 323
1954.	122.6	86 340
1955.	111.0	78 217
1956.	117.0	82 416
1957.	146.9	103 487

FUENTE: Anexo metodológico.

Gráfico XXII

EL SALVADOR: GASTOS PUBLICOS CORRIENTES,  
1945-1957

(Millones de colones a precios de 1950)  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA



Cuadro 29

EL SALVADOR: PARTICIPACION DE LOS GASTOS PUBLICOS CORRIENTES EN EL PRODUCTO BRUTO  
(Miles de colones de 1950)

Año	Gastos públicos corrientes	Producto territorial bruto	Proporción de los gastos públicos corrientes dentro del producto bruto
1945.	31 800	555 714	5.7
1946.	31 019	564 807	5.5
1947.	49 065	710 317	6.9
1948.	52 694	905 013	5.8
1949.	58 209	821 992	7.1
1950.	70 447	845 906	8.3
1951.	84 153	816 123	10.3
1952.	81 637	880 293	9.3
1953.	77 348	903 728	8.6
1954.	86 326	1 018 117	8.5
1955.	78 244	1 054 261	7.4
1956.	82 420	1 142 842	7.2
1957.	103 481	1 218 151	8.5

FUENTES: Anexo metodológico.

elemento estimulante para el desarrollo económico y como factor de redistribución del ingreso nacional. Para ello conviene observar la estructura de los gastos corrientes.

En 1950 los gastos públicos corrientes del gobierno se dividían entre sueldos y otros gastos en las proporciones de 48 y 52 por ciento, respectivamente. Esta estructura se modificó de manera sensible en el curso del período analizado. De 1945 a 1957 la nómina real de salarios aumentó un poco más de 2 veces, pero en rigor este crecimiento se estancó a partir del año 1953. En cambio, los otros gastos alcanzaron un máximo en 1951, casi 4 veces superior al nivel inicial, y aunque se redujeron en años posteriores y volvieron a subir intensamente en 1957 y alcanzaron un nivel casi 5 veces mayor al prevaleciente en 1945. (Véase el cuadro 30.)

En rigor, los gastos corrientes del gobierno representan una proporción tan pequeña del gasto nacional total que su efecto en la demanda ha desempeñado un papel muy secundario en el desarrollo económico de El Salvador, incluso desde el punto de vista de sus efectos en la redistribución del ingreso y en la utilización de algunas de las formas esenciales del capital social de la comunidad: escuelas, servicios de salubridad, etc. Los servicios sociales —es decir, los gastos en cultura, bienestar, salubridad pública, etc.— representaban en 1957 apenas el 24 por ciento de los gastos totales del estado. En cambio, los gastos de administración general participaban con más del 41 por ciento. Estaba constituido el resto por los gastos en defensa y otros no clasificados. Pero aun los

realizados en servicios sociales —los gastos de seguridad social, por ejemplo— sólo han podido cumplir en pequeña medida su función redistributiva del ingreso nacional, ya que sus servicios no llegan todavía a las grandes masas de la población.

Sin embargo, debe reconocerse que la función redistributiva de los gastos corrientes del estado está hoy necesariamente limitada en la economía salvadoreña por dos tipos de obstáculos. Por un lado, la estructura del sistema impositivo, que es rígida y poco progresiva, como se ha dicho al analizar las inversiones públicas.<sup>11</sup> Por otro, si bien es cierto que la situación fiscal mejoró considerablemente en el período de la ampliación de la demanda externa —en el momento de la gran mejoría de los precios del café y del desarrollo de las exportaciones de algodón—, también lo es que, dentro de las condiciones de desarrollo en que se encuentra El Salvador, los gastos públicos corrientes hubieron de tener una relación secundaria (incluso algunos de los de carácter social) frente a la necesidad fundamental de destinar a fines de inversión los recursos adicionales que obtenía el estado.

En el futuro inmediato, ante la perspectiva de bajos precios de exportación, es indudable que los gastos públicos pueden neutralizar en determinados aspectos los factores depresivos de origen externo. Pero aun entonces la prelación fundamental seguirá correspondiendo a los gastos públicos de inversión, sobre todo si se tiene en cuenta el tremendo esfuerzo de cambio de la estructura productiva que tendrá que llevar a cabo el país en el próximo decenio.

<sup>11</sup> Véase el punto 3 de la Sección I anterior.

Cuadro 30  
EL SALVADOR: COMPOSICION DE LOS GASTOS PUBLICOS CORRIENTES  
(Miles de colones de 1950)

Año	Sueldos y salarios	Otros gastos corrientes	Total
1945.	19 748	12 052	31 800
1946.	22 081	8 938	31 019
1947.	21 810	27 255	49 065
1948.	26 612	26 082	52 694
1949.	28 573	29 636	58 209
1950.	33 815	36 632	70 447
1951.	39 462	44 692	84 153
1952.	39 766	41 871	81 637
1953.	44 635	32 713	77 348
1954.	46 799	39 526	86 326
1955.	44 432	33 812	78 244
1956.	45 751	36 669	82 420
1957.	45 785	57 696	103 481

FUENTE: Anexo metodológico.

### III. EL CONSUMO PRIVADO

El consumo privado creció mucho más lentamente que los otros componentes de la demanda, hecho explicable por ser el componente inducido de ésta. De 1945 a 1957 aumentó aproximadamente 2.3 veces, que representa una tasa anual de crecimiento de 7.9 por ciento. (Véase de nuevo el cuadro 1.) Durante el primer quinquenio expe-

rimentó un brusco ascenso, debido al rápido crecimiento del ingreso y se satisfizo en parte por la expansión de la producción agrícola e industrial y por el aumento del cuántum de las importaciones. En términos de consumo por habitante, las cifras anteriores significan un crecimiento de más de 4 por ciento en todo el período y de

algo más de 2 por ciento entre 1949 y 1957. A consecuencia de ello, el nivel medio de consumo de la población aumentó alrededor de 60 por ciento entre 1945 y 1957, pero esta mejora de los niveles de consumo no parece haberse distribuido uniformemente por tipos de bienes.

De hecho, las tendencias de las series de la estructura de consumo permitiría tener una idea muy aproximada, si bien incompleta, de los fenómenos de redistribución del ingreso que han acompañado al rápido desarrollo de la economía salvadoreña en la postguerra. Si se analiza la distribución del consumo entre los distintos componentes —es decir, si se separan por una parte los alimentos de los demás bienes de consumo o, mejor aún, si se analizan por separado las tendencias de los alimentos y de cada una de las otras grandes categorías del consumo—, puede observarse que el consumo de alimentos, sobre todo el consumo de los no elaborados, sólo ha mantenido el ritmo de crecimiento de la población. A juzgar por estas cifras, los niveles medios de alimentación del pueblo salvadoreño no habrían mejorado sustancialmente en cantidad.

En el fenómeno se observa desde luego cierta modificación en la estructura de la alimentación, que podría significar una mejoría cualitativa; y también debe tenerse presente que el menor crecimiento de los alimentos no elaborados —y sobre todo de los productos alimenticios básicos— se debe a la baja elasticidad-ingreso de la demanda de estos artículos, por lo que un débil crecimiento de ellos no indicaría necesariamente un estancamiento del ingreso de las grandes masas de la población.

Pero aun teniendo en cuenta las diferentes elasticidades-ingreso de demanda, es indudable que ha ocurrido un cambio fundamental en la estructura del consumo y que han crecido con mucha mayor rapidez los tipos de bienes que son consumidos fundamentalmente por los grupos de altos ingresos y en cierto grado por los de ingresos medios. Respecto a este último fenómeno es especialmente significativo no ya el cambio observado en la composición del consumo por tipos de bienes, sino el aumento de la participación de bienes importados que se destinan casi exclusivamente a los sectores de más altos ingresos. Aun en los artículos textiles, cuyo consumo creció 69 por ciento en 1951-57, los importados aumentaron más de 80 por ciento.<sup>12</sup> Se registraron altas tasas de crecimiento de los bienes de consumo duraderos y de algunos bienes no duraderos de alta calidad. Las importaciones de bienes de consumo no duraderos se duplicaron entre 1951 y 1957, en tanto que la oferta interna de dichos artículos crecía apenas en 12 por ciento, es decir, a una tasa inferior a la del crecimiento de población. Por su parte, la oferta de bienes de consumo duraderos aumentó 45 por ciento durante el período 1951-57. Las importaciones en este caso crecieron más lentamente que la oferta interna, pero como constituyen la mayor parte del abastecimiento total de dicho tipo

de bienes fueron las que dieron la tónica al crecimiento de este sector. En todo caso, no deja de ser significativo el hecho de que el consumo de los bienes no duraderos, sobre todo los de origen interno, creciera tan lentamente en los últimos años.

Por otro lado, la circunstancia de que las importaciones de alimentos no elaborados hubieran crecido más de 2.5 veces en apenas 6 años indica la forma en que el fenómeno de rigidez de la producción interna de alimentos ha contribuido a aumentar la dependencia de la economía de El Salvador respecto a los mercados exteriores en la satisfacción de sus necesidades elementales. En realidad, no ha habido sustitución de importaciones ni en ése ni en otros bienes de consumo. Más bien al contrario la participación de las importaciones ha aumentado de menos del 20 a más del 28 por ciento de la oferta total de bienes de consumo. Dentro de los bienes no duraderos, dicha participación ha pasado del 14 al 23 por ciento en el breve lapso de 6 años.

En consecuencia, la demanda de bienes de consumo ha sido uno de los factores que han influido más decisivamente en la elevación del nivel general de importaciones dentro de la economía salvadoreña. Se plantea aquí una cuestión trascendental para los años futuros, en que es de prever que la capacidad para importar se verá seriamente afectada por la baja de precios del café y por lo incierto del mercado algodonero. En estas condiciones es necesario concebir desde ahora la serie de cambios estructurales y las medidas de política económica que se requerirán para neutralizar los efectos de esa tendencia a la dependencia creciente del exterior en la satisfacción del consumo. Aunque el problema se analizará con más detalle en la sección de la oferta,<sup>13</sup> al estudiar el comportamiento de las importaciones y las tendencias de cambio de estructura de la oferta total, cabe anotar aquí que cualquier medida que tienda a redistribuir el ingreso en forma que favorezca a los grupos situados en escalones inferiores de la distribución aparejaría por sí sola una reducción del coeficiente de importaciones y, por consiguiente, una menor presión sobre la capacidad para importar.

Además, por el lado de la demanda, esa redistribución significaría un estímulo para el desarrollo de la industria productora de bienes de consumo. Los únicos campos en los que se ha percibido una sustitución de las importaciones hasta la fecha son el consumo de cigarrillos y fósforos y el de prendas de vestir. Son los únicos casos en que la producción interna ha desplazado en una forma apreciable a las importaciones.

En la parte relativa a proyecciones<sup>14</sup> se indicarán las posibilidades de ampliar la sustitución de importaciones de bienes de consumo no duraderos y duraderos. Sólo mediante el cambio de la participación que tienen en el consumo total la oferta interna y las importaciones, será posible mantener la elevada tasa de crecimiento al consumo que se ha observado en los años anteriores.

<sup>12</sup> Estos datos y las cifras que siguen inmediatamente, pueden analizarse en forma detallada en el cuadro 60, al principio del capítulo III de la Segunda Parte de este estudio.

<sup>13</sup> Véase en esta Primera Parte el capítulo III siguiente.

<sup>14</sup> Véase concretamente la sección III del capítulo III de la Segunda Parte.

## Capítulo III

### LA OFERTA GLOBAL

#### I. TENDENCIAS GENERALES

Como se explicó en el capítulo anterior, la oferta global es la suma del producto territorial bruto y el cuántum de las importaciones, y sólo difiere de la demanda global por el efecto de la relación de precios del intercambio. Como esta última ha seguido una tendencia ascendente, el crecimiento de la oferta global ha sido —por definición— más lento que el de la demanda global. Pero lo que interesa en este análisis no es sólo su crecimiento en

conjunto, sino también el de sus dos componentes. Dicho de otra forma, se trata de conocer la medida en que esos componentes de la oferta han respondido al crecimiento de la demanda. Los 12 años cubiertos por este análisis estuvieron caracterizados por un aumento sostenido de la participación de las importaciones. (Véase el cuadro 31.) En 1945 la totalidad de los bienes importados constituían apenas el 6.7 por ciento de la oferta global; en 1950 habían llegado ya a 12.5, en 1956, a 17.5 y en 1957, a 16.7 por ciento. No cabe duda de que la cifra del año inicial refleja en buena medida las dificultades de transporte marítimo y otras limitaciones al comercio existentes al terminar la Segunda Guerra Mundial. Pero aun así, la tendencia al aumento de participación de las importaciones en la oferta, que es firme y sostenida en todo el período, significa hasta cierto punto la contrapartida de la mejora de la capacidad para importar; influye también en ella la rigidez de algunos de los sectores de la producción interna ante el gran dinamismo de la demanda global. Estos fenómenos se analizan en forma detallada en las dos secciones siguientes de este capítulo, que tratan en detalle de la estructura de la producción interna y de

Cuadro 31

EL SALVADOR: OFERTA GLOBAL, 1945-1957  
(Millones de colones a precios de 1950)

Año	Producto bruto	Quantum de importaciones	Totales
1945.	555.7	39.6	595.3
1946.	564.8	55.6	620.4
1947.	710.3	86.0	796.3
1948.	905.0	91.5	996.5
1949.	822.0	93.2	915.2
1950.	845.9	120.7	966.6
1951.	816.1	141.2	957.3
1952.	880.3	153.2	1 033.5
1953.	903.7	162.9	1 066.6
1954.	1 018.1	200.1	1 218.2
1955.	1 054.3	214.0	1 268.3
1956.	1 142.8	242.8	1 385.6
1957.	1 218.2	244.7	1 462.9

FUENTE: Anexo metodológico.

Cuadro 32

EL SALVADOR: CAPITAL REPRODUCIBLE Y RELACION PRODUCTO-CAPITAL, 1945-1957

Año	Capital reproducible (Millones de colones de 1950)	Producto bruto (Millones de colones de 1950)	Relación producto-capital
1945.	1 850.5	555.7	0.30
1946.	1 842.2	564.8	0.31
1947.	1 849.7	710.3	0.38
1948.	1 877.0	905.0	0.48
1949.	1 906.1	822.0	0.43
1950.	1 939.7	845.9	0.44
1951.	1 987.4	816.1	0.41
1952.	2 050.2	880.3	0.43
1953.	2 104.1	903.7	0.43
1954.	2 168.9	1 018.1	0.47
1955.	2 264.3	1 054.3	0.47
1956.	2 378.8	1 142.8	0.48
1957.	2 545.3	1 218.2	0.48

Tasas de crecimiento del capital reproducible

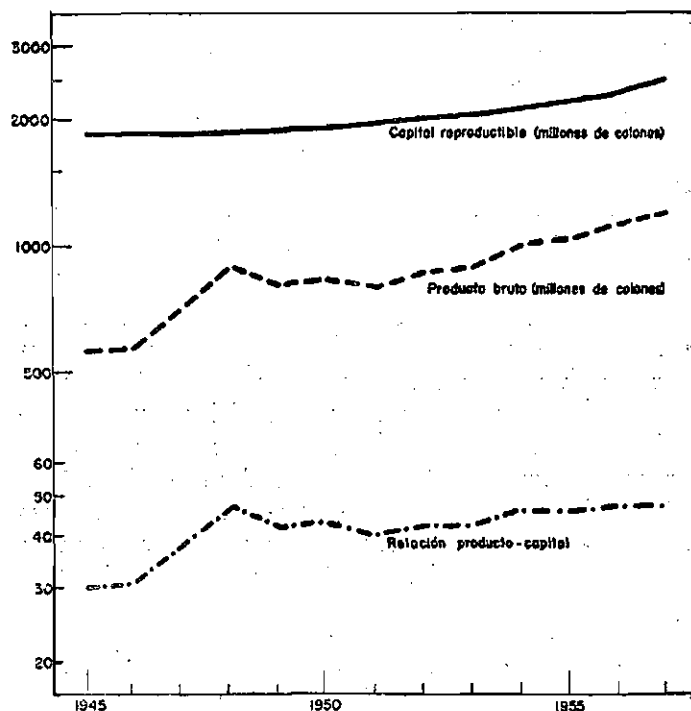
1945-50	0.9
1950-57	3.9
1945-57	2.7

FUENTE: Anexo metodológico.

Gráfico XXIII

EL SALVADOR: CAPITAL REPRODUCIBLE, PRODUCTO BRUTO Y RELACION PRODUCTO-CAPITAL A PRECIOS DE 1950, 1945-1957

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



**Cuadro 33**  
**EL SALVADOR: PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO POR SECTORES**  
*(Millones de colones a precios de 1950)*

	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957
1. Producción agropecuaria . . . . .	267.9	258.2	331.4	432.5	376.5	366.7	329.7	358.2	340.5	388.8	397.5	404.7	440.8
2. Minería . . . . .	3.1	4.2	3.0	4.3	5.1	5.8	5.2	5.5	5.6	4.3	5.0	5.0	4.9
3. Industria . . . . .	56.1	58.8	77.2	99.2	91.0	97.1	101.8	113.9	129.4	136.6	141.1	154.9	172.5
4. Construcción . . . . .	21.8	29.1	30.8	32.5	35.6	44.4	44.1	42.9	55.0	69.4	79.6	116.6	108.7
5. Electricidad . . . . .	2.1	2.4	2.6	2.8	3.2	3.9	4.6	5.1	5.9	6.6	7.7	9.2	10.5
6. Comercio . . . . .	107.6	110.5	147.1	184.8	166.5	174.0	170.7	186.2	187.9	216.4	224.6	239.7	255.5
7. Transporte . . . . .	6.5	6.6	7.2	9.2	10.9	10.6	12.0	12.7	14.0	14.7	16.8	17.6	16.3
8. Servicios del gobierno . . . . .	28.2	31.5	31.1	38.0	40.8	48.2	56.3	56.7	63.6	66.7	63.4	65.2	71.8
9. Servicios privados . . . . .	62.5	63.5	79.9	101.8	92.5	95.2	91.8	99.0	101.7	114.5	118.6	130.0	137.0
<i>Total general . . . . .</i>	<i>555.7</i>	<i>564.8</i>	<i>710.3</i>	<i>905.0</i>	<i>822.0</i>	<i>845.9</i>	<i>816.1</i>	<i>880.3</i>	<i>903.7</i>	<i>1 018.1</i>	<i>1 054.3</i>	<i>1 142.8</i>	<i>1 218.2</i>

FUENTE: Anexo metodológico.

NOTA: La suma de los parciales puede en algunos casos no ser igual al total, debido a aproximaciones en los decimales.

**Cuadro 34**  
**EL SALVADOR: INDICES POR SECTORES DEL PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO**  
*(1950 = 100)*

	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957
1. Producción agropecuaria . . . . .	73.1	70.4	60.4	118.0	102.7	100.0	89.9	97.7	92.9	106.0	108.4	110.4	120.2
2. Minería . . . . .	53.2	71.4	52.0	73.2	87.2	100.0	89.2	94.9	96.5	73.4	86.0	85.1	84.0
3. Industria . . . . .	57.7	60.5	79.5	102.1	93.7	100.0	104.8	117.3	133.3	140.7	145.3	159.5	177.6
4. Construcción . . . . .	49.1	65.4	69.4	73.2	80.1	100.0	99.4	96.5	123.8	156.4	179.2	262.5	244.7
5. Electricidad . . . . .	53.3	62.9	67.6	72.8	83.3	100.0	117.8	131.8	152.8	168.7	198.1	237.7	271.1
6. Comercio . . . . .	61.8	63.5	84.5	106.2	95.7	100.0	98.1	107.0	108.0	124.4	129.1	137.7	146.9
7. Transporte . . . . .	61.2	62.6	67.9	86.7	103.1	100.0	113.1	120.1	132.5	138.8	159.1	166.3	154.3
8. Servicios del gobierno . . . . .	58.4	65.3	64.5	78.7	84.6	100.0	116.7	117.7	132.0	138.4	131.4	135.3	148.9
9. Servicios privados . . . . .	65.7	66.8	84.0	107.0	97.2	100.0	96.5	104.1	106.8	120.4	124.6	136.6	144.0
<i>Índice general . . . . .</i>	<i>65.7</i>	<i>66.8</i>	<i>84.0</i>	<i>107.0</i>	<i>97.2</i>	<i>100.0</i>	<i>96.5</i>	<i>104.1</i>	<i>106.3</i>	<i>120.4</i>	<i>124.6</i>	<i>135.1</i>	<i>144.0</i>

FUENTE: Anexo metodológico.

**Cuadro 35**  
**EL SALVADOR: PARTICIPACION DE LOS SECTORES EN EL PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO**  
*(Porcientos)*

<i>Sectores producto territorial bruto</i>	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957
1. Producción agropecuaria . . . . .	48.22	45.71	46.65	47.79	45.80	43.35	40.40	40.69	37.68	38.19	37.70	35.41	36.20
2. Minería . . . . .	0.56	0.74	0.43	0.47	0.62	0.69	0.64	0.63	0.62	0.42	0.48	0.43	0.40
3. Industria . . . . .	10.09	10.41	10.86	10.96	11.07	11.48	12.47	12.94	14.33	13.42	13.38	13.56	14.20
4. Construcción . . . . .	3.92	5.14	4.34	3.59	4.33	5.25	5.41	4.87	6.08	6.82	7.55	10.20	8.90
5. Electricidad . . . . .	0.37	0.43	0.37	0.31	0.39	0.46	0.56	0.58	0.66	0.65	0.73	0.81	0.90
6. Comercio . . . . .	19.36	19.57	20.71	20.42	20.25	20.57	20.92	21.15	20.79	21.26	21.31	20.97	21.00
7. Transporte . . . . .	1.16	1.17	1.01	1.01	1.33	1.25	1.46	1.44	1.55	1.44	1.59	1.54	1.30
8. Servicios del gobierno . . . . .	5.07	5.58	4.38	4.20	4.96	5.70	6.89	6.45	7.04	6.55	6.01	5.71	5.90
9. Servicios privados . . . . .	11.25	11.25	11.25	11.25	11.25	11.25	11.25	11.25	11.25	11.25	11.25	11.37	11.20

FUENTE: Anexo metodológico.

las importaciones. Antes de entrar en ese examen detallado, se señalarán las tendencias generales del producto bruto.

De 1945 a 1957 el producto territorial bruto aumentó 2.2 veces, lo que equivale a una tasa anual de 6.8 por

**Cuadro 36**

**EL SALVADOR: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO**

(Porcientos)

	De 1945 a 1957	De 1945 a 1950	De 1950 a 1957
Producción agropecuaria. . . . .	4.2	6.5	2.7
Minería . . . . .	3.9	13.5	2.5
Industria. . . . .	9.8	11.6	8.6
Construcción. . . . .	14.3	15.3	13.6
Electricidad . . . . .	14.5	13.4	15.3
Comercio . . . . .	7.6	10.1	5.6
Transporte. . . . .	8.0	10.3	6.4
Servicios del gobierno . . . . .	8.1	11.3	5.8
Servicios privados. . . . .	6.8	8.8	5.4
Crecimiento general. . . . .	6.8	8.8	5.4

FUENTE: Anexo metodológico.

ciento. El crecimiento del producto en los primeros años del período estudiado refleja principalmente una mejora de la relación producto-capital. Aunque continuó aumentando, en los años subsiguientes dicha relación cedió la primacía como factor de crecimiento a la ampliación de la capacidad productiva de la economía, esta última medida en términos de la riqueza tangible reproducida existente en territorio salvadoreño. Estos fenómenos se perciben con toda claridad en el cuadro 32 y en el gráfico XXIII.

Dentro de ese intenso crecimiento del producto se destacan por su dinamismo los sectores de la industria, la energía y la construcción, que crecieron de 3 a 6 veces. (Véanse los cuadros 33 y 34.) Frente a ellos, la producción agrícola se quedó muy rezagada. Como consecuencia de estas tendencias divergentes, la estructura del producto experimentó una alteración considerable, como puede verse en los cuadros 35 y 36. La producción agrícola redujo su participación en el producto de 43 a 36 por ciento, en tanto que la parte constituida por la industria, la construcción y la electricidad pasó de 14 a 24 por ciento.

**II. TENDENCIAS DE LA PRODUCCIÓN POR SECTORES**

**1. Agricultura**

La producción agropecuaria aumentó 64 por ciento de 1945 a 1957. Ello representa una tasa anual de 4.2 por ciento; sin embargo, la diferencia de tendencias de crecimiento entre los períodos 1945-50 y 1950-57 fue muy marcada. Mientras en el primer período la producción aumentó 37 por ciento (6.4 por ciento anual), en la segunda etapa el crecimiento fue apenas de 20 por ciento (2.7 por ciento anual), o ligeramente inferior al aumento de la población. (Véase el cuadro 37.) Por otra parte, la producción agrícola tuvo un brusco ascenso de 1946 a 1948 (aumentó 66 por ciento). El nivel alcanzado en este último año sólo ha sido superado en 1957. Durante los años intermedios la producción fluctuó en forma irregular, sin una tendencia definida. (Véase el gráfico XXIV.)

Para interpretar este crecimiento de la producción

agrícola, es preciso determinar en qué medida se ha debido a aumentos de superficie cultivada, y en cuál a mejores rendimientos y a sustitución de unos cultivos por otros más redituables. (Véase el cuadro 38.)

Obsérvese en primer término lo ocurrido con la superficie cultivada. Para ello se considerarán los 11 cultivos principales (maíz, café, maicillo, algodón, frijol, caña de azúcar, arroz, henequén, ajonjolí, tabaco y trigo), que cubren más del 90 por ciento del total de hectáreas cultivadas. Esa superficie fue inferior a 400 000 hectáreas sólo en 1945 y 1946, pero llegó en 1948 a un máximo, no superado después, de más de 560 000 hectáreas. Si se eliminan esos 3 años excepcionales, la superficie cultivada ha fluctuado entre 425 000 y 515 000 hectáreas, con tendencia a aumentar. (Véanse los cuadros 39 y 40.) Esa ampliación fue de casi 55 000 hectáreas entre el promedio de los años 1949-51 y del trienio 1955-57. Toda esa expansión de la superficie cultivada se realizó prácticamente

**Cuadro 37**

**EL SALVADOR: INDICES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA, 1945-1957 (1950=100)**

Año	Producción agrícola (Exportación)	Producción agrícola (Consumo interno)	Producción agrícola (Total)	Producción pecuaria	Producción avícola y apícola	Índice general
1945. . . . .	78.7	72.8	76.7	48.6	102.2	72.2
1946. . . . .	67.1	79.0	71.4	62.1	83.1	70.4
1947. . . . .	93.2	98.9	95.2	63.9	83.9	90.4
1948. . . . .	122.1	141.9	129.3	71.5	89.1	118.0
1949. . . . .	100.7	104.4	102.0	98.5	129.2	102.7
1950. . . . .	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1951. . . . .	82.8	92.6	86.4	103.7	101.4	85.3
1952. . . . .	111.3	87.0	102.4	76.6	91.8	97.7
1953. . . . .	88.5	91.4	89.6	104.5	107.6	92.9
1954. . . . .	111.4	92.9	104.7	108.1	122.0	106.0
1955. . . . .	119.7	86.8	107.7	115.0	96.0	108.4
1956. . . . .	120.7	91.2	110.0	113.4	105.9	110.4
1957. . . . .	146.4	86.7	124.7	114.6	63.6	120.2

FUENTE: Anexo metodológico.

Cuadro 38

EL SALVADOR: INDICES DE PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD EN LA AGRICULTURA, 1945-1957  
(1950=100)

Año	Indice de superficie cosechada A	Indice rendimiento unitario B	Indice cambios estructura de producción C A×B	Indice volumen producción D
1945	81.0	84.1	112.6	76.7
1946	84.2	82.5	102.8	71.4
1947	92.4	102.1	100.9	95.2
1948	123.1	107.7	97.6	129.3
1949	99.2	103.7	99.2	102.0
1950	100.0	100.0	100.0	100.0
1951	95.6	90.4	99.9	86.4
1952	111.3	96.6	95.2	102.4
1953	101.2	98.7	89.7	89.6
1954	105.9	100.9	97.9	104.7
1955	111.4	100.6	96.1	107.7
1956	112.4	101.6	96.3	110.0
1957	107.0	115.2	101.1	124.7

FUENTE: Anexo metodológico.

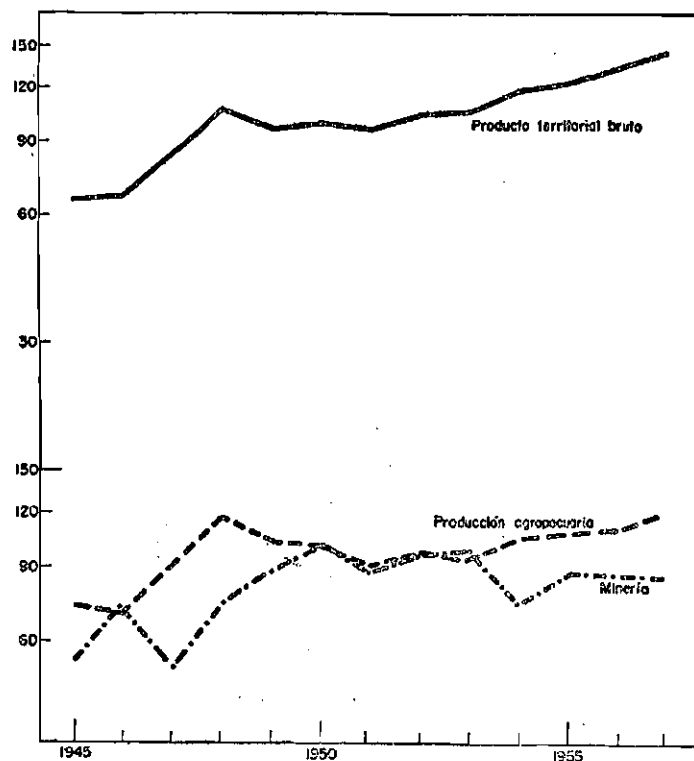
en la zona del litoral, según parece deducirse de la comparación entre los datos de utilización de la tierra en 1950 y 1957, en los departamentos de Sonsonate, La Paz, San Vicente, Usulután, San Miguel y La Unión. En términos relativos, la superficie cultivada aumentó 12 por ciento entre ambos trienios.

Gráfico XXIV

EL SALVADOR: INDICES DEL PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO A PRECIOS DE MERCADO, PRODUCCION AGROPECUARIA Y MINERIA, 1945-1957

Base 1950 = 100

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



Véase ahora lo ocurrido con los rendimientos por hectárea (cuadros 41 y 42). Si se comparan los 2 años extremos del período estudiado parecería que los rendimientos han desempeñado un papel relativamente más importante en el desarrollo agrícola que el aumento de la superficie. Aumentaron 37 por ciento entre 1945 y 1957, alcanzando al final del período el nivel más alto del decenio y superando a 1948, que también desde este punto de vista había sido un año excepcional. Sin embargo, si se comparan los trienios 1949-51 y 1955-57, se aprecia apenas una mejora de rendimientos de 8 por ciento, inferior a la proporción en que se empleó la superficie en ese lapso.

Así, pues, no parece poder afirmarse que la mejora de rendimientos haya contribuido más que la ampliación de la superficie al aumento de la producción; o en otras palabras, que el desarrollo agrícola de El Salvador haya sido más intensivo que extensivo. Pero lo que en realidad ocurre —además de la coexistencia de ambas formas de crecimiento— es que ha habido dos tendencias divergentes. Mientras en los cultivos de exportación los rendimientos han tenido una tendencia ascendente, en los de subsistencia ha habido una franca declinación. En tanto que los rendimientos del algodón se triplicaron y los del café aumentaron 45 por ciento, los de maíz alcanzaron sus niveles máximos de 1948 a 1951, y nunca los han vuelto a igualar.

Pero la intensificación de la agricultura se logra mejorando los rendimientos y también sustituyendo unos cultivos por otros de más alta productividad económica. En este sentido, la experiencia salvadoreña contrasta con la de México y la de otros países latinoamericanos. En efecto, el índice de cambios de estructura de la producción<sup>1</sup> disminuyó 10 por ciento entre 1945 y 1957. Cayó 14 por ciento de 1946 a 1948, cuando la superficie cultivada era más extensa y los rendimientos registraban su ascenso más espectacular. En los años recientes ha tenido movimientos muy débiles e irregulares, pero en todo caso su efecto también ha sido negativo entre los trienios 1949-1951 y 1955-1957. (Véase de nuevo el cuadro 37.)

Puede afirmarse, pues, que no ha habido sustitución de los cultivos menos remuneradores por los de mayor costeabilidad. Este hecho, que puede parecer extraño, se explica por varias razones. En primer lugar, la superficie dedicada al café apenas ha aumentado. En segundo, la superficie sembrada con maíz, maicillo y frijol, de rendimientos más bajos, ha aumentado considerablemente, siguiendo el crecimiento de la población y tendiendo en cierta medida a neutralizar el descenso de rendimientos de esos cultivos. Hay aquí un círculo vicioso, pues la expansión de la superficie se hace en terrenos marginales, con lo que se deterioran más aún los rendimientos.

Frente a los factores señalados, y en sentido opuesto, ha actuado la ampliación de la superficie sembrada con algodón. Sin embargo, este elemento no ha podido con-

<sup>1</sup> Ese índice resulta de dividir el índice de producción entre el producto de los índices de superficie y rendimientos. Mide, por consiguiente, las variaciones de la producción que se deben sólo a sustitución de unos cultivos por otros.

**Cuadro 39**  
**EL SALVADOR: SUPERFICIE CULTIVADA**  
*(Hectáreas)*

<i>Producto</i>	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957
Henequén . . . . .	5 129	5 631	5 500	4 467	4 696	4 696	5 420	5 117	5 386	5 008	4 957	5 032	5 036
Tabaco . . . . .	268	535	538	902	896	927	935	987	1 024	1 711	1 176	1 409	1 168
Caña de azúcar . . . . .	16 304	13 546	22 317	26 510	15 662	12 549	11 559	12 187	14 147	14 106	12 575	12 620	13 967
Ajonjolí . . . . .	456	1 487	3 051	7 394	5 537	6 465	5 985	5 232	4 873	4 512	1 878	1 651	2 245
Semilla de algodón y algodón . . . . .	12 885	9 770	10 788	15 562	13 218	15 471	19 253	29 852	28 181	21 100	29 564	46 080	39 683
Café . . . . .	110 392	100 880	103 229	129 134	115 429	119 037	113 116	121 829	94 476	119 636	120 760	109 786	115 739
Trigo . . . . .	218	529	542	599	227	380	532	456	303	149	118	111	74
Maicillo . . . . .	64 244	70 642	72 830	113 592	81 880	81 880	86 320	92 661	93 841	107 150	122 495	110 934	90 114
Arroz . . . . .	13 894	13 825	21 358	28 577	11 225	11 220	15 373	16 331	11 712	12 299	10 119	10 751	14 173
Frijol . . . . .	23 804	24 064	28 069	39 295	29 350	29 350	25 048	25 156	24 114	23 142	34 483	34 481	25 057
Maíz . . . . .	123 834	145 080	155 628	198 300	176 612	176 612	154 851	200 756	185 845	176 844	172 740	182 783	183 297
<i>Total . . . . .</i>	<i>371 428</i>	<i>385 989</i>	<i>423 850</i>	<i>564 332</i>	<i>454 732</i>	<i>458 587</i>	<i>438 392</i>	<i>510 564</i>	<i>463 902</i>	<i>435 657</i>	<i>510 865</i>	<i>515 638</i>	<i>490 558</i>

FUENTE: Anexo metodológico.

**Cuadro 40**  
**EL SALVADOR: INDICES DE LA SUPERFICIE CULTIVADA**  
*(1950=100)*

<i>Producto</i>	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957
Henequén . . . . .	109.2	119.9	117.1	95.1	100.0	100.0	115.4	109.0	114.7	106.6	105.6	107.2	107.3
Tabaco . . . . .	28.9	57.7	58.0	97.3	96.7	100.0	100.9	106.5	110.5	184.6	126.9	152.0	126.0
Caña de azúcar . . . . .	129.9	107.9	177.8	211.3	124.8	100.0	92.1	97.1	112.7	112.4	100.2	100.6	117.3
Ajonjolí . . . . .	7.1	23.0	47.2	114.4	85.6	100.0	92.6	80.9	75.4	69.8	29.1	25.5	34.7
Semilla de algodón y algodón . . . . .	83.3	63.2	69.7	100.6	85.4	100.0	124.5	193.0	182.2	135.7	191.1	297.9	256.5
Café . . . . .	92.7	84.8	86.7	108.5	97.0	100.0	95.0	102.4	79.4	100.5	101.5	92.2	97.2
Trigo . . . . .	57.4	139.2	142.6	157.6	59.7	100.0	140.0	120.0	79.7	39.2	31.1	29.2	19.5
Maicillo . . . . .	78.5	86.3	89.0	138.7	100.0	100.0	105.4	113.2	114.6	130.9	149.6	135.5	110.1
Arroz . . . . .	123.8	123.2	190.4	254.7	100.0	100.0	137.0	145.6	104.4	109.6	90.2	95.8	126.3
Frijol . . . . .	81.1	82.0	95.6	133.9	100.0	100.0	85.3	85.7	82.2	78.9	117.5	117.5	85.4
Maíz . . . . .	70.1	82.2	88.1	112.3	100.0	100.0	87.7	113.7	105.2	100.1	97.8	103.5	103.8
<i>Indice general . . . . .</i>	<i>81.0</i>	<i>84.2</i>	<i>92.4</i>	<i>123.1</i>	<i>99.2</i>	<i>100.0</i>	<i>95.6</i>	<i>111.3</i>	<i>101.2</i>	<i>105.9</i>	<i>111.4</i>	<i>112.4</i>	<i>107.0</i>

FUENTE: Anexo metodológico.



**Cuadro 41**  
**EL SALVADOR: RENDIMIENTO POR HECTAREA CULTIVADA**  
*(Quintales de 46 kilogramos)*

<i>Producto</i>	<i>1945</i>	<i>1946</i>	<i>1947</i>	<i>1948</i>	<i>1949</i>	<i>1950</i>	<i>1951</i>	<i>1952</i>	<i>1953</i>	<i>1954</i>	<i>1955</i>	<i>1956</i>	<i>1957</i>
Henequén . . . . .	12.8	15.0	12.5	16.2	22.5	22.5	19.4	19.4	19.4	19.4	19.4	19.4	10.0
Tabaco . . . . .	11.1	17.3	17.3	10.3	13.4	13.3	13.3	13.2	12.0	13.9	14.4	14.2	23.1
Caña de azúcar . . . . .	70.8	85.2	74.5	70.5	71.9	102.0	99.9	96.8	96.3	98.3	101.6	102.5	113.6
Ajonjolí . . . . .	12.6	14.6	9.8	16.3	19.5	18.7	18.1	18.1	18.1	18.1	18.1	17.5	16.0
Semilla de algodón . . . . .	9.7	8.4	14.5	9.3	12.5	20.4	12.6	11.7	13.2	21.3	24.0	23.6	30.6
Algodón . . . . .	6.0	5.3	8.8	6.5	8.0	9.5	7.0	7.2	8.3	13.3	15.1	14.6	17.7
Café . . . . .	11.4	10.7	14.4	15.2	13.9	13.1	11.3	13.9	13.8	13.8	13.8	13.8	16.6
Trigo . . . . .	8.6	8.4	8.5	16.6	15.8	13.5	13.5	13.5	13.5	15.0	10.0	10.7	27.2
Maicillo . . . . .	27.1	23.2	36.2	31.7	25.1	25.1	25.5	21.4	25.1	24.2	22.0	23.7	23.7
Arroz . . . . .	25.5	29.7	23.3	26.2	28.7	28.7	28.7	23.3	28.6	28.4	28.5	29.4	26.9
Frijol . . . . .	20.3	22.3	13.3	19.7	23.1	23.1	23.1	17.4	18.3	16.5	17.0	17.0	72.7
Maíz . . . . .	20.7	20.9	23.9	28.0	30.1	25.0	25.0	19.6	21.2	21.5	19.8	21.2	21.2

FUENTE: Anexo metodológico.

**Cuadro 42**  
**EL SALVADOR: INDICES DE RENDIMIENTO POR HECTAREA CULTIVADA**  
*(1950=100)*  
*(Quintales de 46 kilogramos)*

<i>Producto</i>	<i>1945</i>	<i>1946</i>	<i>1947</i>	<i>1948</i>	<i>1949</i>	<i>1950</i>	<i>1951</i>	<i>1952</i>	<i>1953</i>	<i>1954</i>	<i>1955</i>	<i>1956</i>	<i>1957</i>
Henequén . . . . .	56.8	66.7	55.4	72.2	100.0	100.0	86.1	86.1	86.1	86.1	86.1	86.1	44.5
Tabaco . . . . .	83.7	139.8	130.1	77.1	100.6	100.0	99.6	98.8	99.2	104.7	108.3	106.5	173.6
Caña de azúcar . . . . .	69.4	83.5	73.0	69.1	70.5	100.0	97.9	94.9	94.4	96.3	99.6	100.5	111.4
Ajonjolí . . . . .	67.3	78.0	52.3	87.5	102.4	100.0	96.8	96.8	96.8	96.8	96.8	93.6	85.9
Semilla de algodón . . . . .	47.4	41.2	71.1	45.8	61.1	100.0	61.7	57.2	64.6	104.6	117.6	116.0	150.3
Algodón . . . . .	63.8	56.0	92.7	69.0	84.9	100.0	74.2	75.5	87.5	140.3	158.9	153.6	187.2
Café . . . . .	86.7	81.7	109.7	116.0	105.8	100.0	85.4	106.4	105.3	105.3	105.3	105.3	126.5
Trigo . . . . .	63.7	62.7	63.0	123.3	117.7	100.0	100.0	100.0	100.0	111.7	74.5	79.9	202.4
Maicillo . . . . .	107.8	92.5	144.2	126.1	100.0	100.0	101.7	85.0	100.0	96.2	87.6	94.4	94.4
Arroz . . . . .	88.8	103.6	81.3	91.2	100.0	100.0	100.0	81.2	99.5	98.8	99.3	102.5	93.8
Frijol . . . . .	88.0	96.4	57.5	25.3	100.0	100.0	100.0	75.3	79.2	71.5	73.6	73.6	54.9
Maíz . . . . .	83.1	83.6	95.7	112.1	120.4	100.0	100.0	78.7	85.0	86.2	79.4	84.7	84.7
<i>Indice general . . . . .</i>	<i>84.1</i>	<i>82.5</i>	<i>102.1</i>	<i>107.7</i>	<i>103.7</i>	<i>100.0</i>	<i>90.4</i>	<i>96.6</i>	<i>98.7</i>	<i>100.9</i>	<i>100.6</i>	<i>101.6</i>	<i>115.2</i>

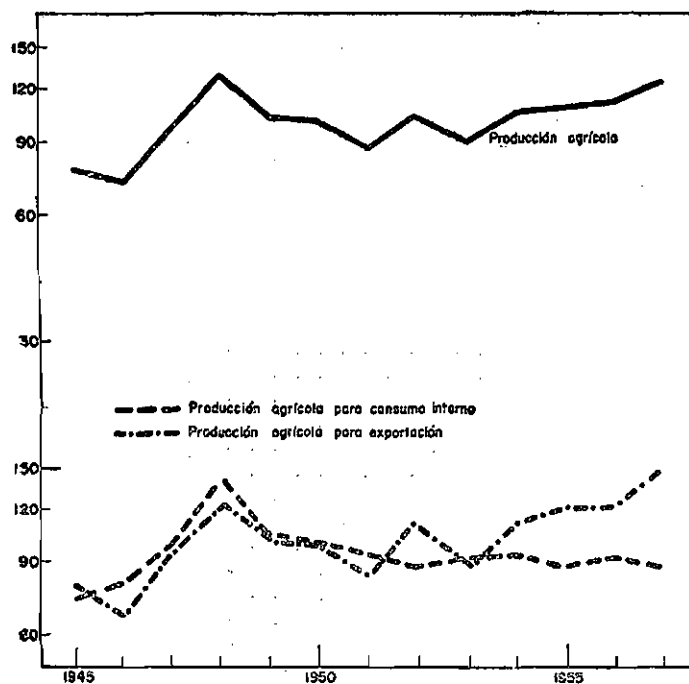
FUENTE: Anexo metodológico.

trarrestar la tendencia señalada, ya que las tierras sembradas con algodón ocupan todavía una proporción relativamente pequeña de la superficie total. Por otro lado, en el aumento de la producción de algodón han sido más importantes los mejores rendimientos que el uso de nuevas tierras. Además, el algodón ha desplazado no sólo al maíz, sino también a cultivos relativamente remuneradores como el ajonjolí y el arroz. Por último, el maíz y maicillo, desplazados por el algodón, han ido también a ocupar tierras marginales, en las que se requiere más superficie para mantener la producción anterior.

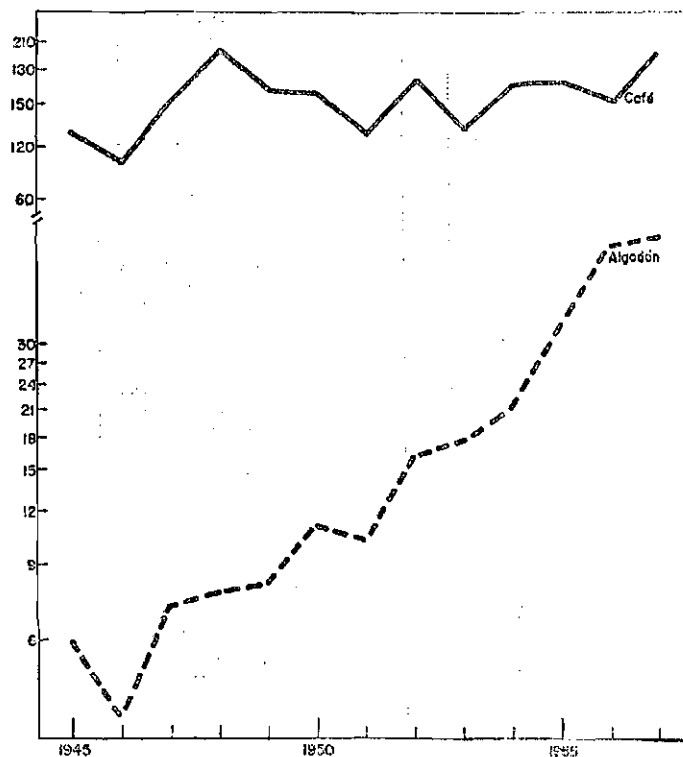
Las tendencias de la producción pueden verse desde otro ángulo, analizando por separado la producción destinada al mercado interno y la orientada a la exportación. Esta última aumentó casi 86 por ciento entre 1945 y 1957. (Véanse el gráfico XXV y nuevamente el cuadro 37.) Sin embargo, el crecimiento es atribuible en buena medida al hecho de que los niveles de producción en los primeros años eran anormalmente bajos. En el brusco ascenso ocurrido entre 1946 y 1948, al que se ha hecho mención tantas veces, los productos de exportación casi se duplicaron. Pero ese nivel no fue superado después sino hasta 1957. En realidad, la tendencia señalada es el resultado de movimientos muy distintos de los dos principales productos de exportación: el café y el algodón. (Véase ahora el gráfico XXVI.)

La producción de café alcanzó su máximo en 1948, y después ha fluctuado ligeramente, pero con una tendencia estacionaria. En el ascenso inicial fueron puestas en plena producción muchas plantaciones abandonadas o descuidadas, se intensificó el uso de fertilizantes y se elevaron rápidamente los rendimientos. Sin embargo, el

**Gráfico XXV**  
EL SALVADOR: INDICE DE LA PRODUCCION AGRICOLA PARA CONSUMO INTERNO Y PARA LA EXPORTACION, 1945-1957  
Base 1950 = 100  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA



**Gráfico XXVI**  
EL SALVADOR: VALOR DE LA PRODUCCION AGRICOLA  
(Millones de colones de 1950)  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA



estímulo de los altos precios agotó muy pronto su eficacia por las dificultades crecientes para expandir la superficie destinada a producción. El margen para ampliar la superficie cultivada iba siendo cada día menor, y las tierras disponibles para cafetales en El Salvador se encontraban ya utilizadas prácticamente en su totalidad. En los últimos 8 años la superficie cubierta con cafetos ha oscilado entre 110 000 y 125 000 hectáreas, sin una tendencia definida a aumentar.

Los rendimientos son ya los más altos del mundo. En 1957 alcanzaron 760 kilogramos por hectárea, frente a rendimientos de 350 a 450 kilogramos en los demás productores principales (el Brasil, Colombia, Guatemala, México, etc.). Estos rendimientos son consecuencia de la aplicación de la técnica más intensiva que se conoce, que exige insumos de mano de obra por hectárea mucho más altos que en los demás países cafetaleros.

Muy distinto ha sido el caso del algodón. La producción de este artículo aumentó casi 10 veces entre 1945 y 1957. (Véase otra vez el gráfico XXVI.) El ascenso también fue determinado por las favorables condiciones de la demanda externa, como se explicó en el lugar correspondiente.<sup>2</sup> Pero en este caso existían posibilidades relativamente grandes de expansión de la superficie cultivada y de mejora de rendimientos.

Además, el estímulo de la demanda externa resultó particularmente eficaz por la ventajosa posición de El Salvador frente a otros países productores en lo que toca

<sup>2</sup> Véase el punto 2 de la sección III del capítulo I de esta Primera Parte del estudio.

a costos de producción. Por un lado, existía disponibilidad de tierras con clima y suelo propicios en que no es necesario el riego, no existe humedad excesiva, ni se registran heladas, etc. Por otro, el gran excedente de población permitió disponer de mano de obra abundante y barata. Al mismo tiempo, la situación favorable de la capacidad para importar, la elevada liquidez de los empresarios agrícolas y el gran tamaño de las plantaciones se han combinado para facilitar la adopción de la técnica agrícola más avanzada.

A todos los factores mencionados hay que añadir la acción del estado, que ha fomentado el cultivo del algodón en diversas formas: directamente, a través de la organización de la Cooperativa Algodonera Salvadoreña y de los subsidios y ayuda técnica otorgados a los productores; indirectamente, mediante las mayores inversiones públicas —y en particular la construcción de la Carretera del Litoral— se facilitó el aumento de la superficie sembrada con este producto. En efecto, de las 45 000 a 50 000 hectáreas abiertas al cultivo en la Zona del Litoral,<sup>3</sup> más de 2 tercios se han dedicado a producir esa fibra.

A consecuencia de los factores indicados, la superficie cultivada con algodón aumentó 3 veces entre 1945 y 1957. La superficie máxima se alcanzó en la cosecha de 1956, año en que excedió de 46 000 hectáreas (3.6 veces el nivel de 1945). Por su parte, los rendimientos crecieron más de 3 veces en los 12 años considerados, y alcanzaron 843 kilogramos por hectárea, que es el máximo en el mundo.<sup>4</sup>

Así pues, el desarrollo de la producción algodонера representa la aparición de un nuevo tipo de agricultura y de empresario agrícola en El Salvador. Se trata de un fenómeno semejante al ocurrido en el mismo período en otros países latinoamericanos. En este sentido, la expansión algodонера tiene más semejanza con la industrialización que con la agricultura tradicional, incluyendo la producción cafetalera.

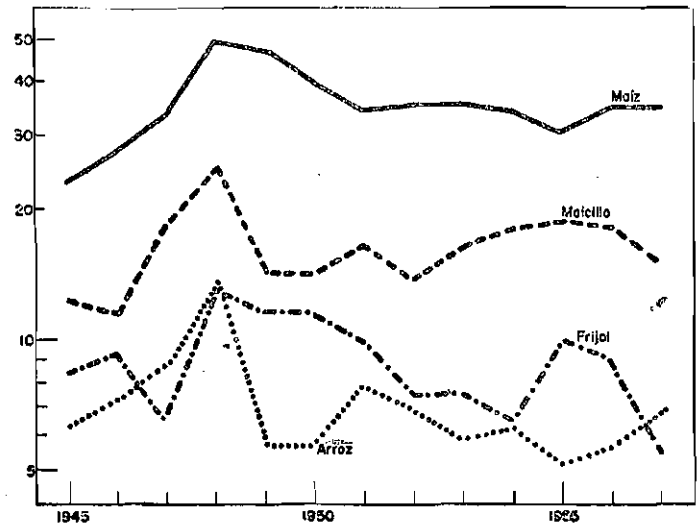
Frente al auge del algodón y al relativo estancamiento de la producción de café, la agricultura para el consumo interno ofrece un cuadro de franca declinación. (Véanse de nuevo el cuadro 37 y el gráfico XXV.) El nivel máximo alcanzado por este tipo de agricultura en 1948 no ha vuelto a recuperarse. Eliminando ese año anormal, la producción aumentó 19 por ciento de 1945 a 1957, lo que equivale a un descenso de 12 por ciento por habitante. De 1950 a 1957 la producción descendió en términos absolutos (13 por ciento), y lo propio ocurre (11 por ciento) en los trienios 1949-51 y 1955-57.

Para explicar la tendencia declinante de la produc-

<sup>3</sup> La Zona del Litoral corresponde aproximadamente a las tierras adyacentes a la costa hasta una altura de 100 metros sobre el nivel del mar. Se trata en realidad de dos zonas: una, en los departamentos de Ahuachapán y Sonsonate; y otra, en La Paz, San Vicente, Usulután, San Miguel y la Unión.

<sup>4</sup> A título de comparación, puede anotarse que los rendimientos en años recientes de algunos de los principales países productores han sido los siguientes: Estados Unidos, 460 Kg; México, 460 Kg; Egipto, 520 Kg; el Perú, 540 Kg; Nicaragua, 580 Kg; URSS, 650 Kg; Guatemala, 700 Kg.

**Gráfico XXVII**  
EL SALVADOR: VALOR DE LA PRODUCCION AGRICOLA  
(Millones de colones de 1950)  
ESCALA SEMILOGARITMICA



ción para el consumo interno conviene dividirla en 3 grupos de productos: los alimenticios básicos (maíz, maicillo, frijol y arroz), los industriales cuya producción tiene una tendencia estacionaria (caña de azúcar y henequén) y los industriales que han mostrado cierto dinamismo (tabaco y ajonjolí). Las tendencias de la producción de los artículos comprendidos en cada uno de los 3 grupos aparecen en los gráficos XXVII, XXVIII y XXIX.

**Gráfico XXVIII**  
EL SALVADOR: VALOR DE LA PRODUCCION AGRICOLA  
(Millones de colones de 1950)  
ESCALA SEMILOGARITMICA

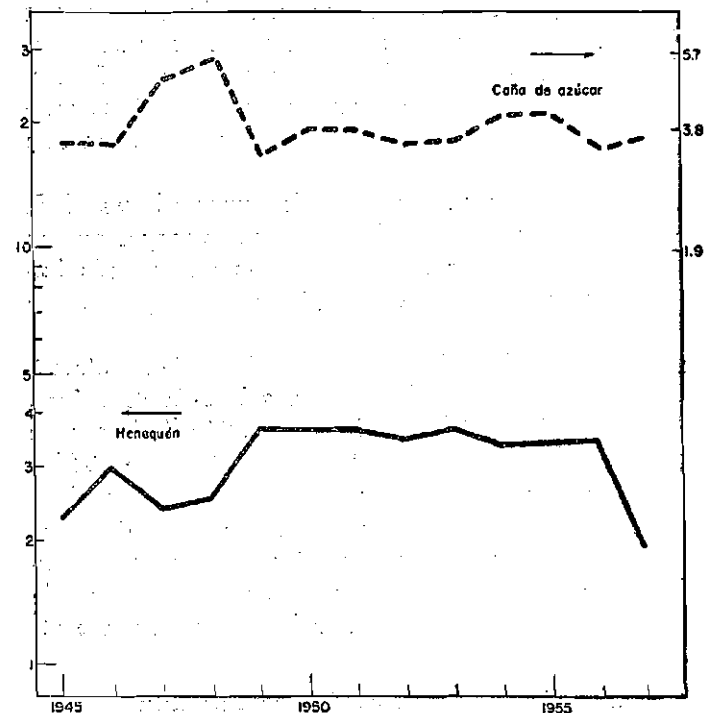
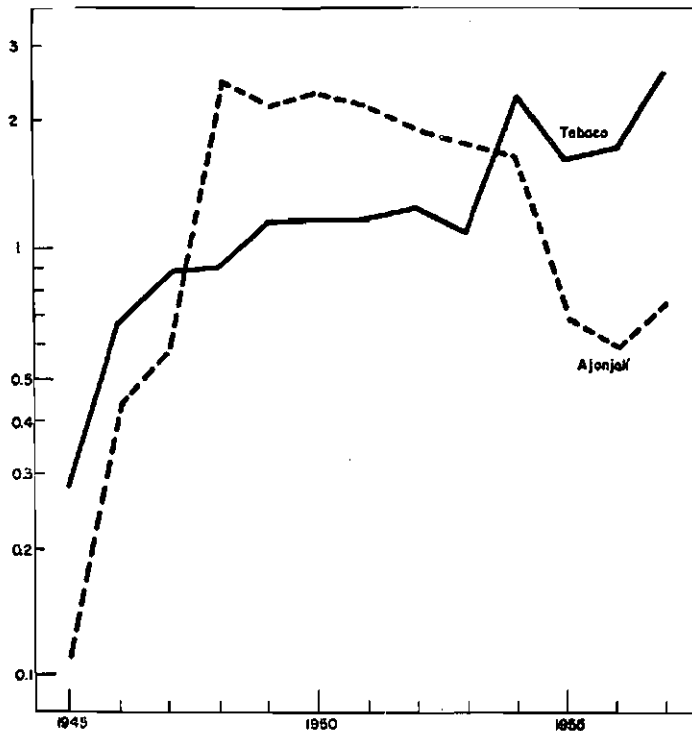


Gráfico XXIX  
 EL SALVADOR: VALOR DE LA PRODUCCION  
 AGRICOLA  
 (Millones de colones de 1950)  
 ESCALA SEMILOGARÍTMICA



Examiné en primer lugar el grupo constituido por el tabaco y el ajonjolí (gráfico XXIX). Se puede observar el gran dinamismo de ambos productos durante los primeros años. De 1945 a 1948 la producción de ajonjolí aumentó más de 20 veces y la de tabaco se triplicó con creces. Las causas de este vigoroso incremento residen en la sustitución de importaciones de los productos finales a que sirven como materia prima.<sup>5</sup>

Después de 1948, las tendencias de estos productos se hacen divergentes. El ajonjolí es sustituido a su vez por la semilla de algodón y su producción desciende, lentamente de 1948 a 1954 y de modo acentuado en 1955 y 1956. A pesar de una leve recuperación en 1957, la cosecha de ajonjolí no alcanzó al 30 por ciento del máximo de 1948.

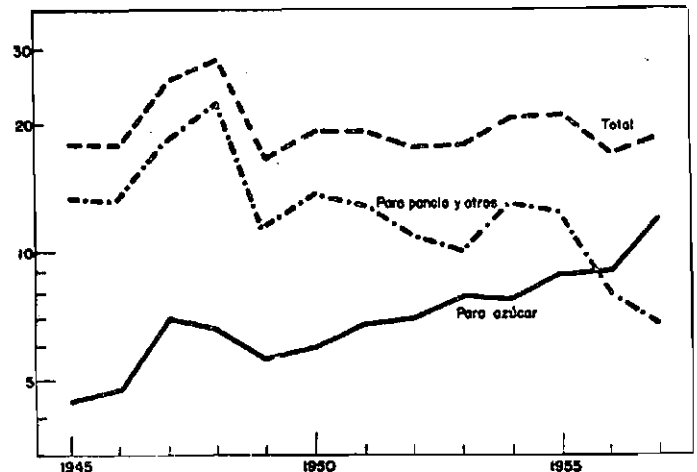
Por su parte, el tabaco creció lentamente hasta 1953, año en que alcanzó un nivel 20 por ciento mayor que en 1948. A partir de aquel momento tuvo un segundo impulso y alcanzó en 1957 un nivel 2.5 veces mayor que en 1953.

Muy distinto ha sido el comportamiento de los otros 2 productos industriales: el henequén y la caña de azúcar. (Véase el gráfico XXVIII.) La producción de henequén tuvo un aumento de más de 50 por ciento entre 1945 y 1949, se mantuvo prácticamente estacionaria hasta 1956, y en 1957 cayó a un nivel casi 25 por ciento inferior al de 1945. Con excepción de esta caída anormal, puede decirse que el estancamiento observado se debe tanto a la imposibilidad técnica de ampliar la producción a corto

<sup>5</sup> A ellos se hará referencia en el punto 2 siguiente.

plazo como a la rigidez de la oferta de café, ya que el uso principal a que se destina el henequén es al de la fabricación de sacos para empacar este producto. Por su lado, en la caña de azúcar se observa también una tendencia estacionaria, si se exceptúan los niveles anormalmente elevados de 1947 y 1948. El estancamiento se ha presentado a pesar del crecimiento de 2.5 veces de la producción de azúcar, que en realidad sólo ha venido a sustituir a la panela, cuya producción se ha reducido a la mitad. El fenómeno se observa con toda claridad en el gráfico XXX.

Gráfico XXX  
 EL SALVADOR: PRODUCCION DE CAÑA  
 (Millones de qq de 46 Kg)  
 ESCALA SEMILOGARÍTMICA



La falta de crecimiento de la producción se presenta en forma aún más acentuada en los artículos alimenticios básicos. (Véase de nuevo el gráfico XXVII.)<sup>6</sup> En todos ellos la producción máxima del periodo se alcanzó en 1948. En los años siguientes la producción de maíz y maicillo tuvo una tendencia más bien estacionaria, y se redujo la de arroz y frijol. De hecho, la producción de frijol en 1957 fue la más baja de todo el periodo.

El fenómeno anotado reviste caracteres más acentuados si se tiene en cuenta el crecimiento de la población. El descenso de la producción por habitante, de cada uno de los 4 artículos mencionados, sería el que sigue:

Producto	De 1945 a 1957	De 1948 a 1957	De 1949-51 a 1956-57
	(Porcientos)		
Maíz .....	+ 11.9	— 46.2	— 32.3
Maicillo .....	— 9.0	— 54.2	— 5.1
Frijol .....	— 51.3	— 68.3	— 39.0
Arroz .....	— 20.1	— 60.6	— 25.1

Es indudable que el descenso de la producción de alimentos se debe en parte a la escasez de tierras, o, dicho en otros términos, al hecho de que ya están utilizados prácticamente todos los recursos naturales disponibles para esta actividad. Pero, junto a este primer factor, hay otro, más significativo: el de que el progreso técnico no

<sup>6</sup> Cf. además el cuadro XXXV del anexo metodológico.

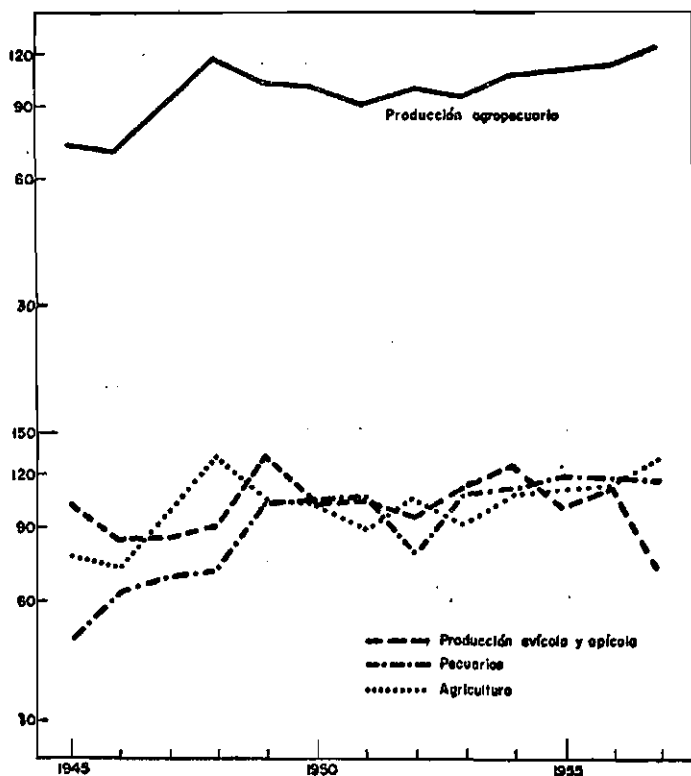
se haya propagado de la agricultura de exportación a los cultivos alimenticios básicos, en cuya producción se siguen todavía procedimientos muy primitivos. Hasta cierto punto, la falta de asimilación de técnicas modernas de cultivo puede ser resultado de la desventajosa tendencia de los precios relativos de los productos de consumo interno frente a los de exportación.

Pero cualesquiera que sean las causas de los fenómenos anotados hasta aquí, es claro que los sectores agrícola y pecuario en su conjunto han quedado a la zaga en el desarrollo económico de El Salvador. De hecho, todo el crecimiento que ha habido en la agricultura ha estado confinado a un solo cultivo: el del algodón, y la leche por su parte constituiría la excepción en lo que se refiere a la producción pecuaria. (Véanse los gráficos XXXI y XXXII.)

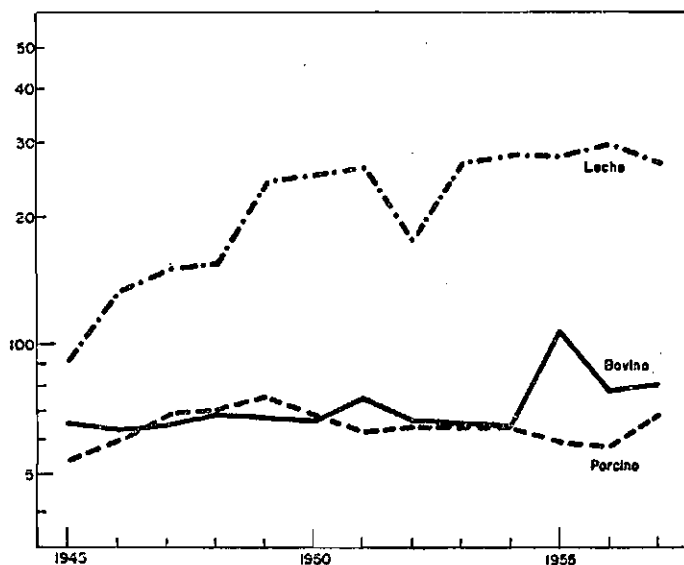
El problema del rezago de la agricultura no sólo afecta a la disponibilidad de alimentos; afecta también a la de divisas. En el período analizado ello se ha traducido en la imposibilidad de aumentar la producción de café, lo que habría permitido mejorar más aún la capacidad para importar cuando los precios cafetaleros fueron altos. Se ha manifestado en forma más clara en el aumento de las importaciones de alimentos que pasaron de 1.2 millones de dólares en 1945 a 14.4 millones de dólares en 1957.

En los años venideros, con las desfavorables perspectivas del café y del algodón y con la aceleración del crecimiento demográfico, tenderá a agudizarse la incidencia del rezago agrícola en el balance de pagos. Estrechamente

**Gráfico XXXI**  
EL SALVADOR: INDICE DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA, 1945-1957  
Base 1950 = 100  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA



**Gráfico XXXII**  
EL SALVADOR: VALOR DE LA PRODUCCION PECUARIA  
(Millones de colones de 1950)  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA



asociado con el problema del retraso de la producción se halla el del aumento del excedente de población rural. Por una serie de razones, este problema reviste en El Salvador características muy distintas a las de otros países poco desarrollados. En primer término, el hecho de que la tierra disponible para el cultivo esté utilizada casi en su totalidad hace imposible que se absorba el sobrante de mano de obra en nuevas tierras. En segundo lugar, al ser bastante grande la intensidad de utilización del suelo, casi no existen posibilidades de mejorar los rendimientos por una mayor aplicación de mano de obra. En este sentido, la experiencia salvadoreña contrasta con casos como el de Honduras. Parece, pues, que aun cuando se resolviera el problema del estancamiento de la producción iniciado en 1948, sustituiría el del excedente de mano de obra, cada día más agudizado a consecuencia del rápido crecimiento de la población.

La apertura de la Zona del Litoral, puede contribuir a resolver el problema del estancamiento de la producción, aunque no cabe esperar demasiado de este recurso. En esa zona existían en 1950 alrededor de 300 000 hectáreas en pastos naturales, bosques y otras tierras no utilizadas, pero susceptibles de abrirse al cultivo. En 1957 se habían aprovechado ya de 45 000 a 50 000 hectáreas, de las cuales unas 2 terceras partes se han destinado al cultivo del algodón. Quedarían como reserva para los próximos años no más de 250 000 hectáreas.

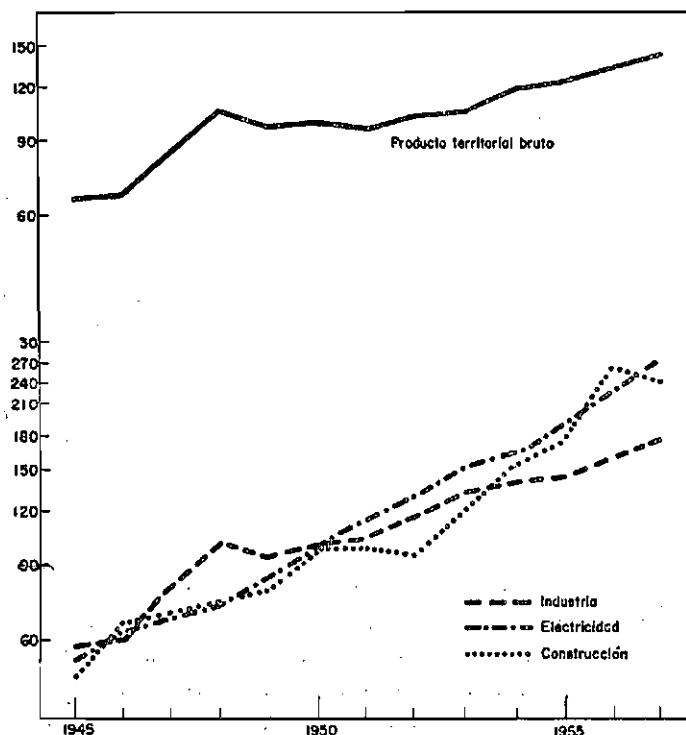
Por otra parte, la forma en que se ha llevado a cabo el aprovechamiento de la Zona del Litoral ha sido la menos adecuada para contribuir a resolver el problema del excedente de población, por el alto grado de mecanización del cultivo del algodón y el gran tamaño de las explotaciones agrícolas. Esto fue favorecido por la forma de tenencia que prevalecía en la zona, y en parte por la posibilidad de realizar grandes inversiones en tierras, dada la elevada liquidez que proporcionaron a

Gráfico XXXIII

EL SALVADOR: INDICES DEL PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO A PRECIOS DE MERCADO, INDUSTRIA, CONSTRUCCION Y ELECTRICIDAD, 1945-1957

Base 1950 = 100

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



los empresarios agrícolas los buenos precios del café y del propio algodón.

## 2. Industria manufacturera

La producción industrial de El Salvador creció 3.1 veces entre 1945 y 1957. (Véanse el cuadro 43 y el gráfico XXXIII.) La tasa acumulativa anual de crecimiento es de 9.8 por ciento. Como en la producción agrícola, se observó en la industria un vigoroso impulso ascendente en los primeros años, especialmente entre 1946 y 1948. Pero, en contraste con la agricultura, el rápido ritmo

de crecimiento se mantuvo en los años posteriores. Así, de 1945 a 1950 creció 73 por ciento (11.6 por ciento anual), y 78 por ciento (8.5 por ciento anual) de 1950 a 1957.

La industria ha sido un factor dinámico de importancia en el desarrollo reciente. No sólo ha sido rápido su crecimiento, sino que su composición se ha diversificado en forma notable. En el período analizado surgieron nuevas actividades industriales, como la del cemento, la mecanizada del calzado, la de diversos materiales de construcción, la fabricación de café soluble y otras.

En esta complejidad creciente de la estructura industrial salvadoreña se destaca el rápido desarrollo de algunas industrias de bienes de producción; fenómeno, en rigor, relativamente reciente, ya que en el conjunto del período 1945-57 se aprecia un crecimiento algo más fuerte en la industria de bienes de consumo —cuyo producto se triplicó— que en la de bienes de producción. Pero si se examinan con más detenimiento las tendencias de ambas se puede ver (gráfico XXXIV) que la industria de bienes de producción, que tendía a declinar lentamente hasta 1952, aumentó 2.5 veces en el quinquenio siguiente.

Para comprender este fenómeno hay que tener en cuenta el cambio radical de estructura registrado dentro de la industria de bienes de producción. Antes de 1953 el sector era muy pequeño y comprendía tan sólo la fabricación de sacos de henequén, fertilizantes orgánicos, ladrillos y tubos de cemento. Las dos primeras industrias se hallan ligadas a la agricultura, y, más concretamente, a la actividad cafetalera y, por lo tanto, su crecimiento depende de esa actividad. En cuanto a los materiales de construcción, su posición competitiva frente a los artículos importados fue muy débil mientras no contaron con un suministro abundante y barato de materia prima nacional.

Esto permite apreciar la importancia que ha tenido en El Salvador el establecimiento de una industria importante, como la del cemento, cuya demanda no se origina en el sector agrícola, y que ha creado las condicio-

Cuadro 43  
EL SALVADOR: INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1945-1957

Año	Bienes de consumo	Bienes de producción	Total industria manufacturera	Índice bienes de consumo	Índice bienes de producción	Índice general industria manufacturera
	Miles de colones de 1950			1950=100		
1945.	43 401	12 679	56 080	51.7	96.9	57.8
1946.	47 636	11 154	58 790	56.7	85.3	60.5
1947.	65 686	11 490	77 176	78.2	87.8	79.5
1948.	86 970	12 214	99 184	103.5	93.4	102.1
1949.	78 710	12 263	90 973	93.7	93.8	93.7
1950.	84 029	13 081	97 110	100.0	100.0	100.0
1951.	91 348	10 427	101 775	108.7	79.7	104.8
1952.	103 659	10 230	113 889	123.4	78.2	117.3
1953.	114 313	15 144	129 457	136.0	115.8	133.3
1954.	113 330	23 317	136 647	134.9	178.3	140.7
1955.	116 977	24 094	141 071	139.2	184.2	145.3
1956.	123 817	31 107	154 924	147.4	237.8	159.5
1957.	146 034	26 480	172 514	173.8	202.4	177.7

FUENTE: Anexo metodológico.

nes necesarias para el desarrollo y la diversificación de las demás industrias de materiales de construcción, incluso de las que no lo usan como materia prima: estructuras metálicas ligeras, marcos de ventana, etc.

Otro de los cambios que ha experimentado la estructura industrial salvadoreña es la expansión de actividades dirigidas a sustituir las importaciones de ciertos tipos de bienes de consumo, entre las que cabe destacar la producción de aceites vegetales —que creció más de 7 veces entre 1945 y 1957—, la de cerveza —que aumentó 8 veces— y la de cigarrillos, que se triplicó, si bien la mayor parte del aumento tuvo lugar antes de 1952. En este grupo está también la industria mecanizada del calzado, que comenzó a funcionar en 1952.

En contraste con los renglones mencionados, otras industrias de bienes de consumo han tenido un desarrollo más bien limitado. Por ejemplo, la fabricación de productos lácteos y otros productos alimenticios de menor importancia ha permanecido prácticamente estancada en los últimos 5 o 6 años. La industria textil, a su vez, creció menos de 13 por ciento entre 1948 y 1957, es decir, menos que la población. La fabricación de azúcar, que ha tenido un comportamiento más dinámico —atribuible a la sustitución de panela y a las exportaciones—, creció menos de 70 por ciento entre 1947 y 1957.

Indicadas así someramente las principales tendencias de crecimiento y los cambios de estructura del sector industrial, cabría tratar de determinar los factores que

han influido en ellos. Algunos han actuado del lado de la demanda y otros del lado de los costos y de la disponibilidad de recursos físicos, financieros y técnicos.

Entre los factores que han actuado del lado de la demanda se encuentran en primer lugar el crecimiento y la urbanización de la población y la mejora de la red de transportes y comunicaciones. La población total aumentó casi 40 por ciento y la urbana, probablemente más de 50 en el período analizado. Gracias al desarrollo vial, todo el territorio salvadoreño es ya un solo mercado, homogéneo y fácilmente accesible, y ha desaparecido la autosuficiencia de las áreas rurales en mercados puramente locales, sobre todo en lo relativo a artículos elaborados.

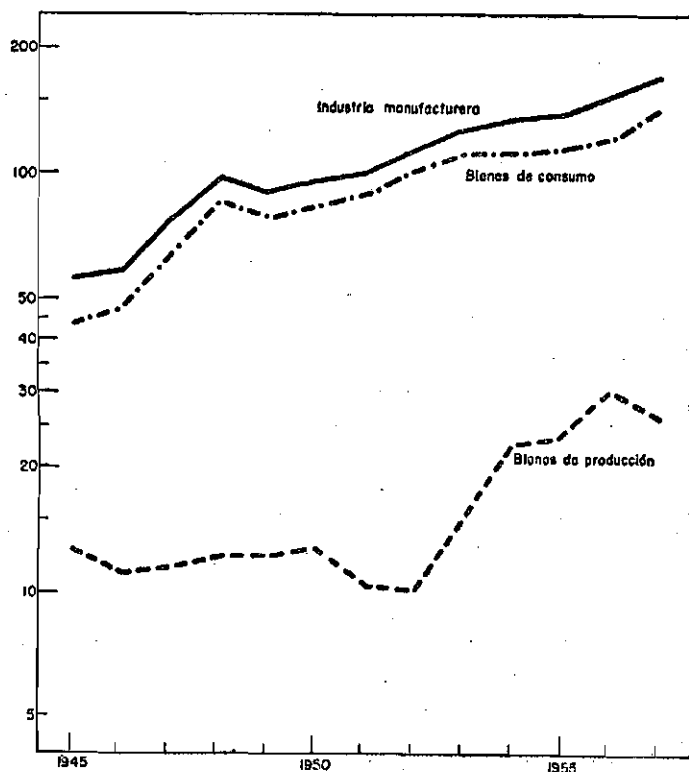
Los cambios de distribución del ingreso influyeron también en la expansión y diversificación de la industria, al dar origen a dos comportamientos diversos en la demanda: la de bienes de consumo duradero y materiales de construcción recibió un vigoroso impulso a consecuencia del aumento de ingresos de los exportadores; esto estimuló, a su vez, la fabricación interna de materiales de producción y la importación creciente de bienes duraderos de consumo y suntuarios. Como contrapartida, esa redistribución es un factor explicativo del débil crecimiento de la industria productora de artículos de consumo popular —textiles y alimentos—, cuya demanda está determinada, fundamentalmente, por el nivel de ingreso de los grupos sociales que han quedado rezagados en el proceso de redistribución del ingreso. A esto habría que añadir que la elasticidad-ingreso de la demanda de alimentos y del tipo de textiles que se producen en El Salvador es relativamente baja. En el caso especial de algunos alimentos elaborados, el lento crecimiento de la producción ha obedecido también a la rigidez de la oferta agrícola.

Otro factor que ha actuado del lado de la demanda para impulsar el desarrollo industrial es el aumento de relaciones comerciales con los demás países centroamericanos. Ya se hizo referencia a este fenómeno en la sección correspondiente en que se presentaron algunas cifras que dan idea de su importancia creciente.<sup>7</sup> Sin embargo, cabe insistir ahora en la significación que este hecho tiene en el desarrollo industrial de los últimos 12 años.

La ampliación del mercado centroamericano para determinadas manufacturas salvadoreñas se ha debido en parte a la mejora de la red de transportes que, además de ampliar el mercado interno, ha puesto al alcance de las industrias centroamericanas los principales mercados de la región. Durante el período comprendido entre 1945 y 1957 se construyó la Carretera Interamericana, que hizo posible por primera vez el transporte por tierra de productos industriales desde Guatemala hasta Costa Rica.

Además de la mejora de la red de transportes, durante el período se inició una política económica orien-

**Gráfico XXXIV**  
EL SALVADOR: INDUSTRIA MANUFACTURERA,  
BIENES DE CONSUMO Y BIENES DE PRODUCCIÓN  
(Millones de colones)  
Base 1950 = 100  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA



<sup>7</sup> Véase especialmente la sección I del capítulo I de esta Primera Parte del estudio.

tada hacia la unificación y la ampliación del mercado centroamericano. Al principio esa política se ciñó a la concertación de tratados bilaterales de comercio entre El Salvador y cada una de las otras 4 repúblicas, y es indudable que la vigencia de tales instrumentos ha sido una de las causas del aumento del comercio intercentroamericano en los 12 últimos años. Pero después de 1951 —y en el ámbito regional— la política de tratados bilaterales fue seguida por algo de amplitud mucho mayor: el Programa de Integración Económica del Istmo Centroamericano, en el cual han sido aspectos culminantes el Tratado Multilateral de Libre Comercio y el Régimen de Industrias de Integración, firmados ambos en junio de 1958. Como es lógico, en el desarrollo industrial que aquí se analiza no pueden apreciarse todavía los efectos de esos tratados; pero es preciso destacar su significación, porque habrán de ser un factor decisivo en el futuro desarrollo industrial de Centroamérica. La industrialización de El Salvador —al igual que la de los demás países de la región— únicamente podrá acelerarse sobre la base de un mercado común centroamericano, y sólo así tendrá verdadera eficacia como impulsora del desarrollo económico y como solución al problema del excedente de población.

Desde el punto de vista de los costos y de la disponibilidad de recursos, se dieron también una serie de factores que impulsaron la industrialización. En primer lugar, cabe mencionar la facilidad de abastecimiento de bienes de capital, de materias primas y de combustibles de origen externo que trajo consigo la favorable capacidad para importar. En segundo término, la ampliación de la capacidad de generación de energía eléctrica vino a disolver un punto de estrangulamiento del desarrollo de la industria. Sobre la importancia de este factor en el desarrollo general de la economía se hará después un comentario más amplio;<sup>8</sup> pero es necesario señalar aquí sus efectos en la producción industrial. Sin esa expansión de la capacidad hidroeléctrica, las empresas industriales hubiesen tenido que enfrentarse a grandes desembolsos de capital para adquirir sus propios generadores térmicos, como de hecho tuvieron que hacerlo hasta 1953. Además, sus costos corrientes habrían sido mayores por la necesidad de adquirir combustibles importados. El problema de abastecimiento de electricidad se planteaba de modo más serio a las industrias que producen bienes intermedios, por ser las que tienen un insumo de energía más alto por unidad de producto, y son cabalmente esas industrias las que han crecido con mayor rapidez en los últimos años. Por ejemplo, la del cemento, establecida en 1953, consumió en 1956 más del 6 por ciento del total de la energía eléctrica producida en el país en servicio público.

Hay que señalar, por último, otro elemento de gran significación en el desarrollo de esta rama de la economía. La favorable situación de la capacidad para importar provocó la aparición de una clase de empresarios dispuestos a reinvertir sus ganancias en la ampliación

de la capacidad productiva de sus industrias y en la introducción de nuevas técnicas y de nuevas líneas industriales.

Pero a pesar de su rápido crecimiento y de las modificaciones que ha introducido en la estructura de la economía salvadoreña, la industria manufacturera no ha conseguido atenuar el problema del excedente de población subocupada. En efecto, si se comparan los datos de los censos industriales de 1951 y 1956 —excluyendo en ambos casos el beneficio del café— se observa que la población ocupada en la industria ha aumentado a un ritmo anual de 2.7 por ciento. Como, por otra parte, la población total y la fuerza de trabajo están creciendo anualmente a razón de más de 3 por ciento, puede concluirse que el desarrollo industrial no ha podido atenuar la desocupación originada en otros sectores, ni tampoco ha logrado absorber el crecimiento vegetativo de su propia fuerza de trabajo.

El fenómeno reseñado revela que el desarrollo industrial no ha sido suficientemente rápido, a pesar de que la cantidad de artículos manufacturados por habitante haya aumentado casi 2.5 veces en los últimos 12 años. Conviene, pues, analizar las causas a que ello se debe o, dicho de otra manera, examinar los obstáculos que se interponen al desarrollo industrial de El Salvador y a la absorción, en medida suficiente, de fuerza de trabajo.

Por una parte, entre las industrias nuevas predominan aquellas que por razones técnicas exigen un alto grado de mecanización; por ejemplo, la del cemento, cuya influencia decisiva en el desarrollo de los últimos años se ha destacado ya,<sup>9</sup> ocupa directamente a poco más de 200 personas. Por otro lado, en la modernización de las industrias existentes se han introducido técnicas encaminadas a ahorrar mano de obra. La industria de calzado constituye un caso ejemplar de esta tendencia.

Cabría preguntarse entonces por qué en un país en que la mano de obra es relativamente abundante y barata se han manifestado estas tendencias a la utilización de técnicas con gran intensidad de capital. Parte de la explicación parece residir en el hecho de que a pesar de ser muy bajo el nivel de salarios reales, no lo es tanto el de los salarios monetarios, y, en cambio, son relativamente baratos los equipos importados. Uno y otro hecho parecen indicar la existencia de un nivel interno de costos sobrevaluado. Tal sobrevaluación ha sido posible por la favorable situación de la capacidad para importar, y en parte es atribuible a ella.

Pero afirmar que los costos internos están sobrevaluados equivale a decir que es insuficiente la protección arancelaria a la industria, conclusión que no lleva muy lejos mientras no se sepa en qué actividades y en qué grado es necesaria esa protección. Para tener una idea clara sobre estos puntos, esenciales para las proyecciones del futuro desarrollo industrial, es preciso examinar antes los demás obstáculos a que se ha enfrentado hasta hoy la industrialización salvadoreña.

<sup>8</sup> Véase el punto 3 de esta misma sección.

<sup>9</sup> Véase antes p. 56, último párrafo.



El obstáculo fundamental continúa siendo la estrechez del mercado. Pero esa pequeñez del mercado no sólo se debe al reducido número de habitantes, sino también al escaso poder adquisitivo de la población. Es decir, se debe al bajo ingreso por persona, que ha retardado el desarrollo de las industrias productoras de artículos de consumo esencial. Se trata, pues, de un círculo vicioso, ya que la industrialización es la forma de elevar los niveles de vida, pero éstos son tan bajos que estorban el progreso industrial. Encontrar la forma de romper ese círculo es uno de los problemas más importantes que tiene que resolver la política económica de El Salvador en los próximos años.

Las limitaciones y distorsiones del mercado restan, hasta cierto punto, validez al uso de las elasticidades-ingreso de demanda observadas, como base para las proyecciones del crecimiento industrial, sobre todo si éste va a realizarse apoyado en todo el mercado centroamericano. Por consiguiente, las proyecciones exigen precisar en detalle dónde se encuentran los obstáculos al desarrollo industrial que podrían llamarse del segundo tipo, los que existen por el lado de los recursos.

En la segunda categoría de obstáculos —es decir, los que actúan del lado de la oferta—, algunos podrían atribuirse a la insuficiencia de recursos naturales en el territorio salvadoreño; pero, en rigor, los obstáculos principales podrán residir en el futuro en los puntos de estrangulamiento atribuibles al insuficiente desarrollo de la producción de bienes intermedios, a las limitaciones potenciales, a la ampliación de la oferta de energía eléctrica y de medios de transporte y a la escasez de mano de obra calificada. Sólo un análisis a fondo, industria por industria, podría indicar la magnitud de esas limitaciones en cada caso específico.

### 3. Energía eléctrica

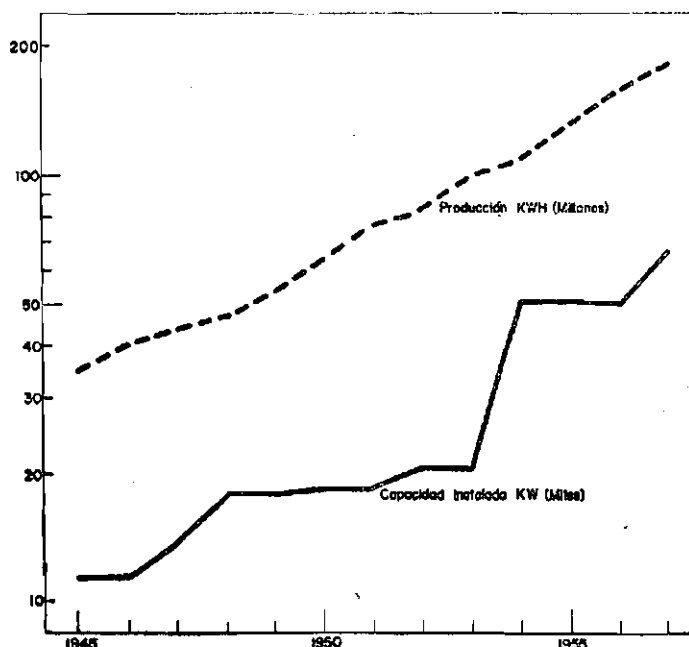
La producción de energía eléctrica creció más de 5 veces entre 1945 y 1957, pasando de 35 a 178 millones de kilo-

**Cuadro 44**  
EL SALVADOR: PRODUCCION, INDICE Y VALOR DE LAS VENTAS DE ENERGIA ELECTRICA A PRECIOS DE VENTA DE 1950

Año	Producción de electricidad (Miles de KWH)	Indice	Valor de las ventas de la producción de electricidad (Miles de colones a precios de 1950)
1945.	35 000	53.3	2 475
1946.	41 300	62.9	2 921
1947.	44 400	67.6	3 140
1948.	47 800	72.8	3 381
1949.	54 700	83.3	3 869
1950.	65 670	100.0	4 644
1951.	77 370	117.8	5 472
1952.	86 530	131.8	6 119
1953.	100 340	152.8	7 096
1954.	110 770	168.7	7 834
1955.	130 100	198.1	9 201
1956.	156 100	237.7	11 040
1957.	178 000	271.1	12 588

FUENTE: Anexo metodológico.

**Gráfico XXXV**  
EL SALVADOR: ENERGIA ELECTRICA  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA



vatio-hora. La tasa acumulativa anual de crecimiento fue de 14.5 por ciento. (Véase el cuadro 44.) Como puede observarse en el gráfico XXXV, el crecimiento fue muy uniforme, sin fluctuaciones perceptibles de un año a otro, aunque algo más acelerado entre 1953 y 1957 que en los 5 años anteriores.

Por su parte, la capacidad instalada aumentó casi 6 veces, pasando de 11 400 a 65 600 kilovatios. En este crecimiento sí ocurrieron fluctuaciones muy marcadas, según puede verse en el mismo gráfico XXXV. Por consiguiente, el coeficiente de utilización de la capacidad instalada ha oscilado en la forma que se indica a continuación:

Año	KWH producidos por KW instalado			Porcentaje del máximo teórico*		
	Total	Plantas hidráulicas	Plantas térmicas	Total	Plantas hidráulicas	Plantas térmicas
1945	3 063	3 195	2 642	35.0	36.5	30.2
1946	3 615	3 770	3 119	41.3	43.0	35.6
1947	3 492	4 023	2 342	39.9	45.9	26.7
1948	2 606	3 995	1 380	29.7	45.6	15.8
1949	3 004	3 770	2 302	34.3	43.0	26.3
1950	3 512	4 651	2 520	40.1	53.1	28.8
1951	4 088	5 070	3 230	46.7	57.9	36.9
1952	4 202	4 347	4 042	48.0	49.6	46.1
1953	4 850	5 089	4 584	55.4	58.1	52.3
1954	2 185	2 107	2 512	24.9	24.1	28.7
1955	2 565	3 096	356	29.3	35.3	4.1
1956	3 125	3 766	232	35.7	43.0	2.6
1957	2 713	3 138	240	31.0	35.8	2.7

FUENTES: Cuadros 45 y 46.

\* Calculado a base de 8 760 horas de utilización al año.

Ello se explica porque el desarrollo eléctrico en esos años se llevó a cabo a través de la instalación de grandes plantas, sobre todo hidroeléctricas, que sustituyen en

Cuadro 45

EL SALVADOR: ENERGIA ELECTRICA GENERADA Y VENDIDA POR LAS PLANTAS DE SERVICIO PUBLICO, 1945-1957

(Miles de kilovatios-hora)

Año	Electricidad producida			Energía vendida		
	En plantas hidráulicas	En plantas térmicas	Total	A servicios privados	Al gobierno y municipios	Total
1945.	27 800	7 200	35 000	19 300	9 400	28 700
1946.	32 800	8 500	41 300	21 200	10 700	31 900
1947.	35 000	9 400	44 400	23 100	11 100	34 200
1948.	34 760	13 040	47 300	25 300	12 100	37 400
1949.	32 800	21 900	54 700	30 700	13 400	44 100
1950.	40 470	25 200	65 670	39 400	13 100	52 506
1951.	44 770	32 600	77 370	45 800	16 100	61 900
1952.	47 330	39 200	86 530	51 200	18 000	69 200
1953.	55 410	44 930	100 340	61 000	19 300	80 300
1954.	86 150	24 620	110 770	67 400	21 300	88 700
1955.	126 600	3 500	130 100	70 100	29 900	91 000
1956.	154 000	2 100	156 100	89 000	31 000	120 000
1957.	175 700	2 300	178 000	117 000	31 000	148 000

FUENTE: Anexo metodológico.

Cuadro 46

EL SALVADOR: NUMERO DE PLANTAS Y CAPACIDAD INSTALADA EN LAS PLANTAS DE SERVICIO PUBLICO, POR TIPOS, 1945-1957

(Capacidad en kilovatios)

Año	Número de plantas				Capacidad instalada			
	Total	Hidráulicas	A vapor	Diesel	Total	Hidráulicas	A vapor	Diesel
1945.	30	17	1	12	11 426	8 701	15	2 710
1946.	30	17	1	12	11 426	8 701	15	2 710
1947.	36	17	1	18	12 714	8 701	15	3 998
1948.	41	17	2	23	18 153	8 701	5 015	4 437
1949.	42	17	2	23	18 213	8 701	5 015	4 497
1950.	47	17	2	28	18 700	8 701	5 015	4 984
1951.	49	17	2	30	18 924	8 831	5 015	5 078
1952.	50	19	2	29	20 594	10 889	5 015	4 690
1953.	51	19	2	30	20 690	10 889	5 015	4 786
1954.	52	20	2	30	50 690	40 889	5 015	4 786
1955.	53	20	2	31	50 720	40 889	5 015	4 816
1956.	52	20	1	31	49 959	40 889	5 000	4 070
1957.	77	35	1	41	65 600	53 000	5 000	4 600

FUENTE: Anexo metodológico.

parte al equipo térmico, que quedó prácticamente como capacidad de reserva. (Véanse ahora los cuadros 45 y 46 y el gráfico XXXVI.)

Estas fluctuaciones muestran con toda claridad la forma en que hasta 1953 la capacidad de generación se iba quedando rezagada con respecto al aumento de la demanda de energía. Al principio se hizo frente a la situación instalando plantas termoeléctricas de vapor y diesel.<sup>10</sup> Como resultado, la participación de las plantas hidroeléctricas en la capacidad total bajó de 76.2 por ciento en 1945 a 46.5 por ciento en 1950. Pero esta solución —que por su propia índole tenía que ser transitoria— no resultaba suficiente para atender al crecimiento de la demanda, y en cambio se iba creando un nuevo problema: el de la dependencia creciente de combustibles importados, que eventualmente podía llegar a

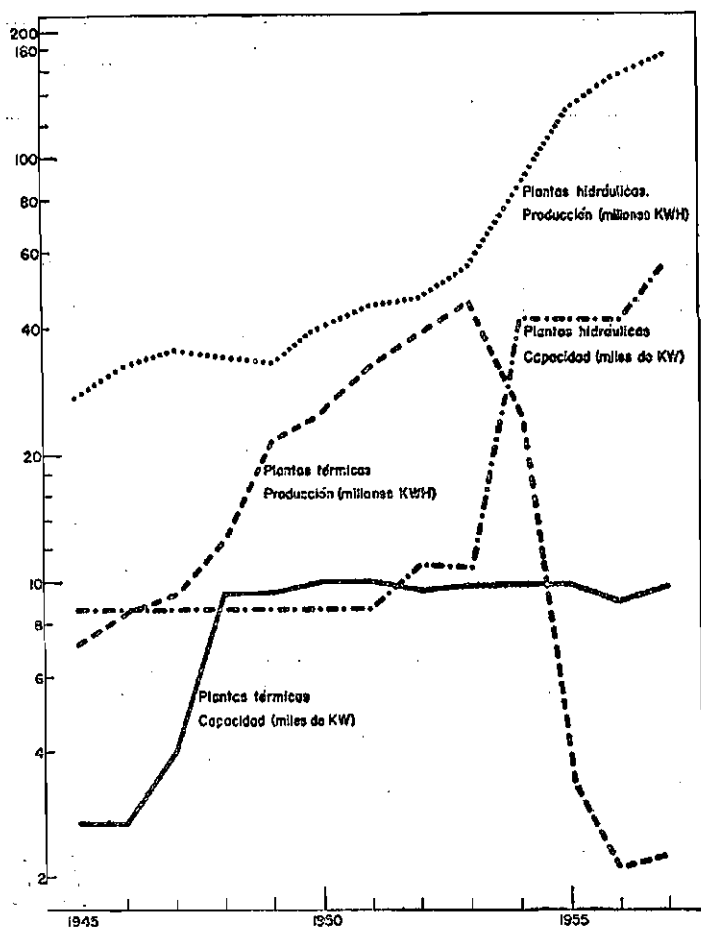
constituir un nuevo punto de estrangulamiento al desarrollo industrial.

Se hizo, pues, evidente la necesidad de encontrar una solución que creara una base de abastecimiento suficiente para atender al crecimiento previsible de la demanda por varios años y a la vez independizara al país de los combustibles importados, liberando de paso divisas para otros usos. Esa solución no podía ser otra que la de utilizar los recursos hidráulicos nacionales, entre los que se destacan los de la cuenca del río Lempa. Con ese objeto, se estableció en 1949 la Comisión Hidroeléctrica del Río Lempa (CEL). La construcción de la presa y la planta hidroeléctrica "5 de Noviembre" en la Chorrera del Guayabo, concluida en 1954, con 30 000 KW de capacidad inicial, fue el primer paso en esta tarea de aprovechamiento de la cuenca mencionada.

Los resultados obtenidos hasta 1957 en el esfuerzo de electrificación merecen ser comentados con cierto detenimiento. En primer lugar, se consiguió aumentar la capacidad instalada en plantas hidráulicas (que ape-

<sup>10</sup> A esto hay que añadir que numerosas empresas industriales instalaron en esos años sus propios generadores para hacer frente a la escasez de la energía suministrada por las plantas de servicio público.

Gráfico XXXVI  
EL SALVADOR: ENERGÍA ELÉCTRICA  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA



nas había crecido 25 por ciento de 1945 a 1953) más de 5 veces en 4 años. Gracias a ello, se logró restablecer e incluso mejorar la producción de dichas plantas en la capacidad total. Esa proporción llegó a 85 por ciento en 1957.

La ampliación de la capacidad permitió simultáneamente acelerar el crecimiento de la producción y hacer frente con más holgura a una demanda caracterizada por un incremento anual de los más rápidos en América Latina. El coeficiente de utilización, que había alcanzado niveles críticos en 1952 y 1953, se redujo en forma notable, dejando un margen para algunos años y —sobre todo— sustituyendo casi totalmente la energía de origen térmico por energía hidráulica. En 1957 la energía térmica representó apenas el 1.2 por ciento de la producción total, después de haber llegado a casi el 50 por ciento en 1952 y 1953. La mayor economía inherente a ese cambio en la composición de la oferta condujo a reducciones de tarifas, que llegaron a ser en algunos casos hasta de 50 por ciento.

Puede afirmarse, en consecuencia, que el programa de electrificación realizado en los últimos años consiguió romper uno de los obstáculos que se oponían al desarrollo industrial de El Salvador. Se resolvió al mismo tiempo el problema ya aludido de la dependencia de combustibles importados, que hubiera podido tornarse

en otro punto de estrangulamiento similar al que se ha presentado en otros países latinoamericanos.

A pesar de lo anterior, la tasa de crecimiento de la energía eléctrica es tan rápida que los coeficientes de utilización suben en forma apresurada muy pocos años después de cada nueva ampliación de la capacidad generadora. La CEL estima que la actual capacidad estará aprovechada al nivel de saturación en 1960. Es natural que así ocurra dadas las exigencias crecientes de la industrialización y de los usos domésticos de la electricidad, sobre todo si se tiene en cuenta que los niveles de consumo por habitante son todavía muy bajos, incluso en relación con otros países poco desarrollados. En 1957 apenas se había llegado a 76 KWH por habitante al año.<sup>11</sup> De aquí la importancia de mantener un elevado nivel de inversiones en este sector para evitar la repetición de situaciones críticas como las de principios de los años cincuenta.

#### 4. Los transportes

En parte como resultado del crecimiento agrícola e industrial, y en parte a causa de éste, se han registrado una rápida expansión del sistema de transportes y un considerable aumento de la intensidad de su utilización. Entre 1945 y 1947 el índice general del transporte creció casi 3 veces.<sup>12</sup> (Véanse el cuadro 47 y el gráfico XXXVII.) Antes de analizar por separado los diversos componentes de ese índice conviene explicar lo que cada uno de ellos significa en realidad. En rigor, sólo los datos relativos al tráfico de carga y de pasajeros por

<sup>11</sup> Compárese con 104 KWH en Colombia, 269 en México, 881 en Italia y con 4 200 en los Estados Unidos.

<sup>12</sup> El índice de transporte no incluye el aéreo. Se excluyó por resultar imposible determinar en qué medida el transporte aéreo contribuye al producto bruto.

Cuadro 47  
EL SALVADOR: INDICE GENERAL DE TRANSPORTE  
(1950 = 100)

Año	Tráfico de carga	Tráfico de pasajeros	Tráfico urbano	Índice general
1945 . . .	70.3	55.1	36.9	62.4
1946 . . .	74.3	53.6	34.9	64.3
1947 . . .	81.1	63.5	50.3	73.0
1948 . . .	93.5	82.9	77.3	88.8
1949 . . .	105.9	103.9	110.4	105.9
1950 . . .	100.0	100.0	100.0	100.0
1951 . . .	122.1	106.6	104.6	116.1
1952 . . .	101.7	115.4	156.1	111.7
1953 . . .	125.8	119.2	164.8	128.9
1954 . . .	144.6	121.5	183.2	143.5
1955 . . .	177.0	126.8	213.2	168.8
1956 . . .	174.6	126.7	254.3	172.3
1957 . . .	185.3	144.2	222.6	179.5

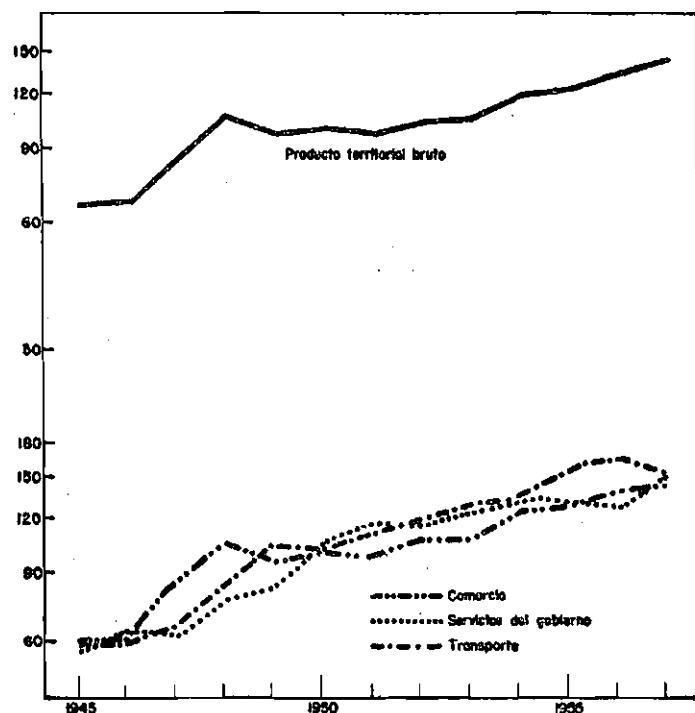
Ponderación de los subíndices (Ingresos de 1950)		
	Coficiente	
	Valor	
Carga . . . . .	62.8	19 599
Pasajeros . . . . .	25.1	7 831
Urbano . . . . .	12.1	3 794
	100.0	31 225

FUENTE: Anexo metodológico.

Gráfico XXXVII

EL SALVADOR: INDICES DEL PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO A PRECIOS DE MERCADO, COMERCIO, SERVICIOS DEL GOBIERNO Y TRANSPORTE, 1945-1957

Base 1950 = 100  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA



ferrocarril se obtuvieron directamente de las 2 empresas dedicadas a esa actividad. El tráfico por carretera fue estimado indirectamente sobre un año base y se movió con las existencias registradas de autobuses no urbanos y camiones de carga, para obtener las series de pasajeros y carga respectivamente. Por consiguiente, los índices obtenidos son más bien una medida de la capacidad de transporte. Esto significa, muy probablemente, que el crecimiento del tráfico está subestimado —sobre todo el de carga—, ya que no se ha podido tomar en cuenta en el índice el efecto de la ampliación de la red de caminos.

Hecha esta salvedad, se puede pasar al análisis de las diversas series. Véase en primer término lo ocurrido con el tráfico ferroviario. El tráfico de carga tuvo un movimiento fluctuante, con máximos en 1947, 1951 y 1955, pero con una tendencia muy débil de crecimiento que en realidad sólo se manifiesta después de 1953. Tomando el período en conjunto, el tráfico de carga por ferrocarril aumentó menos de 30 por ciento. Con el movimiento de pasajeros ocurrió algo parecido, pero el crecimiento posterior a 1949 fue aún más reducido. Más exacto sería afirmar que después de 1951 se volvió a una fase de estancamiento en un nivel alrededor de un 15 por ciento más alto que el de los años 1945-49. (Véanse el cuadro 48 y el gráfico XXXVIII.)

En contraste con el moderado crecimiento y aun el estancamiento del transporte por ferrocarril, el tráfico por carretera aumentó con gran intensidad. El transporte de carga creció 7 veces y el de pasajeros más de 4

Cuadro 48

EL SALVADOR: TONELAJE-KILOMETRO (Miles)

Año	Transporte por carretera	Transporte por ferrocarril	Total
1945.	23 081	74 777	97 859
1946.	28 641	74 691	103 332
1947.	27 377	85 510	112 887
1948.	60 146	69 909	130 055
1949.	84 575	62 734	147 309
1950.	69 749	69 395	139 144
1951.	84 238	85 661	169 899
1952.	70 339	71 116	141 455
1953.	105 045	69 974	175 019
1954.	113 721	87 492	201 213
1955.	140 930	105 377	246 307
1956.	146 490	96 460	242 950
1957.	162 327	95 485	257 812

FUENTE: Anexo metodológico.

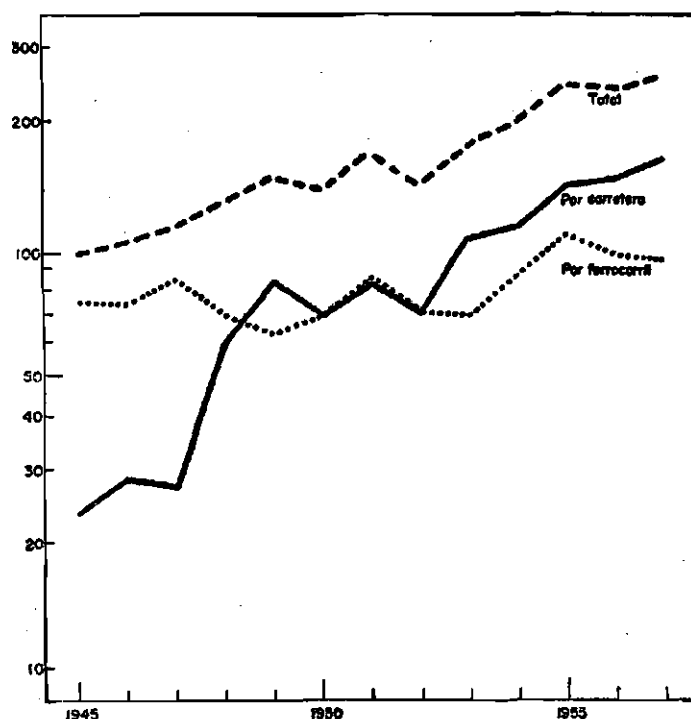
entre 1945 y 1957. (Véanse de nuevo el cuadro 48 y el gráfico XXXVIII junto con el cuadro 49 y el gráfico XXXIX.) Al contrario de lo ocurrido con los ferrocarriles, las tasas de crecimiento más rápidas se experimentaron entre 1945 y 1949, periodo en que el tráfico de pasajeros casi se triplicó y el de carga casi se cuadruplicó. Esto se debe principalmente a que en esos años fue cuando se pudieron reponer y aumentar las existencias de vehículos automotores, cuya importación había sido imposible durante la Segunda Guerra Mundial.

Contribuyó también al rápido aumento del transporte por carretera en los primeros años el hecho de haber sido entonces cuando se construyó la Carretera Panamericana, quedando así establecida la espina dor-

Gráfico XXXVIII

EL SALVADOR: TRANSPORTE DE CARGA, 1945-1957

(Millones de ton-Km)  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA



**Cuadro 49**  
**EL SALVADOR: PASAJEROS-KILOMETRO**  
*(Miles)*

Año	Transportados por ferrocarril	Transportados por carretera	Total
1945.	101 901	87 186	189 087
1946.	101 372	82 560	183 932
1947.	99 312	118 819	218 131
1948.	102 129	182 479	284 608
1949.	96 313	260 417	356 730
1950.	107 387	236 097	343 483
1951.	119 269	246 902	366 170
1952.	118 175	278 130	396 305
1953.	113 253	296 214	409 467
1954.	111 244	305 974	417 219
1955.	118 762	316 602	435 364
1956.	113 523	321 615	435 138
1957.	123 903	371 345	495 247

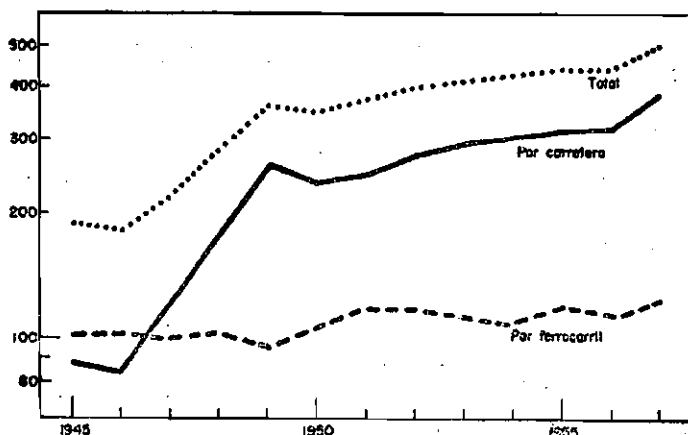
FUENTE: Anexo metodológico.

sal de la red salvadoreña de caminos, que es la más completa y mejor integrada de Centroamérica. Esta red ha continuado ampliándose, gracias a los recursos adicionales que el gobierno ha obtenido del auge cafetalero y que ha orientado preferentemente hacia las inversiones.<sup>18</sup> Esta ampliación de la red de carreteras ha hecho accesible prácticamente todo el territorio de El Salvador, y ha incorporado a toda su población en un solo mercado, o para decirlo en forma más clara y tajante: ha creado el mercado nacional.

Además de esta fundamental consecuencia, la construcción de caminos ha tenido otros dos efectos de gran importancia en el desarrollo económico. Por un lado, ha hecho posible el aumento del comercio con los demás países centroamericanos. Por otro, la construcción de la Carretera del Litoral trajo consigo la apertura de la última frontera agrícola salvadoreña, y la subsecuente utilización de parte de ella en el cultivo del algodón. En otros términos, las carreteras han sido un elemento esencial en el desarrollo de los dos componentes más dinámicos de la capacidad para importar.

<sup>18</sup> Véase el capítulo II de esta Primera Parte del estudio.

**Gráfico XXXIX**  
**EL SALVADOR: TRANSPORTE DE PASAJEROS**  
*(Millones de pasajeros-Km)*  
 ESCALA SEMILOGARÍTMICA



Otro resultado del hecho que se analiza es que el tráfico automotor ha superado ya al ferroviario, tanto en el transporte de pasajeros como —más recientemente— en el de mercancías. Ello se observa con toda claridad en los gráficos XXXVIII y XXXIX. El crecimiento del tráfico por carretera a expensas de los ferrocarriles es un fenómeno que se observa universalmente. Incluso en los países europeos, donde la amplitud y organización de la red ferroviaria, la gran densidad de tráfico, el desarrollo de la industria pesada y los altos precios de los combustibles ligeros tienden a favorecer a los ferrocarriles, el tráfico automotor ha desplazado al ferroviario. En Italia, por ejemplo, se ha logrado llegar ya al punto en el que el primero ha excedido al segundo, expresados ambos en términos de toneladas-kilómetro.<sup>14</sup>

En El Salvador —y en general en Centroamérica— el fenómeno que se analiza se ha acentuado por una serie de razones. En primer lugar, los ferrocarriles nunca han llegado a constituir una red integrada que permitiera el intercambio entre los diversos países centroamericanos, o incluso entre diversas secciones geográficas de un mismo país. Esto significó que vastas zonas resultasen inaccesibles, que cada uno de los principales sistemas ferroviarios —excepto los de Guatemala con los de El Salvador— quedaran aislados de los demás, y que las distancias recorridas por la carga fueran muy cortas. En segundo lugar, el relieve accidentado de los países centroamericanos ha obligado a construir trazados muy sinuosos y pendientes muy fuertes, que recargan los fletes y limitan las velocidades. A ello debe añadirse que las vías son angostas, que su mantenimiento ha sido inadecuado en las últimas décadas y que el material rodante y de tracción tiende a la obsolescencia.

Por último, la ausencia casi total de industrias pesadas —es decir, de aquellas que utilizan grandes cantidades de materias primas por unidad de producto— ha facilitado la competencia de las carreteras en el transporte de cargas ligeras y de gran densidad económica.

Todo lo anterior lleva a pensar en el papel que está reservado a los ferrocarriles y a las carreteras en el futuro desarrollo salvadoreño. En otros términos, hay que tratar de dilucidar si continuará el desplazamiento de los ferrocarriles como medio económico de transporte, o si todavía podrán contribuir con eficacia al desarrollo económico. Para aclarar la cuestión conviene examinar por separado el efecto de la competencia de las carreteras en cada una de las dos empresas ferroviarias que operan en El Salvador: el Ferrocarril Internacional de Centroamérica (IRCA) y el Ferrocarril de El Salvador (FES).

La IRCA es la más importante de las dos empresas. En 1957 transportó el 86 por ciento del tráfico ferroviario de carga y el 82 por ciento del tráfico de pasajeros (en toneladas-kilómetro y pasajeros-kilómetro, respectivamente). Las razones que explican esta preeminencia son, en primer lugar, el hecho de que este ferrocarril forma

<sup>14</sup> Véase Comisión Económica para Europa, *Economic Survey of Europe in 1956*, Ginebra, 1957.

parte de una red internacional, a través de la cual se realiza una parte considerable del comercio exterior salvadoreño, dándole acceso a la costa del Caribe. Además, el ferrocarril está ligado a la principal empresa bananera y naviera de Centroamérica —que controla además en forma exclusiva el principal puerto salvadoreño— y ello le da una serie de ventajas en el mercado, más solidez financiera y, por consiguiente, mejores oportunidades de renovar y mantener su equipo. En segundo lugar, su red dentro del propio territorio del país es mucho más extensa que la del FES. Compite con éste —y con la Carretera Interamericana— en la línea que une a las dos ciudades principales: San Salvador y Santa Ana. En tercer lugar, la ruta del FES es paralela en toda su extensión a las carreteras a Acajutla y Santa Ana. En contraste, la IRCA, en su tramo de San Salvador a Santa Ana, atraviesa una zona en la que constituye el único medio de transporte. Además, hasta muy recientemente, la IRCA servía en forma exclusiva el tramo comprendido entre Zacatecoluca y San Miguel, pasando por Usulután. Por último, la línea del FES entre la ciudad de San Salvador y el puerto de Acajutla es especialmente vulnerable a la competencia de la carretera, por lo corto de la distancia (80 kilómetros), la suavidad de las pendientes y el gran paralelismo de esas dos vías de comunicación.

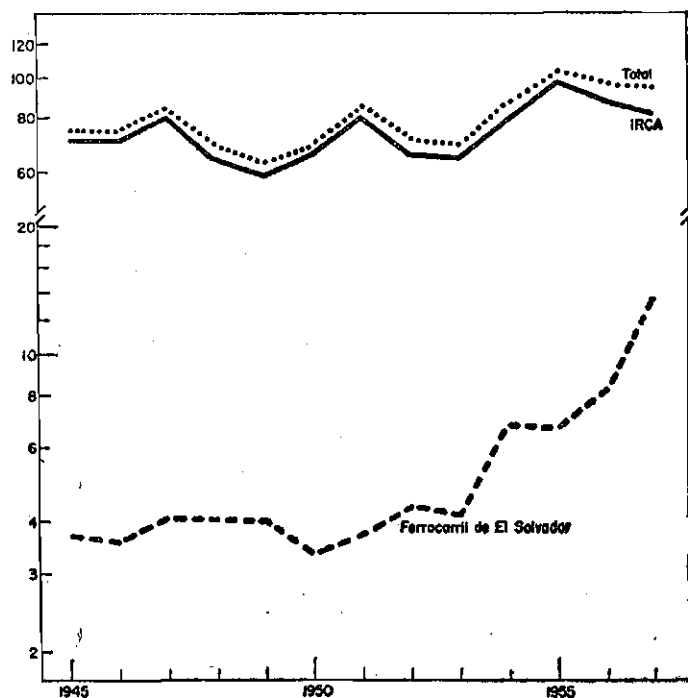
En estrecha relación con este último punto está un hecho que tal vez es decisivo para explicar la debilidad del FES frente al progreso de la IRCA y de las carreteras. El puerto de Cutuco, que es la terminal de la IRCA, cuenta con una localización natural más adecuada y con instalaciones más amplias y modernas que el puerto de Acajutla.

Todo lo anterior parece explicar el predominio de la IRCA y su menor vulnerabilidad a la competencia de las carreteras, que se observa con gran claridad en el caso del transporte de pasajeros. En efecto, entre 1945 y 1957, el FES perdió más de la tercera parte de su tráfico de pasajeros, mientras la IRCA registraba un aumento de más de 30 por ciento.

Sin embargo, en lo que se refiere a las tendencias del transporte de carga en el último decenio, la mayor vulnerabilidad del FES a la competencia de las carreteras no resulta tan marcada. En realidad, se pueden distinguir dos períodos con tendencias diferentes. En el primero (1945 a 1953) el tráfico de la IRCA y el del FES se mantuvieron estacionarios. En cambio, entre 1953 y 1957, el FES triplicó con creces su tráfico mientras el de la IRCA aumentó sólo en 25 por ciento, hecho que se explica por el establecimiento de la fábrica de cemento en Acajutla. (Véase el gráfico XL.)

La existencia de esta fábrica es de significación para el esclarecimiento del papel que habrán de desempeñar los ferrocarriles en el desarrollo de la economía salvadoreña en el próximo decenio. En efecto, en la medida en que se intensifiquen la producción interna y las importaciones de bienes intermedios, habrá de necesitarse un sistema de transportes de gran capacidad de carga y de bajo costo, hecho que tenderá a contrarrestar en alguna medida el desplazamiento de los ferrocarriles por los camiones.

Gráfico XL  
EL SALVADOR: TRANSPORTE DE CARGA  
POR FERROCARRIL, 1945-1957  
(Millones de ton-Km)  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA



En el caso concreto del FES, la influencia de la fábrica de cemento se verá reforzada por el funcionamiento del nuevo puerto de Acajutla, en construcción. Cuando las obras de modernización y ampliación de dicho puerto estén concluidas, su participación en el comercio exterior salvadoreño aumentará en forma considerable, porque será el puerto con conexión ferroviaria más corta a la capital, el más próximo a la zona más densamente poblada y desarrollada del país, y porque las instalaciones portuarias son de propiedad y administración nacional, a diferencia de lo que ocurre con Cutuco.

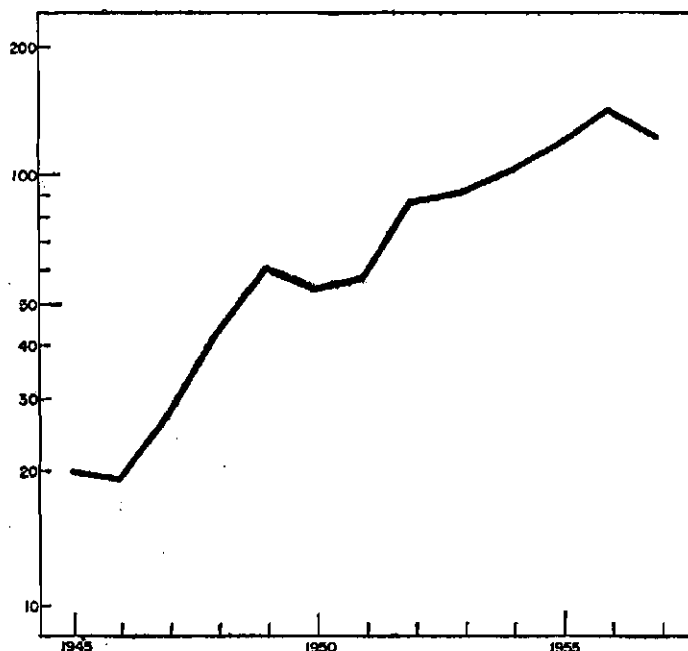
Pero para que los ferrocarriles desempeñen en realidad un papel útil en el futuro desarrollo salvadoreño, será preciso modernizar y mejorar su actual vía y equipo. En este sentido, hay que tener en cuenta que las actuales instalaciones ferroviarias son un elemento muy importante del patrimonio nacional y que su rehabilitación tiene que llevarse a cabo en función del futuro desarrollo industrial del país y no sólo atendiendo a la situación financiera inmediata de sus concesionarios. Las industrias productoras de bienes intermedios y materiales de construcción —que son las que mayores perspectivas ofrecen en el próximo decenio— exigen un sistema de transportes de gran capacidad de carga y bajos costos. Si la renovación del sistema ferroviario no fuera adecuada, dentro de algunos años podría llegar a constituir un punto de estrangulamiento del crecimiento económico.

Lo anterior no quiere decir en absoluto que el tráfico por carretera vaya a interrumpir su vigoroso crecimiento. Por el contrario, en las proyecciones se verá que el componente más dinámico de la capacidad para importar en

el próximo decenio serán las exportaciones al resto de Centroamérica, y que gran parte de las importaciones procedentes de otras partes del mundo serán sustituidas también por productos centroamericanos. Este comercio de exportación e importación con los países vecinos se hará en forma creciente por carretera. Para ello será necesario ampliar la capacidad de tráfico carretero y reducir los actuales costos de transporte. En esto va implícita la solución de tres tipos principales de problemas. El más importante es tal vez continuar la construcción de carreteras al ritmo actual, y mejorar al mismo tiempo el mantenimiento y las especificaciones de las existentes. Otro es la modernización de la flota camionera mediante el uso de vehículos de gran tamaño con motores diesel y remolques. El tercero se refiere a la reducción de los precios de los combustibles, susceptible de lograrse en cierta medida si se llega a establecer —sea en El Salvador o en otro país centroamericano— una refinería de petróleo.

Otro índice del aumento del tráfico automotor lo proporciona el considerable aumento del tráfico urbano, cuyo volumen se ha hecho 5 veces mayor entre los años extremos del período analizado. (Véase el gráfico XLI.)

Gráfico XLI  
EL SALVADOR: TRAFICO URBANO  
(Millones de pasajeros)  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA



### III. LAS IMPORTACIONES

El cuántum de las importaciones llegó en 1957 a 244.7 millones de colones (a precios de 1950), lo que representa un crecimiento de un poco más de 6 veces en relación con 1945, y una tasa anual de más de 16 por ciento. Este crecimiento fue particularmente acelerado en el primer período, es decir, entre 1945 y 1950. Durante esos años el cuántum se triplicó, lo que significa una tasa de crecimiento anual de 25 por ciento. En los años siguientes (1950 a 1957) la tasa de crecimiento excedió de 10 por ciento anual. (Véase el cuadro 50.)

En el rápido crecimiento inicial influyó de manera decisiva la vuelta a condiciones normales de comercio mundial después de la guerra. Por un lado, actuó la mejoría de las condiciones de transporte marítimo y, por otro, la posibilidad de adquirir en los países industriales bienes de capital y otros artículos cuya producción se había suspendido o reducido considerablemente durante el conflicto. Así, puede observarse que entre 1945 y 1947 las importaciones totales se duplicaron con creces, las importaciones de bienes de consumo no duraderos casi se sextuplicaron en esos 2 años y las de bienes de capital se cuadruplicaron prácticamente. Pero aun eliminando este fenómeno de recuperación de los 2 años iniciales de postguerra, el conjunto del período revela un crecimiento muy rápido de las importaciones, que excede considerablemente al del cuántum de exportaciones, y también al de la capacidad para importar que —como se recordará— fue de un poco más de 4 veces.<sup>15</sup>

Si se examina en detalle el crecimiento de los diversos componentes de las importaciones en todo el período de postguerra, pueden observarse una serie de fenóme-

nos de gran interés. Se destaca particularmente el crecimiento de las importaciones de bienes de consumo duraderos y, en los últimos años, también el de los de bienes de consumo no duraderos. Dentro de los bienes intermedios, los combustibles han crecido en forma un poco más que proporcional al conjunto de las importaciones. Esto es resultado del desarrollo del sistema de transporte y del desarrollo industrial, y, hasta antes de la terminación de las obras de electrificación del río Lempa, respondía también a las necesidades de generación de energía eléctrica. En lo que se refiere a los materiales de construcción, su crecimiento fue inicialmente mucho más rápido que el del conjunto de las importaciones. En los años posteriores ha sido más lento, especialmente a raíz de la construcción de la planta de cemento y del desarrollo de las industrias conexas. El resto de los bienes intermedios creció más lentamente que el conjunto de las importaciones hasta 1950, pero a partir de entonces lo ha hecho con mucha más rapidez. Esto refleja la aceleración del desarrollo industrial en los años recientes.

Analizando todo el período se observan en las importaciones una clara disminución de la participación de los bienes de consumo no duraderos, una cierta estabilidad —e incluso un descenso— de la participación de los bienes de consumo duraderos después de su rápido crecimiento de los primeros 2 años de postguerra, y un aumento considerable de la participación de los bienes intermedios. Por su parte, la participación de los bienes de capital se ha mantenido a un nivel que oscila entre 15 y 20 por ciento de las importaciones totales. (Véase de nuevo el cuadro 50.)

El hecho de que el crecimiento de las importaciones haya sido más acelerado que el de la capacidad para

<sup>15</sup> Véase el punto 3 de la sección I del capítulo I.

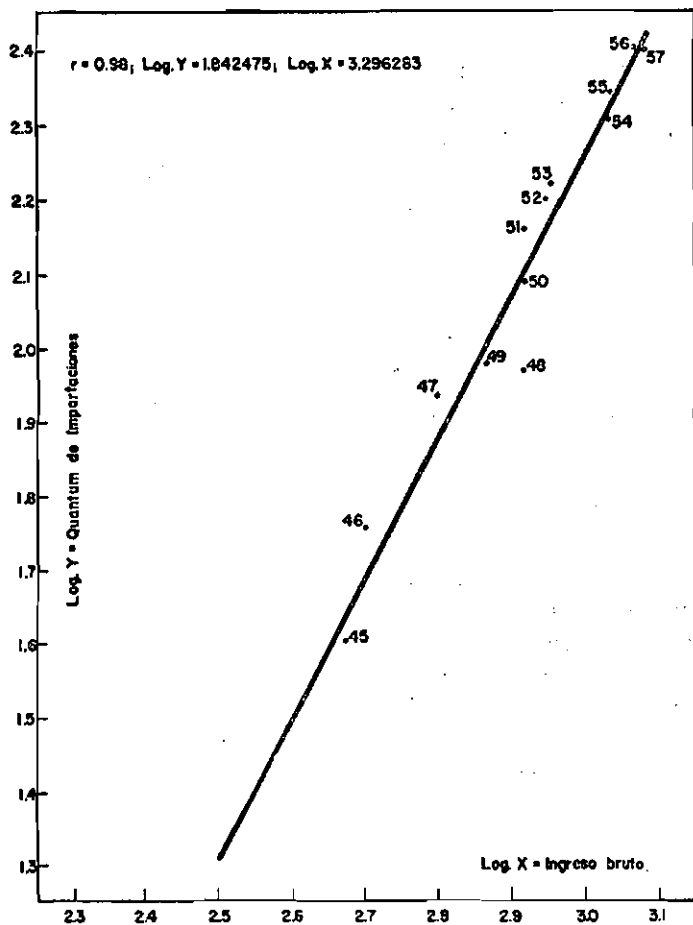
**Cuadro 50**  
**EL SALVADOR: CLASIFICACION DE LAS IMPORTACIONES, (1945, 1950 Y 1957)**  
*(Miles de colones de 1950)*

	1945	1950	1957	Crecimiento del periodo (Porcientos)			Tasas de crecimiento anual (Porcientos)			Distribución en porcientos		
				1945-1950	1950-1957	1945-1957	1945-1950	1950-1957	1945-1957	1945	1950	1957
				Bienes de consumo no duraderos . . . . .	16 419	43 251	94 918	163.4	119.5	478.1	21.4	11.9
Bienes de consumo duraderos . . . . .	2 063	21 141	29 173	924.8	38.0	314.1	59.3	4.7	24.7	5.2	17.5	12.0
Combustibles y lubricantes . . . . .	2 202	7 161	15 816	225.2	120.9	618.3	26.6	12.0	17.9	5.6	5.9	6.4
Materias primas para la industria. . . . .	10 144	18 952	50 520	86.8	166.6	398.0	13.3	15.0	14.3	25.6	15.7	20.7
Materiales para bienes de capital. . . . .	1 171	2 188	4 084	86.8	86.7	248.8	13.3	9.3	11.0	3.0	1.8	1.6
Materiales para construcción. . . . .	1 714	5 360	8 546	212.7	59.4	398.6	25.6	6.9	14.3	4.3	4.5	3.5
Bienes de capital para la agricultura . . . . .	606	1 557	4 297	156.9	176.0	609.1	20.8	15.6	17.7	1.5	1.3	1.8
Bienes de capital para la industria y minería . . . . .	3 933	12 930	24 039	228.8	85.9	511.2	26.9	9.3	16.3	10.0	10.7	9.8
Bienes de capital para el transporte. . . . .	1 333	8 186	13 290	514.1	62.4	897.0	43.8	7.2	21.1	3.4	6.8	5.5
<i>Total . . . . .</i>	<i>39 585</i>	<i>120 726</i>	<i>244 683</i>	<i>205.0</i>	<i>102.7</i>	<i>518.1</i>	<i>25.0</i>	<i>10.6</i>	<i>16.4</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: Anexo metodológico.



Gráfico XLII  
 EL SALVADOR: CORRELACION ENTRE EL QUANTUM DE IMPORTACIONES Y EL INGRESO BRUTO, 1945-1957



importar en el conjunto del período de postguerra, fue posible gracias a la existencia de reservas internacionales acumuladas al terminar el período bélico. ¿Quieren decir estas tendencias divergentes de las importaciones y de la capacidad para importar que en el desarrollo económico salvadoreño existen ya los gérmenes de un desequilibrio externo y de un desequilibrio de balance de pagos como los que se han presentado en otros países de América Latina en las fases de más rápido desarrollo y de transformación de su estructura productiva? Estos desequilibrios se registraron tanto en países —por ejemplo, la Argentina y Chile— que han tenido serios problemas de contracción de la demanda externa y se han visto obligados a establecer regímenes especiales de control del comercio y de las transacciones internacionales, como en otros —verbigracia, México—<sup>16</sup> que se han encontrado en condiciones de favorable desarrollo de su sector externo y dentro de un régimen de libertad cambiaria.

Para responder a la interrogante arriba planteada será necesario tratar de identificar los factores que determinan la demanda de importaciones en El Salvador. Con este objeto se ha correlacionado el cuántum de las importaciones con el crecimiento del ingreso bruto. (Véase el

<sup>16</sup> Véase *El desequilibrio externo del desarrollo económico latinoamericano. El caso de México*, op. cit.

gráfico XLII.) Como era de esperar, los cálculos mostraron un elevado grado de correlación entre las importaciones y el ingreso bruto (coeficiente de correlación de 0.98). Además, se encontró una elasticidad-ingreso de demanda de importaciones extraordinariamente alta (1.84). Ello parece indicar que dentro de la actual estructura de la economía salvadoreña el crecimiento del ingreso tiende a provocar un aumento casi 2 veces más intenso de las importaciones. Tal fenómeno no ha tenido consecuencias en el balance de pagos de El Salvador mientras ha coincidido con una situación favorable de la capacidad para importar. Sin embargo, ante las perspectivas de una contracción o un estancamiento de esta última, el fenómeno supone un problema muy serio para la continuación de un desarrollo con equilibrio externo y estabilidad cambiaria.

Para hacer frente a ese problema habría que comenzar por determinar los factores que determinan la demanda de importaciones en la economía salvadoreña. Un primer grupo de esos factores se relaciona con el comportamiento de los consumidores, puesto que alrededor del 50 por ciento de las importaciones está constituido por bienes de consumo. Cabe mencionar en este primer grupo el rápido aumento del ingreso y los cambios que han ocurrido en su distribución, que han favorecido a los sectores con mayor propensión a importar. Otro factor importante dentro del grupo es la alta elasticidad-ingreso de la demanda de los artículos que se importan, que en el caso de los bienes de consumo no duraderos llega a un valor de 1.85 y en los duraderos a 1.60.

Un segundo grupo de factores tiene que ver con la estructura productiva existente y con las transformaciones que ésta ha experimentado en el período que se estudia. En lo que se refiere al sector agrícola, la rigidez de la oferta de productos alimenticios básicos ha determinado un crecimiento muy pronunciado de las compras en el exterior, en gran parte procedentes de otros países centroamericanos. En efecto, las importaciones de alimentos no elaborados aumentaron más de 2.5 veces entre 1951 y 1957, a una tasa media de crecimiento de 16.8 por ciento anual. Los alimentos y bebidas manufacturados crecieron más de 3.5 veces, a una tasa de 23.3 por ciento anual, pero en este caso no se trata sólo de limitaciones de la estructura productiva, sino de la dificultad de sustituir algunos alimentos y bebidas de lujo con producción interna. Los cambios de la estructura productiva han influido también en la demanda de importaciones de productos industriales. La producción industrial se ha orientado hacia la producción de bienes de consumo, pues no obstante el rápido desarrollo en años recientes de las industrias de bienes de producción, este sector es todavía muy pequeño. A su vez la producción de bienes de consumo, si bien ha dado lugar a cierta sustitución de las importaciones por oferta interna, ha traído un fuerte crecimiento de las importaciones de materias primas y equipo de capital. De hecho, el aumento más rápido de las importaciones se registró en ese gran grupo de productos, cuyas elasticidades son de 2.6 para las materias primas y de 1.4 para los bienes de capital.

Un tercer tipo de factores está constituido por el efecto de la estructura arancelaria en la demanda de importaciones. Dado el débil grado general de protección arancelaria, el carácter fundamentalmente fiscal del arancel, incluso la ausencia de un problema de desequilibrio del balance de pagos el arancel aduanero no se ha usado hasta años recientes como mecanismo para fomentar la sustitución de ciertos artículos o para modificar la estructura de la demanda.

El predominio de las importaciones de bienes de consumo y, dentro de éstas, la participación relativamente alta de los bienes no esenciales y artículos de lujo, y la de artículos sustituibles por producción interna, ha hecho que la función de importación de El Salvador —a pesar de su gran elasticidad— no plantee un problema de desequilibrio potencial tan serio como los que se han presentado en otros países latinoamericanos en que el proceso de sustitución de importaciones más fácil se ha llevado ya a cabo, y en los que cualquier intento de modificación de la estructura actual de las importaciones supone un problema cada vez más agudo, de reducción de los niveles de consumo, o —lo que es mucho más grave— de creación de puntos de estrangulamiento en el proceso de la producción industrial, en la generación de energía, en el funcionamiento adecuado del sistema de transportes o en la formación de capital. Como contrapartida, la importación de materias primas, de bienes intermedios y de combustibles tenderá a aumentar en El Salvador conforme prosiga su desarrollo económico general. Dadas las limitaciones de mercado y de recursos naturales de que adolece la economía salvadoreña, resulta inevitable esta tendencia creciente de las importaciones de bienes intermedios. Hay desde luego casos que pueden considerarse como excepcionales y en los que sería factible producir determinados bienes intermedios, pero incluso en muchos de ellos la sustitución de importaciones sólo sería económicamente costeable —o incluso técnicamente posible— si se hiciera en escala centroamericana.

De todo lo anterior puede deducirse que en el próximo decenio seguirá planteado a la economía salvadoreña el problema de acelerar la sustitución de importaciones. Se hace necesario por esta razón elaborar una política orientada en el sentido adecuado, y explorar las líneas en que dicha sustitución podría realizarse con más ventaja. Pero para que esa política cobrase el alcance y la fuerza que se requieren tendría que plantearse en términos del Programa de Integración Económica y dentro de un volumen rápidamente creciente de comercio intercentroamericano.

Sólo así podrían superarse las limitaciones impuestas por el tamaño del mercado y llevar a cabo el intenso proceso de sustitución y cambio de la estructura de las importaciones que parece necesario para poder mantener tasas adecuadas de crecimiento futuro. Sólo de esa manera —y la afirmación es igualmente válida en el caso de los demás países del Istmo— podría crearse un mercado suficiente para el funcionamiento de plantas de tamaño óptimo en las líneas en que la sustitución parece ofrecer mayores posibilidades. Con fines puramente ilustrativos se tratará de indicar en la Segunda Parte de este estudio <sup>17</sup> la magnitud previsible de la sustitución de importaciones en la próxima década, tanto por producción salvadoreña como por producción del resto de Centroamérica. Para esto se indicará en qué tipos de bienes resultaría más factible la sustitución de importaciones y el aumento de las procedentes de los demás países de la región.

La experiencia reciente, tal como se puede analizar a partir del año 1951, indica —según se señaló ya en la sección respectiva— <sup>18</sup> que no ha habido en el sector de bienes de consumo sustitución relativa de importaciones, sino más bien aumento de la participación de las importaciones dentro de la oferta en casi todos los tipos de esos bienes. Sólo en los renglones de cigarrillos y fósforos, y en menor medida en el de prendas de vestir, se observa una sustitución. La participación de la oferta interna ha pasado en el primer caso del 63 al 77 por ciento entre 1951 y 1957, y del 59 al 66 por ciento en las prendas de vestir.

Dentro de los bienes de consumo duraderos se ha registrado aparentemente una cierta sustitución, debida al rápido crecimiento de la industria de muebles, pero en conjunto el componente importado del consumo ha tendido a aumentar más que a reducirse. En el caso de los insumos para la industria y la agricultura, la situación es distinta. El contenido importado de las inversiones se ha reducido un poco en los últimos años, merced a la expansión de la construcción y al desarrollo de las industrias productoras de materiales de construcción y, en medida mucho menor, a la fabricación de algunos productos metálicos sencillos —muebles de oficina, herramientas, etc.—, pero subsiste en este caso un componente importado de gran magnitud que será difícil reducir en los años venideros.

<sup>17</sup> Véase concretamente su capítulo III.

<sup>18</sup> Véase la sección III del capítulo II de esta Primera Parte del estudio.

**SEGUNDA PARTE**

***PROYECCIONES DEL CRECIMIENTO ECONOMICO HASTA 1967***

CHAPTER 10

10.1. The first part of the chapter discusses the basic concepts of the theory of groups, including the definition of a group, the properties of groups, and the classification of groups. The second part of the chapter discusses the theory of representations of groups, including the definition of a representation, the properties of representations, and the classification of representations.

## Capítulo I

### PROYECCIONES GLOBALES

#### I. CONSIDERACIONES GENERALES

En la Primera Parte de este estudio se describió el rápido desarrollo experimentado por la economía salvadoreña entre 1945 y 1957. Se analizaron las causas de ese desarrollo, destacando el papel decisivo desempeñado por el sector exportador. Además, se señaló la importancia de las inversiones públicas en la ampliación del capital social básico, y el notable cambio de volumen y orientación de las inversiones privadas en los últimos años, que aceleró el desarrollo industrial y el cultivo de algodón para la exportación. Por último, se indicaron los principales obstáculos al desarrollo: limitación de recursos agrícolas, estrechez del mercado interno y otros. En esta Segunda Parte se tratará de mostrar los problemas a que habrá de enfrentarse la economía de El Salvador en el próximo decenio, así como las líneas generales conforme a las cuales se realizaría el futuro desarrollo económico del país. Con este fin se intentará evaluar en forma cuantitativa las modificaciones de estructura que tendrían que ocurrir en la economía salvadoreña, dados ciertos supuestos sobre la evolución de la capacidad para importar, para que pudiesen mantenerse o para que crecieran los actuales niveles de consumo por habitante.

El problema fundamental a que tendrá que hacer frente El Salvador en los próximos años es la pérdida del estímulo proveniente del sector exportador tradicional. En efecto, las perspectivas del mercado mundial del café —e incluso del algodón— son muy desfavorables aun en la hipótesis más optimista, y así se demostrará más adelante.<sup>1</sup>

De esta incapacidad dinámica del sector exportador tradicional surgen dos alternativas posibles para mantener un ritmo rápido de crecimiento. Una de ellas es el desarrollo de nuevas líneas de exportación. La otra es atenuar la influencia excesiva del sector exportador como elemento motor del desarrollo y sustituir en forma creciente importaciones en la satisfacción de las necesidades de la población salvadoreña. Este cambio de estímulos y sustitución de recursos externos por internos ha sido el camino que han seguido otras economías latinoamericanas cuando se han enfrentado a contracciones bruscas o persistentes de su sector externo. En realidad, la economía salvadoreña tendría que recurrir a ambos medios: diversificación de exportaciones y sustitución de importaciones.

Lo anterior lleva al planteamiento de otro aspecto

muy importante del desarrollo: el de si el crecimiento futuro debe ser predominantemente agrícola o industrial. Surge aquí de nuevo otra de las dificultades fundamentales a que se enfrentará la economía salvadoreña en los próximos años, y es el del creciente impedimento de ampliar la producción agrícola, dados la utilización prácticamente completa de la tierra disponible y los obstáculos al aumento de rendimiento, que o son ya muy altos, como en el caso de los sectores de la agricultura comercial, o aun cuando sean muy bajos, como en la agricultura de consumo interno, su mejoramiento exigiría transformaciones técnicas e institucionales difícilmente concebibles en un plazo tan corto. Por consiguiente, el desarrollo industrial tendría que acelerarse en la próxima década, sobre un ritmo que es ya muy elevado de crecimiento y venciendo los obstáculos a que se ha enfrentado y se enfrentará en forma creciente el desarrollo de la actividad manufacturera en El Salvador.

El obstáculo principal es la limitación del mercado interno. El bajo nivel medio de ingreso por habitante y la desigualdad en la distribución del ingreso total hacen que sea muy insuficiente la población con capacidad adquisitiva para un mercado industrial moderno. En segundo lugar está la limitación de materias primas, que en buena medida se debe a la escasa dotación de recursos naturales del territorio salvadoreño y en medida tal vez mayor a la falta de una estructura industrial integrada, en que las industrias productoras de bienes intermedios surtan a las industrias de bienes de consumo. Una tercera limitación que todavía no se hace patente, pero que como se verá en el curso de este trabajo podría llegar a presentarse en el desarrollo económico salvadoreño, es el abastecimiento de energía eléctrica.

A la luz de las consideraciones anteriores, el dilema de expandir exportaciones o sustituir importaciones resultaría casi insoluble. Sin embargo, hay que tener en cuenta lo que significa para El Salvador su situación en Centroamérica, entre un grupo de países de desarrollo más o menos parecido, que se enfrentarán también a agudos problemas de deterioro de sus mercados de exportación y con los cuales existen amplias posibilidades de cooperación, determinadas no sólo por la proximidad geográfica y por las afinidades culturales, históricas, etc., sino que empiezan a cobrar un significado más concreto a través del Programa de Integración Económica. Visto desde esta perspectiva, el dilema de sustituir importaciones o expandir exportaciones queda en cierta medida superado. De igual manera las dificultades de desarrollo de la industria se subsanarían en buena

<sup>1</sup> Véase el capítulo II de esta Parte del estudio, especialmente en sus secciones I, II y IV.

medida si, en lugar de operar las economías centroamericanas sobre mercados nacionales, contaran con el mercado de toda la región. Asimismo, en lo que se refiere al abastecimiento de materias primas y de energía eléctrica, el funcionamiento de industrias de integración<sup>2</sup> y la utilización conjunta por dos o más países de los recursos hidroeléctricos de uno de ellos, sobre tasas de indudable ventaja para los dos partícipes, permitiría evitar en el futuro puntos de estrangulamiento al crecimiento industrial.

En resumen, las proyecciones del desarrollo económico de El Salvador que aquí se realizan partirán de las siguientes premisas generales: a) la insuficiencia del crecimiento del sector exportador tradicional, fundamentalmente el sector cafetalero; b) la necesidad de expandir exportaciones que no sean las de café o algodón para suplir la insuficiencia dinámica de estos dos productos, sustituyendo así estímulos y recursos provenientes del sector exportador tradicional por otros nuevos; c) las dificultades de basar el desarrollo económico del país en el crecimiento de la agricultura; d) la necesidad consiguiente a todo lo anterior de desarrollar el sector industrial y superar las dificultades que se presentan a su crecimiento: limitación de mercados, dotación insuficiente de materias primas y probable escasez de energía eléctrica; e) la superación del dilema de expandir exportaciones o sustituir importaciones a través del Programa de Integración Económica de Centroamérica.

En términos generales, el método seguido en las proyecciones ha sido el mismo que se ha utilizado en trabajos anteriores de la CEPAL. Las proyecciones parten de dos tipos de supuestos: unos sobre el crecimiento probable, y otros sobre los objetivos socialmente deseables o convenientes del desarrollo. En el primer grupo están incluidos los supuestos que se podría llamar básicos en la proyección, es decir, la estimación del crecimiento futuro de la capacidad para importar. Asimismo, dentro de este grupo hay que hacer alguna estimación sobre el nivel probable de la relación producto-capital. En cuan-

<sup>2</sup> Es decir, industrias productoras de bienes intermedios que sólo pueden funcionar dentro de un mercado de amplitud mayor que los pequeños mercados centroamericanos actuales.

## II. LA HIPÓTESIS MÍNIMA DE CRECIMIENTO

La hipótesis mínima de crecimiento se basa en los siguientes supuestos básicos. El primero es que la capacidad para importar sería la más baja proyectada en el capítulo II de esta parte del estudio, lo que a su vez supone condiciones muy desfavorables en los mercados mundiales de café y algodón y un desarrollo determinado del mercado común centroamericano. En tal caso, la capacidad para importar en 1967 sería apenas el 80 por ciento de la de 1957.<sup>4</sup> Se supone además que la capacidad para importar se utilizaría plenamente o, lo que es lo mismo, que sería igual al cuántum de las

<sup>4</sup> Las proyecciones del sector externo se hicieron al año 1966. (Véase el capítulo II siguiente.) Los resultados obtenidos fueron ajustados ligeramente para hacerlos corresponder a 1967.

to al segundo tipo de supuestos, relativos a la definición de objetivos, están los que se refieren al crecimiento del consumo por habitante.

La mecánica de la proyección es muy simple. Se parte de una proyección de la capacidad para importar, que en este caso es la expuesta más adelante,<sup>3</sup> y tiene por objeto prever la situación de los mercados internacionales de café y de algodón así como de las exportaciones de otros productos —principalmente industriales— prestando especial atención a las dirigidas a Centroamérica.

Después de la proyección de la capacidad para importar se efectúa la proyección del consumo. Esta se basa primero en un análisis de la estructura del consumo en el período reciente y en las elasticidades-ingreso de demanda, calculadas también a base de la experiencia reciente, y en una determinada hipótesis sobre lo que sería posible en materia de crecimiento del consumo por habitante total. Desde luego, en la proyección del consumo se proyectan separadamente los productos importados. Al cotejar la proyección de la demanda de artículos importados con la capacidad para importar disponible para bienes de consumo, se llega a determinar la necesidad de sustituir importaciones y, una vez hecho esto, puede identificarse el crecimiento requerido de la producción interna de bienes de consumo.

Para la determinación del crecimiento de las importaciones y de la producción interna de bienes intermedios, se encontró la dificultad de que no se contaba con coeficientes de insumo. Para salvar el obstáculo, se hizo crecer la producción total de insumos según fueran dedicados a la agricultura o a la industria en función del crecimiento de estas dos actividades. En seguida, se dividieron los insumos entre insumos sustituibles por producción salvadoreña o centroamericana, e insumos que no podrían ser sustituidos. Se hizo un análisis de las importaciones de bienes intermedios de acuerdo con esta clasificación y se les hizo crecer de acuerdo con los coeficientes de sustitución por producción salvadoreña y del resto de Centroamérica.

<sup>3</sup> Véase el capítulo II de esta Segunda Parte del estudio.

importaciones. Aun así, éste equivaldría apenas al 96 por ciento de la magnitud alcanzada en 1957. Un último supuesto es el de que se mantendría el nivel de consumo por habitante de los productos básicos (es decir, alimentos y demás artículos no duraderos), y que sólo se reduciría ligeramente el de los bienes duraderos.

Hay que destacar el tremendo esfuerzo de sustitución de importaciones que representaría esta primera hipótesis de crecimiento. Si se tiene en cuenta que la población crece a razón de 3 por ciento al año (34 por ciento cada decenio), resulta manifiesta la magnitud del cambio de estructura de la oferta que debe producirse para mantener el consumo por habitante ante un descenso de 20 por ciento de la capacidad para importar.

**Cuadro 51**  
**EL SALVADOR: PROYECCION DE LA DEMANDA Y OFERTA GLOBALES**  
*(Millones de colones de 1950)*

	1957	1967		Índices (1957=100)		Tasas de crecimiento anual (Porcientos) 1957/1967		Distribución en porcientos		
		Mínima	Máxima	Mínima	Máxima	Mínima	Máxima	1957	1967	
									Mínima	Máxima
<i>Demanda global</i>										
Ingresos del sector exportador (capacidad para importar) . . . . .	294.6	235.7	444.8	80.0	151.0	- 2.2	4.2	19.6	12.6	15.2
Inversión bruta (pública y privada) . . . . .	208.2	245.7	601.5	118.0	288.9	1.7	11.2	13.9	13.2	20.7
Gastos corrientes del gobierno . . . . .	103.5	197.5	260.9	190.8	252.1	6.7	9.7	6.9	10.6	9.0
Consumo privado. . . . .	893.7	1 185.0	1 600.6	132.6	179.1	2.9	6.0	59.6	63.6	55.1
<i>Total</i> . . . . .	<i>1 500.2</i>	<i>1 863.9</i>	<i>2 907.8</i>	<i>124.2</i>	<i>193.8</i>	<i>2.2</i>	<i>6.9</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>
<i>Oferta global</i>										
Producto bruto. . . . .	1 218.2	1 693.8	2 516.5	139.0	206.6	3.3	7.5	83.3	87.8	85.0
Quántum de importaciones . . . . .	244.7	235.7	444.8	96.3	181.8	- 0.4	6.2	16.7	12.2	15.0
<i>Total</i> . . . . .	<i>1 462.9</i>	<i>1 929.5</i>	<i>2 961.3</i>	<i>131.9</i>	<i>202.4</i>	<i>2.8</i>	<i>7.3</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>
<i>Efecto de la relación de intercambio</i> . . . . .	<i>+ 37.3</i>	<i>- 65.6</i>	<i>- 53.5</i>							

FUENTE: 1957: anexo metodológico; 1967: texto.  
 NOTA: La suma de los parciales puede diferir del total por redondeo en los decimales.

Pero aunque parezca paradójico, no sería demasiado grande el *monto* de las inversiones requerido para lograr este crecimiento. De hecho, si se pudiesen mantener la actual relación producto-capital y la presente tasa de formación de capital, la economía salvadoreña podría crecer a un ritmo mucho más rápido de lo que se supone en esta proyección.<sup>5</sup>

No obstante, es probable que la contracción de la capacidad para importar y el esfuerzo de sustitución resultante trajeran consigo un descenso fuerte de la relación producto-capital. Se ha supuesto, por lo tanto, que ésta bajaría de 0.48 a 0.40. Por otra parte, dada la reducción de la capacidad para importar, y dada la relativa rigidez de la estructura de las importaciones, las importaciones de bienes de capital tenderían a descender. Por consiguiente, el nivel de las inversiones permitidas por las tendencias del sector externo no podría aumentar mucho sobre los niveles actuales. Pero como la tasa de crecimiento proyectada no es muy alta, sería posible alcanzarla con una tasa de formación de capital inferior a la registrada en años recientes. Dicha tasa sería de 14.5 por ciento del producto bruto, comparada con 17 por ciento en 1957 y casi 20 por ciento en 1956.

Comparando, no las tasas, sino los niveles absolutos de la formación de capital exigida por la hipótesis mínima de crecimiento con la del año 1957, se obtiene un aumento de sólo 18 por ciento. Pero incluso para lograr ese nivel relativamente modesto de formación de capital se necesitaría un reajuste considerable de la actual estructura de las inversiones. Lo que en definitiva

<sup>5</sup> Con una tasa de formación bruta de capital de 17.1 por ciento y una relación producto-capital de 0.48, la economía crecería a razón de 5.8 por ciento anual, o sea 2.8 por ciento por habitante.

Cuadro 52  
EL SALVADOR: PROYECCION DE LA  
INVERSION BRUTA

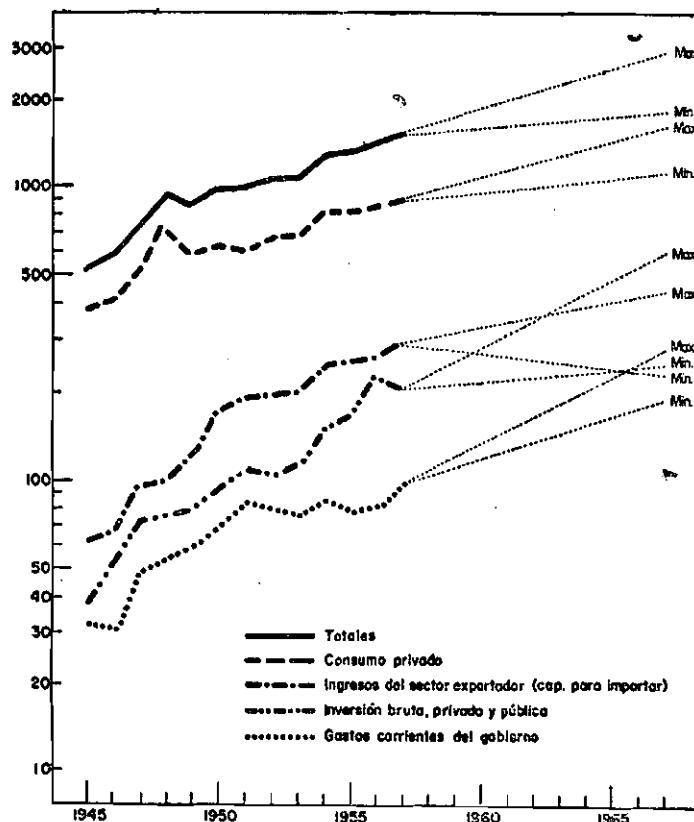
Año	Importación de bienes de capital	Construcción	Producción de bienes de capital	Indice general
(1950 = 100.0)				
1957.	182.8	244.8	189.9	216.6
1967 {	Mínima . . . . . 158.7	300.6	749.7	255.6
{	Máxima . . . . . 442.2	734.4	1 188.6	625.8
(1957 = 100.0)				
1957.	100.0	100.0	100.0	100.0
1967 {	Mínima . . . . . 86.8	122.8	394.8	118.0
{	Máxima . . . . . 241.9	300.0	625.9	288.9

FUENTE: Para 1957, anexo metodológico; para 1967: véase el texto.

### III. LA HIPÓTESIS MÁXIMA DE CRECIMIENTO

Si la economía salvadoreña tuviese una situación externa más propicia que la que ha servido de base a la hipótesis mínima recién expuesta, ello modificaría sus posibilidades de desarrollo en la forma que se analiza en seguida. Tal mejoría de la situación externa podría resultar de condiciones más favorables de precios y volumen de sus exportaciones, o bien de una entrada creciente de

Gráfico XLIII  
EL SALVADOR: PROYECCION DE LA DEMANDA  
GLOBAL, 1945-1967  
(Millones de colones de 1950)  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA



se requiere es disminuir el componente importado, que actualmente es del orden de 26 por ciento del valor de las inversiones (a precios de 1950), y que se ha supuesto que en este caso tendría que bajar al 19 por ciento.

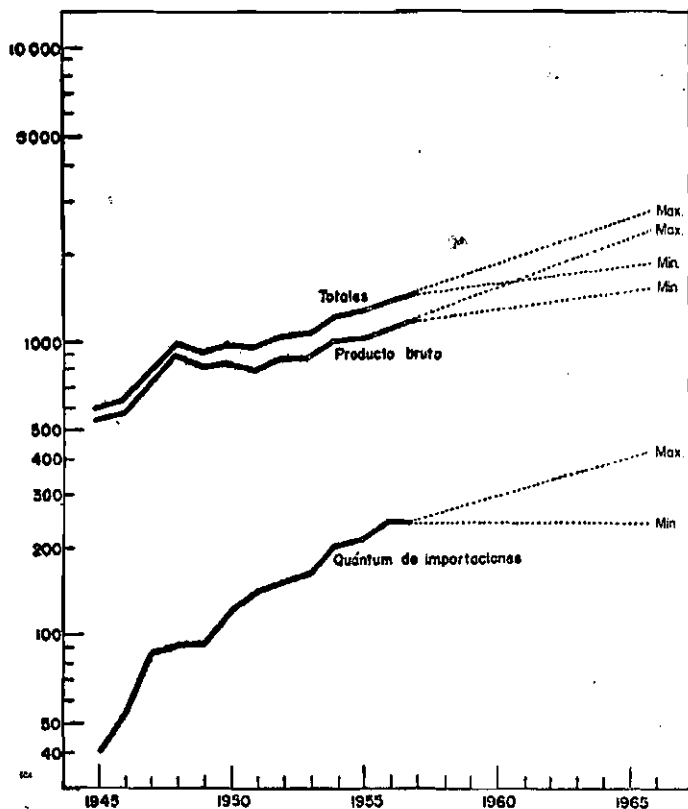
La contrapartida de la reducción del componente importado de las inversiones sería el aumento de la construcción y de la producción interna de bienes de capital. La construcción —que ya representa actualmente la mayor parte de la formación de capital— aumentaría 23 por ciento. La producción de bienes de capital crecería casi 4 veces, sobre los niveles actuales que son muy bajos.

Todos los elementos de la hipótesis mínima, a que se ha hecho referencia en los párrafos anteriores, aparecen en los cuadros 51 y 52 y los gráficos XLIII y XLIV. Para mayor claridad en la presentación se decidió compararlos con los de la hipótesis máxima, cuyos supuestos y resultados son el objeto de la sección siguiente.

capitales extranjeros. Esta segunda posibilidad no ha sido considerada en las proyecciones que aquí se presentan por una serie de razones. De una parte, se estimó que no puede tener el mismo significado la obtención de recursos de divisas por la venta de productos nacionales que por la entrada de capitales cuya amortización y pago de intereses y dividendos tendrá que hacerse pos-



Gráfico XLIV  
 EL SALVADOR: PROYECCION DE LA OFERTA  
 GLOBAL, 1945-1967  
 (Millones de colones de 1950)  
 ESCALA SEMILOGARÍTMICA



teriormente. La segunda razón es que los movimientos de capital se orientan en muy buena medida de acuerdo con la situación del balance de pagos en cuenta corriente. Para decirlo en términos más sencillos: la afluencia de capitales será tanto mayor cuanto más favorables sean las perspectivas de las exportaciones.

Por consiguiente, la hipótesis de crecimiento máximo se basa en la proyección más optimista de capacidad para importar que aparece en el capítulo II siguiente. Como se explicará allí, la capacidad para importar aumentaría en ese caso 51 por ciento entre 1957 y 1967. Suponiendo su plena utilización, tal capacidad permitiría alcanzar un cuántum de importaciones 82 por ciento más alto entre los dos años citados. En estas condiciones se podría llegar a proponer como objetivo de un programa de desarrollo económico el crecimiento del

consumo por habitante a razón de 3 por ciento anual, lo que supondría un aumento de 80 por ciento de la oferta nacional de bienes y servicios de consumo en el próximo decenio.

Pero aun en condiciones tan favorables del sector externo se requeriría un esfuerzo muy intenso de sustitución de importaciones, si se tratara de alcanzar los niveles de consumo indicados en el párrafo anterior. Tal sustitución de importaciones exigiría a su vez ampliar en forma considerable la base productiva de la economía, sobre todo si se tiene en cuenta la probabilidad de un descenso de la relación producto-capital. Por lo tanto, en este caso sí sería preciso un aumento muy fuerte de la formación de capital, que podría lograrse en parte merced a la mayor latitud para adquirir bienes de capital en el extranjero y en parte mediante un cambio de estructura de las inversiones, que aumentase el componente nacional. Esto se podría obtener por el aumento de la construcción y por el uso de materiales —e incluso equipos de capital— nacionales, aunque la mayor parte de estos últimos seguirían procediendo del exterior.

Las magnitudes que se han usado como parámetros y las que se han obtenido como resultados en esta proyección son las que se indican en seguida. Se ha supuesto también en esta segunda hipótesis que la relación producto-capital sería 0.40. En ese caso, para mantener una tasa de crecimiento del producto territorial compatible con el aumento proyectado del consumo, se requeriría una tasa de formación de capital de 24 por ciento del producto. Ello significa a su vez que la inversión bruta tendría que aumentar 2.9 veces en relación con 1957. Esto traería consigo ciertas modificaciones de estructura de la inversión, pues no obstante la favorable situación supuesta de la capacidad para importar y la intensa sustitución de importaciones de bienes de consumo, las compras al exterior de bienes de capital sólo podrían aumentar 2.2 veces, como se deduce de las proyecciones sectoriales.<sup>6</sup> Por consiguiente, el componente importado de la inversión descendería de 26 a 22 por ciento.

En cuanto a los componentes nacionales de la inversión, la construcción aumentaría 3 veces y la producción interna de bienes de capital más de 6 veces. (Véanse de nuevo los cuadros 51 y 52.)

<sup>6</sup> Véase el capítulo III de esta Segunda Parte del estudio.

#### IV. ESTRUCTURA DE LA ECONOMÍA EN 1967 EN LAS DOS HIPÓTESIS

En las dos secciones anteriores de este capítulo se han señalado los supuestos y los rasgos generales de las dos hipótesis de crecimiento. A base de ellas se realizaron las proyecciones que se analizan en detalle en los capítulos II y III de esta parte del estudio. Aquí sólo se intentará poner de relieve el grado de industrialización que tendría que alcanzar la economía salvadoreña para poder mantener o mejorar el nivel de vida de su población en el próximo decenio, en circunstancias poco favora-

bles de demanda de sus productos tradicionales de exportación. Con ese fin se han elaborado el cuadro 53 y el gráfico XLV, que muestran la distribución del producto bruto por sectores y el aumento previsto del producto bruto total en las dos hipótesis de crecimiento.

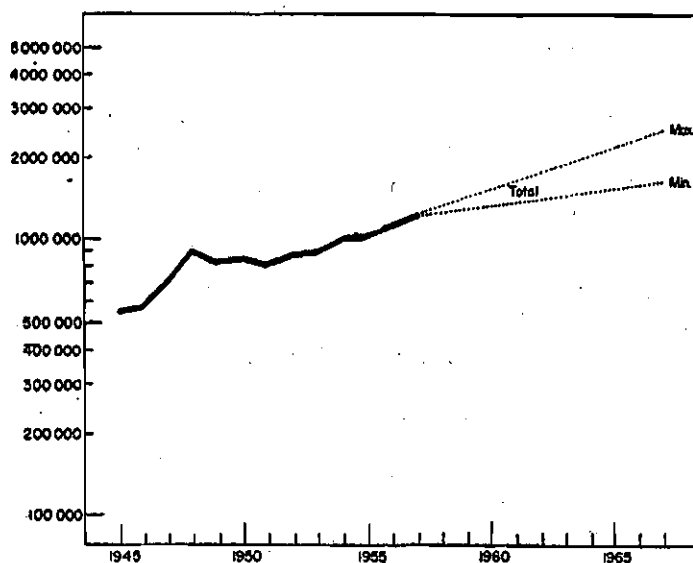
En primer término, se destaca la lentitud del crecimiento de la producción agropecuaria en ambas proyecciones. En la hipótesis mínima el desarrollo agrícola se haría a una tasa anual de apenas 0.9 por ciento, y

**Cuadro 53**  
**EL SALVADOR: PROYECCION DEL PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO POR SECTORES**  
*(Miles de colones de 1950)*

	<i>Producción 1957</i>	<i>1967</i>		<i>Indices (1957=100)</i>		<i>Tasas de crecimiento anual (Porcientos) 1957/1967</i>		<i>Distribución en porcientos</i>		
				<i>Mínima</i>	<i>Máxima</i>	<i>Mínima</i>	<i>Máxima</i>	<i>1957</i>	<i>1967</i>	
		<i>Mínima</i>	<i>Máxima</i>						<i>Mínima</i>	<i>Máxima</i>
1. Producción agropecuaria . . . . .	440 847	481 405	616 745	109.2	139.9	0.9	3.4	36.1	28.4	24.5
2. Minería . . . . .	4 904	5 978	7 259	121.9	148.0	2.0	4.0	0.4	0.3	0.2
3. Industria . . . . .	172 496	433 655	632 370	251.4	366.6	9.7	13.9	14.2	25.6	25.2
4. Construcción . . . . .	108 685	133 465	326 055	122.8	300.0	2.1	11.6	8.9	7.9	12.9
5. Electricidad . . . . .	10 547	32 758	46 528	310.6	441.1	12.0	16.0	0.9	1.9	1.9
6. Comercio . . . . .	255 540	329 736	487 904	129.0	190.9	2.6	6.7	21.0	19.5	19.4
7. Transporte . . . . .	16 314	24 455	36 804	149.9	225.6	4.1	8.5	1.3	1.5	1.4
8. Servicios del gobierno . . . . .	71 776	87 926	116 202	122.5	162.0	2.1	4.9	5.9	5.1	4.6
9. Servicios privados . . . . .	137 042	164 450	246 676	120.0	180.0	1.8	6.1	11.3	9.8	9.9
<i>Total general.</i> . . . . .	<i>1 218 151</i>	<i>1 693 828</i>	<i>2 516 543</i>	<i>139.0</i>	<i>206.6</i>	<i>3.3</i>	<i>7.5</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: 1957: censo metodológico; 1967: texto.

**Gráfico XLV**  
**EL SALVADOR: PROYECCION DEL PRODUCTO**  
**TERRITORIAL BRUTO, 1945-1967**  
*(Miles de colones de 1950)*  
**ESCALA SEMILOGARÍTMICA**



quedaría por consiguiente muy a la zaga del aumento de la población. Sin embargo, esto no significa que el abastecimiento de alimentos por persona disminuiría, ya que la baja tasa de desarrollo agrícola estaría determinada en buena medida por las perspectivas desfavorables de los cultivos de exportación, sobre todo el café. Pero en todo caso influirían otros factores —escasez de tierras y dificultades para mejorar la técnica y modificar la organización de la producción agrícola— que apenas permitirían que los cultivos dedicados al mercado interno crecieran poco más que la población. Aun así, conviene tener en cuenta que las proyecciones de la producción de alimentos básicos en la hipótesis mínima de crecimiento resultan más optimistas que las realizadas en el estudio sobre abastecimiento de granos en Centroamérica.<sup>7</sup>

En la hipótesis máxima el desarrollo de la actividad agropecuaria se realizaría a una tasa anual de 3.4 por ciento, o sea un poco más rápida que el crecimiento demográfico. Ello se debería fundamentalmente a que se han supuesto condiciones más favorables para la agricultura de exportación. La tasa de crecimiento de la agricultura de consumo interno sería ligeramente mayor a la supuesta en la hipótesis mínima, como resultado de los obstáculos señalados a la expansión del sector agropecuario.

Frente a la lentitud del crecimiento agrícola se destaca el intenso crecimiento industrial, que haría aumentar la producción de este sector 2.3 veces en la hipótesis mínima y 3.7 veces en la máxima, a tasas anuales de casi 10 y 14 por ciento, respectivamente. Tal crecimiento traería consigo el desarrollo del sector de energía eléctrica. Este último renglón continuaría siendo, como

hasta la fecha, el de más rápido crecimiento. En la hipótesis mínima crecería a una tasa de 12 por ciento, un poco menor que la observada en los últimos 12 años. En cambio, en la hipótesis máxima, la excedería un poco y alcanzaría un ritmo de 16 por ciento.

El transporte también crecería más rápidamente que el conjunto de la economía, bajo el influjo del desarrollo industrial. Sin embargo, dado el gran volumen de tráfico representado por las exportaciones, importaciones y producción agrícola de consumo interno, las tasas de crecimiento del transporte serían mucho más lentas que las de la industria y la electricidad. En la hipótesis mínima, el transporte crecería a razón de 4.1 por ciento anual y en la máxima, a 8.5 por ciento.

La construcción crecería con lentitud (poco más de 2 por ciento al año) en la hipótesis mínima, debido a que la tasa de formación de capital no podría aumentar mucho, según se explicó antes.<sup>8</sup> En la hipótesis máxima, en cambio, la construcción sólo sería superada en rapidez de crecimiento por la electricidad y la industria, y alcanzaría un ritmo anual de aumento de casi 12 por ciento.

No vale la pena extenderse en el comentario de las tasas de crecimiento de los sectores productores de servicios por varias razones. De una parte, la información estadística básica es mucho menos precisa y atendida. De otra, los métodos de proyección usados han tenido por fuerza que ser indirectos.<sup>9</sup> Por consiguiente, se han dispuesto para esos sectores tasas de crecimiento muy parecidas a las del producto total.

Lo que debe ponerse de relieve en esta comparación de las dos hipótesis de crecimiento son los tremendos cambios de estructura que experimentaría la economía de El Salvador si su crecimiento futuro fuese el proyectado en este estudio. Aun cuando en el cuadro 53 resultan bastante claros tales cambios, se juzgó preferible presentarlos en forma más resumida, y a la vez con una perspectiva histórica más amplia. Esa es la finalidad de las cifras siguientes en que se reflejan los cambios de la estructura económica salvadoreña entre 1945 y 1957:

Sector	1945	1950	1957	1967	
				Hipótesis mínima	Hipótesis máxima
<i>(Porcientos del producto territorial bruto)</i>					
Agricultura .....	48.2	43.4	36.2	28.4	24.5
Industria, construcción y electricidad .....	14.4	17.3	24.0	35.4	40.0
Otros .....	37.4	39.3	39.8	36.2	35.5
Totales .....	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Esas cifras deben tomarse sólo como una indicación de tendencias. Su objeto es mostrar que en vista de los obstáculos al desarrollo agrícola, las posibilidades de crecimiento futuro de la economía salvadoreña radican en la industrialización.

<sup>7</sup> Véase el final de la sección II.

<sup>8</sup> Por ejemplo, el comercio se estimó con un índice combinado de agricultura, industria y comercio exterior.

<sup>7</sup> *El abastecimiento de granos en Centroamérica y Panamá* (E/CN.12/CCE/119).

El desarrollo industrial exige a su vez la ampliación del mercado. El aumento de las relaciones comerciales con los demás países centroamericanos es una forma de satisfacer este requisito. En ese sentido —y a reserva de desarrollar este punto con más amplitud—<sup>10</sup> pueden indicarse aquí algunos de los principales resultados de las proyecciones del comercio intercentroamericano.

Las importaciones procedentes de la región aumentarían en la hipótesis mínima casi 2 veces sobre su nivel de 1957. En la máxima su crecimiento sería de 5.5 veces, lo que las haría llegar a casi 50 millones de dólares, o sea casi la cuarta parte del comercio de importación del país. Por su parte, las exportaciones salvadoreñas de productos distintos del café y el algodón —que se realizarían principal, aunque no exclusivamente a Centroamérica— aumentarían 3 veces en la hipótesis mínima y 6 en la máxima. En esta última llegarían a 90 millones de dólares y en 1967 constituirían el 39 por ciento de la capacidad para importar de El Salvador.

Se ha señalado ya repetidas veces en el curso de este trabajo que uno de los problemas esenciales del desarrollo económico salvadoreño es el de la ocupación de la mano de obra. Debido a las limitaciones de la información disponible, no fue posible realizar una proyección detallada de la distribución de la fuerza de trabajo por sectores productivos en 1967. Sin embargo, pueden indicarse algunos órdenes de magnitud de las transfor-

maciones estructurales de la ocupación que se derivarían de las proyecciones globales y sectoriales. Por ejemplo, cabría prever que la población dedicada a la actividad agropecuaria no excediese su número actual. Esto significaría que la industria y los servicios tendrían que absorber todo el crecimiento de la fuerza de trabajo en los próximos 10 años, lo que —en vista del rápido crecimiento demográfico— equivaldría casi a duplicar la población ocupada actualmente en esas actividades. Desde otro punto de vista, esa transformación ocupacional daría lugar a un aumento de casi 100 por ciento de la población de las ciudades, con todas las repercusiones que ello aparejaría en materia de inversiones, urbanización, dotación de agua, saneamiento, etc. Más importantes aún serían las consecuencias de este crecimiento urbano desde el punto de vista social y educativo. Cabe insistir aquí en que el desarrollo económico no es sólo un problema de magnitud y orientación de las inversiones, sino sobre todo de preparación de mano de obra calificada y de cambio de los hábitos de consumo. Es decir, el desarrollo consiste en la mejora de los niveles de vida de la gran masa de la población, no sólo en alimentación, vestuario y vivienda, sino también en los aspectos sanitarios y culturales.

Por último, debe insistirse una vez más en que estas proyecciones no pretenden mostrar lo que va a ocurrir, sino sólo dar una idea muy aproximada de lo que sería preciso que ocurriera para mejorar o, en el peor de los casos, mantener el nivel de vida de la población salvadoreña.

---

<sup>10</sup> Véanse los capítulos II y III de esta parte del estudio.

## Capítulo II

### PROYECCIONES DEL SECTOR EXTERNO PARA 1966

#### I. PROYECCIONES MUNDIALES DEL CAFÉ

Los precios mundiales del café han atravesado por dos etapas claramente definidas en el período de postguerra. La primera etapa, que tuvo una duración aproximada de 10 años, presentó las características de un mercado de vendedores. La segunda, que se inició en 1954, fue totalmente diferente. Cuando la producción alcanzó primero y superó después el consumo, la tendencia ininterrumpida de crecimiento que hasta entonces habían seguido los precios se detuvo más o menos durante 3 años, y luego los precios comenzaron a descender durante 1957 y 1958.

Hay razones poderosas para creer que seguirá existiendo un mercado de compradores durante la próxima década. A pesar de que el consumo de café podría crecer a un tasa parecida a la de la postguerra, o mayor, es probable que la oferta total exceda sustancialmente a la demanda total. (Véase el cuadro 54.)

##### 1. Tendencias del consumo <sup>1</sup>

Desde comienzos de siglo, el consumo mundial del café ha seguido una tasa de crecimiento de cerca de 2 por ciento anual, que se aceleró en forma considerable en el período de postguerra. Durante la década que empezó en 1946, el consumo global aumentó a una tasa

de 3 por ciento anual a causa del crecimiento de la población y de la expansión sin precedente de los niveles reales de ingreso de Europa Occidental y los Estados Unidos, que son los dos lugares en que se origina la mayor parte de la demanda mundial. Es difícil que las tasas de crecimiento de la población y del ingreso por habitante de estas dos regiones puedan mantenerse hasta 1966, y por ello cabe esperar que el crecimiento futuro del consumo de café vuelva, a fin de cuentas, a su ritmo secular antes indicado. Sin embargo, para examinar las perspectivas a que haría frente el panorama internacional del café en condiciones más favorables de demanda, se han elaborado dos proyecciones basadas en coeficientes más altos. En la primera, se supone una tasa de crecimiento de la demanda de 3 por ciento anual, equivalente a la que ha caracterizado a la mayor parte del período de postguerra. En la segunda, ocurriría un aumento de 4 por ciento anual, y para alcanzarlo tendrían que darse circunstancias un tanto optimistas que entrañarían la necesidad de que las importaciones de los Estados Unidos, Europa y los demás países crecieran por año a razón de 3, 5 y 4 por ciento respectivamente.

##### a) La demanda de los Estados Unidos

De 1947 a 1957, la tasa de crecimiento de las importaciones de café de los Estados Unidos fue aproxi-

<sup>1</sup> Las referencias que a continuación se hagan al consumo y a la producción de café se refieren al volumen de las importaciones y de la producción exportable, respectivamente, es decir, excluyen el café consumido dentro de los países productores.

Cuadro 54

CAFE: RESUMEN DE LAS PROYECCIONES DE LA OFERTA Y LA DEMANDA MUNDIALES EN 1966

	1958	1966	Total acumulado entre 1958 y 1966
I. Demanda corriente <sup>a</sup> (Millones de sacos)			
a) Crecimiento anual de 3 por ciento . . . . .	37	47	375
b) Crecimiento anual de 4 por ciento . . . . .	37	51	392
II. Oferta corriente <sup>b</sup> (Millones de sacos)			
a) Hipótesis A . . . . .	51	70	539
b) Hipótesis B . . . . .	51	43	446
c) Hipótesis C . . . . .	51	43	411
III. Existencias <sup>c</sup> (Millones de sacos)			
a) Supuestos I a) y II a) . . . . .	25	189	164
b) Supuestos I a) y II b) . . . . .	25	96	71
c) Supuestos I b) y II c) . . . . .	25	45	20
IV. Precios <sup>d</sup> (Centavos de dólar por libra)	42-55	40-50	

NOTA: Todas las cantidades están expresadas en términos de sacos de 60 kilogramos (132.3 libras).

a La demanda corriente se expresa en términos del monto del comercio internacional del café. La cifra de 1958 es una estimación preliminar.

b La oferta corriente se expresa en términos de producción exportable. La cifra de 1958 es una estimación preliminar. La hipótesis A supone un crecimiento anual de 4 por ciento. La hipótesis B supone un crecimiento anual de 4 por ciento hasta 1960, y un descenso de 4 por ciento anual entre 1960 y 1966. La hipótesis C supone durante 1958-60, un nivel medio de oferta corriente similar al actual, y para el período subsecuente un nivel medio 15 por ciento inferior.

c La cifra de 1958 es una estimación preliminar.

d Los precios de 1958 corresponden a los límites máximo y mínimo de las cotizaciones del Santos No. 4 en Nueva York, entre enero y diciembre de dicho año. Para el café salvadoreño las cotizaciones durante 1958 fluctuaron entre 54 y 38 centavos de dólar por libra, *fob*, San Salvador.

madamente 1.25 por ciento anual. Esta tasa fue el resultado de dos tendencias de importación diferentes. De 1947 a 1954, años en que los precios estaban aumentando a una tasa acelerada, el volumen de importaciones se movió en forma irregular en torno a una tendencia moderadamente declinante. Por el contrario, de 1955 a 1957, período en que los precios habían descendido a un nivel mucho más bajo, las importaciones invirtieron esta tendencia y crecieron a razón de 3 por ciento anual. La posibilidad de mantener esta tasa reciente durante la próxima década, dependerá de varios factores. En un estudio que publicó hace poco el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos<sup>2</sup> se adoptaron los siguientes supuestos: *i*) dos precios relativos (precios del café deflacionados con el índice de precios de bienes de consumo), uno al nivel de 1957 y otro un tercio más bajo; *ii*) un crecimiento real del ingreso por habitante de alrededor de 2 por ciento al año, y *iii*) una participación de los cafés solubles de 25 por ciento en el consumo total de café, comparado con 17 por ciento en la actualidad, y con un rendimiento 20 por ciento más elevado en tasas por libra que el café corriente.<sup>3</sup>

Aplicando diversos coeficientes de elasticidad-ingreso y elasticidad-precio de la demanda de café en los Estados Unidos, en el estudio mencionado se concluye que el consumo por habitante podría aumentar entre 2 y 12 por ciento de 1957 a 1965, conforme a los supuestos de precios altos o bajos que se citaron antes. Por tanto, añadiendo el crecimiento de la población, el consumo global aumentaría entre 15 y 25 por ciento durante este período, o sea más o menos de 2 a 3 por ciento al año.

Una tasa de crecimiento de 3 por ciento anual en el consumo total hasta 1966 implicaría, como se acaba de indicar, un aumento total de más o menos 12 por ciento del consumo por habitante. Este llegaría en ese año a 8 Kg por persona, o sea casi un kilogramo más que el promedio que se registró entre 1955 y 1957. En definitiva, es una proyección optimista pero posible.<sup>4</sup>

## b) La demanda europea

Durante la mayor parte del período de postguerra el ingreso real de Europa Occidental ha crecido más o menos 5.5 por ciento al año, tasa muy superior a las observadas en cualquier intervalo comparable desde el final del siglo XIX. En respuesta a este crecimiento sustancial de los ingresos, las compras de café de Europa

Occidental han aumentado rápidamente desde el final de la guerra. Por ejemplo, las importaciones aumentaron más de 7 por ciento al año de 1947 a 1954. A diferencia de los Estados Unidos, esta tasa de crecimiento fue muy persistente, y sólo se vio afectada en pequeña medida por los cambios en los precios mundiales. Para los efectos de este estudio se supone que en la próxima década el consumo europeo aumentará a una tasa anual de 5 por ciento. A pesar de que ello implica una disminución de casi un tercio con respecto a la tasa de los últimos 10 años, puede considerarse un ritmo bastante rápido.

Como el ingreso real es de suponer que crezca en el futuro cercano a una tasa más reducida que en el período de postguerra, el aumento supuesto en el consumo de café implica una elasticidad-ingreso de la demanda mayor que la unidad. Si un coeficiente de elasticidad como éste puede ser más alto que el registrado durante el período interbélico, sería más bajo que el observado en muchos de los años recientes.<sup>5</sup> Es más, el rápido aumento del consumo de café por habitante desde el final de la guerra probablemente habría sido aún mayor si no se hubiera recargado su precio con fuertes impuestos internos y externos. Si estos impuestos se redujeran —supuesto que está implícito en esta proyección—, habría un incentivo considerable de precios que redundaría directamente en beneficio de la demanda de café.<sup>6</sup> Los niveles de consumo de los países de Europa Oriental se han mantenido asimismo a niveles muy bajos durante la postguerra. Si la política comercial actual de estos países se modificase, podría abrirse una fuente de demanda prácticamente intacta que aumentaría el nivel de las importaciones totales de Europa en el futuro. Por todas estas razones, la tasa de crecimiento de 5 por ciento que se supone para Europa, aunque un tanto optimista, sería también factible.

## c) Otras regiones

Se espera que el volumen combinado de las compras del resto de los países importadores de café (que en conjunto han representado sólo 8 por ciento del comercio internacional desde 1950) aumente en un millón de sacos de 1957 a 1966, lo que equivale a una tasa de crecimiento de cerca de 4 por ciento anual.

<sup>2</sup> Véase Rex F. Daly, "Coffee Consumption and Prices" en *Agricultural Economics Research*, julio de 1958.

<sup>3</sup> Para mayores datos sobre el uso actual del café soluble, véase también Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *Survey of Current Business*, enero, 1958.

<sup>4</sup> De acuerdo con A. Szarf y F. Pignalosa, "Factores que influyen en el consumo de café en los Estados Unidos". *Boletín Mensual de Economía y Estadística Agrícolas*, FAO, Vol. III, N° 10, octubre de 1954, pp. 9 ss., la elasticidad-ingreso de la demanda de café en los Estados Unidos, se estimó en 0.55. Si se supone que las tasas de crecimiento del ingreso real por habitante y de la población, son 2.0 y 1.6 por ciento anual, respectivamente, el crecimiento de la demanda total de café de los Estados Unidos sería también parecido al 3 por ciento antes mencionado.

<sup>5</sup> En estudios recientes (véase, por ejemplo, el informe de 1957 de la OEEC, *Europe Today and in 1960*) se han utilizado coeficientes superiores a la unidad para las proyecciones a corto plazo (1955-1960) de la demanda de café y otras bebidas en Europa Occidental.

<sup>6</sup> En Francia, Italia y la República Federal de Alemania, los derechos de importación más los impuestos internos especiales, expresados en relación con los precios de 1957, equivalen a más de 70 por ciento. Se ha calculado que la eliminación de estos impuestos aumentaría los niveles de importaciones de café de 10 a 20 por ciento. En otros países europeos, donde la incidencia fiscal está por encima de 100 por ciento, la eliminación de estas cargas estimularía aún más las importaciones. (Véase GATT, *Trends in International Trade*, octubre, 1958, especialmente los cuadros 23 y 24.)

## d) Demanda total

Los supuestos anteriores, considerados en conjunto, dan un aumento de las importaciones mundiales en circunstancias optimistas de más o menos 4 por ciento anual. Así, las importaciones globales llegarían a casi 51 millones de sacos en 1966, comparadas con 37 millones en 1958. Por el contrario, si la demanda creciera a una tasa de sólo 3 por ciento anual, que es la tasa típica de la mayor parte del período de postguerra, el volumen del comercio internacional de café sería de unos 47 millones de sacos en 1966. En resumen, mientras el comercio mundial osciló entre 34 y 37 millones de sacos al año desde 1955, sus límites potenciales en 1966 estarían entre 47 y 51 millones de sacos. (Véase el cuadro 55.) Estos límites descansarían a su vez en el supuesto optimista de que la demanda mundial iguale o exceda la tasa de crecimiento de postguerra, en vez de descender a la anterior tendencia secular de 2 por ciento al año.

### 2. Tendencias de la producción exportable

El continuo aumento de los precios durante el período de postguerra determinó una sustancial ampliación de la superficie plantada de café en todas las regiones productoras, particularmente en el Brasil y África. Las nuevas siembras aumentaron a una tasa especialmente rápida durante 1950-54. En vista del período de 5 a 10 años (por lo general 7) que transcurre entre la siembra y la plena producción, estas plantaciones no comenzaron a contribuir al aumento de la oferta sino hasta hace muy poco tiempo.<sup>7</sup> De este modo, durante los 3 años agrícolas

<sup>7</sup> Además de la mayor producción que resulta del gran número de cafetos sembrados en años recientes, es también probable que los nuevos árboles sean más productivos. (Véase, por

que finalizaron en 1958/59, la producción mundial exportable aumentó notablemente: de 35 a más de 51 millones de sacos.

Es prácticamente imposible proyectar los niveles futuros de producción exportable, no sólo porque son inadecuados y a menudo contradictorios los datos estadísticos sobre el número de cafetos y su rendimiento medio, sino también porque la producción durante la próxima década muy bien puede estar influida por la acción concertada de los países, llevada a cabo conforme a un programa internacional. Por tanto, en el cuadro 55, las estimaciones de la producción no tienen por objeto mostrar lo que va a ocurrir en el futuro, sino sólo indicar algunas hipótesis generales y sus posibles resultados.

Estas hipótesis son: a) una producción exportable que aumentaría hasta 1966 a la misma tasa media observada en la última década, es decir, a razón de 4 por ciento anual;<sup>8</sup> b) la producción exportable aumentaría hasta 1960 y después iniciaría una tendencia descendente, también a una tasa de 4 por ciento anual, y c) sea por la política oficial de los países productores, por condiciones meteorológicas adversas, o por una combinación de ambas circunstancias, la producción exportable se mantendría a su nivel promedio actual de 51 millones de sacos hasta 1960, descendiendo 15 por ciento entre 1961 y 1966.

Dentro de los límites fijados por estas 3 hipótesis, el café producido para la exportación llegaría a un total que oscilaría entre 43 y 70 millones de sacos en

ejemplo, Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, "World Coffee Production", *Foreign Agriculture Circular*, 18 de diciembre, 1956.)

<sup>8</sup> La producción mundial exportable de café registró un promedio anual de 28.6 millones de sacos en el trienio 1946/47-1948/49, y aumentó hasta 42.7 millones en 1956/57-1958/59.

**Cuadro 55**  
CAFE: PROYECCIONES DE LA OFERTA Y LA DEMANDA MUNDIALES ENTRE 1958 Y 1966  
(Millones de sacos de 60 kilogramos)

	Demanda corriente <sup>a</sup> (Tasas anuales de crecimiento)			Oferta corriente <sup>b</sup>		
	2 por ciento	3 por ciento	4 por ciento	Hipótesis A	Hipótesis B	Hipótesis C
1958. . . . .	37	37	37	51	51	51
1959. . . . .	37.7	38.1	38.5	53.0	53.0	51
1960. . . . .	38.5	39.2	40.0	55.1	55.1	51
1961. . . . .	39.3	40.4	41.6	57.3	52.9	43
1962. . . . .	40.1	41.6	43.3	59.6	50.8	43
1963. . . . .	40.9	42.8	45.0	62.0	48.8	43
1964. . . . .	41.7	44.1	46.8	64.5	46.8	43
1965. . . . .	42.5	45.4	48.7	67.1	44.9	43
1966. . . . .	43.4	46.8	50.6	69.8	43.1	43
Total acumulado (1958-66 promedio) . . . . .	361.1 (40.1)	375.4 (41.7)	391.5 (43.5)	539.4 (59.9)	446.4 (49.6)	411.0 (45.7)
Nivel de existencias en 1966 <sup>c</sup>						
	3 por ciento de aumento en la demanda. . . . .			189	96	61
	4 por ciento de aumento en la demanda. . . . .			173	80	45

a La demanda corriente está expresada en términos del monto del comercio internacional del café. La cifra de 1958 es una estimación preliminar.  
b La oferta corriente está expresada en términos de producción exportable. La cifra de 1958 es una estimación preliminar de la cosecha que comenzó en dicho año. La hipótesis A supone un crecimiento anual de 4 por ciento. La hipótesis B supone un crecimiento anual de 4 por ciento hasta 1960, y un descenso de 4 por ciento entre 1960 y 1966. La hipótesis C supone durante 1958-1960 un nivel medio de la oferta corriente similar al actual, y para el período subsecuente un nivel medio 15 por ciento inferior.  
c El nivel de las existencias en 1966 se basa en el exceso de oferta corriente sobre demanda corriente de 1958 a 1966, más un monto estimado en 25 millones de sacos a fines de 1958.

1966. Puesto que los niveles de consumo proyectados para ese año se estimaron anteriormente entre 47 y 51 millones de sacos, a primera vista parecería posible cierto grado de equilibrio global entre la oferta y la demanda. Sin embargo, al examinar la expansión acumulativa del consumo y de la producción de 1958 a 1966, puede verse claramente la naturaleza crítica de la acumulación de existencias en el futuro inmediato.

### 3. *Perspectivas de las existencias*

Si el consumo mundial de café creciera a una tasa de 3 a 4 por ciento anual entre 1958 y 1966, la demanda total acumulada del período ascendería a un total de 375 a 392 millones de sacos. A su vez, la producción acumulada exportable, en los 3 supuestos de oferta que se presentan en el cuadro 55, llegaría durante el mismo período a un total de 411 a 539 millones de sacos. Por tanto, dadas las existencias a fines de 1958 (unos 25 millones de sacos), y considerando únicamente las perspectivas que surgirían bajo la tasa de crecimiento del consumo más optimista (4 por ciento), puede verse que el nivel de las existencias excedentes para 1966 podría fluctuar de un máximo de 173 millones de sacos a un mínimo de más o menos 45 millones. Es decir, aun bajo la combinación de circunstancias más favorables que se presenta en el cuadro 55, en 1966 las existencias equivaldrían a 90 por ciento del consumo mundial. Como estos supuestos optimistas requieren, por un lado, que la demanda aumente a una tasa 2 veces superior a su tasa secular de crecimiento y, por otro, que la oferta exportable corriente no aumente y de hecho se reduzca sustancialmente en el futuro cercano, es evidente que el esfuerzo que habría que hacer para mantener las existencias a un nivel no mayor de 45 millones de sacos en 1966 tendría que ser bastante grande.

Una vez más, se debe hacer hincapié en el hecho de que estas proyecciones no están destinadas a mostrar niveles específicos de consumo y producción en dicho año. Se presentan más bien para destacar el margen tremendo de exceso de oferta que podría presentarse en el futuro, y especialmente en los próximos años, a menos que se sigan políticas deliberadas de estabilización.<sup>9</sup>

### 4. *Perspectivas de los precios*

La magnitud potencial de la acumulación de existencias hace difícil suponer que la producción seguirá libre-

<sup>9</sup> De mediados de 1957 a mediados de 1958, se duplicaron las existencias de café del Brasil, llegando a cerca de 15 millones de sacos en la última fecha. Por su parte, las existencias mundiales de café, que en 1955 eran sólo de 10 millones de sacos, habían aumentado a 25 millones a fines de 1958. Si continuaran las tendencias actuales de la oferta y de la demanda, las existencias bien podrían alcanzar 50 millones de sacos en 1960. En ningún momento, desde 1922 las existencias mundiales visibles han excedido 32 millones de sacos. (Véanse Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Agricultural Economics Research*, julio, 1958, p. 67, y *Estudio sobre los productos básicos 1958*, publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 59, II, D.1, cuadro 10.)

mente su curso. Con un exceso de oferta tan fuerte en el mercado, los gobiernos de los países productores tendrían que hacer frente a una carga fiscal muy pesada para financiar la compra y el almacenaje de los excedentes.<sup>10</sup> Más aún, habría al mismo tiempo una grave amenaza a los precios mundiales. Si por cualquiera razón se pusieran en circulación grandes cantidades de esta producción acumulada, el nivel final al que los precios podrían encontrarse en competencia abierta sería tan bajo que afectaría en forma muy seria la situación de balance de pagos de los países cafetaleros del mundo.

Sin embargo, si en el futuro cercano se llevara a efecto un programa organizado internacionalmente sobre bases prácticas, con el objeto no sólo de alcanzar la estabilidad de precios a corto plazo, sino también de establecer a largo plazo el control de la producción, habría una base firme para esperar que los precios se mantuvieran en torno a los límites registrados en 1958. Si esto fuera así, podría hacerse una proyección razonable de los precios durante la próxima década entre 40 y 50 centavos de dólar por libra.<sup>11</sup>

### 5. *Incidencia del mercado internacional en la futura capacidad para importar*

Después de examinar las perspectivas mundiales del mercado del café en los próximos años, se intentará ahora ver lo que esas perspectivas significan para la futura capacidad para importar de El Salvador. (Cuadro 56.)

En primer lugar, conviene explorar lo que podría ocurrir en el caso de que el precio del mercado internacional fuese de 50 centavos de dólar por libra (2.75 colones por kilogramo). Este precio sería inferior en 17 por ciento al precio medio recibido por El Salvador en 1957. No obstante, se considera que aun en estas condiciones habría perspectivas para utilizar toda la superficie actualmente plantada.<sup>12</sup> De hecho, ello equivaldría a utilizar al máximo las tierras susceptibles de cultivarse con café en el territorio salvadoreño. De acuerdo con opiniones autorizadas, esas tierras tienen una extensión de 130 000 hectáreas, que es igual a la cifra más alta cosechada en el período 1945-57.

En lo que se refiere a los rendimientos, los especialistas opinan que —aun cuando son ya los más altos del mundo— técnicamente existen posibilidades de mejorarlos en un 10 por ciento o más, mediante el uso más intensivo de fertilizantes, riego por aspersión, etc. Sin

<sup>10</sup> Véase, por ejemplo, *El desarrollo económico del Brasil*, (E/CN.12/364 Rev. 1), publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 56, II, G. 2 p. 106 y *The Economist*, Londres, 20 de septiembre de 1958, p. 970.

<sup>11</sup> Entre enero y diciembre de 1958, el precio del café Santos N° 4 *cif* Nueva York bajó de 55 a 42 centavos de dólar por libra. Para el café lavado salvadoreño *job* San Salvador, la baja registrada durante el mismo período fue de 54 a 38 centavos de dólar por libra. (Véase *Revista Mensual del Banco Central de Reserva de El Salvador*, enero, 1959, p. 21.)

<sup>12</sup> Se incluyen los cafetos plantados antes de 1957 y que todavía no empezaban a producir en dicho año.



**Cuadro 56**  
**EL SALVADOR: PROYECCION DE LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR DERIVADA DEL CAFE**

Año	Producción				Exportación						Indice de precio unitario de importación (1950=100)	Capacidad para importar (Millones de colones de 1950)
	Superficie (Miles hectáreas)	Rendimientos (qq. de 46 Kg por Ha)	Producción (Miles de qq.)	Valor (Millones de colones de 1950)	Volumen (Millones de Kg)	Valor (Millones de colones corrientes)	Valor (Millones de colones de 1950)	Valor unitario (Colones p/Kg)	Indice de quantum (1950=100)	Indice de precio unitario (1950=100)		
1945	110	11.4	1 254	128.6	57.7	46.7	128.6	0.809	83.26	36.30	85.30	54.75
1950	119	13.1	1 559	159.8	69.3	154.5	154.5	2.229	100.00	100.00	100.00	154.50
1955	121	13.8	1 670	170.7	71.8	228.9	160.1	3.188	103.61	143.00	107.30	213.30
1957	116	16.6	1 926	196.6	83.2	274.6	185.5	3.300	120.06	148.04	117.50	233.70
1966	100	16.6	1 660	170.2	68.8	151.4	153.4	2.200	99.28	98.71	134.40	112.65
	130	17.6	2 288	234.5	94.9	261.0	211.6	2.750	136.94	123.35	134.40	194.20

embargo, algunas de esas mejoras técnicas sólo se adoptarían si los precios fuesen más altos que los que es posible prever aun en la hipótesis más optimista. Por ello se ha considerado como proyección más probable aquella en que los rendimientos en 1966 podrían llegar a 17.6 quintales (810 Kg) por hectárea, frente a 16.6 quintales (764 Kg) obtenidos en 1957.

Combinando los aumentos proyectados de rendimientos y superficie en esta primera hipótesis, y deduciendo de la producción así calculada el consumo interno para 1966, se estimó el volumen de las exportaciones en dicho año. La capacidad para importar se proyectó combinando ese cuántum de exportaciones con el precio de 50 centavos de dólar por libra y deflacionando el resultado con un índice de precios de importación que subiría a razón de 1.5 por ciento anual entre 1957 y 1966. Este cálculo dio una cifra de 194.2 millones de colones en términos de poder adquisitivo de 1950. Por consiguiente, la capacidad para importar generada por el café sería inferior en 17 por ciento a la de 1957.

Por otra parte, si se juzga como más probable el supuesto de que el mercado mundial en 1966 estaría todavía caracterizado por la acumulación de excedentes, podría intentarse una segunda proyección —más pesimista, desde luego— de la capacidad para importar que la economía salvadoreña obtiene de su sector cafetalero. En dicha situación, con un precio probable de 40 centavos por libra (2.20 colones por kilogramo), no habría incentivos ni al aumento de superficie ni a

la adopción de técnicas de cultivo más intensivas. De hecho, habría probabilidades de que algunas plantaciones marginales fuesen abandonadas en esta segunda hipótesis. En vista de ello, se ha supuesto que la superficie cultivada se reduciría a 100 000 hectáreas.

Aun cuando en esta hipótesis no habría incentivos para mejorar las técnicas de cultivo, el hecho mismo de que se abandonaran las plantaciones marginales tendería a elevar el rendimiento medio de las tierras dedicadas al café. Por esta razón, no se consideró improbable suponer que el rendimiento de 1966 podría cuando menos igualar al de 1957.

Combinando los diversos elementos de esta segunda hipótesis como se hizo con la primera, se llegaría a una capacidad para importar de 112.7 millones de colones en 1966, que supondría un descenso de más de 50 por ciento en relación con 1957. En el cuadro 56 se presentan en forma resumida todos los supuestos y cálculos que se han descrito hasta aquí.

Resulta de lo anterior una conclusión evidente y de tremenda importancia para la política económica salvadoreña en el próximo decenio: ha terminado el auge cafetalero, que fue el motor principal del rápido desarrollo experimentado por el país desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial. Si El Salvador ha de continuar creciendo, tiene que encontrar en otras actividades los estímulos y los recursos necesarios para ampliar su capacidad productiva, mejorar la técnica y elevar el nivel de vida de sus habitantes.

## II. PROYECCIONES MUNDIALES<sup>13</sup> DEL ALGODÓN

### 1. Tendencias del consumo

Como ya se indicó<sup>14</sup> son dos las circunstancias que caracterizaron el consumo mundial de algodón durante el período de postguerra: a) su rápida tasa de crecimiento, y b) que la mayor parte del aumento se originase fuera de los mercados industriales tradicionales. El consumo mundial de algodón probablemente seguirá aumentando durante el próximo decenio, aunque a un ritmo más lento. (Véase el cuadro 57.) Asimismo, la mayor parte de este aumento futuro se seguirá originando en las regiones menos desarrolladas del mundo.

#### a) La demanda total de fibras textiles

Dos factores principales determinarán la tasa de crecimiento futuro de la demanda global de textiles: el aumento de la población mundial y el aumento del ingreso real por habitante. La tasa de crecimiento de la población mundial durante el período postbélico fue 1.5 por ciento anual. Durante la próxima década esa tasa

tenderá a aumentar, y probablemente fluctuará entre 1.6 y 1.8 por ciento. Esto se deberá fundamentalmente a que los países menos desarrollados habrán de registrar un ritmo de crecimiento demográfico superior al de la primera década de postguerra.<sup>15</sup>

Siempre es arriesgado calcular los cambios futuros en los niveles de ingreso real por habitante. Pero como son tan importantes para determinar el crecimiento de la demanda total de textiles, se considera razonable una proyección de 1.5-2.0 por ciento.<sup>16</sup> Dentro de estos límites, la elasticidad-ingreso de la demanda de fibras determinará el estímulo que puede originar el crecimiento mundial del ingreso en el consumo de textiles. Es sabido que los coeficientes de elasticidad son generalmente mucho más altos en los países de bajos ingresos que en las regiones con niveles de producto real por habitante más elevados. La elasticidad-ingreso de la demanda global de textiles se estimó en dos estudios

<sup>13</sup> Se incluyen los países de economía centralmente planificada.

<sup>14</sup> Véase el punto 2 de la sección III en el capítulo I de la Primera Parte.

<sup>15</sup> Véase, por ejemplo, Naciones Unidas, *Anuario Demográfico y Proceedings of the World Population Conference 1954*, publicación de las Naciones Unidas: N° de venta: 55. XIII. 8, especialmente el volumen III.

<sup>16</sup> Véase, por ejemplo, Naciones Unidas, *Anuario Estadístico 1957* p. 485, y Avramovic y Gulnati, *Debt Servicing Capacity and Postwar Growth in International Indebtedness*, Baltimore, Johns Hopkins Press, 1958, pp. 64-72.

Cuadro 57

ALGODON: PROYECCIONES DE LA OFERTA Y LA DEMANDA MUNDIALES<sup>a</sup>  
RESUMEN DE SUPUESTOS Y RESULTADOS

	1956	1966	
		Mínima	Máxima
1. Crecimiento de la población . . . . .	100	117	120
2. Crecimiento del ingreso por habitante . . . . .	100	116	122
3. Crecimiento del consumo de fibras textiles por habitante . . . . .	100	112	117
4. Crecimiento del consumo de algodón por habitante . . . . .	100	107	111
5. Crecimiento de la demanda total de algodón . . . . .	100	125	132
6. Nivel del consumo de algodón . . . . .	28.8	36	38
7. Exportaciones de algodón en por ciento del consumo . . . . .	44%	38%	40%
8. Nivel de las exportaciones de algodón . . . . .	12.8	14	15
9. Variaciones de los precios internacionales del algodón . . . . .	100	80	100
10. Nivel de los precios internacionales del algodón . . . . .	30	24	30

## NOTAS:

1. Tasas de crecimiento anual de 1.6-1.8 por ciento.
  2. Tasas de crecimiento anual de 1.5-2.0 por ciento.
  3. Elasticidad ingreso de demanda de todas las fibras textiles, igual a 0.75-0.80.
  4. La proporción del algodón en la demanda de fibras por habitante descendería de 68 por ciento en 1956 a 60-63 por ciento en 1966.
  5. Crecimiento de la población multiplicado por crecimiento de la demanda de algodón: por habitante los límites en 1966 representan tasas aproximadas de crecimiento de 2¼ a 2½ por ciento al año.
  6. El nivel de 1956 es el promedio de los tres años agrícolas de 1955/56-1957/58, en millones de pacas.
  7. La proporción correspondiente a 1956 es el promedio de los tres años agrícolas de 1955/56-1957/58.
  8. El nivel de 1956 es el promedio de los tres años agrícolas 1955/56-1957/58, en millones de pacas. Los límites en 1966 representan tasas aproximadas de crecimiento de 1 a 1½ por ciento al año.
  9. El límite superior en 1966 se basa en la probabilidad de que la producción y el consumo mundiales se equilibren: el límite inferior representa un precio razonable en caso de que haya un excedente de producción.
  10. El dato de 1956 representa el precio promedio del algodón American Middling 15/16" en Liverpool (en centavos de dólar por libra) durante los tres años, 1956-1958.
  11. La cifra de 1956 muestra las importaciones netas de algodón de la URSS, Europa Oriental y China Continental durante 1955/56-1957/58, en millones de pacas. Se supone que en 1966 habrá muy poco comercio exterior neto de algodón entre este grupo de países y el resto del mundo.
- a. Excluye los países de economía centralmente planificada.

recientes<sup>17</sup> entre 0.75 y 0.80, límites que también se utilizarán en este trabajo.

b) *La demanda de algodón*

Los parámetros anteriores determinarán la tasa de crecimiento del consumo global de las fibras textiles durante la próxima década. La demanda de algodón tomada por sí sola crecerá a una tasa menor debido al efecto de sustitución ocasionado por la demanda de otras fibras, especialmente de las sintéticas.

Los siguientes datos subrayan el considerable desplazamiento que ha sufrido el consumo de algodón por habitante, frente las fibras competidoras, durante el último cuarto de siglo: hacia 1929 el algodón representaba cerca del 90 por ciento del consumo mundial de fibras textiles; una década más tarde esa proporción había disminuido a menos de 80 por ciento, y para 1956 era sólo del 68 por ciento.

El futuro deterioro de esta relación dependerá principalmente de dos factores. Primero, de las preferencias de los consumidores, especialmente las relativas a la apariencia, por lo que concierne a la demanda de ropa, y a otras características especiales de calidad, por lo que toca a las telas para otros usos domésticos y en especial para usos industriales; por estas razones, las fibras sintéticas seguirán desplazando seguramente al algodón durante la próxima década. En segundo lugar los movimientos de los precios relativos también influirán en la proporción que representa el algodón dentro

de la demanda total de fibras; como ha ocurrido en el pasado, esto tendrá particular importancia en relación con el rayón, puesto que la competencia de las fibras no celulósicas generalmente se ha basado en características especiales de calidad más que en comparaciones directas de precios.<sup>18</sup> Como el diferencial de precios que desde hace muchos años ha favorecido al rayón frente al algodón se ha reducido en años recientes, la continuación de esta tendencia atenuaría el efecto de la competencia que el primero ha venido haciendo al segundo.

Sin embargo, considerando todos estos factores de apariencia, calidad y precios relativos, es probable que continúe el descenso del algodón dentro del total del consumo de fibras. Es enteramente factible que durante los próximos 10 años la proporción se reduzca más aún: de 68 por ciento en 1956 a apenas 60 o 63 por ciento en 1966.

Así, el consumo mundial de algodón al final de la próxima década podría aumentar entre 25 y 32 por ciento, o sea entre 2.25 y 2.75 por ciento anual. Esto significaría una demanda total de 36-38 millones de pacas en 1966, comparada con 22 millones en 1934-38 y cerca de 29 millones en 1955-57. (Véase de nuevo el cuadro 57.) No sería sorprendente que la tasa de crecimiento en el consumo futuro de algodón fuera inferior a la de más de 3 por ciento registrada la mayor parte del período postbélico, puesto que este último se ha caracterizado por un estímulo a la demanda resultante de las compras diferidas de tiempos de guerra, por

<sup>17</sup> Véase *El desequilibrio externo en el desarrollo económico latinoamericano. El caso de México, op cit.*, y FAO, *Natural and Man Made Fibres, A Review*, noviembre de 1954.

<sup>18</sup> Hacia 1935, más o menos un 40 por ciento del consumo total de algodón en los Estados Unidos se utilizaba en la industria. En la actualidad la proporción es de alrededor del 20 por ciento, debido principalmente a la sustitución de algodón por rayón de alta resistencia, y más recientemente por productos de nylon en la manufactura de cuerdas para llantas.

un crecimiento acelerado del ingreso, y por la competencia todavía débil de las nuevas fibras sintéticas. Por tanto, mientras el nivel absoluto de demanda en el año específico de 1966 puede diferir del que antes se señaló, existen bases sólidas para suponer que el consumo seguirá creciendo, aunque a una tasa menor que la que ha caracterizado a los años recientes de postguerra.

## 2. Tendencias de las exportaciones

En lo que se refiere a la distribución geográfica del crecimiento futuro del consumo, las regiones menos desarrolladas del mundo seguirán siendo probablemente las más importantes por sus tasas de crecimiento de población más rápidas, y sobre todo porque las elasticidades-ingreso de la demanda de algodón son más altas en estas regiones. Esto tendría a su vez un sensible efecto en las futuras tendencias del comercio mundial algodonero, puesto que las tasas de crecimiento más rápidas de consumo se manifestarían —como ha sucedido en los dos últimos decenios— en países que, además de producir algodón en bruto, han hecho considerables inversiones en sus industrias textiles nacionales. En consecuencia, el aumento proyectado del consumo mundial de algodón durante la década venidera no traerá consigo un crecimiento equivalente del comercio mundial.

La sustitución de las importaciones de tejidos de algodón por producción nacional en los países poco desarrollados, así como el creciente empleo de las fibras sintéticas y la baja elasticidad-ingreso de la demanda de artículos de algodón para uso doméstico en los países desarrollados, han determinado un apreciable descenso en la proporción que representan las exportaciones dentro del consumo mundial. Esta proporción bajó de 56 por ciento en los años treinta a sólo 40.44 por ciento durante la mayor parte del período de postguerra.

Es difícil predecir los movimientos futuros de la relación entre las exportaciones y el consumo, principalmente porque estos movimientos pueden verse afectados en forma considerable por la política de algunos gobiernos en lo que toca a la producción y los precios. Ello no obstante, es muy probable que la mayoría de los factores que han causado el descenso de esta relación durante la última década sigan actuando en la próxima. Por lo tanto, se consideran como probables los límites de 38 a 40 por ciento en 1966. Dado el nivel proyectado del consumo mundial de algodón para esa última fecha, las exportaciones llegarían a un total de 14-15 millones de pacas dentro de 10 años, comparados con 12.4 millones en 1934-48, y cerca de 13 millones en 1955-1957. (Véase otra vez el cuadro 57.) Esto implica una tasa de crecimiento futuro de las exportaciones de algodón en bruto de sólo 1-1.5 por ciento al año, muy por debajo de la tasa de crecimiento proyectada para el consumo.

## 3. Producción y precios

Durante la mayor parte del período postbélico la producción mundial de algodón aumentó más de 4 por

ciento anual,<sup>19</sup> comparada con sólo 1.1 por ciento durante los últimos 50 años. Siempre es difícil cuantificar los niveles futuros de producción, principalmente por el efecto intenso y creciente que desde la última guerra han ejercido la política y los programas gubernamentales en las decisiones de los productores.

Sin embargo, existen varias razones para esperar que la rápida expansión de postguerra en la producción mundial no se mantenga durante la próxima década. Por una parte, en los Estados Unidos la influencia ejercida por la política oficial sobre el nivel de producción ha sido especialmente pronunciada. En el futuro, se prestará probablemente mayor atención a la eliminación progresiva de los excedentes gravosos que fueron el resultado de tal política. Más aún, los costos crecientes de producción, y la posibilidad de que se esté entrando en la fase de rendimientos decrecientes por lo que se refiere a los aumentos futuros de productividad, también podrían reducir la magnitud del crecimiento de la producción en ese país.<sup>20</sup>

También es probable que fuera de los Estados Unidos el crecimiento disminuya en el futuro. En algunos países será difícil aumentar la superficie cultivada por las limitadas disponibilidades de tierras aptas para la producción algodonera. En otros, la expansión tanto de la superficie como de los rendimientos se ha logrado en gran medida con cuantiosos gastos públicos destinados al riego, a los transportes, a la ampliación de servicios, y a varias formas de ayuda financiera a las importaciones de maquinaria y fertilizantes. Esta política ha sido estimulada por la apreciable contribución del sector algodonero a los ingresos públicos. Pero, dada la presión de los costos crecientes y de los precios declinantes de los últimos años sobre la rentabilidad, son ahora mucho menores los incentivos para seguir fomentando públicamente su expansión. Por tanto, la prioridad que en el futuro se asigne a este cultivo en relación con otros productos, será menor que la que se le dio a partir de 1945.

En resumen, parece improbable que la rápida expansión algodonera se sostenga durante la próxima década. Como hipótesis de trabajo cabría suponer que la tasa de crecimiento de la producción podría descender hasta un nivel de 2.25-2.75 por ciento al año, lo que quiere decir que la producción aumentaría en la misma proporción que el consumo.

<sup>19</sup> Debido a que la producción ha crecido más rápidamente que el consumo después de la guerra, las existencias mundiales de algodón (excluyendo los países de economía centralmente planificada) habían aumentado de 13 millones de pacas a fines de 1948 a 22 millones a fines de 1956, existencias que representaban casi en su totalidad las de los Estados Unidos. En los 2 años siguientes, las existencias mundiales se redujeron aproximadamente en 4 millones de pacas, debido principalmente a los programas norteamericanos de liquidación de excedentes. Para fines de 1958 eran aproximadamente iguales a las 2 terceras partes del consumo mundial.

<sup>20</sup> Véase *El desequilibrio externo en el desarrollo económico latinoamericano. El caso de México, op. cit.*, donde se estudia el significado de los costos reales de salarios sobre el *status* competitivo de los Estados Unidos dentro de los mercados mundiales de algodón.

Hay dos razones principales que pueden justificar esta hipótesis: i) los países productores se mostrarían generalmente interesados en reducir o eliminar la acumulación de excedentes, y ii) la política estatal, al determinar directamente la forma de la función de producción mundial de algodón, podría por medios administrativos conseguir un mayor grado de equilibrio entre la oferta y la demanda globales. A su vez, esta hipótesis de un equilibrio entre la oferta y la demanda mundiales hace posible suponer que los precios se mantendrán en torno a los niveles actuales.

Sin embargo, esa hipótesis puede resultar optimista por implicar una reducción en la tasa de crecimiento de la producción de mayor amplitud que la del consumo. Dadas la competencia aguda y continua de las fibras sintéticas y la incertidumbre respecto de la política futura de precios y producción (especialmente de los Estados Unidos), puede ocurrir que la tasa de crecimiento de la producción sea mayor que la del consumo.<sup>21</sup>

A base de las dos hipótesis que se acaban de mencionar, es decir: a) el mantenimiento de un equilibrio estrecho entre la oferta y la demanda mundiales de algodón, o b) un excedente neto de producción, se supone que los precios durante la próxima década habrán de fluctuar entre 30 y 24 centavos por libra para el algodón de buena calidad.<sup>22</sup>

#### 4. *Incidencia del mercado internacional en la futura capacidad para importar*

Los moderados aumentos proyectados para el comercio mundial de algodón durante la próxima década no tienen por qué afectar necesariamente al pequeño volumen exportado en la actualidad por El Salvador. Por ejemplo, si la proporción insignificante que hoy tiene este país (0.8 por ciento) dentro de aquél aumentara a sólo 1.5 por ciento del total mundial en 1966, el nivel absoluto de su cuántum de exportaciones en dicho año sería más del doble del volumen que exportó en 1957. Sin embargo, sólo manteniendo su actual estructura competitiva de costos de producción y poniendo más atención en el mejoramiento de la calidad de sus exportaciones, puede esperarse en forma realista lograr este crecimiento potencial, especialmente en virtud de la competencia que probablemente existirá en el futuro, ya que los productores del mundo buscarán un mantenimiento o una expansión de su participación en el mercado dentro de un comercio internacional algodonero que crece muy lentamente.

Dada la posibilidad de que los precios del algodón en bruto en 1966 se encuentren entre un 80 y un 100

<sup>21</sup> Por ejemplo, la "United States Agricultural Act of 1958", promulgada en agosto de dicho año, podría llevar a un aumento sustancial de la superficie sembrada con algodón y por consiguiente a un aumento semejante de la producción, por lo menos a corto plazo. Véanse en *FAO Boletín Mensual de Economía y Estadística Agrícolas*, noviembre, 1958, las consecuencias de esta ley sobre la producción y el comercio algodoneros.

<sup>22</sup> El precio del algodón americano tipo Middling 15/16" en Liverpool disminuyó en aproximadamente 10 por ciento de 1956 a 1958, promediando cerca de 30 centavos la libra durante este período.

por ciento de los que se consiguen actualmente para las fibras de buena calidad en los principales mercados internacionales, podría esperarse que los valores unitarios medios de exportación de El Salvador estuvieran dentro de un margen de 1.65 a 1.32 colones por kilogramo. Hay que hacer notar que el límite superior está muy poco por encima del precio promedio que recibieron las exportaciones salvadoreñas en 1957, y que un precio menor implicaría una vuelta al nivel medio obtenido en la primera parte del período postbélico. Sin embargo, debe reconocerse que el nivel de precios existente en 1966 no se puede predecir con exactitud, ya que depende de la demanda y la oferta mundiales, así como de la calidad de la futura producción salvadoreña. No obstante, ello no modifica la conclusión principal derivada de las proyecciones anteriores. Es decir, que si se quiere que la capacidad para importar generada por el algodón aumente en el futuro, lograrlo dependerá fundamentalmente de las tendencias del volumen de las exportaciones, y no de precios más favorables. A su vez, la misma circunstancia acentúa la necesidad de mantener los costos de producción a niveles competitivos y de mejorar la calidad.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, puede intentarse proyectar la capacidad para importar que el algodón podría proporcionar a la economía salvadoreña en la próxima década. Para ello se han formulado dos hipótesis, de acuerdo con las previsiones optimista y pesimista de los precios internacionales. (Véase el cuadro 58.)

En la hipótesis optimista, el precio del algodón salvadoreño sería de 30 centavos de dólar por libra o, lo que es lo mismo, de 1.65 colones por kilogramo. Este precio excede en un 6 por ciento más o menos del precio medio recibido por El Salvador en 1957.

Si este precio prevaleciera en el mercado mundial, se contaría con un incentivo para continuar aumentando la superficie sembrada con algodón e intensificar su cultivo. De acuerdo con la opinión de expertos en la materia, la expansión de las tierras sembradas podría ser del orden de 50 por ciento por encima del nivel alcanzado en 1957, aumento que sería posible —no obstante la escasez de tierras en El Salvador— gracias a la apertura de la región costera a raíz de la construcción de la carretera del Litoral. Significaría ello en términos absolutos la incorporación de 20 000 hectáreas adicionales. Por lo que toca a los rendimientos, se juzga posible un aumento de 20 por ciento sobre el nivel de 1957, que ya era el más alto del mundo, y que equivaldría a un aumento de 17.7 quintales (814 Kg) a 21 quintales (966 Kg) por hectárea.

Combinando los aumentos proyectados de superficie y rendimientos, se obtendría un crecimiento de la producción algodonera de 80 por ciento en relación con 1957. En términos absolutos, dicha producción llegaría a 1.26 millones de quintales (58 000 toneladas). Deduciendo el consumo interno de esa producción, quedaría un remanente exportable de 52 200 toneladas, que al precio de 1.65 colones por kilogramo significaría 86.1

**Cuadro 58**  
**EL SALVADOR: PROYECCION DE LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR DERIVADA DEL ALGODON**

Año	Producción				Exportación						Indice de precio unitario de importación (1950=100)	Capacidad para importar (Millones de colones de 1950)
	Superficie (Miles hectáreas)	Rendimientos (qq. de 46 Kg por Ha)	Producción (Miles de qq.)	Valor (Millones de colones de 1950)	Volumen (Millones de Kg)	Valor (Millones de colones corrientes)	Valor (Millones de colones de 1950)	Valor unitario (Colones p/Kg)	Indice de cuántum (1950=100)	Indice de precio unitario (1950=100)		
1945 . . . . .	12.9	6.1	78.7	5.98	0.59	0.58	0.98	0.98	15.53	58.68	85.30	0.68
1950 . . . . .	15.5	9.5	147.3	11.20	3.80	6.33	6.33	1.67	100.00	100.00	100.00	6.33
1955 . . . . .	29.6	15.1	447.0	34.00	12.38	22.53	20.62	1.82	325.79	108.98	107.30	21.00
1957 . . . . .	39.7	17.7	702.7	53.43	25.17	39.05	41.93	1.55	662.37	92.81	117.50	33.23
1966 . . . . .	40.0	17.7	708.0	53.83	26.77	35.34	44.59	1.32	704.47	79.04	134.40	26.29
	60.0	21.0	1 260.0	95.80	52.16	86.06	86.89	1.65	1 372.63	98.80	134.40	64.03

millones de colones. Suponiendo un aumento de precios de importación de 34 por ciento en relación con 1950, resultaría una capacidad para importar de 64.0 millones (a precios de dicho año), o sea un aumento de 93 por ciento sobre 1957.

La segunda hipótesis parte del supuesto de que el precio internacional del algodón sería apenas de 24 centavos de dólar por libra (1.32 colones por kilogramo). En ese caso, resultaría poco probable que aumentasen la superficie cultivada ni el uso de fertilizantes y otras técnicas tendientes a elevar los rendimientos. Por este motivo, se estima que a ese precio la producción se mantendría al nivel de 1957.

### III. PROYECCIONES DE LAS EXPORTACIONES RESIDUALES

Las exportaciones residuales de El Salvador han mostrado tres características principales durante el período postbélico. En primer lugar, la mayoría han sido de productos manufacturados, principalmente de origen agrícola, y casi todas están constituidas por productos destinados al consumo directo, excepto algunos insumos industriales y agrícolas. En segundo lugar —y salvo el caso del café soluble— las principales regiones de destino de estas exportaciones han sido los países vecinos del Istmo. Finalmente, aunque tales productos sólo representaron una pequeña parte del valor global de las exportaciones salvadoreñas en el período 1945-57, muchos registraron tasas de crecimiento notablemente rápidas durante esos años.<sup>23</sup>

#### 1. Limitaciones estadísticas y conceptuales

Es extremadamente difícil establecer bases cuantitativas precisas para proyectar las exportaciones residuales en el futuro. En primer término, están compuestas de una gran variedad de artículos y los valores absolutos de cada producto son muy pequeños y, por tanto, están sujetos a grandes y bruscos cambios. Por ello, las consecuencias prácticas de un análisis detallado de la oferta, la demanda y los precios sobre la base de cada mercancía, para un conjunto tan diversificado y de valor tan pequeño, excedería las posibilidades y los propósitos que se persiguen en este estudio.

En segundo término, muchos de estos artículos aparecieron sólo muy recientemente en el comercio exterior salvadoreño. Por consiguiente, el cálculo de su crecimiento futuro se complica por el hecho de que los datos de producción nacional, y especialmente de las exportaciones, se limitan a unos cuantos años.

En tercer lugar, como el destino de la mayor parte de estas exportaciones seguirá siendo probablemente el Istmo centroamericano, el Programa de Integración Económica constituirá una nueva variable muy importante, que puede influir por sí sola y en forma decisiva en el

De acuerdo con los supuestos indicados, la capacidad para importar en la hipótesis mínima sería sólo de 26.3 millones de colones (en términos de poder adquisitivo de 1950), o sea 21 por ciento menor que en 1957.

En todo caso —e importa reiterarlo—, resulta evidente que las posibilidades de aumentar en el futuro la capacidad para importar generada por el algodón tendrán que apoyarse en mejoras de la técnica de producción y en apertura de nuevas tierras, y no en la perspectiva de precios más favorables, como ha ocurrido en cierta medida —aunque mucho menos que en el caso del café— durante la mayor parte del período de postguerra.

tipo de mercancía, la distribución geográfica y las tasas de crecimiento de la mayor parte de las exportaciones e importaciones de manufacturas.

Dados estos problemas conceptuales y estadísticos, las proyecciones de las exportaciones residuales en la década venidera tienen necesariamente que ser simples tentativas y proyectarse sobre la base de supuestos más o menos arbitrarios. Sin embargo, a pesar de que el nivel preciso que podría alcanzarse en 1966 sólo se puede calcular en forma aproximada, hay bases para esperar que la tendencia será ascendente. De hecho, el cuántum de esas exportaciones en 1966 bien podría ser de 3 a 6 veces superior al de 1957.

#### 2. Criterios generales de proyección

Se seleccionó una muestra de 21 artículos dentro del grupo de mercancías incluidas entre las exportaciones residuales para facilitar el manejo de los datos. Teniendo en cuenta que tales productos representaron casi 75 por ciento del valor de las exportaciones del grupo en 1957, se considera que las tendencias futuras de la muestra se reflejarán en lo que probablemente ocurrirá con el total de las exportaciones residuales.

Durante el período de postguerra las exportaciones mencionadas han crecido en forma notable. Por ejemplo, de 1945 a 1950 su cuántum aumentó más de 3.5 veces y 2.5 veces más de 1950 a 1957. En conjunto, su nivel en 1957 fue aproximadamente 10 veces mayor del registrado en 1945, en contraste con el cuántum de las exportaciones totales de El Salvador, que no alcanzó a duplicarse durante el mismo período.

El mantenimiento de estas tendencias de crecimiento en el futuro dependerá de varias circunstancias. En primer lugar, de lo que acontezca con el ingreso y la producción dentro de los países centroamericanos que importan productos salvadoreños, teniendo en cuenta que el 75 por ciento de las exportaciones residuales son artículos de consumo directo. Por tanto, la demanda de estos bienes se desarrollará como función de las siguientes variables: el crecimiento de la población, los niveles de ingreso real disponible por habitante y la

<sup>23</sup> Para mayores detalles sobre las exportaciones residuales, véase el punto 3 de la sección III en el capítulo I de la Primera Parte del estudio.

elasticidad-ingreso de la demanda y la producción nacional de estos artículos en los mercados compradores. Como las dos primeras variables aumentarán en el futuro, y la tercera seguramente seguirá siendo muy alta, las exportaciones de manufacturas de bienes de consumo no duraderos, seguirán probablemente aumentando rápidamente. El resto de la muestra está compuesto por exportaciones destinadas a los sectores industriales y agrícolas de los países importadores en forma de materias primas e insumos. El sector industrial de Centroamérica deberá crecer en forma considerable a partir de su pequeño núcleo actual, y, por consiguiente, estas exportaciones también podrían incrementarse. Así, de acuerdo con cálculos muy preliminares, el cuántum de las exportaciones de la muestra se ha estimado a un nivel entre 1 y 3 veces superior en 1966 que en 1957.<sup>24</sup>

En segundo lugar, varios de los artículos manufacturados que actualmente se producen en El Salvador sólo para el consumo interno, o que se producirían dentro del Régimen de Industrias Centroamericanas de Integración, ofrecen en el curso de la próxima década perspectivas excelentes de crecimiento local y, en algunos casos, de las exportaciones. Esta diversificación adicional debe aumentar todavía las posibilidades de crecimiento antes mencionadas. De ser así, podrían llevar el cuántum de las exportaciones residuales en 1966 a un nivel todavía más elevado que el que se acabó de indicar.

En tercer lugar, en la medida en que el Programa de Integración Económica permita que Centroamérica alcance niveles de ingreso personal y de producción industrial y agrícola más altos que los que se lograrían en ausencia de tal Programa, el crecimiento de las exportaciones residuales durante la década será por fuerza mayor que el que se calcula únicamente sobre la base de las tendencias de ingreso y producción en el pasado. Además, en vista de que el Programa instituirá medidas preferenciales concebidas expresamente para lograr niveles más altos de comercio intercentroamericano, es de esperar un impulso muy poderoso a las exportaciones de bienes manufacturados dentro del Istmo, incluyendo las de El Salvador. A pesar de que no se puede cuantificar en forma muy precisa la intensidad de este impulso mientras el Programa no haya estado en operación por algún tiempo, en este estudio se supone que el estímulo servirá, por lo menos, para duplicar el volumen del comercio interregional que existiría de no contarse con el Programa. Sobre la base de este último supuesto, el cuántum de las exportaciones resi-

<sup>24</sup> Sobre la base de datos parciales que cubren el período de postguerra, puede esperarse que el crecimiento de la población en los países centroamericanos sea de 3 a 3.5 por ciento anual; que los niveles de ingreso real por habitante aumenten entre 1 y 3 por ciento anualmente durante el mismo período, y que las elasticidades-ingreso de la demanda de las exportaciones residuales de El Salvador en estos países sigan siendo iguales o mayores que la unidad. En estas circunstancias, el crecimiento total de la demanda de los bienes de consumo manufacturados de El Salvador que se incluyen aquí fluctuaría entre 50 y 150 por ciento durante la próxima década.

duales salvadoreñas destinadas a los demás países centroamericanos, podría aumentar entre 4 y 7 veces en relación con su monto actual.

En cuarto lugar, merece mención especial el caso del café soluble. Esta es la exportación residual más importante que El Salvador realiza hoy, sobre todo hacia mercados no centroamericanos. Los Estados Unidos son, y probablemente seguirán siendo, el mercado clave para el futuro del café salvadoreño elaborado en esta forma. No cabe duda de que el consumo norteamericano de café soluble crecerá sustancialmente.<sup>25</sup> Es cierto que la participación salvadoreña en el abastecimiento de ese consumo dependerá del monto de las importaciones de solubles que hagan los Estados Unidos en forma final, en lugar de producirlos internamente importando el café verde, así como del grado futuro de competencia de otros países que también pueden exportar café en forma elaborada. Pero suponiendo que se conserven sus características competitivas de calidad y precios, el pequeño volumen de exportaciones de café soluble de El Salvador a Estados Unidos podría crecer de 3 a 5 veces durante la próxima década.

### 3. Conclusiones

Sobre la base de los supuestos anteriores, la capacidad de El Salvador para exportar productos semejantes a los incluidos dentro de la muestra de 21 artículos podría aumentar el cuántum de las exportaciones residuales de 3 a 6 veces hasta 1966. Debe repetirse que estos límites se basan en datos parciales y, en particular, que sólo incluyen indirectamente el efecto que pueda tener el incremento del comercio intercentroamericano.

Dadas las manifiestas dificultades con que se tropieza para calcular un índice de valor unitario promedio futuro para estas otras exportaciones en conjunto, se supondrá que la relación de intercambio de estas exportaciones seguirá siendo la misma entre 1957 y 1966, es decir, que el índice de precios de exportación de este grupo de mercancías seguirá moviéndose paralelamente en promedio al de precios de importación. Como resultado, se proyecta que el cuántum de las otras exportaciones y la capacidad para importar generada por este cuántum aumente entre 3 y 6 veces durante el período que finaliza en el año 1966.

En este punto, podría mencionarse el hecho de que durante el quinquenio reciente de 1953-57 el cuántum de la muestra aumentó exactamente las 3 veces que se utilizan como hipótesis mínima de crecimiento. A su vez, la utilización de un aumento de 6 veces como hipótesis máxima puede justificarse indirectamente por cálculos independientes que se hicieron para medir el grado futuro de la sustitución de importaciones procedentes de otros países por importaciones de productos centroamericanos. Como se verá en otra parte de este estudio, el cuántum de importaciones de El Salvador

<sup>25</sup> Véase Oficina Panamericana del Café, *Annual Coffee Statistics 1957*.



proveniente del resto de Centroamérica podría crecer en condiciones óptimas hasta 6 veces en la próxima década. Así, el crecimiento previsto para las exportaciones salvadoreñas al resto del Istmo sería compatible con un aumento sustancial y razonablemente equilibrado del comercio intercentroamericano. No cabe duda de que esta expansión del tráfico comercial sería altamente be-

neficia para los 5 países, ya que se basa en la hipótesis de un desarrollo recíproco de las industrias de exportación en todos ellos.<sup>26</sup>

<sup>26</sup> Véanse, por ejemplo, los datos y el análisis de las perspectivas futuras de sustitución de importaciones de El Salvador en el capítulo III siguiente.

#### IV. PROYECCIONES DE LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR TOTAL Y RESUMEN DE CONCLUSIONES

##### 1. Resumen de las conclusiones relativas a los principales productos de exportación<sup>27</sup>

###### a) Café

Por algún tiempo, la situación mundial del café se caracterizará por niveles de producción mucho más altos que los del consumo y, por tanto, por la acumulación de existencias que impedirán que los precios excedan en forma apreciable los niveles recientes. Desde luego, la eficacia de una política internacional cuyo objetivo sea alcanzar una correspondencia más estrecha entre la oferta y la demanda mundiales determinará en gran medida que el desequilibrio actual del mercado mejore en el futuro o que se deteriore aún más.

Sin embargo, dada la importancia del café en el comercio exterior de tantos países poco desarrollados, hay que partir del supuesto básico de que estas medidas cuando menos contribuirán a impedir cualquier deterioro de significación de los precios, y que además deberán servir para mejorarlos. En consecuencia, se ha considerado probable una variación de precios de 40 a 50 centavos de dólar por libra hacia 1966. Este margen señala los límites de las fluctuaciones ocurridas durante 1958. A su vez, estos límites se aplicaron directamente a los valores unitarios de exportación del café de El Salvador durante el período cubierto por las proyecciones.

Los precios arriba mencionados (equivalentes a 2.20 y 2.75 colones por kilogramo) representan un deterioro de los valores unitarios promedio de exportación obtenidos por el sector cafetalero salvadoreño en 1957. En cualquier proyección de precios, el café seguirá siendo el cultivo comercial principal de El Salvador, pero es razonable esperar que un nivel más bajo actúe como freno a la expansión de tierras dedicadas a su cultivo y reste incentivos a la introducción de adelantos técnicos tendientes a mejorar los rendimientos.

Por lo tanto, a 2.20 colones por kilogramo, debe esperarse un descenso del volumen de las exportaciones y, por consiguiente, una reducción aún mayor de los ingresos que generan. Por el contrario, a un precio de 2.75 colones por kilogramo, sería todavía costeable una expansión adicional de tierras y una intensificación del cultivo cafetalero.

En los supuestos de superficie y rendimiento al precio más alto, el volumen de las exportaciones de café podría aumentar durante la próxima década. Sin embargo, aun en este último caso, los valores de exportación en colones corrientes no excederían en 1966 a los de 1957, debido al descenso más que proporcional de los precios promedio de exportación.

Como se resume en el cuadro 59, el volumen de las exportaciones de café de El Salvador en 1966 se proyecta a niveles de 33 a 114 por ciento del de 1957, mientras el valor en colones corrientes sería sólo de 55 a 95 por ciento del existente en 1957. Pero como los precios de importación continuarán subiendo mientras los del café seguirán por debajo de los de 1957, puede esperarse un deterioro notable de la relación de intercambio del sector cafetalero salvadoreño. Esto traerá consigo un descenso aún mayor de la capacidad para importar generada por el café, que en 1966 será sólo de

<sup>27</sup> Véanse los gráficos XLVI, XLVII y XLVIII.

**Gráfico XLVI**  
EL SALVADOR: CAFÉ: SUPERFICIE CULTIVADA, RENDIMIENTOS Y PRODUCCION, 1945-1966  
(Proyecciones)  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA

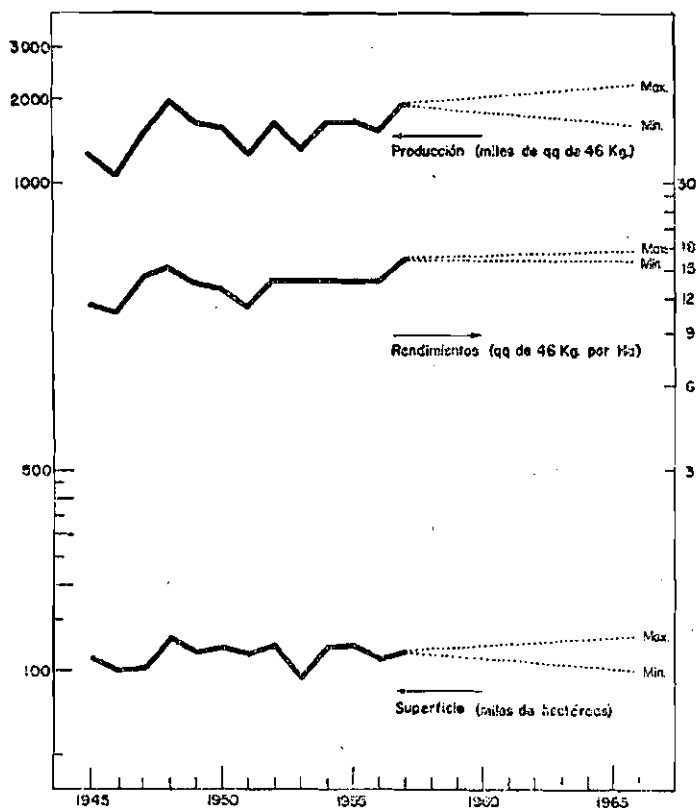
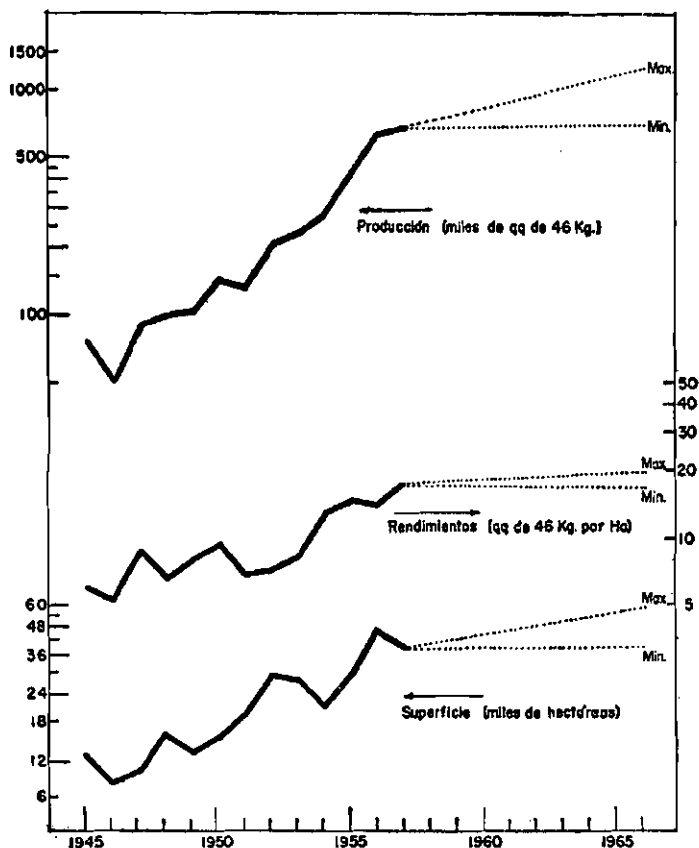


Gráfico XLVII

EL SALVADOR: ALGODON: SUPERFICIE CULTIVADA, RENDIMIENTOS Y PRODUCCION, 1945-1966

(Proyecciones)

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



48 a 83 por ciento de la de 1957. Así, la capacidad para importar generada por el café se ha proyectado en 1966 entre 113 y 194 millones de colones (a precios de 1950) comparada con 234 millones en 1957.

b) Algodón

En el caso del algodón, se espera que el consumo mundial aumente en el futuro, aunque a una tasa menor de la que ha prevalecido durante la mayor parte del período de postguerra. Es mucho más difícil medir las futuras tasas de crecimiento de la producción, principalmente en virtud del efecto, significativo pero impredecible, a que puede dar lugar la política de los gobiernos sobre los niveles de producción de varios de los países productores más importantes del mundo.

Se han supuesto tres posibilidades de oferta y demanda, según el consumo sea mayor, igual o menor que la producción. Se consideran las dos últimas alternativas como las más probables y, por lo tanto, se supone que los precios del algodón durante la próxima década habrán de ser iguales o menores a los existentes en los mercados internacionales durante los últimos años, pero en ningún caso mayores. Se eligieron los límites de 24 a 30 centavos de dólar por libra para proyectar los precios probables de 1966.

Por otra parte, se hizo notar antes que el creci-

miento del consumo y la producción mundiales de algodón no irá acompañado por un aumento correspondiente de las exportaciones, es decir, que la relación entre exportaciones y consumo seguirá descendiendo. Puede ocurrir cierto crecimiento de las exportaciones, pero tal crecimiento se verá estorbado por la aguda competencia de las fibras sintéticas y por el aumento de industrias textiles nacionales en los países que antes importaban telas.

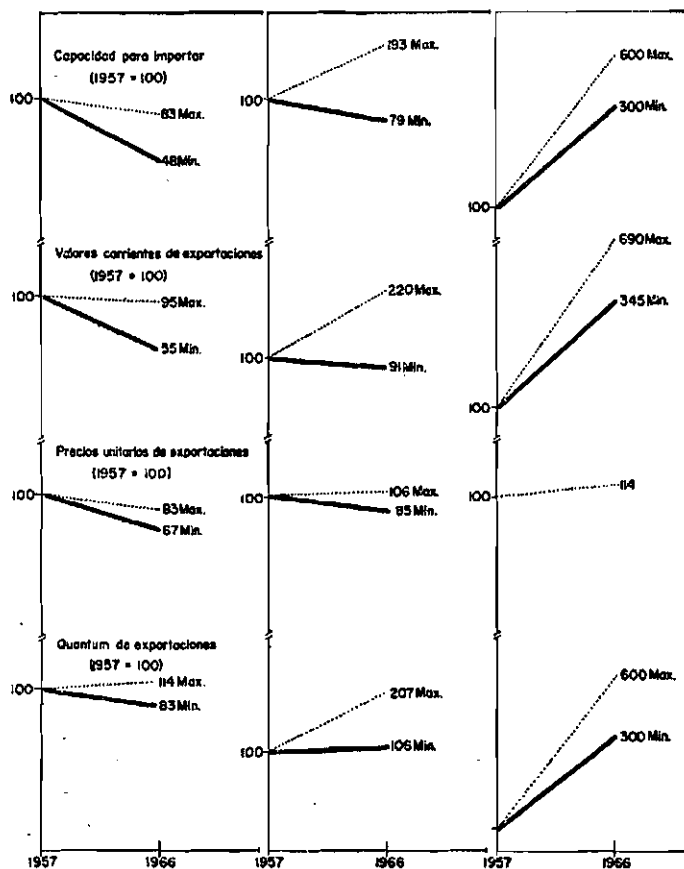
Las perspectivas de El Salvador, como las de otros productores de la zona dólar, seguirán sujetas a la influencia directa de la política de precios y de exportación de algodón de los Estados Unidos. Pero las exportaciones salvadoreñas se enfrentarán a dos posibles acontecimientos. Por un lado, habrá una competencia creciente de otros países que están tratando de mantener o fortalecer su posición relativa dentro de un total de exportaciones de algodón en rama que crece lentamente. Por otro, los precios del algodón salvadoreño registrarán sólo una pequeña mejora de 1957 a 1966, aun suponiendo que el precio alcanzara el más alto de los dos límites mencionados.

Estos límites, equivalentes a 1.32 y 1.65 colones por kilogramo, actuarían sobre el sector algodonero de El Salvador en forma muy parecida a la que se analizó antes en el caso del café. Por ejemplo, supuesto el precio menor, los valores unitarios medios de exporta-

Gráfico XLVIII

EL SALVADOR: PROYECCIONES DE LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR, 1957-1966

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



**Cuadro 59**  
**EL SALVADOR: PROYECCIONES DE LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR DERIVADA DEL CAFE, ALGODON Y OTROS**

Año	Total			Café			Algodón			Otros			
	Valores corrientes	Valores constantes (a precios de 1950)	Capacidad para importar (a precios de 1950)	Valores corrientes	Valores constantes (a precios de 1950)	Capacidad para importar (a precios de 1950)	Valores corrientes	Valores constantes (a precios de 1950)	Capacidad para importar (a precios de 1950)	Valores corrientes	Valores constantes (a precios de 1950)	Capacidad para importar (a precios de 1950)	
<i>A. Valores en millones de colones</i>													
1957	346.2	257.4	294.7	274.6	185.5	233.7	39.1	41.9	33.2	32.5	30.0	27.8	
1966	Mínima	298.8	288.0	222.4	151.4	153.4	112.7	35.3	44.6	26.3	112.1	90.0	83.4
	Máxima	571.3	478.5	425.0	261.0	211.6	194.2	86.1	86.9	64.0	224.2	180.0	166.8
<i>B. Porcientos del total</i>													
1957	100.0	100.0	100.0	79.3	72.0	79.3	11.3	16.3	11.2	9.4	11.7	9.5	
1966	Mínima	100.0	100.0	100.0	50.6	53.2	50.6	11.8	15.5	11.9	37.6	31.3	37.5
	Máxima	100.0	100.0	100.0	45.6	44.2	45.6	15.1	18.1	15.1	39.3	37.7	39.3

ción tendrían que descender a los niveles existentes poco después de la Segunda Guerra Mundial. Dada la alta productividad del sector algodonero salvadoreño, se supone que a este precio podrían mantenerse los niveles actuales de superficie y rendimientos, pero que la expansión sería en todo caso muy pequeña. En consecuencia, a un precio de 1.32 colones por kilogramo el volumen de las exportaciones en 1966 sería parecido al de 1957, pero los valores corrientes de exportación descenderían.

En el supuesto más optimista (que implica un precio unitario en 1966 más o menos 6 por ciento más alto que el de 1957) la situación sería notablemente diferente. Por un lado, este precio sería un estímulo considerable para aumentar todavía más los rendimientos, y podría esperarse una mayor expansión de la superficie dedicada al algodón, especialmente en la nueva Zona del Litoral. Estos supuestos entrañarían una duplicación del volumen exportado por El Salvador entre 1957 y 1966 y un aumento todavía mayor del valor de las exportaciones.

Como se ve en el cuadro 59, el volumen de las exportaciones en 1966 se proyecta a niveles entre 106 y 207 por ciento mayores que el de 1957, en tanto que los valores corrientes crecerían entre 91 y 220 por ciento. Al mismo tiempo, habría algún deterioro en la relación de intercambio del algodón, aunque menor que el del café. En todo caso, se espera que en 1966 la capacidad para importar generada por el algodón se encuentre entre 79 y 193 por ciento del nivel de 1957. Esta capacidad para importar oscilaría entre 26 y 64 millones de colones de 1950 comparada con 33 millones en 1957.

### c) *Exportaciones residuales*

Las otras exportaciones de El Salvador comprenden un gran número de bienes, principalmente bienes manufacturados de consumo no duradero. Muchas de esas exportaciones han aumentado rápidamente en términos de cuántum durante los años recientes, siendo sus principales destinos los otros países del Istmo, en lugar de los grandes mercados industriales que son los que absorben las exportaciones salvadoreñas de café y algodón en bruto. Por lo tanto, como en el caso de los demás países del Istmo, su crecimiento futuro dependerá en gran medida de las tendencias del ingreso y la producción en Centroamérica, y del estímulo especial al comercio interregional comprendido en el Programa de Integración Económica.

Es difícil proyectar con precisión las exportaciones residuales, debido a su diversidad y al poco tiempo que la mayor parte de ellas tienen de figurar en el comercio. Sin embargo, sobre la base de datos parciales, se supone que las exportaciones residuales a Centroamérica podrían aumentar en términos de cuántum de 4 a 7 veces sobre sus reducidos niveles actuales, y que la mercancía principal (café soluble) que se exporta fuera del Istmo crecería de 3 a 5 veces. Estos supuestos arrojan un aumento de 3 a 6 veces del cuántum total de las exportaciones residuales de El Salvador entre 1957 y 1966.

La viabilidad de estas proyecciones puede verificarse si se observan las rápidas tendencias de crecimiento que han registrado esas exportaciones durante los últimos años y el hecho de que el cuántum de importaciones de El Salvador de los otros países centroamericanos podría aumentar, bajo condiciones óptimas, alrededor de 6 veces durante la próxima década.

No se consideró factible construir un solo índice de valor unitario de las exportaciones para un grupo de bienes tan numeroso y heterogéneo. En lugar de esto, se supuso que la relación de precios del intercambio de estas exportaciones, en conjunto, seguirá siendo la misma de 1957 a 1966; es decir, que su precio promedio de exportación se moverá en forma paralela al índice de valor unitario de las importaciones totales de El Salvador. Así, la capacidad para importar generada por este tipo de exportaciones aumentaría en la misma proporción que su cuántum, esto es, de 3 a 6 veces en relación con 1957, mientras los valores corrientes crecerían alrededor de un 15 por ciento más.

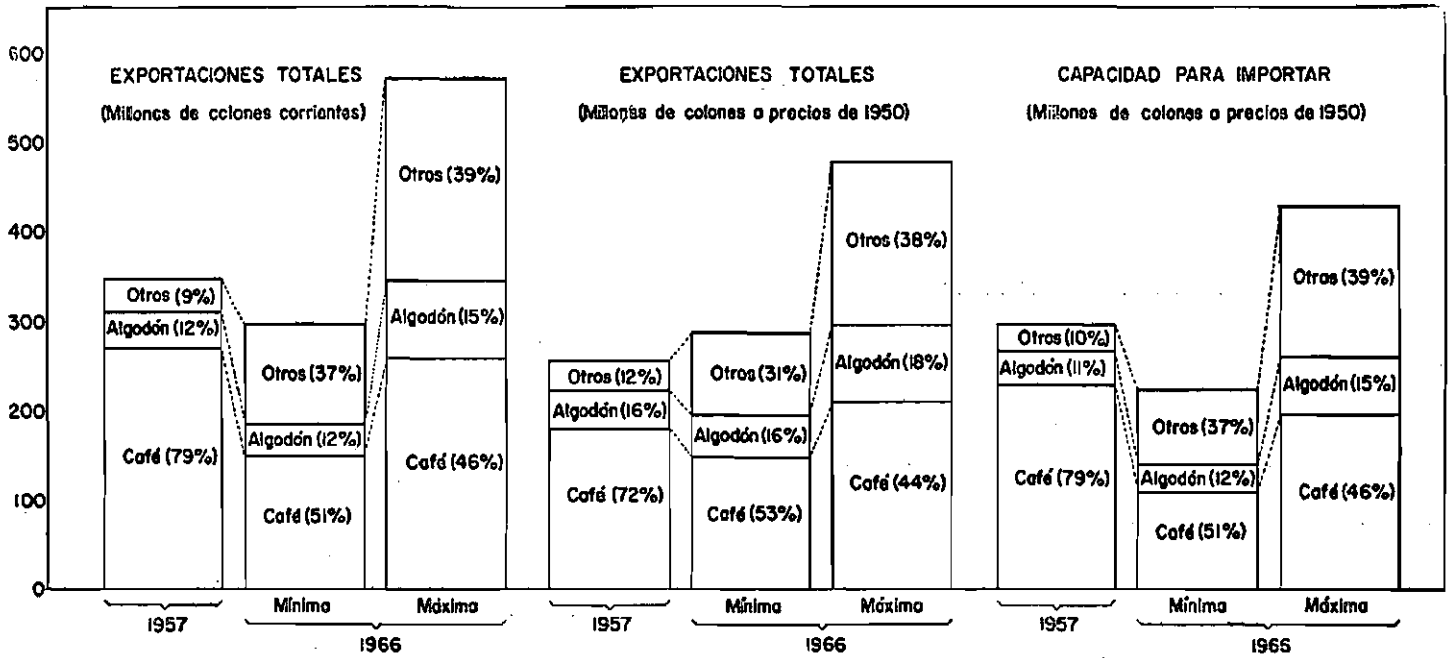
Estos límites de crecimiento deben interpretarse con reservas y a la luz de lo que previamente se ha dicho respecto de sus bases estadísticas y conceptuales. Sin embargo, es evidente que hay razones para esperar que el pequeño volumen actual de exportaciones residuales de El Salvador podría crecer considerablemente en el futuro, a pesar de lo difícil que resulta cuantificar el nivel preciso alcanzable en 1966.

### 2. *Significado de los resultados de la investigación*

Como se resume en el cuadro 59 y en el gráfico XLIX el total del cuántum de exportaciones de El Salvador en 1966 se ha proyectado a un nivel que oscila entre 112 y 186 por ciento del existente en 1957. Dado el descenso que se espera en los precios de exportación durante este período, el valor corriente de esas exportaciones será menor; es decir, entre 86 y 165 por ciento del nivel de 1957. Finalmente, la combinación de precios de exportación descendentes y el aumento de los precios de importación producirá un deterioro de la relación de intercambio global de El Salvador, de modo que su capacidad para importar en 1966 será aún menor; esto es, entre 75 y 144 por ciento del nivel alcanzado en 1957.

Si se observa en detalle la capacidad para importar de 1966, pueden verse cambios notables en las proporciones de los principales grupos de exportaciones. Por ejemplo, en 1957, el café, el algodón y las llamadas exportaciones residuales generaron aproximadamente 80, 11 y 10 por ciento, respectivamente, de la capacidad para importar total de El Salvador. En cambio, las proporciones serían enteramente diferentes en 1966. La proporción del café descendería entre 46 y 51 por ciento del total, la proporción del algodón se estabilizaría o mejoraría ligeramente entre 12 y 15 por ciento del total, y las otras exportaciones contribuirían con una proporción bastante mayor que la actual, que se estima entre 37 y 39 por ciento.

EL SALVADOR: PROYECCIONES DE LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR DE CAFE, ALGODON Y OTROS



De estos resultados surgen 3 conclusiones principales. La primera es que entre los 3 grupos de exportaciones mencionados, la capacidad para importar generada por las exportaciones residuales ofrece el potencial de crecimiento más favorable, dentro de un marco de comercio intercentroamericano total creciente. Por lo que respecta a los otros 2 productos de tradicional importancia, las perspectivas parecen favorecer más al algodón que al café.

La segunda conclusión es que en los 3 casos la medida en que puede crecer la capacidad para importar global de El Salvador de 1957 a 1966 dependerá de aumentos del volumen más que de mejoras de los precios, situación que contrasta en forma radical con la que ha venido presentándose durante la mayor parte del período de postguerra.

La tercera conclusión se refiere a la interacción de las hipótesis mínima y máxima en el crecimiento futuro del ingreso y la producción nacionales. Por ejemplo, en la hipótesis mínima ocurriría un descenso de 25 por ciento de la capacidad para importar entre 1957 y 1966. Esto tendría repercusiones adversas sobre el crecimiento del producto real por habitante.

Por el contrario, en la hipótesis máxima, la capacidad para importar en 1966 aumentaría 44 por ciento sobre el nivel de 1957. A pesar de ser esta proyección optimista, no es descabellada. Pero como se muestra en

el cuadro 59, para alcanzarla se requerirían ajustes sustanciales en la estructura actual de la producción exportable. Si no se pudieran llevar a cabo estos ajustes, continuaría la histórica dependencia de la economía salvadoreña de los mercados del café y el algodón, en donde la posición y la influencia del país es necesariamente marginal. Es cierto que El Salvador se ha beneficiado marcadamente de esta situación durante la mayor parte del período postbélico, cuando la relación de precios del intercambio del algodón y el café fue alta y creciente. Sin embargo, dado el deterioro reciente de esta relación, y la improbabilidad de que se inviertan sus tendencias en grado sustancial durante el período cubierto por las proyecciones, El Salvador tendría que enfrentarse a muchos problemas si estos productos siguiesen siendo prácticamente sus únicas fuentes de ingresos de divisas en el futuro.

En consecuencia, el papel que deberían desempeñar las otras exportaciones es fundamental. No se pueden desechar las dificultades inherentes a un reajuste estructural de este tipo. Pero si se lograsen, el sector externo continuaría ejerciendo un estímulo dinámico al crecimiento interno. De hecho, la hipótesis máxima, es compatible con un crecimiento en el ingreso real por habitante de aproximadamente 4 por ciento al año entre 1957 y 1966, casi igual a la tasa observada entre 1945 y 1957.

## Capítulo III

### PROYECCIONES SECTORIALES

#### I. EL CONSUMO

##### 1. Análisis de su estructura

El punto de partida de las proyecciones sectoriales fue el análisis de la estructura del consumo en el período 1951-1957. Este análisis se realizó con tres finalidades principales. La primera de ellas fue determinar hasta qué punto están satisfechas las necesidades básicas de la sociedad en materia de alimentación, vestuario, habitación y otras o —alternativamente— en qué forma los gastos de consumo reflejan el nivel y la distribución del ingreso. La segunda fue la de examinar las proporciones en que la producción interna y las importaciones contribuyen a satisfacer aquellas necesidades sociales, así como observar las tendencias de sustitución entre ambos componentes de la oferta. La tercera consistió en determinar las elasticidades-ingreso de demanda de los diversos tipos de bienes que constituyen el consumo.

Una vez trazados los objetivos del análisis del consumo, se procedió a recoger y organizar la información estadística necesaria. La estimación del consumo global que se examinó en la Primera Parte de este trabajo se obtuvo por diferencia entre la demanda global y la suma de los otros componentes de ésta.<sup>1</sup> Para salvar el obstáculo representado por la falta de datos directos de consumo se realizó una estimación del consumo de bienes —es decir, se excluyeron los servicios— en el período 1951-57. En el anexo metodológico se explica en detalle la forma en que se realizó la estimación. Aquí bastará con indicar que se trató de abarcar la oferta aparente del mayor número de bienes de consumo. Dicha oferta se calculó deduciendo de la producción interna las exportaciones y sumándole las importaciones, pero no fue posible —por falta de datos— tener en cuenta las variaciones de existencias.<sup>2</sup>

Una vez hechas estas aclaraciones sobre el método, se puede pasar al examen de los resultados obtenidos. (Véanse los cuadros 60 y 61.) Lo primero que llama la

atención es la elevada proporción que en el total de la muestra representan los bienes de consumo no duraderos, que es de alrededor del 90 por ciento. A su vez, ello se debe al predominio de los productos alimenticios, especialmente los no elaborados. En tanto que el conjunto de los alimentos oscila entre el 75 y el 80 por ciento del total, la participación de los no elaborados está entre 60 y 70 por ciento.

Resalta en seguida la disparidad de tasas de crecimiento de los diversos componentes del consumo. Se distinguen con toda claridad 2 grupos: *a)* los productos que crecen mucho más rápidamente que la población y *b)* los que se encuentran estancados. Entre los bienes no duraderos de más rápido crecimiento se encuentran los alimentos elaborados, los productos textiles, de vestuario y de tocador, que crecen de 2 a 3 veces en el breve lapso comprendido entre 1951 y 1957. Casi todos los bienes duraderos crecen también con rapidez, destacándose los muebles, que casi se triplican.

En contraste con ese primer grupo se encuentran los cigarrillos y fósforos y, sobre todo, los alimentos no elaborados, que aumentan apenas 12 y 8 por ciento, respectivamente. Es muy marcado este fenómeno en los casos del maíz, la carne, el pescado, los huevos y el arroz. Estos 2 últimos productos parecen haber disminuido entre 1951 y 1957 no sólo por habitante, sino también en cifras absolutas. De los alimentos no elaborados incluidos en el cuadro 63, sólo el consumo de frijol parece haber aumentado más que la población.

Si se examina en seguida la forma en que se distribuye la disponibilidad de bienes de consumo entre importaciones y oferta interna, se encuentra que la proporción de artículos importados es bastante alta (28 por ciento en 1957). Desde luego, la participación máxima de las importaciones se da en aquellos tipos de productos que por razones técnicas y de tamaño de mercado se producen en pequeña escala —o no se producen en absoluto— en El Salvador. Pero de cualquier manera, resulta interesante el hecho de que sólo en un caso —los alimentos no elaborados— el componente importado no llegaba al 10 por ciento en 1957. En todos los demás grupos la participación de las importaciones en la oferta excedía al promedio general de 28 por ciento. En los bienes duraderos era de 82 por ciento, y en varios de ellos equivalía casi a la totalidad. Incluso en algunos bienes no duraderos —el papel, por ejemplo— la proporción importada excedía de 90 por ciento.

No sólo resulta alta la participación de las importa-

<sup>1</sup> Véase el capítulo II de esta parte del estudio.

<sup>2</sup> Una forma alternativa de analizar la estructura del consumo consistiría en medir cada uno de sus componentes en las unidades físicas adecuadas. Así, por ejemplo, la alimentación se expresaría en calorías diarias, el vestuario en metros de tela o pares de zapatos, la vivienda en metros cuadrados y dotación de servicios sanitarios, luz eléctrica, etc. Desde luego, tal procedimiento no es incompatible con el que aquí se ha seguido, y de hecho, se puede pasar de uno a otro, conocidos los precios de las unidades respectivas. Pero dadas la información disponible y la necesidad de usar unidades homogéneas en la estimación, y sobre todo en las proyecciones, se optó por el método seguido.

**Cuadro 60**  
**EL SALVADOR: CONSUMOS APARENTES DE BIENES DE CONSUMO NO DURADEROS**  
*(Miles de colones de 1951)*

	1951	Por ciento	1952	Por ciento	1953	Por ciento	1954	Por ciento	1955	Por ciento	1956	Por ciento	1957	Por ciento	Crecimiento del periodo (Por ciento) 1951/1957	Tasa de crecimiento anual (Por ciento) 1951/1957
<b>I. Bienes de consumo no duraderos</b>																
<b>1. Consumo de alimentos no elaborados.</b>	287 548	100.0	252 877	100.0	287 639	100.0	301 750	100.0	290 440	100.0	303 823	100.0	311 600	100.0	8.4	1.4
Oferta interna.	278 472	96.8	243 474	96.4	277 347	96.4	283 771	94.0	277 461	95.5	285 585	94.0	288 612	92.6	3.6	
Importaciones.	9 074	3.2	9 203	3.6	10 292	3.6	17 979	6.0	12 979	4.5	18 238	6.0	22 988	7.4	153.3	16.8
<b>2. Alimentos y bebidas manufacturados.</b>	89 302	100.0	48 613	100.0	52 069	100.0	51 635	100.0	57 890	100.0	62 709	100.0	73 887	100.0	88.0	11.1
Oferta interna.	33 313	84.8	38 920	83.5	42 876	82.3	40 564	78.6	42 285	73.7	46 892	74.8	52 800	71.5	58.7	8.0
Importaciones.	5 989	15.2	7 693	18.5	9 193	17.7	11 071	21.4	15 105	26.3	15 817	25.2	21 027	28.5	251.1	23.3
<b>3. Cigarrillos y fósforos.</b>	3 510	100.0	3 576	100.0	4 057	100.0	3 791	100.0	3 729	100.0	3 780	100.0	3 924	100.0	11.8	1.9
Oferta interna.	2 226	63.4	2 522	70.5	2 686	66.2	2 558	67.5	2 551	68.4	2 810	74.3	3 025	77.1	35.9	5.2
Importaciones.	1 284	36.6	1 054	29.5	1 371	33.8	1 233	32.5	1 178	31.6	970	25.7	899	22.9	-30.0	-5.8
<b>4. Textiles.</b>	22 028	100.0	23 136	100.0	29 649	100.0	31 249	100.0	29 231	100.0	30 326	100.0	37 159	100.0	68.7	9.1
Oferta interna.	6 627	30.1	7 485	26.6	8 377	28.3	8 933	28.6	7 748	26.5	7 978	26.3	9 265	24.9	39.8	5.7
Importaciones.	15 399	69.9	20 651	73.4	21 272	71.7	22 316	71.4	21 483	73.5	22 348	73.7	27 894	75.1	81.1	10.4
<b>5. Prendas de vestir.</b>	16 628	100.0	19 813	100.0	23 139	100.0	24 228	100.0	25 021	100.0	26 744	100.0	28 244	100.0	57.8	7.9
Oferta interna.	9 811	59.0	12 322	62.2	13 014	56.2	13 569	56.0	14 077	56.3	14 472	54.1	17 311	66.0	76.4	9.9
Importaciones.	6 815	41.0	7 491	37.8	10 125	43.8	10 659	44.0	10 944	43.7	12 272	45.9	8 933	34.0	31.1	4.6
<b>6. Productos químicos.</b>	10 179	100.0	12 279	100.0	12 412	100.0	14 656	100.0	18 438	100.0	18 674	100.0	16 330	100.0	60.4	8.2
Oferta interna.	2 634	25.9	2 658	21.6	1 748	14.1	2 928	20.0	4 269	26.0	4 413	23.6	2 632	16.1	-0.1	-0.01
Importaciones.	7 545	74.1	9 621	78.4	10 664	85.9	11 728	80.0	12 169	74.0	14 261	76.4	13 698	83.9	81.6	10.5
<b>7. Papel y cartón.</b>	2 788	100.0	3 530	100.0	3 206	100.0	5 102	100.0	6 006	100.0	5 276	100.0	7 197	100.0	158.3	17.1
Oferta interna.	106	3.8	129	3.7	83	2.6	95	1.9	60	1.2	55	1.0	69	1.0	-34.9	-6.9
Importaciones.	2 680	96.2	3 401	96.3	3 123	97.4	5 007	98.1	4 946	98.8	5 221	99.0	7 128	99.0	160.0	16.7
<b>8. Otros bienes de consumo no duraderos.</b>	6 360	100.0	6 943	100.0	8 260	100.0	8 591	100.0	8 573	100.0	9 227	100.0	10 639	100.0	67.2	8.9
Oferta interna.	915	14.4	830	12.0	842	11.4	956	11.1	839	11.0	968	9.9	1 002	9.4	9.5	1.5
Importaciones.	5 445	85.6	6 113	88.0	7 318	88.6	7 635	88.9	7 734	89.0	8 259	90.1	9 630	90.6	76.9	10.0
<b>Total de bienes de consumo no duraderos</b>	888 335	100.0	373 567	100.0	420 431	100.0	441 002	100.0	435 828	100.0	451 159	100.0	486 978	100.0	25.4	3.8
Oferta interna.	334 104	86.0	308 340	82.5	347 073	82.6	353 374	80.1	349 390	80.2	363 173	78.8	374 776	77.0	12.2	1.9
Importaciones.	54 231	14.0	65 227	17.5	73 358	17.4	87 628	19.9	86 438	19.8	87 986	21.2	112 197	23.0	106.9	12.9
<b>Total de bienes de consumo no duraderos y duraderos</b>	421 470	100.0	403 858	100.0	453 081	100.0	480 639	100.0	480 830	100.0	512 623	100.0	534 859	100.0	26.9	4.1
Oferta interna.	338 757	80.4	314 598	77.9	352 454	77.8	360 330	75.0	358 281	74.5	372 661	72.7	383 290	71.7	13.1	2.1
Importaciones.	82 713	19.6	89 258	22.1	100 627	22.2	120 309	25.0	122 549	25.5	139 962	27.3	151 570	28.3	83.3	10.6

FUENTE: Anexo metodológico.





**Cuadro 63**  
**EL SALVADOR: PROYECCION DEL CONSUMO**  
(Miles de colones de 1951)

	Consumo 1957	Elasticidad e ingreso de demanda	Tasa de crecimiento anual (Por ciento) 1951/1957	Hipótesis mínima		Hipótesis máxima	
				Consumo 1967	Tasa de crecimiento anual (Por ciento) 1957/1967	Consumo 1967	Tasa de crecimiento anual (Por ciento) 1957/1967
<b>I. Bienes de consumo no duraderos.</b>	<b>486 973</b>	<b>0.58<sup>a</sup></b>	<b>3.8</b>	<b>654 492</b>	<b>3.0</b>	<b>778 934</b>	<b>4.8</b>
1. Alimentos no elaborados	311 600	0.40 <sup>b</sup>	1.4	418 790	3.0	471 818	4.3
2. Alimentos y bebidas manufacturados.	73 887	0.80 <sup>b</sup>	11.1	99 304	3.0	125 875	5.5
3. Cigarrillos y fósforos.	3 924	0.70 <sup>b</sup>	1.9	5 274	3.0	6 492	5.2
4. Textiles	37 159	0.80 <sup>b</sup>	9.1	49 942	3.0	63 305	5.5
5. Prendas de vestir	26 244	0.80 <sup>b</sup>	7.9	35 272	3.0	44 710	5.5
6. Productos químicos	16 330	1.20 <sup>b</sup>	8.2	21 948	3.0	31 258	6.7
7. Papel y cartón	7 197	1.78 <sup>c</sup>	17.1	9 673	3.0	16 273	8.5
8. Otros bienes de consumo no duraderos	10 632	1.00 <sup>b</sup>	8.9	14 289	3.0	19 203	6.1
<b>II. Bienes de consumo duraderos.</b>	<b>47 896</b>	<b>1.56<sup>a</sup></b>	<b>5.9</b>	<b>64 674</b>	<b>1.3</b>	<b>102 555</b>	<b>7.9</b>
1. Muebles de madera	5 849	1.00 <sup>b</sup>	18.8	7 075	1.9	10 564	6.1
2. Joyería, relojería y artefactos de metal.	11 821	1.50 <sup>b</sup>	2.6	12 710	0.7	24 671	7.6
3. Automóviles, partes y sus refacciones.	12 442	2.00 <sup>b</sup>	4.4	13 378	0.7	29 945	9.2
4. Radios, refrigeradores, estufas, lavadoras, etc.	8 390	2.00 <sup>b</sup>	11.3	10 148	1.9	20 193	9.2
5. Máquinas de escribir, etc.	766	1.50 <sup>b</sup>	7.1	927	1.9	1 599	7.6
6. Otros bienes de consumo duraderos	8 628	1.00 <sup>b</sup>	5.1	10 436	1.9	15 583	6.1
<b>Total</b>	<b>534 869</b>	<b>0.67<sup>d</sup></b>	<b>4.1</b>	<b>709 166</b>	<b>2.9</b>	<b>881 489</b>	<b>5.1</b>
Panaderías y reposterías	6 230	0.46 <sup>e</sup>	5.4	8 373	3.0	9 602	4.4
Azúcar.	12 409	0.15 <sup>e</sup>	11.4	16 678	3.0	17 442	3.5
Frijol	14 363	0.28 <sup>e</sup>	4.6	19 304	3.0	20 987	3.9
Lácteos.	56 333	0.52 <sup>e</sup>	2.0	75 712	3.0	88 382	4.6
Huevos.	11 841	0.35 <sup>e</sup>	— 0.2	15 914	3.0	17 665	4.1
Carnes y pescado	15 611	0.65 <sup>e</sup>	0.3	20 981	3.0	25 449	5.0
Arroz	8 184	0.11 <sup>e</sup>	— 5.6	10 999	3.0	11 367	3.3
Maíz.	54 491	0.00 <sup>e</sup>	1.5	73 236	3.0	73 231	3.0

FUENTE: 1957: anexo metodológico; 1967: texto.

<sup>a</sup> Calculado mediante el promedio aritmético ponderado de todos los subgrupos del grupo general con el consumo de 1957.

<sup>b</sup> Elasticidades adaptadas según diversos criterios empíricos, en vista de las condiciones del consumo en El Salvador y comparando las elasticidades para los mismos bienes o semejantes en el caso de Panamá.

<sup>c</sup> Tomado de *Perspectivas de la industria de papel y celulosa en América Latina*, publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 55. II. G. 4.

<sup>d</sup> Promedio aritmético ponderado de las elasticidades de bienes de consumo duraderos y no duraderos.

<sup>e</sup> Calculado a base de las cifras de la encuesta sobre *Costo y condiciones de vida en El Salvador*; Dirección General de Estadística, San Salvador, junio de 1956.

ciones en la oferta, sino que ha tendido a aumentar en forma considerable en los años recientes. En otros términos, no ha habido sustitución de importaciones, sino más bien lo contrario. En el conjunto de la oferta de bienes de consumo, el componente importado pasó de 19 por ciento a 23 por ciento en sólo 6 años. Esto resulta tanto más digno de destacarse cuanto que el crecimiento relativo de las importaciones ha sido más intenso allí donde es menor su participación. Así, por ejemplo, las importaciones de alimentos no elaborados aumentaron 2.5 veces entre 1951 y 1957, mientras la oferta interna no alcanzó a crecer 4 por ciento.

La estructura del consumo y sus tendencias recientes reflejan, por una parte, la rigidez de la producción agrícola y la desigual distribución del ingreso, a que se ha hecho ya referencia en otras secciones de este trabajo. Por otra, muestran las diferencias de elasticidad-ingreso de la demanda de los distintos tipos de bienes, muy altas en los bienes duraderos y muy reducidas en los productos alimenticios.

Las elasticidades-ingreso de la demanda se calcularon a base de los datos de la encuesta sobre gastos de los consumidores <sup>3</sup> realizada por la Dirección General de Estadística en 1954.<sup>4</sup> Dicha encuesta abarcó los presupuestos de 300 familias con 1 500 miembros, con niveles de ingreso comprendidos entre 100 y 400 colones.

Por desgracia, los datos de la encuesta no estaban clasificados en la misma forma que el análisis global que se hace en este estudio de la estructura de consumo. Además, la encuesta presentó de por sí una serie de problemas. Por una parte, era muy pequeña y sólo representativa de un sector del grupo de bajos ingresos dentro de la población urbana de San Salvador y difícilmente podría considerarse como representativa del conjunto de la población salvadoreña, sobre todo teniendo en cuenta la gran cantidad de campesinos y las desigualdades de la distribución del ingreso urbano. Pero en realidad el escollo fundamental a la utilización de los resultados de la muestra —excepto en unos cuantos casos especiales— estaba constituido por el hecho de la falta de homogeneidad en los criterios de clasificación. Por consiguiente, sólo se usaron los coeficientes de elasticidad obtenidos de la muestra para las proyecciones de los productos siguientes: pan, azúcar, frijol, productos lácteos, huevos, carnes y pescados, arroz y maíz. Como puede verse, todos los artículos contenidos en esta lista son productos alimenticios. Se pudo tener así una idea aproximada de las elasticidades de los alimentos no elaborados y hasta cierto punto también de las de algunos alimentos elaborados. Pero como el grupo de alimentos elaborados incluye bebidas, resultó insoluble el problema de utili-

zación de los coeficientes de la encuesta para el grupo en su conjunto. De aquí que se atribuyeran a cada uno de los renglones en que se dividió el consumo, elasticidades basadas en una serie de criterios. Por un lado, los propios resultados de la encuesta; por otro, y de modo más importante, las tendencias de crecimiento en el período 1951-57, es decir, las elasticidades históricas observadas; y, finalmente, las elasticidades observadas en otros países. En este último sentido, fueron muy valiosos los trabajos realizados por la CEPAL en otros países y de modo especial en el estudio de Colombia <sup>5</sup> y los que se han llevado o se están llevando a cabo en colaboración con las autoridades nacionales en Panamá <sup>6</sup> y en Honduras.<sup>7</sup>

El conjunto de elasticidades calculadas aparece en el cuadro 63, donde se muestra que las demandas que reaccionan más intensamente ante movimientos del ingreso personal son las de bienes de consumo duraderos con una elasticidad media ponderada de 1.56; en tanto que la de bienes no duraderos asciende a 0.58. El comentario que cabe hacer a estas elasticidades es que tal vez la de alimentos no elaborados pueda parecer pequeña en función del bajo nivel de nutrición prevaleciente actualmente en El Salvador, pero ello se ve compensado por el hecho de que una parte considerable de los alimentos cuyo consumo tenderá a aumentar está comprendida dentro del sector de alimentos y bebidas manufacturados con una elasticidad que es doble de la de los no elaborados. Por otro lado, si se observan las elasticidades calculadas a base de la encuesta para los productos alimenticios ya indicados, se llegaría a un promedio ponderado que no sería muy distinto del usado en el cálculo. Podrían parecer también muy altas las elasticidades atribuidas a los bienes de consumo duraderos, pero en realidad éste es el tipo de artículos que actualmente son accesibles a una proporción minoritaria de la población salvadoreña y, por consiguiente, su demanda tenderá a crecer mucho más que proporcionalmente al ingreso, de modo que no resultan muy altos los valores de 1.5 y 2.0, atribuidos a los principales componentes de este sector del consumo.

## 2. Proyección del consumo

Una vez elaboradas las series de estructura del consumo en 1957, y calculadas las elasticidades-ingreso de la demanda, el problema de la proyección es muy sencillo: consiste en aplicar a cada uno de los coeficientes la tasa de crecimiento del consumo global por habitante prevista para el período que termina en 1967. Desde este punto de vista la proyección mínima no presenta problema alguno en lo que se refiere al cálculo ni ofrece interés en cuanto a la subdivisión del consumo de los diversos sectores, ya que como se indicó al hablar de las proyeccio-

<sup>3</sup> También podrían haberse calculado directamente a partir de la estimación que se está comentando. Sin embargo, ese procedimiento tendría dos fallas, inherentes al cálculo de elasticidades con base en series históricas; es decir, no se podrían separar los efectos de los cambios de ingresos ni de las variaciones de precios relativos ni de las fluctuaciones de la oferta.

<sup>4</sup> Véase *Costo y condiciones de vida en El Salvador*, San Salvador, junio de 1956.

<sup>5</sup> Véase *Análisis y proyecciones del desarrollo económico. III, El desarrollo económico de Colombia* (E/CN.12/365/Rev. 1), publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 57. II. G. 3.

<sup>6</sup> *Análisis y proyecciones del desarrollo económico. VII. El desarrollo económico de Panamá, op. cit.*

<sup>7</sup> Véase un informe de la Secretaría sobre la situación de este trabajo en el documento E/CN.12/496 presentado al Octavo Período de Sesiones de la Comisión (Panamá, mayo de 1959).

nes generales,<sup>8</sup> se supone el mantenimiento de los niveles por habitante de los bienes de consumo no duraderos, la reducción en 10 por ciento en algunos de los bienes de consumo duraderos y de 20 por ciento en otros del mismo grupo. Por consiguiente, la tasa de crecimiento del conjunto de los bienes de consumo no duraderos sería de 3 por ciento anual y el aumento total entre 1957 y 1967 sería de 34 por ciento. En lo que se refiere a los bienes de consumo duraderos la tasa de crecimiento sería de 1.3 por ciento para el conjunto y 1.9 para aquéllos en los que el consumo se reduciría sólo un 10 por ciento, es decir, para los muebles de madera, los artículos eléctricos —radios, refrigeradores, etc.— y los demás bienes de consumo duraderos. La tasa de crecimiento sería sólo de 0.7 por ciento en los casos de la relojería, la joyería y los automóviles de pasajeros.

Desde el punto de vista de los problemas reales que plantearía su logro, resulta mucho más interesante la hi-

pótesis de crecimiento del consumo por habitante a razón del 3 por ciento anual. En este caso, el consumo total tendría que crecer cerca de 70 por ciento, es decir, a una tasa anual de 5.1 por ciento.

Todos los componentes del consumo tendrían aumentos considerables, incluso el de los propios alimentos no elaborados que crecerían a razón de 4.3 por ciento anual, lo que equivale a un aumento de un poco más de 50 por ciento en el período de 10 años. Serían particularmente notables los aumentos del papel y cartón y de los productos de tocador, cuyo consumo aumentaría casi 2.5 veces en un caso y casi al doble en el otro.

El conjunto de bienes de consumo duraderos se duplicaría con creces, en el período de 10 años, a una tasa media anual de 7.9 por ciento. Serían particularmente fuertes los aumentos en el consumo de automóviles y de artículos eléctricos (radios, refrigeradores, estufas, lavadoras, etc.). En estos casos el aumento del consumo sería de casi dos veces y media sobre el nivel de 1957.

## II. LAS IMPORTACIONES

### 1. *Proyección de la oferta interna y de las importaciones de bienes de consumo*

En el cuadro 64 puede verse la proyección de la estructura del consumo realizada sobre el análisis de la sección anterior, sobre la proyección del consumo que acaba de indicarse y sobre una serie de supuestos acerca de los coeficientes de participación de las importaciones en el año 1967 en cada renglón del consumo.

La proyección de los componentes importados de la oferta exigiría en la práctica el conocimiento previo de cuáles son las importaciones que El Salvador podría sustituir con mayor ventaja. Ello supondría a su vez saber cuáles serían en cada caso las condiciones de costo y disponibilidad de materias primas, mano de obra, energía, recursos financieros, etc. Es evidente que para los fines de este estudio no podía esperarse contar con toda esa información, que por lo demás en muchos casos no existe. En su defecto se recurrió a una serie de criterios que permiten indicar a grandes rasgos en qué tipos de actividades podría llevarse a cabo la sustitución de importaciones.

Es preciso explicar con cierta amplitud cuáles son estos criterios generales de sustitución. Se consideró en primer término que las sustituciones más fáciles y más convenientes se harían en industrias que reunieran una serie de características en cuanto a tamaño, nivel técnico y utilización de recursos. Es decir, que una industria sería más ventajosa en la medida en que no requiriera ni un mercado amplio, ni una técnica muy compleja, ni gran intensidad de capital y de insumos de energía, ni produjera una gran diversidad de productos. Todo esto tiende a mostrar que las posibilidades de sustitución serían mayores en las industrias de bienes no duraderos, en

general, y en la preparación y enlatado de alimentos y la industria textil, en especial.

Un segundo criterio de sustitución parte de la consideración de que el esfuerzo de sustitución tendría que ser tanto más intenso cuanto más desfavorables fuesen las perspectivas de la capacidad para importar. Habría así industrias que no se establecerían si se cumplieran las previsiones más favorables de los mercados de café y algodón, pero que se instalarían si las disponibilidades de divisas fuesen las previstas en la hipótesis mínima planteada antes.<sup>9</sup> Este criterio sólo se aplicó aquí a la producción agrícola, como se verá más adelante.<sup>10</sup>

Un tercer criterio de sustitución resulta de considerar el probable efecto del Programa de Integración Económica del Istmo Centroamericano. Aquí hay una aplicación de la técnica de programación desarrollada por la CEPAL a un problema nuevo y de gran interés teórico y práctico, que resuelve en cierta medida el dilema de sustituir importaciones o expandir exportaciones. En este nuevo enfoque se concibe la sustitución de importaciones en escala centroamericana. Es evidente que el esfuerzo de sustitución que tendría que realizar El Salvador si no hubiese un mercado común centroamericano ni la posibilidad de establecer industrias de integración, sería mucho mayor y en muchos casos le sería imposible sustituir cierto tipo de importaciones. El Programa mencionado permitiría continuar importando bienes que por limitaciones de recursos o de mercado no podrían sustituirse por producción salvadoreña, sino que serían adquiridos en Centroamérica y no en las fuentes tradicionales de abastecimiento. A la vez, sería posible establecer y desarrollar en El Salvador industrias que sustituirían importaciones

<sup>8</sup> Véase el capítulo I de esta Segunda Parte del estudio.

<sup>9</sup> Véase el capítulo II de esta parte del estudio.

<sup>10</sup> Véase el punto 1 de la sección III del presente capítulo.

**Cuadro 64**  
**EL SALVADOR: PROYECCION DE LA ESTRUCTURA DEL CONSUMO**  
*(Miles de colones de 1951)*

	Participación de importaciones en 1957	1967							
		Hipótesis mínima				Hipótesis máxima			
		Proyección del consumo total	Participación de importaciones	Consumo abastecido por		Proyección del consumo total	Participación de importaciones	Consumo abastecido por	
			Importaciones	Oferta interna			Importaciones	Oferta interna	
<b>I. Bienes de consumo no duraderos.</b>	<b>23.0</b>	<b>654 492</b>	<b>11.0</b>	<b>72 090</b>	<b>582 402</b>	<b>778 934</b>	<b>13.8</b>	<b>107 412</b>	<b>671 522</b>
1. Alimentos no elaborados	7.4	418 790	2.6	10 940	407 850	471 818	5.0	23 591	448 227
2. Alimentos y bebidas manufacturados.	28.5	99 304	15.0	14 896	84 408	125 875	15.0	18 881	106 994
3. Cigarrillos y fósforos.	22.9	5 274	10.0	527	4 747	6 492	10.0	649	5 843
4. Textiles	75.1	49 942	20.0	9 988	39 954	63 305	20.0	12 661	50 664
5. Prendas de vestir	34.0	35 272	15.0	5 291	29 981	44 710	15.0	6 707	38 003
6. Productos químicos	83.9	21 948	60.0	13 169	8 779	31 258	60.0	18 755	12 503
7. Papel y cartón	99.0	9 673	90.0	8 706	967	16 273	90.0	14 646	1 627
8. Otros bienes de consumo no duraderos	90.6	14 289	60.0	8 573	5 716	19 203	60.0	11 522	7 681
<b>II. Bienes de consumo duraderos.</b>	<b>82.2</b>	<b>54 674</b>	<b>71.2</b>	<b>38 948</b>	<b>15 726</b>	<b>102 555</b>	<b>71.2</b>	<b>75 396</b>	<b>27 159</b>
1. Muebles de madera	10.6	7 075	2.0	142	6 933	10 564	2.0	211	10 353
2. Joyería, relojería y artefactos de metal.	83.3	12 710	75.0	9 533	3 177	24 671	75.0	18 503	6 168
3. Automóviles, partes y refacciones	92.0	13 378	85.0	11 371	2 007	29 945	85.0	25 453	4 492
4. Radios, refrigeradores, estufas, lavadoras, etc.	96.2	10 148	85.0	8 626	1 522	20 193	85.0	17 164	3 029
5. Máquinas de escribir, etc.	100.0	927	100.0	927	—	1 599	100.0	1 599	—
6. Otros bienes de consumo duraderos	100.0	10 436	80.0	8 349	2 087	15 583	80.0	12 466	3 117
<b>Total</b>	<b>28.3</b>	<b>709 166</b>	<b>15.7</b>	<b>111 038</b>	<b>598 128</b>	<b>881 489</b>	<b>20.7</b>	<b>182 808</b>	<b>698 681</b>
Panaderías y reposterías	0.0	8 373	0.0	—	8 373	9 602	0.0	—	9 602
Azúcar	1.8	16 678	0.0	—	16 678	17 442	0.0	—	17 442
Frijol	13.6	19 304	22.8	4 406	14 898	20 987	10.0	2 099	18 888
Lácteos	15.1	75 712	5.2	3 982	71 730	88 382	12.0	10 606	77 776
Huevos	0.0	15 914	0.0	—	15 914	17 665	0.0	—	17 665
Carnes y pescado	10.6	20 981	3.6	751	20 230	25 449	8.0	2 036	23 413
Arroz	3.8	10 999	2.0	220	10 779	11 367	2.0	225	11 142
Maíz	1.9	73 236	0.0	—	73 236	73 231	0.0	—	73 231

FUENTE: 1967: anexo metodológico; 1967: texto.

no sólo en el mercado nacional, sino en toda Centroamérica.

Con esta breve advertencia sobre los criterios generales de sustitución conviene describir en seguida los coeficientes de participación de las importaciones en la oferta de los diversos tipos de bienes de consumo así como el aumento previsto en la producción interna. (Véanse los cuadros 65 y 66.) Se supuso que esos coeficientes serían iguales en la proyección máxima y en la mínima, excepto en el caso de los alimentos no elaborados. En 1957 la participación de las importaciones dentro de este último renglón fue de 7.4 por ciento. En la hipótesis mínima dicha participación se reduciría a 2.6. En la hipótesis máxima, dado el crecimiento mucho más fuerte del consumo y la situación menos astringente de balance de pagos, ese coeficiente podría reducirse apenas a 5 por ciento. Este criterio se aplicó también a la proyección de la oferta de los principales componentes del grupo de alimentos no elaborados. Así, se supuso en la hipótesis mínima que la participación de las importaciones en la oferta de productos lácteos bajaría de 15 a 5.2 por ciento; en cambio, en la hipótesis máxima dicha participación bajaría sólo a 12 por ciento. En el caso de la carne y el pescado la participación de las importaciones bajaría de casi 11 a 3.6 por ciento en la hipótesis mínima y sólo a 8 por ciento en la hipótesis máxima. Se supuso que la participación de las importaciones bajaría de 3.8 a 2 por ciento del total, tanto en la hipótesis mínima como en la hipótesis máxima. De igual modo, se supuso en el maíz que la participación de las importaciones, que fue de 1.9 por ciento en 1957, se reduciría a cero en ambas hipótesis.

Con la excepción de los productos alimenticios citados, los coeficientes de participación de las importaciones en 1967 se consideraron iguales para la hipótesis mínima y para la máxima. En lo que se refiere a los alimentos y bebidas manufacturados, la participación de las importaciones en 1957 era de 28.5 por ciento, y se ha supuesto que podría reducirse hasta un 15 por ciento, teniendo en cuenta la posibilidad de establecer industrias empacadoras y enlatadoras, reducir o sustituir por productos nacionales el consumo de carnes frías, quesos, etc., aun cuando los productos de lujo dentro de esta categoría seguirían siendo consumidos por los grupos de altos ingresos no importa cuál fuera el precio que alcanzarán. Del mismo modo, en el caso de las bebidas sería posible lograr una cierta sustitución en algunos tipos de bebidas importadas, pero siempre quedarían algunos licores y vinos de lujo que seguirían procediendo del exterior.

En el caso de los cigarrillos y fósforos la participación de las importaciones es actualmente de 23 por ciento. Como no hay ninguna razón técnica ni de mercado que impida el desarrollo de esta industria y la restricción de importaciones de fuera del área, sería posible reducir la participación de éstas hasta un 10 por ciento de la oferta.

Aun cuando la industria textil es una de las industrias más antiguas y más desarrolladas en El Salvador, tanto en términos de capitales invertidos como de per-

sonal ocupado, el 75 por ciento del consumo de productos textiles se abastecía todavía en 1957 con importaciones. Sin duda, es éste uno de los campos en el que la sustitución puede avanzar más rápidamente. Por consiguiente, se ha supuesto que en 1967 la participación de las importaciones se reduciría a sólo 20 por ciento.

El caso de las prendas de vestir es semejante en cierto sentido al de los textiles. La participación de las importaciones en 1957 era desde luego mucho menor (apenas 34 por ciento) y éste es uno de los casos en los que hubo sustitución en el período reciente. Sin embargo, un 34 por ciento resulta todavía una cifra anormalmente alta. Hay una serie de productos de lujo en que cierto tipo de artículos seguirían importándose. De todos modos, se supuso que este coeficiente podría reducirse de 34 a 15 por ciento de la oferta.

En el caso de los llamados productos químicos —en realidad se trata de medicinas, jabón y artículos de tocador— la participación de las importaciones es de casi 84 por ciento y las dificultades de sustitución son tal vez mayores, pero hay una serie de productos de perfumería y jabón así como medicamentos simples y operaciones de producción —empaques, etc.— que podrían llevarse a cabo dentro de la economía salvadoreña. Por consiguiente, se supuso en este caso una reducción del coeficiente de importaciones a 60 por ciento.

El caso del papel y del cartón es muy distinto. En virtud de la pequeñez de su mercado y de la ausencia casi total de reservas forestales es imposible que El Salvador pueda contar con una industria de papel en gran escala. Tal vez sólo podrían producirse cartón y ciertos tipos de papeles especiales. Por tanto, se ha supuesto que la participación de las importaciones podría reducirse de 99 a 90 por ciento. En todo caso, ello no afecta mayormente ni a las proyecciones de importación ni a las de producción interna, por ser tan pequeña la variación dentro de un renglón que ya de por sí es secundario.

En el resto de los bienes de consumo no duraderos la participación de las importaciones era anormalmente elevada en 1957, pues llegaba a 91 por ciento. Aun cuando algunos de estos productos no podrían llegar a fabricarse en un futuro previsible en El Salvador, no hay razón alguna para que otros —los utensilios hechos de materiales plásticos, por ejemplo— no puedan producirse en el futuro inmediato en la industria salvadoreña en mayor medida que hoy. Por consiguiente, se supuso en este caso que el coeficiente de importación se reduciría a 60 por ciento.

Es muy distinta la situación de los bienes de consumo duraderos. Con excepción de los muebles de madera, en que las importaciones apenas participan con poco menos de 11 por ciento, en todos los demás casos su contribución va del 83 al 100 por ciento y en casi todos ellos resulta muy difícil suponer un cambio fundamental de esta situación. Por esta razón, se proyectaron aumentos muy moderados de la participación de la oferta interna de estos productos. En realidad, la sustitución de importaciones que sería previsible es la de accesorios y repues-

**Cuadro 65**  
**EL SALVADOR: PROYECCION DE LA OFERTA INTERNA DE BIENES DE CONSUMO**  
*(Miles de colones de 1951)*

	Oferta interna en 1957	1967							
		Hipótesis mínima				Hipótesis máxima			
		Consumo total	Importa- ciones	Oferta interna	Índice (1957=100)	Consumo total	Importa- ciones	Oferta interna	Índice (1957=100)
I. <i>Bienes de consumo no duraderos.</i>	374 776	654 492	72 090	582 402	155.4	778 934	107 412	671 522	179.2
1. Alimentos no elaborados	288 612	418 790	10 940	407 850	141.3	471 818	23 591	448 227	155.3
2. Alimentos y bebidas manufacturados	52 860	99 304	14 896	84 408	159.7	125 875	18 881	106 994	202.4
3. Cigarrillos y fósforos	3 025	5 274	527	4 747	156.9	6 492	649	5 843	193.2
4. Textiles	9 265	49 942	9 988	39 954	431.2	63 305	12 661	50 644	546.6
5. Prendas de vestir	17 311	35 272	5 291	29 981	173.2	44 710	6 707	38 003	219.5
6. Productos químicos	2 632	21 948	13 169	8 779	333.5	31 258	18 755	12 503	475.0
7. Papel y cartón	69	9 673	8 706	967	1 401.4	16 273	14 646	1 627	2 358.0
8. Otros bienes de consumo no duraderos	1 002	14 289	8 573	5 716	570.5	19 203	11 522	7 681	766.6
II. <i>Bienes de consumo duraderos.</i>	8 514	54 674	38 948	15 726	184.7	102 555	75 396	27 159	319.0
1. Muebles de madera	5 227	7 075	142	6 933	132.6	10 564	211	10 353	198.1
2. Joyería, relojería y artefactos de metal	1 970	12 710	9 533	3 177	161.3	24 671	18 503	6 168	313.1
3. Automóviles, partes y refacciones	1 001	13 378	11 371	2 007	200.5	29 945	25 453	4 492	448.8
4. Radios, refrigeradores, estufas, lavadoras, etc.	316	10 148	8 626	1 522	481.6	20 193	17 164	3 029	958.5
5. Máquinas de escribir, etc.	—	927	927	—	0.0	1 599	1 599	—	0.0
6. Otros bienes de consumo duraderos	—	10 436	8 349	2 087	0.0	15 583	12 466	3 117	0.0
<i>Total</i>	383 290	709 166	111 038	598 128	156.1	881 489	182 808	698 681	182.3
Panaderías y reposterías	6 230	8 373	—	8 373	134.4	9 602	—	9 602	154.1
Azúcar	12 190	16 678	—	16 678	136.8	17 442	—	17 442	143.1
Frijol	12 415	19 304	4 406	14 898	120.0	20 987	2 099	18 888	152.1
Lácteos	47 820	75 712	3 982	71 730	150.0	88 382	10 606	77 776	162.9
Huevos	11 841	15 914	—	15 914	134.4	17 665	—	17 665	149.2
Carnes y pescado	13 952	20 981	751	20 230	145.0	25 449	2 036	23 413	167.8
Arroz	7 873	10 999	220	10 779	136.9	11 367	225	11 142	141.5
Maíz	53 447	73 236	—	73 236	137.0	73 231	—	73 231	137.0

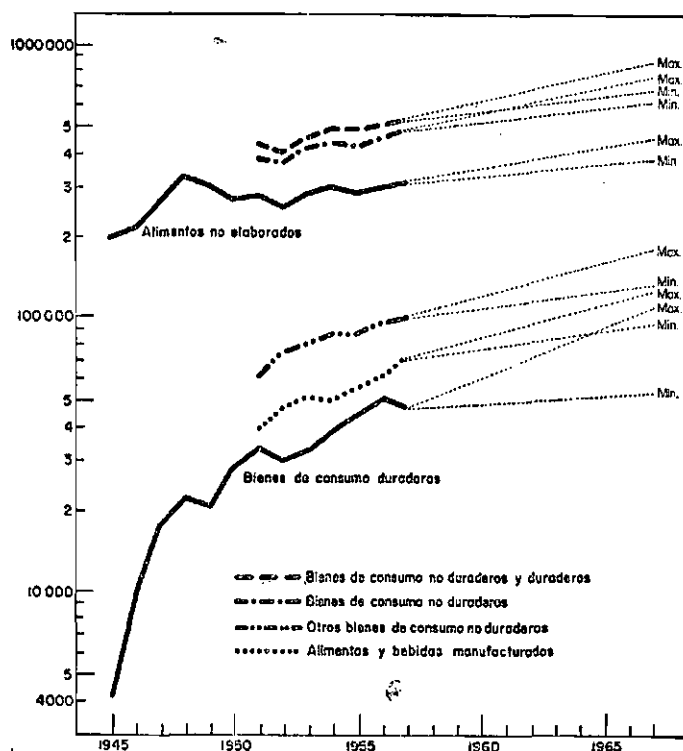
FUENTE: 1957: anexo metodológico; 1967: texto.

**Cuadro 66**  
**EL SALVADOR: PROYECCION DE LA INDUSTRIA DE BIENES DE CONSUMO**  
*(Miles de colones de 1951)*

	1957			1967						Índices de producción (1957=100)		Tasas de crecimiento anual 1957/1967 (Por ciento)	
	Pro- ducción	Para consumo interno	Para expor- tación	Hipótesis mínima			Hipótesis máxima						
				Pro- ducción	Para consumo interno	Para expor- tación	Pro- ducción	Para consumo interno	Para expor- tación	Mínima	Máxima	Mínima	Máxima
<b>I. Bienes de consumo no dura- deros</b>	<b>105 042</b>	<b>86 164</b>	<b>18 878</b>	<b>240 202</b>	<b>174 552</b>	<b>65 650</b>	<b>335 717</b>	<b>223 295</b>	<b>112 422</b>	<b>228.7</b>	<b>319.6</b>	<b>8.6</b>	<b>12.3</b>
Alimentos y bebidas manu- facturados	70 142	52 860	17 282	143 674	84 408	29 266	208 244	106 994	101 250	204.8	296.9	7.4	11.5
Cigarrillos y fósforos	3 025	3 025	—	4 747	4 747	—	5 843	5 843	—	156.9	193.2	4.6	6.8
Textiles	9 760	9 265	495	41 934	39 954	1 980	54 109	50 644	3 465	429.7	554.4	15.7	18.7
Prendas de vestir	17 728	17 311	417	31 649	29 981	1 668	40 922	38 003	2 919	178.5	230.8	6.0	8.7
Productos químicos	3 316	2 632	684	111 515	8 779	2 736	17 291	12 503	4 788	347.3	521.4	13.3	18.0
Papel y cartón	69	69	—	967	967	—	1 627	1 627	—	1 401.4	2 358.0	30.2	37.2
Otros bienes de consumo no duraderos	1 002	1 002	—	5 716	5 716	—	7 681	7 681	—	570.5	766.6	19.0	22.6
<b>II. Bienes de consumo duraderos</b>	<b>8 514</b>	<b>8 514</b>	<b>—</b>	<b>15 726</b>	<b>15 726</b>	<b>—</b>	<b>27 159</b>	<b>27 159</b>	<b>—</b>	<b>184.7</b>	<b>319.0</b>	<b>6.3</b>	<b>12.3</b>
Muebles de madera	5 227	5 227	—	6 933	6 933	—	10 353	10 353	—	132.6	198.1	2.9	7.1
Joyería, relojería y artefac- tos de metal	1 970	1 970	—	3 177	3 177	—	6 168	6 168	—	161.3	313.1	4.9	12.1
Automóviles, partes y refac- ciones	1 001	1 001	—	2 007	2 007	—	4 492	4 492	—	200.5	448.8	7.2	16.2
Radios, refrigeradores, estu- fas, lavadoras, etc.	316	316	—	1 522	1 522	—	3 029	3 029	—	481.6	958.5	17.0	25.4
Máquinas de escribir, etc.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	0.0	0.0	0.0	0.0
Otros bienes de consumo du- raderos	—	—	—	2 087	2 087	—	3 117	3 117	—	0.0	0.0	0.0	0.0
<b>Total</b>	<b>113 556</b>	<b>94 678</b>	<b>18 878</b>	<b>255 928</b>	<b>190 278</b>	<b>65 650</b>	<b>362 876</b>	<b>250 454</b>	<b>112 422</b>	<b>225.4</b>	<b>319.6</b>	<b>8.5</b>	<b>12.3</b>

FUENTE: 1957: anexo metodológico; 1967: texto.

**Gráfico L**  
**EL SALVADOR: PROYECCION DEL CONSUMO**  
**DE BIENES DE CONSUMO, 1945-1967**  
*(Miles de colones de 1951)*  
**ESCALA SEMILOGARÍTMICA**



tos, y, en menor medida, la de utensilios sencillos como planchas y parrillas eléctricas, muebles de acero, etc.

Los coeficientes de participación de la oferta interna estarían en casi todos los casos apenas entre 15 y 25 por ciento. Las proyecciones de los distintos grupos de bienes de consumo se resumen en el gráfico L.

## 2. Proyección de la producción y las importaciones de bienes intermedios

Uno de los aspectos más difíciles y a la vez más sugestivos de las proyecciones sectoriales consistió en estimar el crecimiento de las necesidades de bienes intermedios y las proporciones en que la producción interna y las importaciones contribuirían a satisfacerlas. Esta proyección tiene un gran significado práctico, pues son probablemente las industrias de bienes intermedios las que experimentarán un desarrollo más rápido en la próxima década, no sólo en El Salvador sino en toda Centroamérica. En esto influyen la creación de un mercado más amplio, mediante el Programa de Integración; la ruptura de los puntos de estrangulamiento en transportes y el abastecimiento adecuado de energía, cuya dotación es vital para este tipo de industrias; y finalmente, la existencia del Régimen de Industrias de Integración. En relación con este último punto conviene hacer notar que prácticamente todas las industrias que hasta hoy se han considerado como de integración —llantas, fertilizantes, pinturas, papel, etc.— son productoras de bienes intermedios.

El problema de la proyección de este tipo de bienes es difícil por varias razones. En primer lugar cabe mencionar la falta de información sobre coeficientes técnicos de insumo en las actividades que los utilizan. Para las finalidades de este estudio, tal dificultad se subsanó proyectando el crecimiento de los bienes intermedios con los índices de la producción agrícola y de la producción manufacturera de bienes de consumo, según se destinen a la agricultura o a la industria.

La segunda dificultad a que tuvo que hacerse frente en la proyección se deriva de la falta de información concreta sobre los aspectos técnicos, de costos y de tamaño del mercado. Este obstáculo es muy serio, pues este tipo de industrias exige en general una mayor densidad de capital, técnicas más complejas y, por consiguiente, personal más calificado que las que producen bienes de consumo. Se clasificaron los bienes intermedios en sustituibles y no sustituibles, incluyendo en la primera categoría las industrias ya establecidas en El Salvador y las susceptibles de establecerse en la próxima década tanto en este país como en el resto de Centroamérica. Se consideraron como tales las actualmente clasificadas como industrias de integración, de acuerdo con resoluciones del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano.

La tercera dificultad de la proyección se liga de modo muy estrecho con la anterior. Se trata de la virtual imposibilidad de determinar cómo va a distribuirse la producción de bienes intermedios entre El Salvador y los otros países centroamericanos. Un primer paso para resolver este problema consiste en suponer que el comercio de estos artículos entre El Salvador y el resto de Centroamérica estaría en equilibrio, o sea que las industrias de integración no tenderían a concentrarse en país determinado alguno. Pero aún así subsiste la cuestión de determinar qué grado de integración va a existir, pues el comercio puede estar en equilibrio a niveles muy bajos o muy altos. En realidad, la solución de este problema exige despejar previamente dos incógnitas. Una de ellas es concretar el grado de sustitución de las importaciones procedentes de fuera de la región que van a realizar los países centroamericanos. La otra es determinar si esa sustitución va a hacerse de modo predominante en escala nacional o en escala centroamericana. Ante la imposibilidad de dar una respuesta adecuada, que dependería no sólo de variables técnicas sino políticas e institucionales, se adoptaron en este trabajo una serie de coeficientes que se describen en seguida y que suponen una intensa sustitución de importaciones procedentes de fuera de la región y un aumento acelerado del comercio intercentroamericano.

En lo que se refiere a la oferta de bienes intermedios ya producidos en El Salvador, se observó que la participación de las importaciones en 1957 era de casi 28 por ciento en los insumos para la agricultura y de casi 42 por ciento en los insumos para la industria. Se consideró como supuesto aceptable para la hipótesis mínima que tales coeficientes se redujeran a 10 y 25 por ciento, respectivamente. En la hipótesis máxima se supuso una



sustitución total de importaciones de esos insumos para la agricultura y un coeficiente importado de 15 por ciento en los insumos industriales.

En lo que toca a los bienes intermedios susceptibles de producción en El Salvador o en otros países centroamericanos, pero cuyo abastecimiento en 1957 procedía en su totalidad de fuera de la región, se proyectaron en la hipótesis mínima coeficientes de importaciones a El Salvador de 75 por ciento de la oferta de insumos para la agricultura y de 40 por ciento de los destinados a la industria. En la hipótesis máxima se supuso que el coeficiente de importación sería de 70 por ciento tanto para los insumos agrícolas como para los industriales.

Una vez proyectadas las importaciones totales de este segundo grupo de insumos sustituibles, subsiste el problema de precisar en qué proporción serían abastecidas por los países centroamericanos. Se aceptó como un supuesto razonable que los países vecinos abastecieran la cuarta parte de las necesidades salvadoreñas de los productos de tales industrias, en el caso de la hipótesis mínima de crecimiento. En la máxima, esa participación llegaría a 60 por ciento. (Cuadro 67.)

La proyección de los insumos no sustituibles se realizó partiendo del cuántum de importaciones, proyectado en función de la capacidad para importar. De este valor se dedujeron las importaciones proyectadas de bienes de consumo (que aparecen en el cuadro 68) y de bienes intermedios sustituibles. (Véase de nuevo el cuadro 67.) Queda así un residuo que equivale al margen disponible para importar bienes intermedios no sustituibles y bienes de capital. La distribución de este residuo entre ambos grupos planteó uno de los problemas más difíciles a base de diversos supuestos de crecimiento de algunos de los componentes de los insumos insustituibles y especialmente del grupo de combustibles en bruto (ya que los refinados están incluidos en la proyección de las industrias de integración). Se llegó a estimar que las importaciones de bienes intermedios no sustituibles crecerían a razón de 6.5 por ciento en la hipótesis mínima y 14.3 por ciento en la máxima. (Véase el cuadro 69.)

Como un detalle digno de señalarse en esta proyección de bienes intermedios insustituibles, cabe indicar que el único artículo de comercio intercentroamericano considerado en forma explícita en este grupo, fue la nación del capital necesario para lograr las tasas de estímulo que las importaciones de este producto aumentarían 2 veces en la hipótesis mínima y 3 en la máxima.

### 3. *Proyección de las importaciones y la producción interna de bienes de capital y de la construcción*

Se indicó ya cómo se proyectaron los coeficientes de formación del capital necesario para lograr las tasas de crecimiento previstas en las dos hipótesis globales, dada la relación producto-capital que se estima probable para el año 1967.<sup>11</sup> Esa proyección global de las inversiones

se tradujo en estimaciones separadas de sus componentes nacionales e importados.<sup>12</sup>

Los resultados obtenidos por ese procedimiento fueron los siguientes. En la hipótesis mínima, las importaciones de bienes de capital en 1967 serían apenas el 87 por ciento de las de 1957. En la hipótesis máxima, en cambio, aumentarían 2.4 veces entre los 2 años citados. (Véase de nuevo el cuadro 69.)

Una vez determinado el componente importado de las inversiones, subsiste el problema de distribuir el componente nacional entre la construcción y la producción nacional de bienes de capital. La primera representa la mayor parte de la formación de capital actualmente. En cambio, la producción interna de bienes de capital es muy pequeña todavía. Por esta pequeñez, y por tratarse del sector cuyo crecimiento es más difícil de prever con la información disponible, se supuso que crecería en forma paralela a la producción de bienes intermedios. De este modo y de forma indirecta, quedó también determinada la construcción.

Aplicando el método de cálculo indicado, se proyectó un crecimiento de la producción nacional de bienes de capital de 3.9 veces en la hipótesis mínima y de 6.3 veces en la máxima. La construcción, por su parte, aumentaría apenas 23 por ciento en la hipótesis mínima, pero alcanzaría en la máxima un nivel 3 veces mayor que el del año base de la proyección. Estas proyecciones aparecen resumidas en el cuadro 53.<sup>13</sup>

### 4. *Proyección de las importaciones totales y de las procedentes de Centroamérica*

Se ha indicado en los puntos anteriores la forma en que se han proyectado separadamente las importaciones de bienes de consumo, de bienes intermedios y de bienes de capital. Se hace necesario ahora presentar en forma conjunta esas proyecciones para mostrar los cambios de estructura que ocurrirían en el cuántum de las importaciones, por tipos de bienes y por procedencia. Obsérvese, en primer lugar, los cambios de composición de las importaciones por tipos de bienes. (Véase otra vez el cuadro 69.)

En la hipótesis mínima de crecimiento habría disminuciones del cuántum de casi todos los grupos, excepto el de bienes intermedios insustituibles que casi duplicaría su nivel de 1957. Entre los demás, la disminución más fuerte estaría en los bienes de consumo no duraderos que bajarían más de una tercera parte en relación con dicho año. Tal disminución se debería en parte a la facilidad más grande de sustitución de este tipo de productos en el sector agrícola y, en mayor gra-

<sup>12</sup> El primer paso en este cálculo fue la proyección de las importaciones de bienes de capital. Estas han quedado en rigor proyectadas automáticamente en el cálculo del resto de las importaciones descrito en las secciones anteriores. En efecto, una vez conocidas las importaciones probables de bienes de consumo y bienes intermedios, la diferencia entre ellas y las importaciones totales equivale exactamente a los bienes de capital que pueden adquirirse en el exterior.

<sup>13</sup> Véase el capítulo I de esta Segunda Parte, p. 71.

<sup>11</sup> Véase el capítulo I de esta Segunda Parte del estudio.

**Cuadro 67**  
**EL SALVADOR: PROYECCION DE INSUMOS SUSTITUIBLES**  
*(Miles de colones de 1957)*

	1967									Índices de producción (1957=100)		Tasas de crecimiento anual 1957/1967 (Porcientos)	
	1957			Hipótesis mínima			Hipótesis máxima						
	Insumos para la agricultura	Insumos para la industria	Insumos totales	Insumos para la agricultura	Insumos para la industria	Insumos totales	Insumos para la agricultura	Insumos para la industria	Insumos totales	Mínima	Máxima	Mínima	Máxima
<b>1. Producidos en El Salvador en 1957</b>													
a) Producción	9 462	34 225	43 687	12 519	100 970	113 489	17 237	161 039	178 276	259.8	408.1	10.0	15.0
b) Exportaciones	1 018	443	1 461	1 018	1 772	2 790	1 018	3 101	4 119				
c) Oferta interna	8 444	33 782	42 226	11 501	99 198	110 699	16 219	157 938	174 157				
d) Importaciones	3 258	24 356	27 614	1 278	33 066	34 344	—	27 871	27 871				
e) Oferta total	11 702	58 138	69 840	12 779	132 264	145 043	16 219	186 809	202 028				
<b>2. Susceptibles de producción en 1967</b>													
a) Producción	—	—	—	12 583	46 414	58 997	26 134	69 039	95 173				
b) Exportaciones	—	—	—	6 863	13 651	20 514	17 423	46 026	63 449				
c) Oferta interna	—	—	—	5 720	32 763	38 483	8 711	23 013	31 724				
d) Importaciones totales	20 951	24 002	44 953	17 158	21 842	39 000	20 327	53 697	74 024				
e) Importaciones procedentes de Centroamérica	—	—	—	5 720	13 651	19 371	17 423	46 026	63 449				
f) Oferta total	20 951	24 002	44 953	22 878	54 605	77 483	29 038	76 710	105 748				
<b>3. Producción total</b>													
[1(a) + 2(a)]			43 687			172 486			273 449	394.8	625.9	14.7	20.1

FUENTE: 1957: anexo metodológico; 1967: texto.

**Cuadro 68**  
**EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE BIENES DE CONSUMO: TOTALES Y PROCEDENTES DE CENTROAMERICA**  
*(Miles de colones de 1951)*

	1967				Centroamérica sobre importación total (Por ciento)	
	Importaciones totales		Importaciones de Centroamérica		Mínima	Máxima
	Mínima	Máxima	Mínima	Máxima		
I. <i>Bienes de consumo no duraderos.</i>	72 090	107 412	19 077	47 699	26.5	44.3
1. Alimentos no elaborados	10 940	23 591	7 658	20 784	70.0	88.1
2. Alimentos y bebidas manufacturados	14 896	18 881	3 724	8 402	25.0	44.5
3. Cigarrillos y fósforos	527	649	343	552	65.0	85.0
4. Textiles	9 988	12 661	999	3 165	10.0	25.0
5. Prendas de vestir	5 291	6 707	1 587	3 501	30.0	52.2
6. Productos químicos	13 169	18 755	1 317	3 020	10.0	16.1
7. Papel y cartón	8 706	14 646	1 306	3 105	15.0	21.2
8. Otros bienes de consumo no duraderos	8 573	11 522	2 143	5 070	25.0	44.0
II. <i>Bienes de consumo duraderos.</i>	38 948	75 396	114	211	0.3	0.3
1. Muebles de madera	142	211	114	211	80.0	100.0
2. Joyería, relojería y artefactos de metal	9 533	18 503	—	—	—	—
3. Automóviles, partes y sus refacciones	11 371	25 453	—	—	—	—
4. Radios, refrigeradores, estufas, lavadoras, etc.	8 626	17 164	—	—	—	—
5. Máquinas de escribir, etc.	927	1 599	—	—	—	—
6. Otros bienes de consumo duraderos	8 349	12 466	—	—	—	—
<i>Total</i>	111 038	182 808	19 191	47 810	17.3	26.2

FUENTE: Texto.

**Cuadro 69**  
**EL SALVADOR: PROYECCION DE LAS IMPORTACIONES TOTALES**  
*(Miles de colones de 1957)*

	1957	1967		Indices (1950=100)		Tasas de crecimiento anual 1957/1967 (Porcientos)		Distribución en porcientos		
		Mínima	Máxima	Mínima	Máxima	Mínima	Máxima	1957	1967	
									Mínima	Máxima
Bienes de consumo no duraderos	82 228	52 873	78 692	64.3	95.7	— 4.3	— 0.4	28.5	19.0	15.0
Bienes de consumo duraderos	33 389	33 022	63 907	98.9	191.4	— 0.1	6.7	11.7	12.0	12.2
Bienes intermedios sustituibles	84 195	77 275	115 918	91.8	137.7	— 0.9	3.3	29.2	27.9	22.2
Bienes intermedios no sustituibles	37 249	69 940	142 094	187.8	381.5	6.5	14.3	13.0	25.2	27.2
Bienes de capital	50 525	43 835	122 220	86.8	241.9	— 1.4	9.2	17.6	15.9	23.4
<i>Total</i>	237 536	276 945	522 831	96.3	181.8	— 0.4	6.2	100.0	100.0	100.0

FUENTE: 1957: anexo metodológico; 1967: texto.

do, en el industrial. Sería también en parte el resultado de la baja elasticidad-ingreso de la demanda de los productos alimenticios, que tienen un peso considerable dentro de este renglón. En cambio, las importaciones de bienes de consumo duraderos se mantendrían casi al mismo nivel que en 1957, aunque disminuiría el consumo por habitante de esos artículos. La explicación está en el aumento de la población y en las dificultades técnicas y de mercado que impiden sustituir en escala significativa las importaciones de estos productos. También sería muy pequeña la baja del cuántum de importaciones de bienes intermedios sustituibles. Esto se debería a que la demanda creciente de estos artículos sería satisfecha en forma muy parcial por producción interna, cuya ampliación encontraría condiciones poco propicias en esta primera hipótesis, sobre todo por el menor grado de integración con Centroamérica en relación con el de la hipótesis máxima. Las importaciones de bienes de capital se reducirían 13 por ciento, a consecuencia de la menor tasa de formación de capital y del aumento del componente nacional de las inversiones.

Como resultado de estas divergencias entre las tasas de crecimiento de los diversos grupos, la estructura de las importaciones se alteraría considerablemente. En relación con 1957, la proporción correspondiente a los bienes de consumo no duraderos descendería de 28.5 a 19 por ciento. Los bienes de consumo duraderos mantendrían su actual participación, y los bienes intermedios sustituibles casi la mantendrían. En cambio, los bienes intermedios insustituibles pasarían de 13 a 25 por ciento. La participación de los bienes de capital se reduciría ligeramente.

En contraste con la hipótesis mínima, las importaciones de casi todos los grupos crecerían con gran intensidad en la máxima. La única excepción sería la de los bienes de consumo no duraderos, que quedarían casi 5 por ciento por debajo del nivel alcanzado en 1957. También en esta segunda hipótesis el crecimiento más rápido correspondería —como es lógico— a los bienes intermedios insustituibles, cuyo cuántum aumentaría casi 4 veces. En cambio, la importación de bienes intermedios sustituibles crecería sólo 37 por ciento. Por lo que toca a los otros 2 grupos, los bienes de capital aumentarían 2.4 veces y los bienes de consumo duraderos casi se duplicarían.

Los cambios que experimentaría la actual estructura de las importaciones salvadoreñas serían realmente trascendentales en ese caso. Ello puede verse con mayor claridad si se contrastan los 2 grupos cuyas participaciones

cambiarían de modo más radical, que son los bienes de consumo no duraderos y los bienes intermedios insustituibles. Los primeros pasarían de 28.5 a 15 por ciento del total de las importaciones y los segundos de 13 a 27 por ciento. Otra forma de ver esta transformación es que las importaciones combinadas de bienes de consumo (duraderos y no duraderos), que en 1957 eran más de 40 por ciento, bajarían en 1967 a 27 por ciento del cuántum, en tanto que las de bienes intermedios insustituibles y bienes de capital, agrupadas, pasarían de 30 a 50 por ciento. La estructura de las importaciones que El Salvador tendría en esta hipótesis máxima sería más parecida a la de un país industrial y representaría una utilización más eficiente de la capacidad para importar.

Si bien el desarrollo futuro de la economía salvadoreña habría de exigir cambios tan fundamentales en la composición de las importaciones, más significativos aún serían sus cambios de procedencia. Dentro de la distribución geográfica observada en años recientes, El Salvador obtiene del resto de los países centroamericanos menos del 10 por ciento de sus importaciones. Aun en lo que se refiere a las de bienes de consumo no duraderos, principalmente productos alimenticios, que constituyen el principal renglón de adquisiciones en Centroamérica, apenas el 14 por ciento procedió en 1956 de los países vecinos.

En 1956 y 1957 el monto total de las importaciones procedentes de Centroamérica estuvo entre 20 y 22 millones de colones (poco más de 8 millones de dólares). En las proyecciones ilustradas en los cuadros 70 y 71 ese monto crecería casi 2 veces en la hipótesis mínima y casi 6 en la máxima, llegando en esta última a más de 46 millones de dólares. Su participación en el total de las importaciones salvadoreñas llegaría casi a 15 por ciento en el primer caso, y a 22.5 por ciento en el segundo.

Tan importante como el aumento de cantidad sería el cambio de composición de los bienes importados de los demás países del Istmo. Actualmente se adquieren sobre todo alimentos no elaborados y, en menor medida, algunas materias primas agrícolas y forestales. Como resultado del desarrollo de las industrias de integración, en el futuro ese comercio consistiría en forma creciente en bienes intermedios para la industria y la agricultura. En el caso extremo —el de la hipótesis máxima de crecimiento— el 45 por ciento de las importaciones salvadoreñas de bienes de consumo no duraderos y el 64 por ciento de bienes intermedios no sustituibles estarían constituidos por productos provenientes de los países centroamericanos.

### III. PROYECCIONES DE LA PRODUCCIÓN POR SECTORES

#### 1. *La agricultura*

Las proyecciones de la producción por sectores se derivan de las de la oferta interna de bienes de consumo, bienes intermedios y bienes de capital, que se han explicado en las secciones anteriores. En un sentido estricto son las mismas proyecciones, presentadas por actividad

de origen y no por destino final. Sin embargo, y por varias razones, la presentación en esa forma tiene una gran importancia. Por un lado, permite comparar los resultados de las proyecciones con los datos del análisis realizado en la Primera Parte de este estudio. Por otro, la clasificación por sectores sugirió una serie de ajustes a los coeficientes de sustitución de importaciones, sobre

**Cuadro 70**  
**EL SALVADOR: PROYECCION DE LAS IMPORTACIONES PROCEDENTES DE CENTROAMERICA**  
*(Miles de colones de 1957)*

	1967					
	Hipótesis mínima			Hipótesis máxima		
	Totales	Centroamérica	Porcentaje de Centroamérica	Totales	Centroamérica	Porcentaje de Centroamérica
Bienes de consumo no duraderos . . . . .	52 873	14 011	26.5	78 692	34 861	44.3
Bienes de consumo duraderos . . . . .	33 022	99	0.3	63 907	192	0.3
Bienes intermedios sustituibles . . . . .	77 275	22 704	29.4	115 918	74 469	64.2
Bienes intermedios no sustituibles . . . . .	69 940	3 390	4.8	142 094	5 085	3.6
Bienes de capital . . . . .	43 835	438	1.0	122 220	1 222	1.0
<i>Total</i> . . . . .	<i>276 945</i>	<i>40 642</i>	<i>14.7</i>	<i>522 831</i>	<i>115 829</i>	<i>22.5</i>

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro 71**  
**EL SALVADOR: PROYECCION DE LAS IMPORTACIONES POR GRUPOS Y PROCEDENCIAS**  
*(Miles de colones de 1957)*

	1956 <sup>a</sup>					1957					1967 Hipótesis mínima					1967 Hipótesis máxima				
	Totales	Centroamérica	Otros países	Porcentos Centroamérica	Porcentos otros países	Totales	Centroamérica	Otros países	Porcentos Centroamérica	Porcentos otros países	Totales	Centroamérica	Otros países	Porcentos Centroamérica	Porcentos otros países	Totales	Centroamérica	Otros países	Porcentos Centroamérica	Porcentos otros países
Bienes de consumo no duraderos . . . . .	72 480	10 082	62 404	13.9	86.1	82 228	—	—	—	—	52 873	14 011	38 862	26.5	73.5	78 692	34 861	43 831	44.3	55.7
Bienes de consumo duraderos . . . . .	30 834	206	30 628	0.7	99.3	33 389	—	—	—	—	33 022	99	32 923	0.3	99.7	63 907	192	63 715	0.3	99.7
Bienes intermedios sustituibles . . . . .	76 177	6 935	69 242	9.1	90.9	84 195	—	—	—	—	77 275	22 704	54 571	29.4	70.6	115 918	74 469	41 449	64.2	35.8
Bienes intermedios no sustituibles . . . . .	38 392	1 695	36 697	4.4	95.6	37 249	—	—	—	—	69 940	3 390	66 550	4.8	95.2	142 094	5 085	137 009	3.6	96.4
Bienes de capital . . . . .	43 863	307	43 556	0.7	99.3	50 525	—	—	—	—	43 835	438	43 397	1.0	99.0	122 220	1 222	120 998	1.0	99.0
<i>Total</i> . . . . .	<i>261 762</i>	<i>19 285<sup>b</sup></i>	<i>242 527</i>	<i>7.3</i>	<i>92.7</i>	<i>237 686</i>	<i>21 760</i>	<i>266 836</i>	<i>7.6</i>	<i>92.4</i>	<i>276 945</i>	<i>40 642</i>	<i>236 303</i>	<i>14.7</i>	<i>85.3</i>	<i>522 831</i>	<i>115 829</i>	<i>407 002</i>	<i>22.5</i>	<i>77.5</i>

FUENTE: 1956, 1957, anexo metodológico; 1967, texto

<sup>a</sup> Miles de colones de 1956

<sup>b</sup> Este total difiere del total importado de Centroamérica en 955 000 colones, que representan apenas el 4.7 por ciento de las importaciones procedentes de Centroamérica y el 0.4 por ciento de las importaciones totales.

todo en lo que se refiere a la producción agrícola. Por último, si las proyecciones van a tener alguna utilidad para indicar en qué ramas de la actividad económica debe concentrarse el esfuerzo de inversión en el futuro, y en qué sentido deben orientarse los desplazamientos de la mano de obra, tienen por fuerza que presentarse en forma sectorial.

Por lo que toca al sector agropecuario, las proyecciones constan de dos partes, la de productos de exportación y la de artículos para el mercado interno. (Véase el cuadro 72.) Las proyecciones de productos de exportación se circunscribieron a los dos tradicionales —el café y el algodón— y son las mismas que aparecen en el capítulo II anterior.

Las proyecciones de la agricultura para el consumo interno se basan en las proyecciones del consumo y sustitución de importaciones hechas en secciones anteriores. En un primer intento, se utilizaron las proyecciones realizadas en el estudio sobre abastecimiento de granos en Centroamérica,<sup>14</sup> en lo que se refiere a maíz, arroz y maicillo. Pero este primer ensayo se desechó por lo modestos que parecían ser los aumentos de producción, lo que se debe probablemente a que dicho estudio no supone cambios muy radicales en la técnica y la organización de la agricultura. Si el consumo por habitante de los cereales básicos en El Salvador ha de mantenerse a su actual nivel en la próxima década, dentro de las limitaciones de capacidad para importar que sirve de base a la hipótesis mínima de crecimiento, es evidente que sólo un esfuerzo considerable de transformación de la agricultura permitirá conseguir ese objetivo. En igualdad de condiciones, la misma consideración puede aplicarse a la producción de carne, productos lácteos, semillas oleaginosas, etc. Por consiguiente, las tasas de crecimiento de la producción agropecuaria utilizadas en este trabajo —incluso en la proyección mínima— son mayores que las del estudio citado.

Otro hecho interesante que debe señalarse en relación con estas proyecciones es la diferencia relativamente pequeña que existe entre las tasas de crecimiento de las hipótesis mínima y máxima. En la primera, el crecimiento total proyectado para la agricultura de consumo interno sería 41 por ciento, lo que significa una tasa anual de 3.5 por ciento. En la segunda, las cifras correspondientes serían 53 y 4.3 por ciento. De aquí se deduce además otra conclusión muy importante: el crecimiento previsto en la hipótesis mínima excedería al incremento natural de la población.

La pequeña diferencia de tasas de crecimiento de la agricultura de consumo interno explica a su vez el hecho —ya apuntado en las proyecciones de la demanda— de que el coeficiente de importaciones fuese más alto en la hipótesis mínima. Esto puede verse con mayor claridad y detalle en el cuadro 72, en el que se observa que las tasas de crecimiento proyectadas son iguales en las dos hipótesis en el caso del maíz, y prácticamente iguales en el arroz y la caña de azúcar. En productos lácteos la

diferencia entre las dos proyecciones no es muy grande. Las únicas diferencias de consideración estarían en el frijol y en la carne.

Del examen del cuadro 72 resulta también que la principal diferencia de las tasas de crecimiento del sector agropecuario se debe a la agricultura de exportación, que en la hipótesis mínima disminuiría en 11 por ciento y en la máxima aumentaría casi 32 por ciento (menos que la población).

En conjunto, el crecimiento proyectado de la producción agropecuaria es el más lento de todos los sectores productivos, tanto en la hipótesis mínima como en la máxima. Esto se debe a que en el cálculo se tuvieron en cuenta no sólo las perspectivas desfavorables de los cultivos de exportación y la baja elasticidad-ingreso de demanda de los alimentos básicos, sino también la indiscutible limitación de la base de recursos naturales a que se ha hecho referencia repetidas veces en este estudio.

## 2. La industria

Las proyecciones del desarrollo industrial constituyen una tarea mucho más ardua y compleja que las del sector agrícola. Una proyección detallada exigiría mucho más información estadística y, principalmente, técnica de la que se ha dispuesto para este trabajo. Aquí se han utilizado estadísticas macroeconómicas para determinar la demanda futura de productos industriales, y se han asignado coeficientes de participación a las importaciones y a la oferta interna de acuerdo con la serie de criterios generales de sustitución ya expuestos. Pero habría sido preciso contar con información sobre recursos naturales, monto de la mano de obra disponible para la industria en forma inmediata y en los próximos años y grado de capacitación de dicha mano de obra. Se habría requerido también conocer las posibilidades de financiamiento y la disposición de los inversionistas para colocar sus recursos en nuevas industrias. Además, hubiera sido necesario contar con información sobre la estructura de las relaciones entre las diversas industrias existentes en El Salvador, y entre ellas y los demás sectores productivos. El ideal en este sentido consistiría en disponer de un cuadro completo de insumo-producto, o cuando menos con las relaciones entre la industria en su conjunto y los sectores estratégicos, energía y transporte, sobre todo.

Desde otro punto de vista, y ya en un nivel microeconómico, se necesitarían estudios de planta, incluyendo los aspectos de ingeniería y técnica de la producción, costos y mercados.

Pero aun sin contar con toda la información indicada se pueden realizar proyecciones del tipo de las efectuadas en este estudio. Así se realizaron las proyecciones del sector industrial (véase el cuadro 73), que resumen las más detalladas de la industria de bienes de consumo y bienes intermedios, ya examinadas en los lugares respectivos.<sup>15</sup> La tasa anual de crecimiento del sector industrial en su conjunto sería de 9.7 por ciento en la hipótesis mínima

<sup>14</sup> *Op cit.* (E/CN.12/CCE/119.)

<sup>15</sup> Véanse antes los cuadros 66 y 67 en los puntos 1 y 2 de la sección II de este mismo capítulo.

**Cuadro 72**  
**EL SALVADOR: PROYECCION DE LA PRODUCCION AGRICOLA**  
*(Miles de colones de 1950)*

	<i>Producción en 1957</i>	<i>1967</i>				<i>Tasas de crecimiento anual 1957/1967 (Porcientos)</i>	
		<i>Mínima</i>		<i>Máxima</i>		<i>Mínima</i>	<i>Máxima</i>
		<i>Producción</i>	<i>Índice 1957=100</i>	<i>Producción</i>	<i>Índice 1957=100</i>		
<i>Productos de consumo interno:</i>	159 330	223 960	140.6	243 705	153.0	3.5	4.3
Maíz	34 817	47 699	137.0	47 699	137.0	3.2	3.2
Frijol	5 342	6 410	120.0	8 125	152.1	1.8	4.3
Arroz	6 773	9 272	136.9	9 584	141.5	3.2	3.5
Caña de azúcar	14 018	19 177	136.8	20 060	143.1	3.2	3.7
Carne de vacuno, porcino, etc. y aves	24 882	36 079	145.0	41 752	167.8	3.8	5.3
Productos lácteos	49 477	74 216	150.0	80 598	162.9	4.1	5.0
Otros	24 021	31 107	129.5	35 887	149.4	2.6	4.1
<i>Productos de exportación:</i>	250 830	224 030	89.3	330 300	131.7	- 1.1	2.8
Algodón	53 430	53 830	100.7	95 800	179.3	0.1	6.0
Café	197 400	170 200	86.2	234 500	118.8	- 1.5	1.7
<i>Producción total</i>	410 160	447 990	109.2	574 005	139.9	0.9	3.4

FUENTE: 1957: anexo metodológico; 1967: texto.

**Cuadro 73**  
**EL SALVADOR: PROYECCION DEL CRECIMIENTO INDUSTRIAL**  
*(Miles de colones de 1950)*

	<i>Producción 1957</i>	<i>1967</i>		<i>Índices (1957=100)</i>		<i>Tasas de crecimiento anual 1957/1967 (Porcientos)</i>		<i>Distribución en porcientos</i>		
		<i>Mínima</i>	<i>Máxima</i>	<i>Mínima</i>	<i>Máxima</i>	<i>Mínima</i>	<i>Máxima</i>	<i>1957</i>	<i>1967</i>	
									<i>Mínima</i>	<i>Máxima</i>
Bienes de consumo	146 034	329 161	466 725	225.4	319.6	8.5	12.3	84.7	75.9	73.8
Bienes de producción	26 480	104 543	165 738	394.8	625.9	14.7	20.1	15.3	24.1	26.2
<i>Subtotal</i>	172 514	433 704	632 463	251.4	366.6	9.7	13.9	100.0	100.0	100.0

FUENTE: 1957: anexo metodológico; 1967: texto.

y de 13.9 por ciento en la máxima. Cabe recordar en este punto que la tasa de crecimiento de la producción industrial en el período 1945-57 fue de 9.8 por ciento.

En el futuro desarrollo industrial se acentuaría la tendencia, que comenzó a manifestarse a partir de 1953, hacia un crecimiento más rápido en el sector de bienes de producción. Así, en la hipótesis mínima la industria de bienes de producción crecería a una tasa anual de 14.7 por ciento y la de bienes de consumo sólo a 8.5 por ciento. En la hipótesis máxima la disparidad de tendencias sería aún mayor: 20.1 y 12.3 por ciento, respectivamente. Como resultado de estas diferentes intensidades de crecimiento, la participación de los bienes de producción en el conjunto de la industria, que era apenas de 13 por ciento en 1950 y había llegado a 15.3 por ciento en 1957, subiría en 1967 a 24.1 por ciento en la hipótesis mínima y 26.2 por ciento en la hipótesis máxima.

### 3. La energía eléctrica

Un crecimiento tan intenso del sector industrial como el proyectado en el punto anterior, exigiría un esfuerzo adicional considerable de ampliación de los sistemas de transporte y energía eléctrica. La información y los recursos disponibles no permitían realizar una proyección detallada y medianamente precisa de estos sectores. Sin embargo, se hizo un intento de determinar en forma aproximada los órdenes de magnitud que deberían alcanzar en la próxima década. A continuación se describen los métodos empleados y los resultados obtenidos en esa proyección.

Se hizo ya referencia en la Primera Parte de este estudio a la regularidad y la gran intensidad del crecimiento de la generación de energía eléctrica entre 1945 y 1957.<sup>16</sup> Para proyectar el crecimiento futuro se presentaban, sin embargo, serias dificultades. Aun cuando se disponía de cifras parciales sobre distribución del consumo de electricidad entre los sectores residencial, comercial, industrial y de alumbrado público, no se consideró que este detalle fuese suficiente para proyectar la demanda de energía de cada uno de ellos. Por lo que se refiere al sector residencial, no tendría mucho sentido usar las elasticidades-ingreso de demanda observadas, que reflejan en buena medida la disponibilidad creciente del servicio, pero que en todo caso no dicen gran cosa sobre el uso futuro de utensilios —refrigeradores, lavadoras, etc.—, hoy inaccesibles para la mayor parte de la población salvadoreña. Mucho más difícil resultaría la proyección del sector industrial, que exigiría el uso de coeficientes de insumo, tan variables de una industria a otra. Para eludir estas dificultades, y teniendo en cuenta la gran regularidad del crecimiento anterior, se decidió utilizar en la proyección dos tasas anuales de crecimiento, una ligeramente inferior y otra ligeramente superior a la tasa histórica observada. Como tasa mínima se usó 12 por ciento anual, y como máxima, 16 por ciento. Resulta interesante señalar que en el estudio sobre el desarrollo

<sup>16</sup> Véase el punto 3 de la sección II del capítulo III de esa parte.

eléctrico de Centroamérica<sup>17</sup> hay una proyección para 1965, que equivale a una tasa anual de crecimiento de 11.6 por ciento en relación con 1955, o de 10.5 por ciento en relación con 1957.

El crecimiento acumulado de la producción de energía eléctrica hasta 1967 a que daría lugar las tasas citadas plantea uno de los problemas más serios al futuro desarrollo salvadoreño. En efecto, la tasa mínima representaría un aumento de poco más de 3 veces de la generación de energía entre 1957 y 1967. La máxima significaría casi 4.5 veces. Si se supone que las demandas máximas del sistema van a crecer en la misma proporción, sería preciso contar en 1967 con una capacidad instalada de 135 000 KW en la hipótesis mínima y de 192 000 KW en la máxima.<sup>18</sup> Para un país tan escasamente dotado de fuentes de energía como El Salvador, esta cifra representa una proporción considerable de su potencial hidráulico. Ese potencial ha sido estimado en cerca de 500 000 KW,<sup>19</sup> de modo que en la hipótesis máxima sería preciso llegar a utilizarlo en cerca de 40 por ciento, cifra que tal vez en ese momento sólo sería comparable a la de países como Suiza o Noruega. Teniendo en cuenta que los mejores aprovechamientos han sido ya utilizados (Central 5 de Noviembre, central Güija), cabe preguntarse si la limitación de recursos hidráulicos no puede representar un obstáculo al desarrollo económico salvadoreño del mismo tipo que la escasez de tierra de cultivo.

En este punto hay que destacar una vez más las ventajas que ofrece el Programa de Integración Económica de Centroamérica para romper posibles puntos de estrangulamiento del desarrollo. Los países vecinos de El Salvador cuentan con recursos hidráulicos mucho más abundantes y utilizados con menor intensidad hasta hoy. Basta citar el caso de Honduras, con un potencial de un millón de KW, de los cuales se aprovechaban apenas 2 500 en 1956.<sup>20</sup> Uno de los aspectos más importantes del Programa mencionado es la posibilidad de la utilización conjunta de los recursos. En realidad, se ha dado ya un primer paso en este sentido con el aprovechamiento de la Laguna de Güija por Guatemala y El Salvador. De igual modo, es dable suponer que en el futuro muchos de los recursos más fáciles de Honduras, que no han sido todavía utilizados por falta de demanda industrial en ese país, podrían sujetarse a un régimen parecido. Su utilización conjunta, además de ser beneficiosa para El Salvador, permitiría a Honduras romper el punto de estrangulamiento quizá más importante en su desarrollo.

### 4. El transporte, el comercio y los otros servicios

Para realizar una proyección del transporte en forma adecuada y congruente con las demás proyecciones sectoria-

<sup>17</sup> *El desarrollo eléctrico de Centroamérica* (TAA/LAT/9), p. 152.

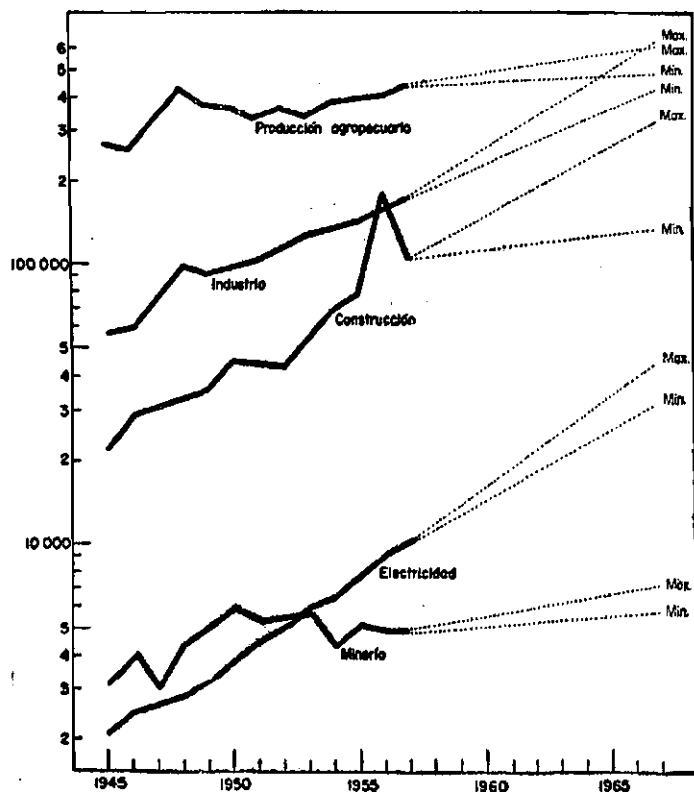
<sup>18</sup> Se estima para 1965 una capacidad de 96 000 KW (*op. cit.*, p. 157), o sea apenas la mitad de la hipótesis máxima.

<sup>19</sup> Véase *Informe de la reunión de funcionarios centroamericanos de electrificación* (E/CN.12/CCE/107) p. 9.

<sup>20</sup> *El desarrollo eléctrico de Centroamérica*, *op. cit.*, p. 166.



**Gráfico LI**  
**EL SALVADOR: PROYECCION DEL PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO POR SECTORES, 1945-1967**  
*(Miles de colones de 1950)*  
**ESCALA SEMILOGARÍTMICA**



les sería preciso conocer los cambios de localización geográfica de la producción industrial y agrícola, así como lo que van a representar en términos de cantidades físicas de productos finales y de materias primas los cambios de estructura de la producción y de las importaciones. En vista de la imposibilidad de satisfacer esos requisitos se trató de formular un procedimiento indirecto para proyectar la actividad de transporte en general, sin subdividirlo entre carga y pasajeros, ni entre ferrocarril y carretera. Un primer intento consistió en usar el índice de la actividad comercial utilizado en el cálculo del producto bruto. Pero como este índice está muy influido en su composición actual por las exportaciones, las importaciones y la producción agrícola de consumo interno, no tendría en cuenta de modo adecuado ni el crecimiento industrial —especialmente el de bienes intermedios, cuyo coste unitario de transporte es muy alto— ni los cambios de composición de las importaciones, que actuarían en idéntico sentido, en vista del aumento de bienes intermedios y bienes de capital. Por todas estas razones se

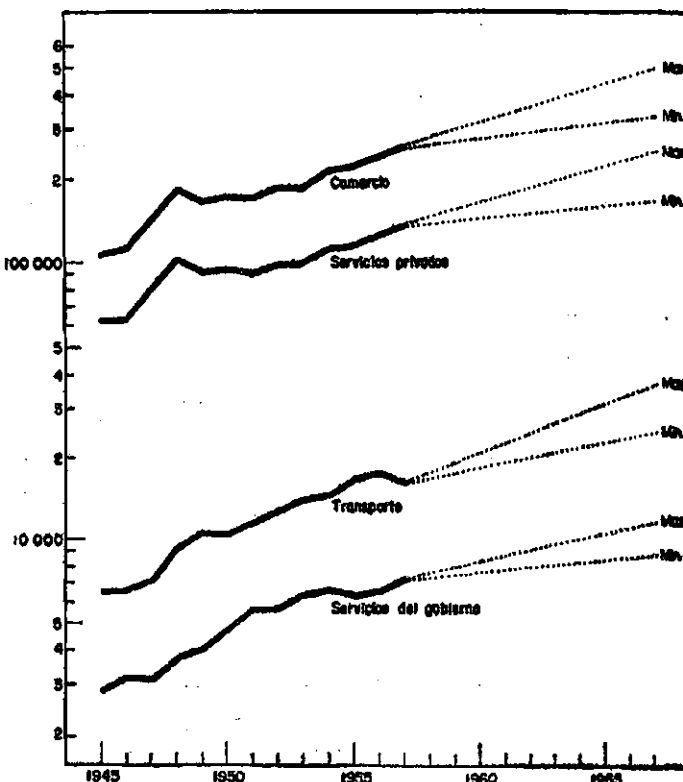
construyó un nuevo índice combinando las proyecciones de los *quanta* de exportaciones, importaciones, producción agrícola y producción industrial, con ponderaciones arbitrarias pero dándole al sector industrial una participación más elevada de la que tiene en el índice del movimiento de mercancías.

La proyección del comercio sí se realizó con el índice del movimiento de mercancías. Los demás servicios se estimaron residualmente.

Las tasas de crecimiento resultantes de esas proyecciones fueron las que se presentan antes en el cuadro 53.<sup>21</sup> En el caso de la hipótesis mínima el transporte aumentaría a razón de 4.1 por ciento anual; el comercio 2.6 por ciento; los servicios del gobierno 2.1 y los demás servicios 1.8. En la hipótesis máxima esas cifras son de 8.5, 6.7, 4.9 y 6.1 por ciento, respectivamente. En los gráficos LI y LII aparecen las proyecciones de los diversos sectores productivos.

<sup>21</sup> Véase en el capítulo I de esta Parte del estudio.

**Gráfico LII**  
**EL SALVADOR: PROYECCION DEL PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO POR SECTORES, 1945-1967**  
*(Miles de colones de 1950)*  
**ESCALA SEMILOGARÍTMICA**



## Anexo metodológico

### FUENTES Y METODOS DE LAS SERIES ESTADISTICAS

#### I. DEMANDA GLOBAL

##### 1. La capacidad para importar

La serie de capacidad para importar —que también se denomina ingresos del sector exportador— se construyó multiplicando la serie del cuántum de las exportaciones por la relación de precios del intercambio. Representa asimismo el valor corriente de las exportaciones deflacionadas por el índice de valor unitario de las importaciones.

El cuántum de las exportaciones, las exportaciones a precios corrientes, el índice de valor unitario de las importaciones y la relación de precios del intercambio, tienen como fuente los índices sobre comercio exterior de la CEPAL, calculados a base de la información contenida en anuarios y boletines de comercio exterior de la Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador. (Véase el cuadro I.) \* El valor corriente de las exportaciones es *job*.

##### 2. Inversión bruta

Para la elaboración de la serie de la inversión bruta se partió de un valor calculado en el año base de 1950. Ese valor se movió para todos los años con el índice de la inversión bruta, que se construyó especialmente.

###### a) Valor del año base (1950)

El valor del año base se obtuvo sumando el valor de los bienes importados de capital para la industria, la agricultura y el transporte, con el valor bruto de la construcción y el de la producción de bienes de capital. A esa suma se adicionó su 20 por ciento, con objeto de comprender otras inversiones que no están incluidas en las cifras citadas. Se pretende así incluir el valor de las existencias de ganado, nuevas plantaciones permanentes, mejoras de tierras y cualquier otra inversión no contada dentro de esa suma.

i) *Valor de los bienes importados de capital.* El valor importado de los bienes de capital para la industria, para la agricultura y el transporte comprende su valor *cif* más el 50 por ciento del mismo. Fue necesario aumentar ese 50 por ciento para abarcar los derechos de aduana, fletes, seguros, gastos de instalación y otros. Esa proporción se seleccionó siguiendo el mismo criterio empleado en otro estudio de la Secretaría.<sup>1</sup>

\* Todos los cuadros a que se hace referencia en el texto van agrupados al final del presente anexo.

<sup>1</sup> Véase *El desequilibrio externo en el desarrollo económico latinoamericano: El caso de México. Op. cit.*, p. 105.

El valor *cif* de estas importaciones es la suma de los grupos VII, VIII y IX de la clasificación de importaciones de la CEPAL.

ii) *Valor bruto de la construcción.* El valor bruto de la construcción está representado por la suma de los valores de las construcciones en 1950, que tienen distintas fuentes de información. Los valores sumados son los siguientes:

	Colones
Construcciones privadas .....	24 866 333
Construcción de carreteras .....	4 893 000
Edificios nacionales y obras de urbanismo..	6 583 000
Viviendas urbanas y rurales.....	2 950 256
Presa hidráulica .....	4 105 000
	<hr/>
	43 397 589

El valor de las construcciones privadas se refiere a la construcción de casas para vivienda, edificios comerciales y otra clase de edificaciones. Ese valor se calculó sobre la base de las construcciones autorizadas por la Alcaldía Municipal de San Salvador y publicadas en los boletines estadísticos. El valor de las construcciones autorizadas ascendía a 14 919 800 colones, que se consideró representaba el 60 por ciento del total de las construcciones de todo el país, según la apreciación hecha por De Rosso en el cálculo del producto nacional bruto de 1950.<sup>2</sup> Los datos sirvieron para estimar el valor total de las construcciones privadas.

Las cifras relativas a construcción de carreteras, construcción de edificios nacionales y obras de urbanismo y de la presa hidráulica han sido tomadas de una publicación de la Dirección General de Estadística y Censos.<sup>3</sup>

El valor de las viviendas urbanas y rurales corresponde a las construcciones de este tipo de viviendas llevadas a cabo por el Instituto de Vivienda Urbana.<sup>4</sup>

iii) *Valor de la producción de bienes de capital.* El valor de la producción de bienes de capital se refiere a la producción interna de esta clase de bienes. Ese valor está representado por el valor *cif* de la importación de hierro y acero en barras, más el 60 por ciento sobre ese valor *cif*. Se hizo ese recargo para abarcar el valor de los

<sup>2</sup> Misión de Asistencia Técnica, Naciones Unidas, *Medidas para fomentar el desarrollo económico de El Salvador*, 1954.

<sup>3</sup> Véase *La Hacienda en El Salvador. Inversiones en bienes de capital de carácter de fomento económico*, p. 73.

<sup>4</sup> Véase *Memoria de las labores desarrolladas en el año 1953*, p. 4.

derechos de aduana, fletes y otros gastos agregados en el proceso de producción de los bienes de capital para los cuales esos artículos sirven de materia prima.

#### b) *Índice de la inversión bruta*

El índice de la inversión bruta se elaboró combinando 3 subíndices: el de la importación de bienes de capital, el de la construcción y el de la producción interna de bienes de capital. Estos índices se combinaron, ponderándolos en el año base de 1950, por el valor bruto *cif* de la importación de bienes de capital, más el 50 por ciento; el valor de la construcción y el valor de la producción interna de bienes de capital. (Véase el cuadro II.)

Estos valores son los mismos que se incluyen en el valor total de la inversión bruta en el año base.

Los subíndices, que forman parte del índice de la inversión bruta, provienen de distintas fuentes. El índice de la importación de bienes de capital fue construido a base del cuántum de la importación de dichos bienes según la clasificación de importaciones de la CEPAL. Esas cifras se basan en las estadísticas oficiales de comercio exterior.

El índice de la construcción es el mismo empleado para el cálculo de ese sector en la estimación del producto territorial bruto, donde se explica la forma en que fue elaborado.

El índice de la producción interna de bienes de capital corresponde al del cuántum de la importación de hierro y acero en barras que fue utilizado para el cálculo de la producción de dichos bienes.

#### c) *Valores de la serie*

El valor calculado para el año base en la forma descrita se corrió para todos los años del período con los índices de la inversión bruta. En esa forma se obtuvieron los valores de la inversión bruta para todos los años, a precios de 1950.

#### d) *Distribución de la inversión bruta*

La forma en que se distribuye la inversión bruta se estimó empleando los índices que sirvieron para su cálculo. Los valores son los que se utilizaron para su ponderación en el año base. De esa manera se contó con los índices de inversión de bienes de capital y de la construcción. Los índices de la inversión en bienes de capital resultaron de la ponderación de la importación de bienes de capital y de la producción interna de esos bienes. (Véase el cuadro III.)

Las cantidades del año base fueron movidas con esos índices. Por diferencia se calculó la inversión que no es ni en bienes de capital ni en construcciones. (Véase el cuadro IV.) Este tipo de inversión comprende aquellas como la dedicada a la agricultura por mejora de tierras, nuevas plantaciones permanentes y existencia de ganado. Su valor en el año base se calculó estimándolo en un 20

por ciento del total a que ascendía la inversión en bienes de capital y en construcciones.

### 3. *Inversión pública*

La serie de la inversión pública se obtuvo mediante investigaciones directas. Para ello hubo que recoger información sobre la inversión hecha directamente por el gobierno central y la que se efectúa por medio de instituciones autónomas de carácter público que parcial o totalmente financian sus actividades con subsidios del estado.

#### a) *Inversión pública directa*

La información relativa a las inversiones del gobierno central se refiere a los gastos de esa naturaleza efectuados del Presupuesto General de la Nación. La forma en que se completó la serie difiere en cuanto a las fuentes de información y al modo como ha sido obtenida. Ello fue debido al cambio experimentado en la presentación del presupuesto fiscal a partir de 1952. No obstante, se logró mantener la homogeneidad de las cifras.

Los presupuestos de 1945 a 1951 no respondieron a ninguna clasificación sistemática, tratándose más bien de una lista de gastos a efectuar en cada una de las oficinas gubernamentales agrupadas en cada secretaría de estado o dependencia oficial. La lista de gastos dentro de cada organismo gubernamental siguió una numeración correlativa —llamada artículo del presupuesto— que se fue repitiendo de año en año y servía como medio de identificación en el control del gasto público.

Esa lista de gastos permitió seleccionar las erogaciones destinadas a la inversión pública de cada uno de los presupuestos de los años 1945 a 1951 y obtener una lista de artículos del presupuesto referentes a la inversión pública de los años mencionados. La lista no incluye la inversión en bienes preexistentes o en inmuebles.

Por la lista se pudo concretar la cantidad efectivamente gastada en cada uno de los artículos en el año, de las respectivas liquidaciones de los presupuestos, que fueron proporcionadas por el Departamento de Auditoría de la Corte de Cuentas de la República. La suma erogada en cada artículo correspondió al total de la inversión anual (directa), a precios corrientes y sin clasificación alguna.

Para las cifras de 1953 a 1957, se siguió un procedimiento distinto. Los presupuestos fiscales eran presentados ya con los gastos clasificados en forma sistemática, permitiendo la propia liquidación el empleo de las cifras en forma adaptable a cualquier fin analítico.<sup>5</sup> De esa manera, se seleccionaron dentro del objeto específico del gasto público los rubros que se precisó eran destinados a la inversión pública.

Los rubros seleccionados comprenden la inversión directa del estado y agrupan los gastos para la inversión física hechos a través de cualquier ramo o dependencia.

<sup>5</sup> Véase Ministerio de Hacienda, Dirección General del Presupuesto, *Manual de clasificación de egresos, según su objeto*, San Salvador, 1953. (Contiene las definiciones de las distintas cuentas de los gastos del gobierno.)

No incluyen las subvenciones y subsidios otorgados a las instituciones autónomas de carácter público.

Los rubros agrupados dentro de la inversión pública fueron específicamente:

- 101. Jornales (del Ministerio de Obras Públicas).
- 138. Instalaciones hidroeléctricas.
- 154. Servicios de ingeniería.
- 189. Servicio de profesionales técnicos y consultores N. C. (del Ministerio de Obras Públicas).
- 318. Materiales de construcción (del Ministerio de Obras Públicas).
- 401. Equipo de oficina.
- 405. Vehículos (del Ministerio de Obras Públicas).
- 406. Equipo para construcción.
- 407. Equipo agrícola.
- 410. Equipo de garajes, talleres y fábricas.
- 411. Equipo de imprenta, encuadernación y reproducción.
- 412. Equipo de comunicaciones y radio.
- 499. Equipo no clasificado (del Ministerio de Obras Públicas).
- 512. Edificios, adiciones y reconstrucciones principales.
- 529. Otras mejoras.
- 532. Calles, caminos y carreteras.
- 533. Puentes.
- 534. Parques, plazas y otros lugares de recreo.
- 535. Medios para abastecimiento de agua.
- 536. Medios de transporte y comunicación.
- 549. Propiedad no clasificada.

A base de los rubros mencionados se tomaron las cantidades gastadas en cada año de las liquidaciones de los presupuestos en el propio año. Las cifras erogadas se tomaron de los tabulados de específicos y están condensadas en el cuadro V. La fuente de información fue el Departamento de Contabilidad Central del Ministerio de Hacienda.

Como 1952 fue el año en que estaba implantándose el nuevo sistema de contabilidad presupuestal, las cifras de liquidación del presupuesto disponibles no permitieron obtener una información adecuada. Por ello tuvo que estimarse la inversión pública por un procedimiento un tanto arbitrario, pero que da una idea del comportamiento del fenómeno. Consistió en tomar el promedio de las participaciones de la inversión pública directa en 1951 y en 1953, de los egresos fiscales de dichos años. El coeficiente resultante se aplicó a los egresos de dichos años para obtener el monto de la inversión.

Los valores correspondientes a cada uno de los rubros en que se agrupó la inversión pública se calcularon para 1952 de manera semejante. El porcentaje promedio de esos rubros, en relación con el total de la inversión pública durante los años 1951 y 1953, se aplicó al total calculado en la forma anteriormente descrita.

A las cifras de la inversión pública directa le fueron adicionadas las cantidades otorgadas por el estado a las municipalidades del país y que estaban destinadas específicamente a la construcción. En este caso no existe el peligro de haber tomado parcialmente inversiones efectuadas por las municipalidades, porque dichas inversiones son financiadas en general por el gobierno central.

#### b) *Inversión de instituciones oficiales autónomas*

Para completar las cifras de la inversión pública hubo que investigar las inversiones efectuadas por medio de instituciones oficiales autónomas. Con ese fin le fueron

solicitadas a cada una de ellas los datos pertinentes. Las instituciones investigadas son: el Instituto de Colonización Rural, el Instituto Regulador de Abastecimientos, la Comisión Ejecutiva del Puerto de Acajutla, el Instituto de Vivienda Urbana, la Junta Nacional de Turismo, el Circuito de Teatros Nacionales y la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa. Se obtuvieron también las cifras de los Presupuestos Especiales del Valle de la Esperanza, del Camino Interamericano, de la Carretera del Litoral y del Presupuesto Extraordinario de Aprovechamiento.

Los datos proporcionados fueron clasificados convenientemente. Se sumaron con la inversión directa obteniendo así el total de la inversión pública, que se pudo agrupar a precios corrientes en el cuadro VI.

#### c) *Índice deflacionador de la inversión pública*

El total de la inversión pública a precios corrientes fue deflacionado por un índice especial que consta de 2 subíndices: el de precios de materiales de construcción y el de valor unitario de la importación de bienes de capital.

El índice de precios de materiales de construcción fue calculado con los precios simples de cal viva, cemento, ladrillo de obra y hierro para construcción. Esos precios tienen como fuente el Banco Central de Reserva de El Salvador. Los índices simples calculados con cada uno de ellos se ponderaron por su respectiva participación en el valor total del insumo en construcciones privadas, según el Censo de la Construcción de 1951. Esos índices y su ponderación se expresan en el cuadro VII.

El índice del valor unitario de los bienes de capital importados se obtuvo con los datos de importación de bienes de capital para la industria, la agricultura y el transporte, correspondientes a las cifras de comercio exterior de la CEPAL.

Los dos índices obtenidos en la forma indicada anteriormente se combinaron en el año base de 1950, con la composición de la inversión pública en ese año, operación que puede apreciarse en el cuadro VIII.

#### d) *Distribución de la inversión pública*

La inversión pública se dividió en bienes de capital y en construcciones. Esta división resultó de la clasificación que originalmente se había hecho de la inversión pública total. (Véase de nuevo el cuadro VI.) Se agruparon bajo el rubro de inversión en bienes de capital las efectuadas en equipo de oficina, maquinaria y equipo, equipo eléctrico, de comunicaciones y de radio. La inversión en bienes de construcción comprende la efectuada en construcciones de edificios y materiales de construcción, calles, caminos, carreteras y puentes y la efectuada en medios de abastecimiento de agua, saneamiento y urbanización.

#### 4. *La inversión privada y su distribución*

La inversión privada se obtuvo residualmente. Al valor de

la inversión bruta a precios de 1950, se le restó la inversión pública deflacionada.

El valor de la inversión privada fue distribuido en bienes de capital, construcciones y otras inversiones. Las cifras para cada grupo se obtuvieron también en forma residual.

La inversión en bienes de capital se calculó restando del valor bruto invertido en esa clase de bienes el de la inversión pública empleada para la adquisición de bienes de capital. El mismo procedimiento se empleó para la inversión en construcciones.

El valor de las otras inversiones es el mismo resto que corresponde a la inversión bruta, después de establecerse la inversión efectuada en bienes de capital y en construcciones. Ello es así porque se estimó haberse computado en su totalidad la inversión del sector público conforme al procedimiento ya descrito.

### 5. Gastos corrientes del gobierno

Los gastos públicos corrientes se calcularon restando a los egresos totales del estado, los gastos de transferencia y las inversiones directas. (Véase el cuadro IX.)

Los egresos totales del estado representan las sumas efectivamente erogadas por el gobierno, según las liquidaciones de sus presupuestos. Esa información fue recogida de 1945 a 1951 en el Departamento de Auditoría de la Corte de Cuentas de la República y de 1952 a 1957 en el Departamento de Contabilidad Central del Ministerio de Hacienda.

Las transferencias se refieren a las sumas erogadas en gratificaciones, pensiones, jubilaciones civiles y pensiones y montepíos militares; amortización de la deuda pública, incluyendo intereses; subvenciones y subsidios presupuestados para aquellas instituciones que efectúan inversiones públicas. La deducción de estas subvenciones y subsidios fue necesaria a fin de comprender la inversión total efectuada por el estado ya que esas subvenciones no son más que inversión indirecta del gobierno central. Dentro de estas deducciones también se han tenido en cuenta los aportes del fondo general a los presupuestos extraordinarios.

Además de aquellos gastos, se han deducido las erogaciones totales del gobierno efectuadas en la inversión pública directa. No se dedujo el total global de la inversión pública, porque incluiría gran parte de la financiada de otras fuentes que no son de los fondos públicos. Al deducir ese total global, los gastos públicos corrientes hubieran sido subvaluados, pues buena proporción de las inversiones efectuadas por las instituciones oficiales autónomas tiene origen no público que no es correcto deducir del total de egresos del gobierno, que no la contienen.

Las fuentes de información son las liquidaciones del Presupuesto Fiscal del Departamento de Auditoría de la Corte de Cuentas de la República, de 1945 a 1951, y del Departamento de Contabilidad Central del Ministerio de Hacienda de 1952 a 1957.

Sin embargo, las cifras de subvenciones y subsidios de 1945 a 1952, son las que aparecen en los presupuestos fiscales por carecer de esa información para dichos años.

Los gastos públicos corrientes calculados en la forma indicada fueron deflacionados para ser expresados a precios de 1950. En esa operación se dio distinto tratamiento a los pagos al factor trabajo y a los otros gastos. Los pagos al factor trabajo fueron deflacionados por el mismo índice que se utilizó para deflacionar los servicios del sector gubernamental correspondientes al producto territorial bruto.

Los otros gastos públicos se deflacionaron por un índice construido especialmente (Véase el cuadro X.) Este índice se obtuvo con los precios de importación de combustibles, lubricantes, equipo y material de oficina, cuya fuente de información fueron las cifras oficiales de comercio exterior clasificadas y calculadas a precios constantes por la oficina de estadística de la CEPAL. No se construyó el índice con precios internos de esos artículos, por carencia completa de información sobre todo el período.

Con las cifras expresadas a precios de 1950 se elaboró el índice de los gastos públicos corrientes. Pero como aquellos valores sólo comprendían gastos correspondientes al gobierno central, se investigó en el año base ese tipo de gastos correspondientes a las administraciones municipales para incluirlos en la serie que se había calculado.

El cálculo de los gastos realizados por las municipalidades se efectuó en la forma siguiente:

- a) de las liquidaciones de los presupuestos de las alcaldías municipales que se anotarán después se tomaron los egresos efectuados de los *fondos* provenientes de los *fondos* municipales y de los *fondos* específicos municipales. Por este procedimiento se evitó la posible duplicación que podía haber resultado si se hubieran tomado los gastos totales de los municipios, ya que los fondos restantes son subvenciones y subsidios del gobierno central o fondos fiscales que antes de llegar a manos del municipio pasan por el fondo general del estado. Esas cantidades ya se tomaron en cuenta al efectuarse el cómputo de los gastos corrientes del gobierno central;
- b) la suma de los gastos así investigados representaba aproximadamente el 80 por ciento del total de las erogaciones efectuadas por todos los municipios del país, ya que se habían investigado las alcaldías más importantes. Tal fue la opinión del Jefe del Departamento de Control Municipal de la Corte de Cuentas de la República. Tomando en cuenta esa razón se ajustó aquella cifra para obtener el gasto total de los municipios en el año 1950;
- c) las liquidaciones de los presupuestos de donde se obtuvieron los datos arriba mencionados, se consiguieron en el Departamento de Control Municipal de la Corte de Cuentas de la República. Dichas cifras se expresan así:

	<i>Colones</i>
<i>San Miguel</i>	
Fondo municipal.....	460 380.87
Fondo específico municipal.....	68 542.60
<i>Santa Ana</i>	
Fondo municipal .....	532 520.65
Fondo específico municipal .....	351 080.94
<i>Usulután</i>	
Fondo municipal .....	32 928.13
Fondo específico municipal.....	118 741.76

<i>San Salvador</i>	
Fondo municipal .....	1 538 872.70
Fondo específico municipal.....	1 212 716.80
<i>Nueva San Salvador</i>	
Fondo municipal .....	360 018.67
Fondo específico municipal.....	64 421.51
<i>Mejicanos</i>	
Fondo municipal .....	96 882.75
Fondo específico municipal.....	39 374.87
<i>Chalchuapa</i>	
Fondo municipal.....	59 389.17
Fondo específico municipal.....	27 171.82
<i>Zacatecoluca</i>	
Fondo municipal.....	66 643.03
Fondo específico municipal.....	31 013.09
80% del total .....	5 060 699.36
Total .....	6 325 874.20

## II. OFERTA GLOBAL

### A. PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO

La serie del producto territorial bruto se obtuvo partiendo del valor calculado por De Rosso en el año base de 1950.<sup>6</sup> Esa cifra se movió para todos los años con el auxilio de un índice especialmente construido.

El índice general no es sino la combinación de los subíndices de los distintos sectores productivos ponderados por sus respectivas participaciones en el producto del año base. En consecuencia, la calidad del índice general está dada por la de los subíndices.

Para la elaboración de los subíndices de cada sector se distinguió entre los que se refieren a sectores que producen bienes (agricultura, minería, manufacturas, etc.) o servicios susceptibles de medirse en unidades físicas (transportes, etc.), y los que se refieren a los demás sectores que producen servicios (comercio, gobierno, servicios privados, etc.). Se consideró conveniente la separación porque los bienes y servicios expresables en unidades físicas pueden medirse directamente en términos reales, y en los demás es necesario recurrir a procedimientos indirectos para lograr ese objetivo.

Los índices de cada sector fueron elaborados siguiendo métodos diversos, según el caso especial de cada uno de dichos sectores.

#### 1. Sector agropecuario

##### a) Índices de la producción física

El índice del sector agropecuario se construyó con los datos sobre la producción física de los más importantes productos de ese sector. El valor total calculado para esos productos en 1950 representaba el 92.9 por ciento

La cantidad así calculada se sumó a lo establecido en 1950 como gastos del gobierno central. Ese valor total se movió con el índice elaborado previamente, según se indicó antes. La serie de valores de todo el período puede apreciarse en el cuadro XI.

### 6. Consumo privado

El valor del consumo privado se obtuvo restando de la demanda global la suma de sus otros componentes. De esa manera se calculó primero el valor total de la demanda global. Este valor se obtuvo sumando algebraicamente a la oferta global el valor del efecto de la relación de precios del intercambio.

A la serie así estimada se le restó la suma de los ingresos del sector exportador, de la inversión bruta y de los gastos corrientes del gobierno. Todos esos cálculos están expresados en el cuadro XII.

del valor de este sector en el calculado por De Rosso. La serie consta de 3 subíndices: i) de productos agrícolas; ii) de producción ganadera; y iii) de producción avícola y apícola.

i) *Producción agrícola*. Las series sobre producción física de artículos se elaboraron con los siguientes productos:

Henequén	Semilla de algodón	Arroz
Tabaco	Algodón	Frijol
Caña de azúcar	Trigo	Maíz
Ajonjolí	Maicillo	Café

Son los artículos más representativos de este subsector, ya que del valor total global de todo el sector agropecuario representan el 73.4 por ciento.

De todos estos productos se obtuvo información sobre las cantidades y superficies cosechadas.

La fuente de información desde 1945 a 1948, son los anuarios de la Dirección General de Estadística y Censos. Los datos de 1949 se obtuvieron del Censo Agropecuario, convirtiendo el año agrícola al año natural. Se acordó tomar la información relativa a las series de producción de algodón y semilla de algodón de las memorias anuales de la Cooperativa Algodonera Salvadoreña Ltda. por ejercer dicha empresa un control completo sobre el cultivo, producción y beneficio del producto, y constituir la fuente más directa de información.

La información recogida de los anuarios estadísticos sobre algunas series, difiere en ocasiones de la anterior por haber sido corregidas para eliminar algunos errores en la presentación y en el sistema seguido para la anotación de los datos. Sirvieron de comprobación para las rectificaciones algunas estimaciones y estadísticas inéditas del Ministerio de Agricultura y Ganadería e investigaciones directas.

Las series de café, caña de azúcar, trigo, ajonjolí, henequén y tabaco carecen de fuente de información para los años de 1951 a 1956. Debido a ello fueron estimadas.

<sup>6</sup> Véase *Medidas propuestas para fomentar el desarrollo económico de El Salvador (ST/TAA/K/El Salvador/5)*, pp. 128 a 130.

Las de trigo, ajonjolí, y tabaco se calcularon a base del consumo que de ellas tuvo la industria manufacturera y artesanal, sumadas las exportaciones y restadas las importaciones.

Las cifras correspondientes a la producción de caña de azúcar representan la suma de los productos finales para los que se emplea la caña, excepto el azúcar de mascabado. Se incluye el valor de la miel de purga, del dulce de panela y del azúcar de pilón.

La serie correspondiente a café también fue estimada sobre las exportaciones del producto. Para obtener la producción se estimó el consumo interno, en cada uno de los años del período. Estas estimaciones fueron comprobadas con los rendimientos por manzana. Hay que advertir que el valor de la serie representa el producto final por lo difícil que resulta separar el proceso agrícola del de beneficiado del café, según la información disponible.

La serie se completó desde 1950 a 1955 con auxilio del *Compendio estadístico centroamericano*.<sup>7</sup> Las de 1956 y 1957, se obtuvieron con información de los anuarios estadísticos completada con la que había disponible en el Punto Focal de la Dirección General de Estadística y Censos y en el Departamento de Economía Agrícola y Previsión de Cosechas del Ministerio de Agricultura y Ganadería. Las series de cada producto se pueden ver en los cuadros XIII a XXIV.

ii) *Producción pecuaria*. La producción pecuaria está compuesta por las series correspondientes a ganado vacuno, porcino, ovino y caprino y de productos lácteos. (Véase el cuadro XXV.)

Las series que sirvieron para elaborar el índice del valor constante de la producción de ganado tienen como fuente de información los anuarios y boletines de la Dirección General de Estadística. Estas series corresponden al ganado sacrificado en los mataderos públicos que son administrados por las alcaldías municipales del país. Se trata del peso del ganado "en canal".

Las cifras de 1945 a 1952 fueron tomadas del Anuario estadístico de 1952 (volumen II, p. 231) y de 1953 a 1955 en el *Compendio estadístico centroamericano* antes citado, que tiene su base en dichos anuarios. Las del año 1956, se estimaron con el ganado sacrificado en el primer semestre de ese año según *Boletín Estadístico* (Núm. 29) y los de 1957 se obtuvieron del Punto Focal de la Dirección General de Estadística y Censos.

Como las cifras correspondientes a los años de 1945 a 1951 no estaban representadas en peso del ganado, sino en cabezas, se procedió a calcular el peso de cada año a base del número de cabezas sacrificadas. Ese cálculo fue posible tomando un precio promedio constante de 154.70 Kg por cabeza para el ganado bovino y de 38 Kg para el ganado porcino, ovino y caprino. Este peso se obtuvo del peso promedio del ganado sacrificado en los años de 1952 a 1955, para los cuales existe información de cabezas de ganado y peso.

La suma del peso de cada clase de ganado representó el total de la producción de carne para la construcción del índice. Se investigó además la cifra referente a productos lácteos, calculándose sobre la producción de leche con base en la existencia de vacas en ordeño. (Véase el cuadro XXVI.)

Para efectuar la estimación se hizo uso de series sobre existencia de vacas, de vacas mayores de 2 años y de vacas ordeñadas. Sólo faltó la serie correspondiente a los años 1950, 1951 y 1957.

La serie de existencia de vacas sirvió para calcular la de vacas mayores de 2 años, de la cual no había información para los años de 1945 a 1948; se aplicó al total de la existencia de vacas un coeficiente del 70.75 por ciento, que resultó del censo agropecuario y se consideró constante.

Obtenida la serie de existencia de vacas mayores de 2 años para todo el período, se tuvo base para calcular la existencia total de vacas en ordeño.

Para llegar a la cifra de vacas en ordeño se utilizó un coeficiente del 54.80 por ciento de vacas ordeñadas sobre vacas mayores de dos años, según el censo agropecuario de 1950.

La serie de vacas ordeñadas sirvió para calcular la producción total de leche empleando un rendimiento promedio por vaca que se consideró constante para todo el período a partir de 1949. Ese rendimiento resultó ser de cerca de 2.5 botellas diarias por vaca ordeñada.

La cifra de la producción de leche de 1945 a 1948 fue tomada de los anuarios estadísticos.

A base de toda esa estimación se logró calcular la leche destinada al consumo y la utilizada para los derivados lácteos. Así se logró establecer la producción de quesos, crema y mantequilla. Las cifras a que se llegó con el cálculo de la producción interna de leche para el consumo interno, fueron comparadas con el consumo promedio por habitante calculado mediante otros métodos. Los resultados no difieren en mucho.

Todos estos cálculos pueden apreciarse en el cuadro XXVII.

Según informaron algunos expertos de la Dirección General de Ganadería, de la producción total de leche, el 58 por ciento se destina al consumo humano: 18 a la población rural y 40 a la urbana.

Basándose en esa información se aplicó ese coeficiente a la producción de leche calculada en la forma dicha y se obtuvo la producción de leche flúida para el consumo.

El resto se consideró y se trató como leche para derivados. La producción de algunos de estos derivados se estimó utilizando coeficientes que fueron proporcionados por los mismos expertos de la Dirección General de Ganadería, y proceden de observaciones hechas en el campo.

De la leche calculada para la producción de derivados, se estimó que el 40 por ciento se dedicaba a la producción de queso y que cada libra de queso se elabora con 4.5 litros de leche, incluyendo desperdicios y subproductos. Aplicando estos datos se obtuvo la serie de producción de quesos.

<sup>7</sup> Véase *Compendio estadístico centroamericano* (E/CN.12/487), publicación de las Naciones Unidas, No. de venta 57. II. G. 8.

Con el 60 por ciento de leche restante para la producción de derivados se estimó la producción de crema y de mantequilla. En primer lugar, se efectuó un cálculo de la producción de crema. Se hizo basándose en que la leche flúida, al ser convertida en crema, se reduce aproximadamente un 15 por ciento. De tal manera, la parte de leche para derivados, después de haber deducido la empleada para producir quesos, al ser convertida en crema se redujo al 15 por ciento. De toda esa crema, el 30 por ciento se destina a la producción de mantequilla y el resto para ser comercializada. Esta última constituyó la serie de producción de crema.

Como se investigó que para producir un kilogramo de mantequilla se necesitan 3 litros de crema, aquel 30 por ciento de crema se convirtió a kilogramos de mantequilla, llegando así a formar la serie de producción física de mantequilla.

La descripción del método anterior permitió formar todas las cifras de la producción de leche y derivados que se exponen en el cuadro XXVIII.

iii) *Producción avícola y apícola.* La producción avícola y apícola se refiere a la producción de gallinas, gallos, pollos, pavos, patos, huevos y miel de abejas.

*Producción de gallos, gallinas y pollos.* La de gallinas, gallos y pollos se calculó globalmente. Para ese fin se empleó una serie de la existencia del total de gallos, gallinas y pollos y de pavos y patos, que de 1952 a 1956 aparece en el *Boletín Estadístico* (Núm. 31, enero-febrero de 1957, p. 33). Como para los años de 1945 a 1948 sólo se contaba con la serie del total de aves en general aparecida en el *Anuario Estadístico de 1948*, (vol. III p. 112), y para 1950 y 1951 no existían cifras, el cálculo se hizo por medio de una función lineal con los datos conocidos. Los de 1949, corresponden al censo agropecuario.

La serie del total de gallos, gallinas y pollos, la de pavos y de patos, para 1957 se obtuvo directamente del Punto Focal de la Dirección General de Estadística y Censos.

Para los años de 1945 a 1948 se calculó el número de gallos, gallinas y pollos existentes cada fin de año, aplicando al total de aves la proporción que, según el censo agropecuario de 1949, correspondía a esa clase de aves dentro del total.

Para esos mismos años, y también por el mismo procedimiento, se calculó la existencia de pavos y patos.

Con la serie completa del total de gallos, gallinas y pollos pudo estimarse la serie de gallinas ponedoras. Esa estimación se efectuó considerando que de aquel total, el 43.07 por ciento se refería a gallinas ponedoras, según el censo agropecuario, ya que la cifra de 1949 corresponde a dicho censo (folio 317). (Véase el cuadro XXIX.)

Con esta última serie se calculó el nacimiento de aves. Se hizo suponiendo que cada gallina ponedora empolla 6 huevos y que cría 2 veces al año. De las aves que nacen se consideró que el 75 por ciento perecía por enfermedades, sobre todo cuando no hay una cría sistematizada, ya que cuando la hay puede salvarse un

50 por ciento. La información se obtuvo de diversas fuentes, principalmente de algunos criaderos del Instituto de Colonización Rural en Joya de Cerén y de pláticas con algunas personas que conocen de esta actividad.

Así pues, de la producción total de gallos, gallinas y pollos, por cabezas, se tomó el 25 por ciento de los nacimientos de estas aves. El número de cabezas fue reducido a su peso en kilogramos mediante un promedio de 0.828 Kg por ave. (Véase el cuadro XXX.)

El resultado obtenido se comprobó con el consumo diario de carne de aves por habitante, con el resultado que arrojó la encuesta sobre costo y condiciones de vida en la ciudad de San Salvador, realizada en junio de 1954. (El resultado obtenido en esta encuesta fue un poco más elevado.)

*Producción de pavos y patos.* La serie de producción de pavos y patos es la misma que corresponde a la existencia de dichas aves al 31 de diciembre de cada año por carecerse de otra base de estimación. Esas series se redujeron al peso en kilogramos, empleando un promedio de 1.84 kilogramos por cada pavo y de 0.92 kilogramos por cada pato. (Véase el cuadro XXXI.)

*Producción de huevos.* Para la estimación de la serie de producción de huevos se utilizó la de gallinas ponedoras. (Véase el cuadro XXXII.) Con las cifras disponibles del censo agropecuario se estableció una producción promedio de 3.27 huevos a la semana por gallina ponedora, producción confirmada en una investigación efectuada en la zona de Metapán por el Departamento de Estudios Económicos y Previsión de Cosechas del Ministerio de Agricultura y Ganadería, donde se estableció un promedio de 3.87 huevos por gallina.

A base de esos datos se obtuvo una serie de producción bruta de huevos al año, que se ajustó tomando solamente el 70 por ciento de la producción bruta calculada en la forma dicha. Se consideró que el 30 por ciento restante se pierde o se destina a empollar. Además, la cifra de producción ajustada fue objeto de comprobación con el consumo de huevos. Ese consumo es el que aparece en la mencionada encuesta sobre costo y condiciones de vida en la ciudad de San Salvador.

*Producción de miel y cera de abejas.* Para estimar la producción de miel y cera de abejas se partió del número de colmenas existentes cada año. No se tomaron las cifras publicadas por la Dirección General de Estadística y Censos, porque al compararlas con las de exportación se consideraron inaceptables.

La serie sobre el número de colmenas es la que aparece en los anuarios estadísticos. Para 1949 se tomó la del censo agropecuario y las de 1950 y 1951 —años de los que no existen cifras— se calcularon empleando una función matemática lineal. El número de colmenas para 1957 se obtuvo en el Punto Focal de la Dirección General de Estadística y Censos, por no existir cifras publicadas.

Con las cifras que arroja el censo agropecuario se calculó la producción de miel y cera de abejas por cada colmena y resultó que en el año del censo se obtuvo una



producción de 29.9 Kg de miel y de 3.8 Kg de cera por colmena. Considerando constante ese rendimiento se aplicó a las colmenas existentes, obteniendo así las series de producción apícola que recoge el cuadro XXXIII.

#### b) Valor de la producción

Los productos que sirvieron para construir el índice de la producción física fueron valuados a precios de mercado en el año 1950, que sirvió de base a los mismos índices. Esa valorización se efectuó tomando el valor bruto, pues era difícil poder establecer el valor agregado. En todo caso se estimó que todos aquellos insumos que había que deducir del valor bruto para establecer su valor agregado, provenían de la agricultura en su mayor parte. De esa manera pudo considerarse que no se incurría en duplicaciones que hicieran falsear la serie de valores.

Con el valor bruto del año base se corrió con los índices calculados de la producción física, obteniendo la suma de la muestra para cada año a precios de 1950. Esa suma permitió elaborar el índice general del sector agropecuario y los subsectores de que se ha hablado. (Véanse los cuadros XXXIV y XXXV.)

## 2. Minería

El índice del sector minero consta de la producción de oro, plata y sal marina. Las cifras de producción física fueron obtenidas de los anuarios y boletines estadísticos.

Las producciones de oro y plata expresadas en onzas troy sirvieron para hacer los índices parciales de esos productos y la de producción en kilogramos de sal marina para el de ese producto, tal como se ve en el cuadro XXXVI. Sin embargo, por falta de información, se anota para 1957 la misma producción de sal marina de 1956.

El valor de la producción de cada uno de esos artículos fue investigado para el año base del índice (1950). El del oro y la plata es el que aparece en el *Anuario Estadístico de 1956* (Vol. I, p. 202) el de la sal se obtuvo sobre la base de un valor de 0.07 colones a que se cotizaba ese producto en 1950.

Los valores del año base fueron movidos con los índices respectivos y con la suma de todos ellos en cada año se elaboró el índice general del sector minero. (Véanse los cuadros XXXVII y XXXVIII.)

## 3. Producción industrial

La confección del índice de la producción industrial está basada sobre cifras disponibles con distintas coberturas y algunas faltas de homogeneidad. Las dificultades se sortearon para la elaboración del índice empleando los métodos que se creyó más adecuados para cada caso.

Se dispuso de las series sobre producción industrial que aparecen en los anuarios estadísticos, pero las de 1945 a 1948 tenían presentación y clasificación distintas

a las de 1951 a 1957. Además, estas últimas cubrían un mayor campo. Para los años de 1949 a 1950 no se pudo disponer de cifras de ninguna naturaleza.

Las series de la producción industrial de 1951 a 1957 obedecen a una clasificación uniforme que se basa en el Censo de Producción Industrial de 1951.

#### a) Año base

Además del carácter de la información disponible, hubo que resolver un problema adicional: la elección del año base. El de 1950, que ha servido para todas las series, no podía ser utilizado por no existir cifras disponibles. El de 1951, año del Censo Industrial, tampoco, porque muchas de las industrias importantes no existían todavía. Por todo ello se decidió elegir 1953, año en que ya se habían instalado las nuevas industrias y sobre el cual había datos disponibles. Una vez obtenidos el índice general y los índices por sectores, se trasladó así la base a 1950, para obtener una base común con los demás sectores del producto bruto.

#### b) Índices de la producción física

Los índices de la producción física se confeccionaron con los datos disponibles en las fuentes que se han indicado. La información fue verificada en ciertas industrias con la obtenida directamente de las empresas productoras. Además, se procedió a estimar la producción de industrias para las que no había sido posible obtener ninguna clase de información.

Se elaboraron 2 índices: uno de 1951 a 1957 y otro de 1945 a 1948, ambos con la referida base de 1953. El primero, abarca las industrias comprendidas en los siguientes grupos:

- Ingenios azucareros
- Fabricación de productos lácteos
- Panaderías y reposterías
- Fabricación de pastas alimenticias
- Fabricación de confites y dulces
- Fabricación de aceites vegetales
- Destilación, rectificación y mezcla de bebidas espirituosas
- Fabricación de bebidas gaseosas (sas)
- Fabricación de cerveza
- Fabricación de cigarrillos
- Fabricación de hilados y tejidos
- Fabricación de sacos de henequén
- Fabricación de calzado
- Fabricación de sombreros
- Tenerías
- Reencauchadoras
- Fabricación de abonos orgánicos
- Fabricación de jabón
- Fabricación de velas
- Fabricación de fósforos
- Fabricación de cemento
- Fabricación de tubos y ladrillos de cemento
- Fabricación de productos de asbesto y cemento
- Fabricación de papel y cartón
- Producción de bienes de capital

En cambio, el índice de 1945 a 1948 sólo comprende los siguientes grupos:

- Fabricación de aceites vegetales
- Fabricación de cerveza

Fabricación de cigarrillos  
 Fabricación de hilados y tejidos  
 Fabricación de sacos de henequén  
 Tenerías  
 Fabricación de abonos  
 Fabricación de jabón  
 Fabricación de fósforos  
 Fabricación de tubos y ladrillos de cemento  
 Fabricación de papel y cartón  
 Fabricación de velas  
 Fabricación de azúcar de caña  
 Producción de bienes de capital

Se obtuvieron índices de cada uno de los artículos que comprenden los mencionados grupos. Esos índices sirvieron para calcular el valor bruto constante para cada año del periodo investigado en cada artículo. Con ese valor se obtuvo el total de cada grupo a precios de 1953, como puede verse en el cuadro XXXIX.

Con los valores de cada grupo a precios constantes se elaboraron los índices de cada grupo. Equivale ello a decir que los índices de los artículos fueron ponderados por su valor bruto para obtener el índice del grupo.

Estos índices de grupo se emplearon para obtener las series de valores agregados, moviendo el valor agregado del año base (1953) con dichos índices.

Con la suma de esos valores agregados en cada año se obtuvieron los índices respectivos, que equivale a haber ponderado los índices de cada grupo por su respectivo valor agregado en el año base, para obtener los índices generales, parciales y el general de toda la industria.

Pero, como puede apreciarse en el cuadro XL, la ponderación para el período de 1945 a 1948 es distinta a la de 1951 a 1957, porque para el primero se contaba con grupos de industrias distintos a los del otro período, es decir, con distintas coberturas. En el cuadro mencionado se ofrecen datos sobre algunas ramas industriales para los años 1949 y 1950.

Todo ese procedimiento no es aplicable a la producción de bienes de capital, que se obtuvo indirectamente de la importación de hierro y acero en barras, recargándole a ese valor un 60 por ciento para obtener el valor bruto. El valor agregado se calculó con la misma proporción que tiene la industria mecánica en el censo industrial de 1951.

Resta describir más en detalle la metodología seguida para llegar al índice general.

Se elaboraron primeramente 3 subíndices de la industria: el de producción de bienes de consumo, el de bienes de producción y el de bienes de capital, que después se redujeron a bienes de consumo y de producción, porque los de capital se sumaron a los de producción. La composición de estos subíndices puede verse en el cuadro XLI.

De dicho cuadro se partió para la elaboración del XLII, que representa las sumas de los valores agregados de los grupos, a base de los cuales se confeccionaron los subíndices respectivos y el índice general.

Las cifras para los años 1949 y 1950, para los que no había sido posible obtener información, se estimaron con los únicos datos que fue posible recoger. Se contaba para ello con la información sobre la produc-

ción de cigarrillos y de caña de azúcar, que pertenecen a los bienes de consumo. La primera fue obtenida de la única fábrica productora de cigarrillos en el país y la otra en el Ministerio de Agricultura y Ganadería. Se contó, además, con la producción de sacos de henequén, que también proporcionó la fábrica productora del artículo, incluido dentro de los bienes de producción.

Como con el índice de la producción física de esos artículos se había establecido su valor agregado en 1948, se supuso que la actividad de esas industrias seguía el movimiento de toda la industria, ya que su participación en el valor de los grupos a que dichos artículos correspondían fue constante. Sobre esa base se calculó la proporción que la suma de los valores agregados de los cigarrillos y el azúcar de caña correspondía en el total de la producción de bienes de consumo, del que formaban parte, y la de la producción de sacos de henequén, dentro de la de bienes de producción. Esa proporción, y la suma de los valores agregados en 1949 y 1950, sirvió para establecer el 100 por ciento de cada grupo de bienes según la clasificación mencionada. Los valores así establecidos sirvieron para hacer los índices de esos dos años en cada subdivisión.

La suma de la serie de esos valores sirvió para confeccionar el índice general de la industria, que es la combinación de índices parciales ponderados por su valor agregado en el año base de 1953. Para hacer homogéneas las series, los índices obtenidos sobre esa base fueron trasladados a la base de 1950.

En la clasificación adoptada de producción de bienes de consumo y de bienes de producción, se supuso para obtener los valores totales que la proporción de la muestra era igual a la del universo. Por esa razón se aplicó al total para obtener los valores parciales del universo. (Véase el cuadro XLIII.)

#### c) Valor agregado en 1953

Los valores agregados que sirvieron para la ponderación de los índices en 1953 tienen como fuente los anuarios estadísticos. Sin embargo, algunos fueron objeto de revisión y establecidos nuevamente; por eso difieren de los publicados en dichos anuarios. Así se hizo, particularmente, en el valor bruto de la producción y en lo relativo a los insumos que no forman parte del valor agregado.

También fue necesario estimar algunas cifras tanto de insumo como de valor bruto de producción, por no haberse podido obtener ninguna fuente de información para establecer el valor agregado (cuadro XLIV).

### 4. Construcción

#### a) Índice general

El índice general de la construcción consta de dos subíndices de 1945 a 1949 y de tres de 1950 a 1957, ambos con base en 1950; en el primer período mencionado es la combinación del índice de los materiales de construcción de producción nacional e importados; y el

índice de crecimiento de la población. En el siguiente, además de esos dos subíndices, se incluye el de superficie construida.

En el primer caso se dio una ponderación del 80 por ciento a los materiales de construcción y del 20 por ciento al de población. En el otro caso se dio un 40 por ciento de peso a cada uno de los índices de materiales de construcción y al de superficie construida, para dar un 20 por ciento al de crecimiento de la población.

En la elaboración de este índice se tomó la participación de la población por una razón lógica. No se contó con información de ninguna naturaleza sobre construcciones rurales o de poblaciones que no incluyen los materiales de que consta el índice utilizado. De no haber sido así se hubiera dejado de tomar en cuenta cierto tipo de viviendas que no está incluido en ninguno de los otros dos índices. El índice general de la construcción y los subíndices con que ha sido confeccionado se ve en el cuadro XLV.

#### b) Índice de materiales de construcción

El índice de materiales de construcción consta de los índices de materiales de construcción importados y los de producción nacional.

Los materiales importados tienen como fuente las cifras sobre comercio exterior de la oficina de estadística de la CEPAL.

El índice de la producción de materiales de construcción producidos en el país se elaboró con la producción de cemento, ladrillos de cemento, tubos de cemento, y otros artículos producidos con dicho material: lámina acanalada y lisa, capotes universales, tejas, canales, tanques para líquido y otros.

Para combinar estos 2 índices se ponderaron en el año base por el valor *cif* de los materiales importados más un 25 por ciento de ese valor, y el valor bruto de la producción nacional más un 10 por ciento. En el primer caso se hizo ese recargo para comprender sus derechos de aduana, seguros, fletes, costos y ganancias de comercialización, para llegar al precio al por mayor de tales productos. En el segundo, se pretende establecer el valor de dichos materiales puestos en los lugares de construcción, y además las fluctuaciones de precios que pudieron haber ocurrido en 1950 y 1953.

#### c) Índice de superficie construida

El índice de la superficie construida se elaboró a base del total de metros cuadrados (para construcción) autorizados anualmente por la Alcaldía Municipal de San Salvador.

Ese total comprende las construcciones residenciales, comerciales y los anexos, en los que se incluyen ampliaciones a edificaciones ya existentes y otras construcciones que no son residenciales ni comerciales: iglesias, capillas, escuelas, conventos, etc. Estas cifras no contienen las construcciones realizadas por el Instituto de Vivienda Urbana.

Estos datos fueron obtenidos de los boletines esta-

dísticos y del Punto Focal de la Dirección General de Estadística y Censos.

#### 5. Electricidad

El índice correspondiente a la producción de energía eléctrica se confeccionó con los datos sobre producción de electricidad en kilovatios-hora proporcionados por la Inspección General de Servicios Eléctricos.

El total de la electricidad producida se refiere a la generada en las plantas de servicio público de tipo hidráulico y térmico. Las cifras respectivas pueden apreciarse en el cuadro XLVI.

#### 6. Comercio

El índice general del comercio se obtuvo de la ponderación en el año base de los índices correspondientes a la producción agropecuaria, industrial y de las importaciones.

La ponderación se hizo, como se observa en el cuadro XLVII, empleando los valores brutos correspondientes a la producción agropecuaria y la industrial, con el valor *cif* de las importaciones.

El índice de las importaciones corresponde al quantum, según cifras de comercio exterior de la oficina de estadística de la CEPAL.

#### 7. Transporte

El índice general del sector del transporte representa la combinación de los subíndices del transporte de carga, de pasajeros y de tráfico urbano, ponderados en el año base por sus respectivos valores brutos. (Véase el cuadro XLVIII.)

##### a) Transporte de carga

El tráfico de carga consta a su vez del transporte por carretera y por ferrocarril.

*Transporte de carga por carretera.* i) El primer paso en la construcción del índice de tráfico de carga por carretera consistió en estimar el movimiento total (en toneladas-kilómetro) en el año base (1951). Para ello se siguió un procedimiento indirecto.

ii) Se tomó como punto de partida el tonelaje-kilómetro transportado por vehículo cargado y por día que resultó de un estudio realizado por la Dirección General de Estadística de El Salvador, con la colaboración del señor Howard J. Kumin, experto de la Administración de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas.<sup>8</sup> Dicho estudio permitió conocer una serie de datos sobre el grado de utilización de los vehículos de carga y la intensidad del tráfico en la región occidental del país. De aquí se obtuvieron los datos siguientes: *primero*: la pro-

<sup>8</sup> Véase *Reseña de la demostración de la encuesta-piloto sobre transporte por carretera, efectuada en El Salvador*. Este documento fue presentado con carácter informativo a la Segunda Reunión de las Autoridades de Tránsito de Centroamérica y Panamá, que se celebró en San Salvador a partir del 3 de octubre de 1957.

porción de los vehículos que se encuentran en circulación, excluyendo los que están en reparación o en desuso por falta de carga (77.5 por ciento); *segundo*: la proporción de vehículos que transitan cargados respecto del total que circula (41.3 por ciento); *tercero*: la carga media, la distancia media recorrida y, por consiguiente, el tonelaje-kilómetro por vehículo que transita con carga (3.5 toneladas, 59 kilómetros y 204.6 toneladas-kilómetro).

*iii*) De los 3 datos anteriores sólo se ajustó el relativo a la proporción de vehículos que transitan cargados que se juzgó un poco baja, debido a que la época del año (abril) en que se realizó el estudio mencionado no coincide con ninguna de las cosechas importantes (café y algodón), y por consiguiente, la demanda de transporte era menor que la normal. Por lo tanto, se elevó la proporción de vehículos con carga a 50 por ciento de los que circulan.

*iv*) El paso siguiente consistió en aplicar los coeficientes de la encuesta de la Dirección General de Estadística al conjunto de los vehículos de carga existentes en el país, suponiendo constantes dichos coeficientes durante todo el período analizado.

*v*) El procedimiento adoptado es arbitrario y puede ser objetado desde tres puntos de vista: *a*) los coeficientes observados en Colón, La Libertad, pueden no ser representativos del tránsito en otras zonas del país; *b*) una parte de los vehículos de carga se usan en las zonas urbanas y *c*) el movimiento de carga que debe medirse es sólo el que corresponde a vehículos comerciales.

*vi*) Las tres objeciones citadas no son tan importantes como parecen. Por lo que se refiere a la primera, puede decirse que si la intensidad de utilización de los vehículos en el punto estudiado puede ser mayor que en la zona oriental del país, el hecho se compensa por las mayores distancias medias recorridas en esta última. Por lo que se refiere al uso de vehículos de carga en las zonas urbanas hay que tener en cuenta: *a*) el pequeño tamaño de las ciudades, *b*) la lentitud del tránsito dentro de ellas, *c*) la pequeña distancia que las separa, *d*) la gran densidad de población rural, *e*) el buen sistema de carreteras existente. Por todo esto, no parece probable que parte importante del parque de vehículos de carga se utilice exclusiva o preferentemente en las ciudades. Finalmente, por lo que toca a si se deben considerar sólo los vehículos comerciales y no todos los de carga en el cálculo del tráfico, cabe decir que el contenido de transporte en la producción nacional de bienes y servicios depende en rigor del movimiento realmente efectuado y no de si éste se hace en forma comercial. Esto es especialmente cierto en El Salvador en donde existen condiciones propicias al transporte no comercial de carga, por el tipo de mercancías transportadas, las distancias recorridas, la fácil disponibilidad y baratura de operación de los vehículos para el sector privado e incluso la actitud prevaleciente en el estado y en los particulares sobre el control del transporte por carretera.

*vii*) Por otro lado, la solución adoptada de aplicar los coeficientes de la encuesta de la Dirección General

de Estadística al total de vehículos de carga existentes se impuso en virtud de otra circunstancia. No existe una serie homogénea del número de vehículos automotores en El Salvador en el período 1945-57. Hasta 1950 las estadísticas de camiones (y autobuses) se refieren exclusivamente a vehículos con matrícula comercial. A partir de 1951, los datos distinguen tanto los vehículos de carga como los de pasajeros en numerosas categorías. Entre los de carga se diferencian los camiones, *panel*, *pick-up*, *trailer*, etc. En 1951 hay una clasificación combinada por categoría y tipo de matrícula que permite construir un dato de camiones comerciales que parece homogéneo con los de años anteriores. Pero en los datos más recientes las clasificaciones por tipo de vehículo y por tipo de matrícula no están combinadas entre sí, sino cada una de ellas con una clasificación geográfica (por departamento).

*viii*) Existe la posibilidad de que el criterio usado en la clasificación de un vehículo se modifique de un año a otro al renovar la policía su matrícula. Esto haría aún más heterogénea la serie.

*ix*) Debido a lo anterior, los datos de vehículos automotores se han reclasificado a partir de 1951 conforme a criterios diversos y no siempre posibles de determinar en diversos estudios. De este modo se explica que en el año citado existan 4 datos distintos sobre el parque de vehículos comerciales. Esos datos son: *a*) el que aparece en el cuadro 28 del estudio *El transporte en el Istmo Centroamericano*.<sup>9</sup> La fuente de dicho cuadro es el Instituto de Estudios Económicos del Ministerio de Economía; *b*) el que aparece en el cuadro 44 de *Investment in Central America*.<sup>10</sup> La fuente indicada es la Embajada de los Estados Unidos en El Salvador; *c*) el que aparece en el cuadro 39 del *Compendio estadístico centroamericano*.<sup>11</sup> Según las fuentes de información citadas en ese estudio, "los datos [del transporte] proceden de informes originales";<sup>12</sup> *d*) el que aparece en los *anuarios y boletines* de 1951 a 1956 de la Dirección General de Estadística y Censos. Esta es la fuente probable de los datos anteriores, y se basa a su vez en la información proporcionada por la policía.

*x*) Es posible reconciliar los 2 últimos datos citados, e incluso extender esa reconciliación a los años posteriores, y determinar así el criterio con que se reclasificó la información original en el *Compendio*. En cambio, no es posible reconstruir los otros 2 datos. Además, ni en *El transporte en el Istmo Centroamericano* ni en *Investment in Central America* existen datos de vehículos de carga posteriores a 1951, si bien la segunda fuente mencionada da un total no diferenciado de camiones y autobuses hasta 1953.

*xi*) Teniendo en cuenta lo anterior, se construyó un índice en cadena combinando el que representa la serie de vehículos comerciales de carga entre 1945 y 1951, y

<sup>9</sup> Véase E/CN.12/356; ST/TAA/Ser. C./8, Publicación de las Naciones Unidas. N° de venta: 53. VIII. 2, p. 40.

<sup>10</sup> Publicación del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, 1957. Véase la p. 102.

<sup>11</sup> *Op. cit.*, p. 46.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. xii.

el total de vehículos de carga de 1955 a 1956. (Véanse los cuadros XLIX y L.)

A base de todas las consideraciones anteriores se procedió al cálculo del transporte de carga por carretera, siguiendo el siguiente procedimiento: *a)* se calculó el tonelaje-kilómetro para el año base del índice, o sea 1951; *b)* para el cálculo de este tonelaje-kilómetro se utilizó el total de vehículos matriculados para el año base, o sean 2 911 vehículos de carga; *c)* del total de vehículos de carga matriculados para ese año, se calculó el número de los vehículos en uso, aplicando el porcentaje que estableció la Dirección de Estadística en la encuesta mencionada: 77.5 por ciento del total de todos los vehículos de carga matriculados que, para el caso, en 1951 representó 2 256 vehículos en uso; *d)* del total de los vehículos en uso (2 256) se calculó la intensidad de utilización de su capacidad, que se estimó en el 50 por ciento, algo mayor que la establecida en la encuesta (41.3 por ciento); se aumentó al 50 por ciento por considerar que ese porcentaje no era muy representativo y más bien podía considerarse bajo debido a que en la época en que la encuesta se realizó no se transporta gran parte de la cosecha agrícola, principalmente café; se estableció, pues, que para 1951 habían sido cargados 1 128 vehículos; *e)* para establecer las toneladas-kilómetro por día y por vehículo se utilizaron las cifras de la encuesta de la Dirección de Estadística, según las cuales 278 vehículos cargados habían transportado 56 879 toneladas-kilómetro el 2 de abril de 1957 por el Km 22, desvío Colón, La Libertad.<sup>13</sup> Dividiendo las toneladas-kilómetro (56 879) entre el número de vehículos cargados (278) se obtuvo la cifra de 204.60 toneladas-kilómetro transportadas por cada vehículo en un día; *f)* el tonelaje-kilómetro total de transporte para un día se obtuvo multiplicando la cifra anterior, por el total de vehículos cargados (1 128); este total ascendió a 230 788.80 toneladas-kilómetro por día, que multiplicadas por los 365 días del año arrojó la cifra de 84 237 985 toneladas-kilómetro transportadas en 1951; *g)* para obtener la serie, el volumen establecido para el año base (1951) se movió con el índice de los vehículos matriculados.

*Transporte de carga por ferrocarril.* El transporte de carga por ferrocarril es la suma del tonelaje-kilómetro transportado por las 2 compañías ferroviarias que operan en el país. Se trata de los ferrocarriles Internacionales de Centroamérica (IRCA) y del Ferrocarril de El Salvador (FES). La información correspondiente fue proporcionada por las propias empresas.

Sin embargo, antes de efectuar la suma correspondiente fue necesario ajustar las cifras que se obtuvieron de la IRCA. El ajuste consistió en deducir el 50 por ciento de las toneladas-kilómetro que había informado se transportaron anualmente, porque comprendía el transporte efectuado tanto en territorio de Guatemala como en El Salvador, con la carga trasladada desde Puerto Barrios.

<sup>13</sup> Véanse los cuadros 9 y 10 del documento citado en que se reseña la encuesta.

Con ese criterio se redujo el tonelaje-kilómetro del transporte de carga por ferrocarril, a base de la información recogida. No obstante, en investigación ulterior —y cuando ya se habían concluido todas las cifras de demanda y oferta global—, se establecieron las cifras reales sobre la carga transportada por la IRCA, que fueron utilizadas solamente para el análisis del transporte. En esta última investigación, la propia empresa informó que las cifras no se referían a la carga transportada de Puerto Barrios a territorio salvadoreño, sino al peso de los vagones, y proporcionó las cifras netas del transporte de carga que aparecen en el cuadro LI.

De esa manera, las primeras cifras fueron las que se utilizaron para la estimación de las series del producto bruto. Con las nuevas cifras se volvieron a elaborar los índices del transporte que se utilizaron para el análisis, ya que no fue posible tomarlas en cuenta para el cálculo del producto bruto.

*Índice.* La suma de las toneladas-kilómetro de carga transportada por carretera y por ferrocarril sirvió para elaborar el índice del transporte de carga. En el cuadro LI puede apreciarse el total de toneladas-kilómetro, que constituye el tráfico de carga. Como en los otros casos, el índice se elaboró con base 1950.

#### *b) Transporte de pasajeros interurbano*

El índice del transporte de pasajeros representa el número de pasajeros-kilómetro movidos por carretera y por ferrocarril. El conjunto del tráfico de ambos medios de transporte se utilizó para hacer el índice que tiene su base en el año 1950.

*Transporte de pasajeros por carretera.* El transporte de pasajeros por carretera se calculó siguiendo varios procedimientos semejantes al empleado para el transporte de carga por carretera. Pero en este caso se utilizaron algunas fuentes de información distintas a aquéllas. Se construyó un índice de 1952 a 1956, basado en la capacidad del total de autobuses cuya circulación estaba autorizada para el transporte interurbano, información que fue recogida de los Archivos del Departamento de Control de Tránsito del Ministerio de Defensa, y se consideró una muestra bastante representativa del total de autobuses y de su capacidad en número de asientos. (Véase el cuadro LII.)

Se estimó que la muestra representaba el 64 por ciento del total de autobuses matriculados.

Por otra parte, se adoptó como distancia media recorrida por pasajero la de 48.53 kilómetros, basándose en el estudio de Kumin ya mencionado. Además, ese supuesto partió de la base de que la mitad de los pasajeros recorren las rutas de terminal a terminal. De ese modo se utilizó la distancia media recorrida por pasajero para multiplicarla por el total de la capacidad de la muestra investigada. Así se hizo por considerar que del 100 por ciento de autobuses matriculados, sólo se encuentra en circulación el 80 por ciento y que, de ese total, sólo el 80 por ciento es utilizado. Con estos datos se comprende el 64 por ciento a que corresponde la muestra que sirvió de base para los cálculos respectivos.

El producto de la capacidad total de la muestra por la distancia media recorrida por pasajero proporcionó el total de pasajeros-kilómetro transportados en un día. Sin diferenciación alguna se multiplicó por 365 para obtener el total del año. En esa forma se completó la serie de 1952 a 1957 del tráfico de pasajeros por carretera.

La correspondiente a los años de 1945 a 1951 se estimó de manera diferente. Para ello se contó únicamente con el total de autobuses matriculados cada año; de ese número se procedió a calcular la capacidad total en asientos haciendo uso de un promedio de asientos por autobús calculado para 1952 en 21.8. Con base en ese promedio se encontró la cantidad de asientos disponibles en los autobuses matriculados durante los mencionados años de 1945 a 1951. De allí se partió para establecer la capacidad efectiva en uso.

Del total de los asientos de todos los autobuses matriculados, se estimó que trabajaba únicamente el 64 por ciento y que esa proporción se utilizó a una intensidad del 85 por ciento. Con base en tales supuestos, se estableció que de aquel total se utilizaba el 54 por ciento y el valor correspondiente a esa proporción se multiplicó por la distancia media recorrida por pasajero en un día, que a su vez se multiplicó por 365 días para encontrar el total anual. Así se estimó la serie de pasajeros-kilómetro en el período indicado.

*Transporte de pasajeros por ferrocarril.* El cálculo del tráfico de pasajeros por ferrocarril se hizo sobre la información proporcionada por las propias empresas. La del Ferrocarril de El Salvador informó la cantidad de pasajeros-kilómetro transportados anualmente, de manera que abarcaba un período anual que comprendía parte de 2 años naturales. Debido a ello su información fue adaptada para que correspondiera a un año civil. Como para 1945 no pudo proporcionar cifra alguna, la misma fue estimada a base de los pasajeros transportados ese año, aplicando la distancia media recorrida por pasajero en 1946.

En cambio, los Ferrocarriles Internacionales de Centroamérica sólo proporcionaron información referente al total anual de pasajeros transportados, que sirvió para calcular la cantidad total de pasajeros-kilómetro suponiendo que cada pasajero recorría 40 kilómetros. La cifra se consideró constante para todos los años y fue proporcionada por un funcionario de aquella empresa. (Véase el cuadro LIII.)

La suma del transporte de pasajeros de ambas empresas representó el transporte de pasajeros por ferrocarril.

*Índice.* El índice general del transporte de pasajeros se elaboró a base de la suma del efectuado por ferrocarril y por carretera, tal como aparece en el cuadro LIV.

La cifra de 1957 fue proporcionada en pasajeros-kilómetro por la propia empresa.

#### c) *Transporte urbano de pasajeros*

Para elaborar la serie de pasajeros transportados en el servicio urbano, se utilizaron como base:

*Primero:* dos estudios que sobre el terreno realizó la Dirección General de Comercio, Industria y Minería, uno en 1951 y otro en 1955.

Estos estudios sirvieron para determinar en esos dos años: *i)* la cantidad de viajes que se hicieron en cada línea; *ii)* la cantidad promedio de viajes por cada autobús en cada línea, y *iii)* la cantidad promedio de pasajeros transportados por viaje, en cada línea. (Véase el cuadro LV.)

*Segundo:* una serie (1951-56) de los autobuses y de su capacidad, que estuviera efectivamente trabajando en las distintas líneas, tomada de los archivos del Departamento de Control del Tránsito del Ministerio de Defensa. (Véase el cuadro LVI.)

El promedio de pasajeros transportados en cada viaje, multiplicado por el promedio de viajes de cada autobús, dio el factor que, multiplicado por la cantidad de autobuses en cada línea, proporciona la cantidad diaria de pasajeros movida en cada línea; sumadas estas cantidades y multiplicadas por 365 proporcionaron el movimiento anual de pasajeros urbanos en San Salvador. (Véase el cuadro LVII.)

Para los factores de los años 1951-54 se utilizó el estudio de 1951 y para los factores de los de 1955-56 se utilizó el de 1955.

Para los años de 1945-50 se dividió el total de pasajeros movidos en 1951 por el índice de autobuses (1951 = 100) matriculados en el mismo año y ese factor se multiplicó por el índice de autobuses matriculados en los años 1945-50 para completar la serie. (Véase el cuadro LVIII.)

Ello sirvió para elaborar el índice de transporte de pasajeros en el servicio urbano.

#### d) *Ponderación de los índices*

Como ya se ha expresado, el índice general del transporte no es sino la combinación de los índices del transporte de carga, de pasajeros por carretera y de pasajeros en la ciudad. Esa ponderación se hizo en el año base de 1950.

Para llevar a cabo esa ponderación se calcularon los respectivos valores brutos para ese año, con distintas fuentes de información. En el caso del tráfico de carga se utilizó el promedio simple de la tarifa del transporte por ferrocarril y por carretera. Lo mismo se hizo en el transporte de pasajeros interurbano. En el caso del transporte urbano de pasajeros se utilizó la tarifa de 0.07 colones por pasajero transportado de ese año. Las tarifas empleadas fueron las siguientes:

	Colones
Por pasajero-kilómetro por carretera.....	0.0217
Por pasajero-kilómetro por ferrocarril.....	0.0240
Por pasajero-kilómetro promedio.....	0.0228
Por tonelada-kilómetro por carretera.....	0.1416
Por tonelada-kilómetro por ferrocarril.....	0.0800
Por tonelada-kilómetro promedio.....	0.1103

Las tarifas para los pasajeros-kilómetro y toneladas-

kilómetro utilizadas tienen como fuente el estudio *El transporte en el Istmo Centroamericano*.<sup>14</sup>

Las de los ferrocarriles fueron proporcionadas por el Ferrocarril de El Salvador.

### 8. Servicios del gobierno

Se consideró que los salarios pagados por el estado son representativos de los servicios generados por el gobierno. Se supuso también que la productividad por empleado es constante.

Dando por válidos tales supuestos se procedió a seleccionar la información disponible. De 1953 a 1957, la información de los presupuestos contiene una clasificación distinta a la del período anterior, pues los sueldos permanentes pagados por el estado están representados por el rubro denominado *Específico de gasto 011*. De modo que, durante ese lapso, la información representa lo gastado por medio del mencionado específico; pero se han deducido las cantidades pagadas a los funcionarios del servicio diplomático y consular que presta sus servicios en el exterior.

Para el período 1945 a 1951, se sumaron todos los artículos de cada capítulo que representan los sueldos permanentes pagados por el estado, excluyendo también las remuneraciones del servicio diplomático en el exterior.

Para 1952, en vista de que no había información disponible, se interpoló con el promedio aritmético de las cifras de 1951 y 1953.

Toda la fuente de información proviene de las liquidaciones de los presupuestos nacionales, que se encuentran de 1953 a 1957, en el Departamento de Contabilidad Central; y de 1945 a 1951, en las hojas de trabajo de las liquidaciones de los presupuestos que se encuentran en la Sección de Auditoría de la Corte de Cuentas de la República.

Los totales de sueldos permanentes así obtenidos se han deflacionado por un índice especial de salarios. (Véase el cuadro LXI.) Este índice especial fue construido con los sueldos pagados por la Secretaría de Estado en el Ramo de Hacienda y por las Administraciones de Rentas de la República durante el período estudiado.

De la Secretaría de Estado del Ramo de Hacienda se tomaron grupos de plazas: Ministro de Hacienda, Subsecretario de Hacienda, Oficiales Mayores, Colaboradores Jurídicos, Colaboradores Técnicos, Oficiales y Auxiliares, Ordenanzas y Choferes. (Véase el cuadro LIX.)

De las Administraciones de Rentas también se formaron los grupos siguientes: Administradores de Rentas, Tenedores de Libros, Auxiliares de Contabilidad, Secretarios Archiveros, Inspectores del Timbre. Encargados de Especies Fiscales, Auxiliares de Oficina, Guarda-Almacenes, Guarda-Fábricas, Porteros, Cabos y Soldados. (Véase el cuadro LX.)

Se tomaron los sueldos mensuales para cada grupo de plazas con las que se construyeron los índices simples, con base en el año 1950, y con ellos se ponderó el número de plazas en el año base.

Los sueldos y salarios deflacionados, o sea expresados a precios de 1950, sirvieron para confeccionar el índice de los servicios del sector público.

### 9. Servicios privados

El índice correspondiente a los servicios generados por el sector público se consideró seguían el movimiento de la combinación de los otros sectores del producto bruto. De tal manera, el índice de este sector corresponde al del producto bruto, ya que además se supuso constante la misma proporción del año base.

### 10. Base de ponderación

Los índices obtenidos en la forma descrita para cada uno de los sectores del producto bruto fueron ponderados en el año base para obtener el índice general. Esos mismos sirvieron para establecer los valores de cada sector para todo el período.

Para llevarlo a cabo se utilizó el cálculo del producto bruto realizado por De Rosso para el año 1950. Con alguna reclasificación porque algunos productos registrados en los sectores anotados para el primer cálculo pertenecían a otro sector en los índices calculados después.

De la reagrupación efectuada resultaron valores distintos a los establecidos para cada sector por De Rosso, pero se mantuvo el valor total. La reagrupación puede verse en el cuadro LXII.

Aún así se consideró necesario ajustar todavía más esos valores resultantes de la reagrupación referida por dos razones: en primer lugar para corregir el valor del comercio en el producto anotado por De Rosso que sólo comprendía el valor agregado por la comercialización al menudeo de las importaciones; y, después, por la necesidad de expresar los sectores agropecuarios e industrial en el cálculo del referido De Rosso, hasta donde fuere posible en sus valores agregados, debido a que incluyen valor de comercialización.

Este nuevo ajuste se llevó a cabo empleando el valor bruto de la agricultura en 1951, sin deducción alguna para obtener el valor agregado, porque los insumos que no forman parte de este sector provienen en su mayor parte de la propia agricultura, y porque para efectos de este cálculo habría sido necesario ajustar también este valor con el de la silvicultura. La exclusión de la silvicultura compensa probablemente la deducción que no ha sido efectuada. También se empleó el valor agregado de la industria y el comercio en el referido año 1951.

El valor agregado de la industria proviene del *Censo Industrial de 1951* y el del comercio fue calculado a base del valor bruto del comercio, según censo también de 1951. Efectivamente del total de ventas censadas con un valor de 639 201 477 colones se dedujo el 71.8 por ciento, que corresponde al costo de la mercadería vendida para obtener ese valor agregado.

La proporción que corresponde dentro de las ventas totales al costo de la mercadería vendida se obtuvo

<sup>14</sup> *Op. cit.*, cuadros 33 y 34, pp. 44 y 45.

de una investigación efectuada con los estados financieros de un grupo de empresas seleccionadas en la Inspección de Bancos y Sociedades Mercantiles. En esta selección se tuvo el cuidado de tomar las empresas comerciales de todos los ramos posibles de productos nacionales e importados.

Cuando se estableció el valor bruto de la agricultura y los valores agregados por el comercio y la industria, se procedió a calcular las proporciones que cada uno de estos valores tiene dentro de la suma de los mismos como en el cuadro LXIII. Los coeficientes resultantes se aplicaron a la suma de los coeficientes que les correspondía según los valores reagrupados en el cálculo de De Rosso, que representaba en total el 75.4 por ciento del producto bruto.

Con aquella operación se obtuvieron nuevos coeficientes para la agricultura, la industria y el comercio. Los coeficientes, ajustados de la manera dicha, se aplicaron al valor del producto calculado por De Rosso, obteniéndose así los valores parciales para cada sector del referido producto.

Esos valores se movieron con los índices, y con ello se completó la serie de valores sectoriales que, sumados, dieron el valor total de producto, pero sin incluir los servicios privados. El valor de estos servicios se calculó considerando constante su participación según el cálculo de De Rosso dentro del producto total, debido a la imposibilidad para calcularlo.

Cuando se calculó la suma de los valores del producto con los servicios privados, se hizo el índice respectivo.

### III. ESTIMACIÓN DEL CONSUMO

#### A. BIENES DE CONSUMO NO DURADEROS

##### 1. Estimación del consumo de alimentos no elaborados

###### a) Producción

La serie de producción de alimentos no elaborados se estimó con una muestra de 20 artículos que en el año base de 1951 representaban el 72 por ciento del valor total de la producción agrícola de esos productos calculada para 1950 por De Rosso en el estudio citado sobre *Medidas para fomentar el desarrollo económico de El Salvador*. Con esa muestra se elaboró un índice de producción a precios de mercado de 1951, considerando el valor bruto de la producción. Con el índice y el valor total del año base (1951) se calcularon los valores de los demás años. Previamente, el valor total de la producción de los alimentos no elaborados seleccionados del cálculo de De Rosso fue objeto de un ajuste para tenerlo a precios de 1951 ya que estaba expresado a precios de 1950. Para realizar ese ajuste se observó el aumento del índice de precios al por mayor calculado por el Banco Central de Reserva de El Salvador. Este índice aumentó entre 1950 y 1951 en 5.85 por ciento.

#### B. IMPORTACIONES

El cuántum de las importaciones fueron cifras calculadas por la oficina de estadística de la CEPAL.

#### C. CÁLCULO DEL CAPITAL REPRODUCIBLE

Para el cálculo del capital reproducible se partió de la base de que en 1945 la relación producto-capital era igual a 0.30; el capital calculado de esa manera fue depreciado en un 2.5 por ciento (tasa de depreciación anual adoptada). El monto de la depreciación se restó de la inversión bruta, llegando así a obtenerse la inversión neta. Esta inversión neta se acumuló al capital para el año siguiente, que a su vez se depreció, y así se siguió haciendo en forma sucesiva, como puede apreciarse en el cuadro LXIV.

#### D. INGRESO REAL DEL SECTOR EXPORTADOR

El ingreso real del sector exportador se refiere al poder adquisitivo de ese sector internamente. La serie de valores de este sector fue obtenida con el valor de las exportaciones deflacionadas con un índice especial.

Aquel índice resultó de la combinación de los índices del costo de la vida y de precios de importación. Ambos se ponderaron en el año base de 1950.

Para ponderar los índices de costo de la vida y de importaciones se usaron los coeficientes de 0.07 y 0.3, respectivamente, suponiendo que la propensión media a importar de los exportadores es alrededor del doble de la economía en su conjunto. (Véase el cuadro LXV.)

Por esa razón, se aumentó en 6 por ciento el valor de la producción a precios de 1950.

La muestra con que se movió el total de 1951 (ajustado a precios de ese año) comprende la producción de los siguientes artículos: pílón, panela, ajonjolí, trigo, maicillo, arroz, frijol, maíz, leche, queso, mantequilla, crema, huevos, miel de abejas, sal marina y el consumo estimado de café, carne de ganado bovino y porcino y de aves de corral. El total, además, comprende papas, frutas, legumbres, otros productos agrícolas, pescado y manteca de cerdo.

###### b) Exportaciones

Las exportaciones se calcularon seleccionando los artículos considerados como bienes de consumo no duraderos. Sirvieron como fuente de información los anuarios de la Dirección General de Estadística y Censos de la República de El Salvador. Se trató de valuar dichas exportaciones a los mismos precios de la producción. Cuando esto no fue posible se emplearon los precios de exportación *FOB*. La serie está calculada a precios de 1951. La serie de las exportaciones comprende miel de abejas, sal, semilla de ajonjolí y bálsamo.



La oferta interna de este grupo de bienes se estimó restando a la producción las exportaciones.

### c) *Importaciones*

El cálculo de las importaciones tiene como fuente cifras de comercio exterior reagrupadas por la CEPAL para fines de análisis económico. Dentro de la muestra del grupo de bienes de consumo no duraderos se seleccionaron los artículos considerados como alimentos no elaborados. Con ellos se construyó un índice del grupo. La suma de la muestra en el año base sirvió para calcular su participación dentro del total de todos los subgrupos que, aplicada al total de los bienes de consumo no duraderos, según los cálculos de la CEPAL, dio el valor total en el año base. Ese total se movió con el índice elaborado con la muestra, obteniéndose así las series para todo el periodo.

La muestra con que se elaboró el índice comprende la importación de manteca de cerdo, pescado, crustáceos, mariscos vivos, maíz, arroz, legumbres, frijol, patata, frutas secas y frescas, especias y sal.

Como las cifras de la CEPAL están expresadas a precios de 1950, para obtener la serie a precios de 1951 se ajustaron esas cifras con el índice de precios de los bienes de consumo no duraderos (base 1950).

El consumo total de alimentos no elaborados se obtuvo sumando a la oferta interna el valor de las importaciones.

## 2. *Alimentos y bebidas manufacturados*

### a) *Producción*

La serie de la producción de alimentos y bebidas manufacturados se obtuvo partiendo del valor agregado por la producción según el censo industrial de 1951. Incluye además el valor agregado por la industria artesanal.

Para mover ese valor se construyó un índice que comprende el 72 por ciento del valor agregado por la producción en 1951 según el referido censo industrial, y en el que están incluidas las industrias de alimentos y bebidas más representativas. Esas industrias son: azúcar, lácteos, panaderías y reposterías, pastas alimenticias, confites y dulces, aceites vegetales, destilación, rectificación y mezcla de bebidas espirituosas (alcoholes, licores), bebidas gaseosas y cerveza. El total, además, comprende la preparación de jamón, tocino, embutidos y similares, preparación y conservación de pescado y otros productos marinos, molinos de maíz y arroz, margarina, grasas y aceites de mesa o ensalada, extractos, mieles y jarabes, tostaduras y moliendas de café, helados, sorbetes, paletas, excepto de leche, y otras industrias alimenticias diversas.

Para elaborar el índice se utilizaron los mismos subíndices de cada industria empleados para el cálculo del producto bruto que se construyó con base en 1953, con el propósito de abarcar todas aquellas industrias de re-

ciente creación. El índice general obtenido en esa forma se trasladó a la base de 1951.

### b) *Exportación*

Esta serie está comprendida desde 1951 a 1957, debido a la ausencia de datos de 1945 a 1950. Esto mismo ocurrió para los demás bienes de consumo no duraderos.

La serie de exportación del grupo de alimentos y bebidas manufacturados se calculó en forma semejante a la empleada para los alimentos no elaborados. Se valuó en algunos casos a precios de producción y en otros—cuando aquello no fue posible— a precios de exportación *job*. Comprende la exportación de azúcar, dulces y confituras, aceites vegetales alimenticios, aceite de semilla de algodón, manteca comestible vegetal, cerveza y harina de ajonjolí.

### c) *Importación*

Con la importación de los alimentos y bebidas manufacturados se siguió el procedimiento empleado para los alimentos no elaborados. Se ajustaron las cifras, para expresarlas a precios de 1951, también en la misma forma. Comprende la importación de azúcares, productos lácteos, pastas alimenticias, aceites vegetales, licores y jugos de frutas, bebidas, carnes, productos de molino y otras industrias alimenticias.

## 3. *Cigarrillos y fósforos*

Se siguió el mismo procedimiento empleado para el cálculo de la serie de alimentos y bebidas manufacturados. La muestra con que se elaboró el índice de la producción interna representa el 94 por ciento del valor agregado en 1951.

## 4. *Textiles*

El índice con que se calculó la producción de textiles está compuesto por la fabricación de hilados y tejidos corrientes y de punto, cordaje, sogas y cordel y otros textiles. Se elaboró un índice general con los subíndices de estos artículos ponderados por su valor agregado en el año 1953, que se tomó originalmente de base, por la razón indicada para los alimentos y bebidas manufacturados. Se trasladó la base de este índice a 1951.

El valor bruto de la producción de ese año se movió con ese índice. Se tomó el valor bruto, y no el valor agregado, porque las series agrícolas de consumo no contienen los productos de insumo industrial.

Las series de exportación e importación fueron elaboradas siguiendo el método empleado para los otros bienes.

Las exportaciones están valuadas por su valor *job* de 1951 y las importaciones por su valor *cif* (precios de 1950), ajustadas a precios de 1951, con el índice de precios de los bienes de consumo no duraderos.

Las exportaciones comprenden cordelería de fibras vegetales, tejidos de género de algodón, mantas, lona,

nahuilla y reforma. Mientras que las importaciones abarcan esos mismos productos y además tejidos de seda, artisela, lana, lino, yute, bordados, encajes, etc.

### 5. Prendas de vestir

El índice de la producción de prendas de vestir se construyó combinando los índices de la fabricación de calzado y sombreros con el de la producción e importación de textiles y de las tenerías, que se ponderaron por sus valores brutos y *cif* respectivamente, en 1953, que tenía como base el índice original. Ese índice así construido se corrió a la base 1951 y luego se aplicó al total del valor agregado por la producción de prendas de vestir, según los censos industrial y artesanal de 1951. Este valor comprende la fabricación y refacción de calzado, sombreros, camisas, bordados y otras prendas de vestir diversas.

Para las series de exportación e importación se siguió el procedimiento mencionado para los anteriores bienes, valuados a precios *fab* y *cif* respectivamente.

### 6. Productos químicos

La serie de la producción de productos químicos se elaboró con un índice calculado especialmente. Este índice no es sino la combinación de 3 subíndices: el de jabón, el de velas y el de la importación de materias primas para la industria de la química.

Los subíndices de jabón y velas tenían por base el año 1953. Para tener con la misma base el de la importación de materias primas para la industria química se deflacionaron los valores brutos corrientes (*cif*) de estos materiales por un índice de precios hecho especialmente. Con las cifras así deflacionadas se elaboró el índice de la importación de materias primas para la industria química con base en 1953. En ese año se combinaron dichos índices. El índice general así obtenido se trasladó a la base de 1951. Este, que comprende todo el período de 1945 a 1957, se aplicó al total del valor agregado de la producción de jabón, velas, productos farmacéuticos y medicinales, coheterías y otros, según los censos de 1951 que comprenden la producción industrial y artesanal.

La importación de los productos químicos y medicinales se calculó por el mismo procedimiento seguido para los productos anteriores. La exportación sólo comprende jabones, mientras la importación incluye jabones, velas, hoja, raíces, flores, cortezas y semillas medicinales, medicamentos compuestos, preparados y farmacéuticos, material de curación, perfumes, lociones y cosméticos.

### 7. Papel y cartón

La serie del consumo de papel y cartón sólo comprende la importación de dicho producto. Esta se calculó siguiendo el mismo procedimiento empleado para la importación de los artículos mencionados anteriormente.

### 8. Otros bienes de consumo no duraderos

Debido a la ausencia de otra base aceptable, la producción de los otros bienes de consumo no duraderos se calculó empleando el índice de la producción interna del resto de bienes de consumo no duraderos. Este índice se aplicó a la suma del valor agregado por la producción de cepillos, escobas, juguetes, petates, cestos, canastas, acapetates, productos de baño, de talabartería, de Carey y hueso, flores artificiales y otras industrias diversas. Esta suma se obtuvo de los censos industrial y artesanal de 1951.

La serie está comprendida desde 1951 a 1957 debido a la ausencia de datos para los años anteriores desde 1945.

No existe exportación de estos bienes. La importación se calculó siguiendo el procedimiento expuesto para los otros artículos. En la importación están comprendidos los artefactos de cuero y piel, pasta y líquido para calzado, caucho y hule manufacturado, manufacturas de madera, artefactos de loza y porcelana, alfarería, artefactos de vidrio, cristalería, discos, material para fotografía y juguetes de todas clases.

## B. BIENES DE CONSUMO DURADEROS

### 1. Muebles de madera

La serie de la producción de muebles de madera se calculó por medio de un índice elaborado al efecto. El índice empleado fue el de la importación de madera, tomado de las cifras de comercio exterior que tienen 1950 como base. Se trasladó la base a 1951 y se aplicó al valor agregado por la producción según los censos de ese año. Este valor comprende los aserraderos, fabricación de muebles, ataúdes y reparación de muebles y la fabricación de muebles diversos.

Las cifras de importación tienen como fuente los cuadros de comercio exterior de la CEPAL, expresados a precios de 1950. El valor bruto *cif* a precios de ese año se ajustó para tenerlo a precios de 1951 con el índice de precios de los bienes de consumo duradero correspondiente a ese año.

Como no hay cifras de exportación, la oferta interna está constituida por la propia producción nacional.

### 2. Joyería, relojería y artefactos de metal

Se calculó un índice de la producción y refacción de joyas, relojes y otros artefactos de metal, combinando tres subíndices. Estos subíndices corresponden a la importación de plomo, hierro y acero en barras y de relojes. La fuente de información son también las cifras de comercio exterior de la CEPAL expresadas a precios de 1950. El índice originalmente se calculó con base en 1950, pero luego se trasladó al año 1951.

Este índice se aplicó al valor agregado por la producción de herrerías, hojalatería, fabricación de produc-

tos metálicos, compostura de relojes y fabricación de joyas y artículos conexos, según los censos de 1951.

La serie de importación se calculó por el procedimiento ya conocido para los otros artículos. No existen exportaciones.

Las importaciones comprenden joyería de oro y plata y platino, joyería falsa, artefactos de cobre, plomo, hierro, acero, aluminio y estaño, armas, objetos de hierro y acero para servicio de cocina, relojes de níquel y piezas sueltas de relojes y muebles diversos de hierro y acero.

### 3. *Automóviles, partes y refacciones*

La serie del valor de la producción interna de partes y las refacciones para automóviles se calculó combinando los subíndices de las importaciones de camiones, accesorios y repuestos para camiones y para coches y el de la importación de automóviles. Esos subíndices fueron ponderados en 1950 por su valor bruto de importación y la base del índice general se trasladó a 1951. La fuente de información para elaborar estos índices es la misma que se ha mencionado para el resto de las importaciones.

El índice basado en 1951 se aplicó al valor agregado por la producción de automóviles,<sup>15</sup> reparación de vehículos y bicicletas y construcción de materias para vehículos de transporte.

La importación comprende automóviles, motocicletas, bicicletas, vehículos de cualquier sistema mecánico, llantas de caucho para automóviles y neumáticos interiores de todas clases y usos, tomados de la muestra de las cifras de comercio exterior de la CEPAL. Estas

<sup>15</sup> En realidad, El Salvador no produce automóviles ni material de transporte. La producción que se menciona corresponde al montaje de la carrocería.

cifras se emplearon en la forma expresada para los otros artículos importados.

### 4. *Radios, refrigeradores, estufas, lavadoras, etc.*

Como no existe en El Salvador producción de radios, refrigeradores, estufas y otros artículos similares, la producción interna sólo se refiere al montaje y reparación de radios, refrigeradores y a la construcción y reparación de aparatos y accesorios eléctricos diversos.

El cálculo de esa serie se hizo empleando el índice de la importación de radios, bocinas, parlantes, accesorios y repuestos y artículos de uso doméstico provistos de resistencia eléctrica, comprendidos en el grupo 17 de las cifras de comercio exterior de la CEPAL.

Con el índice así construido, con base en 1951, se corrió el total del valor agregado por producción según los censos del año base del índice.

Las importaciones se calcularon en la forma efectuada en el caso de los otros bienes. No existen exportaciones.

### 5. *Máquinas de escribir, de calcular, etc.*

El consumo de estos artículos sólo comprende las importaciones calculadas siguiendo el procedimiento tantas veces señalado. No se contó la producción interna por carecer de información y ser insignificante. Comprende las máquinas de escribir, de sumar y calcular, registradoras, balanzas y básculas.

### 6. *Otros bienes de consumo duraderos*

El consumo de otros bienes de consumo duraderos sólo comprende también las importaciones. En las series están incluidas la importación de cámaras fotográficas, pianos, pianolas, armonios y otros instrumentos de música, material deportivo, etc.

## ANEXO ESTADISTICO <sup>1</sup>

**Cuadro I**  
**EL SALVADOR: VALORES CORRIENTES Y CONSTANTES. INDICES DE VOLUMEN FISICO Y DE VALOR UNITARIO, RELACION DE INTERCAMBIO Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR, 1945-1957**

Año	Importaciones <sup>a</sup>		Exportaciones <sup>b</sup>		Indices (1950=100)				Relación de intercambio	Capacidad para importar
	Corrientes	Constantes a precios de 1950	Corrientes	Constantes a precios de 1950	De volumen		De valor unitario			
					Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones		
<i>Millones de colones</i>										
1945. . .	33.8	39.6	52.5	138.1	32.8	80.7	85.3	38.0	44.5	35.9
1946. . .	52.1	55.6	63.5	121.6	46.0	71.1	93.8	52.2	55.7	39.6
1947. . .	91.9	86.0	99.2	156.1	71.3	91.3	106.9	63.5	59.4	54.2
1948. . .	103.6	91.5	111.9	158.6	75.8	92.7	113.3	70.5	62.2	57.7
1949. . .	101.5	93.2	135.2	183.7	77.2	107.4	108.9	73.6	67.6	72.6
1950. . .	120.7	120.7	171.0	171.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1951. . .	157.1	141.2	211.7	161.1	117.0	94.2	111.2	131.4	118.2	111.3
1952. . .	172.8	153.2	218.3	169.3	126.9	99.0	112.8	128.9	114.3	113.2
1953. . .	180.8	162.9	222.0	172.6	134.9	100.9	111.0	128.6	115.9	116.9
1954. . .	216.9	200.1	262.6	164.0	165.8	95.9	108.3	160.2	147.9	141.8
1955. . .	229.7	214.0	267.3	192.2	177.2	112.4	107.3	139.1	129.6	145.7
1956. . .	261.8	242.8	281.8	205.8	201.2	120.4	107.8	136.9	127.0	152.9
1957. . .	287.6	244.7	346.2	257.4	202.7	150.5	117.5	134.5	114.5	172.3

FUENTE: Información de anuarios y boletines de comercio exterior; Dirección General de Estadística, El Salvador.  
a Importaciones totales cif. Incluye las importaciones del gobierno e instituciones autónomas; excluye: oro en bruto, platino, billetes de banco en circulación y monedas.  
b Excluye: oro en bruto, billetes de banco y monedas.

<sup>1</sup> En los cuadros de este anexo los datos parciales pueden no coincidir con los totales correspondientes por haberse redondeado las cantidades.

**Cuadro II**  
**EL SALVADOR: PONDERACION DEL INDICE**  
**DE LA INVERSION BRUTA Y EL VALOR**  
**BRUTO A PRECIOS DE 1950**  
*(1950=100)*

Año	Subíndices			Índice general	Valor de la inversión bruta (Miles de colones de 1950)
	Importación bienes de capital	Construcción	Producción bienes de capital		
1945.	25.9	49.1	54.7	39.5	37 730
1946.	42.0	65.4	69.9	55.7	53 515
1947.	87.3	69.4	52.5	76.5	73 504
1948.	86.5	73.2	79.6	79.1	76 003
1949.	91.2	80.1	72.8	84.5	81 282
1950.	100.0	100.0	100.0	100.0	96 146
1951.	136.6	99.4	153.0	117.0	112 491
1952.	126.0	96.6	105.0	109.4	105 174
1953.	121.5	123.8	103.3	122.1	117 394
1954.	151.5	156.4	197.4	155.7	149 670
1955.	173.6	179.2	213.6	170.0	171 101
1956.	190.4	262.5	355.4	235.0	225 962
1957.	182.8	244.8	189.9	216.6	208 243

*Ponderación de los subíndices (1950)*

	Miles de colones	Coficiente de ponderación
Importación bienes de capital.	34 010 <sup>a</sup>	42.4
Construcción.	43 398 <sup>b</sup>	54.2
Producción bienes de capital.	2 714 <sup>c</sup>	3.4
<i>Total.</i>	<i>80 122</i>	<i>100.0</i>

Fuente: Véase el texto.

a Valor cif importación más 50 por ciento.

b Valor bruto de la construcción.

c 60 por ciento sobre valor cif más valor cif.

**Cuadro III**  
**EL SALVADOR: DISTRIBUCION DE LA INVERSION BRUTA**

Año	Subíndices (1950=100)				Valor inversión construcciones (Miles de colones de 1950)	Valor inversión bienes de capital (Miles de colones de 1950)
	Importación bienes de capital	Construcción	Producción bienes de capital	Inversión bienes de capital		
1945.	25.9	49.1	54.7	28.0	21 313	10 294
1946.	42.1	65.4	70.0	44.1	23 391	16 206
1947.	87.3	69.4	52.5	84.7	30 136	31 120
1948.	86.5	73.2	79.7	86.0	31 772	31 565
1949.	91.2	80.1	72.9	89.8	34 753	32 982
1950.	100.0	100.0	100.0	100.0	43 398	36 724
1951.	136.6	99.4	153.0	137.8	43 120	50 620
1952.	126.0	96.6	105.0	124.5	41 935	45 707
1953.	121.6	123.8	103.3	120.2	53 705	44 128
1954.	151.5	156.4	197.4	154.9	67 853	56 871
1955.	173.6	179.2	213.6	176.5	77 756	64 833
1956.	190.4	262.5	355.4	202.6	113 902	74 403
1957.	182.8	244.8	185.9	183.0	106 225	67 212

Fuente: Véase el texto.

**Cuadro IV**  
**EL SALVADOR: DISTRIBUCION**  
**DE LA INVERSION BRUTA**  
*(Miles de colones de 1960)*

Año	Inversión en cons- trucciones (A)	Inversión en bienes de capital (B)	Subtotal (C=A+B)	Otras inversiones (D=E-C)	Inversión bruta (E)
1945.	21 313	10 294	31 606	6 124	37 730
1946.	28 391	16 206	44 597	8 918	53 515
1947.	30 136	31 120	61 255	12 249	73 504
1948.	31 772	31 564	63 336	12 667	76 003
1949.	34 753	32 982	67 735	13 547	81 282
1950.	43 398	36 724	80 122	16 024	96 146
1951.	43 120	50 620	93 741	18 750	112 491
1952.	41 935	45 707	87 642	17 532	105 174
1953.	53 705	44 128	97 833	19 561	117 394
1954.	67 853	56 871	124 724	24 946	149 670
1955.	77 756	64 833	142 589	28 512	171 101
1956.	113 902	74 403	188 305	37 657	225 962
1957.	106 225	67 212	173 438	34 805	208 243

<i>Tasas anuales de crecimiento (Por ciento)</i>				
1945/50	15.3	29.0		20.6
1950/57	17.4	12.5		15.3
1945/57	16.5	19.7		17.7

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro V**  
**EL SALVADOR: INVERSION PUBLICA DIRECTA**  
*(Colones a precios corrientes)*

Específicos	Jornales	1953	1954	1955	1956
101 <sup>a</sup>	Jornales . . . . .	—	—	—	—
189 <sup>a</sup>	Servicios de profesionales, técnicos y consultores . . . . .	—	—	—	—
318 <sup>a</sup>	Materiales de construcción . . . . .	5 629 024	7 676 379	4 935 265	4 935 653
405 <sup>a</sup>	Vehículos . . . . .	—	—	—	—
499 <sup>a</sup>	Equipo no clasificado . . . . .	—	—	—	—
154	Servicios de ingenieros . . . . .	81 063	67 542	38 799	48 222
401	Equipo de oficina . . . . .	682 950	784 558	546 819	437 152
406	Equipo de construcción . . . . .	383 663	435 302	80 604	26 832
407	Equipo agrícola . . . . .	36 982	32 278	8 776	15 209
410	Equipo de garaje, talleres y fábricas . . . . .	197 166	97 658	56 981	34 953
411	Equipo de imprenta, encuadernación y reproducción . . . . .	73 592	59 556	120 237	28 933
412	Equipo de comunicaciones y radio . . . . .	105 573	351 050	37 370	37 039
512	Edificios, adiciones y reconstrucciones . . . . .	618 724	4 380 183	528 243	2 506 983
529	Otras mejoras . . . . .	3 195	—	—	—
532	Calles, caminos y carreteras . . . . .	618 706	2 372 059	3 457 334	8 460 218
533	Puentes . . . . .	449 753	28 587	466 172	—
534	Parques, plazas y otros lugares de recreo . . . . .	8 271	113 983	130 501	—
535	Medios para abastecimiento de agua . . . . .	—	215	9 159	3 215
536	Medios de transporte y comunicaciones . . . . .	—	—	—	—
538	Instalaciones hidroeléctricas . . . . .	—	—	—	—
549	Propiedad no clasificada . . . . .	—	—	—	—
	<i>Totales.</i> . . . . .	<i>8 888 667</i>	<i>16 409 355</i>	<i>11 953 316</i>	<i>16 534 414</i>

FUENTE: Departamento de Contabilidad Central del Ministerio de Hacienda, Liquidación de Presupuesto Fiscal.

<sup>a</sup> Contiene los desembolsos por concepto de dichos específicos cuando han sido hechos por el Ministerio de Obras Públicas.

Nota: Los demás específicos incluidos contienen los desembolsos realizados por tales conceptos, cualquiera que sea la unidad primaria que los realice.

Este cuadro contiene los desembolsos efectuados durante el año fiscal, y no incluye los compromisos pendientes de liquidación que se van efectuando en los años siguientes.

**Cuadro VI**  
**EL SALVADOR: CLASIFICACION DE LA INVERSION PUBLICA TOTAL, 1945-1956**  
*(Colones a precios corrientes)*

	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956
1. Equipo de oficinas.....	110 614	667 320	112 620	832 442	245 728	148 466	1 088 485	965 735	704 325	801 167	559 644	444 858
2. Maquinaria y equipo....	262 558	390 205	504 191	600 682	566 159	1 828 337	3 699 348	3 565 984	8 205 288	6 013 702	2 565 164	1 752 460
3. Equipo eléctrico, comunicaciones y radio.....	195	24 411	176 218	73 401	182 439	729 069	456 540	270 339	105 573	351 050	37 370	37 039
4. Construcción y materiales de construcción.....	1 128 209	1 334 811	3 244 629	5 550 764	5 299 299	9 759 418	22 070 018	24 391 129	31 667 993	16 361 357	12 762 804	24 553 353
5. Calles, caminos, carreteras y puentes.....	1 596 826	1 235 875	2 940 921	3 078 363	3 508 512	4 981 863	5 364 427	6 065 704	4 970 103	8 639 763	6 951 661 <sup>a</sup>	21 111 224 <sup>a</sup>
6. Medios de abastecimiento de agua: saneamiento y urbanización.....	246 866	551 588	498 187	605 421	278 001	3 951 457	3 028 892	1 279 972	2 859 035	277 194	149 715	305 363
<i>Total.....</i>	<i>3 346 870</i>	<i>4 204 813</i>	<i>7 476 768</i>	<i>10 771 066</i>	<i>10 080 140</i>	<i>21 398 612</i>	<i>36 707 712</i>	<i>36 638 885</i>	<i>48 512 318</i>	<i>32 444 236</i>	<i>23 026 568</i>	<i>48 204 298</i>

FUENTE: Liquidaciones de Preaumentos Fiscales consolidadas con los datos proporcionados por las instituciones autónomas.  
a Se han deducido los aportes otorgados del Fondo General: 1955: 3 000 000 de colones, y 1956: 7 890 113 colones.

**Cuadro VII**  
**EL SALVADOR: INDICES DE PRECIOS**  
**DE MATERIALES DE CONSTRUCCION, 1945-1957**  
*(1950=100)*

Año	Cal viva	Cemento	Ladrillo de obra	Hierro para construcción general	Indice
1945.	48.2	98.2	62.6	96.1	92.6
1946.	52.7	133.7	66.7	104.3	113.2
1947.	49.3	109.7	72.7	116.6	107.2
1948.	62.7	108.6	86.8	113.6	107.2
1949.	105.1	112.1	98.6	107.4	108.7
1950.	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1951.	68.5	118.3	115.7	147.7	128.4
1952.	70.0	106.4	117.2	125.3	113.9
1953.	65.7	99.4	115.2	104.2	101.8
1954.	57.8	97.6	128.0	98.9	99.7
1955.	51.2	104.2	132.0	118.0	110.7
1956.	51.4	102.4	128.0	115.2	108.4
1957.	51.0	98.9	131.1	118.2	108.2

Ponderación <sup>a</sup> (Porciento)	
Cal viva . . . . .	3.0
Cemento . . . . .	47.6
Ladrillo obra . . . . .	9.2
Hierro p. const. . . . .	40.2
<b>Total . . . . .</b>	<b>100.0</b>

FUENTE: Banco Central de Reserva de El Salvador.  
<sup>a</sup> Obtenida del consumo en construcciones privadas según el Censo de la Construcción de 1951.

**Cuadro VIII**  
**EL SALVADOR: CALCULO DE INDICES DEFLACTORES DE LA INVERSION PUBLICA E INVERSION PUBLICA**  
**A PRECIOS CONSTANTES, 1945-1957**

Año	Indice precios materiales de construcción	Indice precios importación bienes de capital (1950=100)	Indice general	Total (Miles de colones a precios corrientes)	Inversión pública a precios constantes de 1950	Indice inversión pública (1950=100)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
1945.	92.6	74.9	90.3	3 345	3 703	17.3
1946.	113.2	83.9	109.5	4 204	3 839	17.9
1947.	107.2	96.6	105.9	7 477	7 062	33.0
1948.	107.1	113.0	107.9	10 771	9 981	46.6
1949.	108.7	99.3	107.6	10 080	9 373	43.8
1950.	100.0	100.0	100.0	21 399	21 399	100.0
1951.	128.4	105.2	125.5	35 708	28 459	133.0
1952.	113.9	114.9	114.0	36 539	32 043	149.7
1953.	101.8	120.3	104.1	48 512	46 606	217.8
1954.	99.7	120.3	102.3	32 444	31 709	148.2
1955.	110.7	118.6	111.7	23 026	20 616	96.3
1956.	108.4	108.5	110.5	48 204	43 640	203.9
1957.	108.4	136.2	111.9	46 673	41 713	194.9

FUENTE: Véase el texto.

- (1) El índice de precios de los materiales de construcción fue calculado con los precios simples de algunos artículos registrados por el Banco Central de Reserva usando la ponderación que tenían según su valor por los insumos que aparecen en el Censo de la construcción.
- (2) El índice de precios de bienes de capital se calculó con la importación de estos bienes.
- (3) Representa la combinación de los índices anteriores ponderados en el año base con la composición de la inversión pública de ese año en la forma siguiente:

	Colones	Porciento
Construcción . . . . .	18 692 739	87.4
Adquisición de equipo. . . . .	2 705 874	12.6
	<b>21 398 613</b>	<b>100.0</b>

- (4) Inversión pública a precios corrientes tomados de la liquidación de los presupuestos fiscales con la suma de los datos proporcionados por las instituciones oficiales autónomas.
- (5) La inversión pública a precios corrientes se dividió por el índice combinado de los precios de materiales de construcción y de los bienes de capital, resultando así deflacionados.
- (6) Con la suma de inversión pública a precios constantes se elaboraron los índices del período.



**Cuadro IX**  
**EL SALVADOR: CALCULO DE LOS GASTOS CORRIENTES DEL GOBIERNO, 1945-1957**  
*(Miles de colones)*

Año	Pensiones y jubilaciones	Deuda pública intereses	Inversión directa	Subsidios para instituciones inversión	Total 1+2+3+5 A	Egresos totales del gobierno B	Gastos corrientes del gobierno (Precios corrientes) B - A	Sueldos y salarios incluidos en gastos corrientes	Otros gastos corrientes	Indice deflacionador de los sueldos y salarios 1950=100	Indice deflactor de otros gastos corrientes del gobierno 1950=100	Miles de colones a precios de 1950		
												Sueldos y salarios	Otros gastos corrientes	Gastos corrientes del gobierno
	(1)	(2)	(3)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)			(10)	(11)	(12)	
1945	1 150	2 626	3 257	—	7 033	26 114	19 082	12 904	6 177	71.8	56.3	17 968	10 968	28 936
1946	1 345	6 416	3 951	—	11 712	33 691	21 979	15 922	6 057	79.3	74.3	20 091	8 153	28 244
1947	1 531	2 536	6 871	1 200	12 139	51 876	39 737	18 134	21 603	91.5	87.1	19 828	24 817	44 644
1948	1 815	2 854	10 113	2 295	17 078	63 805	46 727	22 867	23 860	94.5	100.4	24 203	23 760	47 963
1949	2 173	2 987	7 442	2 335	14 937	67 159	52 222	24 874	27 348	95.7	101.3	26 000	26 997	52 996
1950	2 444	2 451	15 116	4 606	24 618	88 739	64 121	30 750	33 371	100.0	100.0	30 750	33 371	64 121
1951	2 800	4 841	16 322	9 790	33 753	121 439	87 686	44 749	42 937	124.7	105.5	35 874	40 710	76 584
1952	5 168	4 655	13 793 (4)	12 480	36 096	131 235	95 139	51 906	43 233	143.5	113.3	36 177	38 144	74 322
1953	5 341	4 800	9 402	12 451	31 994	124 054	92 059	59 063	32 996	145.5	110.8	40 588	29 793	70 381
1954	7 909	4 727	17 181	7 840	37 657	142 427	104 770	55 527	39 243	153.9	108.9	42 567	36 022	78 589
1955	7 749	10 244	13 020	12 236	43 249	143 848	100 598	67 948	32 650	168.2	106.1	40 405	30 787	71 192
1956	8 782	3 050	17 735	16 950	46 517	152 970	106 453	69 966	36 487	168.2	109.2	41 604	33 413	75 017
1957	9 334	3 643	20 985	8 219	42 180	169 033	126 857	70 003	56 851	168.8	168.2	41 626	52 567	94 193

FUENTE: Ministerio de Hacienda 1945 a 1951: Liquidaciones del presupuesto fiscal del Departamento de Auditoría de la Corte de Cuentas de la República; 1952: Presupuestos fiscales; 1953-1957: Liquidaciones del Departamento de contabilidad central.

NOTAS:

1. Suma que comprende las gratificaciones, pensiones, jubilaciones civiles y pensiones y montepíos militares.
2. Amortización de la deuda pública interna y externa, incluyendo intereses.
3. Estas cifras corresponden a las inversiones hechas por el Estado directamente del Fondo General, incluyendo los subsidios que otorgó para construcciones de algunas organizaciones autónomas no dedicadas a la inversión. Pero las cifras de estas últimas de 1945 a 1952 son las del Presupuesto por no haber obtenido tal información de las liquidaciones respectivas. Las cifras de 1953 a 1957 se tomaron de las liquidaciones del Presupuesto.
4. La cifra de la inversión directa fue calculada debido a que la liquidación del Presupuesto de 1952 no permitió que se obtuviera directamente el dato. Se estimó promediando la proporción a que corresponde la inversión en los gastos totales del Presupuesto para los años de 1951 y 1953.
5. Las subvenciones y subsidios que se tomaron en cuenta para deducir a los gastos totales, son sólo aquellos que se presupuestaron para las instituciones autónomas que han hecho inversiones para no deducir el total global de inversiones públicas porque incluiría gran parte de inversión financiada de otras fuentes que no son fondos públicos. Las cifras utilizadas para los años de 1945 a 1952, son las de los presupuestos por no contener la información de las liquidaciones respectivas la suma que en definitiva se entregó a cada institución autónoma. Los subsidios y subvenciones de 1953 a 1957 fueron tomados de las liquidaciones de Presupuestos del Departamento de Contabilidad Central. En estas cifras se han incluido también los aportes del Fondo General a Presupuestos Extraordinarios como el de la Carretera del Litoral que también proviene de las liquidaciones del Presupuesto.
6. Tomado de las liquidaciones del Presupuesto.
7. Los gastos corrientes del gobierno a precios de cada año, se obtuvieron restando de los egresos totales del Estado las inversiones y los gastos de transferencia. En las inversiones se han incluido solamente las del gobierno central y los subsidios para construcciones para los municipios. En los gastos de transferencia se han incluido las pensiones y jubilaciones, el pago de intereses y amortización de la deuda pública y los subsidios concedidos a instituciones que han hecho inversión.
8. Los sueldos y salarios pagados por el gobierno central, según las liquidaciones de los presupuestos fiscales.
9. Diferencia entre los gastos corrientes calculados según (7), menos los sueldos y salarios.
10. Los sueldos y salarios a precios corrientes de cada año, se deflactaron con el índice de salarios que sirvió para deflactar los Servicios del Estado.
11. Para obtener los otros gastos corrientes del Estado a precios de 1950, se construyó un índice especial de precios de importación de combustibles y lubricantes, equipo y materiales de oficina, empleando la fórmula de Paasche con algunos artículos importados escogidos de las hojas de trabajo de la Oficina de Estadística de la CEPAL.
12. El total de los gastos corrientes del Estado a precios constantes de 1950 se obtuvo sumando los sueldos y salarios deflactados con los otros gastos corrientes también deflactados, según se ha indicado.

**Cuadro X**  
**EL SALVADOR: CALCULO DEL INDICE DE PRECIOS DE IMPORTACION DE EQUIPO DE OFICINA,**  
**COMBUSTIBLES Y LUBRICANTES Y MATERIAL DE OFICINA, 1945-1957**

	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957
<i>Valores corrientes en miles de colones</i>													
Gasolina. . . . .	521	825	1 450	2 305	2 711	3 775	4 553	5 728	6 204	6 597	7 183	8 202	8 839
Petróleo refinado (kerosene).	114	157	299	385	443	446	649	921	1 214	1 437	1 448	1 615	2 268
Aceite diesel, combustible . .	262	376	478	998	786	840	1 139	1 432	1 478	1 377	1 195	1 535	1 901
Aceite mineral lubricante . .	199	219	440	427	407	411	888	732	708	1 108	945	1 292	1 390
Grasa mineral lubricante . .	30	30	125	71	93	74	121	137	167	170	189	318	247
Máquinas de escribir, sus accesorios y repuestos . . . . .	28	90	231	261	173	316	573	368	435	802	729	563	727
Máquinas de sumar y calcular, sus accesorios y repuestos . . . . .	73	13	209	138	173	185	297	285	359	411	472	399	486
Instrumentos y aparatos científicos . . . . .	124	232	317	325	476	452	487	608	664	1 294	1 329	1 164	1 831
Otros papeles y cartones . .	297	298	574	900	477	504	884	1 188	762	1 241	1 218	1 265	1 620
Papel carbón . . . . .	13	9	20	32	26	27	56	58	39	58	64	74	87
Papel para retrete . . . . .	7	10	24	64	68	34	46	148	58	115	187	175	195
Libros de lectura o música grabada e impresos . . . . .	15	29	54	57	53	104	128	235	172	183	149	149	195
Papel y cartón manufacturados . . . . .	136	165	271	369	423	491	815	1 023	1 030	1 601	1 711	1 749	2 534
Muebles de madera . . . . .	7	31	46	73	71	78	135	164	202	263	224	376	534
Otros muebles de hierro o de acero . . . . .	8	55	188	278	427	448	837	972	1 047	1 880	2 709	2 308	3 044
Automóviles. . . . .	51	755	2 245	3 579	4 281	5 147	5 558	4 025	4 526	5 521	6 879	7 040	7 884
<i>Totales</i>	<i>1 885</i>	<i>3 294</i>	<i>6 972</i>	<i>10 270</i>	<i>11 008</i>	<i>13 330</i>	<i>17 168</i>	<i>18 024</i>	<i>19 085</i>	<i>23 838</i>	<i>26 649</i>	<i>28 224</i>	<i>37 282</i>

*Valores constantes de 1950  
en miles de colones*

Gasolina. . . . .	752	1 304	1 750	2 404	2 796
Petróleo refinado (kerosene). . . . .	160	234	292	319	389
Aceite diesel, combustible . . . . .	331	555	605	854	719
Aceite mineral lubricante . . . . .	285	268	511	461	396
Grasa mineral lubricante . . . . .	43	43	140	68	84
Máquinas de escribir, sus accesorios y repuestos . . . . .	49	121	267	267	170
Máquinas de sumar y calcular, sus accesorios y repuestos . . . . .	92	10	324	139	139
Instrumentos y aparatos científicos n.e. . . . .	177	255	413	314	570
Otros papeles y cartones . . . . .	318	259	439	697	374
Papel carbón . . . . .	9	9	22	31	22
Papel para retrete . . . . .	8	13	27	55	62
Libros de lectura o música grabada e impresos . . . . .	57	76	123	94	66
Papel y cartón manufacturados . . . . .	124	163	238	328	396
Muebles de madera. . . . .	16	47	62	47	62
Otros muebles de hierro o de acero . . . . .	13	67	215	308	465
Automóviles. . . . .	98	1 010	2 581	3 841	4 157
<i>Totales</i>	<i>3 347</i>	<i>4 434</i>	<i>8 009</i>	<i>10 227</i>	<i>10 867</i>
<i>Valores corrientes. . . . .</i>	<i>1 885</i>	<i>3 294</i>	<i>6 972</i>	<i>10 270</i>	<i>11 008</i>
<i>Valores constantes a precios de 1950 . . . . .</i>	<i>3 347</i>	<i>4 434</i>	<i>8 009</i>	<i>10 227</i>	<i>10 867</i>
<i>Índices (1950=100) . . . . .</i>	<i>56.3</i>	<i>74.3</i>	<i>87.0</i>	<i>100.4</i>	<i>101.3</i>

FUENTE: Véase el texto.

3 775	4 613	5 315	5 958	6 480	7 224	8 131	8 675
446	596	857	1 173	1 305	1 395	1 557	2 056
840	1 069	1 296	1 319	1 251	1 061	1 289	1 526
411	871	699	642	994	880	1 150	1 195
74	120	118	156	180	165	277	207
316	559	328	377	554	754	559	778
185	231	231	278	305	416	347	463
452	432	550	688	1 317	2 122	1 435	2 417
504	632	813	654	1 074	1 020	1 054	1 359
27	45	45	31	45	49	54	63
34	43	126	50	92	153	138	162
104	180	189	170	293	359	293	274
491	759	500	931	1 704	1 617	1 920	2 745
78	109	125	168	214	207	589	499
446	765	739	741	1 448	2 019	1 441	1 894
5 147	5 253	3 568	3 916	4 645	5 687	5 612	5 999
<u>13 330</u>	<u>16 276</u>	<u>15 903</u>	<u>17 232</u>	<u>21 881</u>	<u>25 128</u>	<u>25 846</u>	<u>30 313</u>
13 330	17 166	18 024	19 085	23 838	26 649	28 224	32 782
13 330	16 276	15 903	17 232	21 881	25 128	25 846	30 313
100.0	105.5	113.3	110.8	108.9	106.0	109.2	103.2

**Cuadro XI**  
**EL SALVADOR: INDICE DE LOS GASTOS**  
**CORRIENTES DEL ESTADO Y VALOR A PRECIOS**  
**CONSTANTES DE 1950, 1945-1957**  
*(1950 = 100)*

Año	Indice gastos corrientes del estado	Valor constante (Miles de colones a precios de 1950)
1945. . . . .	45.1	31 793
1946. . . . .	44.1	31 032
1947. . . . .	69.6	49 045
1948. . . . .	70.8	52 694
1949. . . . .	82.7	58 224
1950. . . . .	100.0	70 447
1951. . . . .	119.4	84 142
1952. . . . .	115.9	81 655
1953. . . . .	109.8	77 323
1954. . . . .	122.6	86 340
1955. . . . .	111.0	78 217
1956. . . . .	117.0	82 416
1957. . . . .	146.9	103 487

FUENTE: Véase el texto.

NOTA: El índice fue elaborado con los gastos corrientes del gobierno central deflacionados. Para obtener los valores constantes a precios del año 1950, se investigaron en el año base los gastos efectuados por las municipalidades de la República y se sumaron a los gastos corrientes del gobierno central para ese año. Con el índice se calcularon los valores de todos los años del período. Véase en el texto la forma en que se calcularon los gastos efectuados por las municipalidades en 1950.

**Cuadro XII**  
**EL SALVADOR: CALCULO DE LA DEMANDA GLOBAL Y DEL CONSUMO PRIVADO, 1945-1957**  
*(Miles de colones a precios de 1950)*

Año	Efectos de la relación de inter- cambio <sup>a</sup> (A)	Oferta global (B)	Demanda global <sup>b</sup> (C = A + B)	Demanda global menos consumo privado				Consumo privado <sup>c</sup> (C - D)
				Ingresos sector exportador	Inversión bruta	Gastos corrientes del gobierno	Total (D)	
1945. . . . .	— 76.6	595	519	62	38	32	131	388
1946. . . . .	— 53.4	620	566	68	54	31	152	414
1947. . . . .	— 63.4	798	733	93	74	49	215	518
1948. . . . .	— 60.0	996	936	97	78	53	227	709
1949. . . . .	— 59.5	915	856	174	81	58	264	592
1950. . . . .	—	957	958	171	96	71	338	629
1951. . . . .	+ 29.3	957	987	190	113	84	387	600
1952. . . . .	+ 24.2	1 034	1 057	194	105	82	380	677
1953. . . . .	+ 27.4	1 066	1 034	200	117	77	395	699
1954. . . . .	+ 78.6	1 218	1 297	242	150	86	479	818
1955. . . . .	+ 58.9	1 268	1 325	249	171	78	498	829
1956. . . . .	+ 55.5	1 386	1 441	261	226	82	570	871
1957. . . . .	+ 37.3	1 463	1 500	294	208	104	606	894

FUENTE: Véase el texto.

<sup>a</sup> El efecto de la relación de intercambio fue calculada con el índice correspondiente, restándolo algebraicamente de 100 y multiplicando el resultado por las exportaciones a precios constantes.

<sup>b</sup> La demanda global se calculó sumando a la oferta global el efecto de la relación de intercambio.

El consumo privado se calculó restando a la demanda global los ingresos del sector exportador, la inversión bruta y los gastos corrientes del gobierno.

**Cuadro XIII**  
EL SALVADOR: SUPERFICIE CULTIVADA,  
PRODUCCION Y RENDIMIENTOS DE HENEQUEN

Año	Hectáreas cultivadas	Producción	Rendimiento por hectárea
		(Quintales de 46 kilogramos)	
1945.	5 129	65 511	12 772
1946.	5 631	84 412	14 990
1947.	5 500	68 515	12 457
1948.	4 467	72 493	16 228
1949.	4 696	105 545	22 475
1950.	4 696	105 545	22 475
1951.	5 420	104 886	19 351
1952.	5 117	99 020	19 351
1953.	5 386	104 227	19 351
1954.	5 008	96 910	19 351
1955.	4 957	95 920	19 351
1956.	5 032	97 374	19 351
1957.	5 036	50 330	9 994

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro XIV**  
EL SALVADOR: SUPERFICIE CULTIVADA,  
PRODUCCION Y RENDIMIENTOS DE TABACO

Año	Hectáreas cultivadas	Producción	Rendimiento por hectárea
		(Quintales de 46 kilogramos)	
1945.	268	2 986	11 142
1946.	535	9 243	17 277
1947.	538	9 320	17 323
1948.	934	9 582	10 259
1949.	896	12 153	13 392
1950.	927	12 342	13 313
1951.	935	12 394	13 256
1952.	987	12 988	13 159
1953.	1 024	12 295	12 006
1954.	1 711	23 859	13 944
1955.	1 176	16 960	14 421
1956.	1 409	17 984	14 183
1957.	1 168	27 000	23 116

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro XV**  
EL SALVADOR: SUPERFICIE CULTIVADA,  
PRODUCCION Y RENDIMIENTOS DE CAÑA  
DE AZUCAR

Año	Hectáreas cultivadas	Producción	Rendimiento por hectárea
		(Quintales de 46 kilogramos)	
1945.	16 304	775 800	47 583
1946.	13 546	754 645	55 709
1947.	22 317	1 068 613	47 883
1948.	26 510	1 307 569	49 324
1949.	15 662	647 362	41 333
1950.	12 549	776 030	61 840
1951.	11 559	581 597	50 316
1952.	12 187	588 473	48 287
1953.	14 147	690 984	48 843
1954.	14 106	726 634	51 512
1955.	12 575	523 256	41 611
1956.	12 620	522 877	41 432
1957.	6 993	592 132	84 675

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro XVI**  
EL SALVADOR: SUPERFICIE CULTIVADA,  
PRODUCCION Y RENDIMIENTOS DE AJONJOLI

Año	Hectáreas cultivadas	Producción	Rendimiento por hectárea
		(Quintales de 46 kilogramos)	
1945.	456	5 727	12 559
1946.	1 487	21 660	14 566
1947.	3 051	29 784	9 762
1948.	7 394	120 753	16 331
1949.	5 537	107 945	19 495
1950.	6 465	116 868	18 670
1951.	5 985	108 191	18 077
1952.	5 232	94 579	18 077
1953.	4 873	88 071	18 077
1954.	4 512	81 563	18 077
1955.	1 878	33 949	18 077
1956.	1 651	28 869	17 485
1957.	2 245	36 016	16 043

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro XVII**  
EL SALVADOR: SUPERFICIE CULTIVADA,  
PRODUCCION Y RENDIMIENTOS DE SEMILLA  
DE ALGODON

Año	Hectáreas cultivadas	Producción	Rendimiento por hectárea
		(Quintales de 46 kilogramos)	
1945.	12 885	124 565	9 667
1946.	9 770	81 976	8 390
1947.	10 788	156 208	14 480
1948.	15 562	145 398	9 343
1949.	13 218	164 599	12 452
1950.	15 471	315 327	20 381
1951.	19 253	242 113	12 575
1952.	29 852	347 936	11 655
1953.	28 181	370 731	13 155
1954.	21 100	449 649	21 310
1955.	29 564	708 558	23 966
1956.	46 080	1 089 730	23 648
1957.	39 683	1 215 310	30 625

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro XVIII**  
EL SALVADOR: SUPERFICIE CULTIVADA,  
PRODUCCION Y RENDIMIENTOS DE ALGODON

Año	Hectáreas cultivadas	Producción	Rendimiento por hectárea
		(Quintales de 46 kilogramos)	
1945.	12 885	77 927	6 047
1946.	9 770	51 837	5 305
1947.	10 788	94 793	8 786
1948.	15 562	101 816	6 542
1949.	13 218	106 337	8 044
1950.	15 471	146 606	9 476
1951.	19 253	135 457	7 035
1952.	29 852	213 516	7 152
1953.	28 181	233 679	8 292
1954.	21 100	280 612	13 299
1955.	29 564	445 292	15 061
1956.	46 080	670 911	14 559
1957.	39 683	703 967	17 740

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro XIX**  
EL SALVADOR: SUPERFICIE CULTIVADA,  
PRODUCCION Y RENDIMIENTOS DE CAFE

Año	Hectáreas cultivadas	Producción	Rendimiento por hectárea
		(Quintales de 46 kilogramos)	
1945.	110 392	1 254 092	11 360
1946.	100 880	1 079 996	10 705
1947.	103 229	1 483 617	14 372
1948.	129 134	1 961 419	15 189
1949.	115 429	1 599 726	13 858
1950.	119 037	1 558 913	13 096
1951.	113 116	1 280 174	11 317
1952.	121 829	1 696 717	13 927
1953.	94 476	1 302 820	13 790
1954.	119 636	1 649 783	13 790
1955.	120 760	1 665 277	13 790
1956.	109 786	1 513 952	13 790
1957.	115 739	1 917 864	16 571

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro XXII**  
EL SALVADOR: SUPERFICIE CULTIVADA,  
PRODUCCION Y RENDIMIENTOS DE ARROZ

Año	Hectáreas cultivadas	Producción	Rendimiento por hectárea
		(Quintales de 46 kilogramos)	
1945.	13 894	354 432	25 509
1946.	13 825	411 107	29 736
1947.	21 358	498 615	23 345
1948.	28 577	748 079	26 177
1949.	11 225	322 158	28 700
1950.	11 220	322 152	28 712
1951.	15 373	441 357	28 709
1952.	16 331	380 500	23 299
1953.	11 712	334 494	28 559
1954.	12 299	349 000	28 376
1955.	10 119	288 602	28 520
1956.	10 751	316 415	29 431
1957.	14 173	381 720	26 933

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro XX**  
EL SALVADOR: SUPERFICIE CULTIVADA,  
PRODUCCION Y RENDIMIENTOS DE TRIGO

Año	Hectáreas cultivadas	Producción	Rendimiento por hectárea
		(Quintales de 46 kilogramos)	
1945.	218	1 870	8 578
1946.	529	4 463	8 437
1947.	542	4 597	8 482
1948.	599	9 944	16 601
1949.	227	3 596	15 841
1950.	380	5 115	13 460
1951.	532	7 161	13 460
1952.	456	6 138	13 460
1953.	303	4 078	13 460
1954.	149	2 240	15 033
1955.	118	1 184	10 033
1956.	111	1 193	10 748
1957.	74	2 016	27 243

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro XXIII**  
EL SALVADOR: SUPERFICIE CULTIVADA,  
PRODUCCION Y RENDIMIENTOS DE FRIJOL

Año	Hectáreas cultivadas	Producción	Rendimiento por hectárea
		(Quintales de 46 kilogramos)	
1945.	23 804	484 052	20 334
1946.	24 064	536 191	22 281
1947.	28 069	372 775	13 280
1948.	39 295	774 526	19 710
1949.	29 350	678 400	23 114
1950.	29 350	678 391	23 113
1951.	25 048	578 923	23 112
1952.	25 156	438 074	17 414
1953.	24 114	441 574	18 311
1954.	23 142	382 274	16 518
1955.	34 483	586 211	17 000
1956.	34 481	592 671	17 000
1957.	25 057	318 060	12 693

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro XXI**  
EL SALVADOR: SUPERFICIE CULTIVADA,  
PRODUCCION Y RENDIMIENTOS DE MAICILLO

Año	Hectáreas cultivadas	Producción	Rendimiento por hectárea
		(Quintales de 46 kilogramos)	
1945.	64 244	1 740 939	27 098
1946.	70 642	1 641 263	23 233
1947.	72 830	2 639 621	36 243
1948.	113 592	3 593 558	31 679
1949.	81 880	2 057 530	25 128
1950.	81 880	2 057 530	25 128
1951.	86 320	2 366 893	25 543
1952.	92 661	1 979 871	21 366
1953.	93 841	2 357 287	25 120
1954.	107 150	2 590 397	24 175
1955.	122 495	2 695 878	22 008
1956.	110 934	2 632 335	23 729
1957.	83 161	2 138 440	25 714

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro XXIV**  
EL SALVADOR: SUPERFICIE CULTIVADA,  
PRODUCCION Y RENDIMIENTOS DE MAIZ

Año	Hectáreas cultivadas	Producción	Rendimiento por hectárea
		(Quintales de 46 kilogramos)	
1945.	123 834	2 569 445	20 749
1946.	145 080	3 026 753	20 862
1947.	155 628	3 720 022	23 903
1948.	198 300	5 551 615	27 996
1949.	176 612	5 309 846	30 065
1950.	176 612	4 409 848	24 969
1951.	154 851	3 865 082	24 960
1952.	200 756	3 944 600	19 648
1953.	185 845	3 944 850	21 226
1954.	176 844	3 808 000	21 533
1955.	172 740	3 425 326	19 829
1956.	182 783	3 866 340	21 152
1957.	155 837	3 877 100	24 879

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro XXV**  
**EL SALVADOR: GANADO SACRIFICADO, 1945-1957**  
*(Toneladas)*

Año	Ganado bovino <sup>a</sup>	Ganado porcino y otros <sup>a</sup>	Total
1945. . . . .	13 233	5 980	19 213
1946. . . . .	12 749	6 751	19 500
1947. . . . .	13 300	7 590	20 890
1948. . . . .	14 116	7 917	22 032
1949. . . . .	13 780	8 444	22 224
1950. . . . .	13 584	7 538	21 121
1951. . . . .	15 298	6 990	22 287
1952. . . . .	13 689	7 230	20 919
1953. . . . .	13 440	7 258	20 697
1954. . . . .	13 198	7 220	20 419
1955. . . . .	21 770	6 603	28 373
1956 <sup>b</sup> . . . . .	15 861	6 509	22 370
1957. . . . .	16 277	7 689	23 966

FUENTE: De 1945 a 1952: *Anuario Estadístico de 1952*, vol. II, p. 231; y de 1953 a 1955: *Compendio estadístico centroamericano, op. cit.* Véase el texto.  
<sup>a</sup> Consumo carne, peso "en canal". Para ganado bovino de 1945-1951 y 1956 se estimó el peso en 154.70 Kg por cabeza, con pesos de 1952-1955 obtenidos de información estadística. Lo mismo se hizo para el ganado porcino que incluye ovino y caprino, calculado en 38 Kg por cabeza.  
<sup>b</sup> Datos de enero a junio en *Boletín Estadístico No. 29*; septiembre-octubre, 1956. Se duplicó el valor del semestre para obtener el dato del año.

**Cuadro XXVI**  
**EL SALVADOR: OPERACIONES PARA EL CALCULO DE PRODUCCION DE LECHE**

Año	Existencia vacas	Vacas mayores de 2 años <sup>b</sup>	Vacas ordeñadas <sup>c</sup>	Rendimiento anual por vaca ordeñada (Litros)	Producción leche <sup>d</sup> (Litros)
1945. . . . .	369 509	261 428	143 263	412 766	59 134 073
1946. . . . .	350 916	248 273	136 054	637 352	86 714 351
1947. . . . .	365 071	258 288	141 542	637 567	97 319 538
1948. . . . .	407 449	288 270	157 972	635 340	100 365 980
1949 <sup>a</sup> . . . . .	445 833	315 418	172 844	911 588	157 562 430
1950 <sup>c</sup> . . . . .	464 914	328 927	180 252	911 588	164 315 560
1951 <sup>e</sup> . . . . .	483 995	342 426	187 649	911 588	171 058 577
1952. . . . .	388 028	229 491	125 761	911 588	114 642 218
1953. . . . .	590 654	350 781	192 228	911 588	175 232 738
1954. . . . .	621 806	367 724	201 513	911 588	183 696 833
1955. . . . .	613 062	369 078	202 255	911 588	184 373 231
1956. . . . .	644 397	386 632	211 874	911 588	193 141 796
1957. . . . .		356 598	195 415	911 588	178 137 969

FUENTE: Véase el texto.  
<sup>a</sup> Datos del *Censo Agropecuario*.  
<sup>b</sup> Para los años 1945-1948 se calculó la existencia de vacas mayores de dos años, a base de 70.75 por ciento del total de vacas que se dedujo de los datos del *Censo Agropecuario*.  
<sup>c</sup> Calculado con base en datos del *Censo* en el cual el 54.80 por ciento de las vacas mayores de dos años fueron ordeñadas. Se supone constante esa relación.  
<sup>d</sup> Para 1949-1956 se estimó constante el rendimiento por cabeza del *Censo Agropecuario*.  
<sup>e</sup> Calculado por medio de un índice de evolución de los datos de 1945-1949

$$I = \frac{an - a}{n - 1} = \frac{445\ 833 - 369\ 509}{4} = 19.081$$



**Cuadro XXVII**  
**EL SALVADOR: PRODUCCION DE LECHE Y DERIVADOS, HOJA DE TRABAJO**

Año	Producción de leche (Miles de litros) <sup>a</sup>	Consumo <sup>b</sup> (Miles de litros) <sup>b</sup>	Leche para derivados (Litros) <sup>c</sup>	Leche para queso (Litros) <sup>d</sup>	Quesos (Libras) <sup>e</sup>	Leche para mantequilla y crema (Litros) <sup>f</sup>	Crema (Miles de litros) <sup>g</sup>	Crema para mantequilla (Miles de litros) <sup>h</sup>	Consumo de crema (Miles de litros)	Mantequilla (Toneladas) <sup>h</sup>
1945	59 134	34 298	24 836	9 935	2 208	14 902	2 235	671	1 565	224
1946	86 714	50 294	36 420	14 568	3 237	21 852	3 278	983	2 294	328
1947	97 320	56 445	40 874	16 350	3 633	24 525	3 679	1 104	2 575	368
1948	100 366	58 212	42 154	16 861	3 747	25 292	3 794	1 138	2 656	379
1949	157 562	91 386	66 176	26 470	5 882	39 706	5 956	1 787	4 169	596
1950	164 316	95 304	69 013	27 605	6 134	41 408	6 211	1 863	4 348	621
1951	171 058	99 214	71 845	28 738	6 386	43 107	6 466	1 940	4 526	647
1952	114 642	66 492	48 150	19 260	4 280	28 890	4 333	1 300	3 033	433
1953	175 233	101 635	73 598	29 439	6 542	44 159	6 624	1 987	4 637	662
1954	183 697	106 544	77 153	30 861	6 858	46 292	6 944	2 083	4 861	694
1955	184 373	106 936	77 437	30 975	6 883	46 462	6 969	2 091	4 879	697
1956	193 142	112 022	81 120	32 448	7 211	48 672	7 301	2 190	4 811	730
1957	178 138	103 320	74 818	29 927	6 650	44 891	6 734	2 020	4 714	673

FUENTE: Véase el texto.

a La serie fue completada a base de cálculos efectuados por el número de vacas existentes.

b De acuerdo con datos de la Dirección General de Ganadería, se consume el 58 por ciento de la producción, 18 por ciento, la población rural y 40 por ciento, la población urbana.

c Calculado sobre un 42 por ciento de producción total.

d 40 por ciento para quesos.

e Para una libra de queso se necesitan 4.5 litros de leche.

f 60 por ciento de leche para derivados.

g 15 por ciento de crema obtenida de leche.

h Para un kilogramo de mantequilla, igual a 3 litros de crema.

**Cuadro XXVIII**  
**EL SALVADOR: PRODUCCION DE LECHE**  
**Y DERIVADOS, 1945-1957**

Año	Leche <sup>a</sup> (Miles de litros)	Queso <sup>b</sup> (Ton)	Mantequilla <sup>b</sup> (Ton)	Crema <sup>b</sup> (Miles de litros)
1945. . . . .	34 298	1 016	224	1 565
1946. . . . .	50 294	1 489	328	2 294
1947. . . . .	56 445	1 671	368	2 575
1948. . . . .	58 212	1 724	379	2 656
1949. . . . .	91 386	2 706	596	4 169
1950. . . . .	95 303	2 822	621	4 348
1951. . . . .	99 214	2 938	647	4 526
1952. . . . .	66 492	1 969	433	3 033
1953. . . . .	101 635	3 009	662	4 637
1954. . . . .	106 544	3 155	694	4 861
1955. . . . .	106 936	3 166	697	4 879
1956. . . . .	112 022	3 317	730	4 811
1957. . . . .	103 320	3 065	673	4 714

FUENTE: Véase el texto.  
a Serie completada a base de existencia de vacas y sobre consumo de la producción (58%).  
b Calculado con base en datos proporcionados por expertos de la Dirección General de Ganadería.

**Cuadro XXIX**  
**EL SALVADOR: EXISTENCIA DE AVES DE CORRAL**  
(Miles)

Año	Total aves	Gallos, gallinas, pollos	Pavos	Patos	Gallinas ponedoras <sup>d</sup>	Producción de huevos <sup>e</sup> (3.27 × G × 62)
1945. . . . .	2 179	1 987 <sup>c</sup>	62 <sup>c</sup>	129 <sup>c</sup>	856	145 545
1946. . . . .	1 767	1 611 <sup>c</sup>	51 <sup>c</sup>	105 <sup>c</sup>	694	118 000
1947. . . . .	1 761	1 606 <sup>c</sup>	50 <sup>c</sup>	104 <sup>c</sup>	692	117 629
1948. . . . .	1 890	1 723 <sup>c</sup>	54 <sup>c</sup>	112 <sup>c</sup>	742	126 241
1949. . . . .	2 730 <sup>a</sup>	2 490 <sup>a</sup>	78	162	1 073 <sup>b</sup>	182 385
1950 <sup>f</sup> . . . . .	2 110	1 925	60	125	829	140 966
1951 <sup>f</sup> . . . . .	2 134	1 947	61	127	839	142 605
1952. . . . .	1 927	1 768	61	98	761	129 446
1953. . . . .	2 244	2 077	62	105	895	152 125
1954. . . . .	2 541	2 357	68	115	1 015	172 625
1955. . . . .	1 990	1 828	55	106	787	133 903
1956. . . . .	2 194	2 011	63	120	866	147 250
1957. . . . .	1 890	1 771	40	78	504	85 773

FUENTE: De 1945 a 1948: *Anuario Estadístico 1948*, Vol. III, p. 112. De 1952 a 1956: *Boletín Estadístico de enero y febrero 1957*, Núm. 31, p. 33.  
a Total del Censo Agropecuario 1948-1950.  
b Censo Agropecuario 1950, Fo. 317, sólo gallinas ponedoras.  
c Calculado con la proporción del Censo por carecer de datos parciales.  
d Cifras calculadas a base de una proporción de 43.07 por ciento, de gallinas, gallos y pollos, obtenidos del Censo.  
e Calculado a base de 3.27 huevos semanales por gallina con datos de Censo: 501 306 huevos y esta cifra se comparó con el resultado de una investigación hecha por la Oficina de Estadística, Ministerio de Agricultura en la Zona Metapán, donde resultó que cada gallina produce 3.87 huevos por semana.  
f Los datos para 1950 y 1951 han sido estimados a base de una función matemática. :  $f(x) = ax + b$ ;  $a = 24\ 524.29$  y  $b = 1\ 962\ 703.34$

**Cuadro XXX**  
EL SALVADOR: PRODUCCION DE CARNE DE GALLINAS, GALLOS Y POLLOS

Año	Gallinas ponedoras (Miles)	Nacimiento de aves <sup>a</sup> (Miles)	Producción gallinas, gallos y pollos <sup>b</sup> (Miles)	Producción gallinas, gallos y pollos <sup>c</sup> (Ton)	Consumo anual por habitante (Kg)	Consumo diario por habitante (Gramos)
1945.	856	10 271	2 568	2 126	1.21	3.3
1946.	694	8 327	2 082	1 724	0.97	2.7
1947.	691	8 301	2 075	1 718	0.96	2.6
1948.	742	8 909	2 227	1 844	1.01	2.8
1949.	1 073	12 871	3 218	2 664	1.44	4.0
1950.	829	9 948	2 487	2 059	1.09	3.0
1951.	839	10 064	2 516	2 083	1.07	3.0
1952.	761	9 135	2 284	1 891	0.94	2.6
1953.	895	10 736	2 684	2 222	1.06	3.0
1954.	1 015	12 182	3 046	2 521	1.17	3.2
1955.	787	9 450	2 362	1 956	0.87	2.4
1956.	866	10 392	2 598	2 151	0.95	2.6
1957.	504	6 053	1 513	1 253	0.53	1.5

FUENTE: Véase el texto.

a Se ha calculado suponiendo que cada gallina empolla 6 huevos y que cría 2 veces al año.

b Según información recogida se ha estimado que más o menos el 75 por ciento perece por enfermedades. Todos los gallineros acaban desapareciendo cuando no se tiene cuidado, y con cuidado muere un 50 por ciento de las aves.

Calculado a base de 0.828 Kg. por ave.

**Cuadro XXXI**  
EL SALVADOR: PRODUCCION DE AVES DE CORRAL, 1945-1957

Año	Total de aves	Gallos, gallinas y pollos <sup>a</sup>	Pavos <sup>b</sup>	Patos <sup>b</sup>	Total de aves	Gallos, gallinas y pollos <sup>c</sup>	Pavos <sup>d</sup>	Patos <sup>e</sup>
1945.	2 759	2 568	62	129	2 360	2 126	115	119
1946.	2 237	2 082	51	105	1 913	1 724	93	96
1947.	2 230	2 075	50	104	1 907	1 718	93	96
1948.	2 393	2 227	54	112	2 047	1 844	99	103
1949.	3 458	3 218	78	162	2 957	2 664	144	149
1950.	2 673	2 487	60	125	2 285	2 059	111	115
1951.	2 704	2 516	61	127	2 312	2 083	112	116
1952.	2 443	2 284	61	98	2 094	1 891	113	90
1953.	2 851	2 684	62	105	2 432	2 222	114	97
1954.	3 229	3 046	68	115	2 753	2 522	126	106
1955.	2 524	2 362	55	106	2 155	1 956	101	98
1956.	2 781	2 598	63	120	2 378	2 151	116	110
1957.	1 890	1 771	40	78	1 399	1 253	74	72

FUENTE: Véase el texto.

a Calculado a base de los posibles nacimientos y mortandad anual.

b Se han tomado los datos de la existencia al 31 de diciembre de cada año por carecer de otra información.

c Se tomó un peso promedio de 0.828 Kg. por cada ave.

d Calculado a un peso de 1.84 Kg. por cada pavo.

e Calculado a 0.92 Kg por cada pato.

**Cuadro XXXII**  
**EL SALVADOR: PRODUCCION DE HUEVOS, 1945-1957**  
*(Miles)*

Año	Gallinas ponedoras	Producción de huevos	Consumo de huevos <sup>a</sup>
1945. . . . .	856	145 545	101 881
1946. . . . .	694	118 000	82 600
1947. . . . .	692	117 629	82 340
1948. . . . .	742	126 241	88 369
1949. . . . .	1 073	182 385	127 669
1950. . . . .	829	140 966	98 676
1951. . . . .	839	142 605	99 823
1952. . . . .	761	129 446	90 612
1953. . . . .	895	152 125	106 488
1954. . . . .	1 015	172 625	120 837
1955. . . . .	787	133 903	93 732
1956. . . . .	866	147 250	103 075
1957. . . . .	504	85 773	60 041

FUENTE: Véase el texto.

a Se estima que el 70 por ciento de la producción se destina al consumo; el resto se pierde o se destina a empollar.

**Cuadro XXXIII**  
**EL SALVADOR: PRODUCCION DE MIEL Y CERA**  
**DE ABEJA, 1945-1957**

Año	No. de colmenas (Miles)	Miel <sup>b</sup> (Miles de litros)	Cera <sup>c</sup> (Toneladas)
1945. . . . .	14	423	54
1946. . . . .	14	411	52
1947. . . . .	18	532	67
1948. . . . .	17	500	63
1949 <sup>a</sup> . . . . .	28	840	106
1950 <sup>d</sup> . . . . .	23	684	87
1951 <sup>d</sup> . . . . .	25	744	94
1952. . . . .	21	635	80
1953. . . . .	27	793	100
1954. . . . .	30	907	115
1955. . . . .	33	989	125
1956. . . . .	38	1 139	144
1957. . . . .	37	1 100	139

FUENTE: Véase el texto.

a Censo Agropecuario 1950: fo. 317, cuadro 40.

b Calculado a base de 29.91 Kg por cada colmena, con datos del censo y número de colmenas existentes en cada año, según datos de la Dirección General de Estadística. La producción de miel que informa la Dirección General de Estadística fue ajustada con esa base, comprobándose con datos de exportación para la serie.

c Calculado a base de 3.8 Kg por cada colmena. Ajustados los datos de la Dirección General de Estadística, con esa base.

d Los valores fueron encontrados por medio de cálculo con la serie empleando la función  $F(x) = ax + b$ . No se tenía la información.

**Cuadro XXXIV**  
**EL SALVADOR: PRODUCCION AGRICOLA, 1945-1950**  
 (Subíndices y cantidades producidas [1950=100]; cantidades en miles)

Productos	Unidad (Miles)	1945		1946		1947		1948		1949		1950	
		Índice	Cantidades	Índice	Cantidades	Índice	Cantidades	Índice	Cantidades	Índice	Cantidades	Índice	Cantidades
Henequén . . . . .	qq. (46 Kg)	62.1	66	80.0	84	64.9	69	68.7	72	100.0	106	100.0	106
Tabaco . . . . .	"	24.2	3	74.9	9	75.5	9	77.6	10	98.5	12	100.0	12
Caña de azúcar . . . . .	"	100.0	776	97.2	755	137.7	1 069	168.5	1 308	83.4	647	100.0	776
Ajonjolí . . . . .	"	4.9	6	18.5	22	25.5	30	103.3	121	92.4	108	100.0	117
Semilla de algodón . . . . .	"	39.5	125	26.0	62	49.5	156	46.1	145	52.2	165	100.0	315
Algodón . . . . .	"	53.2	78	35.4	52	64.7	95	69.4	102	72.5	106	100.0	147
Café . . . . .	"	80.5	1 254	69.3	1 080	95.2	1 484	125.8	1 961	102.6	1 600	100.0	1 559
Trigo . . . . .	"	36.6	2	87.3	4	89.9	5	194.4	10	70.3	4	100.0	5
Maicillo . . . . .	"	84.6	1 741	79.8	1 641	128.3	2 640	174.9	3 599	100.0	2 058	100.0	2 058
Arroz . . . . .	"	110.0	354	127.6	411	154.8	499	232.2	748	100.0	322	100.0	322
Frijol . . . . .	"	71.4	484	79.0	536	55.0	373	114.2	775	100.0	678	100.0	678
Maíz . . . . .	"	58.3	2 569	68.6	3 027	84.4	3 720	125.9	5 552	120.4	5 310	100.0	4 410
Ganado bovino . . . . .	Kg	97.4	13 233	93.8	12 749	97.9	13 300	103.9	14 116	101.4	13 780	100.0	13 584
Ganado porcino y otros . . . . .	"	79.3	5 980	89.6	6 751	100.7	7 590	105.0	7 917	112.0	8 444	100.0	7 538
Leche . . . . .	Litro	36.0	34 298	52.8	50 294	59.2	56 445	61.1	58 212	95.9	91 386	100.0	95 303
Queso . . . . .	Kg	36.0	1 016	52.8	1 489	59.2	1 671	61.1	1 724	95.9	2 706	100.0	2 822
Mantequilla . . . . .	"	36.0	224	52.8	328	59.2	368	61.1	379	95.9	596	100.0	621
Crema . . . . .	"	36.0	1 565	52.8	2 294	59.2	2 575	61.3	2 656	95.9	4 169	100.0	4 348
Gallos, gallinas, pollos . . . . .	"	103.3	2 126	83.7	1 724	83.4	1 718	89.6	1 844	129.4	2 664	100.0	2 059
Pavos . . . . .	"	103.3	115	83.7	93	83.5	93	89.6	99	129.2	144	100.0	111
Patos . . . . .	"	103.3	119	83.7	96	83.5	96	89.6	103	129.4	149	100.0	115
Consumo de huevos . . . . .	"	103.2	101 881	83.7	82 600	84.5	82 340	89.6	88 369	129.4	127 669	100.0	98 676
Miel . . . . .	Litro	61.8	423	60.1	411	77.8	532	73.1	500	122.7	840	100.0	684
Cera . . . . .	Kg	61.8	54	60.1	52	77.8	67	73.1	63	122.7	106	100.0	87

FUENTE: Véase el texto.

(Continúa)

**Cuadro XXXIV (Continuación)**  
**EL SALVADOR: PRODUCCION AGRICOLA, 1951-1957**  
*(Subíndices y cantidades producidas [1950=100]; cantidades en miles)*

Productos	Unidad (Miles)	1951		1952		1953		1954		1955		1956		1957	
		Indice	Cantidades	Indice	Cantidades	Indice	Cantidades	Indice	Cantidades	Indice	Cantidades	Indice	Cantidades	Indice	Cantidades
Henequén. . . . .	qq. (46 Kg)	99.4	105	93.8	99	98.8	104	91.8	97	90.9	96	92.3	97	47.7	50
Tabaco. . . . .	"	100.4	12	105.2	13	99.6	12	193.3	24	137.4	17	145.7	18	218.8	27
Caña de azúcar. . . . .	"	75.0	582	75.8	588	89.0	691	93.6	727	67.4	523	67.4	523	76.3	592
Ajonjolí. . . . .	"	92.6	108	80.9	95	75.4	88	69.8	82	29.0	34	24.7	29	30.8	36
Semilla de algodón. . . . .	"	76.8	242	110.3	348	117.6	371	142.6	450	224.7	709	345.6	1 090	385.4	1 215
Algodón. . . . .	"	92.4	135	145.6	214	159.4	234	191.4	281	303.7	445	457.6	671	480.2	704
Café. . . . .	"	82.1	1 280	108.8	1 697	83.6	1 303	105.8	1 650	106.8	1 665	97.1	1 514	123.0	1 918
Trigo. . . . .	"	140.0	7	120.0	6	79.7	4	43.8	2	23.2	1	23.3	1	39.4	2
Maicillo. . . . .	"	115.0	2 367	96.2	1 980	114.6	2 357	125.9	2 590	131.0	2 696	127.9	2 632	103.9	2 138
Arroz. . . . .	"	137.0	441	118.1	380	103.8	334	108.3	349	89.6	289	98.2	316	118.5	382
Frijol. . . . .	"	85.3	579	64.6	438	65.1	442	56.4	382	86.4	586	78.1	530	46.9	318
Maíz. . . . .	"	87.6	3 865	89.4	3 945	89.4	3 945	86.4	3 808	77.7	3 425	87.7	3 868	87.9	3 877
Ganado bovino. . . . .	Kg	112.6	15 298	100.8	13 689	98.9	13 440	97.2	13 198	160.3	21 770	116.8	15 861	119.8	16 277
Ganado porcino y otros	"	92.7	6 990	95.9	7 230	96.3	7 258	95.8	7 220	87.6	6 603	86.4	6 509	102.0	7 689
Leche. . . . .	Litro	104.1	99 214	69.8	66 492	106.6	101 635	111.8	106 544	112.2	106 936	117.5	112 022	108.4	103 320
Queso. . . . .	Kg	104.1	2 938	69.8	1 969	106.6	3 009	111.8	3 155	112.2	3 166	117.5	3 317	106.4	3 017
Mantequilla. . . . .	"	104.1	647	69.8	433	106.6	662	111.8	694	112.2	697	117.5	730	108.4	673
Crema. . . . .	"	104.1	4 526	69.8	3 033	106.6	4 637	111.8	4 861	112.2	4 878	110.6	4 811	154.9	6 734
Gallos, gallinas, pollos.	"	101.2	2 083	91.8	1 891	107.9	2 222	122.5	2 522	95.0	1 956	104.5	2 151	60.9	1 253
Pavos. . . . .	"	101.2	112	101.6	113	102.3	114	113.1	126	90.6	101	104.9	116	66.4	74
Patos. . . . .	"	101.2	116	78.1	90	83.9	97	92.2	106	85.1	98	95.9	110	62.7	72
Consumo de huevos. . . . .	"	101.2	99 823	91.8	90 612	107.9	106 488	122.5	120 837	95.0	93 732	104.5	103 075	60.8	60 041
Miel. . . . .	Litro	108.7	744	92.8	635	115.9	793	132.6	907	144.5	989	166.5	1 139	160.8	1 100
Cera. . . . .	Kg.	108.7	94	92.8	80	115.9	100	132.6	115	144.5	125	166.5	144	160.8	139

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro XXXV**  
**EL SALVADOR: PRODUCCION AGROPECUARIA, 1945-1957**  
*(Miles de colones de 1950)*

	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957
<i>Agricultura</i>													
Henequén . . . . .	2 293	2 955	2 398	2 537	3 094	3 694	3 671	3 466	3 648	3 392	3 357	3 408	1 762
Tabaco . . . . .	284	678	885	910	1 155	1 172	1 177	1 239	1 168	2 267	1 611	1 708	2 565
Caña de azúcar . . . . .	18 367	17 865	25 298	30 955	15 326	18 372	13 770	13 932	16 359	17 202	12 388	12 379	14 072
Ajonjolí . . . . .	115	433	596	2 415	2 159	2 337	2 164	1 892	1 761	1 631	679	577	720
Semilla de algodón . . . . .	396	261	497	462	523	1 003	770	1 106	1 179	1 430	2 253	3 465	3 865
Trigo . . . . .	47	112	115	249	90	128	179	153	102	56	30	30	51
Maicillo . . . . .	12 186	11 489	18 477	25 190	14 401	14 403	16 569	13 860	16 501	18 133	18 870	18 427	14 969
Arroz . . . . .	6 284	7 289	8 841	13 263	5 712	5 712	7 825	6 746	5 931	6 188	5 117	5 610	6 773
Frijol . . . . .	8 267	9 158	6 367	13 229	11 587	11 587	9 888	7 483	7 542	6 529	10 012	9 047	5 432
Maíz . . . . .	23 071	27 178	33 407	49 853	47 683	39 690	34 710	35 419	35 423	34 195	30 758	34 718	34 817
<i>Subtotal (1)</i> . . . . .	<i>71 307</i>	<i>77 417</i>	<i>96 931</i>	<i>137 054</i>	<i>103 329</i>	<i>98 008</i>	<i>90 729</i>	<i>85 290</i>	<i>89 618</i>	<i>91 022</i>	<i>85 076</i>	<i>89 870</i>	<i>84 970</i>
Índice (1950=100) . . . . .	72.8	79.0	98.8	141.9	104.4	100.0	92.6	87.0	91.4	92.9	86.8	91.2	86.7
<i>Productos de exportación</i>													
Algodón . . . . .	5 952	3 960	7 241	7 778	8 123	11 199	10 348	16 311	17 350	21 436	34 015	51 251	53 776
Café . . . . .	128 588	110 734	152 115	201 105	164 023	159 835	131 257	173 965	133 574	169 154	170 736	155 232	196 645
<i>Subtotal (2)</i> . . . . .	<i>134 540</i>	<i>114 694</i>	<i>159 357</i>	<i>208 883</i>	<i>172 146</i>	<i>171 035</i>	<i>141 605</i>	<i>190 275</i>	<i>151 425</i>	<i>190 590</i>	<i>204 751</i>	<i>206 488</i>	<i>250 422</i>
Índice productos de exportación (1950=100) . . . . .	78.7	67.1	93.2	122.1	100.6	100.0	82.8	111.2	88.5	111.4	119.7	120.7	146.4
<i>Total (3)=(1+2)</i> . . . . .	<i>205 849</i>	<i>192 111</i>	<i>258 288</i>	<i>347 947</i>	<i>274 475</i>	<i>269 043</i>	<i>232 328</i>	<i>275 565</i>	<i>241 033</i>	<i>281 612</i>	<i>289 828</i>	<i>295 853</i>	<i>335 292</i>
Índices de producción agrícola (1950=100) . . . . .	76.7	71.4	95.2	129.3	102.0	100.0	86.4	102.4	89.6	104.7	107.7	110.0	124.7
<i>Pecuarios</i>													
Ganado bovino . . . . .	6 555	6 315	6 588	6 993	6 826	6 729	7 578	6 781	6 657	6 538	10 784	7 857	8 063
Ganado porcino y otros . . . . .	5 409	6 107	6 867	7 162	7 639	6 819	6 323	6 541	6 565	6 532	5 973	5 888	6 956
Leche . . . . .	9 261	13 579	15 238	15 714	24 672	25 732	26 787	17 951	27 440	28 766	28 871	30 243	27 896
Queso . . . . .	2 793	4 095	4 596	4 740	7 441	7 760	8 078	5 414	8 275	8 675	8 708	9 121	8 296
Mantequilla . . . . .	789	1 157	1 290	1 344	2 102	2 193	2 282	1 530	2 338	2 451	2 460	2 426	2 377
Crema . . . . .	2 535	3 715	4 172	4 302	6 754	7 043	7 332	4 913	7 511	7 874	7 903	8 279	10 908
<i>Subtotal (4)</i> . . . . .	<i>27 342</i>	<i>34 968</i>	<i>38 751</i>	<i>40 255</i>	<i>55 434</i>	<i>56 276</i>	<i>53 381</i>	<i>48 129</i>	<i>58 788</i>	<i>60 835</i>	<i>64 699</i>	<i>63 813</i>	<i>64 496</i>
Índice produc. pecuaria . . . . .	48.6	62.1	68.9	71.5	98.5	100.0	103.7	76.6	104.5	108.1	115.0	113.4	114.6
<i>Total (5)=(3+4)</i> . . . . .	<i>233 191</i>	<i>227 077</i>	<i>294 989</i>	<i>388 202</i>	<i>329 909</i>	<i>325 317</i>	<i>290 709</i>	<i>318 695</i>	<i>299 826</i>	<i>342 447</i>	<i>354 527</i>	<i>359 666</i>	<i>399 838</i>
Índice (1950=100) . . . . .	70.8	69.8	90.7	119.3	101.4	100.0	89.4	98.0	92.2	105.3	109.0	110.6	122.9
<i>Avícola y apícola</i>													
Gallinos, gallinas y pollos . . . . .	5 338	4 327	4 313	4 629	6 687	5 169	5 229	4 747	5 578	6 330	4 910	5 399	3 145
Pavos . . . . .	288	233	233	250	360	279	282	283	285	315	253	292	185
Patos . . . . .	298	242	241	259	374	289	292	226	242	266	246	277	181
Huevos . . . . .	9 679	7 847	7 917	8 395	12 128	9 374	9 493	8 608	10 116	11 480	8 905	9 792	5 704
Miel de abejas . . . . .	131	127	165	155	260	212	230	197	246	281	300	353	341
Cera de abejas . . . . .	118	115	148	140	234	191	207	177	221	253	276	318	307
<i>Subtotal (6)</i> . . . . .	<i>15 852</i>	<i>12 891</i>	<i>13 017</i>	<i>13 826</i>	<i>20 044</i>	<i>15 514</i>	<i>15 724</i>	<i>14 237</i>	<i>16 688</i>	<i>18 925</i>	<i>14 889</i>	<i>16 432</i>	<i>9 863</i>
Índice (1950=100) . . . . .	102.2	83.1	83.9	89.1	129.2	100.0	101.4	91.8	107.6	122.0	96.0	105.9	63.6
<i>Total general (7)=(5+6)</i> . . . . .	<i>249 044</i>	<i>229 970</i>	<i>308 006</i>	<i>402 028</i>	<i>349 954</i>	<i>340 832</i>	<i>306 433</i>	<i>332 932</i>	<i>316 514</i>	<i>361 372</i>	<i>369 416</i>	<i>376 098</i>	<i>409 751</i>
Índice general (1950=100) . . . . .	73.1	70.4	90.4	118.0	102.7	100.0	89.9	97.7	92.9	106.0	108.4	110.4	120.2

Fuente: Véase el texto.

**Cuadro XXXVI**  
**EL SALVADOR: MINERIA. INDICE DE METALES PRECIOSOS Y SAL**  
*(1950=100)*

Año	Oro		Plata		Sal marina	
	Miles de onzas troy	Índice	Miles de onzas troy	Índice	Toneladas	Índice
1945.	11	38.7	221	44.3	18 258	77.1
1946.	22	74.0	292	58.4	17 487	73.8
1947.	11	36.5	286	57.3	16 716	70.6
1948.	21	70.5	216	43.3	21 512	90.8
1949.	27	92.0	280	56.2	22 597	95.4
1950.	29	100.0	499	100.0	23 681	100.0
1951.	25	83.7	362	72.5	24 766	104.6
1952.	26	87.3	349	70.0	27 728	117.1
1953.	20	67.7	348	69.8	35 205	148.7
1954.	5	18.1	257	51.4	37 788	159.6
1955.	4	13.0	230	46.1	48 504	204.8
1956.	3	11.1	168	33.6	49 896	210.7
1957.	3	8.5	172	34.5	49 896	210.7
1950 (Valor en miles de colones de 1950)	3	883			1 871	

FUENTE: Boletines y anuarios estadísticos.

**Cuadro XXXVII**  
**EL SALVADOR: METALES PRECIOSOS Y SAL MARINA, 1945-1957**  
*(Valor a precios constantes de 1950)*

Año	Oro		Plata		Sal marina	
	Índice	Valor (Miles de colones)	Índice	Valor (Miles de colones)	Índice	Valor (Miles de colones)
1945.	38.7	990	44.3	391	77.1	1 442
1946.	74.0	1 895	58.4	516	73.8	1 381
1947.	36.5	935	57.3	506	70.6	1 321
1948.	70.5	1 805	43.3	383	90.8	1 699
1949.	92.0	2 354	56.2	496	95.4	1 785
1950.	100.0	2 560	100.0	883	100.0	1 871
1951.	83.7	2 143	72.5	640	104.6	1 957
1952.	87.3	2 236	70.0	617	117.1	2 191
1953.	67.7	1 732	69.8	616	148.7	2 781
1954.	18.1	463	51.4	454	159.6	2 985
1955.	13.0	332	46.1	407	204.8	3 832
1956.	11.1	284	33.6	297	210.7	3 942
1957.	8.5	218	34.5	305	210.7	3 942

FUENTE: Valor de la producción de oro y plata tomado del *Anuario Estadístico* de 1956, Vol. I, p. 202. El valor de la producción de sal marina fue calculado multiplicando la cantidad producida en 1950 por 0.079 colones el Kg cotización de ese año.

**Cuadro XXXVIII**  
**EL SALVADOR: ORO, PLATA Y SAL MARINA**  
**1945-1957**

Año	Valor de la producción de oro, plata y sal marina (Miles de colones de 1950)	Índice (1950=100)
1945.	2 824	53.2
1946.	3 792	71.4
1947.	2 761	52.0
1948.	3 887	73.2
1949.	4 635	87.2
1950.	5 313	100.0
1951.	4 740	89.2
1952.	5 044	94.9
1953.	5 129	96.5
1954.	3 902	73.4
1955.	4 570	86.0
1956.	4 523	85.1
1957.	4 464	84.0

FUENTE: Cuadro XXXVII.



**Cuadro XXXIX**  
**EL SALVADOR: INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1945-1948**  
*Indice del quántum y valor constante a precios de 1953*  
*(Valores en miles de colonos)*

Productos	1945		1946		1947		1948	
	Indice	Valor	Indice	Valor	Indice	Valor	Indice	Valor
<i>Fábrica de aceites vegetales</i>		1 697		2 234		2 674		8 072
Aceite refinado de algodón y otros aceites comestibles.	40.1	1 208	44.1	1 328	42.9	1 291	145.6	4 383
Aceite de coco	13.5	197	2.8	40	13.9	202	43.4	719
Aceite de ajonjolí	74.8	133	94.0	167	345.0	614	1 223.3	2 178
Harinas oleaginosas	18.0	139	54.6	421	46.1	354	83.9	646
Manteca vegetal	7.7	20	104.9	278	79.7	210	55.2	146
<i>Fabricación de cerveza</i>		1 384		1 875		2 093		2 361
Cerveza para envasar	11.8	1 384	16.0	1 875	17.8	2 093	20.1	2 361
<i>Fabricación de cigarrillos</i>		4 117		4 803		5 533		6 478
Cigarrillos	36.4	4 117	42.5	4 803	49.0	5 533	57.4	6 478
<i>Fabricación de hilados y tejidos</i>		6 508		6 338		8 905		10 749
Dril cualquier clase	56.1	1 567	52.2	1 458	80.1	2 236	32.3	903
Manta cualquier clase	10.3	292	27.7	784	5.6	160	4.9	139
Lona cualquier clase	90.7	845	4.8	45	1.9	18	2.5	23
Camisas	4.3	28	10.5	67	26.7	172	86.6	556
Calcetín nylon o rayón, sedalina y algodón	71.1	75	75.8	80	87.3	92	58.2	61
Toallas	5.6	21	6.8	25	7.7	29	224.3	839
Hilo crudo cualquier clase (color y blanco)	119.8	3 680	126.2	3 878	201.8	6 199	267.8	8 228
<i>Fabricación de sacos de henequén</i>		3 748		2 144		2 353		2 389
Sacos de henequén	161.9	3 748	92.6	2 144	101.6	2 353	103.2	2 389
<i>Tenerías</i>		479		479		2 219		2 152
Suela	19.2	367	19.2	367	89.5	1 706	73.8	1 407
Oscaria	6.3	50	6.3	50	21.1	168	36.1	286
Badana	10.5	20	10.5	20	140.7	269	69.8	133
Vaqueta	24.3	43	24.3	43	42.6	75	169.6	300
Chagrines	—	—	—	—	1.5	1	66.0	26
<i>Fabricación de abonos</i>						218		255
Vita-humus					110.1	218	128.7	255
<i>Fabricación de jabón</i>		652		996		1 335		4 278
Jabón de tocador	80.1	53	82.5	55	77.7	51	95.9	63
Jabón para lavar (bola)	13.8	599	21.7	941	29.6	1 284	97.3	4 215
Jabón para lavar (marqueta)								
Jabón para lavar (taco)								
<i>Fabricación de fósforos</i>		192		151		139		128
Fósforos	141.2	192	111.0	151	102.7	139	94.4	128
<i>Fabricación de ladrillos y tubos de cemento</i>		711		1 241		738		462
Ladrillos de cemento	51.6	645	90.0	1 126	53.7	671	33.5	419
Tubos de cemento	58.3	66	101.6	115	59.2	68	38.4	44
<i>Fabricación de papel y cartón</i>		—		—		43		46
Cartón	—	—	—	—	67.0	43	71.9	46
<i>Fabricación de velas</i>		272		296		320		445
Velas	42.0	272	45.7	296	49.4	320	68.8	445
<i>Fabricación de azúcar de caña</i>		8 257		8 720		12 933		12 243
Azúcar mascabado	56.2	8 257	59.4	8 720	88.4	12 933	83.4	12 243
<i>Producción de bienes de capital</i>								
Metales comunes	52.9	1 483	67.7	1 898	50.8	1 424	77.1	2 160

(Continúa)

**Cuadro XXXIX (Continuación)**  
**EL SALVADOR: INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1951-1957**  
*Índice del cuántum y valor constante a precios de 1958*  
*(Valores en miles de colones)*

Productos	1951		1952		1953		1954		1955		1956		1957	
	Índice	Valor	Índice	Valor	Índice	Valor	Índice	Valor	Índice	Valor	Índice	Valor	Índice	Valor
<i>Fabricación de productos lácteos</i> X	303.1	2 760		1 932		3 434		2 999		3 849		3 415		3 026
Leche homogeneizada	112.8	1 452	64.4	829	100.0	1 287	55.6	716	124.0	1 595	85.8	1 104	58.2	749
Mantequilla	32.5	216	46.7	310	100.0	665	44.7	297	56.8	377	61.6	409	63.2	420
Crema	70.5	516	21.9	161	100.0	732	205.9	1 501	151.5	1 109	138.4	1 013	105.8	775
Queso fresco y duro	77.6	576	84.2	625	100.0	742	63.9	473	99.6	739	116.5	864	142.4	1 057
Requesón	—	—	82.5	7	100.0	8	137.7	11	343.6	28	312.9	25	316.5	26
<i>Panaderías y reposterías</i>		4 664		3 863		4 661		5 264		5 761		6 580	137.0	6 389
Pan francés y similares	150.8	2 141	124.4	1 766	100.0	1 420	154.1	2 188	156.4	2 220	165.5	2 350		
Pan dulce	77.5	1 904	63.4	1 557	100.0	2 457	95.6	2 350	110.8	2 721	102.9	2 529		
Galletas	123.6	476	106.9	412	100.0	385	42.4	163	24.2	93	24.2	93		
Repostería	35.8	143	32.2	129	100.0	399	141.0	563	182.0	726	402.8	1 608		
<i>Fabricación de pastas alimenticias</i> X		171		189		218		280		355		344		342
Macarrones, fideos, etc	78.4	171	86.8	189	100.0	218	128.4	280	163.1	355	158.0	344	157.0	342
<i>Fabricación de confites y dulces</i> X		378		584		695		464		625		616	77.8	541
Chocolate	65.5	44	101.2	68	100.0	67	98.5	66	135.8	92	98.5	66		
Caramelos	53.3	126	82.4	194	100.0	236	80.6	190	69.6	164	77.0	182		
Confites	82.2	96	127.1	148	100.0	116	51.5	60	76.4	89	95.0	111		
Dulce en general	40.7	112	62.9	173	100.0	276	53.5	147	101.7	280	93.6	258		
<i>Fabricación de aceites vegetales</i> X		4 678		7 643		6 904		5 591		9 715		11 820	217.8	15 039
Aceite refinado de algodón	74.2	2 233	65.8	1 981	100.0	3 010	88.5	2 663	144.8	4 357	125.8	3 785	135.3	4 072
Aceite de castor	16.1	9	36.9	20	100.0	55	32.0	18	56.7	31	3.5	2		
Aceite de coco	10.3	149	274.9	4 004	100.0	1 456	13.9	203	40.2	585	8.0	116	11.2	163
Aceite crudo	51.9	231	52.5	234	100.0	445	88.0	392	349.0	1 554	726.3	3 233	816.3	3 634
Aceite de ajonjolí	177.9	317	—	—	100.0	178	—	—	22.1	39	—	—		
Borra de aceite	40.2	45	33.6	38	100.0	113	136.6	154	12.3	14	39.1	44	53.5	60
Forraje para ganado	138.7	475	113.1	387	100.0	342	104.9	359	96.7	331	126.0	431	116.2	398
Forraje para gallinas, pollos	53.7	55	47.6	49	100.0	103	200.9	206	358.0	368	504.3	518	318.2	327
Harinas oleaginosas	114.6	882	90.8	699	100.0	770	128.6	990	180.6	1 390	264.2	2 034	173.3	1 334
Borra y desperdicio	113.1	190	92.4	155	100.0	168	117.8	198	199.2	334	234.2	393	324.3	544
Manteca vegetal	35.0	93	29.0	77	100.0	265	154.6	409	269.1	712	477.5	1 264	1 703.3	4 508
<i>Destilación, rectificación y mezcla de bebidas espirituosas</i>		4 652		7 041		7 554		7 470		5 925		6 531		6 416
Alcohol puro (90°)	19.8	445	96.9	2 181	100.0	2 252	107.9	2 429	32.7	737	44.4	999	40.3	907
Alcohol naftalinado	109.8	296	84.6	228	100.0	270	113.1	305	110.4	298	143.4	387	113.9	307
Aguardiente	102.1	3 067	91.5	2 748	100.0	3 005	102.4	3 076	104.4	3 136	110.1	3 308	107.1	3 218
Licores confeccionados	41.6	843	92.9	1 884	100.0	2 028	81.8	1 659	86.5	1 755	90.6	1 836	97.8	1 983
<i>Fabricación de cerveza</i>	68.1	7 985	87.4	10 250	100.0	11 728	89.2	10 465	76.8	9 009	76.9	9 020	92.7	10 872
Cerveza para envasar (botella)														
<i>Fabricación aguas gaseosas</i>		6 470		4 365		4 026		5 813		5 426		6 309		7 392
Gaseosas	160.7	6 470	108.4	4 365	100.0	4 026	144.4	5 813	134.8	5 426	156.7	6 309	183.6	7 392
<i>Fabricación de cigarrillos</i>		9 252		10 552		11 295		10 619		10 577		11 696		12 323
Cigarrillos	81.9	9 252	93.4	10 552	100.0	11 295	94.0	10 619	93.6	10 577	103.6	11 696	109.1	12 323

(Continúa)

**Cuadro XXXIX Continuación**  
**EL SALVADOR: INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1951-1957**  
*Indice del quántum y valor constante a precios de 1953*  
*(Valores en miles de colones)*

Productos	1951		1952		1953		1954		1955		1956		1957	
	Indice	Valor	Indice	Valor	Indice	Valor	Indice	Valor	Indice	Valor	Indice	Valor	Indice	Valor
<i>Fabricación de hilados y tejidos . . .</i>		10 723		11 776		12 896		13 609		11 738		11 895		14 531
Dril cualquier clase . . . . .	73.6	2 055	72.7	2 029	100.0	2 792	84.4	2 356	72.0	2 011	85.4	2 383	89.7	2 504
Manta cualquier clase . . . . .	50.4	1 428	69.4	1 966	100.0	2 834	116.9	3 313	116.1	3 290	94.4	2 676	150.3	4 260
Lona cualquier clase . . . . .	54.1	504	32.9	307	100.0	932	59.4	553	24.7	231	42.1	392	36.5	340
Loneta . . . . .	—	—	53.9	644	100.0	1 196	85.0	1 016	43.0	514	57.3	685	46.7	558
Telas estampadas . . . . .	—	—	340.6	639	100.0	188	581.1	1 091	366.2	687	857.2	1 609	606.6	1 139
Telas blanqueadas . . . . .	—	—	4.3	2	100.0	38	63.3	24	9.9	4	459.6	173	938.4	354
Camisas . . . . .	100.1	643	100.1	643	100.0	642	115.2	740	60.8	390	74.1	476	30.8	198
Camisas de punto . . . . .	111.9	192	106.0	181	100.0	171	112.4	192	169.7	291	113.9	195	36.9	63
Ropa interior de punto . . . . .	19.1	31	20.2	33	100.0	163	262.8	429	220.4	360	185.2	302	348.4	568
Calcetín nylon o rayón . . . . .	—	—	234.6	46	100.0	20	136.4	27	114.0	23	73.3	14	166.5	32
Calcetín sedalina . . . . .	229.2	72	281.8	89	100.0	31	396.7	125	58.2	18	75.7	24	54.2	17
Calcetín algodón . . . . .	110.7	60	121.5	66	100.0	54	50.9	28	34.8	19	25.9	14	35.2	19
Toallas . . . . .	38.3	143	30.4	114	100.0	374	30.1	112	31.8	119	21.1	79	17.2	64
Hilo crudo cualquier número . . . . .	174.6	5 364	148.0	4 546	100.0	3 073	99.4	3 053	98.8	3 035	71.8	2 207	173.9	3 500
Sacos para azúcar . . . . .	17.4	18	171.3	180	100.0	105	60.8	64	278.6	293	5.3	6	241.4	254
Género . . . . .	100.1	70	100.1	70	100.0	70	392.9	273	400.0	278	678.7	472	645.0	449
Frazadas . . . . .	—	—	71.0	65	100.0	92	97.0	89	11.7	11	53.0	49	90.8	83
Colchas . . . . .	169.5	88	99.9	52	100.0	52	126.9	66	216.7	113	135.6	71	108.5	57
Cordones para zapatos . . . . .	80.0	56	148.2	105	100.0	71	84.9	59	75.1	53	95.3	67	102.8	73
<i>Fabricación sacos henequén . . . . .</i>		2 160		2 423		2 398		2 221		2 172		2 422		2 382
Sacos henequén . . . . .	88.2	2 047	101.0	2 338	100.0	2 315	91.6	2 121	91.2	2 112	101.0	2 337	124.3	2 877
Tela para camas . . . . .	141.3	46	107.2	34	100.0	32	176.6	56	61.3	19	119.8	38	110.3	35
Pita . . . . .	145.9	75	110.6	57	100.0	51	87.3	45	80.4	41	91.6	47	136.4	70
<i>Fabricación de calzado . . . . .</i>		—		133		1 093		1 815		2 083		1 736		2 001
Para hombres . . . . .	—	—	7.5	59	100.0	784	168.1	1 317	141.5	1 109	149.1	1 168	157.7	1 236
Para mujer . . . . .	—	—	50.0	72	100.0	144	161.3	232	500.8	721	231.8	334	369.6	532
Para niños . . . . .	—	—	4.5	7	100.0	166	160.1	265	152.6	253	141.1	234	140.5	233
<i>Fabricación de sombreros . . . . .</i>		209		204		217		219		467		342		319
Sombreros de palma . . . . .	80.6	42	78.7	41	100.0	52	84.5	44	208.1	108	219.6	114	158.5	82
Sombreros de junco . . . . .	88.2	57	85.9	56	100.0	65	115.9	75	114.6	74	96.8	63	98.6	64
Sombreros de capelina . . . . .	101.4	19	101.5	19	100.0	19	120.3	22	215.9	40	244.9	46	258.0	48
Sombreros de lana . . . . .	106.1	84	103.3	82	100.0	80	87.8	70	87.2	69	88.9	71	91.7	73
Sombreros de fibra . . . . .	400.0	6	400.0	6	100.0	2	500.0	8	11 100.0	175	3 100.0	49	3 300.0	52
<i>Tenerías . . . . .</i>		2 589		2 557		3 175		3 442		3 109		2 889		2 689
Suela . . . . .	67.8	1 291	72.2	1 375	100.0	1 905	77.6	1 479	83.8	1 596	74.1	1 413	75.6	1 440
Oscaria . . . . .	109.2	865	95.7	758	100.0	792	183.0	1 450	137.6	1 090	143.2	1 134	103.3	818
Badana . . . . .	85.0	163	86.3	165	100.0	191	135.5	259	74.8	143	63.0	120	53.7	103
Vaqueta . . . . .	91.0	161	87.5	155	100.0	177	53.8	95	48.8	86	40.6	72	84.6	150
Chagrines . . . . .	98.2	39	94.2	37	100.0	40	292.9	116	244.2	97	233.4	92	257.5	102
Cuero de cerdo para valijas . . . . .	101.0	70	97.0	68	100.0	70	61.2	43	133.9	97	83.0	58	109.0	76
<i>Reencauchadoras . . . . .</i>		—		55		173		316		255		326		335
Reencauchado de llantas . . . . .	—	—	31.9	55	100.0	173	182.8	316	147.6	255	188.4	326	194.1	335
<i>Fabricación de abonos . . . . .</i>		243		439		493		458		629		570		440
Vita-abono . . . . .	82.6	243	92.9	274	100.0	295	86.0	254	103.6	305	122.6	361	82.7	244
Vita-humus . . . . .	—	—	83.3	165	100.0	198	103.0	204	163.4	324	105.0	208	98.8	196

<i>Fabricación de jabón.</i>		2 875		3 190		4 398		4 949		4 965		3 391		5 357
Jabón de tocador.	191.7	127	212.2	140	100.0	66	115.1	76	123.1	81	258.0	171	161.1	107
Jabón para lavar (bola)	155.3	1 027	172.3	1 138	100.0	661	137.4	908	265.3	1 753	354.7	2 345	590.8	3 905
Jabón para lavar (marqueta)	91.2	1 504	101.2	1 669	100.0	1 650	126.6	2 088	57.4	947	58.1	958	37.7	622
Jabón para lavar (taco)	10.8	218	12.0	242	100.0	2 020	92.5	1 868	107.9	2 177	20.5	415	35.8	723
Jabón en polvo.	—	—	178.6		100.0		10 021.4	9	6 509.5	6	3 209.5	3		
<i>Fabricación de velas.</i>		479		511		647		650		605		679		632
Velas	74.0	479	78.9	511	100.0	647	100.3	650	93.5	605	104.8	679	97.6	632
<i>Fabricación de fósforos.</i>		135		146		136		177		181		184		292
Fósforos	99.2	135	107.4	146	100.0	136	129.9	177	133.3	181	135.4	184	214.3	292
<i>Fabricación de cemento.</i>		—		—		2 573		4 402		5 173		6 105		7 566
Cemento					100.0	2 573	171.0	4 402	201.0	5 173	237.2	6 105	294.0	7 566
<i>Fabricación de ladrillos y tubos de cemento.</i>		672		966		1 363		2 826		2 054		2 097		1 791
Ladrillos de cemento	50.6	633	69.5	868	100.0	1 250	213.2	2 664	147.7	1 846	152.9	1 912	170.3	193
Tubos	34.1	39	77.4	88	100.0	113	142.4	161	183.4	208	163.3	185	127.8	1 598
<i>Fabricación de productos de asbesto y cemento.</i>				659		1 413		1 142		1 152		808		512
Lámina acanalada			50.4	621	100.0	1 232	80.7	994	79.9	983	56.8	700	34.0	419
Lámina lisa					100.0	27	253.4	67	419.3	112	243.1	65	303.2	81
Capotes universales			17.3	24	100.0	138	51.2	71	28.1	39	25.6	37	6.5	9
Tejas			79.4	8	100.0	10	59.5	6	137.0	14	20.6	2	0.8	
Canales			360.3		100.0		52.2		61.4		27.1		2.2	
Tanques para líquidos			84.3	5	100.0	6	66.3	4	64.0	4	75.3	5	53.9	3
<i>Fabricación de papel y cartón.</i>		82		101		64		74		46		42		53
Cartón	128.3	82	156.6	101	100.0	64	115.4	74	72.1	46	66.1	42	83.2	53
<i>Fabricación de azúcar.</i>		12 524		12 920		14 687		14 380		16 485		16 850		21 737
Azúcar mascabado	85.3	12 524	88.0	12 920	100.0	14 687	97.9	14 380	112.2	16 485	114.7	16 850	148.0	21 737
<i>Producción de bienes de capital.</i>		4 152		2 848		2 803		5 357		5 797		9 643		
Metales comunes	148.1	4 152	101.6	2 848	100.0	2 803	191.1	5 357	206.8	5 797	344.0	9 643		

FUENTE: Los índices se calcularon con las cantidades producidas en cada año con base en 1953. El índice de cada artículo se multiplicó por su valor en el año de base (1-53) y se encontraron así los valores a precios constantes por artículo. Se sumaron en seguida los valores de cada artículo dentro de la respectiva industria, que da el valor total de la producción de cada industria, a precios constantes en 1953.

1953 =

1916 0

Cuadro XL  
EL SALVADOR: INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1945-1950  
(Subíndices y valor agregado constante en colones, base 1953=100)  
(Valores en miles de colones)

	1945		1946		1947		1948		1949		1950		Valor agregado 1953
	Indice	Valor agregado por índice	Indice	Valor agregado por índice	Indice	Valor agregado por índice	Indice	Valor agregado por índice	Indice	Valor agregado por índice	Indice	Valor agregado por índice	
<i>Producción de bienes de consumo</i>													
Fabr. de aceites vegetales . . . . .	29.9	1 442	39.4	1 899	47.1	2 273	142.2	6 861					4 826
Fabr. de cerveza . . . . .	11.8	1 039	16.0	1 408	17.8	1 571	20.1	1 772					8 602
Fabr. de cigarrillos . . . . .	36.4	1 050	42.5	1 224	49.0	1 411	57.4	1 651	65.2	1 878	72.9	2 098	2 880
Fabr. de hilados y tejidos . . . . .	60.5	3 659	59.0	3 563	82.8	5 007	100.0	6 043					6 045
Fabr. de sacos de henequén . . . . .	161.9	1 847	92.6	1 056	101.6	1 159	103.2	1 177	106.9	1 219	103.7	1 182	1 140
Tenerías . . . . .	15.4	118	15.4	118	71.5	547	69.3	531					766
Fabr. de abonos . . . . .	—	—	—	—	110.1	389	128.7	455					353
Fabr. de jabón . . . . .	14.8	149	22.6	227	30.4	305	97.3	976					1 003
Fabr. de fósforos . . . . .	141.2	141	111.0	111	102.7	103	94.4	95					100
Fabr. de ladrillos y tubos de cemento . . . . .	52.2	434	91.0	757	54.1	450	33.9	282					832
Fabr. de papel y cartón . . . . .	—	—	—	—	67.0	42	71.9	45					63
Fabr. de velas . . . . .	42.0	75	45.7	87	49.4	88	68.8	123					179
Fabr. de azúcar de caña . . . . .	56.2	5 141	59.4	5 429	88.4	8 083	83.4	7 622	71.2	6 515	75.0	6 863	9 144
<i>Total . . . . .</i>	<i>41.8</i>	<i>15 094</i>	<i>43.9</i>	<i>16 876</i>	<i>59.3</i>	<i>21 429</i>	<i>76.5</i>	<i>27 633</i>					<i>36 134</i> <i>(= 100)</i>
<i>Producción de bienes de capital</i>													
Metales comunes . . . . .	52.9	886	67.7	1 134	50.8	851	77.1	1 291	70.5	1 181	96.8	1 622	1 675
<i>Total general . . . . .</i>		<i>15 980</i>		<i>17 009</i>		<i>22 280</i>		<i>28 924</i>					<i>37 809</i> <i>(= 100)</i>

(Continúa)

*multiplicamos el índice de cada año por el valor agregado de 1953 para obtener el valor agregado de cada año*

**Cuadro XL (Continuación)**  
**EL SALVADOR: INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1951-57**  
 (Subíndices y valor agregado constante en colones, base 1953=100)  
 (Valores en miles de colones)

	1951		1952		1953		1954		1955		1956		1957	
	Índice	Valor agregado por índice	Índice	Valor agregado por índice	Índice	Valor agregado por índice	Índice	Valor agregado por índice	Índice	Valor agregado por índice	Índice	Valor agregado por índice	Índice	Valor agregado por índice
<i>Producción de bienes de consumo</i>														
Fabr. de productos lácteos	80.4	1 156	56.2	809	100.0	1 439	87.3	1 257	112.1	1 613	99.5	1 431	88.1	1 268
Panaderías y reposterías	100.1	1 312	82.9	1 087	100.0	1 311	112.9	1 481	123.6	1 621	141.2	1 851	137.1	1 798
Fabr. de pastas alimenticias	78.4	73	86.8	81	100.0	93	128.4	119	163.1	152	158.0	147	157.0	146
Fabr. de confites y dulces	54.3	164	84.0	253	100.0	301	66.7	201	89.9	271	88.6	267	77.8	235
Fabr. de aceites vegetales	67.8	3 270	110.7	5 343	100.0	4 826	81.0	3 904	140.7	6 792	171.2	8 263	217.8	10 514
Destilación, rectific. y mezcla de bebidas espirituosas	61.6	3 527	93.2	5 339	100.0	5 727	98.9	5 664	78.4	4 492	86.5	4 952	84.9	4 865
Fabr. de cerveza	68.1	5 994	87.4	7 693	100.0	8 502	89.2	7 854	76.8	6 762	76.9	6 770	92.7	8 160
Fabr. de aguas gaseosas	160.7	4 275	108.4	2 885	100.0	2 660	144.4	3 842	134.8	3 586	156.7	4 169	183.6	4 884
Fabr. de cigarrillos	81.9	2 359	93.4	2 660	100.0	2 880	94.0	2 707	93.6	2 697	103.6	2 982	109.1	3 142
Fabr. de hilados y tejidos	83.2	5 026	91.3	5 520	100.0	6 045	105.5	6 379	91.0	5 501	92.2	5 576	112.7	6 811
Fabr. de sacos de henequén	90.1	1 027	101.3	1 155	100.0	1 140	92.6	1 057	90.6	1 033	101.0	1 152	124.4	1 418
Fabr. de calzado			12.6	42	100.0	332	166.0	550	190.5	632	158.9	526	183.0	607
Fabr. de sombreros	96.4	77	94.2	75	100.0	80	101.2	81	215.8	173	158.0	126	147.5	118
Tenerías	81.5	624	80.6	617	100.0	766	108.4	830	97.9	750	91.0	697	84.7	649
Reencauchadoras			31.9	13	100.0	40	182.8	74	147.6	60	188.4	76	194.1	78
Fabr. de abonos	49.4	175	89.1	315	100.0	353	92.9	328	127.7	451	115.6	408	89.2	315
Fabr. de jabón	65.4	656	72.5	728	100.0	1 003	112.6	1 129	112.9	1 133	88.5	888	121.8	1 222
Fabr. de velas	74.0	132	78.9	141	100.0	179	160.3	179	93.5	167	104.3	187	97.6	175
Fabr. de fósforos	99.2	99	107.4	108	100.0	100	129.9	130	133.3	134	135.4	136	214.3	215
Fabr. de cemento					100.0	1 480	171.0	2 531	201.0	2 974	237.2	3 511	294.0	4 350
Fabr. de ladrillos y tubos de cemento	49.3	10	70.1	583	100.0	832	207.3	1 724	150.7	1 253	153.3	1 279	131.3	1 092
Fabr. de asbesto y cemento			46.6	241	100.0	517	80.8	418	81.5	421	57.2	296	36.2	187
Fabr. de papel y cartón	128.3	81	156.6	98	100.0	63	115.4	72	72.1	45	66.1	42	83.2	52
Fabr. de azúcar de caña	85.3	7 797	88.0	8 044	100.0	9 144	97.9	8 953	112.2	10 263	114.7	10 491	148.9	14
<b>Totales</b>	<b>76.2</b>	<b>38 235</b>	<b>87.5</b>	<b>43 859</b>	<b>100.0</b>	<b>50 114</b>	<b>102.7</b>	<b>51 464</b>	<b>105.7</b>	<b>52 975</b>	<b>112.2</b>	<b>56 222</b>		
<i>Producción de bienes de capital</i>														
Metales comunes	148.1	2 481	101.6	1 702	100.0	1 675	191.1	3 201	206.8	3 464	344.0	5 763	189.8	3 180
<b>Total general</b>	<b>40 716</b>	<b>45 562</b>	<b>51 789</b>	<b>54 665</b>	<b>56 437</b>	<b>61 985</b>								
Índice (base 1953=100)	79	88	100	106	109	119								

FUENTE: Para el valor agregado del año base de 1953 Anuario Estadístico de 1964, ajustado con nuevo cálculo del valor agregado con cifras revisadas de la producción, según cuadro respectivo. Los índices son los calculados de la suma del valor bruto por industria.

*El valor agregado total de cada grupo entre el total del año base. Para base se base igual a 100 y si lo 2 de 1953 es = 100 que es una unidad en precios constantes de otro grupo.*

*Si en vez de multiplicar el índice de cada año por el valor agregado del año base, se le*

*vide obtenidos los valores convenientes*

**Cuadro XLI**  
**EL SALVADOR: INDICES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA**  
*(Valores en miles de colones de 1953)*

	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957
<b>Bienes de consumo</b>													
Fabr. de productos lácteos . . . . .	—	—	—	—	—	—	1 156	809	1 439	1 257	1 613	1 431	1 268
Panaderías y reposterías . . . . .	—	—	—	—	—	—	1 312	1 087	1 311	1 481	1 621	1 851	1 798
Fabr. de pastas alimenticias . . . . .	—	—	—	—	—	—	73	81	93	119	152	147	146
Fabr. de confites y dulces . . . . .	—	—	—	—	—	—	164	253	301	201	271	267	235
Fabr. de aceites vegetales . . . . .	1 442	1 899	2 273	6 861	—	—	3 270	5 343	4 826	3 904	6 792	8 263	10 514
Dest., rectific. y mezcla de bebidas espirituosas . . . . .	—	—	—	—	—	—	3 527	5 339	5 727	5 604	4 492	4 952	4 865
Fabr. de cerveza . . . . .	1 039	1 408	1 571	1 772	—	—	5 994	7 693	8 802	7 854	6 762	6 770	8 160
Fabr. de aguas gaseosas . . . . .	—	—	—	—	—	—	4 275	2 885	2 660	3 842	3 586	4 169	4 884
Fabr. de cigarrillos . . . . .	1 050	1 224	1 411	1 651	1 878	2 098	2 359	2 690	2 880	2 707	2 697	2 982	3 142
Fabr. de hilados y tejidos . . . . .	3 659	3 563	5 007	6 043	—	—	5 026	5 520	6 045	6 379	5 502	5 576	6 811
Fabr. de calzado . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	42	332	550	632	526	607
Fabr. de sombreros . . . . .	—	—	—	—	—	—	77	75	80	81	173	126	118
Tenerías . . . . .	118	118	547	531	—	—	624	617	765	830	750	697	649
Reencauchadoras . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	13	40	74	60	70	78
Fabr. de jabón . . . . .	149	227	305	976	—	—	656	728	1 003	1 129	1 133	888	1 222
Fabr. de velas . . . . .	75	82	88	123	—	—	132	141	179	179	167	187	175
Fabr. de fósforos . . . . .	141	111	103	95	—	—	99	108	100	130	134	135	215
Fabr. de azúcar de caña . . . . .	5 141	5 429	8 083	7 622	6 515	6 863	7 797	8 044	9 144	8 953	10 263	10 491	13 533
<i>Total</i> . . . . .	12 813	14 062	19 389	25 674	8 393	8 961	36 542	41 468	45 729	45 335	46 797	49 535	58 418
<i>Índice (1953=100)</i> . . . . .	38.0	41.7	57.5	76.1	68.9	73.5	79.9	90.7	100.0	99.1	102.3	108.3	127.8
<i>Total ajustado</i> . . . . .	17 363	19 055	26 276	34 791	31 489	33 616	36 542	41 468	45 729	45 335	46 797	49 535	58 418
<b>Bienes de producción</b>													
Fabr. de sacos de henequén . . . . .	1 847	1 056	1 159	1 177	1 219	1 182	1 027	1 155	1 140	1 057	1 033	1 152	1 418
Fabr. de abonos . . . . .	—	—	389	455	—	—	175	315	353	328	451	408	315
Fabr. de cemento . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	1 480	2 531	2 974	3 511	4 350
Fabr. de ladrillos y tubos de ce- mento . . . . .	434	757	450	282	—	—	410	583	832	1 724	1 253	1 279	1 092
Fabr. de asbesto y cemento . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	241	517	418	421	296	187
Fabr. de papel y cartón . . . . .	—	—	42	45	—	—	81	98	63	72	45	42	52
<i>Total</i> . . . . .	2 280	1 813	2 041	1 959	1 219	1 182	1 692	2 392	4 385	6 130	6 178	6 687	7 416
<i>Índice (1953=100)</i> . . . . .	95.5	75.9	85.4	82.0	85.0	82.4	38.6	54.6	100.0	139.8	140.9	152.5	169.1
<i>Total ajustado</i> . . . . .	4 187	3 329	3 746	3 596	3 726	3 613	1 692	2 392	4 385	6 130	6 178	6 687	7 416
<b>Bienes de capital</b>													
Metales comunes . . . . .	886	1 134	851	1 291	1 181	1 622	2 481	1 702	1 675	3 201	3 464	5 763	3 180
<i>Índice (1953=100)</i> . . . . .	52.9	67.7	50.8	77.1	70.5	96.8	148.1	101.6	100.0	191.1	206.8	344.0	189.8

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro XLII**  
**EL SALVADOR: INDUSTRIA MANUFACTURERA, VALOR AGREGADO E INDICES DE LA INDUSTRIA**  
**MANUFACTURERA, 1945-1957**

Año	Valor agregado bienes de consumo (Miles)	Valor agregado bienes de producción (Miles)	Valor agregado bienes de capital (Miles)	Valor agregado total (Miles)	Indices (Base 1953)	Indices (Base 1950)
1945.	17 363	4 187	886	22 436	43.3	57.7
1946.	19 055	3 329	1 134	23 518	45.4	60.5
1947.	26 276	3 746	851	30 873	59.6	79.5
1948.	34 791	3 596	1 291	39 678	76.6	102.1
1949.	31 489	3 726	1 181	36 396	70.3	93.7
1950.	33 616	3 613	1 622	38 850	75.0	100.0
1951.	36 542	1 692	2 481	40 716	78.6	104.8
1952.	41 468	2 392	1 702	45 562	88.0	117.3
1953.	45 729	4 385	1 675	51 789	100.0	133.3
1954.	45 335	6 130	3 201	54 665	105.6	140.7
1955.	46 797	6 178	3 464	56 439	109.0	145.3
1956.	49 535	6 687	5 763	61 985	119.7	159.5
1957.	58 418	7 416	3 180	69 014	133.3	177.6
<i>Indices</i>						
1945.	38.0	95.5	52.9		43.3	57.5
1946.	41.7	75.9	67.7		45.4	60.5
1947.	57.5	85.4	50.8		59.6	79.5
1948.	76.1	82.0	77.1		76.6	102.1
1949.	68.9	85.0	70.5		70.3	93.7
1950.	73.5	82.4	96.8		75.0	100.0
1951.	79.9	38.6	148.1		78.6	104.8
1952.	90.7	54.6	101.6		88.0	117.3
1953.	100.0	100.0	100.0		100.0	133.3
1954.	99.1	139.8	191.1		105.6	140.7
1955.	102.3	140.9	206.8		109.0	145.3
1956.	108.3	152.5	344.0		119.6	159.5
1957.	127.8	169.1	189.8		133.2	177.6

FUENTE: Véase el texto:

- NOTA:
- I. Los índices de 1949 y 1950 para bienes de consumo se calcularon indirectamente:
    - a) La única información para esos años es la de producción de cigarrillos y de azúcar de caña.
    - b) Se sacó la proporción que a esos productos corresponde del valor total en 1948 a precios de 1953, que dio un 36.1 por ciento.
    - c) Dividiendo la suma del valor de la producción de cigarrillos y de azúcar de 1949 a 1950 sobre esa proporción, se obtuvo el total del valor de la producción para esos años.
    - d) Con el valor encontrado dividido entre el valor del año base se obtuvo el índice.
  - II. Igual procedimiento se siguió para encontrar los índices de los bienes de producción en que se conocía sólo la producción de sacos de henequén.

**Cuadro XLIII**  
**EL SALVADOR: INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1945-1957**

Año	Bienes de consumo	Bienes de producción	Total industria manufacturera	Indice bienes de consumo	Indice bienes de producción	Indice industria manufacturera
	Miles de colones de 1950			1950=100		
1945.	43 401	12 679	56 080	51.6	96.9	57.8
1946.	47 636	11 154	58 790	56.7	85.3	60.5
1947.	65 686	11 490	77 176	78.2	87.8	79.5
1948.	86 970	12 314	99 184	103.5	93.4	102.1
1949.	78 710	12 263	90 973	93.7	93.8	93.7
1950.	84 029	13 081	97 110	100.0	100.0	100.0
1951.	91 348	10 927	101 775	108.7	79.7	104.8
1952.	103 659	10 230	113 889	123.4	78.2	117.3
1953.	114 313	15 144	129 457	136.0	115.8	133.3
1954.	113 330	23 317	136 647	134.9	178.3	140.7
1955.	116 977	24 094	141 071	139.2	184.2	145.3
1956.	123 817	31 107	154 924	147.4	237.8	159.5
1957.	146 034	26 480	172 514	173.8	202.4	177.7

FUENTE: Véase el texto.

NOTA: La suma de los parciales no es exactamente igual al total de la industria manufacturera porque los índices parciales fueron calculados con la muestra.



**Cuadro XLIV**  
**INDUSTRIA MANUFACTURERA: CALCULO DEL VALOR AGREGADO PARA EL AÑO 1953**  
*(Cantidad en miles de colones corrientes)*

	<i>Materias primas</i> (1)	<i>Combustible y lubricantes consumidos</i> (2)	<i>Suma materias primas y energía</i> (3)=(1)+(2)	<i>Valor de la producción</i> (4)	<i>Valor agregado</i> (4)-(3)
Ingenios azucareros . . . . .	4 881	662	5 543	14 687 <sup>a</sup>	9 144
Fabricación de productos lácteos . . . . .	1 936	103	2 039	3 478 <sup>b</sup>	1 439
Panaderías y reposterías . . . . .	3 313	94	3 407	4 718	1 311
Fabricación de pastas alimenticias . . . . .	119	6	125	218	93
Fabricación de confites y dulces . . . . .	406	36	442	743	301
Fabricación de aceites vegetales . . . . .	1 745	154	1 900	6 726	4 826
Destilación, rectific. y mezcla de bebidas espirituosas . . . . .	1 544	285	1 829	7 557 <sup>b</sup>	5 727
Fabricación de bebidas gaseosas . . . . .	1 205	160	1 365	4 026	2 660
Fabricación de cerveza . . . . .	2 678 <sup>a</sup>	247 <sup>d</sup>	2 925	11 728 <sup>d</sup>	8 802 <sup>d</sup>
Fabricación de cigarrillos . . . . .	8 367	49	8 416	11 295	2 880
Fabricación de hilados y tejidos . . . . .	6 296	693	6 989	13 034 <sup>b</sup>	6 045
Fabricación de sacos de henequén . . . . .	1 175	82	1 257	2 398	1 140
Fabricación de calzado . . . . .	751	11	761	1 093	332
Fabricación de sombreros . . . . .	127	10	137	217	80
Tenerías . . . . .	2 442	63	2 505	3 271	766
Reencauchadoras . . . . .	123	10	132	173	40
Fabricación de abonos orgánicos . . . . .	86	54	139	493	353
Fabricación de jabón . . . . .	3 296	137	3 433	4 436	1 003
Fabricación de velas . . . . .	458	10	469	647	179
Fabricación de fósforos . . . . .	33	3	36	136	100
Fabricación de cemento . . . . .	323	770	1 094	2 573 <sup>c</sup>	1 480
Fabricación de tubos y ladrillos de cemento . . . . .	513	20	533	1 365	832
Fabricación de productos de asbesto y cemento . . . . .	861	38	899	1 416	517
Fabricación de papel y cartón . . . . .	11	14	25	88	63

FUENTE: Véase el texto.

a Difiere del valor que aparece en los anuarios estadísticos porque no se ha tomado la parte industrial de los propios anuarios, sino los datos de producción de azúcar de caña.

b Difiere del dato anuario por haberse ajustado en la revisión algunos rubros de la industria.

c Difiere también del anuario por haberse tomado los datos proporcionados por la propia compañía.

d Promedio de 1952 y 1954, por carecer de información para 1953.

**Cuadro XLV**  
**EL SALVADOR: CALCULO DEL INDICE**  
**DE CONSTRUCCIONES, 1945-1957**  
*(1950 = 100)*

<i>Año</i>	<i>Indice de materiales nacionales e importados</i>	<i>Indice de superficie de permisos para construcción en San Salvador</i>	<i>Indice de crecimiento de población</i>	<i>Indice de construcciones</i>
1945. . . . .	39.3	...	88.3	49.1
1946. . . . .	59.2	...	90.5	65.4
1947. . . . .	63.6	...	92.8	69.4
1948. . . . .	67.7	...	95.1	73.2
1949. . . . .	75.7	...	97.5	80.1
1950. . . . .	100.0	100.0	100.0	100.0
1951. . . . .	115.9	81.3	102.5	99.4
1952. . . . .	111.8	77.2	105.1	96.6
1953. . . . .	168.6	86.9	107.8	123.8
1954. . . . .	248.5	87.1	110.5	156.4
1955. . . . .	283.6	107.7	113.3	179.2
1956. . . . .	272.4	325.7	116.2	262.5
1957. . . . .	...	...	...	244.8

FUENTE: Véase el texto.

NOTA: El índice ha sido construido:

a) con los índices de materiales de construcción importados y nacionales de 1945-1956; b) el índice de superficie construida en la ciudad de San Salvador de 1950-1956; c) el índice de crecimiento de la población de 1945-1956, para tomar en cuenta indirectamente los materiales de construcción de más bajo precio para crecimiento de la vivienda barata (bahareque); d) se ponderaron así:

i) para 1945-1950 el índice de materiales de construcción nacionales e importados con 80 por ciento y el de población con 20 por ciento,  
ii) de 1950-1956 40 por ciento para materiales de construcción nacionales e importados; 40 por ciento para el índice de superficie construida y 20 por ciento para índice de población.

Las ponderaciones adoptadas se basan en diversos supuestos:

i) que las construcciones de la ciudad de San Salvador son el 60 por ciento del total de la República,  
ii) que 20 por ciento del total de construcciones es de bahareque.

**Cuadro XLVI**  
**EL SALVADOR: ENERGIA ELECTRICA GENERADA Y VENDIDA POR LAS PLANTAS DE SERVICIO**  
**PUBLICO, 1945-1957**  
*(En miles de kilovatios-hora)*

Año	Electricidad producida			Energía vendida		
	En plantas hidráulicas	En plantas térmicas	Total	A servicios privados	Al gobierno y municipios	Total
1945.	27 800 <sup>a</sup>	7 200 <sup>a</sup>	35 000	19 300	9 400	28 700 <sup>b</sup>
1946.	32 800	8 500	41 300	21 200	10 700	31 900
1947.	35 000	9 400	44 400	23 100	11 100	34 200
1948.	34 760	13 040	47 800	25 300	12 100	37 400
1949.	32 800	21 900	54 700	30 700	13 400	44 100
1950.	40 470	25 200	65 670	39 400	13 100	52 506
1951.	44 770	32 600	77 370	45 800	16 100	61 900
1952.	47 330	39 200	86 530	51 200	18 000	69 200
1953.	55 410	44 930	100 340	61 000	19 300	80 300
1954.	86 150	24 620	110 770	67 400	21 300	88 700
1955.	126 600	3 500	130 100	70 100	20 900	91 000
1956.	154 000	2 100	156 100	89 000	31 000	120 000
1957.	175 700	2 300	178 000	117 000	31 000	148 000

FUENTE: Inspección General de Servicios Eléctricos. El total de la energía vendida de 1946 a 1949: MOREAU, Karl, *Producción y distribución de energía eléctrica en El Salvador*, Naciones Unidas, página 18. Y la distribución para esos mismos años se calculó con la proporción obtenida en las ventas totales de CAESS, CEO y CLESA en esos años.

a Calculado con la proporción respectiva de 1946 en el total.  
b Calculado sobre la producción (82 por ciento).

**Cuadro XLVII**  
**EL SALVADOR: INDICE DEL MOVIMIENTO**  
**DE MERCANCIAS, 1945-1957**  
*(1950=100)*

Año	Producción agropecuaria	Producción manufacturera	Importaciones	Indice general
1945.	73.1	57.7	32.8	61.8
1946.	70.4	60.5	46.0	63.5
1947.	90.4	79.5	71.3	84.5
1948.	118.0	102.1	75.8	106.2
1949.	102.7	93.7	77.2	95.7
1950.	100.0	100.0	100.0	100.0
1951.	89.9	104.8	117.0	98.1
1952.	97.7	117.3	126.9	107.0
1953.	92.9	133.3	134.9	108.0
1954.	106.0	140.7	165.8	124.4
1955.	108.4	145.3	177.2	129.1
1956.	110.4	159.5	201.2	137.8
1957.	120.2	177.6	202.7	146.9

*Ponderación (1950)*  
*(en miles de colones)*

		Porcentaje
Producción agropecuaria.	340.832 <sup>a</sup>	63.5
Producción manufacturera.	74.304 <sup>a</sup>	13.8
Importaciones.	121.683 <sup>b</sup>	22.7
<b>Total.</b>	<b>536.819</b>	<b>100.0</b>

FUENTE: Véase el texto.

a Valor bruto.  
b Valor cif.

**Cuadro XLVIII**  
**EL SALVADOR: INDICE GENERAL DE TRANSPORTES**  
*(1950=100)*

Año	Tráfico de carga	Tráfico de pasajeros	Tráfico urbano	Tráfico general
1945.	70.3	55.0	36.9	62.4
1946.	74.3	53.6	34.9	64.3
1947.	81.1	63.5	50.3	73.0
1948.	93.5	82.9	77.3	88.8
1949.	105.9	103.9	110.4	105.9
1950.	100.0	100.0	100.0	100.0
1951.	122.1	106.6	104.6	116.1
1952.	101.7	115.4	156.1	111.7
1953.	125.8	119.2	164.8	128.9
1954.	144.6	121.5	183.2	143.5
1955.	177.0	126.8	213.2	168.8
1956.	174.6	126.7	254.3	172.3
1957.	185.3	144.2	222.6	179.5

*Ponderación de los subíndices*  
*(Ingresos de 1950)*

	Coficiente	Valor
		(Miles de colones)
Carga.	62.8	19.599
Pasajeros.	25.1	7.832
Urbano.	12.1	3.794
<b>Total.</b>	<b>100.0</b>	<b>31.225</b>

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro XLIX**  
**EL SALVADOR: VEHICULOS MATRICULADOS DE CARGA Y PASAJEROS. 1945-1956**

	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956
Camiones <sup>a</sup>	469	582	556	1 222	1 718	1 418	1 711	...	...	...	...	...
Autobuses <sup>b</sup>	418	396	570	875	1 249	1 132	1 194	...	...	...	...	...
Camiones, panel y pick-up <sup>c</sup>	...	...	...	...	...	...	2 011	2 432	3 630	3 931	4 870	5 063
Sólo camiones <sup>c</sup>	...	...	...	...	...	...	2 746	...	...	2 250	3 234	2 168
Autobuses y camionetas <sup>d</sup>	...	...	...	...	...	...	1 740	1 334	1 979	2 368	2 953	3 657
Sólo autobuses <sup>d</sup>	...	...	...	...	...	...	870	...	...	844	881	882

FUENTE: Véase el texto.

a Sólo camiones comerciales.

b Sólo autobuses y camionetas comerciales.

c Todos los camiones.

d Todos los autobuses.

**Cuadro L**  
EL SALVADOR: INDICE DE VEHICULOS DE CARGA  
Y PASAJEROS  
(1951 = 100)

Año	Indice de camiones	Indice de autobuses
1945.	27.4	35.3
1946.	34.0	33.4
1947.	32.5	48.1
1948.	71.4	73.9
1949.	100.4	105.5
1950.	82.8	95.6
1951.	100.0	100.0
1952.	83.5	76.7
1953.	124.7	113.7
1954.	135.0	136.1
1955.	167.3	169.7
1956.	173.9	210.1

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro LI**  
EL SALVADOR: TONELAJE-KILOMETRO  
(Cantidad en miles)

Año	Transporte por carretera	Transporte por ferrocarril <sup>a</sup>	Total
1945.	23 081	74 777	97 859
1946.	28 641	74 691	103 332
1947.	27 377	85 510	112 887
1948.	60 146	69 909	130 055
1949.	84 575	62 734	147 309
1950.	69 749	69 395	139 144
1951.	84 238	85 661	169 899
1952.	70 339	71 116	141 455
1953.	105 045	69 974	175 019
1954.	113 721	87 492	201 213
1955.	140 930	105 377	246 307
1956.	146 490	96 460	242 950
1957.	162 327	95 485	257 812

FUENTE: Véase el texto.  
<sup>a</sup> Suma del transporte por Ferrocarril de El Salvador y de la IRCA.

**Cuadro LII**  
EL SALVADOR: SERVICIO INTERURBANO

	1952		1953		1954		1955		1956	
	Buses	Asientos	Buses	Asientos	Buses	Asientos	Buses	Asientos	Buses	Asientos
<i>Santa Ana</i>										
Chalchuapa	17	334	16	317	20	540	23	621	4	104
Las Cruces	5	150	6	179	6	180	6	180	6	190
Lago Coatepeque	13	360	8	258	9	270	10	243	10	272
Los Naranjos	5	140	1	29	1	29	1	29	1	29
Ayutica	8	216	4	122	3	85	4	121	4	121
Montañita y otros	6	159	9	218	9	218	9	218	9	218
San Cristóbal y Frontera	10	266	11	275	11	275	11	280	11	280
Sonsonate Acajutla	5	140	4	144	11	295	6	268	6	268
Ahuachapán	11	318	11	321	15	398	13	603	12	553
<i>San Salvador</i>										
Santa Tecla	18	495	29	744	32	848	27	799	35	1 106
La Libertad	5	137	3	90	3	90	3	90	7	146
El Volcán	5	107	4	94	4	94	4	94	3	69
Comasagua	4	114	4	114	4	114	4	129	5	163
Jayaque	3	94	2	60	2	60	2	63	2	63
Teotepeque	3	105	4	160	2	91	2	91	2	91
Opico	5	128	6	141	6	166	7	207	6	206
Quezaltepeque	10	310	8	213	9	269	9	279	9	304
San Sebastián	5	142	6	173	8	223	8	223	8	223
Ilobasco	5	139	8	212	10	261	9	240	9	291
Sensuntepeque	14	287	18	359	14	319	15	302	13	270
Cojutepeque	10	176	10	180	13	216	14	228	15	256
Tonacatepeque	3	76	3	76	3	81	3	85	3	85
San Vicente	15	362	16	417	16	417	12	386	12	386
Toma de Aguilares	2	50	4	94	2	40	3	90	6	193
Citala, Reina, Rafael	4	145	4	136	4	136	4	170	4	170
Suchitoto	10	287	9	178	10	294	11	320	9	292
Dulce Nombre de María	4	122	2	64	2	72	2	72	2	96
Chalatenango	9	318	2	70	12	357	12	418	16	540
Tejutla	3	110	3	110	1	34	3	110	3	110
Olocuilta	3	63	2	48	3	56	2	48	2	48
San Antonio Pedro Masahuat	3	67	4	97	3	67	3	67	3	67
Zacatecoluca	24	649	25	686	29	767	30	796	33	872
La Herradura	7	210	8	199	8	169	8	170	9	190
San Pedro Nonualco	1	22	1	22	5	116	4	168	4	168
San Ignacio	6	193	9	289	7	221	8	282	7	230
N. Concepción	2	64	2	76	1	36	1	36	1	36
Santa Ana	56	1 888	61	2 016	64	2 077	61	2 127	56	2 102
Sonsonate	40	1 012	37	1 203	44	1 587	44	1 638	44	1 638
Acajutla	6	188	6	188	6	188	4	125	6	249
San Miguel	39	1 004	37	969	30	748	27	702	18	608
Usulután	4	78	4	78	4	78	7	172	6	310
Berlín	5	127	3	80	9	205	7	155	6	127
La Unión	4	128	5	163	7	230	7	210	7	335
Santa Rosa de Lima	2	28	—	—	—	—	—	—	—	—
Santiago de María	2	28	5	135	5	135	5	135	4	130
Gotera	2	28	—	—	—	—	—	—	—	—
Chorrera del Guayabo	—	—	—	—	2	36	2	36	2	36

FUENTE: Véase el texto.

(Continúa)

**Cuadro LII (Continuación)**  
**EL SALVADOR: SERVICIO INTERURBANO**

	1952		1953		1954		1955		1956	
	Buses	Asientos	Buses	Asientos	Buses	Asientos	Buses	Asientos	Buses	Asientos
<i>San Miguel</i>										
Ciudad Barrios . . . . .	5	126	3	110	3	119	3	130	4	195
Usulután . . . . .	5	106	7	182	9	194	9	194	4	88
Berlín . . . . .	3	90	4	104	6	158	5	132	4	118
Santiago de María . . . . .	5	125	7	182	6	150	5	125	6	187
La Unión . . . . .	12	348	8	215	9	240	9	222	7	171
Gotera . . . . .	7	204	12	349	6	174	6	175	6	175
Osicala . . . . .	5	150	5	150	4	123	4	118	3	89
Santa Rosa de Lima . . . . .	6	174	6	174	7	209	10	303	6	175
Chirilagua . . . . .	4	109	4	109	5	113	3	84	3	84
Jocoaitique . . . . .	—	—	2	60	—	—	—	—	—	—
<i>Sonsonate</i>										
Armenia . . . . .	2	48	2	66	—	—	—	—	—	—
Ahuachapán . . . . .	8	183	11	259	8	148	6	105	7	158
Jayaque . . . . .	4	105	—	—	2	54	2	54	2	54
Acajutla . . . . .	3	94	4	130	3	140	4	180	4	180
Hacienda Nueva . . . . .	2	58	2	58	3	87	3	88	3	88
<i>La Unión</i>										
Santa Rosa Gotera . . . . .	6	174	2	58	3	87	3	87	3	87
<i>Zacatecoluca</i>										
Cantón San Carlos . . . . .	2	59	2	59	2	59	2	59	2	59
Herradura . . . . .	4	136	5	149	5	149	5	149	5	149
<i>San Vicente</i>										
San Felipe . . . . .	3	42	—	—	—	—	—	—	—	—
<i>Santiago de María</i>										
Usulután . . . . .	5	131	6	160	6	160	6	165	5	136
<i>Ilobasco</i>										
Chorrera . . . . .	5	70	4	56	4	58	4	58	3	48
<i>San Salvador</i>										
San Miguel . . . . .	—	—	—	—	22	176	24	192	26	208
<i>Santa Ana</i>										
Chalchuapa (de 8) . . . . .	23	184	19	152	20	160	14	112	27	186
<i>San Salvador</i>										
Santa Tecla (de 8) . . . . .	77	616	85	680	75	600	79	644	77	616
La Libertad . . . . .	35	270	32	256	30	240	30	240	34	272
<i>Santa Ana</i>										
Ahuachapán . . . . .	7	56	15	120	7	56	4	32	4	32
<i>San Salvador</i>										
San Vicente . . . . .	7	56	7	56	7	56	11	88	12	96
Santa Ana . . . . .	31	248	29	232	23	184	23	184	22	192
Ahuachapán . . . . .	11	88	15	120	15	120	18	84	7	56
Sonsonate . . . . .	11	88	10	80	9	72	8	64	10	80

FUENTE: Véase el texto.

Cuadro LIII

## EL SALVADOR: CALCULO DE PASAJEROS-KILOMETRO DEL TRANSPORTE POR FERROCARRIL, 1945-1956

Año	Total pasajeros (En miles) (1)	Pasajeros IRCA (En miles) (2)	Pasajeros F. de E. S. (En miles) A <sup>a</sup>	Pasaj.-Km F. de E. S. (En miles) B (3)	Distancia media por pasaj.-Km F. de E. S. (A/B)	Pasaj.-Km IRCA (por dist. media igual 40 Km) <sup>b</sup> (En miles)
1945.	3 216	1 755	1 461	31 702	21.7	70 200 <sup>c</sup>
1946.	3 199	1 746	1 453	31 535	21.7	69 837
1947.	3 323	1 747	1 579	29 440	18.6	69 872
1948.	3 520	1 766	1 754	31 499	18.0	70 630
1949.	3 237	1 629	1 663	31 147	18.7	65 166
1950.	3 711	1 931	1 780	30 147	16.9	77 240
1951.	4 150	2 244	1 906	29 506	15.5	89 763
1952.	3 954	2 220	1 735	29 395	17.0	83 781
1953.	3 788	2 172	1 616	26 367	16.3	86 836
1954.	3 632	2 210	1 422	22 849	16.1	83 396
1955.	3 729	2 376	1 353	23 724	17.5	95 033
1956.	3 620	2 314	1 306	20 976	16.1	92 547

## FUENTE:

(1) Anuarios estadísticos.

(2) Ferrocarriles Internacionales de Centroamérica.

(3) Dato proporcionado por el Ferrocarril de El Salvador.

<sup>a</sup> Calculado por residuo en el total de pasajeros y los de la IRCA.<sup>b</sup> Calculado considerando constante la distancia media recorrida por pasajero en 40 Km según la estimación de la subgerencia de la IRCA.<sup>c</sup> Para el cálculo de los pasajeros transportados en 1945 se utilizó la proporción que en el total de 1946 corresponde a cada uno. Luego se multiplicó por la distancia media constante de 40 Km para la IRCA y la misma de 1946 para la otra empresa y se obtuvo pasajeros-kilómetro para ese año.

Cuadro LIV

## EL SALVADOR: PASAJEROS-KILOMETRO

(Miles)

Año	Transportados por ferrocarril	Transportados por carretera	Total
1945.	101 901	87 186	189 087
1946.	101 372	82 560	183 932
1947.	99 312	118 819	218 131
1948.	102 129	182 479	284 608
1949.	96 313	260 417	356 730
1950.	107 387	236 097	343 483
1951.	119 269	246 902	366 170
1952.	118 175	278 130	396 305
1953.	113 253	296 214	409 467
1954.	111 244	305 974	417 219
1955.	118 762	316 602	435 364
1956.	113 523	321 615	435 138
1957.	123 903	371 345	495 247

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro LV**  
**EL SALVADOR: SERVICIO URBANO DE PASAJEROS EN LA CIUDAD DE SAN SALVADOR**  
*(Enero de 1955)*

Ruta	Línea	Número de vehículos					Número de viajes redondos (Miles)	Número de pasajeros transportados (Miles)	Valor cobrado en miles de colones	Número de trabajadores		
		Autorizados	En servicio	En reparación	En reserva	En servicio en la ruta				Motociclistas	Cobradoros	Revisadores
1	Col. América-Panamá-San Carlos . . . . .	19	17	—	2	17	7	602	42	34	34	14
2	Mejicanos-Colonia Costa Rica . . . . .	44	27	7	10	27	11	1 272	89	60	60	32
4	Villa Delgado-Estadio-Sagrera . . . . .	42	29	3	10	42	13	1 215	86	66	44	11
5	Santa Anita-Estación . . . . .	14	12	1	1	12	7	522	37	24	24	12
7	Estación-Cruzadilla . . . . .	29	26	3	3	26	7	617	43	48	49	12
8	Colonia Luz-El Coro . . . . .	12	13	2	3	13	6	554	39	22	22	10
9	Montserrat-Cine Popular . . . . .	6	6	0	0	6	3	159	16	12	12	1
10	La Garita-Colonia Dolores . . . . .	17	13	4	4	17	5	334	6	13	13	1
11	San Marcos-Colonia Centroamérica . . . . .	33	26	7	9	17	5	706	49	34	42	14
12	Planes de Renderos-San Salvador . . . . .	10	9	1	1	10	2	126	19	17	18	2
<i>Total . . . . .</i>		<i>226</i>	<i>178</i>	<i>28</i>	<i>43</i>	<i>187</i>	<i>67</i>	<i>6 107</i>	<i>426</i>	<i>330</i>	<i>318</i>	<i>109</i>

FUENTE: *Boletín Estadístico*, II Época, No. 20, marzo-abril 1955, p. 115.

**Cuadro LVI**  
**EL SALVADOR: SERVICIO URBANO<sup>a</sup>**  
*(Miles de pasajeros)*

	1951	1952	1953	1954	1955	1956
San Carlos-Col. América-Panamá . . . . .	15.9	22.5	28.7	9.9	22.9	27.4
Mejicanos-Modelo-San Jacinto . . . . .	34.0	64.2	57.9	—	—	—
Villa Delgado-Sagrera-Estadio . . . . .	28.8	36.7	40.7	41.7	46.6	65.3
Santa Anita-Estación . . . . .	14.9	23.6	28.5	22.3	23.6	30.9
Estación-Cruzadilla . . . . .	23.3	36.0	29.7	32.9	21.4	23.7
Colonia Luz-El Coro . . . . .	9.3	6.6	15.6	12.9	26.1	27.5
Montserrat-El Bosque (Cine Popular) . . . . .	—	11.9	17.1	16.2	20.5	0.4
San Marcos-Col. C. A.-Col. América . . . . .	—	—	—	45.6	48.3	61.7
Mejicanos-Col. Costa Rica . . . . .	—	—	—	69.9	79.0	90.9
Garita-Colonia Dolores . . . . .	7.9	—	—	—	10.3	10.7
San Marcos-Mercado . . . . .	11.6	7.4	7.4	—	—	—
San Salvador-Los Planes . . . . .	5.8	5.8	7.4	9.6	3.6	3.7
San Salvador-Soyapango . . . . .	4.6	5.8	5.7	6.6	8.1	11.5
San Salvador-San Antonio Abad . . . . .	—	1.2	1.2	1.2	1.2	2.4
San Martín-Santo Tomás-S.Texacuangos . . . . .	—	3.6	3.6	2.3	4.2	4.8
Estación-Estadio . . . . .	—	5.3	—	—	—	—
<i>Total diario</i> . . . . .	<i>155.4</i>	<i>231.8</i>	<i>244.5</i>	<i>272.1</i>	<i>316.5</i>	<i>377.7</i>
<i>Total anual<sup>b</sup></i> . . . . .	<i>58 700</i>	<i>84 606</i>	<i>89 264</i>	<i>99 325</i>	<i>115 539</i>	<i>137 848</i>

FUENTE: Véase el texto.

<sup>a</sup> Total de pasajeros movidos por ruta, estimado según investigación en el campo hecho por el Departamento de Industria y Minería. Para 1951-1954 investigación de 1951; para 1955-1956 investigación de 1955.

<sup>b</sup> Total movimiento anual de pasajeros.



**Cuadro LVII**  
**EL SALVADOR: SERVICIO URBANO**

	1952		1953		1954		1955		1956	
	Buses	Total de asientos	Buses	Total de asientos	Buses	Total de asientos	Buses	Total de asientos	Buses	Total de asientos
San Carlos-Col. América-Panamá . . . . .	34	834	45	1 179	15	457	20	569	24	773
Mejicanos-Modelo-San Jacinto . . . . .	51	1 241	46	1 113	—	—	—	—	—	—
Villa Delgado-Mercado-Estación . . . . .	37	822	41	951	42	979	50	1 294	70	1 972
Santa Anita-Estación . . . . .	19	456	23	555	18	441	17	516	22	749
Estación-Estadio . . . . .	5	120	—	—	—	—	—	—	—	—
Estación-Cruzadilla . . . . .	34	656	28	647	31	721	28	665	31	834
Colonia Luz-El Coro . . . . .	11	328	20	584	18	514	19	577	20	651
Colonia Montserrat-El Bosque . . . . .	13	370	20	587	19	534	24	845	11	287
San Salvador-San Marcos . . . . .	16	391	14	381	—	—	—	—	7	168
San Salvador-Los Planes . . . . .	8	235	10	295	13	321	9	269	9	274
San Salvador-Soyapango . . . . .	30	684	28	661	32	717	34	765	27	701
San Salvador-San Antonio Abad . . . . .	2	50	2	50	2	50	2	50	4	100
San Marcos-Santo Tomás-Santiago Texacuangos . . . . .	6	120	6	120	5	100	7	155	8	209
Mejicanos-Col. Costa Rica . . . . .	—	—	—	—	46	1 116	52	1 368	65	1 847
Col. Centro América-Col. América-San Marcos . . . . .	—	—	—	—	34	893	36	948	46	1 265
	<b>264</b>	<b>6 557</b>	<b>269</b>	<b>6 702</b>	<b>275</b>	<b>6 843</b>	<b>298</b>	<b>7 824</b>	<b>344</b>	<b>8 831</b>
Servicio urbano Santa Ana . . . . .	13	342	8	221	14	408	13	391	25	742
Servicio urbano San Miguel . . . . .	5	157	5	157	7	217	7	217	7	217

FUENTE: Departamento de Control de Transportes.

**Cuadro LVIII**  
**EL SALVADOR: MOVIMIENTO DE PASAJEROS URBANOS, 1945-1957**  
(Miles)

Año	Pasajeros
1945.	20 015
1946.	18 938
1947.	27 273
1948.	41 901
1949.	59 818
1950.	54 205
1951.	56 700
1952.	84 606
1953.	89 325
1954.	99 325
1955.	115 539
1956.	137 848
1957.	120 684

FUENTE: Véase el texto.

**Cuadro LIX**  
**EL SALVADOR: INDICES DE SUELDOS POR PLAZA DE LA SECRETARIA DE ESTADO DEL RAMO DE HACIENDA 1945-1957**  
(1950 = 100)

	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957
<i>Ministro de Hacienda</i> . . . . .	51.3	51.3	51.3	51.3	30.8	100.0	100.3	131.0	131.0	131.0	131.0	131.0	131.0
<i>Subsecretario de Hacienda</i> . . . . .	50.9	50.9	50.9	51.0	27.0	100.0	100.3	133.1	132.8	132.8	132.8	132.8	132.8
<i>Oficiales Mayores</i>													
Oficial Mayor . . . . .	79.7	79.7	88.5	88.5	88.5	100.0	100.9	124.8	124.8	141.6	141.6	141.6	177.0
2º Oficial Mayor . . . . .	86.7	93.3	100.0	100.0	100.0	100.0	113.3	122.7	122.7	160.0	160.0	160.0	186.7
<i>Colaboradores jurídicos</i>													
Colaborador jurídico . . . . .	81.0	76.2	114.7	114.3	85.7	100.0	100.0	152.4	152.4	152.4	152.4	152.4	171.4
Colaborador auxiliar . . . . .	20.0	75.0	100.0	106.2	100.0	100.0	100.0	112.5	112.5	112.5	112.5	112.5	112.5
<i>Colaboradores técnicos</i>													
Colaborador . . . . .	—	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	150.0	166.7	200.0	200.0	200.0	200.0	200.0
Colaborador . . . . .	—	—	—	—	—	100.0	150.0	170.0	170.0	174.0	190.0	190.0	200.0
<i>Oficiales y auxiliares</i>													
Oficial de 1ª clase . . . . .	66.7	80.0	93.3	100.0	100.0	100.0	93.3	106.7	106.7	106.7	106.7	106.7	106.7
Oficiales de 2ª clase . . . . .	80.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	120.0	132.0	132.0	130.0	130.0	130.0	130.0
Oficiales de 3ª clase . . . . .	66.7	100.0	100.0	111.1	100.0	100.0	122.2	133.3	133.3	122.2	122.2	122.2	122.2
Oficiales de 4ª clase . . . . .	87.5	87.5	100.0	112.5	100.0	100.0	125.0	125.0	112.5	112.5	112.5	112.5	112.5
Oficiales de 5ª clase . . . . .	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	116.7	133.3	133.3	133.3	133.3	133.3	133.3
Oficiales de 6ª clase . . . . .	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	120.0	140.0	140.0	140.0	140.0	140.0	140.0
Ordenanzas . . . . .	75.0	87.5	100.0	100.0	100.0	100.0	125.0	150.0	150.0	150.0	162.5	162.5	162.5
Jefe de ordenanzas . . . . .	72.0	80.0	88.0	100.0	100.0	100.0	120.0	120.0	180.0	180.0	200.0	200.0	200.0
Choferes . . . . .	62.5	75.0	83.3	100.0	100.0	100.0	116.7	150.0	150.0	150.0	166.7	166.7	166.7
<i>Indices por categorías</i>													
Ministro . . . . .	51.3	51.3	51.3	51.3	30.8	100.0	100.3	131.0	131.0	131.0	131.0	131.0	131.0
Subsecretario . . . . .	50.9	50.9	50.9	51.0	26.0	100.0	100.3	133.1	132.8	132.8	132.8	132.8	132.8
Oficiales mayores . . . . .	83.2	86.5	94.2	94.2	94.2	100.0	107.1	123.7	123.7	150.8	150.8	150.8	181.8
Colaboradores jurídicos . . . . .	50.5	75.6	107.2	110.3	92.9	100.0	100.0	132.4	132.4	132.4	132.4	132.4	141.9
Colaboradores técnicos . . . . .	—	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	150.0	166.7	200.0	200.0	200.0	200.0	200.0
Oficiales y auxiliares . . . . .	90.0	97.6	99.4	101.3	100.0	100.0	117.2	132.2	131.5	130.7	130.4	130.4	130.4
Ordenanzas . . . . .	75.0	87.5	100.0	100.0	100.0	100.0	125.0	150.0	150.0	150.0	162.5	162.5	162.5
Jefe de ordenanzas . . . . .	72.0	80.0	88.0	100.0	100.0	100.0	120.0	120.0	180.0	180.0	200.0	200.0	200.0
Choferes . . . . .	62.5	75.0	83.3	100.0	100.0	100.0	116.7	150.0	150.0	150.0	166.7	166.7	166.7
<i>Indice general</i> . . . . .	80.8	91.4	96.4	99.2	96.9	100.0	117.2	135.9	137.2	137.5	140.7	140.7	140.7

FUENTE: Leyes de Salarios de la Administración Pública.

**Cuadro LX**  
**EL SALVADOR: INDICES DE SALARIOS DE LAS ADMINISTRACIONES DE RENTAS DE LA SECRETARIA**  
**DE ESTADO DEL RAMO DE HACIENDA E INDICE GENERAL, 1945-1957**  
*(1950=100)*

	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957
Administradores de rentas . . . . .	94.7	94.6	100.0	100.0	100.0	100.0	116.0	125.7	125.7	136.6	136.6	136.6	136.6
Tenedores de libros . . . . .	81.4	81.9	92.9	100.0	100.0	100.0	116.2	128.0	139.3	150.6	161.9	161.9	161.9
Auxiliares de contabilidad . . . . .	83.9	88.9	96.1	100.0	100.0	100.0	118.4	135.0	153.4	173.7	195.9	195.9	195.9
Secretario archivero . . . . .	68.0	80.0	88.0	100.0	100.0	100.0	120.0	140.0	180.0	200.0	220.0	220.0	220.0
Inspectores de timbre . . . . .	92.8	92.8	111.1	111.1	111.1	100.0	123.3	155.6	155.6	173.9	186.1	186.1	186.1
Encargados de especies fiscales . . . . .	86.1	86.1	95.0	100.0	100.0	100.0	127.8	144.4	144.4	222.2	244.4	244.4	244.4
Auxiliares de oficinas . . . . .	60.8	60.8	80.6	86.5	94.6	100.0	127.3	149.6	149.5	166.0	183.1	183.1	183.1
Guarda-almacenes . . . . .	71.1	69.6	85.4	94.1	100.0	100.0	128.2	143.8	143.8	161.5	179.1	179.1	179.1
Guarda-fábricas . . . . .	82.9	83.4	93.6	100.0	100.0	100.0	127.3	141.0	141.0	161.4	178.6	178.6	178.6
Porteros . . . . .	61.5	69.2	92.3	100.0	100.0	100.0	130.8	153.8	153.8	153.6	169.2	169.2	169.2
Cabos . . . . .	63.6	81.8	90.9	90.9	90.9	100.0	136.4	154.6	154.6	154.6	172.7	172.7	172.7
Soldados . . . . .	60.0	75.0	90.0	90.0	90.0	100.0	130.0	150.0	150.0	150.0	170.0	170.0	170.0
Srfa. de Edo. del Ramo de Ha- cienda . . . . .	80.8	91.4	96.4	99.2	96.9	100.0	117.2	135.9	137.2	137.5	140.7	140.7	140.7
Administraciones de renta . . . . .	69.6	76.3	90.2	93.3	95.4	100.0	126.6	145.3	147.6	158.0	174.9	174.9	174.9
<i>Indice general . . . . .</i>	<i>71.8</i>	<i>79.6</i>	<i>91.5</i>	<i>94.5</i>	<i>95.7</i>	<i>100.0</i>	<i>124.7</i>	<i>143.5</i>	<i>145.5</i>	<i>153.9</i>	<i>168.2</i>	<i>168.2</i>	<i>168.2</i>

FUENTE: Leyes de Salarios de la Administración Pública.

**Cuadro LXI**  
**EL SALVADOR: SUELDOS Y SALARIOS PAGADOS**  
**POR EL GOBIERNO, 1945-1957**  
*(1950 = 100)*

Año	Sueldos permanentes (Miles)	Indice deflactor	Sueldos a precios de 1950 (Miles)	Indice de servicios gubernamentales
1945.	11 357	71.8	15 813	58.4
1946.	14 013	79.2	17 682	65.3
1947.	15 960	91.5	17 450	64.5
1948.	20 126	94.5	21 301	78.7
1949.	21 892	95.7	22 882	84.6
1950.	27 063	100.0	27 063	100.0
1951.	39 384	124.7	31 573	116.6
1952.	45 683	143.5	31 839	117.6
1953.	51 982	145.5	35 721	132.0
1954.	57 671	153.9	37 463	138.4
1955.	59 801	168.2	35 560	131.4
1956.	61 577	168.2	36 616	135.3
1957.	67 752	168.2	40 288	148.9

FUENTE: De 1945 a 1951, Hojas de trabajo de la liquidación del Presupuesto Fiscal del Departamento de Auditoría de la Corte de Cuentas de la República. De 1953 a 1957, tabulados de las liquidaciones del Presupuesto Fiscal del Departamento de Contabilidad Central del Ministerio de Hacienda. Para el año 1952, por no existir información, se interpoló con el promedio aritmético de 1951 y 1953.

NOTA: Estas cifras comprenden los sueldos permanentes pagados por el Gobierno Central, excluyendo los sueldos del servicio diplomático en el exterior. No están incluidos los sueldos de las instituciones autónomas como los hospitales.

**Cuadro LXII**  
**EL SALVADOR: PRODUCTO BRUTO CALCULADO POR DE ROSSO RECLASIFICADO, 1950**  
*(Miles de colones)*

	Producción agropecuaria	Minería	Industria	Construcción	Comercio	Transporte	Electricidad	Servicios públicos	Servicios privados
Café.	161 505								
Azúcar refinada.			14 525						
Azúcar de pilón.	900								
Paneta.	11 247								
Maíz.	29 669								
Arroz.	5 593								
Frijol.	15 230								
Maicillo.	12 437								
Trigo.	99								
Ajonjolí.	3 618								
Cacao.	69								
Papas.	1 050								
Algodón.	11 931								
Semilla de algodón.	695								
Henequén.	1 551								
Bálsamo.	278								
Hule.	24								
Tabaco.	785								
Añil.	127								
Frutas y legumbres.	57 487								
Otros productos agrícolas.	7 169								
Aves de corral.	3 000								
Huevos.	4 580								
Pescado.	1 500								
Ganado vacuno.	22 250								
Ganado porcino.	12 997								
Harina de trigo.	40								
Leche.	23 100								
Mantequilla.	853								
Queso.	4 752								
Miel de abeja.	126								
Manteca de cerdo.	5 571								
Leña.	25 470								
Madera.	1 273								
Oro.		2 720							

*(Continúa)*

**Cuadro LXII (Continuación)**  
**EL SALVADOR: PRODUCTO BRUTO CALCULADO POR DE ROSSO RECLASIFICADO, 1950**  
*(Miles de colones)*

	<i>Produc- ción agro- pecuaria</i>	<i>Mineria</i>	<i>Industria</i>	<i>Construc- ción</i>	<i>Comercio</i>	<i>Trans- porte</i>	<i>Electri- cidad</i>	<i>Servicios públicos</i>	<i>Servicios privados</i>
Plata y cobre . . . . .		771							
Aceites . . . . .			1 365						
Calzado . . . . .			10 859						
Cigarrillos . . . . .			3 188						
Hielo . . . . .			1 005						
Sal . . . . .		2 328							
Otros productos de henequén . . . . .			408						
Productos de palmera . . . . .			308						
Sombreros . . . . .			669						
Jabón . . . . .			7 165						
Productos de hule . . . . .			94						
Velas . . . . .			459						
Pieles . . . . .			1 018						
Cuero para suelas . . . . .			1 012						
Cerveza y bebidas gaseosas . . . . .			7 096						
Aguardiente . . . . .			2 407						
Alcohol industrial . . . . .			657						
Alcohol desnaturalizado . . . . .			195						
Tejidos de algodón . . . . .			8 061						
Otras industrias . . . . .			11 367						
Nuevas construcciones . . . . .				35 100					
Transportes . . . . .						10 577			
Energía eléctrica . . . . .							3 892		
Ingresos comerciales . . . . .					116 074				
Servicio doméstico . . . . .									16 847
Profesiones varias . . . . .									11 593
Artesanos . . . . .									8 477
Alquileres de casas . . . . .									37 723
Pagos intereses privados . . . . .									10 000
Automóviles de alquiler . . . . .									2 738
Hoteles, restaurantes, etc. . . . .									4 800
Sector público . . . . .								48 165	
Bancos y compañías de seguros . . . . .									3 000
<b>Total . . . . .</b>	<b>429 894</b>	<b>5 819</b>	<b>91 890</b>	<b>44 417</b>	<b>116 074</b>	<b>10 577</b>	<b>3 592</b>	<b>48 165</b>	<b>98 178</b>

FUENTE: Naciones Unidas, *Medidas propuestas para fomentar el desarrollo económico de El Salvador.*

**Cuadro LXIII**  
**EL SALVADOR: CALCULO DE COEFICIENTES**  
**DE PONDERACION PARA EL PRODUCTO**  
**TERRITORIAL BRUTO**

	Valores de reagru- pación De Rosso	Coeffi- cientés reagru- pación De Rosso	Coeffi- cientés ajustados	Valores ajustados en miles
Producción agro- pecuaria . . . . .	430	50.8	43.4	367
Minería . . . . .	6	0.7	0.7	6
Industria . . . . .	92	10.9	11.5	97
Construcción . . . . .	44	5.2	5.2	44
Electricidad . . . . .	4	0.5	0.5	4
Comercio . . . . .	116	13.7	20.6	174
Transporte . . . . .	11	1.2	1.2	11
Servicios públicos . . . . .	48	5.7	5.7	48
Servicios privados . . . . .	95	11.2	11.2	95
<i>Total . . . . .</i>	<i>846</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>846</i>

*Ajustes a los coeficientes*

	Valores para ajustar (Miles)	Propor- ción del total	Coeffi- cientés De Rosso	Coeffi- cientés ajustados
Producción agro- pecuaria . . . . .	380 416 <sup>a</sup>	57.5	50.8	43.4
Industria . . . . .	100 775 <sup>b</sup>	15.2	10.9	11.5
Comercio . . . . .	180 574 <sup>c</sup>	27.3	13.7	20.6
<i>Total . . . . .</i>	<i>661 765</i>	<i>100.0</i>	<i>75.4</i>	<i>75.4</i>

FUENTE: Véase el texto.

<sup>a</sup> Valor bruto de la agricultura de 1951. No se hizo ninguna deducción para obtener valor agregado, porque los insumos que no forman parte de este sector provienen de la misma en su mayor parte y porque para efectos de este cálculo había que ajustar este valor con el valor de la silvicultura que no está incluida, lo cual compensa la deducción que no ha sido efectuada.

<sup>b</sup> Valor agregado según *Censo Industrial de 1951*.

<sup>c</sup> Valor agregado calculado sobre *Censo Comercial de 1951*.

**Cuadro LXV**  
**EL SALVADOR: INGRESO REAL DEL SECTOR**  
**EXPORTADOR**  
*(En colones de 1950)*

Año	Exporta- ciones (Millones de colones corrientes)	Índice del costo de la vida (1950 = 100)	Índice de precios de importa- ción (1950 = 100)	Promedio ponderado de (2) y (3) (1950 = 100) <sup>a</sup>	Ingreso real del sector exportador (1) (4)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1945. . . . .	52.5	76.9	85.0	79.3	66.2
1946. . . . .	63.5	75.8	93.8	81.2	78.2
1947. . . . .	99.2	80.8	106.9	88.6	112.0
1948. . . . .	111.9	82.2	113.3	91.6	122.2
1949. . . . .	135.2	86.2	108.9	93.0	145.4
1950. . . . .	171.0	100.0	100.0	100.0	171.0
1951. . . . .	211.7	116.8	111.2	115.1	183.9
1952. . . . .	218.3	115.0	112.8	114.3	191.0
1953. . . . .	222.0	122.4	111.0	119.0	186.0
1954. . . . .	262.6	127.0	108.3	121.4	216.3
1955. . . . .	267.3	132.2	107.3	124.8	214.2
1956. . . . .	281.8	136.3	107.8	127.7	220.7
1957. . . . .	346.2	128.5	117.5	125.2	276.5

FUENTE: Véase el texto.

<sup>a</sup> Para ponderar los índices de costo de la vida y de importaciones se usaron los coeficientes de 0.7 y 0.3 respectivamente, suponiendo que la propensión media a importar de los exportadores es aproximadamente el doble de la economía en su conjunto.

**Cuadro XLIV**  
**EL SALVADOR: CALCULO DEL CAPITAL EXISTENTE**  
*(Millones de colones)*

Año	Capital existente A	Depreciación B=A (2.5%)	Inversión bruta C	Inversión neta D=C-B
1945. . . . .	1 850.5	46.3	37.7	— 8.3
1946. . . . .	1 842.2	46.1	53.5	7.5
1947. . . . .	1 849.7	46.2	73.5	27.3
1948. . . . .	1 877.0	46.9	76.0	29.1
1949. . . . .	1 906.1	47.7	81.3	33.6
1950. . . . .	1 939.7	48.5	96.1	47.7
1951. . . . .	1 987.4	49.7	112.5	62.8
1952. . . . .	2 050.2	51.3	105.2	53.9
1953. . . . .	2 104.1	52.6	117.4	64.8
1954. . . . .	2 168.9	54.2	149.7	95.4
1955. . . . .	2 264.3	56.6	171.1	114.5
1956. . . . .	2 378.8	59.5	226.0	166.5
1957. . . . .	2 545.3	63.6	208.2	144.6

*Tasas de crecimiento del capital existente*

De 1945 a 1950 = 0.9

De 1950 a 1956 = 3.5

De 1945 a 1956 = 2.3

FUENTE: Véase el texto.



## AGENTES DE VENTAS DE LAS PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

- ALEMANIA:**  
R. Elsenschmidt, Kaiserstrasse 49, Frankfurt/Main.  
Elwert & Meurer, Hauptstrasse, 101, Berlin-Schöneberg.  
Alex. Horn, Spiegelgasse 9, Wiesbaden.  
W. E. Saarbach, Gertrudestrasse 30, Colonia 1.
- ARGENTINA:**  
Editorial Sudamericana, S. A., Alsina 500, Buenos Aires.
- AUSTRALIA:**  
Melbourne University Press, 369-371 Lonsdale St. Melbourne. C. I.
- AUSTRIA:**  
B. Wüllerstorff, Markus Sittikusstrasse 10, Salzburg.  
Gerold & Co., Graben 31, Viena 1.
- BELGICA:**  
Agence et Messageries de la Presse, S. A., 14-22 rue du Persil, Bruselas.  
W. H. Smith & Son, 7-75 boulevard Adolphe-Max, Bruselas.
- BIRMANIA:**  
U. E. Thant,  
Secretary to the Ministry of Information, Government of the Union of Burma, Rangoon.
- BOLIVIA:**  
Librería Selecciones, Casilla 972, La Paz.
- BRASIL:**  
Livreria Agir, Rua México 98-B, Caixa Postal 3291, Río de Janeiro. También en São Paulo y Belo Horizonte.
- CANADA:**  
The Queen's Printer, Ottawa, Ontario.
- CELANA:**  
Lake House Bookshop, The Associated Newspapers of Ceylon, Ltd., P. O. Box 244, Colombo.
- COLOMBIA:**  
Librería América, Calle 56 N° 49-58, Medellín.  
Librería Nacional Ltda., 20 de Julio. S. Juan Jesús, Barranquilla.  
Librería Buchholz, Av. Jiménez de Quesada 8-40, Bogotá.
- COREA:**  
Mr. Chin-Sook Chung, President, Eul-Yoo, Publishing Co. Ltd. 5, 2-ka. Chongou, Seúl, Corea.
- COSTA RICA:**  
Imprenta y Librería Trejos, S. A., Apartado 1313, San José.
- CUBA:**  
La Casa Belga, O'Reilly 455, Habana.
- CHECOSLOVAQUIA:**  
Ceskoslovenský Spisovatel. Narodní Trida 9, Praga 1.
- CHILE:**  
Librería Ivens, Casilla 205, Santiago.  
Editorial del Pacífico, Ahumada 57, Casilla 3126, Santiago.
- CHINA:**  
The World Book Co. Ltd., 99 Chung King Road, 1st Section, Taipei, Taiwan.  
The Commercial Press Ltd., 211 Honan Rd., Shanghai.
- DINAMARCA:**  
Einar Munksgaard, Ltd., Norregade 6, Copenhagen.
- ECUADOR:**  
Librería Científica, Quito y Guayaquil.
- EL SALVADOR:**  
Manuel-Navas y Cia., 1ª Avenida Sur 37, San Salvador.
- ESPAÑA:**  
Librería Mundi-Prensa, Castelló 37, Madrid.  
Librería Bosch, Ronda de la Universidad, 11, Barcelona.
- ESTADOS UNIDOS DE AMERICA:**  
International Documents Service, Columbia University Press, 2960 Broadway, Nueva York 27, N. Y.
- ETIOPIA:**  
George P. Giannopoulos, International Press Agency, P. O. Box 120, Addis Abeba.
- FILIPINAS:**  
Alemer's Book Store, 769 Rizal Avenue, Manila.
- FINLANDIA:**  
Akateeminen Kirjakauppa, 2 Keskuskatu, Helsinki.
- FRANCIA:**  
Editions A. Pedone, 13 rue Soufflot, Paris (V).
- GHANA:**  
University Bookshop  
University College of Ghana  
P. O. Box LEGON
- GRECIA:**  
Kauffmann Bookshop, 28 Stadion Street, Atenas.
- GUATEMALA:**  
Sociedad Económica Financiera, Edificio Briz, Dep. 502, 6ª Av. 14-33, Zona 1, Guatemala, Guatemala.
- HAITI:**  
Librairie "A la Caravelle", Boite Postale 111-B, Port-au-Prince.
- HOLANDA:**  
N. V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9's-Gravenhage.
- HONDURAS:**  
Librería Panamericana, Calle de la Fuente, Tegucigalpa.
- HONG KONG:**  
The Swindon Book Co., 25 Nathan Road, Kowloon.
- INDIA:**  
Orient Longmans, Calcuta, Bombay, Madrás, Nueva Delhi y Haiderabad.  
Oxford Book & Stationery Co., Nueva Delhi y Calcuta.  
P. Varadachary & Co., Madrás.
- INDONESIA:**  
Pembangunan, Ltd., Gunung Sahari 84, Yakarta.
- IRAN:**  
"Guliy", 482 Avenue Ferdowsi, Teherán.
- IRAQ:**  
Mackenzie's Bookshop, Bagdad.
- IRLANDIA:**  
Stationery Office, Dublin.
- ISLANDIA:**  
Bokaverzlum Sigfusar Eymundssonar H. F., Austurstraeti 18, Reykjavik.
- ISRAEL:**  
Blumstein's Bookstores Ltd., 35 Alenby Road, Tel-Aviv.
- ITALIA:**  
Librería Commissionaria Sansoni, Via Gina Capponi 26, Florencia.
- JAPON:**  
Maruzen Company, Ltd., 6 Tori-Nichome, Nihonbashi, Tokio.
- JORDANIA:**  
Joseph & Bahous & Co.  
Dar-Ul-Kutub P. O. Box 66,  
Amman, Jordan (Hashemite Kingdom).
- LIBANO:**  
Khayat's College Book Cooperative 32-34 Rue Blöss, Beirut.
- LIBERIA:**  
J. Momolu Kamara, Monrovia.
- LUXEMBURGO:**  
Librairie J. Schummer, Luxemburgo.
- MARRUECOS:**  
Bureau d'études et de participations industrielles 8, rue Michaux-Bellaire, Rabat.
- MEXICO:**  
Editorial Hermes, S. A., Ignacio Mariscal 41, México, D. F.
- NORUEGA:**  
Johan Grundt Tanum Forlag.  
Kr. Augustgt, 7A, Oslo.
- NUEVA ZELANDIA:**  
United Nations Association of New Zealand, C.P.O. 1011, Wellington.
- PAKISTAN:**  
Thomas & Thomas, Karachi 3.  
Publishers United, Lahore.  
Pakistan Cooperative Book Society, Dacca (Pakistan Oriental), y en Chit-tagong.
- PANAMA:**  
José Menéndez, Apartado 2052, Av. 8 A Sur 21-58, Panamá.
- PARAGUAY:**  
Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Calle Pte. Franco N. 39-43, Asunción.
- PERU:**  
Librería Internacional del Perú, S. A., Lima.
- PORTUGAL:**  
Livreria Rodrigues, 186 Rua Aurea, Lisboa.
- REINO UNIDO:**  
H. M. Stationery Office, P. O. Box 569, Londres, S.E. 1 (v H.M.S.O. Shops).
- REPUBLICA ARABE UNIDA:**  
Librairie La Renaissance d'Egypte.  
9 Sharia Adly Pasha, El Cairo.
- REPUBLICA DOMINICANA:**  
Librería Dominicana, Mercedes 49, Ciudad Trujillo.
- SINGAPUR:**  
The City Book Store, Ltd., Winchester House, Collyer Quay.
- SUECIA:**  
C. E. Fritze's Kungl. Hovbokhandel A-B, Fredsgatan 2, Estocolmo.
- SUIZA:**  
Librairie Payot S. A., Lausana, Ginebra, Hans Raunhardt, Kirchgasse 17, Zurich 1.
- TAILANDIA:**  
Pramuan Mit. Ltd. 55 Chakrawat Road, Wat Tuk, Bangkok.
- TURQUIA:**  
Librairie Hachette, 469 Istiklal Cadesi, Beyoglu, Estambul.
- UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS:**  
Mezhunarodnaya Knizha. Smolenskaya Ploshchad, Moscú.
- UNION SUDAFRICANA:**  
Van Snaik's Bookstore (Pty), Ltd., Box 724, Pretoria.
- URUGUAY:**  
Representación de Editoriales, Prof. H. D'Elia Plaza Cagancha 1342-1er. piso, Montevideo.
- VENEZUELA:**  
Librería del Este, Av. Miranda Núm. 52, Edif. Galipán, Caracas.
- VIETNAM:**  
Librairie Papeterie Xuan Thu, 195 rue Tu-Do, B. P. 283, Saigón.
- YUGOSLAVIA:**  
Drzavno Produzeca, Jugoslovenska Knjiga, Terazije 27/11, Belgrado.  
Cankarjeva Zalazba, Ljubljana, Eslovenia. "Prasyjeta", Izdavacka Knjizara, N° 5. o Trg. Bratstva i Ledintva, Zagreb.

*Los países en que no se han designado todavía agentes pueden dirigirse a:*

Sales Section, European Office of the  
United Nations, Palais des Nations,  
Ginebra, Suiza.

Sales and Circulation Section, United  
Nations, Nueva York,  
E. U. A.



PUBLICACIONES IMPRESAS DE LA COMISIÓN ECONÓMICA  
PARA AMÉRICA LATINA

Estudios anuales

*Estudio Económico de América Latina:*

- 1948 (E/CN.12/82) N° de venta: 1949. II. G. 1, xvi + 334 pp., Dls. 2,00  
1949 (E/CN.12/164/Rev. 1) N° de venta: 1951. II. G. 1, x + 556 pp.,  
Dls. 3,75  
1951-1952 (E/CN.12/291/Rev. 2) N° de venta: 1953. II. G. 3, xvi +  
224 pp., Dls. 2,50  
1953 (E/CN.12/358) N° de venta: 1954. II. G. 1, xvi + 260 pp., Dls. 2,50  
1954 (E/CN.12/362/Rev. 1) N° de venta: 1955. II. G. 1, xvi + 208 pp.,  
Dls. 2,50  
1955 (E/CN.12/421/Rev. 1) N° de venta: 1956. II. G. 1, x + 178 pp.,  
Dls. 2,00  
1956 (E/CN.12/427/Rev. 1) N° de venta: 1957. II. G. 1, x + 218 pp.,  
Dls. 2,50  
1957 (E/CN.12/489/Rev. 1) N° de venta: 1958. II. G. 1, xx + 320 pp.,  
Dls. 3,00  
1958 (E/CN.12/498/Rev. 1) N° de venta: 1959. II. G. 1, xii + 168 pp.,  
Dls. 2,00

Desarrollo económico

- El desarrollo económico de América Latina y sus principales problemas* (E/CN.12/89/Rev. 1)  
N° de venta: 1950. II. G. 2, 60 pp., Dls. 0,40  
\* *El desarrollo económico del Ecuador* (E/CN.12/295)  
N° de venta: 1953. II. G. 5, xvi + 218 pp., Dls. 2,00  
*La cooperación internacional en la política de desarrollo latinoamericano*  
(E/CN.12/359)  
N° de venta: 1954. II. G. 2, x + 158 pp., Dls. 1,25  
*Las inversiones extranjeras en América Latina.* (E/CN.12/360; ST/ECA/28)  
N° de venta: 1954. II. G. 4, viii + 180 pp., Dls. 1,75  
*Análisis y proyecciones del desarrollo económico.*  
I. *Introducción a la técnica de programación* (E/CN.12/363)  
N° de venta: 1955. II. G. 2, vi + 94 pp., Dls. 1,00  
II. *El desarrollo económico del Brasil* (E/CN.12/364/Rev. 1)  
N° de venta: 1956. II. G. 2, xvi + 176 pp., Dls. 2,00  
III. *El desarrollo económico de Colombia* (E/CN.12/365/Rev. 1)  
N° de venta: 1957. II. G. 3, xvi + 422 pp., Dls. 4,50  
IV. *El desarrollo económico de Bolivia* (E/CN.12/430 y Add. 1, Rev. 1)  
N° de venta: 58. II. G. 2, xx + 300 pp., Dls. 3,00  
V. *El desarrollo económico de la Argentina* (E/CN.12/429/Rev.1)  
N° de venta: 59. II. G. 3, Vol. I, xiv + 128 pp., Dls. 1,50; Vol. II, xvi +  
260 pp., Dls. 3,00; Vol. III, xii + 182 pp., Dls. 2,50  
VI. *El desarrollo industrial del Perú* (E/CN.12/493)  
N° de venta: 59. II. G. 2, xl + 335 pp., Dls. 4,00  
VII. *El desarrollo económico de Panamá* (E/CN.12/494/Rev. 1)  
N° de venta: 60. II. G. 3

Comercio

- Manual de proyectos de desarrollo económico* (E/CN.12/425/Add. 1/Rev. 1)  
N° de venta: 58. II. G. 5, xvi + 264 pp., Dls. 3,00  
*Estudio del comercio entre América Latina y Europa* (E/CN.12/225)  
N° de venta: 1952. II. G. 2, x + 118 pp., Dls. 1,25  
*Estudio del comercio interlatinoamericano y sus perspectivas. Zona Sur de América Latina* (E/CN.12/304/Rev. 2)  
N° de venta: 1953. II. G. 1, xii + 152 pp., Dls. 1,50

(Continúa en la 2ª página de forros)